

CAPÍTULO 901

DIFERENTES REACCIONES

Las tres mujeres ya habían tomado una decisión, y no tenían la intención de abandonar el mundo espiritual de Lin Feng. Sus suegros y Liu Fei estaban aquí. Una vez que nacieran todos los niños, la familia sería grande y feliz.

Solo necesitaban construir algunas casas más, pero eso no era un problema. Incluso podrían hacer un patio más grande y hermoso con pabellones y jardines. Cincuenta personas podrían vivir en lo que pretendían hacer.

Lin Feng usó su voluntad para cambiar los paisajes durante veinte años. Apareció un río y algunas montañas nuevas. El lugar donde vivían sus padres y esposas era ahora un valle.

Lin Feng no se ocupó de los edificios, porque se pensó que su padre y sus esposas podrían hacer hermosos edificios por sí mismos. Lin Feng estaba emocionado; la próxima vez que volviera a su mundo espiritual, ¡descubriría un nuevo hogar!

Sus tres esposas no dejaron su mundo espiritual. Meng Qing estaba sanando en su mundo espiritual, por lo que la única persona que lo siguió fue Yan Di.

Los dos dejaron el mundo espiritual y volaron hacia la Gran Villa. Lin Feng ya había destruido el Clan Demoníaco Antiguo, y Xie Mu nunca podría volver a la vida. Lin Feng había destruido completamente el Clan Demoníaco Antiguo.

Cuando llegaron a la Gran Villa, ya era mediodía. Lin Feng convocó a los ciento ocho cuerpos de demonios para limpiar toda la ciudad y eliminar todos los cadáveres.

Lin Feng difundió la noticia de que ya había destruido completamente el Clan Demoníaco Antiguo. Jing Wu Hen pronto lo escuchó. Mañana, él traería a Long Lan Er y los dos Reyes Dragones a Ciudad San, y hablarían allí.

Viejo amigo, Ciudad San es mía. Debido a que el Clan Demoníaco Antiguo lo conquistó, lo perdí por un tiempo. Dijo Lin Feng, mirando a su alrededor. Estaba de tan buen humor. Ya no había miembros del Clan Demoníaco Antiguo. Estaba tan feliz que seguía riéndose.

Yan Di miró a su alrededor. Cuando llegaron a Ciudad San, no habían venido a la Gran Villa. Se habían quedado en la frontera y fueron capturados.

Yan Di no había pensado que Ciudad San perteneciera a Lin Feng. ¡Que increíble!

Pequeño bastardo, no importa a dónde vayas, me doy cuenta de que pones a tus amigos y familiares en situaciones peligrosas. Yan Di se ríe de él.

¡Jaja! Viejo amigo, siempre es lo mismo, ¿no? ¿Y tú, recuerdas cuando mataste a tantos cultivadores del reino Huang Qi en esos días? Lin Feng le devolvió la sonrisa con desdén.

Yan Di sonrió desdeñosamente, ignorando la broma de Lin Feng. Pequeño bastardo, ahora soy un Dios Supremo de nivel medio. ¿Eres más débil que yo ahora? Preguntó Yan Di, sin tratar de hacer que Lin Feng se sintiera mal.

Lin Feng sabía que Yan Di siempre lo apreciaba mucho y nunca lo menospreciaba.

Por supuesto no. ¿Crees que muchas personas son tan fuertes como yo en este mundo? ¿Qué pasa con personas tan fuertes como Xie Mu? Era un Gran Dios Supremo. Dijo Lin Feng. Sin embargo, no podía decirle a Yan Di la verdad.

Yan Di tenía dudas, pero no le preguntó nada a Lin Feng. Sin embargo, se preguntó qué tan fuertes eran los Dioses Supremos de nivel medio en el País de los Dioses.

Si hubiera venido antes, cuando los Grandes Dioses Supremos aún no se habían presentado, habría pensado que los Dioses Supremos de nivel medio se encontraban entre los cultivadores más fuertes del País de la Eternidad. Un año después, todas las sectas y clanes antiguos habían surgido, y las cosas habían cambiado...

Yan Di no era un debilucho, pero no era un gran cultivador en el País de la Eternidad. Al toparse con enemigos, sus posibilidades de ganar serían la mitad y la mitad, porque sus enemigos podrían ser dioses supremos de alto nivel.

Yan Di sabía cómo comportarse y no insistió en una respuesta. Simplemente caminaba por la gran ciudad. Una mañana no fue suficiente para verlo todo. El palacio en sí era hermoso y parecía ilimitado. Yan Zehn había tenido una vida agradable...

Lin Feng se sentó en la sala de reuniones y esperó a Jing Wu Hen y los demás. No sabía que la destrucción del Clan Demoníaco Antiguo había sacudido al mundo entero.

Lang Xie Este, la Secta Lei...

Lei Jin Gang tuvo un mal presentimiento. Acababa de escuchar que Lin Feng había destruido el Clan Demoníaco Antiguo y había matado a Xie Mu, que tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo.

A pesar de que el Clan Demoníaco Antiguo era uno de los clanes antiguos más débiles, un Gran Dios Medio Supremo los había destruido, ¡y también a Xie Mu! ¡El Clan Demoníaco Antiguo también tenía tres Grandes Dioses Medio Supremos y Lin Feng también los había matado!

Lin Feng solo había matado a tanta gente. ¿Cómo fue eso posible?

Pero lo hizo. Lei Jin Gang había enviado a algunos discípulos para investigar y uno de ellos regresó de Ciudad San y le dijo que todos los miembros del Clan Demoníaco Antiguo habían desaparecido de allí. ¡Lin Feng realmente los había matado!

¿Qué piensas, Lei Ben? Preguntó Lei Jin Gang. Estaba en pánico. Lei Ben ahora era un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres.

Lei Ben también estaba asombrado, pero Lei Li tenía una increíble red de inteligencia y, en unas pocas horas, descubrió la verdad.

Lei Ben estaba realmente feliz, ya que sus relaciones con Lin Feng eran buenas. Cuando Lin Feng estaba en la Secta Lei, lo llamó hermano. Entonces, si Lin Feng se hizo más fuerte, sería bueno para ellos.

Maestro, tenemos que enviar a alguien a Ciudad San para felicitar a Lin Feng. Deberíamos ser amigos, no enemigos. Lin Feng y el Clan Demoníaco Antiguo eran enemigos. También sé que la Secta Lei nunca le ha hecho nada malo a Lin Feng. Si enviamos a alguien para felicitarlo, él estará feliz. Sugirió Lei Ben.

Lei Jin Gang estaba confundido. ¿Enviar personas para felicitar a Lin Feng? Si lo hicieran, ¿a quién podrían enviar? Su Gran Anciano y Anciano Supremo eran cultivadores del primer y tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, nunca irían personalmente.

Lei Ben miró la expresión de Lei Jin Gang y entendió lo que estaba pensando, así que sonrió y dijo: Maestro, mi gran discípulo puede irse. Yo también puedo ir. Lin Feng y yo somos amigos.

¿Oh? ¿Tu gran compañero discípulo? Lei Jin Gang frunció el ceño.

Si. Él también es un Gran Dios Medio Supremo. Él debería ir. Por supuesto, debería ir con él. Sonrió Lei Ben.

Lei Jin Gang apretó los puños y finalmente asintió: Muy bien, tu gran compañero discípulo ha estado viviendo aquí por un tiempo, y él también conoce a Lin Feng, supongo.

¡Alguien llame a Lei Gang y dígame que venga a verme! Gritó Lei Jin Gang. Lei Ben se llevó las manos a las orejas porque Lei Jin Gang gritó demasiado fuerte. Ahora tenía la fuerza de la parte superior del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, y estaba a punto de pasar al cuarto...

El Clan Alma Antigua estaba situado en las montañas del Imperio Yue Guang. Los miembros del Clan Alma Antigua también supieron que Lin Feng había destruido el Clan Demoníaco Antiguo, y tenían un mal presentimiento.

El Clan Demoníaco Antiguo y el Clan Alma Antigua estaban muy atrás en los días. Dos hermanos biológicos habían fundado el Clan Demoníaco Antiguo y el Clan Alma Antigua en aquel entonces. Al principio, solo estaban en la secta, el Clan Alma Daemónica.

En aquel entonces, el Clan Alma Daemónica era tan fuerte como la Secta Tai Qing. Al final, los dos hermanos se convirtieron en enemigos y el clan se separó, convirtiéndose en el Clan Alma Antigua y el Clan Demoníaco Antigua.

En ese momento, la atmósfera en el Clan Alma Antigua era tensa.

Cinco héroes, se has encontrado con Lin Feng varias veces; ¿Las noticias son verdaderas o falsas? Preguntó un anciano vestido de negro con hielo. Nadie se atrevió a mirarlo a los ojos. El viejo era un símbolo del Clan Alma Antigua, Ancestro Hun, el líder del Clan Alma Antigua. Tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, y estaba a punto de atravesar al quinto.

Después de haber fallado en el valle de Zong Mo, los Cinco Héroes habían regresado. Ahora, habían sido llamados por su viejo enemigo, Lin Feng.

Líder, Lin Feng tiene muy mal genio, es astuto y cruel. Sus métodos son violentos y maliciosos. El es un hipócrita. Creo que Lin Feng destruyó el Clan Demoníaco Antigua para sacudir al mundo entero y asustar a todas las sectas y clanes antiguos.

Hun Qiang era el líder de los Cinco Héroes, por lo que habló primero. Sabía qué tipo de persona era Lin Feng, pero como no podía matarlo y Lin Feng lo había humillado, Hun Qiang no tuvo más remedio que recurrir a un método tan vil para encontrar a alguien para atacar y matar a Lin Feng.

El antepasado Hun nunca había visto a Lin Feng, y había oído hablar de él solo unas pocas veces.

Cinco héroes, ve a Ciudad San y haz algo. Nuestro clan, el Clan Alma Antigua es poderoso. Soy un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, el Anciano Supremo tiene la fuerza del quinto, y estamos en los tres primeros de todos los clanes.

Puedes confiar en nosotros. Muéstrale al mundo lo poderoso que es el Clan Alma Antigua. Dijo Ancestro Hun sonriendo levemente. No tenía miedo de Lin Feng en absoluto, ya que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¿Necesitaba temer a Lin Feng?

¡De ningún modo! ¡Estaba seguro, porque era fuerte!

CAPÍTULO 902

PENSAMIENTOS

Nuestro Maestro ya ha destruido el Clan Demoníaco Antiguo. Es un buen comienzo.

En el ayuntamiento de Lang Xie Oeste, Ancestro Kong, el Dios Supremo Zi Dian, Can Tian, Que De y los demás estaban juntos, charlando y riendo. Era la primera vez que los siete Dhammapalas de Tian Dao Yuan se habían reunido en Tian Dao Yuan. Incluso Fa Duo había viajado desde el Imperio Fa Lan a la ciudad de Lang Xie para participar en la reunión.

El dios supremo Tian Yuan miró a toda la multitud y sonrió. Todos habían escuchado que Lin Feng había destruido el Clan Demoníaco Antiguo y todos estaban felices.

Los Dhammapalas estaban bastante sorprendidos, porque Lin Feng solía ser tan débil, que el Clan Demoníaco Antiguo incluso le había causado tanto daño que comenzó a sentirse deprimido y pensó en suicidarse. Habían pasado algunos meses y las cosas habían cambiado mucho y muy rápido.

Lin Feng es un hombre talentoso y tiene suerte, por lo que su éxito no me sorprende. Dijo el dios supremo Zi Dian.

Fa Duo asintió con la cabeza. Lin Feng había estado fuera del Imperio Fa Lan por menos de dos semanas y Fa Duo había pasado algún tiempo con él, por lo que sabía incluso mejor que los demás.

De todos modos, creo que es hora de poner nuestras cartas sobre la mesa. Dijo Can Tian. También fue una de las razones por las que se habían reunido allí.

Nuestro maestro ahora es lo suficientemente fuerte. Es hora de que se convierta en el líder de Tian Dao Yuan. Sin embargo, no somos tan poderosos como los otros clanes y sectas. Todos tienen tantos Grandes Dioses Supremos, así que debemos ser muy cuidadosos.

Pero ahora tenemos un Maestro, y él es extremadamente competente. Necesitamos comenzar a ponernos al día con los otros clanes y sectas. ¿Qué opinas, Ancestro Kong? Preguntó Can Tian, mirando al Ancestro Kong con su túnica blanca. El antepasado Kong permaneció en silencio y parecía pensativo.

Can Tian y todos los demás lo esperaban. El antepasado Kong levantó la cabeza y miró a los otros seis Dhammapalas. Ancestro Kong fue considerado el líder de los siete Dhammapalas. Tian Dao Yuan fue su gran compañero discípulo, pero Ancestro Kong ya se había reencarnado cinco veces. Tenía millones de años.

Por lo tanto, generalmente escuchaban los consejos de Ancestro Kong muy en serio. Ancestro Kong había estado tratando de encontrar un Maestro para Tian Dao Yuan repetidamente, pero cada vez había fallado.

En la antigüedad, solo había dos grupos influyentes extremadamente poderosos, con los que nadie podía competir. Uno de ellos era la Secta Tai Qing, que tenía más de cien Grandes Dioses Supremos en aquel entonces, y el segundo era Tian Dao Yuan. Cuando Tian Dao Yuan estaba floreciendo, compartieron los recursos de cultivo de todo el País de la Eternidad con la Secta Tai Qing.

Sin embargo, habían pasado millones de años, y la Secta Tai Qing había decidido ponerse más a la defensiva. Tian Dao Yuan se había vuelto cada vez más pequeño, y la Secta Tai Qing se había mantenido en la cima. Por supuesto, también se habían debilitado y ya no eran tan fuertes como antes.

Además de un Gran Dios Supremo del quinto nivel, Tian Dao Yuan se había derrumbado por completo.

Ahora Lin Feng había aparecido. Ancestro Kong fue quien lo encontró y lo apoyó. Lo había encontrado en otro mundo y lo había llevado al mundo de la cultivación. Todos pusieron grandes esperanzas en Lin Feng. Sabían que era una apuesta arriesgada, pero realmente esperaban que funcionara esta vez.

Invertí mucho tiempo y energía para recaudar a Lin Feng, esperando que se convirtiera en el futuro maestro de Tian Dao Yuan. Pero ahora creo que podemos estar orgullosos de llamarlo nuestro nuevo maestro.

Ninguno de nosotros es más fuerte que Lin Feng. En el futuro, desarrollará Tian Dao Yuan y será nuestro máximo líder.

Hice grandes esfuerzos para traerlo de ese mundo extraño. Él es nuestra única esperanza. Ahora podemos acoger la profecía sin tener que temer nada. Dijo Ancestro Kong, grave pero seguro. Tenía fe en Lin Feng. Su confianza en Lin Feng se basó en cientos de años de esfuerzo y trabajo duro. En los millones de años anteriores, había encontrado cinco Maestros, pero todos habían fallado. Sin embargo, Ancestro Kong estaba convencido de que Lin Feng era especial en comparación con los demás.

Hermano Dao Ling, ve a Ciudad San y cuéntale todo a Lin Feng. Por cierto, ¿le has pedido a Jeston que se una a Tian Dao Yuan?

Si. Jeston tiene un Cuerpo de Luz especial y, gracias a él, se ha abierto paso hasta el reino Dios Supremo de alto nivel de nivel cuatro, y está a punto de llegar al reino Gra Dios Medio Supremo. Respondió Dao Ling con un movimiento de cabeza.

Dao Ling tenía un Cuerpo Oscuro especial; Jeston lo conocía como Cui Qiang. Él ya tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo.

Jeston y tú deberías ir a Ciudad San juntos. No dejes que nadie más aproveche la oportunidad primero; nuestro Maestro tiene que unirse a Tian Dao Yuan. Dijo Ancestro Kong, asintiendo y sonriendo. Sin embargo, Dao Ling no le devolvió la sonrisa, ya que nunca sonrió. Sin embargo, no significaba que no tuviera sentimientos. Dao Ling salió del palacio y fue al patio de Jeston. Ambos volaron a Ciudad San.

Todo tipo de grupos influyentes estaban tomando medidas. El Imperio Fa Lan ya había enviado personas a Ciudad San para felicitar a Lin Feng por haber reconquistado Ciudad San. Enviaron a Fa Duo para la tarea.

Era por eso que Fa Duo había tenido la oportunidad de venir a la ciudad de Lang Xie para encontrarse con los otros Dhammapalas. Después de Ciudad Lang Xie, tuvo que ir a Ciudad San para felicitar a Lin Feng en nombre del Imperio Fa Lan.

La Secta Tai Qing ya había invitado a Lin Feng a visitarla mucho tiempo antes. Además de eso, él había sido invitado personalmente por el líder de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue. Lin Feng también había aceptado ir a visitarlos dentro de un año.

Pero ahora la Secta Tai Qing también había enviado a alguien para felicitar al nuevo líder de la ciudad de San, Lin Feng. Era el anciano de barba blanca que Lin Feng había conocido en la ciudad fronteriza, el antiguo Gran Dios Medio Supremo.

La mitad de los grupos influyentes del continente había enviado personas a Ciudad San para felicitar a Lin Feng. Todos lo hicieron por pura amabilidad y cortesía.

Ciudad San comenzó a bullir de actividad. Todas las personas de Ciudad San que habían ido al Pais Ze ya estaban de regreso en Ciudad San, felices de estar de vuelta en casa.

El ambiente en Ciudad San fue mucho más espectacular que durante la Gran Competencia.

Lin Feng estaba en la sala de reuniones del palacio principal. El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur ya habían llegado, y las negociaciones entre Ciudad San y la Antigua Secta del Dragón estaban en progreso.

Jing Wu Hen y Yan Di también estaban allí, pero no se sentaron porque no tenían nada que ver con Ciudad San o la Antigua Secta del Dragón.

Lin Feng, la Antigua Secta del Dragón es extremadamente débil en este momento, pero haremos todo lo posible para ser fuertes. Solo necesitamos su ayuda al principio. Dijo Long Lan Er con sinceridad. Ella miró a Lin Feng para ver si su expresión cambiaba. Ella también mostró respeto y se mantuvo humilde.

Sin embargo, todos entendieron que Long Lan Er estaba lista para hacer cualquier cosa para que la Antigua Secta del Dragón volviera a la vida. Una alianza con Lin Feng fue crucial.

Lin Feng tenía muchas cosas que hacer. También tenía muchos enemigos, como el Clan Alma Antigua, el Imperio Ri Guang, y también podría pasar por muchas dificultades en el País Zhao, debido a lo que le había sucedido a Song IX.

Probablemente se convertiría en enemigo del Clan Bestia Antigua y el Clan Gu Gu debido a su alianza con el Imperio Lun Bi y su relación con Chu Chun Qiu.

Lin Feng tuvo que tener mucho cuidado. No fue un juego inofensivo. No tenía la intención de formar una alianza con la Antigua Secta del Dragón solo por Long Lan Er. Necesitaba poderosos grupos influyentes y certezas.

Además, tenía que ser extremadamente cuidadoso. Ciudad San estaba en una posición vulnerable. Tampoco podía hacer que el ejército de cadáveres de demonios apareciera descuidadamente, porque si todos supieran que tenía el ejército de cadáveres de demonios, muchos grupos influyentes podrían unirse para matarlo a él y al ejército de cadáveres de demonios.

El ejército de cadáveres de demonios era un ejército que Lin Feng quería usar para sorprender a las personas. Lin Feng no creía que Ciudad San se hubiera convertido en el grupo más influyente del continente debido al ejército de cadáveres de demonios. Tenía que ser extremadamente discreto al usarlo.

Entonces, necesitaba formar alianzas con poderosos grupos influyentes. Formar alianzas con sectas y clanes como la Antigua Secta del Dragón era muy peligroso.

Por lo tanto, Lin Feng no tuvo más remedio que dudar.

Debido a que Lin Feng permaneció en silencio y parecía vacilante, el corazón de Long Lan Er latía con fuerza. Ella tuvo un mal presentimiento. Seguía mirando a Jing Wu Hen y esperaba que Jing Wu Hen la apoyara.

Sin embargo, Jing Wu Hen permaneció en silencio y parecía impasible.

CAPÍTULO 903

QUE COMIENCE LA TORMENTA

Long Lan Er, hagámoslo así; Si puedes encontrar otro grupo influyente poderoso que acepte formar una alianza, entonces formaré una alianza contigo y también te permitiré establecerte en Ciudad San. ¿Qué piensas? Dijo Lin Feng después de mucho tiempo.

Long Lan Er parecía decepcionada, pero ella todavía forzó una sonrisa. Sin embargo, encontrar un grupo influyente con el que formar una alianza no sería fácil...

Long Lan Er parecía preocupada y mantuvo la cabeza baja, por lo que no vio la expresión de Lin Feng. Ella solo miró a Jing Wu Hen enojada. Jing Wu Hen solo miró pasivamente, y todos sabían lo que estaba pasando.

Muy bien, Long Lan Er, los dos dragones y tú puedes descansar ahora. Te doy tres días para encontrar un grupo con el que formar una alianza, ¿de acuerdo? Dijo Lin Feng, poniéndose de pie.

Long Lan Er estaba extremadamente preocupado. ¿Un descanso? ¿Cómo podía ir y descansar cuando necesitaba encontrar un grupo poderoso e influyente con quien formar una alianza? De repente, tuvo un terrible dolor de cabeza; se sentía como si su cerebro fuera a explotar. Ella también parecía mucho mayor de repente.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur miraron a Lin Feng con escepticismo. ¿Por qué Lin Feng era tan malo con ella?

Míralo. Dijo Lin Feng a los dos dragones señalando a Jing Wu Hen y sonriendo con diversión.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur miraron a Jing Wu Hen y pensaron en algo. De repente, entendieron y se rieron.

Entendemos, Maestro. Los dos dragones sonrieron alegremente y luego huyeron y se encontraron con Long Lan Er, que ya había salido de la sala de reuniones.

Lin Feng y Jing Wu Hen fueron los únicos que quedaron en la sala de reuniones. El ambiente se hizo mucho más fácil.

Hermano, estoy seguro de que este movimiento será extremadamente útil para ti. Ahora tienes la oportunidad de hacer que Long Lan Er te guste. Buena suerte. Sonrió Lin Feng. A pesar de que su plan era un poco cruel, Jing Wu Hen realmente esperaba que Long Lan Er comenzara a gustarle, por lo que tuvieron que planear.

Lin Feng consideraba a Jing Wu Hen un hermano, por lo que hizo todo lo posible para ayudarlo. La primera parte del plan había funcionado; Jing Wu Hen ahora tenía que confiar en sí mismo.

Gracias, Lin Feng. Si Pequeña Lan y yo terminamos en una relación, te invitaré a tomar algo. Jing Wu Hen se rió a carcajadas. Estaba de buen humor.

Podemos emborracharnos en cualquier momento. Sin embargo, intenta hacer tu mejor esfuerzo para organizar un duelo entre yo y Yuan Feng. No he tenido una buena pelea por un tiempo. Me pican los puños. Dijo Lin Feng con indiferencia.

Sin prisa. Yuan Feng regresará pronto. Cuando regrese, lo contactaré. Tal vez muestre algo de interés en ti. Jing Wu Hen sonrió. Tenía fe en Lin Feng.

¿Todavía no ha regresado? ¿Donde esta el? Preguntó Lin Feng con indiferencia.

La Secta Tai Qing, él quiere proponer una alianza matrimonial.

Lin Feng pisoteó el suelo con el pie izquierdo cuando escuchó eso. Jing Wu Hen estaba sorprendido.

¿Qué pasa? ¿Estás bien? Preguntó Jing Wu Hen con escepticismo.

Lin Feng sacudió la cabeza y dijo con indiferencia: Nada. ¿Con quién quiere casarse?

El líder de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue, ¿quién más? Qing Xin Yue es la mujer más bella del País de la Eternidad y todavía es joven. Ella tiene mucho potencial y es la líder de la Secta Tai Qing. Mucha gente está interesada en ella. Por lo tanto, Yuan Tian espera que Yuan Feng se case con ella. Sería perfecto.

Pero estoy preocupado por algo. Continuó Jing Wu Hen con tristeza. No se dio cuenta de que Lin Feng parecía extremadamente extraño en ese momento.

¿Preocupado de que? Preguntó Lin Feng, ya distraído y preocupado. Tenía la impresión de que Qing Xin Yue era Yao Yu Yan y si ella lo era, entonces no podía permitir que Yuan Feng se casara con ella.

Sin embargo, incluso si Qing Xin Yue fuera Yao Yu Yan, ¿y qué? Él no estaba en una relación con ella, entonces, ¿por qué estaba enojado? ¿Fue porque Yao Yu Yan se había enamorado de él en ese entonces? Lin Feng no se conocía a sí mismo, pero no pensó mucho más en ello.

Imagina si Yuan Feng se casa con Qing Xin Yue; entonces será una oportunidad para que el Salón Yuan forme una alianza con la Secta Tai Qing, en cuyo caso el Salón Yuan probablemente hará todo lo posible para convertir a Yuan Feng en el nuevo líder. Dijo preocupado Jing Wu Hen.

¿Por qué no vas y propones una alianza matrimonial tú mismo entonces? Bromeó Lin Feng.

Jing Wu Hen miró enojado a Lin Feng y dijo: Sabes que me gusta Long Lan Er, ¿por qué propondría una alianza matrimonial con la Secta Tai Qing?

Luego se dio la vuelta y de repente sonrió. Volvió la cabeza hacia atrás y miró a Lin Feng.

Lin Feng entendió que Jing Wu Hen tenía algo en mente.

De lo contrario, ¿podrías ir y proponer una alianza matrimonial? Tal vez a Qing Xin Yue le gustes.

(¡Cogh, Cogh!) Wu Hen, ve y resuelve tus propios problemas. Nos vemos. Dijo Lin Feng. Luego se alejó de la sala de reuniones mientras Jing Wu Hen seguía gritando y burlándose de él.

Lin Feng fue a su propio palacio y su jardín. Miró de nuevo la lápida de Yan Tian Jiao.

Yan Tian Jiao, tal vez debería traerte de vuelta a la vida. Suspiró Lin Feng. Recogió algunas flores del jardín y las puso en la lápida.

Lin Feng se sintió culpable. Yan Tian Jiao le recordó a Wen Ao Xue.

Lin Feng decidió que en el futuro, le pediría a Ancestro Kong que le enseñara cómo resucitar a las personas. Lin Feng ya había superado el reino Dios Supremo de nivel medio, podía aprender cómo devolver a la gente a la vida.

¿Protector Kong, Protector Bei, Maestro Xue Ran, Señor Tian Ji, Yan Tian Jiao, y por qué no Tian Di?

Se sintió triste por esas personas, especialmente por el Maestro Xue Ran, el Emperador Divino Sangre. Ese viejo había sido tan bueno con él. No debería haberse sacrificado por Lin Feng para darle la fuerza del Caos Primordial.

Lin Feng nunca olvidaría la amabilidad del viejo. Fue por eso que Lin Feng había estado tan asustado cuando Yan Di fingió que estaba a punto de explotar. Lin Feng hubiera preferido convertirse en esclavo de Xie Mu que dejar que Yan Di se suicidara.

El tiempo pasó rápido. Era de noche otra vez, y el cielo estaba lleno de estrellas. Sin embargo, Lin Feng tuvo la impresión de que una tormenta estaba en camino, como si el silencio y la calma de la noche estuvieran a punto de romperse.

Lin Feng se perdió en sus pensamientos cuando escuchó a un discípulo de Ciudad San, que ya estaba de rodillas. ¡Reporte! ¡Líder, cinco personas que dicen que son del Clan Alma Antigua quieren verte!

Lin Feng sonrió ampliamente. ¡Hora de la tormenta que había esperado! ¡Reporte! ¡La gente del Imperio Ri Guang está aquí para verte, líder! ¡Informe, la gente del Clan Bestia Antigua está aquí para verte, Gran Líder! ¡Gran Líder, la gente de la Secta Tai Qing está aquí!

¡Gran Líder, un grupo de personas que dicen que son de la Secta Lei quieren verte! Traiga a todos al gran salón y prepare un poco de té para todos. Dijo Lin Feng cuando vio a más y más discípulos aparecer en el salón, pareciendo bastante solemnes.

No iba a ser una pequeña tormenta, y era inevitable. Lin Feng había estado en el Pais de los Dioses durante tanto tiempo, y ahora las cosas se estaban poniendo serias.

Lin Feng, ¿qué tan competente eres? Hoy, tendrás que usar todas tus habilidades. Susurró Lin Feng, mirándose las manos y apretando los puños mientras condensaba la fuerza espiritual Génesis.

¡Fuerza!

Al mismo tiempo, en otra sala, el corazón de Long Lan Er latía con fuerza. Ella no sabía qué grupo influyente pedir para formar una alianza.

Matriarca, tengo una sugerencia. No sé si debería decir esto o no. Propuso el Rey Dragón Negro, inclinando la mano sobre el puño y sonriendo. El Rey Dragón Azur también sonrió enigmáticamente. Su Gran Líder había planeado todo, Long Lan Er era el único que no sabía lo que estaba pasando.

¿Qué sugerencia? ¡Date prisa y habla! Exclamó Long Lan Er rápidamente.

El Rey Dragón Negro tosió y se hizo a un lado. Long Lan Er no entendió y lo miró con escepticismo, justo cuando Jing Wu Hen entró en el pasillo. Long Lan Er estaba sorprendida.

¿Tú? Dijo Long Lan Er con escepticismo.

Jing Wu Hen caminó hacia ella. Dio una hoja de papel dorada y luego sonrió: Recuerda lo que voy a decir. Pase lo que pase, siempre te apoyaré porque me gustas. Esta es una promesa del Salón Yuan. El Salón Yuan acepta formar una alianza con la Antigua Secta del Dragón. El Pais Ze también acepta formar una alianza con la Antigua Secta del Dragón. Toma esto y ve a hablar con Lin Feng. Jing Wu Hen sonrió. Long Lan Er estaba encantado y extremadamente conmovida.

¡Un héroe estaba cortejando a una diosa!

Long Lan Er se conmovió, pero al mismo tiempo, nunca había pensado en cortejar a nadie más que a Lin Feng. Pero el apoyo de Jing Wu Hen fue crucial ahora.

Las mujeres eran todas iguales. Cuando un hombre ayudaba a una mujer, ella lo prefería. Además, sus posibilidades con Lin Feng seguían disminuyendo todos los días.

Gracias, Jing Wu Hen. ¿Me puedes dar algo de tiempo? Necesito tiempo para pensar. Dijo Long Lan Er. Se sintió culpable, pero Jing Wu Hen estaba extremadamente feliz.

Rápidamente asintió y dijo: ¡Por supuesto! ¡No hay problema! Tengo fe en mí mismo, y estoy seguro de que te querré en algún momento, y al final, tu enamórate de mí.

Muy bien, lo pensaré. Long Lan Er se sonrojó y asintió. Ahora solo tenía que pensarlo, sobre ella y la Secta del Dragón Antiguo.

Bien. De todos modos, date prisa y ve al gran salón. Dijo Jing Wu Hen. No podían darse el lujo de perder el tiempo. Todos los grupos influyentes ya estaban en el gran salón. ¡Las batallas iban a ser inevitables!

Todas las sectas están aquí ahora. Pequeña Lan, ten cuidado.

CAPÍTULO 904

¿CREES QUE ESTÁS EN CASA AQUÍ?

El ambiente en el gran salón era bullicioso. La mitad de las antiguas sectas y clanes habían enviado personas a Ciudad San. Todos estaban allí por una cosa: Lin Feng había reconquistado Ciudad San. Algunos de ellos eran aliados de Lin Feng, otros eran enemigos.

El gran salón era gigantesco. Solía ser el Palacio Imperial del País San antes, el líder Yan Zhen había construido un castillo gigantesco. Tenía miles y miles de metros cuadrados y todos los edificios eran espléndidos.

Los Cinco Héroes, incluido Hun Qiang, del Antiguo Clan Alma estaban allí. Chang Hu y Garuḍa del Clan Bestia Antigua, Gu Tian Ao del Clan Gu Gu, Chen Guang Yu y el anciano de barba blanca de la Secta Tai Qing, Lei Gang y Lei Ben de la Secta Lei, así como Dao Ling y Jeston de Tian Dao Yuan, estaban todos allí.

El anciano Fa Duo del Imperio Fa Lan y un anciano del Imperio Lun Bi también estaban allí. Sin embargo, el Imperio Lun Bi no tenía la intención de hacerse amigo de Lin Feng debido a Chu Chun Qiu.

El anciano supremo Ri Yao del Imperio Ri Guang también había venido. Era un viejo muy experimentado. Era un Gran Dios Medio Supremo, pero nadie consideraba al anciano un cultivador extremadamente fuerte, ni siquiera Lin Feng.

Mientras todos estaban allí, Long Lan Er también llegó, seguido de los dos Reyes Dragón.

Lin Feng no permitió que ningún extraño se acercara al palacio. Los forasteros tuvieron que quedarse a cientos de metros de distancia.

Ya era de noche, así que uno no podía ver con claridad, pero durante el día, habría sido asombroso.

Lin Feng estaba sentado en el trono principal y sosteniendo una taza de té. Aunque parecía indiferente, se sorprendió al ver tanta gente de todo tipo de poderosos grupos influyentes. Aún más sorprendente, ¿Lei Gang estaba allí también?

De hecho, Lei Gang! Lin Feng lo había conocido en el Continente de los Dioses, era el maestro de Fu Su Rong y Lin Qiong Sheng. Lei Gang solía tener la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel en el Continente de los Dioses, pero hoy en día tenía la fuerza de un Gran Dios Medio Supremo.

Lin Feng también estaba emocionado de ver a Jeston en el grupo de Tian Dao Yuan. Estaba con Dao Ling.

Líder Lin, felicidades por recuperar a Ciudad San. Jeje! Dijo el anciano Fa Duo. Fue el primero en hablar. Él representó al Imperio Fa Lan allí, y Lin Feng tenía el Imperio Fa Lan bajo control, por lo que tenía que ser el primero en hablar. Fa Duo también era Dhammapala en Tian Dao Yuan, por lo que tuvo que apoyar a Lin Feng.

Muchas gracias, Maestro. Dijo Lin Feng, sonriendo y asintiendo con la cabeza.

Jeje, es demasiado pronto para felicitarlo, ¿no? El orden mundial es inestable en estos días. Nadie realmente controla un territorio. ¿Qué pasa si el Clan Alma Antigua conquistó Ciudad San? ¿El líder Lin no perdería la cara? Dijo alguien con frialdad. Todos se dieron la vuelta y miraron a Hun Qiang. Estaba tratando de humillar a Lin Feng a propósito.

Lin Feng sabía que Hun Qiang estaba tratando de ponerlo en una posición difícil. Pero Lin Feng no tenía la intención de dejarlo tener éxito en su plan.

¿Parece que el Clan Alma Antigua también quiere que los destruya? En aquel entonces, cuando tuve que abandonar Ciudad San, fue porque el Clan Demoníaco Antiguo también dijo algo similar. Pero ahora los he destruido. ¿El Clan Alma Antigua también quiere ver a qué sabe la destrucción?

Jeje, si realmente quieres ser destruido, lo haré felizmente. Destruir una secta o un clan es algo que disfruto haciendo. He destruido el Clan Demoníaco Antiguo, también puedo destruir el Clan Alma Antigua, ¿qué te parece? Lin Feng se burló de ellos.

Todos se echaron a reír. Algunos de ellos sonrieron pudieron. Algunos de ellos se rieron con diversión, pero Hun Qiang y los otros miembros del Clan Alma Antigua solo parecían sombríos.

¡Hmph! Lin Feng, hablas mucho, pero ¿puedes apoyar tus palabras con fuerza? Dijo Hun Qiang, su sonrisa fría mientras miraba a Lin Feng con desdén.

Lin Feng miró a Hun Qiang estrechamente. Puedes probar. Ya les enseñé a los Cinco Héroes una buena lección, puedo hacerlo de nuevo.

Tú... ¡Hmph! Hun Qiang se sintió humillado y enfurecido. Sin embargo, dejó de hablar.

Lin Feng ganó la discusión.

Lin Feng es inteligente y elocuente. No está mal. Dijo el anciano supremo Ri Yao, sonriendo frío y cruelmente.

Lin Feng miró a Ri Yao con escepticismo y preguntó: Uhhh? ¿Quién eres tú? Tú... Argh, Lin Feng, ¿qué se supone que significa eso? Dijo Ri Yao furiosamente. Había pensado que Lin Feng lo llamaría Maestro. Tenía muy mal genio.

El anciano Fa Duo, Dao Ling y Jeston sonrieron.

Hermano, jeje, es un representante del Imperio Rì Guang. Simplemente no sé quién es exactamente. Dijo Lei Ben divertido.

Lin Feng miró a Lei Ben con aprobación. Ahora también se estaba burlando de Rì Yao. ¡Bueno!

¡Hmph! ¿La secta Lei también se atreve a humillarme? ¡Mejor deja de jugar con fuego! Gritó Rì Yao furiosamente.

Lei Gang abrió los ojos, un rayo brilló en sus ojos. Su Qì se volvió explosivo.

El Imperio Rì Guang debería ocuparse de sus propios asuntos. Dijo Lei Gang agresivamente. No trató a Rì Yao con respeto en absoluto.

El País de la Eternidad se había convertido en una nueva etapa de batalla para los jóvenes genios. Las personas mayores tenían que darles espacio.

Rì Yao era un hombre viejo y había tratado de oprimir a Lin Feng. Sin embargo, también le permitió a Lin Feng ver quién estaba de su lado o no, y justo ahora, Lei Gang había mostrado su apoyo a Lin Feng, lo que significaba que era uno de sus aliados.

El Clan Alma y el imperio Rì Guang eran sus enemigos. Las cosas definitivamente no iban a mejorar entre ellos, debido a los Cinco Héroes, y lo que había sucedido en el Imperio Fa Lan con el Imperio Rì Guang.

El Clan Gu Gu aún no había dicho nada, pero nunca se convertirían en aliados de Lin Feng, porque estaban cerca del Imperio Lun Bì, donde estaba Chu Chun Qiu.

Lin Feng controlaba el Imperio Fa Lan, por lo que definitivamente eran aliados. Lin Feng no sabía nada sobre Tian Dao Yuan hasta el momento; Ni siquiera sabía que era su Maestro todavía.

La Antigua Secta del Dragón también formaría una alianza con Lin Feng, gracias al Salón Yuan y el País Ze. Ahora la Secta Lei también cooperaría con Lin Feng.

La Secta Tai Qìng tenía un lugar especial en el corazón de Lin Feng debido a Qìng Xìn Yue y Chen Guang Yu. Lin Feng estaba feliz de tener buenas relaciones con la Secta Tai Qìng, que también era el grupo más influyente.

El Clan Bestia Antigua no expresó su postura, pero hubo algunas tensiones entre Lin Feng y Garuḍa. ¿Influirían esas tensiones en las relaciones del Clan Bestia Antigua y Lin Feng? Lin Feng todavía esperaba que no se convertirían en enemigos.

Además de esos grupos influyentes, había grupos influyentes que no habían aparecido, como el antiguo Clan Xuan y el antiguo Clan Yan. Acababan de anunciar su regreso al mundo en la Ciudad Tian Dong.

La antigua secta humana era un clan misterioso. Supuestamente eran tan fuertes como la Secta Tai Qing, pero nadie lo sabía realmente. Lin Feng tenía mucha curiosidad por saber qué tipo de grupo influyente eran. También estaban en la ciudad de Tian Dong.

Lin Feng nunca había estado en la ciudad de Tian Dong, por lo que no sabía nada al respecto. Sin embargo, realmente quería ir por la Secta Humana y el Clan Yan Antiguo.

El Pais Zhao y el Salon Zhao tampoco se habían presentado en Ciudad San. Significaba que al Pais Zhao no le importaba Lin Feng. Una gran distancia los separó. Ciudad San estaba en el oeste, mientras que el Pais Zhao estaba en el este.

Lin Feng intentó ver con quién podía cooperar y con quién habría problemas en el futuro.

El ambiente en el pasillo quedó en silencio. Nadie habló.

Lin Feng, no hay necesidad de hablar más mierda. ¡Eres un enemigo del Antiguo Clan Alma! Gritó alguien explosivamente. Todos miraron a los Cinco Héroes. Hun Qiang había gritado.

Hun Qiang se dio la vuelta y se preparó para irse con los otros cuatro héroes.

Lin Feng dijo casualmente: ¿Crees que puedes venir y salir como quieras? ¿Crees que Ciudad San es tu hogar?

Lin Feng se puso de pie, y aunque parecía indiferente, sonaba provocativo. No tenía buen humor y seguía siendo impulsivo.

Todos estaban estupefactos. Lin Feng se atrevió a hablar de esa manera?

Hun Qiang se dio la vuelta y miró a Lin Feng fríamente, ¿Qué? ¿Quieres pelear?

¿No podemos? ¿Crees que no me atrevería? Lin Feng respondió, sonriendo fríamente. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

El ambiente se volvió bastante grave...

CAPÍTULO 905

SOLO UN ATAQUE

Hun Qiang no había pensado que Lin Feng lo provocaría voluntariamente. Lin Feng no parecía asustado en absoluto.

Hun Qiang comenzó a tener dudas. No había pensado que humillar a Lin Feng tendría consecuencias. También había pensado que Lin Feng no provocaría invitados en Ciudad San, ya que él era el nuevo líder aquí.

Sin embargo, Hun Qiang estaba equivocado. A Lin Feng no le importaban esas cosas.

Hun Qiang sabía que si los Cinco Héroes luchaban contra Lin Feng al mismo tiempo, no tendrían una sola oportunidad... porque ya lo habían intentado. Ahora, probablemente sufrirían una aplastante derrota.

Hun Qiang sabía que los Cinco Héroes no podían derrotar a Lin Feng. Tal vez si peleara solo, tendría la oportunidad de ganar, pero era pequeña.

Jeje, ya que quieres pelear, ¿por qué no? Todos los representantes de los diferentes grupos influyentes pueden ser árbitros. Eso es bueno. Dijo Hun Qiang con amargura.

Mucha gente los miraba. Todos los representantes que estaban presentes en el gran salón no sabían realmente qué tan fuerte era Lin Feng, por lo que verlo pelear sería genial.

Lin Feng miró a Hun Qiang impasible. ¿Hun Qiang quería humillarlo y provocarlo? Lin Feng sonrió levemente. Bien. Podemos tener uno a uno. Sin embargo, cuando lucho contra los débiles, siempre apuesto algo.

¿Qué se supone que significa eso? Preguntó Hun Qiang sombríamente.

Jeje! Nada. Solo digo que si quieres pelear contra mí, tenemos que apostar algo. De esa manera, ganar es más divertido. Dijo Lin Feng, sonriendo y sacudiendo la cabeza. Aunque dijo que no quería decir nada en particular, Hun Qiang entendió que Lin Feng se estaba burlando de él. ¡Era el líder de los Cinco Héroes y Lin Feng se estaba burlando de él! ¡Qué irritante! ¡Especialmente delante de todos!

Bien. Podemos apostar algo. No me importa. Acordó Hun Qiang fríamente. Sus ojos estaban llenos de asesinato. En realidad no quería apostar nada, solo quería enseñarle a Lin Feng una buena lección.

Lin Feng miró a Hun Qiang mientras caminaba hacia el centro del gran salón. Ahora estaba a solo un metro de Hun Qiang. Lin Feng lo miró y dijo lentamente: Puedes decirme qué quieres en caso de que ganes. Si gano, no quiero ver a ningún miembro del Clan Alma Antigua durante tres años. Si los discípulos del Clan Alma me ven, deben inclinarse, bajar la cabeza y alejarse. ¿Bien? Lin Feng propuso.

Las expresiones de todos cambiaron drásticamente. Algunas personas parecían atónitas. Algunas personas miraron a Lin Feng con escepticismo. Nadie le había pedido a nadie algo así.

Hun Qiang no había pensado que el requisito de Lin Feng sería tan drástico y tan cruel. Si ganaba, ¿las personas del Clan Alma Antigua tendrían que evitarlo? ¿Qué pasa si Lin Feng los vio? ¿Tendrían que inclinarse, bajar la cabeza y alejarse?

Lin Feng, eres muy audaz. ¡¿Te atreves a humillar al Clan Alma Antigua?! Juró Hun Qiang furiosamente. Su rostro estaba distorsionado por la furia.

Lin Feng se rió y sonrió casualmente: No me estoy burlando de ti. Solo estoy jugando contigo. Jeje. Dijo Lin Feng burlonamente. No se disculpó. Hun Qiang parecía aún más furioso y feroz. Sus ojos se pusieron inyectados de sangre y dieron miedo.

Entonces, una batalla es inevitable hoy. Dijo Hun Qiang. Se veía horrible. Ya no podía controlarse. Quería golpear a Lin Feng y matarlo de un golpe, pero sabía que no era lo suficientemente fuerte como para hacerlo.

¿Aceptas mi requisito? Dijo Lin Feng sonriendo burlonamente.

Hun Qiang logró parecer serio. Al mismo tiempo, no podría estar más furioso por dentro.

Es demasiado pequeño aquí. ¿Salgamos a pelear? Respondió Hun Qiang, sonriendo fríamente. Salió por la ventana y voló hacia el techo, listo para pelear.

Lin Feng sonrió con confianza. No importa dónde pelearan, él sabía que ganaría. Estaba seguro porque era lo suficientemente fuerte.

Lin Feng apareció y aterrizó en el techo también. Luego se dirigió hacia Hun Qiang y cargó.

De repente, Lin Feng apareció frente a Hun Qiang y lanzó un golpe, sus energías rodando a su alrededor. Hun Qiang todavía no estaba firme, y su expresión cambió drásticamente.

Hun Qiang liberó fuerzas para intentar esquivar el ataque de Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng no se detuvo y también liberó la fuerza espiritual Génesis, por lo que su Qi se movió aún más rápido y con más fuerza.

De repente, Hun Qiang lamentó haber provocado a Lin Feng. Luchar contra Lin Feng fue ridículo. Había aceptado pelear solo porque estaba demasiado orgulloso. Sin embargo, ¿desde cuándo Lin Feng se había vuelto tan fuerte? Hun Qiang simplemente no podía competir con él en absoluto.

Cuando Lin Feng vio que Hun Qiang parecía asustado, sonrió con desprecio. Hun Qiang había pensado que sería capaz de mostrarle a Lin Feng cuál era la verdadera fuerza, y al final, terminó humillándose a sí mismo. Lin Feng ya le estaba enseñando una buena lección.

Todos vieron a Hun Qiang volar como si Lin Feng acabara de golpear una pelota. Hun Qiang fue arrojado a una velocidad increíble. Hubo una explosión cuando Hun Qiang se estrelló contra un edificio, que instantáneamente colapsó.

El ambiente era completamente silencioso. Los representantes de los diferentes grupos influyentes quedaron asombrados. Lin Feng estaba parado allí en el cielo, su túnica y cabello ondeando en el viento y luciendo imperturbable.

¿Ese era el tipo que había destruido el Clan Demoníaco Antiguo? Muchas personas se preguntaban qué conexión había entre Lin Feng y Ciudad San.

El más asombrado fue Lei Gang. Había dejado el Continente de los Dioses unos meses antes que Lin Feng, ¡pero ahora Lin Feng era aún más fuerte que él!

Lin Feng había cambiado mucho en solo tres años. Qué desalentador...

Lei Gang ahora entendió que las buenas relaciones entre la Secta Lei y Lin Feng serían decisivas para el futuro de la Secta Lei. Lin Feng podría necesitar algo de ayuda al principio, pero dentro de unos años, la Secta Lei necesitaría la ayuda de Lin Feng. ¿Qué tal cien años después?

¿Qué pasaría entonces? ¡Tenían que apreciar su amistad con Lin Feng!

Lei Gang sabía qué hacer para mejorar las relaciones entre la Secta Lei y Lin Feng.

El anciano de barba blanca de la Secta Tai Qing también estaba asombrado. Había visto a Lin Feng unos meses antes por primera vez y ahora Lin Feng ya se había vuelto mucho más fuerte. Que increíble.

Lin Feng había cambiado mucho en tan poco tiempo. En comparación con cuando había llegado a Villa Fronteriza, era como si fuera una persona diferente.

Por supuesto, Hun Qiang también estaba estupefacto. El no entendió. ¡Él también se había abierto paso al reino Gran Dios Medio Supremo! ¿Cómo es que hubo una gran diferencia entre él y Lin Feng en términos de fuerza? Para Lin Feng, su lucha había sido una pérdida de tiempo.

¡Hun Qiang no había resistido un solo ataque!

¿Por qué? Hun Qiang no entendió.

Lin Feng sabía lo que Hun Qiang quería decir, pero Lin Feng no tenía la intención de explicarle nada. Las personas eran todas diferentes; algunas personas tenían mucho talento, mientras que otras no. Cuanto más fuertes eran las personas, mayor era la diferencia entre ellas.

Yo tampoco lo sé. Respondió Lin Feng, indiferente. Se dio la vuelta y se alejó mientras decía: Recuerda nuestra apuesta; En los próximos tres años, cuando los discípulos del Clan Alma Antigua me vean, deben evitarme. De lo contrario, confirmaré que el Clan Alma Antigua no cumple sus promesas.

Todos los demás, volvamos adentro. Perdón por la pequeña interrupción. Lin Feng propuso con aire de suficiencia. Nadie dijo nada, ya que no querían enojar a Lin Feng nuevamente.

Líder Lin, por favor entre primero. Dijo Fa Duo. Estaba mostrando respeto en el momento justo donde todos podían ver. De esa manera, todos respetarían o temerían a Lin Feng aún más.

Líder Lin, entra primero, te seguimos. Se rió Lei Gang. Sabía lo que estaba haciendo Fa Duo, por lo que hizo lo mismo.

Lin Feng entró de nuevo en el gran salón y los representantes de todos los grupos influyentes lo siguieron nuevamente. Nadie le prestó atención a Hun Qiang. ¡Nadie prestó atención a los perdedores! La fuerza era lo único que importaba. Los otros cuatro héroes corrieron a Hun Qiang. Hun Qiang los miró impotente. Cuando regresemos, ¡iré al Fosa del Alma!

Hermano, tú...

¡Si tengo éxito y salgo en seis meses, lo primero que haré es matar a Lin Feng para recuperar la cara y vengarme! Hun Qiang declaró ferozmente. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

CAPÍTULO 906

¿AMENAZAS AUDACES?

¡Jaja! No había pensado que derrotarías a Hun Qiang en un ataque, especialmente cuando tienes el mismo nivel de cultivo. ¡Jajaja! Fa Duo se echó a reír. Incrementar la reputación de Lin Feng era una de sus tareas, especialmente frente a todos.

Mucha gente entendió que el Imperio Fa Lan estaba del lado de Lin Feng cuando escucharon al anciano Fa Duo. Aunque el líder del Imperio Fa Lan era Fa Chun, todos entendieron que Lin Feng probablemente ahora controlaba el imperio y que Fa Chun era solo una marioneta.

Líder Lin, eres extremadamente fuerte y puedes aplastar a personas del mismo nivel de cultivo. El Clan Gu Gu no tiene más remedio que admitirlo y reconocerlo. Dijo Gu Tian Ao de repente.

Durante la Gran Competencia, Gu Tian Ao había deslumbrado. Ahora era un Dios Supremo de alto nivel de nivel cuatro. Lin Feng ya lo había superado. Por supuesto, eso no significaba que todos los miembros del Clan Gu Gu eran débiles o no tenían talento.

El Imperio Lun Bi también reconoce a Lin Feng. ¿Quién se atrevería a criticar a alguien como Lin Feng? Acordó un anciano del Imperio Lun Bi fríamente.

Estaba furioso porque Lin Feng había ganado en un ataque. Era un Dios Supremo de alto nivel de nivel tres, pero el Imperio Lun Bi le había dicho que humillara a Lin Feng.

Hun Qiang había humillado a Lin Feng y había sufrido una derrota aplastante, por lo que el anciano del Imperio Lun Bi ya no tenía ganas de humillar a Lin Feng.

Aunque sonaba arrogante y orgulloso cuando alababa a Lin Feng. Lin Feng parecía divertido.

¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño fríamente.

Soy un representante del Imperio Lun Bi, Lun Bi Xiu. Respondió el viejo con tristeza, pero Lin Feng pudo ver que el viejo tenía miedo. Lin Feng solo sonrió.

El Imperio Lun Bi tiene a Chu Li. El Imperio Lun Bi puede estar orgulloso de sí mismo, gracias a Chu Li. Sin embargo, usted, viejo, no tiene nada de qué enorgullecerse. ¡Así que ahora, vete!

Lin Feng ni siquiera había terminado de hablar antes de que el viejo pareciera aterrorizado. Lin Feng parecía un demonio. El anciano y muchas otras personas, incluidos Lei Ben, Chen Guang Yu y algunos otros, palidecieron.

Lun Bi Xiu se sacudió de la cabeza a los pies. Sin embargo, tenía que hacer lo que el imperio le había dicho que hiciera, incluso si tenía que morir.

¿Te atreviste a ofender al Clan Alma Antigua, y ahora quieres ofender al Imperio Lun Bi? Gritó Lun Bi Xiu con voz temblorosa.

Lin Feng miró a Lun Bi Xiu con indiferencia: No quiero repetirlo en otra ocasión, ¡ahora, vete!

Tú... ¿Cómo te atreves... AAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHHH!

Lun Bi Xiu no tuvo tiempo de terminar su oración antes de que Lin Feng lo abofeteara. Lun Bi Xiu quedó impresionado y cayó por las escaleras, rodando todo el camino.

Regresa al Imperio Lun Bi y dile a tu gente que después de matar a Lun Bi Ba, no tenía la intención de ser su amigo de todos modos.

Y dile a Chu Li que si no está contento, siempre puede venir y luchar contra mí. Dijo Lin Feng con frialdad, mirando a Lun Bi Xiu.

Lun Bi Xiu estaba aún más aterrorizado. Luchó por volver a subir y voló hacia el este tan rápido como pudo. Nadie sabía si había escuchado la última oración de Lin Feng.

Lin Feng se había librado de otro representante, pero muy rápidamente miró a Gu Tian Ao bruscamente.

El Clan Gu Gu también puede abandonar este lugar. Dijo Lin Feng sin expresión.

Mucha gente se sorprendió. ¿Lin Feng se estaba deshaciendo de todos sus enemigos, uno tras otro? No tenía la intención de tratar de mejorar sus relaciones con el Clan Gu Gu y el Imperio Lun Bi, parecía...

Gu Tian Ao sabía que no podía competir con Lin Feng, por lo que no quería actuar de manera imprudente. Se puso de pie, inclinó la mano sobre el puño y dijo: Líder Lin, nos vemos. Nos veremos otra vez. Estoy seguro de que algún día tendrás la oportunidad de intercambiar puntos de vista sobre la cultivación con mi gran compañero discípulo Gu Shang. Nos vemos. Dijo Gu Tian Ao. Se fue con los tres discípulos del Clan Gu Gu.

Lin Feng parecía pensativo. Gu Shang? ¿Gu Tian Ao lo estaba amenazando? ¿Pensó que Gu Shang se convertiría en la peor pesadilla de Lin Feng?

Jeje! Gu Shang, Yuan Feng, Chu Li, Príncipe Fantasma... Todas esas personas podrían ser los futuros oponentes de Lin Feng. Pero Lin Feng no dejaría que ninguno de ellos actuara con obstinación y arrogancia.

¡Bien, ya terminé con la limpieza! Lin Feng se echó a reír.

Las personas restantes incluyeron al anciano Fa Duo, Lei Gang, Lei Ben, Dao Ling, Jeston, Tian Dao Yuan, el anciano de barba blanca de la Secta Tai Qing, Chang Hu, Garuda y Long Lan Er.

Por supuesto, Ri Yao todavía estaba allí también, pero Ri Yao podía sentir que Lin Feng realmente no le daba la bienvenida. Ya no necesitaba quedarse allí tampoco.

Líder Lin, yo también estoy fuera. Cuando nos volvamos a encontrar, habrá una batalla sedienta de sangre. El Imperio Ri Guang también tiene la intención de atacar al Imperio Fa Lan. Piensa en una solución con el Imperio Fa Lan. Dijo Ri Yao fríamente, poniéndose de pie y preparándose para partir.

¡Despacio! ¿Por qué tienes prisa? Lin Feng respondió, interrumpiendo a Ri Yao. Desapareció y reapareció instantáneamente frente al viejo.

Lin Feng miró a Ri Yao. Ri Yao no temía a Lin Feng. Sus ojos brillaron.

¿El Imperio Ri Guang va a atacar al Imperio Fa Lan? Lin Feng repitió con calma.

La expresión de Ri Yao no cambió. Él asintió con indiferencia. Será mejor que te retires del Imperio Fa Lan, de lo contrario...

Si te atreves a atacar el Imperio Fa Lan, borraré el Imperio Ri Guang del mapa del País de la Eternidad en un día. Si no me crees, entonces inténtalo. Dijo Lin Feng rotundamente. No habló en voz alta, usando telepatía y sonando extremadamente firme.

La expresión de Ri Yao cayó. ¿Lin Feng lo amenazó tan fácilmente? ¿Te atreves a amenazarnos? Gritó telepáticamente.

No creas que logré destruir el Clan Demoníaco Antiguo porque tuve suerte. Si te atreves a atacar el Imperio Fa Lan, te mostraré cuál es la verdadera fuerza y destruiré el Imperio Ri Guang.

Vean al Maestro Ri Yao. Dijo Lin Feng con falsa alegría a algunos discípulos del Ciudad San.

Ri Yao estaba asombrado y preocupado cuando se fue. Ahora, solo las personas que eran amigas de Lin Feng o que no tenían ningún problema con él estaban allí.

¡Todos, ahora, podemos hablar en paz! Lin Feng exclamó alegremente.

Lin Feng, sabes lo que piensa la Secta Lei. Hablaremos en privado más tarde. Sonrió Lei Gang. Miró a Lin Feng como si fueran viejos amigos.

Lin Feng miró a Lei Gang. También quería hablar con Lei Gang sobre Lin Qiong Sheng.

Bien. Haremos eso. Coincidió Lin Feng.

Lin Feng, también queremos hablar contigo en privado. Dijo Jeston sonriendo. Jeston parecía mayor que cuando se habían conocido por primera vez. Su cabello rubio estaba más pálido.

Lin Feng asintió con la cabeza. También quería preguntarle a Jeston muchas cosas.

Lin Feng, ¿te acuerdas de mí? Jeje! Sonrió el viejo de barba blanca de la Secta Tai Qing.

Te recuerdo. ¿Cómo podría olvidarte, Maestro? Dijo Lin Feng, sonriendo ampliamente. El viejo era amable. Tal vez fue porque Qing Xin Yue lo había invitado. Jaja. Sabía que no te olvidarías de mí. Se rió el viejo.

Maestro, ¿le dio mi mensaje a su líder?

CAPÍTULO 907

CONVERSACIONES NOCTURNAS

Por supuesto lo hice. Sin embargo, nuestra Matriarca está molesta en estos días. Dijo el anciano, asintiendo gravemente. Le había contado a Qing Xin Yue lo que Lin Feng le había contado, pero Qing Xin Yue tenía otros problemas que resolver primero. Cuando Lin Feng escuchó eso, miró al viejo con escepticismo. El viejo sonrió con indiferencia: Te lo diré en privado. Muy bien, gracias, Maestro. Estuvo de acuerdo Lin Feng.

Todos hablaron con Lin Feng por un tiempo. También mostraron que estaban dispuestos a tener relaciones pacíficas y cordiales con él.

Lin Feng, el Clan Bestia Antigua no quiere formar una alianza contigo, pero tampoco queremos ser enemigos, no te preocupes por eso. Dijo Chang Hu en el momento adecuado.

Lin Feng se sintió aliviado. Había pensado que el Clan Bestia Antigua lo consideraría un enemigo debido a Garuḍa, pero no lo hicieron.

Espero que el Clan Bestia Antigua cumpla sus promesas.

Por supuesto. Somos más confiables que la mayoría de los humanos. Dijo Chang Hao, asintiendo seriamente.

Lin Feng sonrió y asintió con la cabeza. Muy bien, todos, no es temprano. Todos ustedes vinieron de muy lejos. También puedes ir y descansar. Mañana pasaré tiempo contigo otra vez. Algunos discípulos les llevarán a sus habitaciones. Anunció Lin Feng. Algunos discípulos llevaron rápidamente a los invitados a diferentes habitaciones.

Long Lan Er no se fue. Parecía preocupada y sostenía firmemente la hoja dorada de papel que Jing Wu Hen le había dado. Ella puso grandes esperanzas en la carta.

Cuando todos se fueron, Long Lan Er se acercó a Lin Feng y extendió su mano con la hoja de papel.

Lin Feng no la tomó. Él empujó su mano hacia atrás y sonrió. Luego se alejó.

Long Lan Er se sintió afectada cuando Lin Feng desapareció. Ella estaba decepcionada de él. Lin Feng había dicho que la ayudaría en el Imperio Fa Lan, pero al final no lo hizo.

¿Confiar en él era un error? ¿Tal vez él realmente no me merece? ¿O está actuando así a propósito porque no quiere pasar tiempo conmigo?

Long Lan Er no sabía lo que había hecho mal. ¿Por qué Lin Feng reaccionó así?

Matriarca, ¿debería el Clan Dragón establecerse en Ciudad San? Preguntaron los dos reyes dragones con mucho cuidado.

La expresión de Long Lan Er cambió de repente. Ella frunció el ceño y dijo: ¿Qué quieres decir con establecerte aquí? Lin Feng no ha estado de acuerdo.

Ah? ¿Cómo es eso posible? Nuestro Gran Líder siempre ha estado de acuerdo. Dijo el Rey Dragón Negro resueltamente.

El Rey Dragón Azur asintió con la cabeza y sonrió. De hecho, Matriarca. Nuestro gran líder siempre ha estado de acuerdo.

¿Pero por qué él? Preguntó Long Lan Er. Estaba confundida y miró la hoja de papel con escepticismo. ¿Por qué Lin Feng le había pedido que buscara otros aliados para formar una alianza con el Antiguo Clan Dragón?

Matriarca, nuestro Gran Líder cree que no es adecuado para ti. Él piensa que Jing Wu Hen es adecuado para usted, por lo que pensó en esta solución y jugó el emparejamiento entre él y usted.

Esperamos que puedas entenderlo. Dijo que Ciudad San siempre dará la bienvenida a la Antigua Secta del Dragón. Incluso dijo que la Antigua Secta del Dragón puede controlar Ciudad San si así lo desean, a menos que el descendiente de Ciudad San, la Diosa Suprema Ma Gu, regrese. De lo contrario, no tiene la intención de involucrarse en los asuntos de Ciudad San. Explicaron los dos dragones. Ya estaba en el pasado, para que pudieran decirle la verdad. De todos modos, Jing Wu Hen no quería mentirle a la mujer que le gustaba por mucho tiempo.

Ya veo. ¿Fue todo un complot y todos ustedes me mintieron? juró Long Lan Er fríamente.

Matriarca, no teníamos otra opción. Nuestro gran líder y Jing Wu Hen siempre nos han ayudado. También tuvimos que ayudarlos. ¡De ahora en adelante, siempre escucharemos sus pedidos, y solo sus pedidos! Prometió a los dos dragones.

Long Lan Er respiró hondo. Dejemos pasar lo pasado, pensó.

Muy bien, ve y trae a todos los miembros del Clan Dragón a Ciudad San. No pueden quedarse en el Pais Ze por mucho tiempo. Suspiró Long Lan Er.

¡Entendido! Dijeron los dos dragones, apretando los puños. Se fueron y volaron hacia el Pais Ze. Una gran migración del Pais Ze a Ciudad San iba a tener lugar.

Long Lan Er sonrió con ironía. Lin Feng no tenía sentimientos por ella en absoluto. Él realmente quería ayudarla.

¿Jing Wu Hen?

Cuando Long Lan Er pensó en Jing Wu Hen, ella no sintió nada. Por el contrario, no sabía por qué, pero tenía la sensación de que si algo sucedía con Jing Wu Hen, sentiría lástima por Lin Feng, como si ya estuvieran juntos. Pero Lin Feng no pensaba de esa manera, entonces, ¿por qué ella?

Lin Feng... Como no te gusto, no te obligaré. No soy una mujer desesperada, y soy una dragona, tengo un estatus noble en el mundo de las bestias. ¡Si no me quieres, es tu pérdida! Pensó Long Lan Er. Después de decidir eso, lentamente comenzó a olvidarse de Lin Feng.

La noche fue hermosa. Había estrellas en todas partes en los cielos, pero la luna era muy brillante, y algunas nubes pasaban frente a la luna de vez en cuando.

Lin Feng estaba de pie en su jardín. Estaba convencido de que algunas personas tomarían la iniciativa de venir a hablar con él.

Como se esperaba, Lei Gang llegó después de un corto tiempo. Llevaba una túnica azul, que parecía aún más brillante a la luz de la luna.

Lei Gang se acercó a Lin Feng. Era un poco más alto que Lin Feng, pero su altura no importaba. Nadie tenía más poder debido a su altura.

Cuánto tiempo sin verte, Lin Feng. Sonrió Lei Gang.

No había pensado que serías el gran compañero discípulo cuando la Secta Lei habló de ti. Respondió Lin Feng. Él estaba sorprendido. Ni siquiera había pensado que Lei Gang era un discípulo de la antigua secta Lei. Pero luego recordó que en el Continente de los Dioses, solo conocía a dos Dioses Supremos, Ancestro Kong y Lei Gang.

Mi maestro me habló mucho de ti, así que entendí que el Lin Feng del que estaba hablando era tú. Sonrió Lei Gang. Sabía que Lin Feng era talentoso y fuerte.

Me gustaría preguntarte algo. Dijo Lin Feng con seriedad.

Lei Gang dijo con indiferencia: Sé lo que quieres preguntar. ¿Quieres saber dónde está Lin Qiong Sheng, verdad?

En efecto. Le extraño. ¿Dónde está el? Preguntó Lin Feng sin la menor vacilación. Realmente extrañaba a su hijo y estaba preocupado por él.

Hace dos años, Lin Qiong Sheng dejó el Continente de los Dioses, pero después de llegar aquí, no contactó a las personas que le dije que contactara, y también lo he estado buscando por un tiempo. Teníamos un acuerdo. Lin Qiong Sheng definitivamente regresará a ti. Solo necesito saber dónde está ahora.

Has estado aquí por un tiempo y ya debes haber viajado por la mitad de este continente. Si no lo has encontrado, significa que probablemente esté en un lugar donde aún no has estado. ¿Ya has estado en el este del país de la eternidad? Preguntó Lei Gang.

Lin Feng frunció el ceño y permaneció en silencio por unos segundos. En efecto. Bien podría estar en el país Zhao, la ciudad de Tian Dong o la ciudad de Ao Lai... susurró Lin Feng.

De todos modos, te dije lo que querías saber. Algunas otras personas están esperando hablar contigo ahora. Dijo Lei Gang. Notó al anciano de barba blanca en el corredor a lo lejos, así que inclinó la mano sobre el puño y salió del jardín.

El viejo vio desaparecer a Lei Gang y caminó hacia Lin Feng. El viejo sonrió y preguntó: ¿Qué pasó, joven?

Eh? Maestro, estás aquí. Dijo Lin Feng cuando el viejo lo interrumpió en sus pensamientos.

¿Qué pasa? Dime. El viejo sonrió amablemente.

Lin Feng sonrió con ironía. Lin Qiong Sheng no era un secreto, por lo que le dijo al anciano que su hijo había desaparecido durante dos o tres años en el País de la Eternidad. Lin Feng notó que la expresión del viejo cambió ligeramente.

Maestro, ¿sabes algo que quieres decirme? Preguntó Lin Feng preocupado.

CAPÍTULO 908

INCLUSO MÁS PROBLEMAS

Sí. He visto a tu hijo. Dijo el anciano, asintiendo bruscamente. Sin embargo, parecía que no tenía ganas de hablar de eso. Realmente, ¿has visto a Lin Qiong Sheng? Preguntó Lin Feng felizmente, poniendo sus manos sobre los hombros del anciano y sacudiéndolo. Pero luego se dio cuenta rápidamente de que estaba exagerando y se sonrojó mientras retiraba las manos. Miró al viejo como disculpándose.

El viejo sacudió la cabeza. La reacción de Lin Feng fue normal. No había visto a su hijo en varios años; Como padre, era normal estar extremadamente preocupado.

Hace dos años, la Secta Tai Qing organizó una competencia para reclutar algunos genios jóvenes. Fue entonces cuando vi a tu hijo. Recordé su nombre, Lin Qiong Sheng, y cuando escuché por primera vez de ti, entendí que era tu hijo.

Lin Qiong Sheng participó en la competencia y terminó entre los tres primeros, pero al final, perdió contra un cultivador independiente. La Secta Tai Qing aún no había vuelto a la luz, así que teníamos que ser extremadamente discretos. Queríamos mantener a Lin Qiong Sheng, pero dijo que como no se había clasificado primero, fue inútil y dejó la Secta Tai Qing.

En aquel entonces, cuando se fue, nos dimos cuenta de que estaba volando en dirección al Pais Zhao. Si no hubieras hablado de él hoy, no habría pensado en él otra vez. Suspiró el anciano.

¿Pais Zhao? Lin Feng se dio cuenta de que realmente tenía que ir al Pais Zhao, por los Song y por su hijo.

Sin embargo, tenía que terminar todo lo que tenía que hacer primero, pero Lin Feng no estaba preocupado. Si su hijo estuviera en el Pais Zhao, no desaparecería nuevamente.

Lin Feng estaba preocupado por Lin Zhe Tian, que acababa de irse. Lin Zhe Tian acababa de llegar al Pais de los Dioses, y no era demasiado fuerte. Sin embargo, tenía que confiar en sí mismo para sobrevivir ahora...

Todos tenían un destino diferente. Lin Feng ni siquiera podía proteger su propia vida todo el tiempo, por lo que no podía preocuparse solo por sus hijos. También tenía que pensar en sí mismo.

Muchas gracias por decirme esas cosas, Maestro. Estoy realmente agradecido. Dijo Lin Feng, inclinándose respetuosamente.

Jaja, está bien, Lin Feng, no hagas eso. No ayudé mucho. Dijo el anciano sonriendo amablemente y cálidamente. Tenía buen humor.

Por cierto, quería decirte que la Matriarca de la Secta Tai Qing no se siente bien últimamente. Realmente espera que puedas ir a la Secta Tai Qing lo más rápido posible, si tienes tiempo. Dijo el anciano, como si de repente hubiera pensado en algo.

Lin Feng estaba sorprendido. Quería saber por qué se sentía mal.

Lin Feng, ¿no sabes lo que está pasando? Preguntó el viejo cuando vio la expresión de Lin Feng.

Lin Feng sacudió la cabeza y preguntó: ¿Ha sucedido algo?

¿Realmente no lo sabes? Preguntó el viejo otra vez. Estaba asombrado. Lin Feng no estaba bromeando; él realmente no lo sabía?

Realmente no, Maestro. Respondió Lin Feng, sonriendo y sacudiendo la cabeza. Estaba realmente confundido, o no lo habría preguntado.

El anciano entendió que Lin Feng no estaba bromeando, por lo que le dijo: Un joven genio del Salón Yuan, llamado Yuan Feng, vino a la Secta Tai Qing. Nadie pensó que ese joven genio inmediatamente le propondría una alianza matrimonial a nuestra Matriarca.

Nuestra Matriarca no sabe qué hacer al respecto. Ella todavía es joven.

Jeje, incluso el maestro de Qing Xin Yue, Ancestro Qing Xu Duan, estaba asombrado. El Ancestro fue a ver personalmente a Yuan Feng y pensó que el joven no era malo, por lo que estuvo de acuerdo.

Debido a eso, las personas en la Secta Tai Qing están extremadamente preocupadas. La matriarca es devastadoramente hermosa. Todos los discípulos de la Secta Tai Qing la consideran una diosa. Todos piensan que Yuan Feng no la merece.

Todos los discípulos están de rodillas frente al Palacio Imperial de la Secta Tai Qing, rogándole al Ancestro Qing Xu Duan que cancele todo. No quieren poner a la Matriarca en las manos equivocadas.

Entonces el Ancestro hizo algo, lo que probablemente fue un error, y Qing Xin Yue estaba aún más furiosa y decepcionada. Esta vez, los corazones de los discípulos comenzaron a arder. Dijo el anciano, mirando a Lin Feng para ver cómo reaccionaría. Lin Feng solo parecía un poco enojado.

¿Qué error? Preguntó Lin Feng.

Una competencia para encontrarle un esposo. La Secta Tai Qing organizará una competencia en la ciudad capital del Imperio Ri Guang en tres meses. Cualquiera puede participar; los discípulos de la secta Tai Qing, cultivadores independientes y discípulos de otros grupos influyentes. Sin embargo, todos tienen que ser genios jóvenes.

No es una mala idea, pero la matriarca Qing Xin Yue estaba furiosa. Entonces, vine a hablarte sobre eso. Dijo el viejo con una sonrisa de disculpa.

Lin Feng miró al viejo escéptico. ¿Qué significaba esa sonrisa? Lin Feng no tuvo nada que ver con todo eso. Sin embargo, las malas noticias siguieron, efectivamente...

La matriarca Qing Xin Yue habló con el antepasado Qing Xu Duan. Dijo que ya se había enamorado de un joven genio y que si el Ancestro no la dejaba casarse con ese joven genio, llevaría a la Secta Tai Qing al caos. Lin Feng, ¿sabes que es un joven genio? preguntó el viejo, entrecerrando los ojos y sonriendo.

Lin Feng forzó una sonrisa. No hay necesidad de preguntar, el viejo ya había sido claro. ¡Qing Xin Yue se refería a él, Lin Feng!

¿Que puedo hacer? Suspiró Lin Feng, sonriendo irónicamente.

¿Que sé yo? ¿Quién sabe desde cuándo le gustas a nuestra Matriarca? Preguntó el viejo, sacudiendo la cabeza. ¿Cómo podría saber una solución? No lo sé, pero tienes que ir a la competencia en tres meses, o tu reputación se arruinará.

Todos los discípulos de la Secta Tai Qing ahora te consideran a ti y a Yuan Feng como sus enemigos. Todos te odian. Además, cuando Yuan Feng escuchó que le caías bien a Qing Xin Yue, se puso furioso. Creo que debes tener cuidado, Lin Feng. Dijo el anciano, suspirando y acariciando los hombros de Lin Feng. Se fue y desapareció en la oscuridad de la noche.

Lin Feng observó al viejo desaparecer y forzó una sonrisa. ¿Qué había hecho él? ¿Por qué Qing Xin Yue dijo que lo amaba? ¿No creía que le causaría problemas si lo hacía? ¡Gracias a ella, ahora tenía muchos enemigos nuevos!

Lin Feng se sintió impotente ahora. No pudo hacer nada y no tuvo más remedio que participar en la competencia dentro de tres meses.

Si no fuera, mucha gente pensaría que era un debilucho y un cobarde.

Él suspiró. Jeston, ¿qué puedo hacer? Lin Feng preguntó cuando vio a Jeston y Dao Ling en el pasillo que conduce al jardín. Sin embargo, Lin Feng se sorprendió al ver que Fa Duo estaba con ellos.

Había algo diferente esta vez...

CAPÍTULO 909

¿MAESTRO DE TIAN DAO YUAN?

¿Por qué están juntos? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño y mirando a las tres personas. Jeston, Fa Duo y Dao Ling estaban todos juntos...

Jeston miró a Dao Ling y al anciano Fa Duo. Ambos asintieron. Jeston asintió y sonrió, Lin Feng, me uní a Tian Dao Yuan.

¿Realmente te uniste a Tian Dao Yuan? No había pensado que Dao Ling sería de Tian Dao Yuan. Dijo Lin Feng con escepticismo. Miró a Fa Duo. Anciano, ¿tú? No sabía qué preguntar.

El anciano Fa Duo sonrió con indiferencia y dijo: También soy miembro de Tian Dao Yuan; Soy uno de los siete Dhammapalas.

Tú... Lin Feng estaba asombrado. ¿El viejo también era de Tian Dao Yuan? ¿Un Dhammapala además de eso?

¿Por qué estás en el Imperio Fa Lan, entonces? ¿Y cambiaste tu nombre? Preguntó Lin Feng con escepticismo.

Soy miembro de la familia del Fa. Cuando me hice adulto, me uní a Tian Dao Yuan, por lo que el Imperio Fa Lan es mi hogar y Tian Dao Yuan es mi grupo. No hay nada contradictorio. Dijo Fa Duo sonriendo pacientemente.

Lin Feng se sobresaltó, pero aún asintió entendiendo. De hecho, no había nada contradictorio. Era como ser miembro del Clan Lin y ser discípulo de Tiantai; No había nada malo en ello. Tian Dao Yuan quiere colaborar conmigo? Preguntó Lin Feng, mirando a Dao Ling. Era el único que no había dicho nada, lo que significaba que esta vez era el líder del grupo.

Dao Ling miró a Lin Feng y bajó la cabeza, luego sacó un talismán cian de su bolsillo. Había sido tallado a baja temperatura. Lin Feng inmediatamente sintió que la temperatura en el jardín estaba cayendo.

¿Qué es esto? Preguntó Lin Feng con escepticismo.

Maestro, este es su talismán. Dijeron Fa Duo y Dao Ling al unísono, solemnes y felicitándolo.

Lin Feng estaba asombrado; ¿que esta pasando? ¿Por qué lo llamaron Maestro? ¿Fue porque él controlaba el Imperio Fa Lan?

¿Que esta pasando? Preguntó Lin Feng con escepticismo, mirando fijamente a las tres personas.

Jeston miró a Lin Feng con admiración. El lo sabía todo.

Lin Feng, ven aquí. Dijo Jeston, apartando a Lin Feng. Jeston miró a Lin Feng con seriedad. Lin Feng estaba aún más confundido y le devolvió la mirada. Jeston, ¿qué está pasando? Cuéntame todo. Dijo Lin Feng con gravedad.

Jeston miró a Dao Ling y Fa Duo y luego sonrió: Eres el Maestro de Tian Dao Yuan. Han estado buscando un nuevo líder durante doscientos mil años, y lo eligieron a usted. Te consideran su nuevo Maestro y esperan que puedas hacer que Tian Dao Yuan se levante. Esperan que haga que Tian Dao Yuan sea espléndido y glorioso nuevamente.

Sé que debes sorprenderte, pero todo es verdad. Incluso cuando llegué aquí, ya te consideraban el futuro Maestro de Tian Dao Yuan. Ancestro Kong, Dao Ling y Fa Duo son tres de los siete Grandes Dhammapalas de Tian Dao Yuan. El Dios Supremo Zi Dian, tu maestro, también es uno de los Dhammapalas de Tian Dao Yuan.

Aparte de esas cuatro personas, los otros Dhammapalas son Can Tian, el Dios Supremo Tian Yuan y Que De. Por supuesto, Fa Duo tiene otro nombre: ¡Gu Ren!

Todos son sus sirvientes, y están realmente felices y se sienten honrados de servirle. El talismán que sacó Dao Ling es un símbolo de su posición como el Maestro de Tian Dao Yuan. No sé por qué te eligieron, especialmente desde que vine de la Tierra como tú, pero si quieres entender, supongo que debes preguntarles a ti mismo. Explicó Jeston.

Lin Feng estaba asombrado y su corazón latía con fuerza. ¿Ahora era el maestro de Tian Dao Yuan? Lin Feng no estaba feliz en absoluto. Era una restricción, no una forma de ser más libre. ¿Los miembros de Tian Dao Yuan lo habían estado observando todo el tiempo desde que había llegado a este continente?

¡Que miedo! Nunca se había dado cuenta de que alguien lo estaba mirando. Recordaba al Señor Tiempo en el Continente de las Nueve Nubes después de la catástrofe, pero ¿había planeado el resto de su vida también?

Lin Feng regresó a Dao Ling y Fa Duo. Estaba enojado e infeliz.

Entonces Tian Dao Yuan me ha estado espiando todo el tiempo. ¿Entonces sabes todo sobre mí? ¿Todo lo que digo o hago? Dijo Lin Feng con frialdad.

Dao Ling y Fa Duo levantaron la cabeza y se miraron. Ambos sacudieron la cabeza. Dao Ling dijo: No te hemos estado espiando. Desde el momento en que llegaste al mundo de la cultivación, has sido nuestro nuevo Maestro, eso es todo.

Te hemos estado prestando atención desde que llegaste al Continente de los Dioses y te abriste paso hasta al reino Emperador Divino. Ancestro Kong también te ha ayudado. Comenzó entonces. Pasó todas las pruebas y todos estuvimos de acuerdo en que definitivamente era la elección correcta para convertirse en nuestro nuevo Maestro. Explicó Dao Ling.

Lin Feng no estaba tan enojado después de escuchar eso. Otra pregunta: me trajiste al mundo de la cultivación... ¿por qué? Preguntó Lin Feng. ¿Por qué lo habían traído de la Tierra? ¿Cuál era su objetivo?

Jeston también miró a Dao Ling. También quería saber por qué lo habían traído de la Tierra al mundo de la cultivación.

Dao Ling se sonrojó. No sabía qué decir. Él solo miró a Fa Duo. Fa Duo miró a Dao Ling enojado; ¿Por qué tuvo que responder? Pero no tenía otra opción, alguien tenía que dar una respuesta a los dos hombres.

Maestro, te trajimos a ti y a Jeston de la Tierra al continente de cultivo porque tienen algo especial: sus fechas de nacimiento. Ancestro Kong ha estado trabajando durante millones de años para la gloria de Tian Dao Yuan y los encontró a ambos, y sabía que uno de ustedes haría que Tian Dao Yuan se volviera espléndido y glorioso de nuevo algún día. Explicó brevemente Fa Duo. Si contara toda la historia, llevaría mucho tiempo. Lin Feng y Jeston estaban sorprendidos. Sus cumpleaños?

¿Cuando es tu cumpleaños? Lin Feng le preguntó a Jeston. ¿En la tierra? 31 de diciembre.

¿Qué tal el tuyo? Preguntó Jeston.

Primero de Enero.

Pero muchas, muchas personas nacieron los mismos días que nosotros; ¿Qué nos hace tan especial? Preguntó Jeston, mirando a Dao Ling y Fa Duo.

Dao Ling dijo lentamente: Porque ustedes son los únicos que nacieron en estas fechas y murieron. Cuando morieron, tuvimos que darnos prisa y traer sus almas a este mundo.

Fue el destino. Suspiró Dao Ling.

Lin Feng miró a Jeston. Ambos entendieron. Entre las personas que nacieron el mismo día que ellos, fueron los únicos que murieron, por lo que el Ancestro Kong y Señor Tiempo hicieron todo lo posible para llevar sus almas de la Tierra al mundo de la cultivación.

Entonces, eres como nuestro Señor en el cielo, también puedes traer almas a ti. Dijo Lin Feng, sonriendo divertido.

Dao Ling y Fa Duo no sabían quién era nuestro Señor en el cielo, y solo miraron a Lin Feng sin comprender. Entonces Dao Ling extendió su mano con el talismán nuevamente.

Lin Feng miró el talismán por un momento y negó con la cabeza, Guárdalo por ahora. Necesito tiempo para pensar.

Nunca me pedieron mi opinión. Siempre me han considerado wu Maestro, pero nunca he aceptado. Soy un hombre libre. Me hicieron venir a este mundo, pero sigo siendo yo y sigo siendo el único que puede decidir qué quiero hacer. Nadie puede decidir por mí. Declaró Lin Feng.

Dao Ling sabía que Lin Feng iba a reaccionar así, así que guardó el talismán. De todos modos, te contamos todo honestamente. Puedes venir a la ciudad de Lang Xie cuando quieras si quieres vernos. Dijo Dao Ling, luego miró a Fa Duo.

Fa Duo asintió y los dos se prepararon para irse. Lin Feng no los detuvo.

Jeston no se fue, y no planeaba hacerlo pronto. Quería pasar un tiempo en Ciudad San, disfrutar, beber y comer buena comida.

CAPÍTULO 910

LA TRISTEZA Y PARTIDA DE YAN DI

Ayer por la noche era demasiado tarde, así que no tuve tiempo para organizar un banquete. Hoy les pedí a los discípulos de Ciudad San que prepararan bebidas y bocadillos. ¡Todos, ayúdense! Proclamó Lin Feng, sentado en el trono principal al final de la larga mesa.

Todos estaban sentados alrededor de la larga mesa. Fa Duo y Dao Ling fueron los únicos que se fueron. Lei Gang y Lei Ben todavía estaban allí.

El anciano de barba blanca de la Secta Tai Qing todavía estaba allí también. Parecía emocionado y en forma. Había tenido una gran noche y había dormido como un tronco. Jeston estaba al lado del viejo. Él permaneció en silencio, atiborrándose y bajando vasos uno tras otro.

Jing Wu Hen representó al Salon Yuan y el Pais Ze. Estaba sentado a la izquierda de Lin Feng. Yan Di estaba sentado al otro lado de Jing Wu Hen. Long Lan Er estaba sentado en el lado derecho de Yan Di.

El ambiente era alegre. Todos se estaban emborrachando y llenándose. Ese evento fue simbólico, todas las personas en la mesa eran amigos, y sus grupos eran aliados de ahora en adelante.

El banquete no duró mucho. Después del banquete, Lei Gang y Lei Ben dejaron Ciudad San. Lin Feng los despidió.

Cuando se dio la vuelta, el viejo de barba blanca estaba allí, también a punto de irse.

Lin Feng, no olvides la competencia en tres meses. ¡Jaja! Si no vas, piensa en las consecuencias. Sonrió el viejo. ¡No estaba preocupado de que Lin Feng lo olvidara, estaba preocupado de que Lin Feng lo evitara a propósito!

Lin Feng sonrió con ironía. Realmente no quería ir, pero no tenía otra opción. Qing Xin Yue estaba en una situación difícil. Él no podía defraudarla, ya que ella puso todas sus esperanzas en él.

Ahora ya no necesitaba a Jing Wu Hen para ir a buscar a Yuan Feng por él. Lin Feng estaba convencido de que Yuan Feng regresaría, y lo primero que haría sería preguntar por Lin Feng.

Maestro, no te preocupes. Iré a la Secta Tai Qing, pase lo que pase. Dijo Lin Feng, sonriendo y mirando mientras el viejo se iba.

Lin Feng respiró hondo y volvió al Palacio Imperial, o Ayuntamiento, como se le llamaba comúnmente en Ciudad San.

Cuando regresó, Jing Wu Hen y Long Lan Er estaban hablando juntos. Habían estado esperando a Lin Feng por un tiempo.

Lin Feng, el Rey Dragón Azur y el Rey Dragón Negro regresaron durante la noche; trajeron a los miembros del Clan Dragón de regreso, pero algo sucedió. Dijo Jing Wu Hen con gravedad. Parecía enojado

¿Que pasó? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño y mirando a Jing Wu Hen y Long Lan Er. Long Lan Er parecía extremadamente preocupada. Acababa de fundar la Antigua Secta del Dragón y ya había problemas. Tenía la impresión de que todo su mundo estaba a punto de colapsar nuevamente.

La antigua secta del dragón era su vida. ¡No podía permitir que le pasara nada a la Secta del Dragón Antiguo!

Yuan Feng. Dijo Jing Wu Hen con gravedad.

Lin Feng frunció el ceño y lo miró sin comprender. Yuan Feng? No tenía ninguna razón para dañar al Clan Dragón...

Yuan Feng regresó de la Secta Tai Qing hace menos de una semana. El líder le pidió que se ocupara de algunas cosas, pero ayer se dio cuenta del Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur y dijo que por la armonía y la unidad del País Ze, la migración no podía tener lugar. Quiere que el Clan Dragón se quede allí.

Yuan Feng quiere que el Clan Dragón se quede en el País Ze. No quiere que se vayan. Dijo Jing Wu Hen furiosamente. Como Yuan Feng no tenía nada que hacer, había decidido desahogar su ira.

Jing Wu Hen estaba furioso con el Salón Yuan y Yuan Feng. Puede ser solo el comienzo. El Salón Yuan quería formar una alianza con la Secta Tai Qing, por lo que el estado de Jing Wu Hen como líder del Salón Yuan se vio comprometido.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se enojó. El Rey Dragón Azur y el Rey Dragón Negro no pudieron hacerle nada a Yuan Feng...

¿Que necesitas que haga? Lin Feng le preguntó a Jing Wu Hen formalmente. No quería que Jing Wu Hen perdiera el tiempo. Estaba listo para ayudar a un amigo necesitado nuevamente.

Podemos regresar al País Ze y encontrar a Yuan Feng. Querías luchar contra él, ¿verdad? Bueno, aquí hay una oportunidad. Dijo Jing Wu Hen bruscamente.

Lin Feng asintió con la cabeza. Esta vez fue sorprendido por la franqueza de Jing Wu Hen, pero también feliz. Yuan Feng estaba enojado con Lin Feng por Qing Xin Yue, por lo que fue una oportunidad perfecta.

Había dos problemas relacionados, por lo que Lin Feng podía resolverlos a ambos al mismo tiempo y enseñarle a Yuan Feng una buena lección.

Muy bien, no perdamos el tiempo. Vámonos ahora. Dijo Lin Feng, asintiendo con firmeza.

Yo también voy. Dijo Long Lan Er. Ella era un Gran Dios Medio Supremo y aunque no podía competir con Lin Feng, era la líder de la Secta del Dragón Antiguo, por lo que tenía que estar allí.

Lin Feng y Jing Wu Hen estaban sorprendidos, pero sabían que Long Lan Er era terca y decidida, por lo que no les importó dejarla venir con ellos.

Lin Feng y Jing Wu Hen despegaron volando, y Long Lan Er los siguió.

Poco después de que las tres personas se fueron, Yan Di salió del palacio. Cuidó de Lin Feng; En el pasado, podía ayudar a Lin Feng todo el tiempo. Incluso había salvado la vida de Lin Feng muchas veces. Sin embargo, en el País de los Dioses, todo era diferente.

Seguía siendo el viejo amigo de Lin Feng, pero las cosas habían cambiado. Incluso si Lin Feng todavía lo consideraba su mejor amigo, Yan Di no estaba contento y se sentía abandonado. No podía explicar por qué se sentía así.

Lin Feng, necesito ir a buscar al Antepasado Yun Shan Ming de la Dinastía Sagrada Evolución Celestial. Tal vez sea un viaje peligroso, ¡pero no me rendiré! El verdadero nombre del antepasado es Yan Shan Ming. ¡Creo que el antiguo Clan Yan debe ser el único lugar seguro!

Pequeño bastardo, nos vemos, mi amigo. Cuídate. Me voy ahora. No quiero que me veas irse triste así.

Continúa haciendo grandes cosas. No pienses demasiado en mí. No me extrañes, no moriré tan fácilmente. Tal vez en poco tiempo, haré que el Clan Yan Antiguo se levante nuevamente. ¡Entonces volveremos a ser aliados y lucharemos lado a lado!

Jeje, nos vemos, pequeño bastardo!

Yan Di estaba extremadamente triste y sintió nostalgia. Escribió todo en una carta y la puso sobre la mesa. Lin Feng lo vería cuando volviera.

Yan Di miró la carta una vez más. En realidad esperaba que Lin Feng lo extrañara un poco.

Antiguo Clan Yan, ¡aquí estoy!

Yan Di decidió abandonar Ciudad San y buscar al antiguo Clan Yan. Tal vez sería peligroso, pero Yan Di no tenía la intención de rendirse. También quería volverse más fuerte para poder ayudar al pequeño bastardo nuevamente.

Yan Di se fue, sintiéndose triste.

Jeston vio a Yan Di irse. Aunque no conocía a Yan Di, sabía que Yan Di y Lin Feng eran muy buenos amigos. Yan Di no pudo ocultar sus sentimientos. Tuvo que trabajar duro.

Todos deberían practicar mucho y ayudar a Lin Feng en el futuro, pensó Jeston, sonriendo con calma, antes de salir de Ciudad San también. También tenía otras cosas que hacer. ¡En el futuro, Lin Feng podría notar que Jeston y él realmente eran amigos y aliados!

Al mediodía, Lin Feng y sus compañeros llegaron al Pais Ze. El Pais Ze y Ciudad San no estaban tan lejos el uno del otro, especialmente para un Gran Dios Medio Supremo.

Wu Hen, tú y Long Lan Er van a la ciudad capital. El Rey Dragón Azur, el Rey Dragón Negro y yo nos quedaremos juntos. Dijo Lin Feng a Jing Wu Hen. Lin Feng se fue muy rápido sin darle a Long Lan Er la oportunidad de estar en desacuerdo.

Long Lan Er lo observó irse, pero ella sabía cómo se sentía Lin Feng, por lo que no pensó demasiado en ello. Incluso podrían convertirse en buenos amigos en el futuro...

Jing Wu Hen, ¿dónde está Yuan Feng? Quiero verlo.

Muy bien, ven conmigo. Yuan Feng debe estar donde está el Clan Dragón. Vamos a alcanzar a Lin Feng. Asintió Jing Wu Hen, y se fueron volando.

Jing Wu Hen sabía que Lin Feng quería darle a él y a Long Lan Er tiempo a solas, por lo que Jing Wu Hen no voló demasiado rápido. Se mantuvo a cierta distancia de Lin Feng, por lo que llegaron al territorio del Clan Dragón varios minutos después.

Wu Hen, tú y Long Lan Er van a la ciudad capital. El Rey Dragón Azur, el Rey Dragón Negro y yo nos quedaremos juntos. Dijo Lin Feng a Jing Wu Hen. Lin Feng se fue muy rápido sin darle a Long Lan Er la oportunidad de estar en desacuerdo.

Long Lan Er lo observó irse, pero ella sabía cómo se sentía Lin Feng, por lo que no pensó demasiado en ello. Incluso podrían convertirse en buenos amigos en el futuro...

Jing Wu Hen, ¿dónde está Yuan Feng? Quiero verlo.

Muy bien, ven conmigo. Yuan Feng debe estar donde está el Clan Dragón. Vamos a alcanzar a Lin Feng. Asintió Jing Wu Hen, y se fueron volando.

Jing Wu Hen sabía que Lin Feng quería darle a él y a Long Lan Er tiempo a solas, por lo que Jing Wu Hen no voló demasiado rápido. Se mantuvo a cierta distancia de Lin Feng, por lo que llegaron al territorio del Clan Dragón varios minutos después.

CAPÍTULO 911

YUAN FENG

Los dos clanes de dragones estaban en el oeste y sur del País Ze. Estaban un poco lejos de la ciudad imperial, a unos diez millones de li de distancia. Sin embargo, estaba a solo tres millones de li del área norte de Ciudad San. Ambos clanes emigraron de regreso a Ciudad San en un día.

Sin embargo, debido a Yuan Feng, no fue posible. Había causado problemas. Los dos dragones estaban furiosos. Estaban tan enfurecidos que se unieron y lo atacaron, pero Yuan Feng solo usó un poco de fuerza y los aplastó.

Para Yuan Feng, luchar contra dos dioses supremos de alto nivel era una pérdida de tiempo. Los había aplastado para mostrarles y todos los demás Dioses Supremos de alto nivel que lo provocaban eran estúpidos. Su mensaje a los dos Reyes Dragón fue: Ríndete, no puedes competir conmigo. Encuentra a alguien que te ayude o envíala.

Los dos dragones se contactaron con Long Lan Er después de eso y le dijeron que esperaban que Lin Feng los ayudara a derrotar a Yuan Feng. Ahora, todavía estaban esperando. No sabían si Lin Feng los iba a ayudar o no.

Sin que ellos lo supieran, Lin Feng ya estaba parado en el cielo de su territorio y miraba a Yuan Feng. Tanto Lin Feng como Yuan Feng parecían decididos y resueltos, ninguno de los dos tenía la intención de rendirse.

La atmósfera se volvió opresiva y su agudo Qi zumbó. Los dos reyes dragones estaban asombrados. ¡El Qi de Lin Feng y Yuan Feng fue aterrador!

Lin Feng miró a Yuan Feng. Yuan Feng miró a Lin Feng. Dos jóvenes genios. Un cultivador del reino Gran Dios Medio Supremo y uno de el primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Finalmente, ahora estaban uno frente al otro.

Entonces, ¿eres Lin Feng? Entonces, ¿eres Yuan Feng? Dijeron al mismo tiempo. Ambos parecían sombríos y no tenían la intención de dejar el asunto así.

Dos nombres, solo una sílaba diferente.

Soy Lin Feng de hecho. De hecho, soy Yuan Feng. Dijeron Lin Feng y Yuan Feng al mismo tiempo.

Yuan Feng fue el primer joven genio del Salón Yuan. Consideró a Lin Feng un enemigo debido a lo que Qing Xin Yue había dicho. Ella había dicho que estaba enamorada de Lin Feng.

Yuan Feng era extremadamente ambicioso y orgulloso, como cualquier otro genio joven de un poderoso grupo influyente. Por lo tanto, cuando Qìng Xīn Yùe dijo que amaba a Lin Feng, Yuan Feng se sintió humillado. Primero había propuesto una alianza matrimonial, y al decir eso, Qìng Xīn Yùe lo había menospreciado. Significaba que ella lo despreciaba.

O, lo que dijo podría incluso significar que pensaba que Lin Feng era mucho más fuerte que él. Pero Yuan Feng no creía que Lin Feng fuera más fuerte que él, por lo que quería ver qué tan fuerte era realmente el hombre que Qìng Xīn Yùe amaba.

Por eso había pensado en esta estrategia para hacer venir a Lin Feng. Estaba orgulloso y arrogante, y no podía llamar a Lin Feng directamente. Las personas que hicieron tales cosas eran despreciables y de clase baja, en su opinión.

Uno de los pocos defectos de Yuan Feng era que era demasiado engreído. No podía soportarlo cuando alguien era considerado tan fuerte como, si no más fuerte, que él.

Tampoco podía soportarlo cuando la gente no se sometía.

Lin Feng miró a Yuan Feng de pies a cabeza. Yuan Feng era guapo y encantador. Tenía los ojos oscuros y parecía decidido y enigmático. Tenía una nariz larga, con el pelo negro como un rayo colgando sobre sus hombros. Había un gran contraste entre su cabello negro y su túnica blanca como la nieve. Su Qì se sintió un poco extraño.

Yuan Feng también miró a Lin Feng. El pelo negro y la túnica de Lin Feng ondeaban en el viento. Parecía un demonio, y su Qì parecía único. Yuan Feng también entendió que Lin Feng era diferente de otras personas.

No es de extrañar que a Qìng Xīn Yùe le gustara. Sin embargo, Yuan Feng todavía no creía que Lin Feng fuera mejor que él. Para él, eso no era arrogancia, era un hecho.

Estoy aquí ahora, así que libera a los miembros del clan de los dragones. Dijo Lin Feng a Yuan Feng. Los miles de miembros del clan dragón parecían extremadamente nerviosos. Lin Feng miró a la multitud y notó a Ba Hei Long y Di Qing Long.

Ba Hei Long y Di Qing Long volvieron a mirar a Lin Feng. La diferencia entre Lin Feng y ellos había aumentado increíblemente. No es de extrañar que se hubieran convertido en las mascotas de Lin Feng en ese entonces.

En el pasado, no querían ser la mascota de Lin Feng, pero ¿qué pasa ahora? Ya no los necesitaba...

Lin Feng miró a Yuan Feng nuevamente y esperó su respuesta.

Yuan Feng miró a los dragones. Había dragones gigantes por todas partes, pero ¿y qué? Incluso si no tenía nada que ver con ellos, no tenía la intención de liberarlos.

No. No pueden irse. Dijo Yuan Feng, sacudiendo la cabeza con calma.

Lin Feng miró a Yuan Feng y frunció el ceño, El Salón Yuan no controla el País Ze, ¿no lo sabes?

Por supuesto que sí. ¿Y qué? Preguntó Yuan Feng, sonriendo fácilmente y sacudiendo la cabeza. Incluso si él no controlara País Ze, ¿y qué?

Lin Feng estaba sorprendido. No sabía qué responder a eso. La respuesta sonaba como algo que él mismo podría haber dicho. Lin Feng había dicho tales cosas muchas veces en el pasado.

Lin Feng se dio cuenta de que no era nada agradable cuando alguien hablaba así, pero también sabía que había hablado así solo con personas que realmente odiaba.

Yuan Feng, el País Ze es mi territorio. ¡País Ze y el Salón Yuan son aliados! ¡El Salón Yuan no debería involucrarse en los asuntos del País Ze! Maldito perro, ¿no puedes ocuparte de tus propios asuntos? Gritó Jing Wu Hen extremadamente fuerte. Cuando los dragones lo escucharon, todos temblaron.

Jing Wu Hen y Long Lan Er aparecieron detrás de Lin Feng. Lin Feng miró a Jing Wu Hen. Se hizo a un lado para que Jing Wu Hen pudiera ver a Yuan Feng.

Yuan Feng miró a Jing Wu Hen impasible. No se sorprendió de verlo y no respondió.

¡Yuan Feng, soy el líder del País Ze y el Joven Maestro del Salón Yuan! ¡Debes cumplir las reglas! Declaró Jing Wu Hen con frialdad.

Yuan Feng se sorprendió por un momento, luego sonrió despectivamente a Jing Wu Hen.

Lo sé, pero ¿y qué? Decidí mantenerlos aquí, ¿qué puedes hacer al respecto como el líder del País Ze? Dijo Yuan Feng con calma, pero agresivamente. Le estaba diciendo a Jing Wu Hen que no se molestara en tratar de oprimirlo, porque no podía.

Jing Wu Hen lo miró furioso y apretó los puños. Todo lo que dijo fue en vano.

Rey Dragon, lleva a tu gente de regreso a Ciudad San. Long Lan Er, vete tú también. Dijo Lin Feng con indiferencia pero con resolución. Fue una orden.

Yuan Feng estaba sorprendido. Miró a Lin Feng enojado y dijo: ¡Dije que no pueden irse!

Jeje, dije que pueden. Respondió Lin Feng con una sonrisa helada.

El ambiente se volvió helado. Qi salió de nuevo. Los ojos de Lin Feng y Yuan Feng estaban llenos de intención de lucha.

Entonces, ¿quieres pelear? Preguntó Yuan Feng con frialdad.

¿No es lo que quieres? Evitaste que los dragones se fueran porque esperabas que viniera, ¿me equivoco?

Tú no eres estúpido. Estoy empezando a entender por qué le gustas a Qing Xin Yue. Pero como le gustas, somos enemigos.

No me importa. Como lo desees. Respondió Lin Feng en un tono aburrido.

Yuan Feng miró a Lin Feng con tristeza. Lin Feng ya había tomado una decisión, al parecer.

Como es así, ¿peleamos? Yuan Feng frunció el ceño.

Lin Feng sonrió levemente, sin responder. Ya estaba listo para pelear, y Yuan Feng pudo ver eso.

Como llevaste las cosas al límite, ¡no tenemos más remedio que luchar!

CAPÍTULO 912

BATALLA INCREÍBLE

Wu Hen, llévate a Long Lan Er. Reyes Dragón, lleven a su gente a la Ciudad San. Ordenó Lin Feng, levantando los brazos. Las energías comenzaron a emerger de sus manos y surgieron.

El ambiente daba miedo. Una batalla era inevitable.

Jing Wu Hen trajo a Long Lan Er. Long Lan Er se preguntó, ¿quién era Qing Xin Yue? ¿Y qué estaba pasando entre Lin Feng y Qing Xin Yue? ¿Por qué estaba enojado Yuan Feng? Parecía que Yuan Feng realmente quería luchar contra Lin Feng solo por este Qing Xin Yue.

¿Por qué Lin Feng estaba listo para luchar por Qing Xin Yue, pero no por ella? Long Lan Er siguió pensando en eso cuando se fueron.

Mientras tanto, la batalla ya estaba comenzando y ¡iba a ser increíble!

Lin Feng brilló y voló a la velocidad de la bala. En un abrir y cerrar de ojos, estaba frente a Yuan Feng. No dijo nada superfluo, solo lanzó un golpe y su poder distorsionó el espacio a su alrededor.

Yuan Feng parecía resuelto y decidido. Tampoco dijo nada, y también lanzó un puñetazo. Sus energías eran explosivas y emitían sonidos atronadores.

¡Boom, boom! Hubo dos explosiones. Oleadas de energías rodaron alrededor de los dos luchadores. Todos los edificios en el suelo se derrumbaron. Afortunadamente, los dragones ya se habían ido, o todos habrían muerto.

Long Lan Er vio eso desde la distancia, y su expresión cayó. Podía imaginar que todo el clan de los dragones habría muerto si se hubieran quedado.

Jing Wu Hen todavía sostenía su mano. Long Lan Er apartó la mano, brilló y se convirtió en un haz de luz. Sus escamas de dragón brillaban mientras ella se alejaba volando.

Lin Feng y Yuan Feng atacaron con fuerza mortal cada vez. Sabían que no podían subestimarse el uno al otro. Long Lan Er tampoco era débil, ya que ella también era un Gran Dios Medio Supremo.

Long Lan Er pasó por encima de la cabeza de Yuan Feng, luego voló hacia los mil dragones y rugió con rabia.

Los dos Reyes Dragón estaban asombrados, Long Lan Er quería estar cerca de ellos porque se preocupaba por ellos y quería protegerlos en caso de que algo sucediera.

El Rey Dragón Negro y el Rey Dragón Azur fueron movidos. La Antigua Secta del Dragón era muy importante para ella. Tenían que apoyarse mutuamente. En el pasado, los dragones eran muy egocéntricos y no se preocupaban por sus camaradas, estaban listos para dejar que sus camaradas murieran para sobrevivir, pero ahora las cosas habían cambiado gracias a Long Lan Er.

Todos los dragones se fueron con Long Lan Er. La batalla de Lin Feng y Yuan Feng podría continuar y nadie estaría en peligro.

Lin Feng los miró y luego voló hacia Yuan Feng como una bala nuevamente. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng estaba frente a Yuan Feng y usaba su habilidad Tao Ojos de Jia Yan.

Un ojo rojo sangre apareció en su frente. Un rayo de luz rojo sangre emergió de él y se disparó hacia el pecho de Yuan Feng.

Era la primera vez que Yuan Feng sentía que tenía que ser extremadamente cuidadoso. No había pensado que una batalla contra Lin Feng sería tan feroz y peligrosa. ¡Un pequeño momento de desatención y el rayo de luz rojo sangre podría atravesar su corazón!

¡Luz de bambú vacía! Gritó Yuan Feng al instante. Una hermosa luz azul deslumbrante apareció alrededor de Yuan Feng. Se convirtió en un rectángulo protector y la luz roja como la sangre se estrelló contra él.

Kacha, kacha, kacha! Hubo tres sonidos agudos. El rectángulo protector se rompió y la luz roja sangre lo atravesó, pero en ese momento, Yuan Feng también atacó nuevamente. Bloqueó la luz roja como la sangre, que detonó de inmediato.

¡Boom! Hubo una explosión aterradora. Yuan Feng destruyó el haz de luz de la habilidad Tao Ojos de Jia Yan.

Yuan Feng comenzó un contraataque. Miró a Lin Feng y desapareció. Lin Feng frunció el ceño y sintió un Qi helado que venía desde atrás. No tuvo tiempo de reaccionar, así que se tiró al suelo.

Al mismo tiempo, un puño se movió hacia Lin Feng desde atrás. Hubo una explosión aterradora escuchada por todos en el Pais Ze. Mucha gente se sorprendió cuando lo escucharon. Algunos cultivadores fuertes a quienes les gustaba la emoción se dirigieron hacia la fuente.

El golpe de Yuan Feng fue extremadamente poderoso. En su camino, se eliminó el aire y el espacio quedó vacío. Lin Feng apretó el puño izquierdo, aumentó la velocidad para rotar y lanzó una patada al pecho de Yuan Feng. Sus energías eran extremadamente poderosas.

Yuan Feng pensó que Lin Feng estaba actuando imprudentemente; eso, o aún no había usado toda su fuerza. Si hubiera atacado nuevamente en tal situación, entonces podría sufrir una aplastante derrota.

La patada de Lin Feng llegó al pecho de Yuan Feng. Yuan Feng gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás. Sin embargo, al mismo tiempo, el golpe de Yuan Feng también golpeó el otro pie de Lin Feng.

Lin Feng se tambaleó y perdió el equilibrio, luego comenzó a caer libremente. Liberó fuerzas para recuperar el equilibrio, y cuando recuperó el equilibrio, voló de regreso hacia Yuan Feng.

Yuan Feng también voló de regreso hacia Lin Feng. Ambos parecían tan pesados como montañas. También decidieron chocar y luchar con toda su fuerza, incluso si eso significaba perder la vida.

Se dispararon múltiples explosiones. Algunas personas estaban allí y podían verlos ahora. Sin embargo, no solo su campo de batalla estaba temblando, ¡sino todo el país!

Hubo un terremoto violento debido a su batalla y muchos edificios ya habían sido destruidos. Sin embargo, debido a que sus energías habían destruido el aire a su alrededor, ya no había sonido, lo que era aún más aterrador.

Lin Feng y Yuan Feng volvieron a chocar. Ninguno se rindió. Sus puños se estrellaron juntos. Lin Feng y Yuan Feng ya habían intercambiado muchos ataques; fue doloroso, pero ninguno estaba dispuesto a rendirse.

¡Boom!

¡Boom!

El puño izquierdo de Lin Feng y el puño derecho de Yuan Feng volvieron a chocar. Hubo crujidos. Ambos tenían algunos huesos rotos. Por supuesto, la gente de alrededor no había escuchado eso, y solo Lin Feng y Yuan Feng podían sentir el dolor.

Los dos luchadores fueron empujados hacia atrás. Sus pechos ya ardían. Ninguno de los dos había sido misericordioso, ambos usando toda su fuerza.

La batalla continuó. ¡Golpe agresivo! Gritó Lin Feng. Él brilló y reapareció frente a Yuan Feng en un abrir y cerrar de ojos, lanzando un golpe sin dudarlo.

Yuan Feng lo miró con desdén. Él sonrió burlonamente y dijo: Has estado usando el mismo ataque desde el principio. ¿No crees que es un poco aburrido después de tantos ataques?

¿Qué? ¿Estás seguro de que fue el mismo ataque? Lin Feng respondió, sonriendo ampliamente. Condensó aún más la fuerza espiritual Génesis en su puño.

La expresión de Yuan Feng cambió drásticamente. Podía sentir que el golpe era mucho más aterrador que los anteriores. Sin embargo, no tuvo tiempo de reaccionar.

Hubo dos explosiones que los observadores no pudieron escuchar. El suelo tembló aún más violentamente. Solo Lin Feng y Yuan Feng sabían que había dos explosiones, porque podían sentir las ondas de sonido.

Yuan Feng fue bombardeado por la fuerza espiritual Génesis. Parecía miserable de repente, y se sacudió cuando quedó impresionado.

Esta vez, Lin Feng había obtenido una clara ventaja.

Después de que Yuan Feng quedara impresionado, no aterrizó en el suelo. Por el contrario, liberó fuerzas para recuperar el equilibrio y volvió a atacar. Parecía loco.

Lin Feng respiró hondo. No importa lo que hizo Yuan Feng, tuvo que resistir. Si pierde contra Yuan Feng, no se sentiría humillado, pero se sentiría incómodo e influiría en su práctica en el futuro.

Cielo y Tierra, comience! Gritó Yuan Feng explosivamente, levantando las manos. Parecía que llevaba el cielo. Sin embargo, su ataque al Cielo y la Tierra no se pudo describir con palabras. Simplemente se veía aterrador.

¿Qué tipo de fuerza fue esa? Lin Feng trató de entender qué tipo de ataque podría ser y llegó a la conclusión de que una mezcla del estilo de Jing Wu Hen y Long Lan Er conduciría a un ataque tan aterrador.

El corazón de Lin Feng se crispó. Esa batalla no fue tan simple como había pensado que sería. También se dio cuenta de que no había conocido a personas que pudieran describirse como jóvenes genios antes. ¡Yuan Feng era más complejo de lo que había pensado!

Pero Lin Feng se mantuvo valiente. ¡Amaba luchar contra personas que eran extremadamente fuertes, después de todo!

Ven, Yuan Feng, querías ver qué tan fuerte es el hombre que le gusta a Qing Xin Yue, ¿verdad? ¡Te mostrare! Dijo Lin Feng, sonriendo con calma.

Lin Feng estaba disfrutando la pelea. No importa cuál sea el resultado, ¡tenía que permanecer concentrado!

CAPÍTULO 913

YUAN FENG SIGUE SIENDO MI ENEMIGO

Las energías de Yuan Feng cortan el aire como un cuchillo a través de la mantequilla. Los puños sombríos aparecieron por todas partes frente a él, y sus piernas se nublaron. Su único objetivo era derrotar a Lin Feng y demostrar que era más fuerte que él. ¡También quería que Qing Xin Yue supiera que Lin Feng no podía vencerlo!

Era tan simple como eso. Quería demostrar a todos que era extremadamente fuerte. En aquel entonces, nadie de su generación podía competir con él. Después de que Jing Wu Hen apareciera, el Salón Yuan le había prohibido tener conflictos con Jing Wu Hen, por lo que nunca habían podido pelear.

Ahora, tenía un gran oponente, por lo que Yuan Feng no estaba dispuesto a dejar pasar la oportunidad. Tenía que usar toda su fuerza.

Tanto Lin Feng como Yuan Feng estaban haciendo todo lo posible. Lin Feng no había tenido una batalla tan seria en un año. Un solo error y podría perder.

Por lo tanto, Lin Feng permaneció enfocado y alerta. Los ataques de Yuan Feng fueron poderosos y violentos, pero no fue un problema porque no hubo una gran diferencia de fuerza entre ellos. Todo era importante en tal batalla; fuerza, coraje y táctica!

Veremos cuánto tiempo más puedes soportar. Dijo Yuan Feng, sonriendo fríamente y lanzando otro golpe. Muchas personas estaban cubiertas de sudor frío cuando vieron lo rápido que era.

No te preocupes por mí. Solo presta atención a ti mismo. Respondió Lin Feng impasible. El Qi de Lin Feng se volvió aún más rápido y feroz, y rápidamente se convirtió en un vórtice. Lin Feng lanzó fuerza absorbente.

No he usado este ataque durante mucho tiempo. ¡Míralo! Dijo Lin Feng con una falsa sonrisa. Extendió las manos y la fuerza absorbente rodeó a Yuan Feng y comenzó a absorber el Qi puro de Yuan Feng.

La expresión de Yuan Feng cayó. No había pensado que Lin Feng usaría tal ataque. ¿De dónde sacó la fuerza absorbente? Sin embargo, Yuan Feng no tuvo tiempo para pensar demasiado. Rugió furioso y de repente parecía una bestia furiosa y feroz.

Yuan Feng golpeó el vórtice. Con múltiples explosiones, el vórtice se rompió. Sin embargo, la aterradora explosión también hizo volar a Yuan Feng, y sus meridianos fueron casi destruidos. Yuan Feng cayó del cielo, tratando de liberar fuerzas para recuperar el equilibrio, pero se dio cuenta de que no podía.

Un gigantesco cráter apareció en el suelo, Yuan Feng adentro.

Más edificios fueron destruidos en la distancia de las energías. Yuan Feng se llevó la mano al pecho y tosió sangre.

Yuan Feng luchó para volver a levantarse. Su túnica estaba llena de agujeros y estaba completamente sucia. Su cabello estaba desordenado y su boca sangraba. Se veía miserable.

Lin Feng miró a Yuan Feng. Yuan Feng miró a Lin Feng. Solo se miraron el uno al otro. Después de un largo momento, ambos liberaron fuerza nuevamente y se cargaron entre sí.

Lin Feng lanzó otro golpe. Yuan Feng lanzó una patada. Lin Feng reaccionó primero y se inclinó hacia un lado para esquivar la patada y al mismo tiempo lanzó su golpe. Yuan Feng también se había preparado. Levantó el pie derecho y lanzó otra patada.

Wham! El puño de Lin Feng chocó contra el pie derecho de Yuan Feng. Los dos luchadores fueron empujados de nuevo. La multitud se sorprendió al verlos pelear en combate cuerpo a cuerpo de nuevo.

Ambos habían usado tanto Qi puro que ahora tenían que confiar en la fuerza física. Los dos ya estaban heridos.

Lin Feng estaba sonriendo. Fue la batalla más feroz que tuvo desde que llegó al País de la Eternidad, pero también fue la más divertida. Lin Feng quería levantar la cabeza, mirar al cielo y aullar como un lobo.

Lin Feng estaba extremadamente emocionado luchando de esta manera. Si quería seguir luchando, también podría absorber Qi puro de su mundo espiritual. El árbol de la vida en su mundo espiritual era una fuente inagotable de fuerza Pura de Qi espiritual Génesis.

Después del último golpe, Lin Feng aterrizó en el suelo y se sentó. Tenía que descansar un poco, de lo contrario, incluso absorber Qi puro de su mundo espiritual sería difícil.

Pero Lin Feng no tenía la intención de usar sus cartas de triunfo. No necesitaba hacerlo, solo estaba luchando contra Yuan Feng. Yuan Feng y Lin Feng no eran verdaderos enemigos. Las tensiones que habían surgido entre ellos eran solo por Qing Xin Yue, por lo que no era necesario usar cartas de triunfo.

Además, Lin Feng también participaría en la competencia de la Secta Tai Qing tres meses después. Lin Feng no quería participar en Qing Xin Yue, quería participar por su propia reputación. Si no participaba, las personas en el País de la Eternidad lo considerarían un debilucho y un cobarde que ni siquiera se dignó a luchar por una mujer a la que le gustaba.

La gente hablaba mucho y la cara era importante.

Lin Feng estaba sentado y Yuan Feng también se había sentado. Tenía las manos en el suelo. Se sintió humillado.

Lin Feng miró a Yuan Feng. Yuan Feng lo miró. Intentaban evaluar la situación una vez más.

En ese momento, Jing Wu Hen apareció detrás de Lin Feng, mirando a los dos luchadores. Él estaba asombrado. Su pelea le recordó el duelo que había tenido contra Lin Feng en la montaña Zi Dian antes.

En aquel entonces, no eran tan fuertes. No había sido tan feroz y poderoso como esta pelea, pero para su nivel en ese entonces, fue increíble.

Mucha gente del Pais Ze estaba allí. Muchos de ellos conocían a Lin Feng, pero Yuan Feng no aparecía a menudo, por lo que pocas personas lo conocían. Pero aunque solo unas pocas personas lo conocieran, eso era suficiente, podrían decirle a todos los demás que tenían que tener cuidado con él.

Todos entendieron que Yuan Feng era el primer genio joven del Salón Yuan ahora. Sorprendentemente, ¿era tan fuerte como Lin Feng? Al menos, eso es lo que parecía después de la pelea.

Tengo la sensación de que Lin Feng tiene más cartas de triunfo. Susurró un fuerte cultivador del Pais Ze en la distancia.

Estaba pensando lo mismo. Asintió otro hombre. Estaban convencidos de que Lin Feng era mucho más fuerte.

Cuando Yuan Feng escuchó eso, miró a Lin Feng un poco burlón.

¿Crees que Lin Feng no ha usado toda su fuerza? Tampoco creo que Yuan Feng haya usado sus cartas de triunfo. Dijo otro anciano en voz baja.

No creo que Yuan Feng haya usado sus cartas de triunfo tampoco. ¿No has visto lo confiado, tranquilo y tranquilo que parecía?

Lin Feng frunció el ceño y sonrió divertido, pero no dijo nada.

Espero que vuelvan a pelear para que podamos saber quién es más fuerte porque hasta ahora parece un empate, pensaron muchas personas. No les gustaban los sorteos, querían ver un ganador, que fuera más fuerte y más débil. Eso fue emocionante. Un empate fue aburrido.

La gente se dispersó gradualmente y se fue. Nadie tomó la iniciativa de decir nada a Lin Feng y Yuan Feng. Fueron heridos, pero el hombre con una túnica azul, el líder del Pais Ze, Jing Wu Hen, todavía estaba allí. Tenían que ser respetuosos frente a su líder.

Todos desaparecieron. Solo quedaron Jing Wu Hen, Yuan Feng y Lin Feng.

Lin Feng, ¿hay realmente algo entre tú y Qing Xin Yue? Preguntó Yuan Feng después de mucho tiempo, sonrojándose.

Lin Feng lo miró y sacudió la cabeza con indiferencia. Somos viejos amigos. No hay nada romantico. Dijo que le gustaba solo porque no quería que nadie más insistiera en casarse con ella.

Probablemente no le gustas y no sabía cómo rechazarte, así que para darte cara, dijo que le caía bien. Sin embargo, lo anunció públicamente y ahora me está causando problemas. Suspiró Lin Feng, sonriendo con ironía. Debido a la declaración de Qing Xin Yue, Lin Feng instantáneamente tuvo muchos enemigos nuevos.

Cuando Yuan Feng escuchó a Lin Feng, permaneció en silencio. Si a Qing Xin Yue realmente no le gustaba Lin Feng, ¿por qué lo usaría como una excusa y causarle problemas?

El no entendió. Entonces, todavía pensaba que había algo entre Lin Feng y Qing Xin Yue.

Te esperaré en tres meses en la competencia. Dijo Yuan Feng con indiferencia. Lentamente se levantó y se fue. No voló porque no le quedaba Qi puro. Necesitaba recuperarse un poco primero.

Lin Feng también se levantó y observó a Yuan Feng desaparecer en la distancia. Luego bajó la cabeza con tristeza.

¡Yuan Feng sigue siendo mi enemigo!

CAPÍTULO 914

VIEJO SIRVIENTE

¿Qué quieres decir? Preguntó Jing Wu Hen. No entendía por qué Lin Feng dijo eso.

Lin Feng miró a Jing Wu Hen, pero no dijo nada. Miró escéptico en dirección a Ciudad San, luego se alejó, muy lentamente. Jing Wu Hen miró a Lin Feng con un corazón pesado. Lin Feng parecía gravemente herido.

Yuan Feng es un fuerte oponente, ¿a eso te refieres? Preguntó Jing Wu Hen, volviendo a sus sentidos después de unos momentos y corriendo tras él.

Lin Feng brilló y comenzó a volar en dirección al Pais San. Jing Wu Hen lo siguió de cerca. No regresó a la ciudad imperial del Pais Ze.

Long Lan Er volaba hacia Ciudad San con los dragones. No podía volar demasiado rápido porque la mayoría de los dragones eran solo emperadores divinos, por lo que tuvo que esperarlos.

Lin Feng y Jing Wu Hen los alcanzaron rápidamente una hora después.

Lin Feng y Jing Wu Hen no se acercaron a ellos. Se quedaron atrás en caso de que algo les sucediera a los dragones. Long Lan Er estaba al frente y era un Gran Dios Medio Supremo. Lin Feng y Jing Wu Hen se quedaron atrás, por lo que los dragones se mantuvieron a salvo.

Lang Xie Oeste, o más precisamente, Tian Dao Yuan...

Un viejo torcido estaba de pie en un palacio. Los siete Dhammapalas estaban detrás de él.

Lentamente, el viejo doblado se dio la vuelta y miró a los siete Dhammapalas con tristeza. Se sacudieron ligeramente como él.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan estaban justo en frente de él; Zi Dian, Can Tian, Que De, Fa Duo y Dao Ling estaban detrás del Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan.

¿Son todos pedazos de basura? ¿Cómo es que eres tan inútil e incompetente? Preguntó el viejo bruscamente, mirando a los siete Dhammapalas. No les dio cara en absoluto, ni siquiera al Ancestro Kong, quien era el más viejo en Tian Dao Yuan y se había reencarnado cinco veces.

Los siete Dhammapalas bajaron la cabeza cuando escucharon al anciano gritar, porque tenía el estatus más alto. Fue descrito como el viejo sirviente.

No era un término despectivo. Era un término depreciativo para indicar humildad. Fue el fundador de Tian Dao Yuan, y nunca se había ido.

El antiguo sirviente era el máximo representante de Tian Dao Yuan. Los antepasados de Tian Dao Yuan también lo respetaron cuando aún estaban vivos. En aquel entonces tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo, ahora tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Todos lo admiraban. Él era el único que había logrado proteger a Tian Dao Yuan durante tanto tiempo.

Dao Ling, Gu Ren, ¿qué dijo el Maestro? Preguntó el viejo sirviente.

Fa Duo no se atrevió a contradecir al viejo y decir que ahora era Fa Duo. El viejo siempre lo había conocido como Gu Ren, por lo que Fa Duo no se atrevió a decirle que había cambiado su nombre.

Fa Duo permaneció en silencio y miró a Dao Ling. Dao Ling lo explicó todo.

Respiró hondo y sacó el talismán.

El viejo sirviente miró el talismán y entendió al instante. Él sonrió fríamente y dijo: ¡Jeje! ¡Eres realmente incompetente! Eres inútil...

Viejo Siervo, dijimos todo, ¡pero el Maestro tiene muy mal genio! Está furioso porque siente que no se le ha informado de nada, ¡siente que ha sido engañado! Respondió Dao Ling honestamente. No culpó a Lin Feng.

La expresión del viejo sirviente cambió un poco. Él también entendió.

El viejo sirviente podía entender a Lin Feng, pero Tian Dao Yuan no podía esperar más. Si Lin Feng seguía negándose, tenía que recurrir a la fuerza para llevar a Lin Feng a Tian Dao Yuan y recibir la herencia de Tian Dao Yuan.

No había pensado que ya había personajes tan elevados e inflexibles en este mundo. Si hubiera sido alguien más, se habrían encantado. Sin embargo, Lin Feng fue extremadamente cauteloso y orgulloso.

El viejo sirviente estaba emocionado cuando pensó en eso. Este Maestro era diferente de los demás, por lo que tal vez tendría éxito. Tian Dao Yuan podría poner grandes esperanzas en Lin Feng, por lo que no estaba tan enojado como podría haber estado.

El viejo sirviente miró el talismán y lo recogió. Era el talismán del Maestro, por lo que el único que lo merecía era Lin Feng. Como Lin Feng no había aceptado unirse a Tian Dao Yuan, el viejo tuvo que intervenir.

Ancestro Kong, Zi Dian, tú y yo iremos a Ciudad San. Suspiró el Viejo Siervo. Después de unos segundos, parecía resuelto y decidido. Tenía que ser fuerte.

Lin Feng tenía un carácter elevado e inflexible, por lo que el viejo tuvo que recurrir a la fuerza.

Entendido.

Muy bien. Dijeron Ancestro Kong y Zi Dian. Entendieron lo que quería decir el viejo sirviente. Ellos suspiraron. Lin Feng, ese niño pequeño, se vería obligado a aceptar el talismán.

Mi tonto discípulo, pensó el Dios Supremo Zi Dian, suspirando y sacudiendo la cabeza. Todavía estaba extremadamente orgulloso de haberle transmitido sus conocimientos a Lin Feng, el Maestro de Tian Dao Yuan.

En Lang Xie Este...

Después de escuchar el informe de Lei Gang y Lei Ben, Lei Jin Gang sonrió con satisfacción. Finalmente, habían encontrado una solución.

¡Jaja! Lei Gang, ¡conocías a Lin Feng! ¡Jaja! Nunca pensé que lo harías. Dijo Lei Jin Gang cuando escuchó que Lei Gang había conocido a Lin Feng en el Continente de los Dioses. Lei Jin Gang estaba sorprendido y feliz. Ahora Ciudad San y la secta Lei eran amigos.

Afortunadamente, Lin Feng y yo nunca hemos sido enemigos, maestro, ¡jaja! Respondió Lei Gang, sonriendo aliviado. Casi lo hizo porque uno de los enemigos de Lin Feng fue por Fu Su Rong.

Pensando en eso, estaba casi sorprendido; casi se había convertido en enemigo de Lin Feng en el pasado, lo que habría sido una catástrofe. Una alianza con Lin Feng y Ciudad San fue extremadamente importante para la Secta Lei.

Lin Feng era extremadamente talentoso, Lei Gang lo sabía. En aquel entonces, en el Continente de los Dioses, Lei Gang era un Dios Supremo de bajo nivel; ahora era un Gran Dios Medio Supremo como Lin Feng, pero cuando era un Dios Supremo de bajo nivel en el Continente de los Dioses, ¿qué tan fuerte era Lin Feng? ¡Parte superior del del reino Emperador Divino solamente!

Él era increíblemente talentoso. ¿Quién se atrevería a actuar imprudentemente contra tal talento?

Lei Gang sabía que solo había dos formas de tratar a Lin Feng. El primero era ser monstruosamente fuerte, matarlo y dispersar su alma. El segundo era ser uno de sus amigos.

La Secta Lei había elegido la segunda opción. Ser amigo de alguien era mejor que ser enemigo.

Ser uno de los enemigos de Lin Feng fue horrible. ¡Lin Feng ya se había librado de su mayor discípulo, Fu Su Rong!

La Secta Lei necesita alianzas. Además de la Secta Tai Qing y la Secta Humana Antigua, que son extremadamente poderosas, todos los otros grupos influyentes están buscando aliados en estos días.

Has oído que el Salón Yuan ha propuesto una alianza matrimonial con la Secta Tai Qing, ¿verdad? Dijo Lei Jin Gang sombríamente. Se sintió avergonzado de que la Secta Lei no fuera lo suficientemente poderosa.

Sí, he oído hablar de eso, pero también escuché algo más que es aún más sorprendente. Asintió Lei Gang.

¿Qué? Preguntó Lei Jin Gang mirando a Lei Gang.

Lei Gang miró a su alrededor con cautela. Tenía que guardar el secreto. Lei Gang susurró al oído de Lei Jin Gang.

¿Qué? ¿Seriamente? Preguntó Lei Jin Gang. Estaba asombrado, no podía creerlo. En tales circunstancias, ¿formar una alianza con Lin Feng era una necesidad!

CAPÍTULO 915

EL OTRO LEGADO DE SAN ZUN

La Antigua Secta del Dragón debería permanecer en los antiguos territorios de la Villa Dragón Negro y la Villa Dragón Cian. Dijo Lin Feng a Long Lan Er. No fueron a Ciudad San, dirigiéndose directamente a las villas fortificadas de dragones.

El Pais San era ahora Ciudad San, y las villas aldeas fortificadas de los dragones ahora estaban unidas.

Eres perspicaz y sabia, maestra brillante. Coincidieron los dos Reyes Dragones felizmente. Les preocupaba que su líder les asignara un nuevo territorio, ¡pero poder quedarse en sus antiguos territorios fue genial!

Long Lan Er se sintió aliviada. De ahora en adelante, la Antigua Secta del Dragón estaba en el camino correcto. Sin embargo, la Antigua Secta del Dragón no podía anunciar que habían regresado todavía, ya que estaban demasiado débiles. Tampoco podían anunciar su alianza con Ciudad San, porque Ciudad San no era poderosa.

Los dos grupos influyentes tuvieron que permanecer discretos por el momento. Podrían crecer fuertes juntos, uno al lado del otro, y ambos se beneficiarían de la alianza.

Long Lan Er se convirtió en el primer grupo influyente de Ciudad San.

Jing Wu Hen también había decidido colaborar con la Antigua Secta del Dragón. El Salon Yuan y el Pais Ze podrían colaborar con la Antigua Secta del Dragón. Sin embargo, Long Lan Er acordó colaborar solo con el Pais Ze. Ella despidió al Salón Yuan por el momento, debido a Yuan Feng.

Si Yuan Feng no hubiera evitado que los dragones regresaran, habría estado interesada, especialmente porque Jing Wu Hen era el Joven Maestro del Salón Yuan. Debido a Yuan Feng, ya no pensaba mucho en el Salón Yuan.

Jing Wu Hen no insistió. Si el Pais Ze y la Antigua Secta del Dragón colaboraron, fue suficiente. La alianza del Pais Ze, Ciudad San y la Antigua Secta del Dragón les permitió ser más fuertes que el Imperio Lun Bi y el Clan Gu Gu en el Oeste del País de la Eternidad.

Hoy en día, la ciudad de Jin Lun estaba en manos de Chen Guang Yu. En el futuro, la ciudad de Jin Lun podría terminar bajo la jurisdicción de la Secta Tai Qing. Lin Feng también lo había pensado. Había matado al dios supremo Jin Lun, por lo que definitivamente tenía motivos ocultos con respecto al territorio.

Si la Secta Tai Qing quisiera controlar la ciudad de Jin Lun, Lin Feng necesitaría pensar en una estrategia, ya que no podía evitar que la Secta Tai Qing lo hiciera solo.

Todavía era joven y tendría muchas oportunidades en el futuro. Primero tuvo que ir a la Secta Tai Qing y comprenderlos un poco mejor, antes de pensar en la ciudad de Jin Lun. Se había librado del líder de la ciudad de Jin Lun, por lo que no quería renunciar.

Lin Feng regresó a la Gran Aldea. Jing Wu Hen y Long Lan Er no lo siguieron. Se quedaron con los dragones para discutir cosas. Lin Feng no tenía ganas de involucrarse en sus asuntos.

Cuando regresó, frunció el ceño porque notó que algo andaba mal. Por lo general, la ciudad no estaba tan tranquila.

¿Qué hay de Yan Di? ¿Y a Jeston? ¿Donde estaban ellos?

Viejo bastardo, ¿dónde estás? Gritó Lin Feng en voz alta. Yan Di no estaba en el patio trasero. Lin Feng tuvo un mal presentimiento.

¡Jeston! ¡Jeston! Gritó Lin Feng. Sin respuesta. ¡Que alguien venga aquí! Gritó Lin Feng, llamando a un discípulo.

Muy rápidamente, dos discípulos vestidos de negro se apresuraron y esperaron respetuosamente a Lin Feng. En aquellos días, eran los sirvientes de Yan Zhen, y ahora eran suyos.

¿Dónde están los invitados? Preguntó Lin Feng.

Los discípulos se miraron y luego sacudieron la cabeza. No lo sabían.

Lin Feng pudo ver que los discípulos no estaban mintiendo. Muy bien, díles a todos que no me molesten. Lin Feng luego despidió a los dos discípulos.

Entendido. Los dos se fueron rápidamente.

Lin Feng miró el palacio por un momento. Luego, pensando en algo, corrió hacia el gran salón. Cuando llegó, notó una carta sobre la mesa.

Reconoció la letra como la de Yan Di. Cuando Lin Feng lo leyó, se sintió extremadamente triste.

Golpeó la mesa con el puño y gritó furiosamente: «¡Viejo bastardo! ¿Permití que te fueras sin decir adiós? Bastardo! ¿Crees que puedes hacer eso porque no lograste alcanzarme en términos de fuerza? ¡Viejo bastardo! Gritó Lin Feng. Estaba furioso, pero estaba mayormente triste.

Yan Di le había dicho claramente que sentía que era demasiado débil en comparación con él, por lo que quería ir a buscar al antepasado Yun Shan Ming, cuyo nombre original era Yan Shan Ming.

¡Yan Di quería encontrar al antiguo Clan Yan y Yun Shan Ming!

Lin Feng estaba sorprendido, porque significaba que Yun Shan Ming también era miembro del Clan Yan. Ahora entendía por qué el líder de la Dinastía Sagrada de la Evolución Celestial no se llamaba Yan ahora.

Yun Shan Ming, Dong Fei Yu, el Emperador Demonio Xuan Yuan... tal vez esas tres personas ya estaban en el Clan Yan. ¿Pero qué hay de Xuan Yuan? ¿Por qué había desaparecido después de abandonar el Continente de los Dioses?

Xuan Yuan era fuerte, y probablemente un Gran Dios Medio Supremo ya. ¿Qué pasa con Zhen Mo, el único discípulo de Xuan Yuan? ¿Donde estuvo el?

Lin Feng comenzó a sentirse cansado. No quería que las personas conspiraran contra él a sus espaldas nuevamente. Se sintió impotente.

Lin Feng puso la carta en su anillo. Sabía cómo se sentía Yan Di; Yan Di era su mejor amigo, incluso si solo era un Dios Supremo de nivel medio.

Las personas eran todas diferentes. Yan Di estaba furioso consigo mismo porque no podía ayudar a Lin Feng. Tampoco le gustaba sentirse débil en comparación con Lin Feng. La diferencia se estaba convirtiendo en un problema para él.

Lin Feng suspiró y se sentó. Había estado luchando todo el día y luego había venido a Ciudad San. Después de la carta, se sintió agotado. El quería dormir.

Lin Feng, necesitas hacer que la Espada de los tiempos remotos sea más poderosa,

Sin embargo, justo cuando Lin Feng cerró los ojos, escuchó a Zu Ti. Lin Feng estaba terriblemente molesto.

Abrió los ojos y su anillo brilló. Zu Ti salió.

¿Por qué estás hablando de esto ahora? Lin Feng preguntó sospechosamente. ¡Fue tan repentino!

Lin Feng miró a Zu Ti. Zu Ti parecía triste, especialmente desde que habían regresado a Ciudad San. Zu Ti y San Zun habían hecho grandes esfuerzos para construir este país, y ahora se movía de manos en manos. Sin embargo, Zu Ti todavía tenía muchos recuerdos aquí.

¿Por qué dijo de repente que Lin Feng tenía que hacer que la Espada de los tiempos remotos fuera más poderosa? ¡Porque había pensado en un lugar donde había más del legado de San Zun!

Lin Feng había regresado a Ciudad San y tenía la intención de quedarse allí por unos días, pero ahora había una nueva oportunidad.

Zu Ti le contó todo a Lin Feng. San Zun fue probablemente un Gran Dios Supremo, por lo que su legado también tenía que ser muy poderoso, y podría ser muy útil para Lin Feng.

El lugar está al oeste de Ciudad San. Nunca has estado en el oeste de Ciudad San, es un desierto. Hay una tumba allí. Esa tumba no fue hecha por los descendientes de San Zun; fue hecho por el propio San Zun para sí mismo. Esperaba que fuera enterrado allí después de su muerte, pero desafortunadamente, eso no sucedió.

Aunque no fue enterrado allí, San Zun dijo que puso algunos tesoros allí. Ese legado es probablemente tan poderoso como la Espada de los Tiempos remotos o la Habilidad Tao de los Principios generales que tradujo la última vez. ¡Quizás la última parte de su legado en esa tumba es otra Bestia del Caos Primordial! Dijo Zu Ti sombríamente. Cuando Lin Feng escuchó eso, su corazón se crispó y su curiosidad se despertó.

¿Otra bestia del caos primordial?

Debido a que su Bestia del Caos Primordial había sido herida, Lin Feng la había puesto en su mundo espiritual. Ya había pasado un año. ¿Qué tan fuerte se había vuelto la Bestia del Caos Primordial hasta ahora?

Si hubiera otra Bestia del Caos Primordial, eso sería increíble. ¡Lin Feng estaría extremadamente feliz de tener dos Bestias del Caos Primordial!

Las Bestias del Caos Primordial eran los reyes de las bestias demoníacas, mucho más poderosas y moralmente elevadas que las cuatro grandes bestias divinas.

CAPÍTULO 916

DUDAS

¿Sabes dónde está ese lugar? Preguntó Lin Feng a Zu Ti.

Zu Ti asintió. Cuando San Zun había decidido construir la tumba, se lo había dicho a Zu Ti, pero Zu Ti nunca había estado allí. Así que no estaba seguro de dónde estaba exactamente, pero probablemente podría encontrarla.

Lin Feng y Yuan Feng habían librado una feroz batalla. Zu Ti había sentido todo desde el interior del anillo. Yuan Feng tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng del reino Gran Dios Medio Supremo, y lucharon por un empate. Entonces, si Lin Feng se abría paso, derrotaría a Yuan Feng fácilmente.

Yuan Feng solo tenía una ventaja en términos de nivel de cultivo.

Lin Feng también lo sabía, por lo que no quería dejar pasar esta oportunidad. Si pudiera volverse más fuerte, ¿por qué no?

No hay tiempo que perder. Apurémonos e iremos al área occidental de Ciudad San. Dijo Lin Feng cuando el anciano asintió. Como había obtenido una parte del legado de San Zun, ¡Lin Feng lo quería todo!

Zu Ti asintió y se fue volando. Lin Feng lo siguió de cerca.

Lin Feng no sabía que justo cuando él y Zu Ti se fueron, el Viejo Siervo, el Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian acababan de llegar y entrar al palacio sin detenerse.

Lin Feng y Zu Ti se habían ido demasiado pronto.

Cuando vieron que el gran salón estaba vacío, miraron a su alrededor. Hubo algunos hilos del Qi de Lin Feng, que siguieron y entendieron que Lin Feng había volado hacia el oeste. Viejo sirviente, ¿deberíamos perseguirlo? Preguntó Dios Supremo.

El viejo sirviente cerró los ojos. Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian permanecieron en silencio y esperaron a que el Viejo Siervo tomara una decisión.

Después de mucho tiempo, el viejo abrió los ojos y sonrió: No hay necesidad de perseguirlo. Ese joven va a la tumba de San Zun.

¿Por el legado de San Zun? Preguntaron los dos hombres con escepticismo.

El viejo sirviente asintió y sonrió con calma. San Zun también había roto al reino Gran Dios Supremo en ese entonces, pero debido a que perdió el sentido, fue atacado por sorpresa y gravemente herido, luego murió. Sin embargo, todavía era un Gran Dios Supremo, y él era el único en aquel entonces.

San Zun era tan poderoso como la Secta Tai Qing en ese entonces, por lo que Lin Feng necesita su legado. Dijo el Viejo Siervo.

Esperemos aquí. Después de recibir el legado de San Zun, será hora de que él también reciba el legado de Tian Dao Yuan. Nuestro joven maestro tiene suerte. Dijo el viejo sirviente, sonriendo ampliamente. Parecía mucho más joven de repente.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian no lo contradijeron. Tenían que obedecer al Viejo Siervo, ya que tenía la fuerza del nivel del reino Gran Dios Supremo.

La tumba estaba a solo diez millones de li de distancia de la Gran Villa, por lo que Lin Feng y Zu Ti tardaron solo dos horas en llegar. Sin embargo, cuando llegaron ya era de noche.

Estaba tan oscuro que Lin Feng ni siquiera podía ver sus dedos cuando extendió las manos. Había algunas estrellas fugaces de vez en cuando, pero el ambiente era sombrío. Era un desierto, allí no había nada más que arena. Había algunas dunas, algunas de ellas de cientos de metros de altura.

No había luna. Lin Feng tuvo que confiar en su aura divina para ver a su alrededor. No había mucho más que arena amarilla. Lin Feng también notó algunas franjas verdes aquí y allá.

Lin Feng no sabía que había un lugar así en Ciudad, pero estaba desolado. Nadie vivió aquí.

La parte norte de Ciudad San limitaba con el País Ze. Lin Feng había tomado ese camino varias veces. La frontera sur de Ciudad San era Villa Fronteriza. Lin Feng también estaba muy familiarizado con ese lugar, ya que había conocido a Xiao Qing allí.

El este de Ciudad San era donde estaban la Villa del Dragón Negro y la Villa del Dragón Cian. Lin Feng también había estado allí. La parte occidental era la única área en la que nunca había estado antes.

San Zun había puesto su tumba aquí; ¿Qué tenía en mente? ¿Solo quería descansar en paz donde no había nadie?

Lin Feng no lo entendió, pero pensarlo fue inútil. Tenía que encontrar la tumba, eso era lo más importante. Si adquiriera más del legado de San Zun, podría abrirse paso.

Sin embargo, Zu Ti solo sabía aproximadamente dónde estaba. A Lin Feng no le importaba, ya que no quería perder esta oportunidad. Tenía los ciento ocho cadáveres de demonios, que eran todos Grandes Dioses Medio Supremos ahora. ¡Si se abría paso, los ciento ocho cuerpos de demonios también se clasificarían!

Lin Feng sacó los cuerpos de demonios de su mundo espiritual y les hizo ayudar a buscar la tumba.

Los cuerpos de demonios habían pasado mucho tiempo en su mundo espiritual y Lin Feng notó que un Qi había comenzado a aparecer en sus cuerpos. Lin Feng estaba muy familiarizado con el Qi de la vida, porque era el Qi del árbol de la vida.

Lin Feng estaba asombrado y preocupado al mismo tiempo. Si no eliminara ese Qi de vida, los cuerpos de demonios podrían dejar de actuar como títeres y podrían comenzar a tener sus propios pensamientos, ¡lo que sería una catástrofe! Nadie sabía si un cadáver demoníaco había vuelto a la vida...

Con ellos, deberíamos encontrar la tumba rápida y fácilmente. Dijo Zu Ti.

Lin Feng sonrió. Los cadáveres del demonio eran sus activos más preciados, por el momento. Era bueno que los hubiera encontrado en el valle de Zong Mo.

¿Has visto? Lin Feng frunció el ceño. Lin Feng controló los títeres, por lo que instantáneamente sintió algo cuando los cadáveres del demonio encontraron pistas.

Lin Feng y Zu Ti volaron tan rápido como pudieron. A cincuenta li de distancia, Lin Feng sintió algo y encontraron un complejo de edificios. Parecía extremadamente viejo y decrepito.

¿Cómo es que hay edificios aquí? Lin Feng le preguntó a Zu Ti. ¿San Zun también tenía un palacio aquí entonces? Zu Ti estaba sorprendido, ya que había pensado que solo habría una tumba.

El estilo arquitectónico no se parece a los edificios que construyeron cuando San Zun estaba vivo. No los construyó. Dijo Zu Ti, sacudiendo la cabeza firmemente después de un rato.

Lin Feng estaba estupefacto. ¿San Zun no había construido esos edificios? Entonces, ¿quién tenía?

Esos edificios se están desmoronando. ¿Tal vez había un antiguo clan aquí? Dijo Lin Feng. Sin embargo, eso habría sido ridículo. En aquel entonces, las antiguas sectas y clanes habían sido destruidos. ¿Cómo podría haber aparecido un antiguo clan aquí?

Olvidémoslo por ahora. Entremos y veamos qué hay dentro del palacio. Tal vez la tumba de San Zun está adentro.

¡Si la tumba está adentro, entonces debe estar vacía! Dijo Zu Ti. Esperaba que Lin Feng no se fuera con las manos vacías. Si el legado de San Zun hubiera sido robado por otra persona, sería peligroso para Lin Feng.

Por supuesto, Lin Feng no siempre podría tener suerte y obtener todos los tesoros del mundo, especialmente los tesoros antiguos. ¡Otras personas exploraron el mundo y también encontraron tesoros!

Lin Feng no dijo nada, solo entró en las ruinas. Había algunas huellas en el suelo en el polvo.

Continuemos, puedo sentir un Qi familiar. Dijo Zu Ti con entusiasmo, empujando a Lin Feng hacia adelante.

Lin Feng asintió y continuó caminando por delante.

CAPÍTULO 917

EL MISTERIO DEL POZO SECO

¿Que es esto?

Cuando Lin Feng entró al edificio, lo primero que vio fue un pozo seco de piedra azul de un metro de ancho. Había un cubo de madera al lado. No se parecía a un pozo convencional usado para tomar agua, parecía un pasaje para las personas.

El cubo también parecía extremadamente frágil, como si pudiera romperse en cualquier momento. Lin Feng no le prestó atención al cubo, solo sentía curiosidad por el pozo seco.

Zu Ti caminó hacia el pozo y miró dentro. Era un pozo antiguo, pero aún era más reciente que San Zun. Significaba que el pozo no se había construido en la época de San Zun, sino más tarde.

El propósito del pozo también era obvio.

Aunque no sé exactamente dónde está la tumba, estoy seguro de que podemos encontrarla pasando por este pozo seco. Dijo Zu Ti sombríamente. Permaneció tranquilo y sin prisa, aunque el pozo probablemente había sido construido por ladrones.

Cuando San Zun envió personas para construir la tumba, insistió en tener algún tipo de protección para que no le robaran sus pertenencias, pero alguna persona desvergonzada debe haber construido esto bien. Sin embargo, los ladrones siempre son desvergonzados, ¿verdad? Dijo Zu Ti sombríamente. Afortunadamente, San Zun no había sido enterrado aquí, o no habría podido descansar en paz. Pero incluso si su cuerpo no estaba enterrado allí, robarle la tumba aún le era irrespetuoso.

Sin embargo, ¿cómo encontraron los ladrones la tumba de San Zun? Eras amigo de San Zun y ni siquiera sabías dónde está su tumba, ¿cómo sabían otras personas dónde está? Preguntó Lin Feng con escepticismo.

Cuando Zu Ti escuchó a Lin Feng, se dio cuenta de que había un problema. De hecho, ¿cómo sabían esos ladrones dónde estaba la tumba de San Zun? Ni siquiera Yan Zun y otros sirvientes conocían este secreto.

Pero esos ladrones lo sabían. Zu Ti tampoco sabía por qué.

El ambiente se volvió helado y sombrío. Era un ambiente muy extraño.

Lin Feng no dijo nada. Simplemente se acercó al pozo seco y miró dentro. Estaba completamente oscuro, así que no podía ver nada. Había una soga tan ancha como un pulgar colgando sobre el pozo.

Había polvo por todos lados. Lin Feng tocó el polvo; Tenía un centímetro de espesor, ya que nadie había estado allí durante decenas de miles de años.

La curiosidad de Lin Feng se despertó. ¿Qué tipo de personas habían construido algo sobre la tumba de San Zun? ¡Si este palacio no estuviera en ruinas, se vería tan bien como el palacio de Ciudad San!

Sin embargo, los edificios ya estaban completamente decrepitos. El pozo seco también fue degradado. El cubo estaba a punto de romperse en mil pedazos. El ambiente era sombrío. Era difícil imaginar lo que había pasado aquí...

Quiero entrar y ver. Lin Feng frunció el ceño. Se preparó para ir al pozo.

Lin Feng, ¿y si es peligroso por dentro? Preguntó Zu Ti, saltando frente a Lin Feng para detenerlo.

Maestro, ¿has olvidado que tengo el ejército de cadáveres de demonios? Todos son Grandes Dioses Medio Supremos; ¿Crees que me puede pasar algo con ciento ocho Grandes Dioses Medio Supremos;?

Lin Feng le sonrió divertido.

Zu Ti respiró hondo. De hecho, se había olvidado del ejército de cadáveres de demonios. Todos eran Dioses Supremos Medio Grandes... Podrían derrotar fácilmente a los cultivadores de la tercera o cuatro capas del Gran Dios Supremo.

Bueno, todavía tenemos que tener cuidado. Dijo Zu Ti. ¿Podría haber algo más aterrador que cien Grandes Dioses Medio Supremos; dentro del pozo?

Por supuesto, la probabilidad de que tal cosa sucediera era casi nula.

Lo sé, maestro. Espérame aquí. Le ordenó Lin Feng. Se dio la vuelta y saltó al pozo seco. Zu Ti miró dentro del pozo, pero estaba demasiado oscuro. A pesar de que Lin Feng estaba usando su aura divina para iluminar el espacio a su alrededor, el pozo estaba demasiado oscuro para que Zu Ti no pudiera verlo más.

Lin Feng cayó a una velocidad increíble. Aterrizó en el suelo rápidamente. ¡Lin Feng no había pensado que el pozo sería tan largo que tenía mil metros de profundidad!

Gracias a su aura divina, podía ver a su alrededor. Como se esperaba, era la tumba de San Zun. Había un agujero, de medio metro de ancho, y podía ver el palacio subterráneo a través de ese agujero.

El palacio subterráneo estaba hecho de piedras doradas. Había tallas en las paredes, que se podían vender a precios altos afuera.

Lin Feng pasó por el agujero. Era un área ilimitada con piedras doradas, azules y jade.

El techo estaba hecho de piedras doradas. El piso estaba hecho de piedras azules. Fue hermoso. No parecía una tumba. Parecía un lugar para vivir.

Lin Feng se dirigió al centro del palacio. Había un árbol antiguo de cien metros de altura allí, pero ya estaba muerto. Todavía había ramas en el piso. La curiosidad de Lin Feng se despertó aún más. No había aire debajo del suelo, por lo que un ser vivo como un árbol no podría sobrevivir por más de dos semanas.

Lin Feng miró a su alrededor y notó dos habitaciones secretas. Las puertas estaban firmemente cerradas. Teniendo en cuenta el tamaño de las puertas, Lin Feng entendió que esas habitaciones probablemente eran aún más misteriosas que el gran salón del palacio central. Probablemente también tenían miles de metros de largo.

Lin Feng miró a su alrededor. No notó nada extraño. San Zun no fue enterrado allí, por lo que no había nada sombrío, ni siquiera un ataúd. Solo había cuatro estatuas que representaban a las cuatro bestias divinas.

Lin Feng sabía que no había nada allí. Necesitaba ir a ver las dos habitaciones secretas. ¿Y si no hubiera nada dentro de ellos? Significaría que los ladrones ya se habían llevado todo...

Lin Feng hizo que salieran veinte cadáveres de demonios. Incluso si no había tesoro, los necesitaba para patrullar en caso de que algo sucediera. Si sucediera algo, todos serían enterrados vivos.

Lin Feng no se atrevió a correr riesgos. También tenía que pensar en posibles trampas.

Hacer una patrulla de veinte cadáveres de demonios fue una lástima. Era material grande que se usaba poco, pero a Lin Feng no le importaba, los cadáveres del demonio eran sus sirvientes. Podía hacer lo que quisiera con ellos.

Los veinte cuerpos de demonios comenzaron a caminar y buscar tesoros, pero no encontraron nada. Sin armas, sin trampas, nada. Lin Feng se sintió aliviado; ahora podía explorar las dos habitaciones misteriosas. Golpeó la puerta de uno de ellos, y al instante se derrumbó.

Hubo una explosión cuando la puerta se derrumbó. Lin Feng entró en la habitación y se quedó estupefacto cuando llegó.

Había una luz dorada deslumbrante. Lin Feng apenas podía abrir los ojos. Había lingotes de oro, ágatas y otras gemas preciosas. También había unas pocas armas y perdigones imperiales piadosos.

Había todo tipo de tesoros. Lin Feng estaba emocionado. Se dirigió hacia los artículos preciosos y lingotes de oro.

Medicina, pildoras, armas imperiales divinas, armas divinas supremas, había muchas cosas buenas adentro. Todas esas cosas podrían venderse a precios altos en casas de subastas. Algunos otros también fueron útiles para fines de cultivo.

Pero no puede ser solo esto, o el legado de San Zun sería demasiado común, pensó Lin Feng con recelo.

Si solo quedaran esas cosas, ¡definitivamente estaría decepcionado!

CAPÍTULO 918

¿EL ALMA ROTA DE SAN ZUN?

De todos modos, ya que estoy aquí, no tengo ninguna razón para dejar estas cosas aquí, pensó Lin Feng, sacudiendo la cabeza antes de recoger todo. Definitivamente serían útiles para fines de cultivo.

Lin Feng sacó un anillo y puso los lingotes de oro, las armas imperiales divinas, las armas divinas supremas y los gránulos en el anillo. Luego guardó el anillo y miró a su alrededor. Ya había recogido todo. La habitación ahora estaba vacía.

Pero ahora que estaba vacío, Lin Feng notó un compartimento secreto en las paredes. No era muy grande, solo tan grande como la palma de su mano. Si Lin Feng no hubiera mirado cuidadosamente, no lo habría notado. Incluso se dio cuenta de dos de ellos.

¿El compartimento secreto probablemente contenía aún más artículos preciosos? Lin Feng caminó hacia la pared con entusiasmo y abrió el compartimento secreto con cuidado. Si sucedió algo malo, Lin Feng estaba preparado para irse rápidamente.

Cuando abrió el compartimento secreto, una luz dorada lo rodeó y luego Lin Feng fue atraído por el compartimento secreto. Phwap! El compartimento secreto se cerró de nuevo.

¿El corazón de Lin Feng comenzó a latir con fuerza cuando miró a su alrededor? Eh? ¿Pensé que había sido absorbido ?, pensó Lin Feng. Estaba estupefacto. No había diferencia de la habitación donde estaba antes. Seguía siendo el mismo, con dos compartimentos secretos.

Lin Feng sabía que había algo mal. Se sentía pequeño, como si estuviera en una mota de polvo. No había tenido ese sentimiento en mucho tiempo, especialmente desde que había roto al Gran Dios Medio Supremo.

Pero esta vez, se sintió pequeño.

Sin embargo, era Qi de espacio y tiempo si no me equivoco. Las luces doradas que lo habían absorbido eran en realidad Qi de espacio y tiempo. Sabía que ahora estaba en un mundo falso.

Lin Feng volvió a cerrar los ojos y pensó en su mundo espiritual. Abrió los ojos nuevamente y un árbol de la vida de diez mil metros de altura apareció frente a él, y una pequeña cabaña también apareció allí.

Liu Fei y Yue Meng estaban allí juntos. La barriga de Liu Fei se había hecho más grande y no podía moverse fácilmente. Estaba acostada en una silla oscilante. Huo Wu y las otras mujeres la cuidaban.

Lin Hai miró a Lin Feng.

Chico tonto, entra, hijo. Sonrió Lin Hai, y empujó a su hijo dentro de la cabaña. Lin Feng estaba sorprendido. Todo parecía tan real, pero no lo era.

Marido, ven aquí. Escucha los latidos del corazón del bebé. Sonrió Liu Fei.

Lin Feng la miró a ella, a Huo Wu, a Qing Feng y a Huang Nü. Todas las mujeres le sonrieron. Lin Feng volvió a cerrar los ojos.

Sin embargo, cuando cerró los ojos, las voces no se detuvieron. Incluso sintió las manos pequeñas y delgadas de Liu Fei y Huo Wu en su cintura. Lo acariciaron. Lin Feng incluso tuvo una reacción física y sus mejillas comenzaron a arder. Algo andaba mal.

¡Maldito fantasma! ¡Vete de aquí! ¡No hay necesidad de esconderse! Gritó Lin Feng. Lanzó un puñetazo y una silla explotó. Las tres mujeres gritaron dolorosamente, pero Lin Feng apretó los dientes y las ignoró.

Muy rápidamente, la ilusión desapareció. Cuando Lin Feng volvió a abrir los ojos, la atmósfera había cambiado y estaba nuevamente en el mundo dorado. Un viejo estaba parado allí. Llevaba una túnica dorada y una barba blanca. Tenía el comportamiento de un ser trascendente.

Lin Feng miró al viejo, pero el viejo le dio la espalda a Lin Feng. Ni Lin Feng ni el viejo hablaron. El aire estaba misteriosamente silencioso.

¿Cómo está el Pais San en estos días? Preguntó el viejo con una voz hueca y ronca. Lin Feng estaba sorprendido por la voz. Miró al viejo con cautela.

¿Quién eres, Maestro? Preguntó Lin Feng con el mayor cuidado.

Soy San Zun. Dijo el viejo sin dudarlo. La expresión de Lin Feng cambió drásticamente. ¡Nunca había pensado que alguna vez conocería a San Zun! ¡San Zun fue un famoso Gran Dios Supremo en aquellos días!

Cómo es que usted? Lin Feng estaba asombrado. San Zun lo interrumpió primero.

San Zun saludó y dijo: No es necesario que me haga preguntas. ¿Dime cómo está el Pais San hoy en día? No tenía ganas de hablar. Simplemente estaba interesado en el Pais San; Había dedicado su vida al Pai San, después de todo.

Lin Feng no tuvo más remedio que decirle la verdad.

El Pais San cubre unos diez millones de li. Los Yan están muertos. Maté a Yan Zhen. Dijo Lin Feng honestamente.

Cuando el viejo escuchó eso, tembló, pero como Lin Feng no podía ver la cara del viejo, no sabía qué estaba pensando el viejo.

Pero Lin Feng también podía imaginar que el viejo estaba triste al saber que el Pais San había perdido la mayor parte de sus territorios.

¿Mataste a los descendientes de Yan Zun? Gritó San Zun. De repente se dio la vuelta y miró a Lin Feng. Lin Feng casi se cae de espaldas cuando el viejo gritó.

La cara del viejo estaba borrosa. Aparte de dos ojos, no había nada. Su boca y nariz eran solo un agujero. Su piel era roja como el fuego.

¿Tienes miedo por mi apariencia? ¿No me parezco al San Zun que habías imaginado? Dijo San Zun burlonamente.

Lin Feng asintió sin pensar, pero rápidamente sacudió la cabeza. Maestro, ¿qué pasó?

Puedo sentir el Qi de la Habilidad de Sangre del Gran Tao; ¿Eres uno de mis herederos? Presionó a San Zun, ignorando la pregunta de Lin Feng.

Lin Feng asintió con cuidado.

Como eres uno de mis herederos, ¿tienes también la Habilidad Tao de Principios Generales? Preguntó el anciano sombríamente.

Sí, la he leído y traducido. Respondió Lin Feng sinceramente.

La expresión de San Zun cambió ligeramente, pero era difícil de notar porque su rostro estaba completamente distorsionado y borroso.

¿Has estado en el Océano Penetrante de Llamas? Preguntó San Zun.

Sí, pero no profundicé en ello. ¿Qué pasa, maestro? Preguntó Lin Feng con cautela.

Mi cara estaba quemada en el océano de llamas. Dijo San Zun, sacudiendo la cabeza y poniendo las manos a los lados de la cabeza. Parecía estupefacto, como si todavía no pudiera creer que había perdido la cara en el Océano de llamas penetrante del suelo.

Maestro, pensé que uno de sus sirvientes? Preguntó Lin Feng.

Sé lo que quieres decir. Sí, uno de mis sirvientes me lastimó y me mató, pero mi cara ya había sido quemada en el Océano Penetrante de Llamas.

No sabes que creé la Habilidad Tao de Principios Generales en el Océano Penetrante de Llamas, pero luego perdí el sentido. De lo contrario, no habría escrito esa advertencia al final. Debes haber visto la pequeña nota que escribí allí.

Sí, Maestro San Zun, vi la advertencia. Asintió Lin Feng. Había visto la pequeña advertencia sobre el Océano de llamas penetrante en el suelo.

Niño pequeño, el Océano de llamas penetrante en el suelo es una de las cosas que destruirá el continente en el futuro, pero aún no he entendido los misterios del mismo.

Espero que puedas resolver ese misterio. ¿Tú entiendes? Preguntó San Zun con gravedad.

Sin embargo, incluso cuando San Zun quería seguir hablando, su silueta se volvió más borrosa y su Qi se volvió extremadamente débil.

Es hora, pequeño. El amuleto sellado de la Bestia del Caos Primordial está en el otro compartimento secreto. También hay una espada tan famosa como la Espada de los Tiempos Remotos, la Espada del Yelmo Poderoso.

Puedo sentir el Qi de la Bestia del Caos Primordial en tu cuerpo, así como el Qi de la Espada de los Tiempos Remotos. Cuando tomes las otras dos cosas, tendrás todo mi legado.

Finalmente, no intentes resolver el misterio de este palacio y el pozo seco, no es necesario.

Ve ahora, pequeño niño.

Lin Feng sintió que el espacio y el tiempo cambiaban a su alrededor nuevamente.

Reapareció en la misteriosa habitación, y esta vez fue real. Había dejado el área falsa.

Sin embargo, no estaba seguro; ¿Era una ilusión justo ahora? ¿O fue el alma rota de San Zun?

CAPÍTULO 919

ESPADA DEL YELMO PODEROSO

Lin Feng lo pensó por unos segundos, pero luego decidió olvidarse de eso. El viejo le había dicho que no necesitaba pensar en otra cosa que no fuera su legado, per se. Lin Feng no tenía miedo, pero no quería hacer algo que San Zun le había dicho que no hiciera como señal de respeto, especialmente porque estaba a punto de convertirse en el verdadero heredero de San Zun.

Lin Feng no lo pensó demasiado. Se dirigió al otro compartimento secreto y lo golpeó. El agujero se hizo mucho más grande y dos agujeros aparecieron en realidad. Lin Feng podía sentir que Qi emergía de ellos.

¡Qi de la Bestia del Caos Primordial y Qi de espada afilada! El viejo no había mentido. ¡Los compartimientos secretos contenían una Bestia del Caos Primordial y la Espada del Yelmo Poderoso!

Viejo amigo, la otra Bestia del Caos Primordial no ha muerto. Esta aquí. Sal a ver a tu viejo amigo. Dijo Lin Feng. Levantó las manos e hizo que la Bestia del Caos Primordial saliera de su mundo espiritual.

La bestia del caos primordial parecía una araña de cincuenta centímetros cuando salió. Rápidamente se hizo gigantesco, cien metros de altura. Se había curado durante mucho tiempo y tenía todas sus garras de nuevo. Ya no era un Dios Supremo de nivel medio, sino un Dios Supremo de nivel tres de alto nivel.

La Bestia del Caos Primigenia había progresado muy rápidamente en el mundo espiritual de Lin Feng. Con ese nivel de fuerza, todavía no podía ayudar mucho a Lin Feng, pero Lin Feng aún lo amaba como mascota. La bestia del caos primordial rugió suavemente. Había extrañado a Lin Feng y seguía agitando la cola. Miró el compartimento secreto con sus ojos rojos como la sangre.

Lin Feng abrió los dos compartimentos secretos. Dos rayos de luz aparecieron e iluminaron el palacio subterráneo. Lin Feng miró los rayos de luz.

Poco a poco, las luces se dispersaron. Aparecieron una espada afilada y un amuleto cian sellado.

La espada y el amuleto sellado se movieron a las manos de Lin Feng. Lin Feng agarró la espada en su mano derecha y el amuleto en su izquierda, y rompió el sello del amuleto.

Energías desplegadas. Lin Feng tiró el talismán. Cuando lo arrojó, el amuleto explotó. No era lo más importante, por supuesto.

Después de que el amuleto explotó, apareció una criatura gigantesca. Las energías del amuleto desaparecieron.

La bestia del caos primordial detrás de Lin Feng estaba emocionada de ver otra bestia del caos primordial.

Las dos bestias del caos primordial rugieron felices y comenzaron a correr. Lin Feng se sobresaltó y se apartó para evitar ser aplastado entre ellos. Lin Feng estaba feliz por las dos bestias, que comenzaron a abrazarse. Fue bastante divertido.

Sin embargo, Lin Feng se sorprendió cuando comenzaron a llorar.

¿Las bestias del caos primordial podrían llorar? Lin Feng nunca había pensado que tales criaturas pudieran llorar, porque no había pensado que tenían emociones.

El tiempo pasó lentamente. Las dos bestias se abrazaron y conversaron. Sus ojos todavía estaban húmedos. Mientras tanto, Lin Feng comenzó a mirar la espada.

La Espada del Yelmo Poderoso también era una espada que San Zun amaba. Parecía que había una conexión entre la Espada del Yelmo Poderoso y la Espada de los Tiempos Remotos, ya que parecían extremadamente similares, con el mismo ancho y la misma longitud.

Espada del Yelmo Poderoso... ¿Tienes también el alma de espada de un Ancestro? susurró Lin Feng. La espada era azul y extremadamente afilada.

De todos modos, ya que encontré todo, puedo estudiarlo afuera, pensó Lin Feng. Él les gritó a las dos Bestias del Caos Primordiales: Amigos, ve a mi mundo espiritual para hablar sobre el pasado. Me voy de aquí.

Las dos bestias del caos primordial rugieron y bajaron la cabeza. Lin Feng asintió y extendió su mano izquierda; aparecieron luces azules y las Bestias del Caos Primigenias desaparecieron en su mundo espiritual.

Como Lin Feng ya tenía una Bestia del Caos Primordial, la nueva no podía enojarse. Sabía que ya era amigo de Lin Feng. Cuando Lin Feng vio lo cerca que estaban, se preguntó si eran una pareja.

Lin Feng no lo pensó demasiado. Salió del pozo seco y volvió al palacio.

Lin Feng, ¿cómo te fue? Preguntó Zu Ti después de ver a Lin Feng. El viejo estaba preocupado de que Lin Feng no saliera, así que ahora estaba aliviado.

Lin Feng no dijo nada. Acaba de salir del decrepito palacio. Volaron cientos de li de distancia y luego Lin Feng se detuvo.

Zu Ti miró a Lin Feng con curiosidad. ¿Qué había pasado dentro?

Lin Feng, ¿tú? Preguntó Zu Ti. Lin Feng saludó y lo interrumpió. Sacó la Espada del Yelmo Poderoso y se la dio a Zu Ti.

La expresión del anciano cambió ligeramente y comenzó a temblar. Levantó la cabeza, queriendo preguntar algo, pero luego sus labios temblaron y las palabras no salieron.

Miró la espada azul; ¡Era el arma de San Zun, sin duda!

Pero Zu Ti de repente parecía extremadamente triste. Parecía que su amigo ya había muerto. La espada era solo un arma divina suprema, nada más.

La Espada del Yelmo Poderoso y la Espada de los Tiempos Remotos eran lo mismo; ambos tenían el alma de espada de un antepasado. Utilizándolos, San Zun había hecho que el País San se levantara.

Vi a San Zun en la tumba. No sé si fue un alma rota o un hilo de determinación, porque fue una ilusión. Pensé que había alcanzado el más alto grado de perfección en términos de fuerza espacial y temporal, pero cuando vi la fuerza espacial y temporal de San Zun, me di cuenta de que tenía muchas más cosas que entender. Cuando miro a la mayoría de las personas, puedo ponerlas en un mundo aislado en un abrir y cerrar de ojos, pero al enfrentar el espacio y la fuerza del tiempo de San Zun, ¡no tenía poder! San Zun me hizo algunas preguntas. Al final, solo me dijo que tomara la Espada del Yelmo Poderoso Yy la Bestia del Caos Primordial y que me fuera. Me dijo que no intentara comprender qué era el antiguo complejo de edificios.

Además... Dijo Lin Feng pensativo y severamente. Cuando Zu Ti escuchó todo eso, ya estaba asombrado, ¿pero ahora Lin Feng estaba a punto de decirle algo aún más sorprendente?

Lin Feng, ¿qué quieres decirme? Preguntó Zu Ti.

Lin Feng sacudió la cabeza y sonrió burlonamente: Es algo increíble, pero es un hecho.

Entonces dime, es todo el pasado de todos modos. Ya no importa. Dijo Zu Ti asintió y sonrió. Zu Ti solía ser uno de los asistentes de San Zun, pero ese era el pasado. Siguió a Lin Feng ahora. Lin Feng era su nuevo maestro.

No importaba si San Zun le había ocultado cosas a Zu Ti en el pasado, ya estaba hecho y desaparecido.

CAPÍTULO 920

REUNIÉNDONOS DE NUEVO

Lin Feng miró a Zu Ti con resolución. Lin Feng no sabía qué pensar.

La cara de San Zun estaba borrosa. Fue quemado en el Océano Penetrante de Llamas. En aquel entonces, se abrió paso hasta la capa del Gran Dios Supremo en el océano de llamas y luego el fuego le quemó la cara. Ya no tenía piel, y su nariz y boca se convirtieron en un solo agujero.

Me advirtió que en el futuro, este mundo enfrentará un gran peligro y que el Océano de llamas penetrante en el suelo sería una de las causas. También dijo que si explotaba el Océano de llamas penetrante del suelo, todo el mundo explotaría y nadie sería capaz de escapar. Finalizó Lin Feng sombríamente. El estaba preocupado. ¿El País de la Eternidad se convertiría en un mundo desolado?

La expresión de Zu Ti cambió, pero no estaba tan sorprendido. Vamos, Lin Feng. Es hora de que fusione la Espada del Yelmo Poderoso con la Espada de los Tiempos Remotos. De esa manera, tendrás una gran arma divina suprema. También todavía tienes la piedra de madera de Fa Chun. Con ella, puedes hacer que la espada sea aún más resistente. Dijo Zu Ti, cambiando el tema a propósito.

Muy bien, gracias por su arduo trabajo, Maestro. Sonrió Lin Feng. Puso la Espada del Yelmo Poderoso y al viejo en su anillo.

Lin Feng respiró hondo y voló de regreso a Ciudad San.

No sabía que el Viejo Siervo y el Ancestro Kong lo habían estado esperando por mucho tiempo.

Cuando Lin Feng regresó, ya era de día. El cielo estaba rosado, el sol estaba saliendo. La temperatura también había aumentado nuevamente.

Lin Feng aterrizó frente al palacio y entró. Los guardias lo miraron con admiración y respeto. Lin Feng fue el último gobernante de la ciudad de San. Lin Feng caminó hacia el gran salón y de repente sintió algo de Qi. Se dio cuenta de que algo andaba mal, porque no debería haber nadie adentro. Estas personas eran extremadamente fuertes.

Lin Feng se preparó para que salieran los ciento ocho cuerpos de demonios. Si sucediera algo, no sería cortés; sus cartas de triunfo también fueron útiles para protegerse en caso de peligro inminente.

El viejo sirviente también sintió la presencia de Lin Feng. Se acarició la barba y esperó. Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian estaban a su lado. Ancestro Kong no era como en el pasado, y ya no parecía un anciano enigmático y misterioso. Él solo parecía obediente alrededor del Viejo Siervo.

¡Jeje, él está aquí! Exclamó el viejo sirviente, sonriendo con confianza.

Lin Feng llegó a la puerta y vio a tres personas. Además del viejo torcido, a quien no conocía, estaban el Dios Supremo Zi Dian y Ancestro Kong. Uno de ellos era su maestro y el otro era uno de sus benefactores.

Lin Feng entró lentamente en la habitación. Se sentía como si estuviera en Tian Dao Yuan, no en Ciudad San.

El ambiente era opresivo, y a Lin Feng no le gustó. Miró al Viejo Siervo y notó que el viejo era terriblemente fuerte, en quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Feng nunca había visto un Gran Dios Supremo tan fuerte. Incluso Lei Jin Gang solo tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo.

Xie Mu había poseído la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Fa Kun Lun tenía la fuerza del segundo. Los había matado a los dos; uno solo y el otro usando su ejército de cadáveres de demonios. La única persona que había conocido hasta ahora a la que no podía matar era el antepasado Dou Tian, que tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng estaba convencido de que el viejo inclinado frente a él era uno de los cultivadores más fuertes en el País de la Eternidad.

Por supuesto, Lin Feng podría imaginar que la Secta Tai Qing o la misteriosa Secta Humana Antigua también tenían cultivadores del nivel sexto o incluso séptimo del reino Gran Dios Supremo.

Ese mundo se estaba convirtiendo lentamente en un mundo ordinario, cada vez menos misterioso, especialmente desde que las antiguas sectas y clanes habían anunciado sus reapariciones. Sin embargo, Lin Feng también sabía que todavía tenía trabajo que hacer para ser tan fuerte como esas personas.

Pero eso era parte del encanto de este mundo, ¿no? Lin Feng miró al viejo sirviente. El viejo sirviente también lo miró. El viejo lo escaneó de pies a cabeza, pero Lin Feng se mantuvo cauteloso.

Después de mucho tiempo, el viejo sirviente sonrió con calma y asintió. No está mal... Qi estable, determinado, talentoso; ese es el tipo de Maestro Tian Dao Yuan que necesita.

Ancestro Kong. Dijo el viejo sirviente, mirando a Lin Feng. Lin Feng se sintió avergonzado, pero se mantuvo cauteloso porque el viejo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Incluso si usara el ejército de cadáveres de demonios, no podría derrotar al viejo!

Pero Lin Feng lo odiaba cuando alguien lo miraba así. Fue irrespetuoso. Lin Feng no era un objeto; El era un humano. Si Tian Dao Yuan quería que se convirtiera en su Maestro, ¿estaban listos para escucharlo? ¿O simplemente querían una marioneta?

Viejo sirviente, estoy aquí, Dijo Ancestro Kong, asintiendo rápidamente cuando el viejo sirviente lo llamó. El antepasado Kong miró al anciano con respeto y admiración.

Lin Feng estaba asombrado. El antepasado Kong tenía una posición alta en su corazón, como una leyenda viviente, pero frente al Viejo Siervo, era dócil y se sometió. Ya no se veía orgulloso y divino. Dale el talismán al nuevo Maestro, y luego volveremos a Tian Dao Yuan. Dijo el Viejo Siervo con calma. Sacó el talismán de plata y se lo dio a Ancestro Kong.

El antepasado Kong lo tomó con el mayor cuidado, luego se dio la vuelta y caminó hacia Lin Feng. Él dijo: Maestro, por favor tome el talismán. El antepasado Kong bajó la cabeza. Se sintió mal por Lin Feng.

En el pasado, tenía el comportamiento de un ser trascendente, pero ya no. Lin Feng suspiró con tristeza. Incluso personas como Ancestro Kong tuvieron que someterse cuando se enfrentaron a alguien mucho más fuerte.

Lin Feng miró a Ancestro Kong, luego tomó el talismán. ¿Significaba que estaba de acuerdo?

El antepasado Kong estaba sorprendido; le sonrió a Lin Feng y regresó al Viejo Siervo. El dios supremo Zi Dian permaneció en silencio. Se prepararon para regresar a Tian Dao Yuan.

Los tres hombres pasaron junto a Lin Feng. El viejo sirviente le sonrió alegremente y se dirigió hacia la salida.

Lin Feng no lo siguió, en su lugar gritó: ¡Alto! El Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian se dieron la vuelta y miraron a Lin Feng con curiosidad.

Sin embargo, Lin Feng solo parecía impasible. Miró al viejo sirviente y dijo: ¡Date la vuelta! El viejo sirviente estaba estupefacto y frunció el ceño enojado.

¿Qué? ¿No me vas a escuchar? ¡Giro de vuelta! Gritó Lin Feng cuando vio que el Viejo Siervo no se movía.

Lin Feng, ¿tú? Dijo el viejo sirviente. Las expresiones de Ancestro Kong y Dios Supremo Zi Dian cambiaron drásticamente. ¿Por qué Lin Feng estaba hablando con el viejo sirviente así?

¡Cállate! Tengo el talismán, ¿quién soy yo? Gritó Lin Feng furiosamente, interrumpiendo al viejo. Levantó el talismán.

¿Qué significaba? ¿Quería que el Viejo Siervo y los Dhammapalas lo dijeran!

Jeje, ¿quieres mostrar lo poderoso que eres? ¡No hay problema! No puedo hacer nada contra ti. Pero ahora tengo el talismán, así que ahora soy el Maestro de Tian Dao Yuan. ¿Puedes ignorar mis órdenes? ¿¡Anciano!?! ¿Estás facultado para desobedecerme?

CAPÍTULO 921

ERES SOLO UN VIEJO SIRVIENTE

Usted es el viejo sirviente, ¿qué significa viejo sirviente ? Lin Feng preguntó bruscamente.

Lin... Maestro, no enfurezcas al Viejo Siervo. Dijo el Dios Supremo Zi Dian. Como su discípulo se había convertido en el nuevo Maestro, tuvo que llamarlo Maestro. Sin embargo, también tuvo que advertir a su Maestro que no enfureciera al Viejo Siervo, que tenía muy mal genio.

El dios supremo Zi Dian y Ancestro Kong miraron a Lin Feng. Sabían que Lin Feng estaba haciendo, pero aún así...

Cada vez que veían al Viejo Siervo, tenían que ser muy respetuosos y preguntarle antes de hacer algo. Nunca habían visto a nadie tratar al Viejo Siervo como lo hizo Lin Feng. Fue extremadamente irrespetuoso.

¿Viejo sirviente? Jeje, ¿qué significa? ¿Entiendes el significado de viejo y de sirviente?

¡Un viejo sirviente es una persona mayor que también es un sirviente, si no un esclavo! Como eres un sirviente, sé un buen minion. Sé que eres fuerte, el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, probablemente también seas el cultivador más fuerte en la historia de Tian Dao Yuan, ¿verdad?

Pero, ¿quién te crees que eres para actuar con arrogancia así? No me preguntaste si quería convertirme en el Maestro de Tian Dao Yuan, no hay problema... ¡pero acepté porque quería darle cara al Ancestro Kong y al Maestro Zi Dian!

Pero... Lin Feng continuó sombríamente. Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian parecían nerviosos.

El viejo sirviente todavía tenía la espalda vuelta hacia Lin Feng y permaneció en silencio. Se veía muy desagradable.

Pero dado que ahora soy el Maestro de Tian Dao Yuan, significa que nadie tiene un estatus más alto que yo en Tian Dao Yuan. Lo entiendes?

Todos ustedes son mayores que yo. Entiendo que. También sé que nadie quiere ofender al Viejo Siervo, pero, de nuevo, ¿por qué no lo elegiste como el Maestro de Tian Dao Yuan?

Eh? ¡Es un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, después de todo! ¿Por qué elegirme? ¿Un joven que no es tan fuerte? Lin Feng continuó rápidamente.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian estaban temblando ante el tema. Aunque Lin Feng era su Maestro, todos lo consideraban un hombre joven. Realmente no lo consideraban su Maestro.

El viejo sirviente era igual. También se dio cuenta de que había algo mal. De hecho, ¿no se suponía que era un sirviente en Tian Dao Yuan?

¿Qué acababa de decir Lin Feng? ¿Qué significa viejo sirviente? No importaba cuántos años y cuán fuerte era el anciano, ¡no era el Maestro de Tian Dao Yuan! ¡Seguía siendo un mero viejo sirviente!

El estado del Viejo Siervo no era más alto que el de todos los demás, especialmente no más alto que el del Maestro. Si querían elegir un Maestro, ¡debían considerarlo como tal!

El viejo sirviente no sabía qué pensar o decir. Estaba extremadamente orgulloso y todos lo respetaban en Tian Dao Yuan. Sabía que había sido hipócrita, pero todavía estaba enojado.

El viejo finalmente se dio la vuelta y miró a Lin Feng en silencio.

El Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian se acercaron rápidamente a él y le dijeron: No te enfades. Lo que nuestro Maestro dijo son hechos. Por favor piénsalo.

Debes darle algunos privilegios. Él también es joven, así que sé indulgente. Ancestro Kong sonrió, tratando de animar al Viejo Siervo.

El Maestro de Tian Dao Yuan no necesitaba un viejo sirviente para otorgarle privilegios. De lo contrario, ¿qué tipo de secta o clan sería ese? ¿Un sirviente tenía todos los privilegios? Suficiente. Silencio. Ordenó Lin Feng sombríamente. Estaba enojado y su corazón latía con fuerza.

El antepasado Kong se sorprendió y levantó los ojos hacia Lin Feng. El viejo sirviente frunció el ceño.

Lin Feng dio un paso adelante y aterrizó frente al viejo sirviente, puso el talismán en la mano del viejo sirviente y retrocedió nuevamente. Él sonrió. Guarda este talismán. Se el maestro. De esa manera, tendrás todos los poderes y privilegios en Tian Dao Yuan.

Ahora, por favor vete. Ciudad San es mía. Declaró Lin Feng, y regresó a su trono.

El ambiente se volvió pesado. El antepasado Kong estaba en pánico. No había pensado que Lin Feng reaccionaría así.

El dios supremo Zi Dian miró a Lin Feng con admiración. El viejo sirviente estaba confundido porque nadie lo había tratado así ni se había burlado de él.

Si los otros miembros de Tian Dao Yuan hubieran escuchado todo esto, se habrían quedado estupefactos.

¡Salir! Gritó Lin Feng. Si se mantenía educado, se aprovecharían de sus debilidades y pensarían que era un imbécil.

Si el Viejo Siervo atacó a Lin Feng, Lin Feng estaba listo para usar su ejército de cadáveres de demonios. Probablemente todos morirían, pero él podría derrotar al viejo... o al menos ambas partes sufrirían pérdidas. Los ojos de Lin Feng estaban llenos de disposición para luchar. El viejo sirviente se dio cuenta de eso y su corazón se retorció. ¿Lin Feng quería matarlo? El viejo estaba asombrado. Si hubiera sido alguien más, no habría estado preocupado, pero en el caso de Lin Feng, Lin Feng podría matarlo en unos pocos siglos.

El viejo miró el talismán. Tian Dao Yuan no tenía Maestro, y no importa cuán fuertes fueran, no podrían continuar progresando. Lin Feng tenía un cuerpo espiritual Génesis; Él era el único.

Solo el que tenía un Cuerpo Espiritual Génesis podría convertirse en el Maestro de Tian Dao Yuan. Era la regla El viejo sirviente lo sabía. Se sintió extremadamente en conflicto. Si se fuera ahora, Lin Feng nunca se convertiría en el Maestro de Tian Dao Yuan, y su relación se dañaría para siempre.

Pero si aceptaba, su estado disminuiría en Tian Dao Yuan, y amaba demasiado el poder.

¿Pero tenía otra opción? El no lo hizo. Tuvo que resignarse. ¡Sin embargo, eso no significaba que temiera a Lin Feng!

Maestro, por favor perdóname. Me equivoqué. Dijo el viejo sirviente, bajando la cabeza. Era algo que no había hecho en millones de años. El Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian quedaron asombrados.

Lin Feng fue realmente increíble. ¡El viejo sirviente realmente se había disculpado!

Pero Lin Feng no aceptó su disculpa. Todavía tenía la cabeza baja y permaneció en silencio. Él permaneció sentado en su trono también.

La cara del viejo se puso rígida. Se sintió humillado y dijo: ¡Me disculpé! ¡¿Que quieres que haga?!

Jeje, ¿así es como te disculpas con el Maestro de Tian Dao Yuan? Lin Feng respondió con desprecio.

¡¿Qué quieres que haga, entonces?! Desafió al viejo, apretando los puños. ¡Quería enseñarle a este mocoso una buena lección!

Quiero que me trates como el verdadero Maestro, quiero que me envíes. Sé un buen servidor, porque eso es todo lo que eres. Eres fuerte, pero sigues siendo solo un minion. ¿Lo entiendes? Lin Feng replicó enojado.

El viejo sirviente estaba sorprendido. ¿Este mocoso quería que se sometiera por completo?

CAPÍTULO 922

DIEZ DÍAS

Si realmente quieres que sea el Maestro de Tian Dao Yuan, deberías escuchar mis órdenes como sirviente, ¿verdad? No importa cuán fuerte sea, debe respetar el estado de todos dentro de la jerarquía. Si yo soy el Maestro, ¡yo soy quien da las órdenes y todos tienen que escucharme!

Si yo soy el Amo y tú el Viejo Siervo, entonces no deberías ser tú quien otorgue privilegios a los miembros. ¿Quién ha oído hablar de un servidor que otorga privilegios a los miembros de un grupo? Lin Feng declaró fríamente.

El viejo sirviente parecía triste. No sabía lo que Lin Feng estaba tratando de hacer, pero estaba enojado. Lin Feng se estaba burlando de él; ¡Era la primera vez en millones de años que alguien se había atrevido a burlarse de él!

La razón de su osadía era muy simple; él era el maestro, y todos tenían que obedecer sus órdenes. El viejo sirviente pudo ver que Lin Feng era extremadamente agresivo. Era diferente de los Maestros anteriores, que habían fallado todos.

Sin embargo, si no tuviera medios para controlar a Lin Feng, ¡el futuro de Tian Dao Yuan se basaría únicamente en las acciones de Lin Feng, no en las suyas!

Ma... Maestro, ¿qué quieres? Preguntó el viejo sirviente sombríamente, tragándose su orgullo. Era la segunda vez que bajaba la cabeza. Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian quedaron asombrados.

¿Quieres luchar contra mí? Lin Feng preguntó con firmeza.

El antepasado Kong, el dios supremo Zi Dian y el antiguo sirviente estaban estupefactos. No podían creer lo que acababan de escuchar. Nadie se atrevió a imaginar que Lin Feng quería luchar contra el Viejo Siervo. ¿Estaba loco?

El Viejo Siervo estaba confundido, pero al final, decidió pasarlo por alto y respondió: Maestro, tengo la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero tú...

De hecho, tengo la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo, y tú del quinto nivel del Gran Dios Supremo. ¿Y qué? Lin Feng lo interrumpió perezosamente.

¿Era valiente o simplemente estúpido? ¿Qué tipo de pelea? Preguntó el Viejo Siervo, cuando se dio cuenta de que Lin Feng no estaba bromeando en absoluto.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sonrió encantado. Lentamente caminó hacia el Viejo Siervo, luego agarró una de las manos del Viejo Siervo.

Quiero que uses solo la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo para luchar contra mí. Si gano, seguiré siendo el Maestro, pero escucharé tus órdenes. Pero... La expresión de Lin Feng de repente se volvió aguda, si pierdes contra mí, todos en Tian Dao Yuan tendrán que escucharme a mí y solo a mí. Declaró Lin Feng.

Cuando el viejo sirviente escuchó a Lin Feng, se sorprendió. ¿Lin Feng quería que restringiera su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo? Realmente no importaba, porque Lin Feng solo tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo...

El viejo sirviente estaba enojado. Pensó que Lin Feng solo estaba tratando de humillarlo. ¿Luchar contra Lin Feng con la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Lin Feng realmente pensó que podía ganar? El viejo sirviente estaba perplejo.

Sin embargo, Lin Feng parecía imperturbable, esperando que el viejo respondiera.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian caminaron hacia Lin Feng. El dios supremo Zi Dian parecía preocupado. ¿Lin Feng fue lo suficientemente valiente como para preguntar si el Viejo Siervo quería pelear? Eso no iba a terminar bien...

Lin... Maestro, no lo hagas! Incluso si restringe su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, no puedes ganar. Dijo preocupado el Dios Supremo Zi Dian. No quería que Lin Feng se lastimara. Lin Feng era su único heredero después de todo.

Lin Feng miró la expresión del Dios Supremo Zi Dian, contento por sus palabras. El dios supremo Zi Dian había acordado abandonar su montaña y volver a Tian Dao Yuan por su culpa. Lin Feng entendió eso, pero no tenía la intención de abandonar esta pelea.

He matado a Xie Mu, el líder del Clan Demoníaco Antiguo; él tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, lo sabes, ¿verdad? Antes de eso, maté al líder del Imperio Fa Lan, Fa Kun Lun. Probablemente también lo sepas. Fa Duo es uno de los siete Dhammapalas, después de todo. Fa Kun Lun tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, pero aun así logré matarlo.

Por lo tanto, no te preocupes por mí. Viejo Siervo, si restringe su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, jeje, creo que puedo vencerlo. Incluso puedo matarte si quiero.

Agresivo, frío y engreído; así sonaba Lin Feng. El viejo sirviente se ofendió y se sintió irrespetado. Lin Feng se burlaba de él y lo enojaba. Esperaba que el viejo aceptara su desafío si lo enojaba lo suficiente.

Como Lin Feng quería pelear contra él, ¿por qué no aceptar? Estaba seguro de que Lin Feng no podría ganar contra él, y mucho menos matarlo. En el vocabulario del Viejo Siervo, ser asesinado era algo que no existía.

Muy bien, acepto. Dijo el viejo sirviente, asintiendo solemnemente. ¡El perdedor tendría que obedecer las órdenes del otro, por lo que el viejo no tenía la intención de tomar este duelo a la ligera!

Sin embargo, también fue una oportunidad para Lin Feng. Sin embargo, el viejo se rió por dentro.

Muy bien, en diez días, en Tian Dao Yuan, iré a verte. Coincidió Lin Feng con una sonrisa maliciosa.

El viejo frunció el ceño y preguntó: ¿Por qué en diez días? ¿Por qué no podemos pelear ahora?

Lin Feng sacudió la cabeza despectivamente. Quiero que todos los discípulos y Dhammapalas de Tian Dao Yuan me vean vencerte. Como soy el Maestro de Tian Dao Yuan, quiero que todos vean lo fuerte que soy y que tengan fe en mí.

De todos modos, si quieres quedarte en Ciudad San, siéntete libre de hacerlo; de lo contrario, puedes irte. Te veo en diez días. Dijo Lin Feng con firmeza, agitándolos. Como la batalla aún no había tenido lugar, Lin Feng aún no era el Maestro de Tian Dao Yuan, y los miembros de Tian Dao Yuan eran solo invitados.

El viejo sirviente parecía aún más sombrío. ¿Lin Feng quería que perdiera la cara frente a todos los miembros de Tian Dao Yuan? Por supuesto, necesitaba ser lo suficientemente fuerte como para hacer eso.

¿Pero fue Lin Feng realmente lo suficientemente fuerte? El viejo sirviente era muy dudoso.

Muy bien, nos vamos. Declaró impasible el viejo sirviente. Miró a Lin Feng, se dio la vuelta y salió del gran salón de Ciudad San.

El antepasado Kong y el dios supremo Zi Dian miraron al viejo sirviente con respeto y lo siguieron de cerca. Lin Feng estaba aún más enojado. Quería derrotar al Viejo Siervo aún más.

¿Qué es esto? Lin Feng tuvo la sensación de que alguien lo estaba mirando.

También tenía la impresión de que algo le impedía mover los brazos. De repente, hubo una explosión. Lin Feng quedó impresionado y se estrelló contra una pared, luego cayó al suelo de cabeza. Le dolía el pecho. Tenía la impresión de que alguien estaba parado sobre su cabeza.

¡Bastardo! ¡Jódete! Gritó Lin Feng, liberando una explosiva fuerza espiritual Génesis. La fuerza misteriosa desapareció instantáneamente cuando liberó la fuerza espiritual Génesis. Lin Feng se sentó y miró el cráter debajo de él. Estaba furioso.

Sabía que el viejo sirviente lo había hecho. Nadie más podría haberlo hecho.

Lin Feng nunca había tenido un conflicto con otro cultivador capaz de hacerle eso, solo el Viejo Siervo. Se había burlado de él, y ahora el viejo estaba enojado y quería vengarse, lo que significaba que claramente no consideraba a Lin Feng el Maestro de Tian Dao Yuan. Solo quería usar a Lin Feng como un títere.

Lin Feng entendió lo que implicaba, ya que estaba usando a Fa Chun como títere. Desafortunadamente, Lin Feng no era Fa Chun, y no tenía la intención de dejar que nadie lo usara como títere. Si alguien lo intentó, Lin Feng estaba listo para pagar el precio para evitar que tuviera éxito.

Sé que hiciste eso, viejo sirviente. Te haré pagar diez veces más en diez días. Jeje! Gritó Lin Feng enojado, mirando al cielo.

A cien li de distancia, el viejo sonrió burlonamente. ¿Lin Feng lo había humillado? Ahora se había vengado.

Lin Feng? Jeje, te espero.

Si eres lo suficientemente fuerte como para derrotarme cuando tengo la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, entonces no me importa presentar...

CAPÍTULO 923

EN EL OCÉANO DE LLAMAS

La noticia de que Lin Feng quería luchar contra el Viejo Siervo se extendió rápidamente en Tian Dao Yuan. El viejo sirviente estaba enojado. Le preguntó a Ancestro Kong y al Dios Supremo Zi Dian si habían hablado al respecto, pero ambos dijeron que no habían dicho nada. El viejo sirviente se dio cuenta de que Lin Feng lo había hecho.

Estaba enojado, pero no sabía qué hacer. La mayoría de la gente lo consideraba el Maestro de Tian Dao Yuan, pero si Lin Feng se convirtió en el Maestro de Tian Dao Yuan, ¿qué pasaría? ¿Cómo podía dejar que Lin Feng manejara todo el grupo?

Lin Feng había enviado algunas personas a Tian Dao Yuan para difundir la noticia de que había desafiado al Viejo Siervo. Su objetivo era hacerse famoso. Al mismo tiempo, se estaba preparando para la batalla.

El viejo sirviente no entendía por qué Lin Feng lo había desafiado o qué lo hacía sentir tan confiado.

Los Siete Dhammapalas sabían que Lin Feng era valiente. Fa Duo estaba muy preocupado cuando escuchó eso. ¿Lin Feng quería luchar contra el Viejo Siervo, cuya fuerza se limitaría al segundo nivel del Gran Dios Supremo? Fa Duo estaba preocupado al principio, pero luego recordó que Lin Feng había matado a Fa Kun Lun en el Imperio Fa Lan... ¿Qué pasaría si Lin Feng mató al Viejo Siervo, sin embargo?

No se atrevió a pensar en esa posibilidad. Sabía que Lin Feng tenía muy mal genio. No le gustaba bromear.

Cuando Dao Ling se enteró, no reaccionó. Si Lin Feng ganara, entonces obedecería a Lin Feng. Si Lin Feng perdía, continuaría escuchando al Viejo Siervo.

Can Tian y Que De estaban asombrados, especialmente Can Tian. Había visto a Lin Feng varias veces, pero no entendía qué tipo de persona era. Ahora, se dio cuenta de que Lin Feng no era una persona común.

Pero tener un Maestro así sería genial para Tian Dao Yuan. Sin embargo, primero tenía que ganar contra el Viejo Siervo...

Además de Fa Duo, que estaba preocupado por la seguridad del Viejo Siervo, los otros seis Dhammapalas no creían que Lin Feng pudiera derrotar al viejo, especialmente el Dios Supremo Zi Dian y Ancestro Kong.

Sería extremadamente difícil para Lin Feng ganar. Todos los ancianos y discípulos de Tian Dao Yuan estuvieron de acuerdo en eso. Sin embargo, todavía admiraban a Lin Feng por su coraje. ¡No les importaría tener un Maestro así!

Ciudad San, el jardín detrás del palacio...

Lin Feng estaba sentado al lado de la tumba de Yan Tian Jiao. Esta vez, Jing Wu Hen estaba con él. Jing Wu Hen se había quedado con Long Lan Er en la Villa Dragón Negro, y también había estado en la Villa Dragón Azur varias veces. Hoy, regresaba al País Ze, pero primero quería ver a Lin Feng.

¿Estás diciendo que puedes convertirte en el Maestro de Tian Dao Yuan? ¿Seriamente? ¿Estás bromeando? Preguntó Jing Wu Hen con incredulidad. No le creyó a Lin Feng. ¿Crees que soy un mentiroso? Lin Feng lo desafió. Cuando Jing Wu Hen vio la expresión de Lin Feng, se dio cuenta de que Lin Feng hablaba en serio.

Tian Dao Yuan es una antigua secta. A pesar de que no son tan fuertes como la Secta Tai Qing y la Secta Humana Antigua, son mucho más fuertes que el Salón Yuan o el Clan Demoníaco Antiguo. ¿Estás seguro de que quieres convertirte en su Maestro? Preguntó Jing Wu Hen, asombrado.

No estoy mintiendo, y en cualquier caso, para convertirme en el Maestro de Tian Dao Yuan, primero necesito derrotar a alguien para que se someta. Dijo Lin Feng. Cuando pensó en el hecho de que el Viejo Siervo le había enseñado una buena lección el día anterior, estaba aún más enojado y aún más decidido a derrotarlo.

Si no le daba una buena lección al viejo, entonces tendría que considerarlo el verdadero Maestro. Lin Feng no tuvo otra opción; ¡tenía que hacer que el viejo lo considerara su Maestro y hacerle entender que solo era un sirviente!

Lin Feng parecía progresivamente más sombrío. Jing Wu Hen notó su estado de ánimo y entendió que alguien estaba tratando de presionar a Lin Feng.

¿Con quién tienes un problema? Preguntó Jing Wu Hen frunciendo el ceño.

El Viejo Siervo, un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Respondió Lin Feng de manera uniforme. Jing Wu Hen se sorprendió sin palabras.

Después de mucho tiempo, Jing Wu Hen volvió a sus cabales y gritó: ¡Estás loco! ¡¿Quieres luchar contra un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo?!

No. Le pedí que restringiera su fuerza al segundo nivel para la batalla. Respondió Lin Feng, sacudiendo la cabeza con calma.

Jing Wu Hen no parecía impresionado y preguntó: ¿Puedes derrotar a un cultivador del segundo nivel?

Ya he matado a un cultivador del segundo nivel; el líder del Imperio Fa Lan, Fa Kun Lun. Respondió Lin Feng fácilmente.

Jing Wu Hen estaba estupefacto. ¡No solo Lin Feng mató a Xie Mu, sino que también mató a Fa Kun Lun?!

Esa fue la razón por la cual a Lin Feng no le importaba luchar contra un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo... porque no tenía miedo. ¡Estaba convencido de que podía derrotarlo, o incluso matarlo si quería!

Jing Wu Hen suspiró. No tuvo más remedio que esperar que Lin Feng estuviera bien. Sin embargo, Jing Wu Hen también pensó que ofender a un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo no era una buena idea.

De todos modos, me voy. Voy a volver al Pais Ze. Dijo Jing Wu Hen, preparándose para partir.

¿Estás llevando a Long Lan Er contigo? Preguntó Lin Feng con curiosidad. Jing Wu Hen sonrió y señaló a Long Lan Er, que lo estaba esperando en el cielo.

Lin Feng levantó la cabeza y la vio, luego sonrió a Jing Wu Hen y dijo: Bien. ¡Felicidades! Puedes irte. Si necesitas algo, ¡solo pregúntame!

Sí, lo haré, loco. Asintió Jing Wu Hen. Palmeó el hombro de Lin Feng y se elevó en el aire. Él y Long Lan Er desaparecieron en el horizonte.

Long Lan Er no miró a Lin Feng esta vez. Ella ya no se preocupaba por él.

Lin Feng respiró hondo y no pensó demasiado en ella. Necesitaba concentrarse en su batalla contra el Viejo Siervo. Lin Feng recordó por qué había logrado matar a Fa Kun Lun; Fa Kun Lun había sido envenenado, por lo que su fuerza comenzó a deteriorarse lentamente. Entonces Lin Feng había usado su ejército de cadáveres de demonios para derrotarlo.

¡Matar a un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo no fue fácil!

Pero no tenía otra opción, tenía que enseñarle al viejo sirviente una buena lección. Tenía que hacer que el viejo sirviente tuviera la sensación de que iba a morir. Dado que el Viejo Siervo iba a tener la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, le daba la impresión de que iba a morir.

Si el anciano sentía que su vida estaba realmente en peligro, debería dejar de menospreciar a Lin Feng y podría aceptarlo como el nuevo Maestro de Tian Dao Yuan.

Sin embargo, romper en diez días fue difícil. ¡Lin Feng haría todo lo posible para abrirse paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo!

Y para eso, solo tenía una solución. No podía ser fácil consigo mismo; ¡Tenía que ir al Terreno Océano de Llamas Penetrante!

En aquellos días, San Zun había hecho eso, pero luego había perdido el sentido, alguien había conspirado contra él y había muerto.

Pero Lin Feng era diferente. Solo había personas de su lado en Ciudad San. No necesitaba darle cara a nadie. Todos los discípulos de Ciudad San le tenían miedo. Nadie podría conspirar contra él.

Por lo tanto, Lin Feng se estaba preparando para atravesar Qi Yang Tai e ingresar al Terreno Océano de Llamas Penetrante. Una vez, no sabía mucho sobre la geografía de ese continente, pero ahora que había estado aquí por un tiempo, había encontrado un Qi Yang Tai en Ciudad San. Nadie más sabía dónde estaba. Un Qi Yang Tai no solo existía en la ciudad de Lang Xie, ¡Ciudad San también tenía uno!

Había una habitación secreta debajo del trono de dragón del gran salón; Era un Qi Yang Tai.

Lin Feng selló el espacio exterior para que nadie pudiera encontrarlo. Solo las personas que tenían la fuerza del reino Gran Dios Supremo podían sentir y romper la capa de energía, y si llegaba un Gran Dios Supremo, Lin Feng también sentiría su presencia a tiempo.

Giró el Trono del Dragón y hubo ruidos retumbantes. Un agujero de un metro de ancho apareció en el piso.

Lin Feng saltó dentro.

En la misteriosa habitación de abajo, Lin Feng vio el dorado Qi Yang Tai. La temperatura aumentó a mil grados, y Lin Feng comenzó a sudar.

Hacía más calor que el Qi Yang Tai de la ciudad de Lang Xie. El color también era diferente; en la ciudad de Lang Xie, el Qi Yang Tai era blanco.

En Ciudad San, era más potente, más explosivo, más brillante y de color dorado.

Así que este es el Qi Yang Tai de Ciudad San, que también conduce al Terreno Océano de Llamas Penetrante. Murmuró Lin Feng. Notó un botón y lo presionó, luego sacó el Ojo de Hielo que Fa Xuan le había dado. Podía usarlo infinitamente, a diferencia de la tierra y el agua abstrusas. El ojo de hielo estaba mucho mejor.

El hielo del Ojo de Hielo rodeó a Lin Feng. Lin Feng solo sintió un poco de frío, el calor no lo afectó.

Hubo ruidos retumbantes cuando se abrió el pasaje. Lin Feng saltó a las llamas más allá, y el paso del Qi Yang Tai se cerró de nuevo.

CAPÍTULO 924

PELIGRO, ELECCIÓN, ¡RUPTURA!

Lin Feng entró en el océano de llamas. Se sintió bien porque el Ojo de Hielo lo protegió. Pensó en San Zun y suspiró con tristeza. Si San Zun hubiera poseído el Ojo de Hielo, habría estado bien...

Lin Feng flotaba en el océano de llamas. Había decenas de miles de grados en su interior. Si Lin Feng no hubiera usado el Ojo de Hielo, estaría ardiendo. Un Gran Dios Medio Supremo definitivamente no podría sobrevivir en tales temperaturas.

Lin Feng no se movió demasiado rápido a través del océano de llamas. También notó que este lugar era diferente del océano de llamas bajo la ciudad de Lang Xie.

Había decenas de millones de li entre la ciudad de Lang Xie y la ciudad San, por lo que obviamente no aterrizó en el mismo lugar. Lin Feng de repente tuvo una idea loca. ¿Por qué no viajar de Ciudad San a Ciudad Lang Xie a través del océano de llamas?

Lin Feng estaba sorprendido por su propia audacia, pero con el Ojo de Hielo no fue un problema. No tenía nada que temer.

Lin Feng tenía dos objetivos. El primero fue entender cómo se había creado la Tierra del Océano de Llamas Penetrante, y el segundo fue abrirse paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo, para poder derrotar al Viejo Siervo fácilmente y hacerlo someter.

La temperatura debería ayudarme a romper, pensó Lin Feng, mirando las llamas.

Lin Feng se había puesto el Ojo de Hielo en la boca antes de entrar en el océano de llamas. Quería ver qué calor hacía, así que lo escupió y se lo puso en la mano.

De repente, tuvo la sensación de que sus órganos internos estaban ardiendo y su Qi puro estaba hirviendo. Fue muy doloroso

Todo su cuerpo comenzó a arder. Casi al instante, Lin Feng se empapó de sudor, que se evaporó rápidamente en las llamas. Lin Feng soportó el dolor, sabiendo que tenía que hacerlo si quería irrumpir en el reino Gran Dios Supremo.

Pasaron tres horas. La piel de Lin Feng estaba completamente seca y comenzó a agrietarse. Su sudor lo protegió un poco. A pesar de que el sudor seguía evaporándose, nuevas gotas seguían apareciendo en su piel.

Durante esas tres horas, Lin Feng sufrió mucho. Su Qi puro se volvió abrasador. Estuvo a punto de colapsar algunas veces, pero mantuvo el control de sí mismo.

Su Qi puro ardía lentamente, pero su cuerpo se hizo más y más poderoso. Su Qi puro era blanco grisáceo antes, pero ahora parecía aún más brillante y más blanco. Lin Feng estaba satisfecho. ¡Era el color que Qi puro debería tener!

Lin Feng también podía sentir que ya se había abierto camino hasta la parte superior de del reino Gran Dios Medio Supremo. ¡Un paso más y llegaría al primer nivel del reino Gran Dios Supremo!

Lin Feng soportó el dolor, como si fuera un arma refinada. Apretó los dientes e intentó olvidarse del dolor. Él nunca se rindió.

Gritó contra el dolor. Su Qi se volvió explosivo, pero ¿quién más podría sentirlo en el Océano de llamas penetrante? Incluso si su voz fuera audible a decenas de miles de li de distancia, ¡no había nadie en el océano de llamas para escucharla!

Pasó medio día. Lin Feng se acostumbró lentamente al calor y ya no luchó.

Lin Feng respiró hondo, abrió los ojos y se levantó. Comenzó a volar a través de las llamas. Cuando voló más lejos, la temperatura también aumentó. Los colores de las llamas también cambiaron rápidamente. Las llamas doradas tenían la temperatura más baja posible en el océano de llamas.

Lin Feng había visto fuego púrpura antes; ese tipo de fuego estaba a doscientos mil grados. Incluso el Ojo de Hielo podría no ser suficiente para sobrevivir a tales temperaturas.

Pero Lin Feng no tenía miedo a la muerte. Solo quería abrirse paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Estaba listo para correr riesgos por eso, incluso si era peligroso! Lin Feng decidió continuar volando más lejos. Pasó media hora. Durante esos treinta minutos, Lin Feng todavía sostenía el Ojo de Hielo, y no se lo había vuelto a poner en la boca. Su piel chamuscada negra y tan seca como el cobre.

Lin Feng comenzó a sofocarse por el calor.

Lin Feng se alegró de repente y vio llamas rojas oscuras por delante. ¡Esas llamas tenían casi doscientos mil grados, lo que significaba que estaba cerca de las llamas púrpuras!

Alojarse aquí para abrirse paso fue lo mejor que podía hacer. Lin Feng no perdió el tiempo y se sentó con las piernas cruzadas en las llamas. Puso las palmas de sus manos sobre las rodillas y cerró los ojos, comenzando a meditar.

Siguió sudando, pero su sudor se evaporó instantáneamente, haciendo el mismo sonido que el agua en un abrasador plato de piedra caliente. Estaba rodeado de vapor increíblemente caliente.

Poco a poco, Lin Feng condensó Qi puro en un dragón de fuego. Su Qi puro estaba ardiendo.

Exhaló más y más Qi puro, y liberó más y más fuerza espiritual Génesis. Al final, parecía que diez dragones de Qi puros volaban a su alrededor.

No eran muy grandes, solo unos pocos metros de largo, pero se hicieron cada vez más poderosos. Al final, más de cien dragones de Qi puros giraban a su alrededor.

Lin Feng se mantuvo concentrado y no prestó atención a los dragones de Qi puros. Fue un momento crucial en su práctica. Sin embargo, la temperatura no era lo suficientemente alta.

Fuego, calor!

Lin Feng apretó los dientes y decidió correr un gran riesgo.

Abrió la mano y soltó el Ojo de hielo, que flotaba en el aire. De repente, la temperatura se volvió aún más caliente. Lin Feng tuvo la sensación de que se iba a derretir.

Apretó los dientes y su piel se puso roja brillante. Sus ojos estaban llenos de llamas. La fuerza del fuego comenzó a fluir a través de sus meridianos.

Lin Feng respiró hondo. De repente sintió un terrible dolor en la parte superior de su cabeza. ¿Que esta pasando?

¿El ojo de Jia Yan? Será que? El ojo de Jia Yan de Lin Feng estaba creciendo aún más y más doloroso. Lin Feng no pudo soportar más el dolor. Gritó en agonía.

Pero el dolor no disminuyó, empeoró aún más. Lin Feng estaba cubierto de sudor. Ya no podía concentrarse en su meditación.

Él comenzó a entrar en pánico. ¡Se sentía como si el Ojo de Jia Yan estuviera tratando de quemar y corroer su cerebro! Tenía la sensación de que iba a morir.

¡Fue el momento más crítico!

Lin Feng estaba entrando en pánico cada vez más, pero al mismo tiempo, también sentía como si estuviera a punto de abrirse paso al siguiente reino de cultivo por el dolor. ¡Si se rendía, se volvería loco!

¡Maldición! ¡Voy a arriesgarlo todo! Gritó Lin Feng explosivamente. Apretó los puños y se olvidó del dolor.

Su Qi puro estaba hirviendo. Casi se desmayó, pero luchó por volver a ponerse de pie. Respiró hondo y abrió los ojos. Estaban llenos de llamas brillantes.

¡Primer nivel del Reino Gran Dios Supremo! ¡Lo había logrado!

Se había arriesgado y tuvo éxito. ¡Había llegado a la primer nivel del Reino Gran Dios Supremo! ¡Su Ojo de Jia Yan ya no le dolía!...

Lin Feng sabía que el Ojo de Jia Yan había reaccionado al océano de llamas, pero no sabía exactamente por qué o cómo. Tendría que luchar y usar la habilidad Tao Ojos de Jia Yan para comprender lo que había cambiado al respecto. Puede haberse convertido en resistencia a la llama después de ser refinado.

Si ese fuera el caso, ¡sus habilidades de lucha eran definitivamente mucho, mucho más altas ahora!

CAPÍTULO 925

PELIGRO EN EL OCÉANO DE LLAMAS

Lin Feng se había abierto paso hasta el nivel del Reino Gran Dios Supremo en el océano de llamas.

Lin Feng se sintió aún más seguro de que luchar contra el Viejo Siervo no sería tan difícil ahora. Estaba seguro de que podía ganar, lo que lo hizo sonreír.

Levantó la cabeza y miró las llamas. Si no se equivocaba, estaba a muchos cientos de li de distancia del Qi Yang Tai de Ciudad San. Como ya estaba aquí, decidió viajar a Tian Dao Yuan a través del océano de llamas.

Lin Feng no perdió el tiempo y comenzó a volar. No voló demasiado rápido. Aunque no pudo orientarse en el océano de llamas, sabía cómo viajar desde Ciudad San a Ciudad Lang Xie, por lo que confió en eso y voló en la misma dirección. Estaba convencido de que encontraría fácilmente al Qi Yang Tai de la ciudad de Lang Xie en el océano de llamas.

No se atrevió a volar demasiado rápido porque no sabía lo que había en el océano de llamas. Si el rojo oscuro del fuego se volvió púrpura, tendría que tener mucho cuidado.

El fuego púrpura era de más de doscientos mil grados. Lin Feng ni siquiera estaba seguro de que el Ojo de Hielo pudiera protegerlo contra el fuego púrpura, y no podía confiar únicamente en la fuerza del primer nivel del Reino Gran Dios Supremo para resistir las llamas púrpuras.

Lin Feng puso el Ojo de Hielo en su boca nuevamente. Su piel ya se había chamuscado, tenía que tener cuidado. Si alguien lo viera en ese momento, ¡ni siquiera lo reconocerían! Lin Feng tampoco se atrevió a explorar el área con su conciencia divina demasiado, porque el Ojo de Hielo no protegía demasiado. Si enviara su conciencia divina demasiado lejos, podría arder, lo que sería una catástrofe...

El tiempo pasó lentamente. Lin Feng no pudo ver el sol durante su viaje en el océano de llamas, pero aún podía confiar en su sentido del juicio para aproximarse a la hora que era. Supuso que habían pasado dos días y que era mediodía.

Lin Feng estaba acostumbrado a viajar en el océano de llamas ahora. Ya había viajado más de tres millones de li. Todavía estaba a cierta distancia de la ciudad de Lang Xie, que estaba a diez millones de li de Ciudad San. Necesitaba dos días más al menos.

La piel de Lin Feng estaba extremadamente seca y tenía mucha sed. Soñaba con una buena taza de té. Sin embargo, no tenía té, así que tuvo que seguir volando.

Las llamas todavía estaban de color rojo oscuro a su alrededor, por lo que no se preocupó.

Aparte de las llamas, no había nada más en el Océano de llamas penetrante. Ni siquiera vio esqueletos esta vez. Lin Feng estaba cada vez más sediento, lo que lo hacía sentir irritable. En ese momento, solo deseaba poder aplastar a alguien y quemarlo.

Lin Feng tenía mal genio, y no se estaba divirtiendo, por lo que no se sentía muy feliz en este momento.

Continuó volando durante dos días y finalmente volvió a ver llamas doradas. Estaba realmente feliz cuando los vio, porque significaba que estaba cerca del Qi Yang Tai de la ciudad de Lang Xie.

Poco a poco disminuyó la velocidad y buscó al Qi Yang Tai de Lang Xie. Pasó horas buscando el pasaje. Encontrar el pasaje cuando no había llegado al océano de llamas a través de él fue extremadamente difícil.

Lin Feng no se atrevió a confiar en el ejército de cadáveres de demonios esta vez, porque se habrían quemado. Tenía que confiar en sí mismo para encontrarlo.

Pasó otro día y otro. Lin Feng ya había pasado cuarenta horas buscando el pasaje entre cientos de li, pero no encontró nada.

Tenía un mal presentimiento porque pensó en un gran problema. ¿Qué pasaría si la Secta Lei hubiera sellado el Qi Yang Tai de Lang Xie?

Si el Qi Yang Tai de la ciudad de Lang Xie hubiera sido sellado, tendría que regresar a la ciudad San y luego volar desde allí a Tian Dao Yuan.

¡Pero perdería mucho tiempo así! Sería extremadamente problemático.

De repente, Lin Feng escuchó una ráfaga de viento. ¿Cómo podría haber un viento en el océano de llamas?

Podría ser? La expresión de Lin Feng cambió de repente. Levantó la cabeza y tuvo un mal presentimiento cuando vio que las llamas doradas comenzaron a ondularse hacia él.

¿Qué está empujando las llamas?

Lin Feng de repente se puso muy serio. Miró las olas aterradoras; Eran oleadas de fuego de Qi.

El fuego dorado fue expulsado y reemplazado por llamas rojas y púrpuras. Corrieron hacia adelante a velocidad de bala.

La expresión de Lin Feng se desplomó. No tuvo tiempo de pensar. Voló hacia atrás lo más rápido que pudo usando toda su fuerza. Rápidamente alcanzó su velocidad máxima.

Sin embargo, el Qi morado fue aún más rápido. Ahora estaba a mil metros de distancia de Lin Feng, y la distancia entre él y el fuego seguía disminuyendo.

El corazón de Lin Feng latía con fuerza y estaba cubierto de sudor sibilante y evaporado.

El fuego ahora era un muro ascendente, de decenas de miles de metros de altura. Si esa ola se estrellara contra él, ¡se convertiría en cenizas!

El fuego púrpura era increíblemente caliente. ¡La muerte era el único resultado posible al tocarla!

Lin Feng usó toda su fuerza, pero la ola de fuego se enfureció cada vez más. ¡Ahora estaba a solo cien metros de él!

Lin Feng hizo una mueca aún más. No se estaba divirtiendo en absoluto...

¡Debería moverme a un lado para evitar esa ola!, pensó de repente. Podía ver el extremo de la ola. Tenía que llegar allí para evitarlo, así que voló de lado lo más rápido posible.

¡Boom, boom! Hubo una explosión aterradora cuando el fuego de Qi púrpura explotó. Lin Feng gimió y fue volado a decenas de miles de metros de distancia. Él cayó libremente en las profundidades del océano de llamas.

Lin Feng estaba en pánico. Hizo todo lo que pudo para controlarse y dejar de caer. Finalmente logró detenerse y luego voló de regreso.

Pfew... ¡Qué peligroso!, pensó, respirando hondo. El fuego de Qi púrpura ya había desaparecido, pero su corazón aún latía con fuerza. Si la ola se hubiera estrellado contra él por completo, habría muerto. ¡Afortunadamente, había logrado esquivar la mayor parte!

Finalmente entendió por qué el océano de llamas era tan aterrador. ¿Quizás San Zun había muerto a causa de tal ola hace mucho tiempo?

Lin Feng no se atrevió a quedarse aquí. Necesitaba encontrar la salida lo antes posible. Voló de un lado a otro en el área dorada, ahora que no había muchas llamas allí. Y finalmente, porque no había muchas llamas allí, vio el pasaje a Qi Yang Tai.

Tuve suerte una vez más, ¡el peligro me llevó a la salida!, pensó, mirando el pasaje familiar. Esperaba poder salir esta vez.

¡Boom, boom, boom!

Hubo algunas explosiones. Se acercaba otra ola de fuego púrpura. ¡Lin Feng no quería pasar por lo mismo otra vez!

Golpeó la puerta del pasaje al Qi Yang Tai; se abrió y Lin Feng entró en el Qi Yang Tai y cerró la puerta detrás de él.

La puerta se cerró ruidosamente. Lin Feng se sentó, exhausto. El Qi Yang Tai aquí era blanco. La temperatura seguía siendo tan alta como antes... casi fría, ahora.

Lin Feng levantó la cabeza y miró el espacio sellado. En aquellos días, la habitación de Jiang Xuan estaba en la parte superior.

Afortunadamente, estaba sano y salvo. Se preguntó cómo sería si algún día todos vivieran en el océano de llamas...

Han pasado cinco días. Debería ir a ver a mi pequeño amigo, pensó, suspirando y poniéndose de pie. Se levantó hacia la salida.

CAPÍTULO 926

SANO Y SALVO

Lin Feng llegó a la antigua habitación de Jiang Xuan. Era diferente de respaldarlos. Hoy en día, un discípulo de la Secta Lei vivía allí. Las cosas habían cambiado rápidamente.

Cuando Lin Feng entró en la habitación, el discípulo de la Secta Lei lo descubrió al instante, y su expresión cambió drásticamente. ¿Por qué alguien de repente atravesó su piso y apareció en su habitación? Ni siquiera había tenido tiempo de reaccionar. Lin Feng no quería problemas, por lo que abofeteó al discípulo inconsciente.

Lo siento, no tuve elección. Lo siento, hermano. Sonrió Lin Feng. Salió de la habitación y llegó a ese patio familiar, y miró a su alrededor con nostalgia. El patio seguía siendo hermoso.

Lin Feng caminó hacia la antecámara. Lei Jin Gang sintió instantáneamente una presencia. Qi Yang Tai era un lugar extremadamente importante para cualquier grupo influyente, por lo que constantemente prestaba atención a ese lugar con su conciencia divina.

Por supuesto, mientras Lin Feng estaba pensando, Lei Ben apareció y le sonrió. Lin Feng le devolvió la sonrisa.

Vamonos. Tráeme a Lei Jin Gang. Dijo Lin Feng agradablemente.

Lei Ben miró a Lin Feng y sacudió la cabeza. Desafortunadamente, él está meditando en reclusión. No puedes verlo.

¿Está meditando en reclusión? ¿Cómo notaste mi presencia entonces? Preguntó Lin Feng con curiosidad.

Oye, ¿crees que soy un pedazo de basura? Replicó Lei Ben enojado. Lin Feng solo se rió y permaneció en silencio.

Lei Ben suspiró impotente. Ponemos algo especial en las habitaciones para detectar movimientos, y podemos teletransportarnos a través de las pinturas, así que naturalmente te vi llegar. Dijo Lei Ben, señalando la pintura en la habitación. Lin Feng ya lo había notado, ya que no estaba allí antes.

Muy bien, ¿puedo ir a ver a Jiang Xuan primero entonces? Preguntó Lin Feng sacudiendo la cabeza.

Lei Ben parecía triste. No sabía qué decirle a Lin Feng.

Cuando Lin Feng vio que Lei Ben parecía vacilante, entendió que algo importante había sucedido. De lo contrario, ¿por qué Lei Ben reaccionaría así? ¿Que pasó? Dime la verdad. Dijo Lin Feng claramente cuando vio cuán sombrío se veía Lei Ben.

Lei Ben estaba nervioso, pero tenía que revelar la verdad. Jiang Xuan dejó sola a la Secta Lei y la Ciudad Lang Xie. No le dijo a nadie, ni siquiera a sus familiares, que se iba. Nadie sabe dónde está Jiang Xuan.

Su familia se está volviendo loca, pero Jiang Xuan desapareció sin dejar rastro. Su familia se resignó y aceptó la verdad. Sin embargo, no saben por qué se fue tan repentinamente.

Lei Ben estaba bastante serio, pero la expresión de Lin Feng seguía impasible.

Lei Ben estaba sorprendido. Jiang Xuan era alguien extremadamente importante para Lin Feng, entonces, ¿por qué Lin Feng no parecía preocupado?

Lin Feng no creía que Jiang Xuan hubiera hecho nada malo. ¿Qué era la familia de todos modos? La ciudad de Lang Xie fue ocupada por la secta Lei. Para Jiang Xuan, ya no había nada que hacer aquí. Incluso si tuviera algunos parientes, no lo apoyaban. El dios supremo Lang Xie nunca lo había ayudado realmente. Ni siquiera había mantenido a Ciudad Lang Xie bajo el control de los Jiangs.

Lin Feng estaba orgulloso de su discípulo. Había tomado la decisión correcta. ¡Necesitaba viajar para hacerse más fuerte!

Espero que se vuelva más y más fuerte. Murmuró Lin Feng, caminando hacia la antecámara. Lei Ben lo siguió de cerca, no queriendo perderlo.

Como tu patriarca está meditando en reclusión y el niño no está aquí, me voy. Nos vemos. Dijo Lin Feng amablemente. Se preparó para dirigirse a Tian Dao Yuan.

¡Oye! Hermano, ¿a dónde vas? ¿Cómo es que de repente saliste de nuestro Qi Yang Tai? Preguntó Lei Ben, deteniendo a Lin Feng. ¿Cómo podría Lin Feng irse así? Tenía que saberlo, por si el patriarca le preguntaba algo.

Lin Feng sonrió con indiferencia: Solo necesitas saber que viajé a través del océano de llamas. Eso es todo.

Oh, dile a todas las personas de la Secta Lei que deben tener cuidado en el Océano de Llamas Penetrantes del Suelo. Además, golpeé a tu discípulo en la habitación. Respondió Lin Feng, sonriendo con picardía. Él se alejó sin mirar a Lei Ben.

Lin Feng voló hacia Lang Xie Oeste para la batalla. Ya habían pasado seis días, así que quedaban cuatro días antes de la batalla. Lang Xie Oeste no estaba tan lejos. Todavía estaba en la ciudad de Lang Xie, la ciudad estaba separada en dos.

Lin Feng llegó a Lang Xie Oeste por la noche. No fue directamente a Tian Dao Yuan, y no fue a ver al Dios Supremo Zi Dian y a los demás. Solo buscó una posada y se aisló en una habitación. Zu Ti estaba haciendo que la Espada de los tiempos remotos fuera más poderosa y ya había llegado a un momento crítico.

Lin Feng aisló el espacio con su fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Esta vez, ni siquiera un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo podría romper la capa protectora.

Lin Feng se sintió aliviado cuando Zu Ti salió de su anillo, sosteniendo una espada.

La espada de los tiempos remotos parecía más gruesa y pesada que antes. Todavía estaba extremadamente afilado.

Emitía luces doradas y azules, y parecía nuevo. Zu Ti había fusionado la Espada del Yelmo Poderoso y la Espada de los Tiempos Remotos.

Las condiciones eran perfectas, por lo que Zu Ti había podido modificar la espada rápidamente. Había usado la piedra de madera para eso. La modificación de la piedra de madera era extremadamente complicada, pero Zu Ti había sido fácil porque lo había hecho cuando Lin Feng estaba en el océano de llamas. ¡La temperatura increíble fue perfecta!

Zu Ti había sentido la temperatura en el anillo. Había usado tierra y agua abstrusas en el anillo para protegerse. La temperatura en el océano de llamas fue suficiente para derretir la piedra de la madera. ¡Había terminado de refinar la espada en menos de cinco días!

Zu Ti levantó la espada y se la dio a Lin Feng. ¡Intentalo! Dijo el viejo felizmente. ¡Era la primera vez que hacía una espada tan poderosa, un gran arma divina suprema!

Lo único que hizo que Zu Ti se sintiera un poco triste fue que su amigo Zun Duo, el alma de la otra espada, había muerto. ¡Pero al menos ahora tenían un arma increíble!

Los poseedores de las grandes armas divinas supremas probablemente podrían contarse con los dedos de una o dos manos. ¡Lin Feng ahora era uno de ellos! ¡Estaba aún más seguro de poder derrotar al Viejo Siervo ahora!

CAPÍTULO 927

QING XIAO, ¡LÜ ZHI!

Lin Feng, deberías acostumbrarte a usar la Espada de los Tiempos Remotos, ya que pronto lucharás contra el Viejo Siervo. Dijo Zu Ti. Estaba preocupado por Lin Feng. Había elegido a Lin Feng como su maestro y su protector. Si algo le sucediera a Lin Feng, entonces él también estaría en peligro. Siempre estaba emocionado cuando Lin Feng se hizo más fuerte.

Cuando Lin Feng escuchó a Zu Ti, asintió y tomó la Espada de los tiempos remotos. Se sintió diferente de antes. Lin Feng estaba extremadamente feliz. Podía sentir que la espada era extremadamente poderosa; ¡Sentía que podía destruir el cielo!

A pesar de que Zu Ti no estaba en la espada, la Espada de los Tiempos Remotos seguía siendo extremadamente poderosa, lo que era de esperarse ya que se había fusionado con la Espada del Yelmo Poderoso. Fue mucho más duradero que antes. ¡Era un gran arma divina suprema!

Las cosas habían cambiado mucho. Lin Feng todavía recordaba cuando las armas eran solo herramientas. Pero las grandes armas divinas supremas eran completamente diferentes. ¡Eran como otro Gran Dios Supremo!

Lin Feng sostenía la Espada de los tiempos remotos. Sabía que derrotar a un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo no sería un problema ahora. Incluso podría competir con un cultivador del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo ahora.

Lin Feng no era arrogante, pero tenía confianza. Tenía mucha experiencia. Sabía cómo evaluar la situación.

La Espada de los Tiempos Remotos era deslumbrante y una fuerza aterradora surgió de ella. Parecía que podría destruir cualquier cosa.

Si Lin Feng lo usara en la posada, destruiría todo el edificio, por lo que tuvo que tener mucho cuidado. Decidió intentar destruir las capas de energías que había liberado para aislar el espacio. Incluso un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo tendría que hacer un gran esfuerzo para destruirlos.

Pensando en eso, Lin Feng sonrió felizmente. Sostuvo la espada firmemente y miró las capas de energías que había liberado. Luego levantó la mano y la atravesó. Aparecieron energías agudas.

¡Vamos! Gritó Lin Feng explosivamente. Las luces azules de la espada cruzaban la habitación. ¡Slash! Hubo una sutil explosión.

Lin Feng usó toda su fuerza y destruyó las energías que había liberado para aislar el espacio a su alrededor. Sin embargo, la posada estaba bien. Si Lin Feng hubiera querido, podría haber destruido la posada fácilmente.

Qué buena espada, pensó Lin Feng, suspirando. Miró a Zu Ti, impresionado y agradecido. Zu Ti también parecía complacido. ¡La espada era al menos tres veces más poderosa, y además pertenecía a un cultivador extremadamente fuerte, Lin Feng!

Cuando regrese a la espada, será mucho más fácil para ti controlarla. Dijo Zu Ti, sonriendo con orgullo y acariciando su barba. Con un alma adentro, de hecho sería mucho mejor.

Sabes cómo usar la espada, ahora puedes hacer que salgan las bestias del caos. Dijo Zu Ti. Lin Feng miró al viejo escéptico. Había mejorado la Espada de los tiempos remotos, pero ¿podría mejorar también las bestias del caos primordial?

En cualquier caso, Lin Feng has que las bestias del caos primordial salgan de su mundo espiritual. Ellos rugieron saludos. Lin Feng aisló el espacio a toda prisa para que nadie pudiera escuchar a las bestias en la posada o en el exterior.

Amigo, Lin Feng saludó a la bestia del caos primordial que conocía bien. Ese bajó la cabeza. El otro simplemente permaneció inmóvil y miró a Lin Feng.

Amigo, ¿quién es ese? Preguntó Lin Feng, señalando a la otra bestias del caos primordial.

La bestia del caos primordial rugió, mirando a Lin Feng. Lin Feng pensó que la otra bestia del caos primordial era una mujer. ¡Incluso podrían ser una pareja!

Maestro, ¿qué quieres hacer? Preguntó Lin Feng. Zu Ti sabía mucho sobre las armas y las bestias de San Zun.

Lin Feng no preguntó demasiado porque Zu Ti no respondió. Zu Ti se movió hacia las bestias del caos primordial, que miraron a Zu Ti y rugieron con orgullo.

Zu Ti sonrió y dijo: Ahora que están juntos de nuevo, ¿quieren golpearme como en aquellos días?

Las dos bestias del caos primordial continuaron rugiendo. Zu Ti solo sonrió divertido.

Lü Zhi, Qing Xiao, ¿aún no usarán sus formas humanas para saludar a tu nuevo Maestro? Gritó el viejo, riéndose de ellos.

Lin Feng notó que las dos bestias del caos primordial parecían cautelosas, retrocediendo tres pasos. Era la primera vez que veía a la bestia del caos primitiva reaccionar así.

¿Qué? ¿No quieres convertirte en humanos? ¡No olvides quién te salvó! ¡Eso no es justo para San Zun! Gritó Zu Ti furiosamente.

Lin Feng los miró con escepticismo. ¿Qué le pasaba al viejo? ¿Qué sabía él de las dos bestias del caos primordial? Lin Feng se dio cuenta de que había subestimado a los sirvientes de San Zun, particularmente a las dos bestias del caos primordial.

Las dos bestias del caos primordial no tenían otra opción. Tampoco pudieron escapar, porque Lin Feng había aislado el espacio.

¿Qué? ¿Quieres atacarme y matarme ahora? Zu Ti los desafió, divertido.

Las bestias del caos primordial rugieron enojadas pero implorantes. Sin embargo, no funcionó con Zu Ti.

No hay necesidad de rogarme. Ruego a Lin Feng. Qing Xiao, no olvides que te salvó, ¡e incluso mató a Yan Zhen por ti! ¡No olvides que usó tierra y agua abstrusas, que no tienen precio, para curarte y ayudarte a atravesar!

Qing Xiao, ¿te atreves a tratar a tu nuevo Maestro injustamente? Exigió Zu Ti, su voz se elevó constantemente.

La bestia del caos primitiva bajó la cabeza. No había olvidado esas cosas, por supuesto. De hecho se sintió agradecido.

Lü Zhi, debemos ser buenos con nuestro nuevo Maestro. Dijo la otra bestia del caos de repente.

Lin Feng parpadeó ante la bestia del caos primordial, con los ojos muy abiertos. ¡Ahora entendía por qué la bestia del caos primordial nunca había hablado, a pesar de que tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel! Él podía hablar, ¡pero simplemente no quería!

¿Por qué sin embargo? Lin Feng no tenía idea.

Hermano Qing Xiao, como quieras. Dijo la otra bestia del caos primordial con una voz dulce y gentil. Fue divertido escuchar a una criatura de aspecto horrible hablar con una voz tan amable y gentil.

Entonces, Qing Xiao y Lü Zhi cambiaron suavemente a formas humanas.

Qing Xiao llevaba una túnica azul y su cabello colgaba sobre sus hombros. Parecía libre y desenfrenado, guapo y encantador. Su piel era oscura, pero aún se veía bien.

Lü Zhi era delgada y baja, y era increíblemente hermosa, al menos tan hermosa como Duan Xin Ye.

Maestro, por favor perdóname por ser injusto. Dijo Qing Xiao arrodillándose. Miró a Lin Feng con remordimiento.

¿Qué estás haciendo, levántate, amigo! Dijo Lin Feng, tirando rápidamente de Qing Xiao hacia arriba. Miró al hombre. Era realmente guapo. ¡Era difícil imaginar que normalmente era una bestia horrible!

De todos modos, no quiero preguntar nada. Sé que no quisiste decir nada malo. Continuó Lin Feng. No quería hablar demasiado de eso. Si Qing Xiao y Lü Zhi no se habían convertido en humanos antes, tenían sus propios motivos. Lin Feng no tenía intención de insistir.

Pero Qing Xiao y Lü Zhi sintieron que tenían que justificarse. Cuando Lin Feng los escuchó, se echó a reír. El mundo era complejo.

Entiendo que no tenías ganas de ser parte de este complejo mundo. Puedes quedarte en mi mundo espiritual y tener una vida feliz allí.

Hay muchas bestias en mi mundo espiritual, pero no hay bestias del caos primordial. Puedes entrar y reproducirse, ¿no sería genial si vivieras con muchas otras bestias del caos primordial? Dijo Lin Feng, riendo a carcajadas. Qing Xiao y Lü Zhi se sonrojaron y bajaron la cabeza.

Lin Feng se rió aún más.

CAPÍTULO 928

AGRESIVO Y CONFIADO

Maestro, ¿no te burles de nosotros! Jeje! Exclamó el sonriente Qing Xiao. Lin Feng sabía que Qing Xiao era sencillo y de buen carácter. Lo había sabido desde que Yan Zhen había logrado jugarle una mala pasada a Qing Xiao.

No me atrevería a burlarme de ti. De todos modos, ve a mi mundo espiritual y vive allí. Estarás a salvo allí.

Si estás aburrido, también puedes ir a ver a mis parientes. Dijo Lin Feng, sonriendo a los dos. No era un maestro estricto. Dado que las dos bestias del caos Primordial no querían vivir en este mundo, ¿por qué no ayudarlas?

Lin Feng suspiró al mismo tiempo. Ayudó a la gente, pero ¿quién lo ayudó?

Muchas gracias, Maestro. Dijo Qing Xiao con entusiasmo. Se sintió afortunado de tener un maestro así. En aquellos días, Lü Zhi y él habían enfrentado muchos peligros cuando siguieron a San Zun.

Al final, habían terminado en mundos sellados. Por supuesto, era por su propio bienestar, o Yan Zun los habría matado.

Lin Feng los había salvado. Deberían haber trabajado para él, pero Lin Feng sabía lo que querían y aceptó dejarlos elegir lo que querían hacer.

Lü Zhi miró a Lin Feng y se dio cuenta de que tenía buen corazón. No era solo un cultivador agresivo.

Lin Feng, ¿realmente tienes la intención de dejarlos vivir libremente? Preguntó Zu Ti. No había dicho nada, pensando que Lin Feng insistiría en que trabajaran para él... pero no lo hizo. Ni siquiera les pidió que se justificaran.

Lin Feng había aceptado todo el legado de San Zun, incluidas las dos bestias del caos. ¿Cómo podría dejarlos vivir libremente sin pedirles ayuda?

Maestro, sé lo que piensas. El legado de San Zun incluye a Qing Xiao y Lü Zhi, así que crees que debería usarlos, ¿verdad? Lin Feng sonrió. La expresión del viejo se puso rígida.

En efecto. Es exactamente lo que pienso. ¿No tienes intención de usarlos? Podrías ayudarlos a atravesar el nivel cuatro del reino Dios Supremo de alto nivel y luego a través del reino Gran Dios Medio Supremo, ¿te imaginas? Zu Ti comenzó, pero Lin Feng lo interrumpió.

Lin Feng lo miró con seriedad. Maestro, sé que te preocupas por mí, pero olvidaste algo.

¿Qué? ¿Qué olvidé? Zu Ti frunció el ceño, sin entender lo que Lin Feng quería decir.

Olvidaste que aunque soy el heredero de San Zun, no lo reemplazaré. Soy Lin Feng, San Zun era San Zun. No tengo la intención de continuar lo que San Zun comenzó.

Él era él, yo soy yo. Aunque soy su heredero, soy una persona independiente con mis propios pensamientos. Él está muerto. Estoy vivo. Explicó Lin Feng cuidadosamente.

Zu Ti se sorprendió al principio, pero luego miró a Lin Feng con admiración, sintiéndose un poco culpable.

De hecho, ¡Lin Feng era Lin Feng! No vivía para reemplazar a San Zun, tenía su propia vida. ¡Lin Feng era Lin Feng, San Zun era San Zun!

Jeje, me equivoqué, Lin Feng. Jeje! ¡Bueno! Eres un hombre adulto. Suspiró Zu Ti, sacudiendo la cabeza y riendo de todo corazón.

Lin Feng sonrió, pero permaneció en silencio. Acababa de decir lo que pensaba. Qing Xiao y Lü Zhi querían tener una vida libre. ¡Ya que San Zun los había usado, Lin Feng también tuvo la opción de no usarlos!

San Zun había restringido su libertad. Lin Feng quería que fueran libres. ¡Era tan simple como eso! Lin Feng no necesitaba justificarse si no tenía ganas.

Muy bien, ve a mi mundo espiritual ahora. Si quieres salir en algún momento, solo dímelo. Dijo Lin Feng a Qing Xiao y Lü Zhi. Liberó el espacio y la fuerza del tiempo, y las dos bestias desaparecieron.

Lin Feng no les prestó más atención. Podrían decidir dónde querían vivir en su mundo espiritual. No tenía que hacer todo por ellos.

Su mundo espiritual era un mundo real. La ley de la selva también existió en su mundo espiritual. Los débiles fueron presa de los fuertes.

Lin Feng no tenía medios para cambiar eso. Era la ley de la naturaleza, y Lin Feng respetó esa regla.

Una vez, había pensado en cambiar las reglas de su mundo espiritual. Solía pensar que sería genial si los débiles y los fuertes vivieran juntos en armonía, pero ahora había cambiado de opinión. La utopía no existía.

Por lo tanto, Lin Feng decidió dejar que la naturaleza siguiera su curso. Fue lo mejor que podía hacer. Si dejaba que las personas se fortalecieran en su mundo espiritual, nadie sería capaz de destruirlo.

¡El mundo exterior tenía que ser protegido, pero su mundo espiritual también!

Zu Ti sabía lo que pensaba Lin Feng ahora, y no dijo nada más. Lin Feng tenía razón. Había vivido durante mucho tiempo, pero era la primera vez que admiraba a alguien más joven que él.

Muy bien, Maestro, hiciste un gran trabajo. Mejoraste la espada, así que gracias a ti ahora soy mucho más fuerte. Lin Feng le agradeció a Zu Ti. Se sintió un poco culpable, sintiendo que había sido demasiado duro un momento antes.

Zu Ti sabía lo que pensaba Lin Feng, pero no dijo nada. Volvió a la Espada de los tiempos remotos.

Lin Feng estudió la Espada de los tiempos remotos durante mucho tiempo y luego la volvió a poner en su anillo. Eliminó las energías aislantes, descubriendo que ya estaba oscuro afuera.

Quedaron cuatro días antes de su batalla contra el Viejo Siervo. Si perdía, tendría que escuchar al viejo para siempre, pero Lin Feng no creía que eso fuera posible.

Si ganaba, el Viejo Siervo, que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, tendría que escucharlo. También controlaría Tian Dao Yuan, una secta extremadamente poderosa.

Por supuesto, tenía que ganar primero. ¡Si perdiera, eso sería una pesadilla!

Todos sabían que Lin Feng tenía mal genio y no le gustaba que la gente le diera órdenes, así que ¿podría someterse a alguien? ¿Especialmente a alguien como el viejo sirviente, que era arrogante y desvergonzado?

¡Ganar era la única forma de tener un futuro brillante! Si perdía, su futuro sería oscuro...

Pero Lin Feng estaba seguro. Sabía que podía ganar. El Viejo Siervo había acordado usar la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Lin Feng ahora tenía la fuerza del primer nivel además de eso!

Ya veremos en tres días, pensó, mirando las estrellas por la ventana. Había una brisa fresca que rozaba su piel y cabello. Lin Feng sonrió con confianza.

CAPÍTULO 929

HUMILLACIÓN DELANTE DE TODOS

El tiempo pasó rápido. Durante esos tres días, Lin Feng fue a su mundo espiritual para ver a sus esposas. Se divertieron. El vientre de Liu Fei era aún más grande. Todos ayudaron a Liu Fei para que ya no tuviera que hacer tareas.

Meng Qing también estaba mejor. Todavía no se había despertado, pero entendió claramente lo que las otras chicas le dijeron, especialmente cuando Lin Feng le tomó la mano. Meng Qing tuvo reacciones instintivas, como si quisiera sentarse, pero no pudo.

Lin Feng decidió que después del duelo, trataría de encontrar una manera de eliminar el veneno del cuerpo de Meng Qing. Si no encontraba nada, iría a ver al Viejo Siervo. El Viejo Siervo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y había vivido durante millones de años, por lo que tenía experiencia. Probablemente fue incluso extremadamente fácil para él curar ese veneno.

Pero primero Lin Feng tuvo que ganar su pelea. Tuvo que aplastar al Viejo Siervo y hacerle entender que él era el Maestro. El viejo sirviente entendería que solo era un minion...

En la mañana del cuarto día, Lin Feng dejó su mundo espiritual y reapareció en la posada. Salió de la posada y voló hacia el palacio de Lang Xie Oeste, donde se encontraba Tian Dao Yuan.

No necesitaba mucho tiempo para llegar. Desde lo alto del cielo, Lin Feng notó un océano de personas alrededor del palacio. También vio un gigantesco escenario de batalla, de cientos de metros de altura. Lin Feng no había pensado que Tian Dao Yuan haría todo esto.

Lin Feng podía imaginar que el Viejo Siervo le había pedido a la gente que lo hiciera, lo que significaba que estaba seguro de que iba a ganar.

Lin Feng todavía estaba confiado. Aún mejor, Lin Feng consideraba la gigantesca etapa de batalla como un regalo.

Lin Feng miró al escenario durante mucho tiempo. El Dios Supremo Zi Dian y Ancestro Kong ya estaban allí, así como Can Tian, Dao Ling, Dios Supremo Tian Yuan...

Pero Lin Feng no vio al viejo sirviente. Lin Feng no pudo evitar sonreír. El Viejo Siervo aún no se había presentado porque quería demostrar que tenía un estado especial en Tian Dao Yuan. Quería demostrar que era superior a todos los demás.

Lin Feng sonrió astutamente. A pesar de que el Viejo Siervo aún no estaba allí, Lin Feng aún saltó y aterrizó en el escenario.

Cuando apareció, muchas personas se sorprendieron al principio, pero luego lo reconocieron. Mucha gente gritó: LIN FENG! LIN FENG! ¡LIN FENG! al unisono.

La mayoría de las personas de Tian Dao Yuan eran en realidad de la ciudad de Lang Xie. En aquel entonces, Lin Feng había sacudido toda la ciudad. Recordaban cuando se había puesto la máscara de demonio en Tian Yuan y había destruido muchos edificios.

Todos lo conocían. Incluso aquellos que nunca habían visto a Lin Feng en realidad al menos habían visto esculturas o pinturas de él. El era una leyenda.

Los siete Dhammapalas también se sorprendieron. Afortunadamente, todos eran Dioses Supremos de alto nivel de nivel cuatro, excepto Dao Ling, que era un Gran Dios Medio Supremo.

Todos miraron a Lin Feng. Se dieron cuenta de que había algo diferente en él. Su Qi había cambiado, era más poderoso. Se veía aún más agresivo.

¿Primer nivel del reino Gran Dios Supremo? Susurró Dao Ling, asombrado.

Todos los demás Dhammapalas estaban estupefactos. ¿Lin Feng había roto al primer nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Cómo fue eso posible?

¿Habían pasado diez días y Lin Feng había vuelto a abrirse paso? ¿Cómo? Mucha gente estaba celosa. Tanta gente necesitaba meses o incluso años para avanzar, ¡pero no Lin Feng!

Ancestro Kong fue el más asombrado. Había visto crecer a Lin Feng, por lo que siempre estaba asombrado.

El ancestro Kong nunca había pensado que Lin Feng se volvería tan fuerte. No hace mucho tiempo, podía enseñarle cosas a Lin Feng, ahora ya no tenía nada que enseñarle.

Todavía recordaba cuando le había enseñado sobre el chiliocosmos del Gran Tao y esas cosas... Lin Feng ya no lo necesitaba.

¡En el futuro, Lin Feng le enseñaría cosas!

Lin Feng se paró en el escenario y miró a todos. También notó a Ancestro Kong, pero no habló con nadie. Él solo levantó la cabeza y sonrió con frialdad: Viejo sirviente, yo, tu maestro, estoy aquí, ¿y todavía no apareces? ¿Que estas esperando?

¿Crees que eres el líder de Tian Dao Yuan? Controlaste Tian Dao Yuan durante mucho tiempo, y también eres muy fuerte, pero no olvides que todos me eligieron para convertirme en el Maestro.

Como soy el nuevo Maestro de Tian Dao Yuan, tienes que ser respetuoso, ¿entiendes? Especialmente porque es beneficioso para ti. ¿Entiendes, viejo sirviente? Lin Feng declaró sin piedad. Quería enfurecer al Viejo Siervo y a la multitud para entender lo que estaba sucediendo.

¿El viejo sirviente trató de hacer que la gente pensara que era todopoderoso? Bueno, ¡Lin Feng también podría hacerlo!

Muchas personas comenzaron a susurrar cuando escucharon las palabras de Lin Feng. Todos murmuraron sobre las tensiones entre Lin Feng y el Viejo Siervo.

Lin Feng no le dio ninguna cara al Viejo Siervo. El viejo estaba en el gran salón de Tian Dao Yuan, y podía escuchar claramente a Lin Feng. Cuando escuchó esas palabras, sus músculos se contrajeron y apretó los puños. Realmente quería golpear a Lin Feng y hacer que su cabeza explotara.

Pero él sabía que no podía hacerlo. Si él mató a Lin Feng, Tian Dao Yuan colapsaría. ¡Lin Feng tenía razón, el Viejo Siervo era solo un sirviente!

Si él matara a Lin Feng, el Maestro de Tian Dao Yuan, los siete Dhammapalas probablemente abandonarían Tian Dao Yuan. El Supremo Anciano nunca había aparecido; ¿Quién podría estar seguro de que no tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo o superior?

Por lo tanto, el Viejo Siervo no se atrevió a matar a Lin Feng. Además, realmente esperaba ganar, para que Lin Feng se convirtiera en su títere. ¡Si ganara, sería un éxito!

El viejo sirviente salió del gran salón. Cuando llegó a la puerta, muchas personas lo vieron y dejaron de hablar.

El viejo sirviente caminó lentamente hacia el escenario, luciendo bastante tranquilo. No miró a Lin Feng como el Maestro de Tian Dao Yuan, lo que enfureció aún más a Lin Feng.

Pero Lin Feng no lo mostró. ¿El viejo sirviente quería humillarlo? No hay problema, Lin Feng se vengaría. Lin Feng no tenía la intención de darle al anciano más oportunidades para humillarlo.

Viejo sirviente, finalmente apareciste. ¿Cuándo podemos empezar a pelear? Preguntó Lin Feng, sonriendo cruelmente.

El viejo sirviente estaba molesto. ¿Por qué Lin Feng era tan valiente? El viejo sirviente miró a Lin Feng durante mucho tiempo y al final notó que Lin Feng había roto al primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Cuando vio eso, su corazón se retorció.

¿Lin Feng se había abierto paso durante esos diez días? ¡Su velocidad de cultivo fue asombrosa! ¡Era realmente talentoso!

El viejo sirviente no entendió cómo Lin Feng había hecho eso, pero entendió que estaba bajo más presión. Hace diez días, había aceptado restringir su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo porque Lin Feng solo tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo.

Pero ahora Lin Feng se había abierto paso, por lo que tenía un mal presentimiento ahora...

Te abriste paso. No está mal. Dijo el viejo sirviente, sonriendo desdeñosamente.

Lin Feng sonrió levemente. ¿Qué? ¿Te arrepientes? ¿O crees que ya no tienes oportunidad de ganar porque me abrí paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo? Eres el antiguo sirviente, ¿temes a un simple cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo? Jeje! Lin Feng se burló de él con desdén.

El viejo sirviente apretó los puños. ¡Estaba realmente enojado!

Lin Feng observó al Viejo Siervo con frialdad. El viejo estaba enojado, ¿y qué? ¡Había estado esperando esta pelea!

CAPÍTULO 930

LIN FENG CONTRA EL VIEJO SIRVIENTE

Jeje! ¡Jaja! ¡Bueno! Muy bien, maestro! ¡Ya que quieres pelear, peleemos! Dijo el viejo sirviente. No entendía por qué Lin Feng tenía tanta confianza. ¿No entendía cuán fuerte y experimentado era un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo?

El viejo sirviente apretó los puños. Todos sus músculos se crisparon. Realmente quería enseñarle a Lin Feng una buena lección, y luego usarlo como su títere. Ese era su objetivo final.

Lin Feng miró la expresión del viejo sirviente, luego sonrió con asco. No le importaba. Si todavía tuviera la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo, habría estado más vigilante, pero como se había abierto paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo, estaba convencido de que el Viejo Siervo ya no podía vencerlo.

La atmósfera se volvió espesa. Todos tragaron y miraron al Viejo Siervo y a Lin Feng.

¡Ataca primero, será tu primer y último ataque! Anunció el Viejo Siervo, sonriendo desdeñosamente.

A Lin Feng no le importaba. El viejo sirviente se burló de él, ¿y qué? ¡No hay problema! ¡El viejo sirviente entendería lo que significaba maestro después de la batalla, y qué sirviente era! ¡Bien entonces! Primero atacaré. Coincidió Lin Feng, sonriendo fríamente. Cargó al Viejo Siervo con una velocidad increíble. En un abrir y cerrar de ojos, llegó frente al Viejo Siervo y lanzó un puñetazo.

El ambiente era tenso. El corazón de muchas personas ya latía con fuerza. ¡Estaba comenzando una feroz batalla!

El Qi de Lin Feng era rápido y feroz, como una espada afilada. Ya parecía una bestia demoníaca. El viejo sirviente se dio cuenta de que tenía que tener cuidado.

El viejo sirviente se arrepintió instantáneamente de haberle dicho a Lin Feng que podía atacar primero. También lamentó haber aceptado restringir su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, pero ya era demasiado tarde. Si se atrevía a intentar cambiar las reglas del duelo, todos se burlarían de él.

Él era un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo; ¡estaría devastado si la gente se burlara de él!

Pero él no era el Maestro de Tian Dao Yuan, y los siete Dhammapalas no eran sus sirvientes. El estado de los siete Dhammapalas estaba bajo el estado del Anciano Supremo, pero eso era todo, y el estado del Anciano Supremo y los siete Dhammapalas estaba bajo el estado de Lin Feng, ya que él era el Maestro. El viejo sirviente era solo un sirviente. La gente lo admiraba solo porque tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng condensó la fuerza espiritual Génesis en su puño y lanzó un golpe. Sabía que no iba a ganar la batalla con un solo golpe. El viejo sirviente no era un cultivador ordinario. Incluso si hubiera restringido su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, tenía la experiencia de un cultivador del quinto.

El viejo sirviente reaccionó de inmediato y también lanzó un puñetazo. Bloqueó el primer golpe de Lin Feng y contraatacó rápidamente. La atmósfera se volvió aún más tensa.

Lin Feng no había pensado que el Viejo Siervo sería tan rápido. ¡Podía protegerse y atacar al mismo tiempo! Lin Feng suspiró. Como se esperaba, el Viejo Siervo no era un cultivador ordinario. Ahora, Lin Feng tenía dos opciones: la primera era esquivar, la segunda era continuar atacando.

Al final, Lin Feng decidió continuar atacando, ¡por supuesto! Si retrocedía después de un solo ataque, ¡podría perderlo inmediatamente!

Lin Feng brilló y lanzó una patada. El puño del viejo sirviente alcanzó el pecho de Lin Feng. Fue extremadamente doloroso, pero al mismo tiempo, el pie de Lin Feng también alcanzó el pecho del Viejo Siervo. Lin Feng apretó los dientes por el dolor.

Era como si el tiempo se hubiera detenido en ese momento. Pero luego el Viejo Siervo quedó impresionado y comenzó a caer del escenario.

El viejo sirviente reaccionó rápidamente. Golpeó el suelo y se recuperó. En un abrir y cerrar de ojos, reapareció frente a Lin Feng. Intercambiaron muchos más golpes. El viejo sirviente estaba furioso. Siguió rugiendo furioso. ¡Nunca se había sentido tan humillado! ¿Lin Feng lo había pateado en el pecho con sus zapatos sucios? ¡El viejo sirviente realmente quería humillarlo ahora!

Pero Lin Feng sintió lo mismo. Hace diez días, el Viejo Siervo había atacado a Lin Feng por sorpresa. Lin Feng no lo había olvidado.

Eran enemigos ahora. Lin Feng no tenía la intención de darse por vencido, incluso si tenía que pagar el precio por ello.

Lin Feng y el Viejo Siervo intercambiaron un sinnúmero de golpes. Lin Feng apretó los dientes y siguió usando la fuerza espiritual Génesis. Si no lo hacía, se quedaría impresionado como el Viejo Siervo.

Lin Feng quería mantenerse firme sin ser forzado a retroceder, por lo que el Viejo Siervo entraría en pánico y se sentiría aún más presionado cuando se quedara impresionado, ¡pero Lin Feng no lo hizo!

El viejo sirviente ya estaba en pánico. Habían estado luchando por un tiempo, pero Lin Feng tenía la ventaja. Era la primera vez que el viejo sirviente se sentía tan impotente.

¡No creo que puedas resistir mis habilidades Tao! Gritó furiosamente el viejo sirviente. Parecía un demonio en ese momento, con los ojos inyectados en sangre. Formó algunos sellos manuales y de repente, apareció una gigantesca impresión de cien zhang de largo.

La huella contenía una fuerza aterradora y voló directamente hacia Lin Feng. Si no podía bloquear ese ataque, entonces el viejo definitivamente ganaría. Pero el viejo sirviente era demasiado ingenuo. Había sobreestimado su ataque, y le causaría una derrota aplastante.

Lin Feng sonrió sin miedo. ¡Fue el mejor momento para contraatacar! Lin Feng brilló adelante. Su velocidad era asombrosa. No estaba lejos del Viejo Siervo, y se estaba acercando cada vez más. Esta vez, tomó la iniciativa de cerrar el rango. Mucha gente estaba asombrada.

¿Cómo es que no se escapa, es realmente más fuerte que el Viejo Siervo? ¿El ataque del Viejo Siervo es tan aterrador y, sin embargo, se atreve a acercarse? ¡Lin Feng debe estar seguro de que va a ganar!

A Lin Feng no le importaba lo que dijera la multitud. Se acercaba más y más al Viejo Siervo y a la huella gigantesca. En ese momento, Lin Feng sonrió sombríamente; el viejo se dio cuenta de que algo andaba mal, pero no tuvo tiempo de reaccionar.

¡Ojo de Jia Yan! Gritó Lin Feng, riendo de todo corazón. Un ojo extra apareció en su frente. Estaba lleno de llamas, como si contuviera hHll.

La temperatura aumentó instantáneamente drásticamente. A pesar de que no era comparable a la temperatura del Océano de Llamas Penetrantes, Lin Feng se dio cuenta de lo aterrador que era el Ojo de Jia Yan. Lin Feng estaba extremadamente feliz; ¡Su ojo de Jia Yan se había vuelto mucho más poderoso!

Significaba que su poder era aún más explosivo. Llamas aterradoras bombardearon la huella gigantesca, que ya no podía representar una amenaza para él. Poco a poco se hizo cada vez menos poderoso. Solo quedaba un poco de fuerza y Qi puro, pero Lin Feng sopló sobre ellos y desaparecieron.

Todo sucedió muy rápido. Incluso Lin Feng estaba impresionado. Se dio cuenta de lo aterradora que era ahora la habilidad Tao Ojos de Jia Yan. Se había vuelto mucho más poderoso. ¡Definitivamente no necesitaba temer a un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo con su Ojo de Jia Yan!

¡Es mi turno de contraatacar ahora, viejo sirviente! Lin Feng declaró con una sonrisa. El viejo sirviente estaba asombrado. Lin Feng lanzó fuerza con la fuerza de un rayo y lo señaló.

En ese momento, el Viejo Siervo realmente lamentaba lo que había hecho, pero fue inútil.

¡Muchas personas se sonrojaron y miraron hacia otro lado, porque no se atrevieron a ver al Viejo Siervo aplastado!

CAPÍTULO 931

¿NEGARSE A ADMITIR SU DERROTA?

La situación seguía cambiando. Justo antes, el Viejo Siervo había ganado la ventaja y todos habían pensado que sería su último ataque antes de la victoria, pero ahora Lin Feng había recuperado la ventaja gracias a su Habilidad Tao Ojos de Jia Yan.

Lin Feng no perdió el tiempo. Después de romper la huella gigantesca, voló hacia el Viejo Siervo y lanzó otro poderoso golpe. Esta vez, el Viejo Siervo no tuvo tiempo de reaccionar y Lin Feng lo golpeó directamente en la cara.

El viejo sirviente tosió sangre, sintiendo que su sangre estaba hirviendo. ¡Qué golpe tan aterrador!

El viejo sirviente rugió enojado. No tuvo tiempo de limpiarse la sangre de la boca e inmediatamente lanzó un golpe al pecho de Lin Feng. Sus ojos estaban inyectados en sangre.

Pero Lin Feng ya no necesitaba estar preocupado. El viejo estaba en pánico y haciendo movimientos imprudentes ahora.

El viejo sirviente no quería admitir que había perdido. No había pensado que Lin Feng podría ganar después de usar esa habilidad Tao.

No podía darse por vencido, tenía que ganar, ¡tenía que recuperar la ventaja! Lin Feng, no pensé que serías tan fuerte. Te he subestimado. Lo que has hecho hasta ahora con la fuerza del primer nivel del Reino Gran Dios Supremo contra mí con la fuerza del segundo nivel es honorable, pero no creas que te has ido. Voy a hablar en serio ahora. ¡Ten cuidado! El viejo sirviente sonrió burlonamente.

Lin Feng estaba cansado de escuchar las tonterías del viejo cuando escuchó eso.

Como no quieres admitir que has perdido, pequeño abuelo, lucharé hasta que entiendas que has perdido. ¡Ven! Gritó Lin Feng con frialdad. Lanzó Qi rápido y feroz de nuevo. Era mucho más poderoso que antes. Él usó mucha fuerza espiritual Génesis esta vez.

Llamó al anciano pequeño abuelo, mostrando cuán enfurecido estaba. Ahora, todo lo que tenía en mente era aplastar al viejo.

Ambos se miraron el uno al otro, las energías que emergieron de sus ojos brillaron. La mayoría de la gente ya creía que Lin Feng había ganado.

La batalla continuó mientras ambos cargaban. Lin Feng lanzó una patada al vientre del viejo, pero este trató de esquivarlo.

Esquivó el primero, pero Lin Feng lanzó otra patada. Esta vez, el viejo no tuvo suerte y no logró esquivar el ataque. Se veía bastante miserable.

¡Ya no podía recuperar la ventaja!

Deseó poder usar su fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo nuevamente. Con eso, abofetearía a Lin Feng y lo mataría. Pero con la fuerza del segundo nivel, no pudo hacer mucho. Comprendió por qué Lin Feng había estado tan seguro ahora.

Lin Feng no dejó de atacar, llovió golpes con la fuerza de un rayo. No quería darle al viejo ningún tiempo u oportunidad para descansar o contraatacar.

Lin Feng parecía loco mientras seguía luchando. El viejo sirviente se dio cuenta de que no podía hacer nada.

¿Qué? ¿Ya no puedes resistirte? Lin Feng le gruñó con dientes.

El viejo sirviente apretó los dientes. No pudo resistir más. Después del último golpe de Lin Feng, fue volado a mil metros de distancia. Respiró hondo y miró a Lin Feng fría y ferozmente. Solo quería matar a Lin Feng. ¡Qué pesadilla!

Ya que no puedes resistir más, solo admite que has perdido. Lin Feng lo olisqueó despectivamente.

El viejo sirviente lo miró sombríamente y dijo fríamente: No imaginen que eso es posible. No admitiré que perdí.

¡Pero ya perdiste! Lin Feng lo refutó al instante. No se apresuró a atacar de nuevo. El viejo había restringido su fuerza al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que Lin Feng no necesitaba preocuparse.

Mientras no admita que he perdido, no lo he hecho. Dijo el Viejo Siervo, con el rostro enrojecido. Sin embargo, como no admitió que había perdido, Lin Feng no tuvo más remedio que seguir luchando.

Cada vez más personas comenzaron a pensar que el Viejo Siervo era desvergonzado, especialmente los siete Dhammapalas. Nunca pensaron que reaccionaría así.

Los Dhammapalas comenzaron a enojarse. Dao Ling estaba decepcionado.

La atmósfera se volvió aún más tensa. Al viejo sirviente no le importaba lo que la gente pensara. Solo quería humillar a Lin Feng.

Pero Lin Feng no había olvidado cómo el viejo lo había humillado diez días antes. Aunque nadie lo había visto, Lin Feng había entendido lo desvergonzado que era el viejo.

El Viejo Siervo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que Lin Feng no pudo matarlo, pero tarde o temprano sería más fuerte y luego Lin Feng podría matarlo. Cuando las personas humillaban a Lin Feng, ¡por lo general morían tarde o temprano!

¿Qué hizo que el Viejo Siervo se sintiera tan autorizado? ¿Realmente necesitas actuar así? Lin Feng se burló de él. El viejo sirviente palideció. Se podían ver sus arrugas aún más. Tú... ¡Si uso la fuerza del tercer nivel, no perderé! Gritó el viejo sirviente, haciendo una mueca.

Cuando la multitud escuchó al Viejo Siervo, lo encontraron aún más desvergonzado y despreciable, especialmente los siete Dhammapalas.

Había luchado contra Lin Feng con la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, mientras que Lin Feng solo tenía la fuerza del primero. Eso ya era injusto, deberían haber luchado con el mismo nivel. ¡¿Ahora dijo que quería pelear contra él con la fuerza del tercer?!

¿Crees que voy a aceptar? Lin Feng lo abucheó. El viejo sirviente se sintió incómodo.

Sabía que era desvergonzado. Lin Feng solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo... ¡pero no quería perder!...

Sin embargo, ¿Lin Feng quería perder? ¿Especialmente en una batalla ya injusta? ¡A Lin Feng no le gustaban las personas que rompieron sus promesas! Deberías haberte negado a restringir tu fuerza desde el principio, entonces. Ya que no eres confiable, olvídalo, la batalla ha terminado. Lin Feng lo rechazó. Se giró para dejar Tian Dao Yuan.

¡El viejo sirviente tampoco quería eso! ¡Ese no era su plan! Los Dhammapalas tampoco estaban contentos.

Encontrar un maestro fue extremadamente difícil, y Lin Feng fue extremadamente talentoso y sobresaliente. ¿Podrían dejarlo irse así como así?

¡Viejo sirviente, no olvides el objetivo de Tian Dao Yuan! Gritó furioso Dao Ling.

La expresión del viejo sirviente cayó. Sabía que los siete Dhammapalas no querían renunciar a Lin Feng. Si Lin Feng se fuera, entonces el Viejo Siervo sería considerado un delincuente. No solo no sería capaz de controlar Tian Dao Yuan, sino que tampoco podría quedarse allí más.

Estaba tan enojado en este momento. Le había tomado tanto tiempo ganar su reputación, y ahora Lin Feng lo estaba rompiendo en un abrir y cerrar de ojos. ¡Viejo sirviente, tienes que pensar en el futuro de la secta! Gritó Can Tian. Quería mantener a Lin Feng como su Maestro. Si Lin Feng se fuera, Can Tian dejaría de apoyar al Viejo Siervo. Era tan simple como eso.

Viejo sirviente, espero que no ofenda a Tian Dao Yuan. Contribuyó Que De con indiferencia.

De hecho, viejo sirviente, es mejor que pienses cuidadosamente. Asintió el dios supremo Zi Dian.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan no dijeron nada, porque no sabían qué decir. No querían ofender al viejo sirviente...

CAPÍTULO 932

¿ANCIANO SUPREMO?

Lin Feng, solo voy a hacerte una pregunta: ¿me dejarás usar la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo para luchar contra ti o no? Preguntó el viejo sirviente sombríamente. Sabía que estaba siendo desvergonzado, pero se sentía demasiado humillado para preocuparse.

Realmente quería vencer a Lin Feng y mostrarle a todos que era extremadamente fuerte. Si ganaba contra Lin Feng, podría dominarlo, incluso si hubiera roto su promesa.

Al menos, eso es lo que pensaba el viejo sirviente.

A pesar de que Lin Feng lo había humillado, si Lin Feng se convirtió en el Maestro de Tian Dao Yuan, el Viejo Siervo se beneficiaría de ello.

Lin Feng estaba molesto. El viejo sirviente definitivamente estaba mostrando sus verdaderos colores. Lin Feng nunca había imaginado que un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo pudiera ser tan desvergonzado.

Entonces, ¿no te atreves? Se burló del Viejo Siervo cuando vio que Lin Feng no respondió.

Lin Feng lo miró con desdén. ¿De dónde viene el sentido de superioridad del Viejo Siervo? ¿Había perdido contra él con la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, y ahora seguía menospreciando?

El Viejo Siervo ahora quería luchar contra él con la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero como Lin Feng permaneció en silencio, ¿el viejo se estaba burlando de él?

Pero Lin Feng se preguntó ahora, ya que el viejo se había negado a someterse, ¿podría ceder si Lin Feng lo derrotó cuando tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo? Sería aún mejor si lo aplastara. Haría que el viejo entendiera que la diferencia entre ellos no era la fuerza, ¡sino el talento!

Muy bien, acepto. Usa la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, si insistes. Lin Feng asintió.

El viejo sirviente estaba extremadamente feliz y apretó los puños. Finalmente, tuvo una oportunidad!

El viejo sirviente estaba emocionado. El dios supremo Zi Dian estaba preocupado. Él preguntó: Maestro, ¿cómo puedes?

No se preocupe, maestro, estoy seguro de que puedo ganar. Lin Feng interrumpió al Dios Supremo Zi Dian. Cuando el Dios Supremo Zi Dian vio que Lin Feng no parecía preocupado, se sintió aliviado.

Pero la diferencia entre el primer y la tercer nivel del reino Gran Dios Supremo era gigantesca. Lin Feng había aceptado el desafío, eso era simplemente...

El dios supremo Zi Dian estaba preocupado, pero ya no dijo nada.

Lin Feng, es mejor que tengas cuidado. Advirtió Dao Ling. No podía imaginar a un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo derrotando a un cultivador del tercer nivel.

Nadie tuvo un buen presentimiento. Todos pensaban que Lin Feng estaba en gran peligro.

Viejo sirviente, rompiste tu promesa una vez. Acepto tu nuevo desafío, pero nunca volveré a creer o confiar en ti. Dijo Lin Feng directamente.

La expresión del viejo sirviente cambió; Lin Feng lo estaba humillando nuevamente. Pero el viejo sirviente solo podía culparse a sí mismo. Realmente había roto su promesa. No trates de jugarme una mala pasada. No soy un niño Nadie es un niño aquí. Mentiste una vez, probablemente volverás a mentir. Continuó Lin Feng con desdén. La cara del viejo sirviente se enrojeció y bajó los ojos.

Si vuelvo a perder, ¡haz lo que quieras conmigo! Dijo el viejo sirviente. Estaba listo para hacer cualquier cosa para derrotar a Lin Feng.

¿Hacer lo que quiera contigo? Jeje, ¿crees que te creo? Eres un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo; incluso si pierdes ahora, cuando recuperes la fuerza del quinto nivel el reino Gran Dios Supremo, puedes intentar matarme. Con ese tipo de fuerza, puedes abofetearme y moriré al instante. ¡Nadie cree que me dejarás hacer lo que quiera contigo! Lin Feng disparó de vuelta.

Las mejillas del viejo sirviente se enrojecieron. Era la primera vez que había estado en una situación así. Mucha gente estaba mirando, y todos sabían que Lin Feng tenía razón. ¿Así que que hacemos? Escupió el viejo sirviente enojado. Estaba furioso, pero sabía que podía aplastar a Lin Feng como lo deseara con la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Miró a Lin Feng. A Lin Feng ya no le importaba el viejo sirviente, dijo. No me importa. Solo quiero preguntarle a los siete Dhammapalas... ¿qué harás si el Viejo Siervo continúa actuando descaradamente y rompiendo sus promesas? Lin Feng sacudió la cabeza y miró a los Dhammapalas. Ahora solo le interesaba su opinión.

El Dios Supremo Zi Dian miró a Lin Feng, al Viejo Siervo, y luego dijo: Solo escucharé a mi Maestro.

El dios supremo Zi Dian se había decidido. Apoyó a Lin Feng.

Yo también. Obedeceré a nuestro Maestro. Coincidió Can Tian con gravedad.

Lin Feng estaba feliz cuando escuchó eso. Si pierdes, deja Tian Dao Yuan, ¿de acuerdo? Lin Feng se burló del viejo sirviente.

La expresión del viejo sirviente se endureció cuando escuchó eso, distorsionada por la furia. ¿Dejar Tian Tian Yuan? ¿Cómo fue eso posible? ¡Imposible! el viejo sirviente juró categóricamente. Jeje, ya que es así, no tiene sentido pelear. Me voy, nos vemos, Dhammapalas. Respondió Lin Feng. Inclínó la mano sobre el puño y se preparó para irse.

Todas las expresiones de Dhammapalas cayeron. Había sido muy difícil encontrar un maestro. ¿Cómo podrían dejar ir a Lin Feng? Sería una gran pérdida para Tian Dao Yuan. Lin Feng era extremadamente talentoso; ¡incluso había logrado abrirse paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo en diez días!

Los Dhammapalas estaban extremadamente nerviosos, y el Viejo Siervo estaba cada vez más enojado.

Maestro, por favor pelea. ¡Si te vuelve a engañar, no lo dejaremos ir! Dijo una voz envejecida en ese momento. Tres siluetas negras aparecieron en el cielo y flotaron más cerca. Eran tres viejos. Tenían largas barbas y el comportamiento de los seres trascendentes.

Lin Feng estaba estupefacto cuando los vio. ¡Todos tenían la fuerza del cuarto nivel del Gran Dios Supremo!

¡Esos tres hombres eran definitivamente Ancianos Supremos!

Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi, Dao Xuan Zi... ¿no están muerto? Cuando el Sirviente Viejo vio a los tres hombres, su expresión cambió de aprensión.

Jeje, sería triste para nuestro Ancestro si hubiéramos muerto y usted no. Respondió el líder de los tres hombres burlonamente.

El líder de los tres es el anciano supremo principal, Dao Cheng Zi. Él fue el Gran Dhammapala hace mucho tiempo. Los otros dos son Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi, eran asistentes del Ancestro en ese entonces. Informó Dao Ling a Lin Feng telepáticamente.

Lin Feng frunció el ceño y miró a Dao Ling con escepticismo. Los tres nombres de los Ancianos Supremos eran Dao Cheng Zi, Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi... ¡y el apellido de Dao Ling también era Dao!

¿Ese era el significado de Tian Dao Yuan?! ¿Se dividió Tian Dao Yuan en dos familias, los Daos y los Tians?

Lin Feng se preguntó, pero primero tenía que concentrarse en el duelo. Esta pelea iba a ser más feroz que la anterior.

¡Con la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, iba a luchar contra un cultivador del tercer nivel, después de todo!

CAPÍTULO 933

APLASTANDOTE UNA VEZ MÁS

Rama suprema de Tian Dao Yuan, Dao Cheng Zi; ¡Saludos, Maestro! Rama suprema de Tian Dao Yuan, Dao Fu Zi; ¡Saludos, Maestro! Rama suprema de Tian Dao Yuan, Dao Xuan Zi; ¡Saludos, Maestro! Los tres Ancianos Supremos le dijeron a Lin Feng, bajando la cabeza en señal de respeto.

De repente, los tres Ancianos Supremos se arrodillaron. Lin Feng estaba asombrado. No sabía qué decir. En cualquier lugar del País de la Eternidad, un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo se consideraba terriblemente fuerte, pero en ese momento se arrodillaban frente a él.

Lin Feng estaba asombrado, pero feliz. Al menos los tres Ancianos Supremos lo reconocieron, incluso si eran más fuertes que él. No querían usarlo como un títere como el Viejo Siervo.

Eran Ancianos Supremos; tenían una posición alta y se preocupaban por la armonía del grupo sobre todo. No importa cuán fuerte era el Viejo Siervo, él era solo un sirviente.

Maestros, por favor, levántense. Todavía no soy el Maestro, he terminado de luchar contra el Viejo Siervo. Dijo Lin Feng.

Pero los tres Ancianos Supremos sonrieron con calma. Maestro, has sido elegido por Tian Dao Yuan; el viejo sirviente no tiene nada que decir. El viejo sirviente ya ha perdido, ahora quiere recuperar la cara. No tiene nada que ver contigo, solo él tiene la culpa a sí mismo. Declaró respetuosamente Dao Cheng Zi.

Maestro, no deberías haber luchado contra él. Nosotros, la rama suprema, te apoyamos y lo haremos para siempre. Coincidió Dao Xuan Zi.

Pero Lin Feng no aceptó. Dado que el Viejo Siervo se negó a presentar, Lin Feng quería enseñarle una buena lección.

Los tres Ancianos Supremos sabían que Lin Feng había tomado una decisión, por lo que no se atrevieron a detenerlo. Se hicieron a un lado para darles espacio a los dos.

Al Viejo Siervo no le importaban los Ancianos Supremos. Se dirigió al centro del escenario y se preparó para pelear. Estaba seguro de que iba a ganar esta vez. ¡Con la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, sería fácil!

Lin Feng, ¿qué estás esperando? ¿Estás esperando que esos tres amigos te den la mano? Jeje! Déjame decirte una cosa, ¡deja de soñar! ¿Crees que se preocupan por ti? ¿O que simplemente están interesados en tu... talento? Tian Dao Yuan es un grupo de antiguos sacerdotes taoístas hipócritas; crees que te reconocen? ¡Deja de soñar! Gritó el viejo sirviente con desdén. No era un sacerdote taoísta, solo era un secuaz en Tian Dao Yuan. Había tenido una gran oportunidad y se había vuelto tan fuerte.

¡Pero todavía no contaba como discípulo de Tian Dao Yuan! Por lo tanto, tenía sentimientos amargos. Desde que conoció a Lin Feng, quería liberar su ira y amargura. Viejo sirviente, durante nuestra batalla anterior, me dejaste llevar a cabo el primer ataque. Esta vez, haces el primero; es más justo de esa manera. Dijo Lin Feng con voz alta, ignorando lo que decía el Viejo Siervo. Él solo sonrió fríamente.

Los músculos del viejo sirviente se crisparon aún más. Miró a Lin Feng ferozmente. Jeje, eres un mocoso arrogante, ¿no? Te voy a enseñar una buena lección! ¡AHHH! Gritó el viejo sirviente. Voló hacia Lin Feng a una velocidad increíble. En un abrir y cerrar de ojos, apareció frente a Lin Feng y lanzó un puñetazo. El ambiente era tenso y opresivo. Todos estaban nerviosos. Si el golpe del Viejo Siervo realmente alcanzó a Lin Feng, entonces la batalla casi habría terminado.

Las expresiones de Dhammapalas cayeron, especialmente las del Ancestro Kong y Dios Supremo Zi Dian. Apretaron los puños preocupados.

Jeje! ¡Veamos qué piensas hacer ahora! Gritó el viejo sirviente ferozmente. Quería ganar lo más rápido posible.

Sin embargo...

¿Realmente crees que eres la persona más rápida del mundo? ¿De verdad crees que nadie puede competir contigo? Lin Feng sonrió y desapareció. El puño del viejo sirviente no encontró nada más que aire.

Estoy aquí, viejo sirviente. Dijo Lin Feng, ahora detrás del hombre, sonriendo. El viejo sirviente se dio la vuelta apresuradamente y miró furioso a Lin Feng. ¿Cómo fue eso posible? ¿Cuál era el nivel de cultivo de Lin Feng? ¡Primer nivel del reino Gran Dios Supremo! ¿Cómo podría ser más rápido que el viejo sirviente? ¿Cómo pudo haber aparecido detrás de él? Eso fue simplemente imposible!

El viejo sirviente no creía que Lin Feng pudiera ser tan rápido. Lanzó otro golpe usando toda su fuerza.

El golpe del Viejo Siervo creó un fuerte viento que rozó contra Lin Feng. El Viejo Siervo no quería volver a perder, porque de lo contrario su reputación se arruinaría por completo. El viejo sirviente no quería que eso sucediera, así que estaba extremadamente nervioso. Quería terminar la batalla lo más rápido posible. ¡Desafortunadamente, había elegido al oponente equivocado para eso!

Lin Feng no se inmutó. Apretó los puños y condensó una fuerza aterradora en ellos.

¡Boom, boom! Hubo una explosión aterradora. Tanto Lin Feng como el viejo sirviente quedaron impresionados. Lin Feng tuvo la impresión de que sus huesos habían explotado.

Pero apretó los dientes y condensó la fuerza para volver a ponerse de pie y mantenerse firme. El viejo sirviente logró ponerse de pie solo después de cierta distancia.

El viejo sirviente estaba en pánico nuevamente. ¿Que esta pasando? ¿Por qué fue Lin Feng tan fuerte? ¡El Viejo Siervo había usado la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero no cambió nada! ¡Todavía se sentía impotente!

¡Nadie creería semejante historia si no la hubieran visto con sus propios ojos! Los tres Ancianos Supremos miraron a Lin Feng y al Viejo Siervo, todavía preocupados.

Estaban preocupados por Lin Feng. ¿El viejo sirviente admitiría su derrota y se rendiría? Ellos esperaban que sí.

Lin Feng y el Viejo Siervo intercambiaron otros cien ataques. Lin Feng todavía tenía la ventaja. El viejo sirviente se estaba poniendo cada vez más nervioso. Lin Feng tenía más y más oportunidades, porque el Viejo Siervo estaba actuando sin pensar más.

Lin Feng miró al sol. Estaba justo encima de él. Pensó que era hora de terminar la batalla.

Muy bien, no perdamos más tiempo. Voy a terminar contigo, viejo sirviente. Dijo Lin Feng, sonriendo fríamente. Alzó la mano; se encendieron luces cian, y la Espada de los tiempos remotos apareció en su mano.

Lin Feng se sentía aún más seguro ahora; Estaba seguro de que podía ganar fácilmente con un gran arma divina suprema.

Mucha gente estaba asombrada. El agudo Qi de la espada fue impresionante.

El viejo sirviente vio la espada, pero no se inmutó. Por el contrario, cargó y se preparó para usar un gran ataque.

Sin embargo, Lin Feng no le dio ninguna oportunidad. Es hora de terminar esta batalla, y de que la envíes, Lin Feng suspiró indiferente. Su espada brilló y cruzó el cielo.

La multitud escuchó el sonido de la carne desgarrada. La Espada de los Tiempos Remotos fue más rápida que Lin Feng o el Viejo Siervo. El Viejo Siervo no tuvo tiempo de reaccionar y la Espada de los Tiempos Remotos lo apuñaló en el hombro.

Salpicaduras de sangre. ¡Unos milímetros más a la izquierda y el Viejo Siervo habría perdido un brazo!

¡La multitud estaba completamente atónita!

CAPÍTULO 934

MAESTRO

Los corazones de la multitud latían con fuerza. Estaban asombrados por la Espada de los Tiempos Remotos al mismo tiempo. ¡Qué arma tan aterradora! Fue extremadamente agudo. Podría cortar los huesos de un Gran Dios Supremo como un cuchillo a través de la mantequilla. El viejo sirviente podría fácilmente haber perdido su brazo.

Lin Feng no había cortado el brazo del Viejo Siervo, porque el viejo seguía siendo un miembro extremadamente fuerte de Tian Dao Yuan, a pesar de que el viejo lo había humillado diez días y Lin Feng se habría sentido justificado.

Pero no lo mató con la espada porque quería que el viejo tuviera el mismo nivel de cultivo que él, que tuviera una pelea justa y que lo matara entonces.

Lin Feng retiró su espada y miró al Viejo Siervo.

El viejo sirviente ya no lo miraba con desdén. El viejo sangraba y casi había perdido un brazo. Huesos blancos sobresalieron de su hombro. Se veía miserable.

Los tres Ancianos Supremos estaban sorprendidos. Además de eso, ya consideraban a Lin Feng como su nuevo Maestro, por lo que, independientemente de lo que hiciera, lo apoyarían.

Viejo sirviente, ¿ya hemos terminado? Preguntó Lin Feng con frialdad. Sin embargo, no creía que lo fueran.

El viejo sirviente permaneció en silencio, lo que significaba que todavía no tenía la intención de someterse.

Lin Feng estaba harto de eso. Sabía que los Ancianos Supremos lo consideraban su Maestro ahora, así que ya no era un problema. Los Dhammapalas también lo apoyaron. Lin Feng se sintió bastante tranquilo.

Maestro, por favor, volvamos a Dao Yuan. Propusieron respetuosamente los tres Ancianos Supremos.

Lin Feng era lo suficientemente fuerte y talentoso como para ser su maestro. ¡Todo el mundo lo pensó después de derrotar a un cultivador del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo con la fuerza del primer nivel!

Maestros, por favor. Dijo Lin Feng. Ya no podía actuar con tanta arrogancia. Los tres viejos tenían la fuerza la cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que también tenía que mostrar respeto.

Maestro, no seas tan educado. Hemos estado esperando a un Maestro como tú durante tantos años. Hemos tenido cuatro Maestros y todos murieron. Estábamos desesperados Desde que regresamos y nos instalamos en la ciudad de Lang Xie, te hemos estado observando. Realmente te elegimos como maestro.

Ancestro Kong se dio cuenta de la persona correcta. Ahora eres el Maestro de Tian Dao Yuan, por lo que no necesitas ser demasiado educado con nosotros. Por favor, Maestro. Dijo Dao Cheng Zi modestamente.

Lin Feng asintió con la cabeza. Voló hacia la gran puerta de Tian Dao Yuan.

Los tres Ancianos Supremos lo siguieron, al igual que los Dhammapalas. El viejo sirviente se quedó solo en el escenario, herido y sangrando, y los vio irse. Estaba furioso por dentro.

He estado haciendo grandes esfuerzos durante tanto tiempo. ¡Arruinaste todo! ¡Esto no ha terminado, Lin Feng!, pensó el Viejo Siervo, apretando los puños con fuerza. Su rostro estaba extremadamente pálido, y sus ojos estaban inyectados en sangre, su rostro distorsionado por la furia.

Todos lo respetaban y admiraban en Tian Dao Yuan, y ahora había terminado siendo un hazmerreír. ¡Qué humillante!

Los Dhammapalas se habían ido todos. Nadie le había prestado atención, ni siquiera Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan. ¡Qué pesadilla!

Maestro, usted falló, jeje, qué triste. D alguien fríamente en ese momento. El viejo sirviente se sintió aún más humillado.

Se dio la vuelta, pero no había nadie, solo un océano de personas al pie del escenario de batalla. Pero incluso ellos se iban.

El viejo sirviente no entendió. Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y no podía encontrar a la persona que se había burlado de él.

No hay necesidad de buscarme. Soy solo un hilo de alma. No estoy ahí. Todo lo que puedo decirte es que Tian Dao Yuan no te quiere. A Lin Feng no le gustas. Pero el Imperio Lun Bi y el Clan Gu Gu te recibirían con los brazos abiertos.

Soy Chu Chun Qiu, también conocido como Chu Li. Soy el heredero del Imperio Lun Bi y el joven maestro del Clan Gu Gu. Necesitamos cultivadores fuertes como tú. Espero que puedas venir a ver a nuestro líder.

De todos modos, te daremos la bienvenida con los brazos abiertos. Puedes encontrar un talismán de invitación a cinco li de aquí en una casa de té. El dueño te lo dará cuando se lo pidas.

Cuando el viejo sirviente escuchó eso, no estaba contento en absoluto. No era un niño de tres años. Tampoco era un hombre sabio y decidido. Había vivido durante tanto tiempo que sabía que nada era gratis en el mundo.

No quería irse de Tian Dao Yuan. Estaba extremadamente decepcionado. Había logrado usar a todos los Maestros anteriores como títeres, pero esta vez había fallado. Lin Feng era agresivo y lo había sometido a una gran presión.

Sin embargo, el Viejo Siervo no tenía intención de rendirse. Lin Feng era fuerte, ¿y qué?

El Viejo Siervo quería convertirse en el último gobernante de Tian Dao Yuan. Obtendría aún más si lograra hacer eso. Solo tenía que esperar una oportunidad.

El viejo sirviente permaneció en silencio. Bajó por el escenario y luego a la puerta de Tian Dao Yuan, desapareciendo entre la multitud.

El duelo había terminado.

En ese momento, el gran palacio de Tian Dao Yuan estaba lleno de actividad.

Lin Feng y los tres Ancianos Supremos estaban todos sentados, los Ancianos Supremos a los lados de Lin Feng. Dao Cheng Zi estaba detrás de Lin Feng. Era la primera vez que se encontraba con tres cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Los Dhammapalas también estaban allí, a excepción de Fa Duo, mirando a Lin Feng con admiración. También hubo algunos discípulos sobresalientes con ellos.

Las personas más importantes de Tian Dao Yuan estaban allí. Solo el viejo sirviente no estaba presente.

Maestro, díganos qué piensa hacer con la secta en el futuro. Preguntó Dao Cheng Zi.

Lin Feng entendió las implicaciones de ser el Maestro de Tian Dao Yuan. No necesitaba ser humilde y modesto. Necesitaba ser firme, ambicioso y confiado.

Lin Feng asintió con la cabeza. Se puso de pie y comenzó a caminar. Los tres Ancianos Supremos querían seguirlo, pero Lin Feng los detuvo.

Lin Feng caminó por el escenario en el que se sentaron los funcionarios de alto rango y se paró frente a los ancianos y discípulos sobresalientes. Todos lo miraron con admiración.

Lin Feng pensó que podía sentirse agradecido con el Viejo Siervo. Sin su duelo, los discípulos y los ancianos pueden haber dudado de él, pero ahora lo miraban con admiración y respeto.

Había derrotado a un cultivador en el tercer nivel del reino Gran Dios Supremo con la fuerza del primer. Era increíble, pero todos lo habían visto con sus propios ojos.

Lin Feng se sintió avergonzado. Tenía que acostumbrarse a que tanta gente lo mirara con admiración.

Hola a todos, soy Lin Feng. Es posible que algunos de ustedes no me conozcan bien, algunos de ustedes probablemente nunca hayan oído hablar de mí antes. Sin embargo, puedo ver que todos me reconocen y me hace muy feliz. Como su nuevo líder y Maestro, haré todo lo posible para satisfacerlo.

No quiero que se decepcionen. Siempre haré lo mejor que pueda por Tian Dao Yuan. Por el momento, no estableceré principios rectores porque el orden mundial no es estable. Hay muchos cultivadores fuertes en Tian Dao Yuan, y no podemos dejar que el resto del mundo lo sepa. Por el momento, me gustaría que todos sean discretos. ¿Entendido? Preguntó Lin Feng con gravedad.

¡Entendido, Maestro! Todos respondieron al mismo tiempo. El ambiente se volvió solemne.

CAPÍTULO 935

DOS RAMAS

Líder, ¿qué pasa con el viejo sirviente? Preguntó Dao Cheng Zi con cautela después de que a todos los demás se les pidió que se fueran. Solo quedaron los tres Ancianos Supremos en la habitación; Lin Feng estaba en el asiento principal.

Lin Feng no sabía mucho sobre el viejo sirviente. Sabía aún menos acerca de los tres Ancianos Supremos. Tampoco sabía nada sobre Tian Dao Yuan. Pero todavía no tenía la intención de dejar que nadie intentara usarlo.

Por lo tanto, cuando Dao Cheng Zi preguntó eso, Lin Feng se mantuvo cauteloso. Había conocido al Viejo Siervo por dos semanas, pero había conocido a los Ancianos Supremos por solo unas pocas horas. No podía confiar en ellos al instante.

Lin Feng no tenía la intención de tomar decisiones apresuradamente. El viejo sirviente no era una persona de poca importancia; Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, podía matar a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos si lo deseaba.

Lin Feng tampoco sabía cuáles eran las motivaciones de los tres Ancianos Supremos.

Olvidémonos de él por el momento. Puedes irte ahora, Ancianos Supremos; Estoy un poco cansado y necesito descansar. Respondió Lin Feng suavemente. Los tres viejos se inclinaron y asintieron, y lentamente se alejaron. Dao Cheng Zi estaba un poco decepcionado.

Los tres Ancianos Supremos dejaron solo a Lin Feng. Lin Feng ya estaba perdido en sus pensamientos.

En ese momento, afuera...

Dao Cheng Zi, ¿estás seguro de que quieres que Lin Feng me castigue? El Viejo Siervo le dijo a Dao Cheng Zi fríamente.

Dao Cheng Zi lo miró con frialdad. Sabes exactamente lo que pensamos, así que ¿por qué esperar aquí?

Jeje, solo te digo que eres muy ingenuo. Lin Feng es más complejo de lo que piensas. Quiero usarlo, y estoy seguro de que tú también quieres usarlo. Jeje, todos lo subestimamos. Este maestro es complejo. Si no lo fuera, no habría dudado; te habría dicho que quería que me castigaran. El viejo sirviente sonrió con confianza. Luego sacudió la cabeza y suspiró.

Los tres viejos permanecieron en silencio. Entendieron lo que quería decir el viejo sirviente.

Jaja, ¿qué pasa? ¿Finalmente has encontrado a alguien que realmente no puedes controlar? El viejo sirviente se rió a carcajadas.

Dao Cheng Zi frunció el ceño y dijo: Ocúpate de tus propios asuntos, ¿quieres? Ya lo has ofendido. ¡Al menos no lo hemos hecho! ¡Morirás atrozmente en algún momento! Dao Cheng Zi lo rechazó. Él y los otros dos viejos se alejaron y desaparecieron rápidamente.

El viejo sirviente parecía triste. Tenían razón Si continuaba, iba a provocar su propia destrucción. Ya había ofendido a Lin Feng. Los tres viejos eran sabios e inteligentes. No podían controlar a Lin Feng y, en cualquier caso, no era un problema para ellos en absoluto.

Para la sucursal de Tian, fue un gran problema. El viejo sirviente no podía simplemente mirar sin hacer nada. Hace mucho tiempo, la sucursal Tian no estaba oprimida.

El viejo sirviente respiró hondo. No tenía elección, por el bien de la rama Tian. ¡Tenía que disculparse con Lin Feng!

Si los tres Ancianos Supremos no hubieran aparecido, habría llevado las cosas al límite. En el peor de los casos, habría matado a Lin Feng y tomado el control de Tian Dao Yuan nuevamente.

Desafortunadamente, los tres viejos habían vuelto, así que todo era diferente...

El viejo sirviente entró en el gran salón. Lin Feng estaba sentado en el trono y tenía los ojos cerrados. Lin Feng de repente abrió los ojos y se burló de él: ¡Regresaste antes de lo que pensaba! ¡Pensé que volverías en medio de la noche! La herida del viejo ya estaba curada. Solo quedaba algo de sangre en su túnica.

El viejo sirviente estaba sorprendido. ¿Lin Feng había adivinado que volvería? El viejo sirviente lamentó haber ofendido a Lin Feng. Debería haberse ganado la confianza de Lin Feng primero, y luego podría haber tratado de controlarlo...

Maestro, me equivoqué. Se inclinó el Viejo Siervo.

Lin Feng solo sonrió. Todo iba como se esperaba. Disculparse era una cosa; aceptar su disculpa fue otra muy diferente!

Viejo sirviente, te disculpas, lo cual es bueno, pero estoy seguro de que tienes motivos ocultos. Dijo Lin Feng. Como líder de Tian Dao Yuan, necesitaba entender todo para controlar mejor la secta. ¡Un líder que no entendía a su grupo estaba condenado al fracaso! Maestro, no sé a qué se refiere. Dijo el viejo sirviente, sacudiendo la cabeza.

Lin Feng solo sonrió levemente. Como es así, puedes irte.

Yo... El Viejo Siervo estaba preocupado de nuevo. No quería contarle a Lin Feng su mayor secreto, o definitivamente fracasaría. Pero si no le dijera a Lin Feng la verdad, Lin Feng no aceptaría sus disculpas y, en el futuro, la rama del Viejo Siervo estaría en una situación aún más difícil...

El Viejo Siervo recordó su pelea, luciendo reflexivo e infeliz.

Lin Feng no tenía prisa, y solo esperaba que el Viejo Siervo se decidiera. Estaba seguro de que el viejo iba a hablar. Había comenzado, así que no podía parar más. Solo tener la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo era inútil en tal situación.

El tiempo pasó lentamente. Estaba oscureciendo afuera. El sol ya se estaba poniendo en el horizonte.

Lin Feng miró al cielo. Sabía que el viejo iba a hablar.

Como se esperaba, el Viejo Siervo finalmente dijo con cautela: Tian Dao Yuan está dividido en dos ramas. Hace un millón de años, eran una. Todos heredaron el conocimiento del antepasado.

Pero después de la muerte del Ancestro, quise perpetuar la voluntad del Ancestro, pero hubo una división. Tian Dao Yuan se dividió en dos ramas, la Rama Tian y la Rama Dao. Apoyé al único hijo del Ancestro, mientras que Dao Cheng Zi, Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi apoyaron un talento joven que el Ancestro había encontrado en ese entonces.

Al final, la Rama Tian fue más poderosa, por lo que el hijo del Ancestro, el Joven Maestro, se convirtió en el líder.

Debido a eso, la Rama Dao perdió influencia. Al final, los tres Ancianos Supremos, que no eran Ancianos Supremos en aquel entonces, ya no tenían ganas de ayudar. Estaba a cargo de todo en ese entonces. Ayudé al Joven Líder durante trescientos mil años, pero al final perdió la cabeza mientras se cultivaba. Murió antes de romper al tercer nivel del reino Gran Dios Supremo.

La sucursal de Dao vio una oportunidad. Dao Cheng Zi le pidió a muchas personas que apoyaran al joven genio que el Ancestro había elegido y porque a muchos discípulos les gustaba, se convirtió en el nuevo líder.

Después de eso, la gente comenzó a llamarme Viejo Siervo. Jeje! Solía manejar todo, y algún día, de repente, me convertí en el viejo sirviente...

Cuando te burlaste de mí en estos días y me llamaste un viejo sirviente, me recordó ese período oscuro de mi vida. Tenía muchas ganas de matarte. Dijo el Viejo Siervo honestamente.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió. Entonces de ahí viene el título de Viejo Siervo...

¡Pero también significaba que la rama de Dao era realmente poderosa! Lin Feng entendió que los tres Ancianos Supremos probablemente también querían controlarlo; habían elegido un método diferente, pero su objetivo era el mismo.

CAPÍTULO 936

PONER CARTAS SOBRE LA MESA

¡Parece que estoy en una posición difícil como Líder de Tian Dao Yuan! Lin Feng sonrió levemente.

El viejo sirviente no dijo nada más. No sabía si tener a Lin Feng como el nuevo líder de Tian Dao Yuan era algo bueno o no. Por supuesto, para él, no fue algo bueno, ¿pero para la Rama Tian de Tian Dao Yuan?

Entonces, ¿quiénes son los miembros respectivos de las dos ramas? Preguntó Lin Feng con calma.

El viejo sirviente hizo una pausa. Sabía que Lin Feng había entendido por qué había venido a disculparse, por lo que ahora estaba dispuesto a escuchar sus argumentos.

Pensando en eso, el Viejo Siervo se sintió aliviado y le contó sobre los representantes de la rama Tian.

El Dios Supremo Tian Yuan y Ancestro Kong eran ambos de la Rama Tian. Solo había dos representantes de la Rama Tian entre los siete Dhammapalas. El Viejo Siervo era de la Rama Tian, así como algunos ancianos.

Ancestro Kong también tuvo algunos discípulos, como Señor Tiempo, Xu Gan, Cang Ming Shi, Mo Lun Hui y Dong Guo Lang, que también fueron discípulos de facto de la Rama Tian.

Lin Feng también sabía que esas personas ya pertenecían a un mundo diferente al suyo, porque él ya era mucho, mucho más fuerte que ellos. Esas personas ni siquiera estaban calificadas para venir a hablar con él, a menos que él los llamara.

Lin Feng recordó a Xu Gan y Señor Tiempo; Podrían ayudarlo en aquel entonces en el Continente de los Dioses, pero en el País de la Eternidad, eran débiles. Lin Feng sonrió para sí mismo, dándose cuenta de cómo se sentía Yan Di. Yan Di probablemente había tenido razón al irse...

Después de eso, el Viejo Siervo también le contó a Lin Feng sobre los representantes de la Rama Dao. Además de los tres Ancianos Supremos, Can Tian, Que De y Dao Ling también eran representantes de la Rama Dao. Solo Fa Duo y el Dios Supremo Zi Dian no.

La razón fue que esas personas habían sido expulsadas de Tian Dao Yuan en el pasado. Si no hubiera sido por Lin Feng, nunca hubieran podido regresar a Tian Dao Yuan.

Lin Feng entendió la dinámica que existía entre las dos ramas ahora. La Rama Tian tenía una ventaja, pero si Lin Feng apoyaba la Rama Dao, entonces sería en detrimento de la Rama Tian.

Lin Feng también entendió por qué los tres Ancianos Supremos le habían preguntado qué quería hacer con el Viejo Siervo, lo que se redujo a preguntar cómo pretendía castigarlo.

Pero incluso si Lin Feng no lo entendió antes, no tenía la intención de dejar que nadie lo usara. Ahora que tenía una mejor comprensión, no tenía la intención de darle a nadie la oportunidad de tomar el control. Por supuesto, tampoco quería que ningún lado colapsara. Solo quería ser justo. Fue lo mejor que podía hacer.

Maestro, si decide apoyar a la Rama Tian, estaré dispuesto a ser su esclavo y escuchar sus órdenes. Dijo el Viejo Siervo, arrodillándose. Lin Feng estaba estupefacto.

Los tres Ancianos Supremos se habían arrodillado delante de él antes, y ahora el Viejo Siervo estaba haciendo lo mismo. Por supuesto, todos lo hicieron porque tenían motivos ocultos.

Pero aún así, Lin Feng tenía una sensación de superioridad cuando los cultivadores del quinto y cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo se arrodillaron frente a él. Definitivamente despertó su orgullo.

Lin Feng no dijo nada. Tampoco hizo que el Viejo Siervo volviera a levantarse. Se sentó mientras el viejo sirviente seguía de rodillas. Lin Feng ni siquiera miró al Viejo Siervo, pero el viejo sabía que Lin Feng estaba probando su honestidad.

El viejo sirviente estaba enojado. Todavía deseaba poder matar a Lin Feng, pero se controló y bajó la cabeza hacia la Rama Tian.

Pasaron dos horas, y Lin Feng finalmente se levantó nuevamente. El viejo sirviente estaba extremadamente feliz y levantó la cabeza.

Maestro, ¿acepta? Preguntó el viejo sirviente con entusiasmo.

Lin Feng lo miró y sacudió la cabeza. Luego palmeó el hombro del viejo sirviente y sonrió: Olvídalo. Admitiste que estabas equivocado, estoy muy feliz por eso. De ahora en adelante, no hay tensiones entre nosotros.

Te haré un Anciano Supremo nuevamente. Ya nadie te llamará viejo sirviente. Si alguien se atreve a llamarte Viejo Sirviente nuevamente, los castigaré.

De todos modos, estoy un poco cansado ahora. Voy a mi cuarto a descansar. Nos vemos. Dijo Lin Feng, y se alejó.

El viejo sirviente seguía de rodillas. Tenía las piernas entumecidas. También se sintió un poco triste. A pesar de que la decisión de Lin Feng fue justa, el Viejo Siervo aún se sintió humillado.

¡Lin Feng lo había engañado, haciéndolo permanecer de rodillas durante dos horas! El viejo sirviente sintió que había perdido la cara una vez más.

Lin Feng había perdido el tiempo a propósito, pero el Viejo Siervo no podía hacer mucho. Tuvo que resignarse. Había reconocido lealtad a Lin Feng ahora.

El viejo sirviente estaba triste. Él era un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y Lin Feng lo había humillado. El viejo sirviente incluso se arrodilló frente a él.

El viejo sirviente sintió que estaba atrapado en un mal sueño.

¡Lin Feng, algún día, te mataré, y te aplastaré los huesos! Pensó el Viejo Siervo, apretando los puños.

Estaba furioso, pero al mismo tiempo tenía miedo, miedo de un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo...

No podía dejar que Lin Feng lo asustara más. Tuvo que esperar la oportunidad correcta para matarlo. Entonces, él causaría problemas a los tres Ancianos Supremos. Necesitaba un nuevo plan...

Lin Feng fue a un edificio que solía usar el antiguo gobierno. Dao Cheng Zi estaba allí, esperándolo.

Cuando Lin Feng vio a Dao Cheng Zi, permaneció inexpresivo. Así era como se suponía que debía actuar un líder. Después de lo que el Viejo Siervo le había dicho, Lin Feng sabía que ambas ramas no eran honestas. Solo se preocupaban por sus propios intereses.

Pero a Lin Feng no le importaba. Ahora era el líder, necesitaba ambas ramas para apoyarlo. Necesitaba hacer de Tian Dao Yuan una secta todopoderosa.

El orden mundial en el País de la Eternidad se estaba volviendo cada vez más inestable. Las alianzas no estaban claras y el Océano de llamas penetrante en el suelo también representaba una amenaza para todo el continente.

Lin Feng no era un gobernante supremo en este mundo, por lo que necesitaba tanta ayuda como fuera posible. ¡Tian Dao Yuan sería una de sus herramientas!

Dao Cheng Zi se le acercó respetuosamente. Maestro, te he estado esperando. Sonrió el hombre.

Lin Feng asintió, pero notó la extraña expresión de Dao Cheng Zi. Sabía lo que pensaba el viejo, por lo que tomó la iniciativa de hablar primero: Sí, estuve hablando con el viejo sirviente durante unas horas.

Oh, ya veo, Maestro. La expresión de Dao Cheng Zi cambió, pero luego arrastró apresuradamente a Lin Feng al gran palacio y le mostró una habitación magnífica a Lin Feng. Solía ser la habitación de Jiang Yi Ze. Ahora, era de Lin Feng, y podía descansar allí.

Dao Cheng Zi, llama a Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi. El viejo sirviente me contó algunas cosas. Me gustaría escuchar algunas cosas de ustedes tres. Vamos. Te esperaré aquí. Ordenó Lin Feng, sonriendo y apartando la mano de Dao Cheng Zi.

La mano de Dao Cheng Zi tembló, pero la expresión de Lin Feng no cambió. Dao Cheng Zi no era estúpido. Sabía lo que quería Lin Feng. Lin Feng quería decirles que dejaran de fingir porque ya lo sabía todo.

Vete. Dijo Lin Feng, todavía sonriendo.

Dao Cheng Zi se alejó lentamente. Sabía que era hora de poner sus cartas sobre la mesa. El futuro de la rama de Dao estaba en manos de Lin Feng.

CAPÍTULO 937

SHA CHOU, ¡UN Oponente INEVITABLE!

Ok, hablemos. Dijo Lin Feng a los tres Ancianos Supremos: Dao Cheng Zi, Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi. Estaba sentado junto a la ventana y sosteniendo una taza de té.

Los tres viejos estaban de pie y parecían nerviosos. Todos eran cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, y sin embargo parecían niños frente a Lin Feng. Era extraño, pero ese también era el objetivo de Lin Feng; ¡quería presionarlos!

Cuando escucharon sus palabras, sus corazones se aceleraron. Sabían que Lin Feng había escuchado probablemente escuchado algunos secretos del Viejo Siervo, o no los habría llamado a todos. Dao Cheng Zi parecía serio. Quería hablar, pero las palabras no salieron, así que no dijo nada.

Todos somos oídos, Maestro. Logró salir Dao Cheng Zi, respirando hondo. No se atrevió a decir nada más.

El viejo sirviente me contó algunas cosas sobre Tian Dao Yuan. Me pregunto si esas cosas son ciertas o no. Dijo Lin Feng directamente. A pesar de que esos tres hombres habían vivido durante millones de años, Lin Feng no se arrepintió de sus palabras.

Lin Feng quería entender realmente Tian Dao Yuan. Tenía la versión del Viejo Siervo, pero necesitaba más de una versión para comprender la verdad. Cuando Dao Cheng Zi escuchó eso, sonrió con ironía. Sabía que Lin Feng no podía ser engañado.

Maestro, hay dos sucursales en Tian Dao Yuan. Una es la Rama Dao, la otra es la Rama Tian. El viejo sirviente es de la rama Tian. Ya debe haberte dicho eso, ¿verdad? Explicando a Dao Cheng Zi, observando a Lin Feng para ver si la expresión de este último cambiaría.

Sin embargo, la expresión de Lin Feng no cambió en absoluto. Parecía completamente indiferente. Dao Cheng Zi no intentó adivinar lo que estaba pensando Lin Feng. Solo podía adivinar que el Viejo Siervo le había contado a Lin Feng sobre esas cosas.

Dao Cheng Zi no tuvo más remedio que seguir hablando: Hubo conflictos entre las dos ramas. El antepasado solo tenía un hijo, y también había reclutado a un joven genio. Es la razón por la cual la secta se dividió en dos ramas.

Apoyamos al joven genio, mientras que el Viejo Siervo apoyó al único hijo del Ancestro. El tiempo ha pasado. Tian Dao Yuan ha tenido otros cuatro Maestros, tú eres el quinto. También eres un joven genio, pero no un descendiente del Ancestro, por lo que te apoyamos.

Somos completamente honestos con usted porque es un joven genio y tiene un punto de vista externo. El Viejo Siervo solo quiere perpetuar lo que comenzó el Ancestro. Solo le interesan los descendientes directos del antepasado. Además, probablemente todavía no sepas que uno de los descendientes directos del Ancestro está en Tian Dao Yuan.

Antes de que aparecieras, el Viejo Siervo quería que se convirtiera en el nuevo Maestro, pero debido a que el Ancestro Kong te encontró, su plan falló. No es tan sobresaliente como tú, por lo que el plan del Viejo Siervo estaba destinado a fracasar. Dijo Dao Cheng Zi. Tenía que decir esas cosas incluso si Lin Feng ya las había escuchado, para que Lin Feng las tomara en serio.

Dao Cheng Zi quería que Lin Feng pensara que estaban siendo honestos con él. Los tres Ancianos Supremos realmente querían apoyar a Lin Feng, especialmente porque habían surgido tensiones entre el Viejo Siervo y él. Ya no querían controlar a Lin Feng.

Sinceramente, querían ayudar a Lin Feng a hacer que Tian Dao Yuan se levantara nuevamente.

Lin Feng escuchó atentamente. Estaba sorprendido por dentro, pero parecía imposible. El Viejo Siervo no le había dicho que uno de los descendientes directos del Ancestro todavía estaba en Tian Dao Yuan.

Fue increíble. Ese descendiente podría haber conspirado contra él si Lin Feng no hubiera sido informado de él.

Ambas partes tenían secretos. Todos trataron de presionar al otro lado.

Sin embargo, Lin Feng no era estúpido. Tenía que ser justo con todos, de lo contrario, no duraría mucho como el líder de una secta tan grande, peor aún, tal vez terminaría siendo asesinado. En la primera parte de su vida, había hecho locuras para fortalecerse y mejorar sus habilidades de lucha. Ahora, él era mayor y tenía que ser sabio a veces.

Cuando era joven, podía ser arrogante y agresivo todo el tiempo, y también podía matar a todos sus enemigos sin piedad. Pero ahora las cosas habían cambiado, y Lin Feng era más maduro. Por supuesto, a veces, él todavía actuó imprudentemente y loco porque todavía era impulsivo.

¿Algo más? Preguntó Lin Feng.

Dao Cheng Zi miró a Lin Feng. No sabía a qué se refería Lin Feng, así que tuvo que adivinar.

Sí, si logras obtener el legado del Ancestro, serás el líder oficial y ya nadie podrá competir contigo por ese título. El legado del antepasado también te permitirá ser mucho más fuerte. Por supuesto, primero debes tratar con el descendiente del Ancestro, o no podrás obtener el legado del Ancestro. Explicó Dao Cheng Zi con el corazón encogido.

Lin Feng notó que la expresión del viejo había cambiado, por lo que entendió que el descendiente del Ancestro no era un oponente fácil.

¿Qué pasará si obtengo el legado? ¿Y qué pasará si no lo hago? Preguntó Lin Feng con indiferencia. No estaba realmente entusiasmado con el legado. Dao Cheng Zi no sabía qué responder, porque nunca había conocido a alguien como Lin Feng. ¿Cómo pudo Lin Feng permanecer tan tranquilo cuando sabía que el legado del Ancestro podría hacerlo mucho más fuerte?

Si obtienes el legado, controlarás completamente a Tian Dao Yuan, y también irás al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. Dijo Dao Cheng Zi. A pesar de que no entendía la forma de pensar de Lin Feng, él respondió honestamente.

La expresión de Lin Feng no cambió. Sin embargo, por dentro, pensó que el Ancestro de Tian Dao Yuan probablemente era extremadamente fuerte. Sorprendentemente, ¿su legado podría permitir que alguien rompa un nivel? Incluso el legado de San Zun no había tenido ese efecto.

¡El Ancestro de Tian Dao Yuan fue probablemente increíble!

¿Cómo se llama su descendiente? Preguntó Lin Feng. Ese descendiente fue el único obstáculo para que él obtuviera el legado del Ancestro...

Dao Cheng Zi miró a Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi. pero luego respondió: Se llama Sha Chou.

¿Sha Chou? ¿Quién es ese? Preguntó Lin Feng. Nunca había oído hablar de Sha Chou. Si él fuera tan fuerte, ¿entonces Lin Feng debería haber escuchado al menos sobre sus actuaciones de batalla?

Dao Cheng Zi sabía por qué Lin Feng nunca había oído hablar de Sha Chou. Si no vivieran en la ciudad de Lang Xie, tampoco sabrían de él.

Cuando fuiste a la arena de batalla de Tian Yuan, escuchaste acerca de alguien que se había puesto una máscara de demonio antes que tú; ese fue Sha Chou. Dijo Dao Cheng Zi, respirando profundamente. Sabía lo cruel que era Sha Chou.

La expresión de Lin Feng se puso rígida. Tenía la impresión de que todo había sido una trampa para engañarlo ahora.

¿Entonces el Dios Supremo Tian Yuan conocía a Sha Chou en ese entonces? Preguntó Lin Feng, mirando gravemente a Dao Cheng Zi.

Dao Cheng Zi asintió con firmeza.

Lin Feng ahora tenía dudas sobre el Dios Supremo Tian Yuan. De repente entendió que todos habían estado conspirando.

Tendría que luchar contra Sha Chou. Ese era su destino. Tenía que convertirse en el maestro de Tian Dao Yuan al derrotar a Sha Chou.

¿Dónde está ahora? Preguntó Lin Feng.

No lo sé. No lo hemos visto en muchos años. Cuando dejó Tian Dao Yuan, fue a la ciudad de Tian Dong.

CAPÍTULO 938

TRAMA MALVADA DEL VIEJO SIRVO

Entonces, si él no regresa, ¿no obtendré el legado del Ancestro? Lin Feng preguntó con calma.

Dao Cheng Zi asintió nuevamente. De hecho, Maestro. Si no tratas con Sha Chou, no obtendrás el legado del Ancestro. Jeje, para ser honesto, me siento enojado por ti. La Rama Tian te eligió, pero ahora quieren que luches contra Sha Chou para convertirte en el líder oficial. ¡Qué despreciable! Jeje. Dijo Dao Cheng Zi provocativamente. Estaba tratando de enfurecer a Lin Feng a propósito.

La expresión de Lin Feng no cambió, pero estaba sorprendido por dentro. Las palabras no fueron suficientes para describir cuán mezquinos podrían ser los miembros de las dos ramas. Sin embargo, si continuaba de esta manera, las cosas podrían empeorar y Tian Dao Yuan realmente podría dividirse en dos sectas diferentes.

Lin Feng entendió que todo no fue un regalo. Fue problemático ¡Las tensiones entre la Rama Dao y la Rama Tian fueron un gran problema!

Bien. Como se supone que soy el nuevo Maestro, parece que tengo que sacudir un poco a Tian Dao Yuan. Jeje! Le enseñé al viejo sirviente una buena lección. Yo podría hacerte lo mismo. Podría considerar despreciable tanto la Rama Dao como la Rama de Tian. Dijo Lin Feng, sonriendo sombríamente.

Los tres Ancianos Supremos temblaron. Lin Feng los estaba amenazando. Si Lin Feng se negó a apoyar a la Rama Dao, entonces podría apoyar a la Rama Tian. ¡Eso sería una catástrofe!

Dao Cheng Zi suspiró con tristeza. Era solo un hombre viejo. Estaba cansado de tener que pensar en todo todo el tiempo. Nada parecía fácil en la vida.

Dao Cheng Zi entendió que la mejor estrategia era ser honesto con Lin Feng y apoyarlo. Era la única forma de que la Rama Dao sobreviviera. Para tomar el control de la Rama Tian, tendrían que esperar hasta que se nombrara al próximo Maestro.

Maestro, la Rama Dao te apoya. No te preocupes. Respondió Dao Cheng Zi, bajando la cabeza.

Lin Feng estaba feliz por dentro. Tomó un respiro profundo. Las cosas se estaban volviendo más fáciles.

Muy bien, entiendo, bien. Puedes irte ahora. Dijo Lin Feng, agitándolos impasible.

Dao Cheng Zi miró a Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi; todos inclinaron la mano sobre el puño, salieron, cerraron la puerta detrás de ellos y se fueron.

Lin Feng ahora estaba solo en la habitación. Tomó un respiro profundo. A pesar de que los tres hombres lo miraron con respeto, todavía tenían el Qi del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, lo que hizo que Lin Feng se sintiera presionado.

Si Lin Feng hubiera mostrado alguna señal de vacilación, temor o nerviosismo en este momento, los tres Ancianos Supremos habrían dejado de respetarlo.

Por lo tanto, Lin Feng había condensado la fuerza espiritual Génesis dentro de su cuerpo para protegerse del Qi de los tres Grandes Dioses Supremos.

Lin Feng se limpió el sudor de la frente. Si hubiera estado solo frente a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, habría estado bien, pero tres era demasiado...

Tian Dao Yuan es un lugar lleno de dragones ocultos y tigres agazapados. No es de extrañar que sean una secta poderosa. Pero también significa que la Secta Tai Qing, la Secta Humana Antigua y el Clan Yan Antiguo deben ser aún más poderosos.

Hasta ahora, Lin Feng había visto a cuatro Grandes Dioses Supremos en Tian Dao Yuan: los Ancianos Supremos y el Viejo Siervo. Estaba convencido de que había más.

Como ahora era el Maestro de Tian Dao Yuan, tenía que hacer que se sometieran, o terminaría herido. Hubo muchos casos similares en el mundo del cultivo. ¡Todo parece tan difícil!, pensó, sacudiendo la cabeza y suspirando.

Afuera, los pasos de Dao Cheng Zi y los otros dos eran pesados. Se sintieron impotentes.

No pensé que Lin Feng lograría resistir nuestro Qi. No sintió ninguna presión en absoluto. Es extraordinario, admitió con tristeza Dao Cheng Zi.

Dao Fu Zi asintió y suspiró: No tenemos otra opción. Tenemos que apoyarlo, a menos que encontremos a alguien más sobresaliente que él... pero ¿es eso posible? Por supuesto que no. Dijo Dao Fu Zi, respondiendo a su propia pregunta. Dao Cheng Zi entendió lo importante que era Lin Feng para Tian Dao Yuan.

A pesar de que Lin Feng fue elegido por la Rama Tian, el Viejo Siervo mostró sus verdaderos colores, por lo que es una oportunidad para nosotros. ¡Tenemos que aprovecharlo! Dijo Dao Xuan Zi con gravedad. ¡Tenían que apoyar a Lin Feng, para la Rama Dao!

Muy bien, vamos a apoyarlo y hacer que Tian Dao Yuan se levante. Coincidió Dao Cheng Zi, apretando los puños.

¡El Viejo Siervo solo se preocupaba por la Rama Tian, y no le funcionó bien!

En la habitación del Viejo Siervo, Ancestro Kong, el Dios Supremo Tian Yuan, y algunos otros ancianos de la Rama Tian se habían reunido. El ambiente era sombrío.

¿Entonces, qué podemos hacer? Preguntó el Viejo Siervo, frunciendo el ceño.

El antepasado Kong y el otro anciano bajaron la cabeza y permanecieron en silencio, pero los ancianos no estaban contentos con el Viejo Siervo. Siguió causando problemas. ¿Se suponía que iban a limpiar su desastre ahora?

¿Qué? ¿No tienes una solución o aún no lo has pensado? Preguntó el Viejo Siervo, frunciendo el ceño enojado. Estaba decepcionado con ellos.

¿Qué era mejor: oponerse a Lin Feng o trabajar con él?

Todos permanecieron en silencio y el ambiente era opresivo.

Era la primera vez que el Viejo Siervo había estado en tal situación. Fue un gran problema para la Rama Tian. Sin embargo, ¡todo fue por él!

Había mostrado sus verdaderos colores a Lin Feng, y ahora había tensiones debido a eso.

El Viejo Siervo había usado la Rama Tian para sus propios beneficios. El antepasado Kong había encontrado a Lin Feng, y el Viejo Siervo había pensado que podría usar a Lin Feng como su títere para sus propios beneficios.

Los miembros de la Rama Tian estaban realmente decepcionados con el Viejo Siervo. También era la primera vez que el Viejo Siervo tenía la sensación de que la gente ya no confiaba en él.

Sé que no eres feliz y creo que soy desvergonzado. Sin embargo, no importa. Sigo siendo el líder de la Rama Tian. Si quieres deshacerte de mí, solo será en detrimento de la Rama Tian, en cuyo caso la Rama Dao ganará y nos absorberá.

Si no confías en mí, solo míralos; tienen tres Ancianos Supremos del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. La Rama Tian solo me tiene a mí. Si no estuviera aquí, estarías condenado. Advirtió el Viejo Siervo.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan fruncieron el ceño. Estaban cada vez más enojados, especialmente después de haber visto lo furioso que estaba Lin Feng. Sin embargo, también sabían que el Viejo Siervo era el líder de la Rama Tian.

Viejo sirviente, creo que deberíamos trabajar con Lin Feng. Deja de enfurecerlo, o él elegirá la rama Dao. Tenemos que tener cuidado. Finalmente habló el Dios Supremo Tian Yuan.

El viejo sirviente lo miró, pero permaneció en silencio y luego miró a su alrededor.

Estoy de acuerdo. La Rama Tian debería apoyar a Lin Feng. Nuestro objetivo es hacer que Tian Dao Yuan se eleve para que podamos enfrentar cualquier peligro. ¡No nos importa quién controla la secta o no! El antepasado Kong asintió.

La expresión del viejo sirviente cambió cuando escuchó a Ancestro Kong. El viejo sirviente no estaba contento, pero ¿qué podía hacer? Nada. No podía dar una lección a Ancestro Kong, o más y más personas se rendirían, y la Rama Tian estaría en peligro.

Está bien, como quieras. Asintió el viejo sirviente.

Pero él era realmente infeliz. Sin embargo, todavía tenía un plan. Por supuesto, llevaría tiempo, pero no le importó. ¡Tenía tiempo y algún día volvería a controlar Tian Dao Yuan! ¡El viejo sirviente no tenía la intención de renunciar a sus ambiciones!

CAPÍTULO 939

JUGUETEANDO CON LOS GRANDES DIOSES SUPREMOS, ¡QUÉ DIVERTIDO!

Temprano en la mañana, todavía oscuro afuera...

Lin Feng ya se había levantado. Estaba en un patio de Tian Dao Yuan mirando hacia el este. Le habían dicho que tenía dos meses antes de la competencia de la Secta Tai Qing. La gente iba a pelear para casarse con Qing Xin Yue. Lin Feng tuvo que ir a defender su reputación.

Ahora, ya había pasado medio mes. No le quedaba mucho tiempo en Tian Dao Yuan antes de que tuviera que ir al Imperio Ri Guang y la Secta Tai Qing.

Podía imaginar que los genios jóvenes reales participarían esta vez.

Qing Xin Yue le recordó a Lin Feng a Yao Yu Yan, esa mujer pura y de aspecto celestial. Lin Feng nunca olvidaría a Yao Yu Yan.

Aunque Yao Yu Yan y Qing Xin Yue se parecían, su Qi era diferente. Qing Xin Yue estaba más fría y orgullosa. Yao Yu Yan había sido criada por su hermano, Yao Yu Long, ¿cómo podía haber sido orgullosa y noble?

Lin Feng se perdió en sus pensamientos, pero luego negó con la cabeza y trató de olvidarlo.

Muchos jóvenes genios participarían en la competencia si no sucediera nada inesperado. Chu Chun Qiu, Yuan Feng y algunos otros estarían allí.

Donde había genios jóvenes reales, los fuertes se hicieron más fuertes y los débiles se hicieron más débiles. Era un concepto que no se podía cambiar. La única forma era hacerse más fuerte. Ese también era el único objetivo de Lin Feng: ¡hacerse más fuerte y hacer que su mundo espiritual también fuera más poderoso!

Lin Feng se quedó en el patio por un tiempo. Dao Cheng Zi apareció, pero Lin Feng no sintió su presencia.

Dao Cheng Zi observó a Lin Feng. Lin Feng se perdió en sus pensamientos, por lo que Dao Cheng Zi no lo molestó, esperando pacientemente.

Después de mucho tiempo, Lin Feng se dio la vuelta y vio a Dao Cheng Zi. Se sorprendió y preguntó con indiferencia: ¿Qué quieres, Anciano Supremo?

Maestro, te necesitamos. Dijo respetuosamente Dao Cheng Zi, su túnica blanca ondeando en la brisa de la mañana.

Lin Feng ahora estaba acostumbrado a ser llamado Maestro y ser tratado con respeto por estas personas. Quería reír, porque sabía que convertirse en el Maestro de Tian Dao Yuan no era tan fácil. Si no pagara el precio ahora, entonces su posición no tendría valor.

Pero a Lin Feng no le importaba. Le gustaba tener una vida interesante, y no le gustaba estar inactivo.

¿Para qué? Preguntó pacientemente.

La Secta Lei envió algunas personas. Cuando no estabas aquí, el Viejo Siervo manejaba todo, pero ahora eres el Maestro, así que nadie se atreve a hacer cosas sin tu consentimiento. Respondió Dao Cheng Zi.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿La secta Lei había enviado gente a Tian Dao Yuan? ¿Para qué?

Cuando Dao Cheng Zi vio la expresión de Lin Feng, explicó: La Secta Lei ya ha enviado personas tres veces. Su razón es que la ciudad de Lang Xie es una ciudad, y dado que tanto Tian Dao Yuan como la secta Lei están en la ciudad de Lang Xie, se preguntan si Tian Dao Yuan está interesado en colaborar con ellos o no.

Las primeras dos veces, nos negamos. Tian Dao Yuan es una secta poderosa, y la secta Lei no lo es. Dijo orgullosamente Dao Cheng Zi. ¿Cómo podría una secta de mierda pensar en colaborar con una secta poderosa como Tian Dao Yuan?

Sin embargo, Lin Feng entendió por qué Dao Cheng Zi reaccionó así. Sabía lo poderoso que era Tian Dao Yuan, y sabía lo poderoso que era la Secta Lei. Había estado en la Secta Lei al menos tres veces y, aparte de Lei Jin Gang, la Secta Lei probablemente tenía a lo sumo otros dos Grandes Dioses Supremos como Ancianos Supremos.

Pero esos Ancianos Supremos probablemente solo tenían la fuerza del primer o segundo nivel del reino Gran Dios Supremo que, para Tian Dao Yuan, era insignificante.

La gente de Tian Dao Yuan era ambiciosa y orgullosa, por lo que no querían colaborar con la Secta Lei. Lin Feng suspiró sin palabras. Con tal actitud, una gran secta no podría seguir siendo grande por mucho tiempo.

El Salón Yuan no era una gran secta, pero la Secta Tai Qing todavía los trataba de manera justa y respetuosa. La Secta Tai Qing estaba incluso lista para aceptar una alianza matrimonial con el Salón Yuan. Si el líder de una secta actuara con demasiado orgullo, ¡podría comenzar la destrucción de su secta!

Dao Cheng Zi vio que Lin Feng permaneció en silencio y parecía pensativo. Estaba sorprendido... ¿Lin Feng quería colaborar con la Secta Lei?

Maestro, ¿usted?

Esta bien. Vayamos a ver al representante de la Secta Lei. Dijo Lin Feng sonriendo con calma e interrumpiendo a Dao Cheng Zi mientras se alejaba. Dao Cheng Zi apresuradamente abrió el camino.

Lin Feng estaba emocionado. ¿Quién había sido enviado por la secta Lei? Lei Gang? Lei Ben? Lei Li? ¿O alguien más?

Lin Feng siguió a Dao Cheng Zi al gran salón de Tian Dao Yuan. El representante de la Secta Lei no estaba allí. Lin Feng se sentó en el trono principal, y Dao Cheng Zi se paró a su lado.

¿Dónde está el chico? Preguntó Lin Feng casualmente.

Maestro, fuera del palacio. Respondió respetuosamente Dao Cheng Zi.

Lin Feng asintió y miró a su alrededor. Además de Dao Cheng Zi, también hubo algunos discípulos. El viejo sirviente aún no estaba allí.

¡Llama al viejo sirviente! Lin Feng ordenó un discípulo.

El discípulo se sorprendió y miró a Dao Cheng Zi. Dao Cheng Zi bajó la cabeza, pero maldijo al discípulo que estaba dentro. ¿El Maestro le había dado una orden y él no escuchó? ¿Por qué lo miró?

Lin Feng miró a Dao Cheng Zi y frunció el ceño. ¡Dile que llame al viejo sirviente!

¡Tú eres el líder, la gente debe obedecer tus órdenes! Dijo Dao Cheng Zi. Sus mejillas se enrojecieron y miró al discípulo con frialdad.

¡Entendido! Dijo el desafortunado discípulo, inclinando la mano sobre el puño y luego huyendo rápidamente.

Lin Feng no llamó primero al representante de la Secta Lei, primero llamó al Viejo Siervo. Dao Cheng Zi entendió que Lin Feng estaba aprovechando los conflictos existentes entre las dos ramas para ganar aún más poder e influencia en Tian Dao Yuan.

Dao Cheng Zi estaba cada vez más impresionado. Este joven era demasiado listo...

El viejo sirviente llegó rápidamente. Parecía mucho más viejo que antes, a pesar de que no se habían visto en solo un día.

El viejo sirviente miró a Lin Feng con respeto. Al mismo tiempo, se preguntó por qué Lin Feng lo había llamado.

De ahora en adelante, el Viejo Siervo es un Anciano Supremo. ¡Ya nadie puede llamarlo Viejo Siervo, ni siquiera yo, de lo contrario los castigaré! Gritó Lin Feng de repente.

La expresión de Dao Cheng Zi cayó. ¡No! Maestro, no! ¡Es solo un viejo sirviente! ¡¿Cómo podría convertirse en un Anciano Supremo?! Dijo Dao Cheng Zi, arrodillándose. Si el Viejo Siervo se convirtió en un Anciano Supremo, ¡sería peligroso para la Rama Dao!

Lin Feng miró a Dao Cheng Zi. El viejo sirviente también se arrodilló, moviéndose a pesar de sí mismo. Un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo y un cultivador del quinto estaban arrodillados frente a él.

Lin Feng sonrió. ¡Ese fue el verdadero poder! ¡Eran fuertes, pero aun así bajaron la cabeza frente a él!

¡Jugar con los Grandes Dioses Supremos fue increíble!

CAPÍTULO 940

ALIANZA

Dao Cheng Zi, el antiguo sirviente solía ser un anciano. Te convertiste en un Anciano Supremo, ¿por qué no podría ser el Viejo Siervo también? Preguntó Lin Feng con una sonrisa tranquila.

El viejo sirviente miró a Dao Cheng Zi con furia. La rama Dao lo había dañado en los días y lo había convertido en un sirviente, ahora Lin Feng había dicho que el Viejo Sirviente era un Anciano Supremo nuevamente y Dao Cheng Zi quería detenerlo. Todavía eran crueles...

A Dao Cheng Zi no le importaba el Viejo Siervo. Solo le importaba la opinión de Lin Feng. No sabía qué responder a Lin Feng, porque la pregunta de Lin Feng estaba perfectamente justificada.

Dao Cheng Zi se cubrió repentinamente de sudor frío. Lin Feng estaba ganando el control sobre Tian Dao Yuan...

Se estremeció de pies a cabeza. Lin Feng se estaba volviendo bueno tramando.

¡Entendido, Maestro! Gritó Dao Cheng Zi, rechinando los dientes con enojo. Inclínó la mano sobre el puño y caminó detrás de Lin Feng.

Viejo Siervo, de ahora en adelante, tú eres el primer Anciano Supremo, Dao Cheng Zi el segundo; Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi son los asistentes de los Ancianos Supremos. Con buena organización, Tian Dao Yuan se levantará. Declaró Lin Feng con firmeza.

Dao Cheng Zi se había convertido en el segundo Anciano Supremo, eso era comprensible, pero Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi se habían convertido en asistentes de Lin Feng. No dijeron nada. Lin Feng también quería evitar que los tres Ancianos Supremos de la Rama Dao trabajen juntos todo el tiempo.

Dado que los tres Ancianos Supremos de la Rama Dao habían dicho que apoyaban a Lin Feng, ¿por qué no hacer que Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi trabajen con él? Con respecto a la Rama Tian, Lin Feng le había dado al Viejo Siervo una posición más alta, por lo que nadie se decepcionaría.

Lin Feng se dio cuenta de lo bueno que era en la planificación. Probablemente fue porque tenía tantos enemigos...

Dao Cheng Zi y el viejo sirviente miraron a Lin Feng.

Muy bien, que entre el representante de la Secta Lei, Dijo Lin Feng, señalándoles que entraran.

Muy rápidamente, el desafortunado discípulo de antes llevó al representante de la Secta Lei al gran salón.

Cuando Lei Ben vio a Lin Feng sentado en el trono, quedó estupefacto y casi se cae de espaldas, mirando a Lin Feng en estado de shock.

Herm... Hermano... ¿Tú? Lei Ben apenas podía hablar, pero en cualquier caso, dejó de hablar rápidamente cuando vio la forma en que Lin Feng lo estaba mirando. Lei Ben entendió que estaba allí como el representante de la Secta Lei y no como el hermano de Lin Feng.

Entonces, ¿eres el representante de la Secta Lei? Lin Feng preguntó sin problemas.

Lei Ben entendió. Lin Feng estaba fingiendo que no lo conocía. Lei Ben se rió por dentro, pero trató de controlarse. De hecho. Soy Lei Ben, el representante de la Secta Lei. Estoy aquí...

Bien. Sé por qué estás aquí. Quieres formar una alianza con Tian Dao Yuan, ¿verdad? Lin Feng interrumpió a Lei Ben.

El primer anciano miró a Dao Cheng Zi. Lin Feng sabía por qué la Secta Lei había enviado a alguien, lo que significaba que Dao Cheng Zi probablemente ya se lo había dicho. El primer anciano no era estúpido. También sabía que no era el momento adecuado para enojarse, especialmente después de lo que acababa de suceder.

El Primer Anciano aún pensaba que la Rama Tian podría superar a la Rama Dao usando Lin Feng.

Maestro, la Secta Lei ya envió personas dos veces. Es la tercera vez. Ya nos negamos dos veces. Le dijo el Primer Anciano a Lin Feng. No podía dejar que Dao Cheng Zi hablara primero esta vez.

Dao Cheng Zi solo sonrió y dijo: Ya le dije a nuestro Maestro, no es necesario que repitas las cosas.

El viejo sirviente miró a Dao Cheng Zi fríamente. ¿Dao Cheng Zi ya le había contado todo a Lin Feng?

Lin Feng los miró enojado a los dos. Entendió por qué algunos grupos fallaron y colapsaron; fue precisamente por esas personas.

Lin Feng miró a Lei Ben y preguntó: ¿Son puras las intenciones de la Secta Lei?

Lei Ben entendió que Lin Feng tenía más poder que esos viejos ahora. Estaba aliviado. ¡Sí, por supuesto! Nuestro patriarca realmente quiere formar una alianza con Tian Dao Yuan. ¿Qué piensas? Propuso Lei Ben con una sonrisa.

Lin Feng fingió parecer enojado, luego miró al Primer Anciano y le preguntó: ¿Qué te parece?

Obviamente, yo. El viejo pensó que una alianza sería mejor ahora porque el orden mundial era caótico.

Dao Cheng Zi lo interrumpió, diciendo que una alianza sería buena, y que habían cambiado de opinión.

El primer anciano estaba estupefacto. ¿Cómo se atrevió Dao Cheng Zi a interrumpirlo así? ¡Especialmente dado que Dao Cheng Zi realmente no había cambiado de opinión! ¡Todavía pensaba que la Secta Lei era demasiado débil para formar una alianza con Tian Dao Yuan!

Pero él no dijo eso. Lin Feng sonrió ampliamente y asintió con la cabeza.

El primer anciano se sintió aliviado. Si Dao Cheng Zi hubiera dicho que no estaban de acuerdo, Lin Feng podría haberse enojado con todos ellos.

El anciano supremo Dao Cheng Zi es un hombre sabio. Yo también lo creo. Tener aliados es mejor que no tener aliados. Declaró Lin Feng. Vuelve a la Secta Lei y dile a tu patriarca que Tian Dao Yuan acepta con una condición. Si no está de acuerdo, puede venir a verme. Dijo Lin Feng solemnemente.

Por favor, dime tu condición. Acordó Lei Ben rápidamente. Lin Feng había aceptado de inmediato, entonces, ¿qué condición podría tener?

Mi condición es que la Secta Lei debe enviar tres ancianos del nivel cuatro del reino Dios Supremo de alto nivel a Tian Dao Yuan, y enviaré un Anciano Supremo a la Secta Lei. Como somos aliados, deberíamos ayudarnos y entendernos, ¿no te parece? Lin Feng propuso.

El viejo sirviente y Dao Cheng Zi fruncieron el ceño. ¿Lin Feng estaba conspirando contra las dos ramas de Tian Dao Yuan nuevamente?

Cuando Lei Ben escuchó eso, sonrió. Fue una gran cosa para la Secta Lei. ¿Algunos ancianos a cambio de un Gran Dios Supremo? ¡Maravilloso!

No hay problema. ¡Puedo aceptar de inmediato!

¡Excelente! Entonces, en tres días, nos volveremos a ver. Invita también al patriarca de la secta Lei, ¿de acuerdo? Lin Feng estuvo de acuerdo.

Lei Ben asintió con la cabeza. No tuvo ningún problema con eso. Tian Dao Yuan era mucho más fuerte que la Secta Lei, por lo que era normal que el patriarca de la Secta Lei viniera a Tian Dao Yuan, y no al contrario. ¡No hay problema! estuvo de acuerdo Lei Ben.

¡Solo así, la Secta Lei y Tian Dao Yuan fueron aliados! ¡Solo necesitaban anunciarlo a través de una reunión formal!

CAPÍTULO 941

DECIDIDO A MATAR

El viejo sirviente suspiró con tristeza. Había estado dudando durante seis meses y en un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng había acordado colaborar con la Secta Lei.

Como es así, puedes volver a informar a tu patriarca. Dijo Lin Feng, sonriendo a Lei Ben. La mayoría de la gente no sabía que Lin Feng y Lei Ben se conocían y que habían estado actuando todo el tiempo.

Antes de partir, tengo una pregunta; ¿Quién eres para Tian Dao Yuan? ¿Cómo es que puedes tomar decisiones tan importantes? Preguntó Lei Ben con curiosidad.

¡INSOLENTE! ¡¿CÓMO TE ATREVES A HABLAR CON NUESTRO LÍDER DE ESA MANERA?! Gritó Dao Cheng Zi fríamente. Su Qi del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo rodó en oleadas y Lei Ben comenzó a sofocarse y se puso extremadamente pálido.

Dao Cheng Zi, ¿qué estás haciendo? Él es un aliado ahora. No trates a nuestros aliados así. Dijo Lin Feng, mirando a Dao Cheng Zi con enojo.

Dao Cheng Zi retrajo apresuradamente su Qi y se calló.

El viejo sirviente sonrió con frialdad. Le gustaba ver a Dao Cheng Zi ser regañado por Lin Feng. Pequeño amigo, él es el Maestro de Tian Dao Yuan, o líder, si lo prefiere, así que, por supuesto, tiene derecho a tomar decisiones importantes. Dijo el Viejo Siervo, sonriendo a Lei Ben.

Lei Ben miró a Lin Feng con los ojos muy abiertos. ¿Líder o maestro de Tian Dao Yuan?

¿Desde cuándo fue Lin Feng el Maestro de Tian Dao Yuan? También era el líder del Ciudad San, y controlaba el Imperio Fa Lan...

¡Lin Feng lentamente se estaba apoderando de todo el Continente de la Eternidad, al parecer!

Se fue Lei Ben. Cuando regresó a la Secta Lei, todavía estaba estupefacto. Lin Feng tenía tantas posiciones importantes ahora...

Gracias a Lin Feng, Ciudad San, la Antigua Secta del Dragón, el País Ze, el Imperio Fa Lan, Tian Dao Yuan y ahora la Secta Lei había formado una gran alianza. ¡Jin Lun incluso podría contarse en la lista!

¡Qué gran alianza!

Lei Ben entendió todo lo que Lin Feng había hecho hasta ahora. ¡Que increíble!

No es de extrañar que su maestro le hubiera pedido que fuera a Tian Dao Yuan una vez más y les preguntara si querían formar una alianza. Su maestro estaba incluso setenta por ciento seguro de que aceptarían, probablemente porque había escuchado que Lin Feng se había convertido en el nuevo líder de Tian Dao Yuan.

Cuando Lei Ben llegó a la Secta Lei, le informó a Lei Jin Gang. Lei Jin Gang no estaba sorprendido de que Lin Feng se hubiera convertido en el nuevo líder de Tian Dao Yuan. Él ya lo sabía...

Tres días pasaron rápidamente. Lei Jin Gang fue a Tian Dao Yuan para ver a Lin Feng. Por supuesto, también fingió que no lo conocía tan bien. Acordaron una alianza detrás de escena.

Lei Jin Gang no se quedó en Tian Dao Yuan para un banquete, y se fue rápidamente con Lei Ben y Lei Gang nuevamente. Cuando Lei Gang vio a Lin Feng, estaba cada vez más convencido de que Lin Feng era confiable.

Lin Feng siguió subiendo. Incluso si Lei Gang se convirtió en el patriarca de la Secta Lei algún día, nunca sería como Lin Feng. Todo fue por talento.

Él suspiró con tristeza. No estaba celoso; La diferencia entre él y Lin Feng era demasiado grande. Los celos eran inútiles.

Hemos terminado de hablar sobre la alianza, así que también me iré de Tian Dao Yuan. Anunció Lin Feng después de que Lei Jin Gang y los demás se fueron.

El viejo sirviente y Dao Cheng Zi se sorprendieron. ¿Lin Feng se iba de Tian Dao Yuan? En un momento tan importante?

¿Lin Feng no entendió que Tian Dao Yuan aún no era estable? Si se fuera y sucediera algo importante, ¿qué haría? ¡Las dos ramas incluso podrían comenzar a pelear!

Pero no, Lin Feng se iba a ir en este momento crucial. ¿Por qué? ¿Que estaba haciendo?

El viejo sirviente estaba confundido, pero emocionado al mismo tiempo, si Lin Feng se fuera ahora, le daría al viejo sirviente más oportunidades nuevamente.

No fue algo bueno para Dao Cheng Zi. ¿Qué pasa si Sha Chou regresó? El Viejo Siervo tendría una razón para convertirlo en el nuevo líder, y el Clan Dao volvería a estar en una posición difícil.

¡Lin Feng no pudo irse! Puedes irte sin preocuparte por nada, Maestro. Déjanos todo a nosotros.

¡No puedes irte, Maestro! ¡La secta es inestable!

El viejo sirviente y Dao Cheng Zi hablaron al mismo tiempo. El viejo sirviente quería que Lin Feng se fuera de inmediato, pero no Dao Cheng Zi.

Lin Feng los miró y sonrió. Se decidió; ¡una vez que fuera lo suficientemente fuerte como para matar al Viejo Siervo, lo haría!

El viejo sirviente y la rama Tian eran dos cosas diferentes. La rama Tian podría existir sin el Viejo Siervo. La existencia del Viejo Siervo influyó en la evolución de la Rama Tian y no había renunciado a sus malvados diseños. Lin Feng lo entendió cada vez mejor.

Dao Cheng Zi no pensó en sí mismo, pensó en la Rama Dao. Por eso había sugerido que un anciano de la Secta Lei debería venir a Tian Dao Yuan para ayudarlo. Confió en los miembros de la Secta Lei más que en los miembros de Tian Dao Yuan.

Lin Feng tenía la intención de enviar a Dao Xuan Zi a la Secta Lei. Lin Feng tendría menos presión de esa manera.

Lei Jin Gang ya había llegado al cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que Lin Feng no necesitaba preocuparse por Dao Xuan Zi. No podría conspirar contra la Secta Lei incluso si estuviera allí.

Lin Feng necesitaba dejar Tian Dao Yuan. Tenía que prepararse para la competencia de la Secta Tai Qing. ¡Por supuesto, él no iría allí como el nuevo líder de Tian Dao Yuan!

Tuvo que abandonar Tian Dao Yuan para poder concentrarse en la competencia de la Secta Tai Qing. Además de evitar que las dos ramas pelearan todo el tiempo, también necesitaba elegir algunas personas para ir a la Secta Tai Qing.

El viejo sirviente parecía la elección perfecta, porque si dejaba Tian Dao Yuan, sería más fácil matarlo.

Líder, no puede dejar Tian Dao Yuan. Dijo nuevamente Dao Cheng Zi.

El viejo sirviente no dijo nada. Sabía que si repetía lo que había dicho, Lin Feng tendría dudas.

Lin Feng los miró y sonrió impasible. No te preocupes. No me voy ahora, porque todavía necesito recibir el legado del Ancestro, ¿qué te parece? Dijo Lin Feng, mirando al viejo sirviente.

La expresión del viejo sirviente cambió. Se dio cuenta de que Lin Feng no podía ser engañado.

De hecho, necesitas recibir el legado del Ancestro. Acordó, sonriendo y bajando la cabeza. Tenía un mal presentimiento.

¡Como era de esperar, tenía razón!

La razón por la que necesito irme es que hay una competencia en la Secta Tai Qing en un mes durante el cual se elegirá un esposo para el líder. Probablemente hayas escuchado los rumores sobre mí y Qing Xin Yue, así que me tengo que ir.

Pero no voy a ir como el líder de Tian Dao Yuan, obviamente. Iré como un cultivador independiente. Pero Tian Dao Yuan también necesita enviar algunas personas importantes para participar, para demostrar que Tian Dao Yuan también es importante para este evento.

La secta Tai Qing no es como las otras sectas. Es el mejor, así que tenemos que mostrar lo fuertes que somos. Necesitamos enviar personas que tengan experiencia y que sean lo suficientemente fuertes, así que decidí enviar al Primer Anciano, ¿qué te parece? Dijo Lin Feng, sonriendo resplandecientemente.

El viejo sirviente apretó los puños. No entendía por qué, pero estaba enojado...

Dao Cheng Zi estaba emocionado. Un momento antes estaba preocupado de que Lin Feng hubiera elegido a Dao Xuan Zi para ir a la Secta Lei, ¡pero ahora iba a enviar al Viejo Siervo a la Secta Tai Qing! Eso fue aún mejor, ¡fue una oportunidad! Estoy de acuerdo.

El Primer Anciano tiene más experiencia que cualquiera de nosotros y es extremadamente fuerte, por lo que definitivamente está calificado.

Yo también lo creo. El Primer Anciano es el más calificado. Espero que no nos pierda la cara. ¡La Secta Tai Qing es fuerte y poderosa, pero Tian Dao Yuan tampoco es débil! Estuvo de acuerdo Dao Fu Zi. ¡Qué gran oportunidad!

Cuando el viejo sirviente los escuchó, supo que estaba en problemas, pero ¿qué podía hacer? Lin Feng sonrió, ¡Bien, hagámoslo así, entonces!

Primer Anciano, en un mes, irás a la Secta Tai Qing con algunas personas. ¡Gracias! Lin Feng le dijo. Sin embargo, el viejo sirviente parecía sombrío. Si las cosas continuaran de esta manera, ¡Lin Feng lo mataría en algún momento!

¡Lin Feng, ya que me quieres muerto, primero tengo que matarte! El viejo sirviente miró a Lin Feng sombríamente. No podía soportarlo más.

¡Tenía que matar a Lin Feng!

Lin Feng vio que la expresión del Viejo Siervo había cambiado y que quería matarlo. El viejo siervo finalmente había mostrado sus verdaderos colores. Nunca había renunciado a sus malvados diseños. Inicialmente, el Viejo Siervo quería mantener a Lin Feng cerca para hacer algunas cosas, pero ahora lo quería muerto.

Si el Viejo Siervo no lo matara ahora, ¡no estaría a salvo en Tian Dao Yuan!

CAPÍTULO 942

MATA A LIN FENG

¡No puedes matar a Lin Feng! Gritaron Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan juntos. Si el Viejo Siervo matara a Lin Feng, entonces la Rama Tian estaría terminada. Si el Viejo Siervo muriera, no importaría mucho, incluso si fuera una gran pérdida, ¡pero no podrían perder a Lin Feng!

Matar a Lin Feng no valió la pena. Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan no podían dejar que el Viejo Siervo lo matara.

Parece que nadie me apoya. Dijo el viejo sirviente con tristeza. Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan solían escuchar las órdenes del Viejo Siervo en el pasado, pero como Lin Feng había aparecido, ya no lo hacían.

Pero el Viejo Siervo nunca se cuestionó a sí mismo, siempre culpó a los demás.

Realmente no puedes hacerlo. Dijo Ancestro Kong, vacilante. No quería que la Rama Tian se derrumbara debido al Viejo Siervo.

Cuando el Sirviente Viejo escuchó a Ancestro Kong, se veía sombrío, pero no cambió de opinión. Si no matara a Lin Feng, sería él quien moriría en algún momento. Si muriera, ya no le importaría la Rama Tian. Para el viejo sirviente, nada era más importante que su propia vida.

¡Por lo tanto, el Viejo Siervo quería matar a Lin Feng a toda costa!

Como no quieres ayudar, vete, pero si te atreves a decirle a Lin Feng lo que dije, te lo advierto, ¡te mataré atrocamente! Prometió el viejo sirviente con frialdad. Al mismo tiempo, lanzó su Qi del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo para oprimir al Ancestro Kong y al Dios Supremo Tian Yuan. Los dos viejos palidieron y comenzaron a sofocarse.

Los dos viejos fueron expulsados por el Qi del Viejo Siervo. Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan parecían asustados, especialmente Ancestro Kong. No se parecía a un viejo celestial, como antes.

Oh no... ¿qué podemos hacer? El Viejo Siervo no cambiará de opinión. Dijo el Dios Supremo Tian Yuan. No estaba preocupado por su propia seguridad, estaba preocupado por la sucursal Tian. No quería que se derrumbara.

El Ancestro Kong también parecía sombrío. Si el Viejo Siervo mató a Lin Feng, Tian Dao Yuan se hundiría en el caos, mientras que su objetivo inicial era devolverle la vida a Tian Dao Yuan y dejar que volviera a surgir.

Tian Yuan, ¿tienes miedo? Preguntó Ancestro Kong solemnemente.

El dios supremo Tian Yuan estaba sorprendido. No sabía a qué se refería Ancestro Kong. ¿Asustado de qué? Sin embargo, entendió que en tal situación, Ancestro Kong estaba tan desesperado que tomaría un riesgo peligroso.

Dime qué quieres hacer y haré todo lo posible para ayudarte. Asintió el dios supremo Tian Yuan. No podían permitir que la rama Tian se derrumbara debido al Viejo Siervo. Aunque el Viejo Siervo era el líder de la Rama Tian, la Rama Tian sobreviviría sin él.

El Ancestro Kong parecía alerta. Agarró la manga del Dios Supremo Tian Yuan y lo arrastró lejos. Ambos se detuvieron a cientos de li del palacio.

Era de noche y no había luna, así que estaba extremadamente oscuro.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan estaban en un patio tranquilo. No había nadie más alrededor.

¡Quiero correr el riesgo de decirles a Lin Feng y a los miembros de la Rama Dao lo que quiere hacer el Viejo Siervo! Dijo Ancestro Kong resueltamente.

¡Estas loco! Jadeó el Dios Supremo Tian Yuan cuando escuchó eso. Pero luego se dio cuenta de que había hablado demasiado fuerte y volvió a susurrar: ¡Estás loco, toda la Rama Tian podría colapsar si hicieras eso! No entendía por qué Ancestro Kong quería hacer eso. ¿Qué pasa con la rama Tian? Si la Rama Dao sabía que el Viejo Siervo quería matar a Lin Feng, entonces oprimirían a la Rama Tian. ¡Si Lin Feng supiera que el Viejo Siervo quería matarlo, se enfurecería y le pediría a la Rama Dao que mate al Viejo Siervo e incluso podría destruir toda la Rama Tian!

El Ancestro Kong no lo pensó todo. Créeme. Conozco a Lin Feng mucho mejor que tú. Además, si no les decimos, ¿crees que la Rama Tian seguirá estando a salvo?

Es extremadamente egoísta. ¡Y si continúa así, llevará la Rama Tian con él a la tumba, y no puedo aceptar eso! Dijo el Ancestro Kong con voz temblorosa. No podía permitir que la Rama Tian se derrumbara debido al Viejo Siervo.

El dios supremo Tian Yuan respiró hondo. Solo tenían dos opciones: actuar en consecuencia o no. En todos los casos, no sería beneficioso para la Rama Tian.

Muy bien, como quieras. Es una apuesta. Asintió el dios supremo Tian Yuan.

Ancestro Kong también estaba preocupado, pero no había otra opción. El Viejo Siervo no importaba, lo más importante era la Rama Tian.

No hay tiempo que perder. Vayamos a ver a Lin Feng. Dijo Ancestro Kong. Agarró la manga del Dios Supremo Tian Yuan una vez más y voló hacia el palacio de Lin Feng. Rápidamente desaparecieron de ese pequeño patio.

Lin Feng no sabía lo que estaba pasando. En ese momento, estaba estudiando el ejército de cadáveres de demonios. Se había abierto paso hasta el primer nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿tenían los cuerpos de demonios la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo también?

Si ese fuera el caso, entonces Lin Feng sería aún más poderoso. ¡Ciento ocho cultivadores del primer nivel del reino Gran Dios Supremo y ciento ocho Grandes Dioses Medio Supremos eran dos cosas completamente diferentes!

Cien cultivadores del primer nivel del reino Gran Dios Supremo podrían matar fácilmente a alguien como el Viejo Siervo, con la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡Incluso podrían matar a algunos de ellos!

Pero el problema era que para que los cadáveres del demonio subieran de rango, ya no era tan simple como gotearles una gota de sangre. En aquel entonces, a Lin Feng le habían dicho que cuando se activaban los cuerpos de demonios, tenían la fuerza de su maestro. Había pensado que su fuerza cambiaría al mismo tiempo que la suya, pero no fue así.

Entonces Lin Feng pensó en una solución para hacerlos subir de rango: sellando sus mentes y luego haciendo el ritual de la gota de sangre nuevamente.

¿Cómo sellar las mentes de los cuerpos de demonios? Lin Feng no sabía cómo. Lin Feng estaba molesto ahora.

Lin Feng dejó su mundo espiritual. Estaba un poco decepcionado, pero aún feliz. Al menos, tenía un ejército de cadáveres de demonios que fácilmente podría aniquilar a un cultivador del primer o segundo nivel del reino Gran Dios Supremo.

Si Lin Feng se unió al ejército de cadáveres de demonios, entonces podrían tener una gran batalla contra un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Por supuesto, sus posibilidades de ganar seguirían siendo pequeñas.

Lin Feng, deberías volver al Valle Zong Mo en el Imperio Fa Lan nuevamente. Podríamos encontrar algo allí. Dijo Zu Ti de repente. Cuando Lin Feng escuchó eso, parecía errado. ¿Y si se hubieran perdido algo la primera vez en el valle de Zong Mo? Todavía podría haber algunos datos sobre los cadáveres de los demonios...

Ya veremos- Suspiró Lin Feng. Se preparó para ir a descansar.

Pero cuando se dio la vuelta, alguien llamó a la puerta. Lin Feng se sorprendió cuando miró a la puerta. Era una noche muy oscura. No hubo estrellas. ¿Quien estuvo ahí?

¿Quién es? Lin Feng frunció el ceño.

Soy yo, Ancestro Kong. Respondió Ancestro Kong rápidamente. Lin Feng estaba sorprendido. ¿Qué quería Ancestro Kong tan tarde en la noche?

Lin Feng caminó hacia la puerta y la abrió. El Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan entraron rápidamente a su habitación.

Lin Feng se dio cuenta de que probablemente tenían malas noticias, así que rápidamente cerró la puerta y miró a los dos viejos.

Lin Feng, el viejo sirviente quiere matarte. Deberías prepararte. Dijo Ancestro Kong directamente. Era un gran riesgo para él después de que el Viejo Siervo los hubiera amenazado.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan estaban extremadamente nerviosos.

Pero estaban decepcionados porque Lin Feng parecía tranquilo y sereno, como si ya lo supiera, pero no le importaba.

El antepasado Kong no entendía por qué Lin Feng tenía tanta confianza. Lin Feng, ¿me escuchaste? ¡El viejo sirviente quiere matarte! Dijo Ancestro Kong pensando que Lin Feng no había escuchado, pero Lin Feng todavía parecía impasible.

Ancestro Kong estaba perplejo. ¿Por qué Lin Feng no reaccionó en absoluto?

Lin Feng finalmente sonrió pacientemente, ¿Viniste a verme en medio de la noche para decirme esto?

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan quedaron asombrados.

CAPÍTULO 943

PELIGRO NOCTURNO

Lin... Lin Feng, ¿no tienes miedo? Preguntó Ancestro Kong. No podía creerlo. Lin Feng parecía tan indiferente, mientras se sentía devastado.

¡Lin Feng no parecía nervioso en absoluto, a pesar de que un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo quería matarlo! ¡Que increíble! No estoy sorprendido, porque ya sabía que él quería matarme. Respondió Lin Feng suavemente. Todavía estaba impresionado, porque los dos viejos eran de la Rama Tian y aún corrían el riesgo de contarle a Lin Feng al respecto.

El Viejo Siervo era el líder de la Rama Tian, pero los dos viejos todavía le contaron a Lin Feng sobre el plan del Viejo Siervo. Eso significaba que la Rama Tian ya se estaba agrietando desde el interior.

Lo sabías, pero ¿y qué? Si él quiere matarte, no puedes huir, ¿verdad? Presionó a Ancestro Kong con nerviosismo. Si el Viejo Siervo quería matar a Lin Feng, ¿este último no tenía forma de escapar de él!

Era una situación extremadamente peligrosa y Ancestro Kong estaba aún más devastado, porque él había traído a Lin Feng de la Tierra.

Lin Feng sabía lo que Ancestro Kong estaba pensando y por qué estaba preocupado. Además, Ancestro Kong estaba aún más preocupado porque sabía que Lin Feng no podría derrotar al Viejo Siervo.

De hecho, Lin Feng solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que no podía luchar contra el Viejo Siervo. El Viejo Siervo podría matar a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos si quisiera.

Sin embargo, Lin Feng estaba tan relajado porque el Viejo Siervo no podía matarlo, no porque no fuera lo suficientemente fuerte, sino porque los tres ancianos de Dao podían mantenerlo bajo presión.

Los tres viejos probablemente estarían felices de hacer eso por él porque de esa manera, la Rama Dao se levantaría.

Por lo tanto, Lin Feng no estaba preocupado.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan vieron a Lin Feng sonreír, por lo que estaban aún más confundidos. ¿Lin Feng tenía cartas de triunfo que le permitirían matar al Viejo Siervo?

No sabían el plan de Lin Feng. Pero como le habían contado sobre el Viejo Siervo, ya habían hecho todo lo que era humanamente posible para ayudar. No pudieron hacer más.

Maestro, nos vamos ahora. Dijeron Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan inclinándose sobre el puño y comenzaron a irse.

¡Maestro, el viejo sirviente quiere verte!

Sin embargo, Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan aún no se habían ido cuando escucharon la voz del Viejo Siervo. Los dos viejos palidecieron y comenzaron a sudar.

Oh no, ¿qué hacemos? El dios supremo Tian Yuan estaba extremadamente pálido. Si el Viejo Siervo los encontrara allí, ¡los mataría a ambos!

Ancestro Kong tampoco sabía qué hacer. Se sentían como si estuvieran atrapados en una jaula.

Lin Feng miró hacia afuera y luego al Dios Supremo Tian Yuan y Ancestro Kong nuevamente. Si el Viejo Siervo los encontraba allí, definitivamente los mataría por haber hablado.

No podía dejarlos morir. Rápidamente levantó su mano izquierda; Aparecieron luces azules y rodearon a los dos viejos. No tuvieron tiempo de hablar, sus expresiones cambiaron y luego desaparecieron en el mundo espiritual de Lin Feng.

Su Qi desapareció como si nunca hubieran estado allí.

¡Maestro, el viejo sirviente quiere verte! Gritó el viejo sirviente sombríamente otra vez. Lin Feng tuvo la impresión de que la onda de sonido podría decapitarlo.

Lin Feng levantó la cabeza y respondió casualmente: La puerta no está cerrada. Puedes entrar como quieras. El viejo sirviente abrió de golpe la puerta con tanta violencia que casi la destruyó.

El viejo sirviente miró a su alrededor como si estuviera buscando algo, luego miró a Lin Feng.

Lin Feng lo miró con frialdad. Sabía que el Viejo Siervo ya había encontrado algunas pistas, especialmente porque justo ahora los dos viejos estaban realmente presentes, por lo que su Qi realmente había estado en la habitación. El Viejo Siervo también era un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que era difícil ocultarle cosas.

El Viejo Siervo dejó de buscar pistas y le preguntó a Lin Feng con indiferencia: ¿Has visto al Ancestro Kong y al Dios Supremo Tian Yuan?

Se veía aún más sombrío. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Ya no le importaban la Rama Tian, la Rama Dao ni nada.

Lin Feng pudo ver que el Viejo Siervo quería matarlo, pero aún parecía intrépido y respondió sin emociones: ¿Cómo podría saberlo?

Deja de mentir; estaban en tu habitación, ¿verdad, Lin Feng? Exigió el viejo sirviente, sonriendo fríamente.

¿Con quién estás hablando? Gritó Lin Feng furiosamente.

Cuando el viejo sirviente escuchó eso, sonrió despectivamente. ¡Si no te considero mi Maestro, entonces no eres mi Maestro! Dijo directamente.

Lin Feng sabía qué esperar después de escuchar eso. Sin embargo, todavía estaba enojado. ¡Parece que ya te has decidido!

El viejo sirviente lo miró fríamente y luego comenzó a caminar hacia él. Lin Feng permaneció inmóvil y observó al Viejo Sirviente fríamente también. Ahora, solo medio metro los separó.

Solo puedes culparte a ti mismo. Nadie puede decir que soy despiadado. Dijo el Viejo Siervo, sonriendo siniestramente.

Lin Feng se burló de él y sonrió levemente. ¿Estás seguro de que has tomado la decisión correcta?

Jeje, tengo la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y tú del primer; ¿Qué podría salir mal? Dijo el Viejo Siervo, soltando repentinamente su Qi y oprimiendo a Lin Feng. Lin Feng palideció y gruñó de dolor. También fue empujado unos pasos hacia atrás y se llevó la mano al pecho por el dolor.

Lin Feng se sobresaltó. Aunque se había preparado, no había pensado que la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo fuera tan aterradora. ¡Significaba que el Viejo Siervo podía matarlo de un vistazo si quería!

Afortunadamente, cuando había luchado contra el Viejo Siervo antes, este último había restringido su fuerza al tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, o Lin Feng habría muerto en ese momento.

El viejo sirviente lo miró malvadamente y dio unos pasos hacia adelante nuevamente. Lin Feng no tuvo más remedio que dar un paso atrás. El Qi del viejo tarareó a su alrededor.

¿Te das cuenta de lo que estás haciendo? Gritó Lin Feng explosivamente.

El viejo sirviente sonrió burlonamente: ¡Sé lo que estoy haciendo y?! Te mataré y elegiré otro líder.

Sabes sobre Sha Chou, ¿verdad? Él es el único descendiente del antepasado. Lo elegiré a él. Nadie en Tian Dao Yuan se negará. Dijo el Viejo Siervo sonriendo con entusiasmo, como si estuviera mirando a una presa fácil. Tampoco se apresuró a matar a Lin Feng.

Lin Feng ya estaba muerto para él. No tenía forma de escapar, por lo que el Viejo Siervo quería humillarlo un poco más.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión no cambió. Solo fue más cuidadoso. ¿No te preocupa la Rama Tian? ¡Podría colapsar por tu culpa! Gritó Lin Feng enojado.

El viejo sirviente frunció el ceño con frialdad. No estoy preocupado por eso, solo quiero matarte. Y no creo que nadie pueda salvarte, por cierto. Ya aislé el área. Nadie puede ver lo que está sucediendo en esta área aislada.

Por lo tanto, Dao Cheng Zi y los demás no pueden escucharte. ¡Lin Feng, estás condenado! Proclamó el Viejo Siervo grandiosamente, sus ojos oscuros y siniestros.

El corazón de Lin Feng latía con fuerza, y finalmente palideció. El viejo sirviente había sellado el área...

Lin Feng respiró hondo. Realmente ya no tenía forma de escapar o de ser rescatado.

No pienses que porque tienes la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, puedes hacer lo que quieras. ¡Mi vida no está en tus manos! ¡No estás calificado para eso! Gritó Lin Feng con frialdad. Apretó los puños, sus ojos llenos de intención asesina. Estaba listo para morir, ¡pero no antes de defenderse!

CAPÍTULO 944

UNA BATALLA MORTAL

Jeje, tengo curiosidad por ver por qué dices eso. Se burló el Viejo Siervo. ¿Qué hizo que Lin Feng pensara que podía hablar con él así? ¡Era solo un pequeño cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo!

¡Que ridículo! El viejo sirviente sacudió la cabeza y se burló.

Si Lin Feng no hubiera sido el Maestro de Tian Dao Yuan, el Viejo Siervo ya lo habría matado hace mucho tiempo. Este pequeño mocoso ya lo había humillado varias veces, y el Viejo Siervo no podía aceptarlo.

El viejo sirviente suspiró impotente. Lin Feng había actuado imprudentemente, por lo que el Viejo Siervo no tuvo más remedio que matarlo. Lin Feng incluso había dicho que quería dejar Tian Dao Yuan para ir a la Secta Tai Qing. ¿Y si el viejo sirviente lo dejara? Lin Feng se uniría con unos pocos cultivadores del cuarto y quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y podría matarlo fácilmente.

Por lo tanto, el Viejo Siervo no tuvo más remedio que deshacerse de Lin Feng lo más rápido posible y evitar futuros problemas. Luego apoyaría a Sha Chou y lo ayudaría a convertirse en el nuevo Maestro; de esa manera también sería beneficioso para la Rama Tian.

Viejo Siervo, tienes la fuerza de un quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y yo solo tengo la fuerza del primero. Delante de ti, solo soy un debilucho. Pero creo que olvidaste algo. Dijo Lin Feng con confianza.

Jeje, ¿qué olvidé? Preguntó el viejo sirviente con frialdad. Para él, Lin Feng era solo un pequeño bufón ridículo.

A Lin Feng no le importó, y solo sonrió con indiferencia. Primero, no eres tú quien provocó problemas al principio, soy yo. Soy yo quien te molestó y te empujó al límite. Sabía que si hacía eso, definitivamente harías lo mejor para matarme, ¿verdad? Lin Feng declaró.

El viejo sirviente de repente parecía serio. Se dio cuenta de que algo andaba mal.

De hecho, Lin Feng lo había cabreado y lo había llevado al límite. Matar a Lin Feng se había convertido en la única forma de resolver el problema, o Lin Feng lo mataría algún día cuando se volviera lo suficientemente fuerte.

Uno de ellos tuvo que atacar primero para obtener la ventaja. Esa era la razón por la cual el Viejo Siervo había decidido actuar. Pero ahora que Lin Feng había dicho eso, ¿el Viejo Siervo se dio cuenta de que la situación podría no ser tan simple como eso?

Lin Feng ignoró la expresión del viejo sirviente y sonrió con confianza: Ya que provoqué problemas, ¿por qué no te preguntaste por qué lo hice? Seguimos haciendo cosas extremas, pero podríamos haber coexistido en armonía, ¿verdad?

También necesito controlar la Rama Tian. Es la única forma de controlar Tian Dao Yuan, ¿verdad? Dijo Lin Feng rápidamente, sin darle tiempo al Viejo Siervo para pensar o hablar, pero sus palabras fueron agudas y cortaron profundamente al Viejo Siervo. El viejo sirviente también entendió a dónde iba Lin Feng.

¿Entonces hiciste todo esto a propósito? ¿Querías enfurecerme para que yo decidiera matarte? El viejo sirviente finalmente entendió que Lin Feng había planeado todo.

Lin Feng sonrió alegremente. ¡No eres tan estúpido como pensaba!

Jeje, ¿y qué? Conspiraste contra mí, ¿y ahora? Eres solo un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Sonrió el Viejo Siervo. Sabía que Lin Feng había conspirado contra él, pero ¿y qué? No estaba preocupado.

No importa qué, ¡todavía era mucho más fuerte que Lin Feng!

De hecho, Lin Feng era bueno para planear. Había logrado que el Viejo Siervo decidiera matarlo, pero ¿qué podía hacer un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo contra un cultivador del quinto?

Lin Feng se rió con confianza. No estaba nervioso en absoluto. Al viejo sirviente no le gustaba ver a Lin Feng sonreír así.

No podía perder más tiempo ahora. Cuanto más tiempo le diera a Lin Feng, más posibilidades de supervivencia tendría Lin Feng. El viejo sirviente tenía que matarlo ahora.

De todos modos, estás condenado a Lin Feng. ¡Tú y tu confianza pueden ir al infierno! Gritó fríamente el viejo sirviente, lanzando un puñetazo. Su Qi aterrador salió, y toda la habitación se derrumbó.

Sin embargo, debido a que el Viejo Siervo había aislado la habitación, nadie escuchó nada afuera.

Lin Feng apretó los puños con gravedad. No sabía si podría resistir al Viejo Siervo o no, pero tenía que resolver este problema. ¡Como cualquier problema, podría convertirse en una oportunidad!

Lin Feng respiró hondo y miró al viejo con resolución. ¿Qué podría hacer aparte de su mejor esfuerzo?

El Viejo Siervo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng del primer; ya había derrotado al viejo cuando tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, confiando en su Espada de los Tiempos Remotos, pero ahora las cosas eran diferentes. Lin Feng pensó: ¡Buena suerte para mí!

¿Los encontrarían los viejos de la Rama Dao y lo ayudarían? Lin Feng no podía saber sobre eso, pero tenía que apostar y apostar a que lo harían, su vida estaba en juego.

Si apareciera Dao Cheng Zi, salvaría a Lin Feng; si no aparecía, entonces Lin Feng moriría.

Sin embargo, Lin Feng no tenía la intención de estremecerse, ya que no podía retirarse de todos modos, y no tenía a dónde ir. Pelear era su única opción.

Apretó los puños y aulló furiosamente. De repente, se arrojó al Viejo Siervo desesperadamente mientras liberaba la fuerza espiritual Génesis. ¡Lin Feng no tenía la intención de ocultar sus cartas de triunfo esta vez!

Su deslumbrante fuerza espiritual cian Génesis brilló y se convirtió en un puño gigantesco, disparando hacia el pecho del Viejo Siervo. El puño de la sombra se volvió cien zhang alto y brilló resplandeciente.

Sin embargo, el puño de sombra se rompió casi de inmediato, el golpe del Viejo Siervo lo destruyó al instante y continuó avanzando hacia Lin Feng. Lin Feng era impotente. Su golpe fue suficiente para matar a un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo de un solo golpe, pero no representaba una amenaza para el Viejo Siervo.

Mierda. Esta vez no tengo suerte, pero tengo que luchar por mi vida, pensó Lin Feng respirando hondo. La situación no se veía bien en absoluto. Había pasado tanto tiempo y los tres Ancianos de la Rama Dao aún no estaban allí.

Lin Feng, usa la Espada de los tiempos remotos para distraerlo y cuando no preste atención, haz que el ejército de cadáveres de demonios lo ataque por sorpresa. Le dijo Zu Ti a Lin Feng telepáticamente.

Lin Feng estaba encantado. No había pensado en eso. A pesar de que el ejército de cadáveres de demonios normalmente no podría representar una amenaza para el Viejo Siervo, si atacaban por sorpresa y no tenía tiempo de reaccionar para protegerse, probablemente funcionaría.

Pensando en eso, Lin Feng sacó su Espada de los Tiempos Remotos e hizo un movimiento cortante en el pecho del Viejo Siervo.

El viejo sirviente solo se rió cuando vio la espada y lanzó una patada. Hubo una explosión cuando las energías de la espada brillaron y fueron destruidas instantáneamente.

Eres tan débil. ¿Cómo te atreves a intentar luchar contra mí? Muere ahora, Lin Feng. ¡Jaja! Dijo el viejo sirviente feliz y ferozmente.

Luego lanzó un puñetazo. Lin Feng podía oler la muerte. Era la primera vez que se sentía tan cerca de la muerte desde que había llegado al Pais de la Eternidad.

Lin Feng agarró la Espada de los Tiempos Remotos con fuerza, pero no se movió. Simplemente miró al Viejo Siervo cada vez más cerca de él, mil metros, quinientos metros, cien metros.

Cincuenta metros

Diez metros.

¡Ahora!

¡Ve, ejército de cadáveres de demonios! Lin Feng sonrió fríamente y sus ojos se pusieron inyectados de sangre. De repente, más de cien gigantes aparecieron en los lados del Viejo Siervo.

El viejo sirviente palideció. No estaba listo para eso. Si un cultivador del Gran Dios Medio Supremo lo atacó, no podrían herirlo; Sin embargo, cien Dioses Supremos medio grandes era otra historia.

¡Lin Feng, maldito hijo de puta! Gritó el viejo sirviente en agonía. Los ciento ocho cuerpos de demonios lo sostenían firmemente y corroían su piel.

El cabello de Lin Feng se erizó cuando vio eso. No había olvidado cómo había muerto Fa Kun Lun, pero en aquel entonces, Fa Kun Lun solo tenía la fuerza del segundo nivel del Gran Dios Supremo.

Sin embargo, el Viejo Siervo tenía la fuerza del quinto. Matarlo rápidamente así era imposible. Pero definitivamente sería gravemente herido después de esto, ¡que era precisamente el objetivo de Lin Feng!

CAPÍTULO 945

LA MUERTE DEL VIEJO SIRVIENTE

Lin Feng, solo puedes culparte a ti mismo, ¡estás condenado! Gritó furiosamente el viejo sirviente. Empujó los ciento ocho cadáveres de demonios con un solo golpe. Veinte cadáveres de demonios fueron asesinados. Sin embargo, el Viejo Siervo resultó gravemente herido, pero ignoró sus heridas y continuó atacando.

Lin Feng estaba triste. Perder veinte cadáveres de demonios definitivamente no era algo bueno. Ahora solo le quedaban ochenta y algunos. También se sintió triste por los anteriores maestros del ejército de cadáveres de demonios.

Todos habían logrado proteger los ciento ocho cuerpos de demonios. Lin Feng fue el primero en perder algunos de ellos. Lin Feng no quería correr más riesgos, por lo que retrajo los restantes.

Sin embargo, cuando lo hizo, sintió una energía helada. El viejo sirviente lo miraba furioso y lanzó otro golpe. Lin Feng no tuvo tiempo de esconderse. Hubo una explosión cuando él y la Espada de los tiempos remotos quedaron impresionados.

Lin Feng tosió sangre y se puso extremadamente pálido. Su largo cabello era un completo desastre, y su túnica oscura estaba completamente desgarrada. Se veía miserable.

Sin embargo, Lin Feng no cayó al suelo. Liberó fuerzas para volver a ponerse de pie en el aire. Todavía sostenía firmemente la Espada de los tiempos remotos. Luego miró al viejo sirviente con furia.

El Viejo Siervo resultó gravemente herido y tenía muchas heridas debido a los ataques de los cuerpos de demonios. Le faltaban grandes trozos de carne en los brazos y sobresalían huesos blancos. Parecía algo no muerto.

Sin embargo, su Qi todavía era poderoso. Todo lo que pensó fue en matar a Lin Feng.

Lin Feng respiró rápidamente. Estaba agotado. ¿Cómo se suponía que debía continuar? Podía luchar contra el Viejo Siervo cuando este último restringía su fuerza al tercer del reino Gran Dios Supremo, ¡pero no cuando tenía la fuerza del quinto!

El viejo sirviente lo miró con maldad y ferocidad. Para él, Lin Feng ya estaba muerto, era solo cuestión de tiempo. Ahora que sabía que Lin Feng ya no podía representar una amenaza para él, no se apresuró a matarlo porque quería humillarlo un poco más.

Lin Feng guardó la Espada de los tiempos remotos. Fue inútil contra un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. No importa a qué cartas de triunfo recurriera Lin Feng, era inútil. Sin embargo, Lin Feng estaba listo para hacer lo mejor. En el mejor de los casos, no moriría solo; perecería junto con el viejo sirviente.

Viejo Siervo, hoy, incluso si tengo que morir contigo, me las arreglaré para matarte. ¡Sólo mira! Lin Feng dijo con calma. No parecía preocupado en absoluto. El corazón del viejo sirviente se retorció cuando escuchó eso.

Para matarlo, Lin Feng estaba listo para morir con él. El viejo sirviente estaba preocupado porque no quería morir.

Jeje, ¿crees que eres lo suficientemente fuerte como para matarme? El viejo sirviente se burló de nuevo. No importa lo que pensara por dentro, continuó burlándose de Lin Feng.

Lin Feng sonrió, y de repente desapareció. El viejo sirviente gritó como una bestia feroz, con los ojos inyectados en sangre. Miró por encima de su cabeza y lanzó un puñetazo.

Hubo tres explosiones. Aparte de la sombra del golpe, no había nada más. La sombra de golpe ahora rodeaba a Lin Feng.

Lin Feng usó toda su fuerza para contraatacar. El viejo sirviente lo miró bruscamente.

El golpe del viejo podría ser mortal, pero como Lin Feng estaba listo para morir junto con él, estaba listo para devolver el golpe. Cuando Lin Feng vio que su ataque no funcionaba, saltó y condensó la fuerza espiritual Génesis en sus pies, lanzando dos patadas.

Brillantes luces de fuerza espiritual Génesis rodeaban sus pies. Parecía un demonio. Sus terribles energías se agitaron a su alrededor. El viejo estaba rodeado por las energías de Lin Feng y gimió de dolor. Las energías de Lin Feng lo empujaron hacia abajo.

Sin embargo, sus golpes también destrozaron a Lin Feng. Lin Feng tosió más sangre. Su Qi se volvió inestable. Pero como estaba listo para morir, ya no le importaba, ¡incluso si estaba herido!

Lin Feng apareció frente al viejo una vez más y lanzó una serie de golpes. Cada vez, condensó la fuerza espiritual Génesis en sus puños. Ambos se lesionaron esta vez. Lin Feng estaba en un frenesí.

Después de muchos golpes, el viejo fue empujado hacia atrás, pálido. Era fuerte, pero había sido herido por los cuerpos de demonios y ahora habían estado luchando por un tiempo, por lo que estaba empezando a cansarse.

Pero el viejo también tenía una gran experiencia de lucha. Saltó, giró y lanzó una patada a los puños de Lin Feng. Lin Feng quedó impresionado una vez más.

Lin Feng no tuvo suerte esta vez. Se estrelló contra un pabellón y lo derrumbó. Los pedazos de piedras chocaron contra algo invisible.

Lin Feng entendió que era la energía que el viejo había liberado para aislar el espacio en el que se encontraban. Debido a eso, los miembros de la Rama Dao no pudieron verlos. Sin embargo, Lin Feng todavía les había dicho a los tres Ancianos que algo pasaría esta noche.

Lin Feng respiró hondo. Estaba exhausto y luchaba por ponerse de pie. El viejo sirviente lo había pateado en el pecho, y fue extremadamente doloroso. ¡Lin Feng estaba completamente pálido, pero no se rindió! ¡Tenía que matar al viejo!

Jeje, Lin Feng, ¿qué más puedes hacer? ¡Muéstrame! ¡Usa todas tus cartas de triunfo! ¡No importa lo que hagas, estás condenado! Declaró el viejo sirviente. Su rostro estaba distorsionado con ferocidad y odio. Parecía loco. Quería matar a Lin Feng más y más.

Lin Feng era demasiado peligroso. Solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo y, sin embargo, todavía podía luchar contra él durante tanto tiempo. ¿Cómo sería en el futuro? ¡Si no matara a Lin Feng ahora, Lin Feng lo mataría en el futuro!

Pensando en eso, el Viejo Siervo sabía que no podía perder más tiempo. La situación se hacía cada vez más peligrosa cada segundo.

Dio un salto y lanzó otro golpe. Era una técnica de perforación que había estado practicando durante millones de años. Si no lograra matar a Lin Feng con este golpe, sería una verdadera humillación.

Lin Feng frunció el ceño y miró el puño cada vez más cerca de él. Lin Feng estaba cubierto de sudor frío, pero no tenía miedo. Estaba convencido de que podía matar al viejo antes de morir.

Respiró hondo y apretó los puños. Se preparó para usar uno de sus mejores ataques, una fusión de una docena de habilidades de Tao combinadas. Nunca lo había usado antes.

¡Jaja! Oh viejo sirviente, viejo sirviente... Como era de esperar, no perdiste el tiempo. ¡Jaja! Alguien gritó. Luces blancas destellaron. Tres viejos aparecieron en el cielo y lanzaron golpes al mismo tiempo. Rompieron las energías aislando a Lin Feng y al Viejo Siervo.

La barrera se rompió. El viejo sirviente era sombrío y finalmente parecía desesperado. Miró a Lin Feng y sonrió con frialdad: Jeje, tú ganas. Realmente lo habías planeado todo.

Solo puedes culparte a ti mismo. Te di varias oportunidades, pero desafortunadamente no las aprovechaste. No pude mantener un servidor desobediente. Necesito personas que merezcan confianza. Juró Lin Feng con frialdad. Dio un salto hacia atrás y aterrizó junto a Dao Cheng Zi.

Dao Xuan Zi estaba de pie detrás del viejo sirviente. Dao Fu Zi estaba a la izquierda del viejo sirviente. Dao Xuan Zi había regresado de la Secta Lei después de escuchar lo que podría pasar esta noche.

Sin embargo, valió la pena. Deshacerse del Viejo Siervo les permitiría deshacerse de la Rama Tian, y la Rama Dao tendría más oportunidades. Entonces podrían tomar el control de Tian Dao Yuan.

El viejo sirviente los miró con frialdad. Sus ojos ya no estaban inyectados en sangre. De repente parecía mucho más viejo, como un anciano a punto de morir.

Lin Feng, ¡tú y yo estábamos destinados a ser enemigos naturales! Dijo el viejo sirviente. Parecía bastante tranquilo en ese momento.

Lin Feng permaneció en silencio, sin tener nada que decir. Solo quería deshacerse del viejo sirviente.

Dao Cheng Zi, Dao Xuan Zi, Dao Fu Zi; Éramos viejos enemigos. Estoy condenado ahora. ¡Cuidate! Pero como viejo amigo, también quiero decirte una cosa: no confíes en este niño, ¡es extremadamente astuto!

¡Jaja! ¡Vida! ¡Ah, vida! El viejo sirviente levantó la cabeza hacia el cielo y rió maniáticamente. Abrió los brazos y luego explotó.

Un gigantesco cráter apareció debajo de él cuando su Qi desapareció. ¡Un gran dios supremo estaba muerto!

Lin Feng estaba estupefacto. ¿Cómo había muerto el viejo?

Lin Feng corrió hacia adelante, pero Dao Cheng Zi lo detuvo. Estaba preocupado de que el viejo sirviente fingiera estar muerto para atacar a Lin Feng por sorpresa. Lin Feng era ahora la persona más importante para la Rama Dao. ¡No pudo morir!

Lin Feng todavía se acercó y miró al Viejo Siervo. Él entendió de inmediato. El viejo sirviente había destruido sus propios meridianos para suicidarse.

¿Por qué? ¿Y qué? ¿No quisiste? ¿Por qué no ?, pensó Lin Feng, suspirando y sonriendo irónicamente.

Los tres Ancianos Supremos lo miraron con escepticismo. No entendieron a qué se refería Lin Feng.

¡Pero lo que sabían era que finalmente se habían librado de una persona peligrosa!

CAPÍTULO 946

DURANTE EL DÍA

Dao Cheng Zi miró el cuerpo del viejo sirviente durante mucho tiempo. Suspiró triste e impotente. El viejo sirviente y Dao Cheng Zi eran de la misma generación. Habían vivido durante tanto tiempo, y ahora el Viejo Siervo estaba muerto.

Sin embargo, fue algo bueno para la Rama Dao. De ahora en adelante, nadie podría detener la Rama Dao, y Lin Feng tampoco lo haría, porque la Rama Dao lo apoyaría tanto como pudieran.

Lin Feng también los había ayudado al ser enemigos del Viejo Siervo. Al principio, Lin Feng quería tratar ambas ramas de manera justa y equitativa, pero el Viejo Siervo había conspirado demasiado contra él, dejándolo sin otra opción.

¡El viejo sirviente había elegido el camino equivocado!

Maestro, el viejo sirviente está muerto. ¿No deberíamos destruir los Tian... Comenzó Dao Cheng Zi, inclinándose frente a Lin Feng y señalando el cadáver del Viejo Siervo. ¡Quería destruir completamente la Rama Tian!

La expresión de Lin Feng no cambió, pero su corazón se crispó. ¡Dao Cheng Zi fue extremadamente cruel!

Lin Feng suspiró. Aunque el Viejo Siervo estaba muerto, Tian Dao Yuan no se calmaría. Dao Cheng Zi también fue un gran problema. Sin embargo, Lin Feng no quería que murieran otros Grandes Dioses Supremos, o Tian Dao Yuan se debilitaría aún más.

No había tenido más remedio que deshacerse del Viejo Siervo, pero aún así era triste. Si las circunstancias hubieran sido diferentes, tener un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo en Tian Dao Yuan hubiera sido genial.

Pero, de nuevo, Lin Feng no tenía otra opción, o él mismo habría muerto.

El viejo sirviente está muerto. Ya no es necesario hacer nada contra la Rama Tian. Han existido por mucho tiempo ahora. Son los descendientes directos del Ancestro. Si destruyes las raíces de las personas, a veces, logran destruir tu vida. Veremos lo que hacemos en el futuro. Dijo Lin Feng sombríamente. Hizo un gesto a los tres viejos para indicarles que podían irse.

Dao Cheng Zi parecía infeliz. Realmente quería destruir la Rama Tian. Sin embargo, también sabía que tenía que comportarse adecuadamente. Lin Feng había sido muy valiente para luchar contra el Viejo Siervo.

Maestro, el Viejo Siervo está muerto, pero ¿qué pasa con la joya de su alma? Preguntó Dao Cheng Zi. Ese fue un gran problema. Los grandes dioses supremos tenían joyas del alma. Si no destruían la joya del alma del Viejo Siervo, él podría volver a la vida.

Me haré cargo de ello. Haz tu trabajo y no te preocupes por eso. Dao Xuan Zi, gracias por haber venido, puedes volver a la Secta Lei ahora. Nuestra cooperación con ellos depende de usted y de qué tan bien haga su trabajo. Dijo Lin Feng. Rápidamente se volvió hacia Dao Xuan Zi para cambiar el tema.

Dao Xuan Zi asintió, luego inclinó la mano sobre el puño y dijo: No se preocupe, Maestro, haré todo lo posible para mantener buenas relaciones con la Secta Lei.

Muy bien, vete ahora. Asintió Lin Feng.

Dao Cheng Zi miró a Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi. Todos sabían que Lin Feng estaba haciendo eso para evitar que hicieran algo drástico. Así pensaba un líder.

Acababan de ayudar a Lin Feng, incluso le habían salvado la vida. Sin embargo, Lin Feng no mostró gratitud porque salvar a su líder era algo que se suponía que debían hacer. Todo fue normal.

Dao Cheng Zi se sintió un poco decepcionado, pero al mismo tiempo, pensó que tener un líder así era algo bueno para Tian Dao Yuan.

Los tres hombres se inclinaron frente a Lin Feng y se fueron.

El sitio era un desastre. Todo fue destruido. La gente de Tian Dao Yuan se sorprendería al verlo todo.

Salgan. Dijo Lin Feng al Ancestro Kong y al Dios Supremo Tian Yuan en su mundo espiritual, después de que Dao Cheng Zi y los otros dos se fueron.

Los dos viejos salieron y miraron a Lin Feng con cautela. ¿Desde cuándo tenía su propio mundo? ¡El Qi de ese mundo era extremadamente puro! Si practicaran en el interior durante algunos años, se abrirían paso fácil y rápidamente.

Los dos hombres encontraron a Lin Feng cada vez más misterioso. Él era de la Tierra, pero tenía tantas cartas de triunfo. Incluso Ancestro Kong, que había traído a Lin Feng de la Tierra al mundo de la cultivación, se sorprendió de que no supiera todo sobre Lin Feng. Aparte del hecho de que le había dado un Cuerpo Prohibido, no sabía nada más. ¡Lin Feng no era quien era por Ancestro Kong!

Está realmente muerto, pensó el Dios Supremo Tian Yuan, mirando al Viejo Siervo en el cráter. El viejo sirviente parecía mucho más joven y más relajado cuando estaba muerto.

El Viejo Siervo era un poco más joven que el Ancestro de Tian Dao Yuan. Fue un poco triste perder una figura tan prominente en el mundo del cultivo.

Ahora que el Sirviente Viejo estaba muerto, ¿qué pasaría con la Rama Tian? ¿Se iba a colapsar?

¿Dónde está la joya de su alma? Dámela. Le dijo Lin Feng al Ancestro Kong con indiferencia.

El Ancestro Kong sonrió sin poder hacer nada. Sabía que Lin Feng no tenía la intención de darle al viejo una segunda oportunidad.

¿No le darás una segunda oportunidad? Preguntó antepasado Kong con tristeza. Pensó en la Rama Tian.

Lin Feng frunció el ceño y gritó: ¿Crees que podría darle una segunda oportunidad?

No. Dijo Ancestro Kong con ironía. Sabía que el Viejo Siervo volvería inmediatamente para matar a Lin Feng si volvía a la vida. Lin Feng no podría darle a una persona tan peligrosa una segunda oportunidad.

Te traeré su joya del alma mañana. Puedes confiar en mí. Dijo Ancestro Kong.

Lin Feng asintió con la cabeza. De hecho, confiaba en el Ancestro Kong. También sabía que Ancestro Kong no podía hacer mucho con la joya del alma.

La Rama Tian no colapsará, incluso si me das la joya del alma. Dijo Lin Feng con seriedad. Fue una promesa Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan parecían felices pero muy rápidamente, sacudieron la cabeza y sonrieron con tristeza.

Jeje, la Rama Tian definitivamente colapsará. No tenemos ningún Gran Dios Supremo. Dijo Ancestro Kong, sacudiendo la cabeza. Ya se había resignado a sí mismo. La Rama Tian estaba condenada.

Lin Feng no dijo nada. No necesitaba decirles a los dos viejos lo que pensaba.

Puedes irte. Dijo Lin Feng. El Ancestro Kong y el Dios Supremo Tian Yuan asintieron y se fueron después de mirar al Viejo Siervo varias veces más. Era la última vez que se veían.

Después de que se fueron, Lin Feng miró al cielo. Poco a poco se hacía más brillante.

Mucho había sucedido durante esa noche. Lin Fen había pensado que moriría, luego había vuelto a tener esperanza.

Lin Feng miró el cadáver y suspiró, antes de ponerlo en su anillo. No importa qué, el Viejo Siervo solía ser un Gran Dios Supremo, por lo que Lin Feng no podía desperdiciar su cuerpo.

Lin Feng no tenía la intención de enterrarlo. Muchas cosas fueron posibles con un cadáver de un cultivador que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Por ejemplo, convertirlo en un cadáver de demonio y controlarlo sería algo grandioso. El viejo sirviente siempre se había negado a someterse a Lin Feng. En la muerte, su cadáver siempre escucharía a Lin Feng.

Lin Feng no era cruel, eso era solo la ley de la jungla.

Lin Feng se perdió en sus pensamientos por un tiempo. Luego levantó la cabeza y vio el cielo brillante. ¡Era de día otra vez!

Todo volvió a la normalidad...

CAPÍTULO 947

¿SHA CHOU ESTÁ DE VUELTA?

El cielo acababa de volver a brillar y Lin Feng ni siquiera había abandonado las ruinas. Ancestro Kong ya había regresado con la joya del alma del Viejo Siervo. Se la dio a Lin Feng con tristeza. No dijo nada cuando entregó la joya del alma y se fue. Lin Feng pudo entender al viejo.

¡Era la joya del alma del ex líder de la Rama Tian! Sin embargo, no tenía otra opción.

Lin Feng tomó la joya del alma del viejo sirviente. Era una gema roja del tamaño de un puño. Era mucho más pesada que la joya del alma de Lin Feng, con un Qi del alma extremadamente pesado. Lin Feng ya no podía correr esos riesgos. Ya había sido lo suficientemente estresante con Xie Mu.

Nos vemos, viejo sirviente. Nunca volverás a la vida. ¡Lo siento! Lin Feng se disculpó. Cerró los ojos y aplastó la joya del alma en su mano.

¡Grack! La joya del alma se rompió y el Qi alma se dispersó. Hubo dos explosiones al mismo tiempo. Lin Feng escuchó a alguien gritar desesperadamente, pero solo por unos segundos. Lin Feng sabía que era el alma del viejo sirviente. Gritó por última vez antes de desaparecer para siempre.

El viejo sirviente nunca volvería a ver el mundo.

Tu alma se ha dispersado. Ahora puedo usar tu cuerpo. Injusto, ¿eh? Jeje. Creo que tampoco es justo, pero ¿a quién le importa? Nuestro mundo no es justo. Viejo sirviente, su único error fue pedirme que me uniera a Tian Dao Yuan. Suspiró Lin Feng. Si el Viejo Siervo no hubiera querido que se uniera a Tian Dao Yuan y se convirtiera en su Maestro, no habría muerto y los tres Ancianos Supremos nunca se habrían presentado. ¡El viejo sirviente solo podía culparse a sí mismo!

Lin Feng dejó de pensar en el pasado. Ya no importaba.

Tenía que concentrarse en lo que tenía que hacer a continuación: ¡la competencia de la Secta Tai Qing! Qing Xin Yue había anunciado que Lin Feng era su futuro esposo y muchos genios jóvenes ahora lo odiaban por eso. Lin Feng ya podía imaginar que en un mes, todos los genios jóvenes que participan en la competencia lo considerarían un enemigo.

¡No iba a ser fácil tampoco!

Lin Feng sonrió con ironía. Qing Xin Yue no lo había ayudado diciendo que le gustaba. Sin embargo, Lin Feng no podía enojarse con una mujer así. Si hubiera sido otra mujer, se habría enojado, pero no podría enojarse con Qing Xin Yue.

Realmente extraño a Yao Yu Yan, supongo, pensó Lin Feng. Realmente no sabía por qué, especialmente no se conocían bien. Se acababan de encontrar accidentalmente.

Alguien venga aquí; llama a Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi y Ancestro Kong. ¡Diles que se reúnan conmigo en el gran salón! Lin Feng le gritó a un guardia.

El discípulo se escapó inmediatamente.

Era de día, por lo que todos podían ver que la residencia de Lin Feng se había derrumbado. También entendieron que algo importante había sucedido durante la noche. Pronto se enteraron del hecho de que el Viejo Siervo había intentado matar a Lin Feng, pero que él fue el que murió al final.

Cuando los discípulos de Tian Dao Yuan escucharon eso, tuvieron aún más miedo de Lin Feng. ¡Qué increíble y aterrador! Las posibilidades de que alguien no escuchara las órdenes de Lin Feng habían disminuido aún más. ¿Cómo podría alguien atreverse a desobedecer a Lin Feng ahora?

Lin Feng sonrió satisfecho mientras caminaba hacia el gran salón.

Una hora después, el sol estaba en lo alto del cielo e iluminaba Tian Dao Yuan. Hacía calor, mucho más cálido que el día anterior.

En el gran salón, Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi y Ancestro Kong esperaron a Lin Feng.

Lin Feng no dijo nada. Simplemente se sentó en el trono principal y miró a Dao Cheng Zi y Ancestro Kong de vez en cuando antes de bajar la cabeza una vez más.

Las tres personas se preguntaron por qué Lin Feng los había llamado.

Después de mucho tiempo, Dao Cheng Zi preguntó con mucha cautela: Maestro, ¿por qué nos llamaste?

De hecho, Maestro, nos llamaste; ¿como podemos ayudarte? Dao Fu Zi asintió.

El Ancestro Kong los miró. Los dos Ancianos fueron muy respetuosos. El Viejo Siervo había sido realmente estúpido al faltarle el respeto a su nuevo Maestro...

No importa cuán fuerte fuera Lin Feng, ¡todavía tenían que escuchar las órdenes de su líder!

Lin Feng sonrió con indiferencia: Pensé que te quedarías allí para siempre sin preguntar. Ancestro Kong, ¿cómo se sienten los discípulos? Lin Feng le preguntó a Ancestro Kong.

Ancestro Kong estaba sorprendido. Sabía que Lin Feng estaba hablando de los discípulos de la Rama Tian.

Están listos. Ya les conté todo sobre... Dijo Ancestro Kong, luego se detuvo por unos segundos, miró a Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi y continuó: Pensaron que el Viejo Siervo era desvergonzado. Lo odiaban.

Bien. Asintió Lin Feng. Se sintió aliviado y también confió en Ancestro Kong. Si los discípulos de la Rama Tian odiaran a Lin Feng, podrían representar una amenaza para él en el futuro, podrían surgir un montón de nuevos Viejos Siervos.

Ancestro Kong, de ahora en adelante, eres el nuevo líder de la Rama Tian. Tu rama no tiene un Gran Dios Supremo por el momento, pero no importa porque la Rama Tian y la Rama Dao han heredado el conocimiento del Ancestro de Tian Dao Yuan. Ambas ramas deben apoyarse mutuamente. ¿Qué piensas? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño y mirando a Dao Cheng Zi.

Dao Cheng Zi comprendió rápidamente que Lin Feng no tenía la intención de abandonar la Rama Tian.

Lin Feng estaba harto de conflictos internos. Quería que ambas ramas vivieran en armonía. Además, sin el Viejo Siervo, ya no había una competencia real entre las dos ramas.

¡Por lo tanto, Dao Cheng Zi no pudo contradecirlo!

De hecho, Maestro. Las dos ramas deben vivir en armonía juntas. En el pasado, no lo hicieron por el Viejo Siervo. De ahora en adelante, podemos coexistir pacíficamente con la Rama Tian.

Todos somos miembros de Tian Dao Yuan y haremos lo que usted diga de todos modos. Dijeron Dao Fu Zi y Dao Cheng Zi juntos. Sin embargo, Lin Feng realmente no confiaba en ellos.

Muy bien, confío en ti. La Rama Tian no tiene un Gran Dios Supremo, así que lo controlaré yo mismo. ¿Bien? Lin Feng le preguntó a Dao Cheng Zi.

La expresión de Dao Cheng Zi cayó. Lin Feng apoyó la rama Tian? Como Lin Feng dijo eso, no tenían forma de oponerse a la Rama Tian.

¡Qué astuto! Lin Feng fue realmente inteligente y manipulador. ¿Dónde había encontrado Ancestro Kong un líder así? ¡Qué pesadilla para la Rama Dao!

Lamentó haber ayudado a Lin Feng a matar al Viejo Siervo ahora...

La Rama Dao no se benefició realmente de la situación ahora, ¡Lin Feng fue el único que lo hizo!

Dao Cheng Zi puso una cara larga. Ancestro Kong estaba feliz por dentro. ¡Tener al Líder de Tian Dao Yuan controlando la Rama Tian fue maravilloso!

De esa manera, no había más riesgo de colapsar para la Rama Tian. Sin embargo, la Rama Tian también necesitaba genios jóvenes para irrumpir en el reino Gran Dios Supremo lo antes posible...

De todos modos, hemos terminado. Puedes irte. Dijo Lin Feng con decisión. Estaba de muy buen humor.

El Ancestro Kong se preparó para irse, pero Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi seguían allí. No parecía que se fueran a ir.

El Ancestro Kong frunció el ceño. Lin Feng los miró con curiosidad y preguntó: ¿Algo más, Ancianos Supremos?

Sí. Dijo Dao Cheng Zi, asintiendo seriamente.

El ambiente se volvió pesado. Lin Feng tuvo un mal presentimiento. ¿Qué deseas? preguntó Lin Feng sombríamente.

Dao Cheng Zi miró a Ancestro Kong, luego volvió a mirar a Lin Feng e inclinó la mano sobre el puño. Maestro, Sha Chou... ¡Sha Chou está de vuelta!

Ancestro Kong fue el primero en reaccionar. ¿Qué? Sha Chou está de vuelta? ¡Imposible! Nadie conocía a Sha Chou mejor que él, porque la Rama Tian siempre había apoyado a Sha Chou.

¿Cómo es que Dao Cheng Zi sabía que Sha Chou había vuelto y no él? ¡Había algo sospechoso!

CAPÍTULO 948

FUERA DE PERSONAJE

Oye, ¿por qué estás sorprendido, Ancestro Kong? Preguntó Dao Cheng Zi en broma.

El Ancestro Kong era sombrío. Si Sha Chou hubiera regresado, solo podría haber una razón: Dao Cheng Zi probablemente había conspirado contra él y lo hizo regresar. De lo contrario, Sha Chou no habría regresado voluntariamente, porque no le gustaba Tian Dao Yuan.

En aquel entonces, en Tian Yuan, se había puesto la máscara de demonio para decirle a todos que odiaba a Tian Dao Yuan. Odiaba tanto la Rama Tian como la Rama Dao.

Pero ahora había vuelto, así que definitivamente había un problema. O también podría ser por Lin Feng...

Maestro, Sha Chou está afuera, ¿debería pedirle que entre? Preguntó Dao Cheng Zi.

Lin Feng miró a Dao Cheng Zi y luego al Ancestro Kong. Lin Feng no sabía qué pensar, pero asintió y dijo: Haz que entre.

Lin Feng sabía que estaba destinado a encontrarse con Sha Chou de todos modos. Cuanto antes tratara con Sha Chou, mejor podría concentrarse en la competencia de la Secta Tai Qing.

En Tian Dao Yuan, la Rama Tian era la rama menos estable, especialmente ahora que Sha Chou había vuelto. Si Lin Feng no tratara con Sha Chou, es posible que no pueda seguir siendo el líder de Tian Dao Yuan. Tampoco podría obtener el legado del Ancestro de Tian Dao Yuan. Lin Feng había aceptado convertirse en el Maestro de Tian Dao Yuan principalmente por el legado del Ancestro.

Cuando Dao Cheng Zi escuchó a Lin Feng, sonrió ampliamente, como si todo sucediera de acuerdo al plan.

Lin Feng sabía que Dao Cheng Zi probablemente había conspirado contra él y se preguntó por qué había hecho que Sha Chou regresara. Si Lin Feng no fuera lo suficientemente fuerte, entonces no obtendría el legado, y Sha Chou se convertiría en el nuevo líder de Tian Dao Yuan.

Pero Dao Cheng Zi nunca mostró sus verdaderos colores. No quería ofender a nadie.

Lin Feng escuchó a alguien reír. Un hombre delgado con una túnica negra seguido de unos pocos discípulos entró en el gran salón. Parecía un esqueleto.

El hombre era en realidad bastante flaco. Casi parecía un cadáver. Su cabello era corto y sus cejas afiladas.

Lin Feng entendió de inmediato que Sha Chou era un cultivador complejo. Tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, pero definitivamente no era un nivel ordinario. Lin Feng inmediatamente adivinó que un cultivador del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo podría no ser capaz de derrotar a Sha Chou.

¡Sha Chou también tenía talento, al igual que Lin Feng!

Cuando Sha Chou tenía la fuerza del reino Gran Dios Supremo, había matado a un sinnúmero del reino Gran Dios Medio Supremos. Cuando tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, también podía hostigar a los cultivadores de la tercero. ¡Ahora, él tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo!

Sha Chou todavía no tenía enemigos en el mismo nivel de cultivo. Los cultivadores del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo apenas podían derrotarlo.

Él era Sha Chou, el joven genio de Tian Dao Yuan. Muchas personas de la Rama Tian estaban orgullosas de él. Sin embargo, Sha Chou estaba harto de Tian Dao Yuan debido a las tensiones internas entre las dos ramas. Por eso se había ido.

Pero ahora había vuelto... ¿por qué?

El Ancestro Kong estaba preocupado. Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi miraron a Sha Chou. Parecían emocionados. ¿Iba a funcionar su plan?

Sha Chou estaba en el centro del gran salón. Tenía un metro noventa, era bastante alto y delgado.

Sha Chou levantó la cabeza y miró a Lin Feng con indiferencia. Entonces, ¿este es el nuevo líder temporal, Lin Feng?

Sha Chou miró a Lin Feng, tratando de leerlo, tratando de ver todos los secretos y cartas de triunfo de Lin Feng de un vistazo. Lin Feng miró a Sha Chou de la misma manera.

Al final, Lin Feng entendió una cosa: tendría que arriesgar su vida nuevamente para derrotar a Sha Chou. Sha Chou no era como Chu Chun Qiu o el Príncipe Fantasma. Sha Chou carecía de algo... ardor, tal vez.

Sin embargo, la gente de Tian Dao Yuan consideraba a Sha Chou un gran genio. La situación en Tian Dao Yuan era extraña porque había muchos Dioses Supremos, pero no había un verdadero genio joven.

Lin Feng pensó que era extraño al principio. pero al mismo tiempo, culpó a las dos ramas y sus conflictos. Todos los jóvenes genios de Tian Dao Yuan podrían haber muerto luchando entre sí.

Sha Chou era el descendiente del antepasado, por lo que nadie se atrevió a matarlo. Por eso seguía vivo.

Dao Cheng Zi ni siquiera podía estar cien por ciento seguro de poder matar a Sha Chou, porque Sha Chou tenía muchas cartas de triunfo, especialmente porque había estado viviendo en el extranjero por un tiempo. ¡Definitivamente estás calificado para ser el líder de sexta generación de nuestra preciosa secta! Declaró Sha Chou de repente. Todos estaban asombrados, incluido Lin Feng.

Lin Feng había estado listo para pelear de nuevo. ¿No había vuelto Sha Chou para luchar contra él? No parecía ser el caso...

Sha Chou miró a Lin Feng, luego miró a Dao Cheng Zi y dijo con firmeza: Tian Dao Yuan no puede darse el lujo de perder el tiempo. Si aún eres un Anciano Supremo, deberías dejar de jugar.

Tú todo. La Rama Tian y la Rama Dao deberían estar unificadas. ¿No son todos ustedes discípulos de Tian Dao Yuan? Nuestro antepasado dedicó su vida a la secta. No quiero ver que la secta sea destruida por todos ustedes. Dijo Sha Chou severamente.

Dao Cheng Zi y Ancestro Kong bajaron la cabeza. Sha Chou definitivamente estaba calificado para hablar sobre Tian Dao Yuan, como descendiente directo del Ancestro que lo había creado.

Lin Feng se levantó y escuchó atentamente.

Hace mucho tiempo, Tian Dao Yuan era la secta más poderosa. Podrían competir con la Secta Tai Qing. ¿No te acuerdas? Ancestro Kong, reencarnaste cinco veces, ¿no te pierdes los viejos tiempos? Exclamó Sha Chou enojado. El antepasado Kong se sintió culpable y se sonrojó.

Dao Cheng Zi, solías ser un discípulo común en aquellos días. ¿Has olvidado cómo te elevaste dentro de la jerarquía, de un discípulo ordinario a un anciano? Exigió Sha Chou severamente.

Dao Cheng Zi también bajó la cabeza. Podía recordar los buenos viejos tiempos. No había olvidado esas cosas. Tampoco había olvidado el momento en que todavía era un discípulo ordinario.

Dao Fu Zi, ¿te olvidaste del momento en que la secta colapsó? ¿Olvidaste que la Secta Tai Qing te marcó? ¿Han olvidado lo orgullosos que solían ser? Gritó Sha Chou furiosamente. Todos permanecieron en silencio.

Todos recordaron los viejos tiempos de repente. Los discípulos recordaron cuando se unieron a Tian Dao Yuan.

De repente, todos se dieron cuenta de que Tian Dao Yuan había tomado el camino equivocado. Las dos ramas se habían vuelto más importantes que Tian Dao Yuan para la mayoría de las personas.

Dao Cheng Zi sintió pena por su antepasado.

El antepasado Kong permaneció en silencio. Se había reencarnado cinco veces; si no lo hubiera hecho, sería tan fuerte como Dao Cheng Zi. Sin embargo, había encontrado a Lin Feng y Jeston, así que no se arrepintió.

Sha Chou miró la expresión de todos y al final, miró a Lin Feng y le señaló: ¡Tú, Lin Feng, eres el líder, el maestro de Tian Dao Yuan! No dejes que nadie dude de tus decisiones.

Tú, Lin Feng, eres extremadamente talentoso y valiente. Incluso mataste al viejo sirviente por el bien de Tian Dao Yuan. Esa fue una sabia decisión! ¡Te apoyo! Yo, Sha Chou, anuncio que a partir de ahora, si alguien se atreve a desobedecer a Lin Feng, ¡seré el primero en matarlos!

Mi antepasado dedicó su vida a esta secta. No quiero ser el líder, pero no dejaré que nadie la destruya ni la humille. Los enemigos no son personas de Tian Dao Yuan, ¡los enemigos son otros!

¡Así que no seas desvergonzado! Gritó Sha Chou. Sus ojos estaban inyectados en sangre. Todos mantuvieron la cabeza baja y nadie se atrevió a decir nada.

Dao Cheng Zi se sintió culpable y lamentó haber traído de regreso a Sha Chou. No solo había fallado su plan, sino que ahora Lin Feng era definitivamente y oficialmente el nuevo líder de Tian Dao Yuan. Después de lo que Sha Chou había dicho, Lin Feng no sería menos estricto.

¡Todo fue por Sha Chou!

¡Todo eso estaba fuera de lugar!

CAPÍTULO 949

¿HOMBRE VESTIDO DE NEGRO?

Sha Chou estudió a Lin Feng. Tenía sentimientos encontrados. Estaba un poco celoso de Lin Feng, pero tenía que admitir que Lin Feng era una elección perfecta para ser el líder de Tian Dao Yuan. Era extremadamente talentoso y sobresaliente.

Sha Chou no era tan sabio, pero sabía que ser celoso y mezquino no era bueno para la secta que había creado su Ancestro, por lo que aceptó a Lin Feng como el nuevo líder de Tian Dao Yuan.

Pero...

Pensando en eso, Sha Chou miró a Lin Feng con gravedad. No le importaba si Lin Feng era el nuevo líder de Tian Dao Yuan, pero al mismo tiempo, no estaba de acuerdo con todo lo que hizo Lin Feng y, además, no le gustaban realmente las personas como Lin Feng.

Entonces, tuvo que decirle lo que pensaba, porque no podía soportar a personas como él.

Cuando Lin Feng vio la expresión de Sha Chou, entendió. Sha Chou todavía quería enseñarle una buena lección. Sin embargo, Lin Feng estaba satisfecho y esperaba a Sha Chou respetuosamente.

Sha Chou no era un joven maestro orgulloso y arrogante, o no habría sido popular y famoso. Había dejado Tian Dao Yuan debido a los conflictos internos. De lo contrario, se habría convertido en el nuevo líder hace mucho tiempo.

Todos eran diferentes y difíciles de entender.

Ya terminé con los anuncios públicos. Ahora, necesito resolver algunas cosas. Dijo Sha Chou con indiferencia. Luego miró a Lin Feng y dijo: Tú y yo somos inteligentes. No necesitamos hablar demasiado.

Sí, lo sé. Mañana al mediodía, nos vemos en Tian Yuan. Respondió Lin Feng con un asentimiento y una sonrisa. Las personas que no sabían no podían entender lo que querían decir, pero todas las personas que estaban allí entendieron lo que querían decir. Todos sabían lo que iban a hacer mañana al mediodía.

Sha Chou se fue, al igual que Lin Feng. Después de eso, todos salieron del gran salón. Esa noche, la gente tuvo que descansar porque en Lin Feng y Sha Chou tendría una batalla maravillosa al día siguiente.

La noticia se difundió rápidamente por todas partes de la ciudad de Lang Xie, incluso en Lang Xie este, donde estaba la secta Lei. La Secta Lei y Tian Dao Yuan eran aliados, por lo que se comunicaron.

La Secta Lei envió muchas personas a Tian Dao Yuan. Lei Gang y Lei Ben estaban en ese grupo, que también incluía a algunos ancianos de la Secta Lei.

Los discípulos de Tian Dao Yuan estaban extremadamente emocionados. Todos admiraban a Sha Chou en Tian Dao Yuan. Sha Chou era el descendiente directo de su Ancestro y un verdadero genio.

Muchas personas también admiraban a Lin Feng desde su batalla contra el Viejo Siervo, y él también era su nuevo líder. La batalla de Lin Feng y Sha Chou ni siquiera había comenzado y muchas personas ya estaban emocionadas.

Dos grupos se formaron naturalmente en Tian Dao Yuan. No la Rama Tian y la Rama Dao, sino un grupo que apoyó a Lin Feng, y otro que apoyó a Sha Chou.

Dao Cheng Zi estaba confundido. Los dos grupos estaban compuestos por discípulos de ambas ramas. Era extremadamente raro ver en Tian Dao Yuan.

Las dos ramas van a desaparecer si continúa así, pensó Dao Cheng Zi. El estaba preocupado. No quería que las dos ramas se desvanecieran. Quería que la Rama Dao continuara, pero como Sha Chou se había enojado, ¿qué podía hacer? También esperaba que Tian Dao Yuan se levantara nuevamente.

¡Dao Cheng Zi definitivamente tenía sentimientos encontrados!

Esa noche, nadie salió a la calle. Todos descansaban y estaban entusiasmados con la batalla al día siguiente, como si fueran a pelear ellos mismos.

Lin Feng y Sha Chou fueron mucho más simples. Lin Feng estaba bebiendo té en su nueva residencia, ya que la anterior había sido destruida durante su batalla contra el Viejo Siervo.

Sha Chou estaba mirando las estrellas por la ventana. Era una noche hermosa, y se sentía tranquilo y sereno. Había estado viviendo en la ciudad de Tian Dong durante mucho tiempo y se había topado con muchos cultivadores extremadamente fuertes. No creía que esta parte del mundo fuera impresionante en comparación con la ciudad de Tian Dong.

La ciudad de Tian Dong era gigantesca. ¡Las personas que nunca habían estado allí no podían imaginar cuán fuertes eran las personas, mucho, mucho más fuertes que las personas en la ciudad de Lang Xie o el Imperio Fa Lan!

¿Usarás toda tu fuerza mañana durante la pelea? Preguntó una voz ronca detrás de Sha Chou.

Cuando Sha Chou lo escuchó, se dio la vuelta y miró al orador. El hombre llevaba una túnica negra y un sombrero de bambú trenzado. No podía ver la cara del hombre, solo que ese hombre era tan delgado como Sha Chou.

Si no quieres que lo haga, tampoco puedo pelear. Respondió Sha Chou.

El hombre sacudió la cabeza, se dio la vuelta y se sentó en una silla. Tomó una taza de té, tomó un sorbo y dijo con indiferencia: Si no usas toda tu fuerza, mi padre no será feliz.

Desde que encontraste a tu padre, ¿por qué no vas a hablar con él? Preguntó Sha Chou con curiosidad.

Cuando el hombre escuchó eso, sacudió la cabeza y permaneció en silencio. Sha Chou no presionó. El joven era extraño, pero a todos les gustaba en la secta, y la secta le había pedido que lo trajera para ganar más experiencia.

Sin embargo, no había pensado que el joven estaría relacionado con Lin Feng por sangre. Lin Feng era su padre?

Qué casualidad. ¡Era simplemente increíble, como una obra de teatro!

Sha Chou suspiró. La secta a la que se había unido era increíble. En comparación, Tian Dao Yuan era extremadamente débil.

Entiendo. Usaré toda mi fuerza, pero no usaré cartas de triunfo. Sin embargo, tendré un gran duelo contra tu padre. Espero que disfruten el espectáculo. Dijo Sha Chou al hombre vestido de negro antes de salir de la habitación.

El hombre vestido de negro no le prestó atención a Sha Chou, simplemente continuó tomando té.

Al mismo tiempo, Lin Feng también estaba bebiendo té en su habitación, al igual que el hombre vestido de negro en la otra habitación. Lin Feng no sabía que uno de los miembros de su familia estaba allí, no muy lejos.

De repente, alguien llamó a la puerta de Lin Feng. Lin Feng se sobresaltó; levantó la cabeza y dijo con indiferencia: La puerta no está cerrada. Adelante.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian crujieron para abrir la puerta y entraron. El Dios Supremo Zi Dian parecía bastante solemne. Los dos viejos cerraron la puerta y caminaron hacia Lin Feng.

Siéntate. Dijo Lin Feng con una sonrisa.

Uno de ellos era uno de los benefactores de Lin Feng, y el otro era su maestro, por lo que Lin Feng se sintió agradecido con ellos.

Ahora Lin Feng era su líder, por lo que él era quien les decía que se sentaran. Las cosas cambiaron, pero Lin Feng se estaba acostumbrando lentamente.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian se sentaron frente a Lin Feng. Lin Feng sirvió té en dos tazas y se los dio a los viejos.

Entonces, ¿qué te trae aquí tan tarde? Preguntó Lin Feng.

El antepasado Kong miró al dios supremo Zi Dian. El dios supremo Zi Dian miró a Ancestro Kong vacilante durante unos segundos y luego a Lin Feng. Maestro, debe cancelar la batalla de mañana. Explicó el Dios Supremo Zi Dian.

Lin Feng no lo entendió. Uh? ¿Por qué iba a cancelar? Preguntó por lo bajo.

El dios supremo Zi Dian permaneció en silencio durante unos segundos y luego respondió: Se han formado dos grupos en la secta debido al duelo; un grupo te apoya, el otro apoya a Sha Chou. Las dos ramas no saben qué hacer.

Los discípulos de la secta se están descontrolando. Incluso están haciendo apuestas en tu batalla.

Dao Cheng Zi vino a vernos y nos dijo que esperaba que las dos ramas continuaran existiendo. La única forma de resolver el problema es cancelar el duelo. Se sonrojó el Dios Supremo Zi Dian. Ancestro Kong también se sintió incómodo.

Lin Feng entendió lo que significaban; los viejos estaban preocupados de que si las dos ramas dejaran de existir, los discípulos se confundirían.

¿Pero fue realmente un problema? Dao Cheng Zi, Ancestro Kong y los otros viejos temían eso, pero ¿cómo podrían confundirse los discípulos debido a un solo duelo?

¿Podría Tian Dao Yuan hundirse en el caos debido a tal cosa?

Los viejos probablemente estaban preocupados porque los discípulos dejarían de escuchar a los líderes de sus respectivas ramas, pero probablemente no se atrevieron a decir eso abiertamente. Pero Lin Feng sabía que eso era lo que pensaban.

Sin embargo, no pudo decidir cancelar el duelo solo.

No cancelaré el duelo. Y si los discípulos de Tian Dao Yuan nos apoyan a Sha Chou o a mí, ¿y qué? No importa. Sé lo que piensas, porque estás en la parte superior de las dos ramas. Al pedirme que cancele el duelo, solo estás siendo egoísta. Piensa en sus propios intereses personales, eso es todo.

Las dos ramas no pueden controlar a sus discípulos; ese es el problema, pero no es nuestro problema. Dijo alguien en ese momento, riendo con frialdad. El dios supremo Zi Dian y Ancestro Kong levantaron la cabeza y vieron a Sha Chou entrar en la habitación.

Lin Feng respiró hondo. Estaba aliviado. Al principio, realmente no sabía cómo contradecir a los dos viejos, pero ahora Sha Chou lo había apoyado.

Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian se sintieron incómodos. De hecho, Sha Chou entendió lo que querían decir. ¡Les preocupaba que los líderes de las diferentes ramas perdieran poder sobre los discípulos de las dos ramas!

CAPÍTULO 950

¿BATALLA DE ALMAS? ¡POR QUÉ NO!

Tú no eres estúpido. Sabes cuál es mi objetivo. Dijo Sha Chou al Ancestro Kong y al Dios Supremo Zi Dian extrañamente.

Las expresiones de Ancestro Kong y Dios Supremo Zi Dian cambiaron repentinamente. No querían pensar en eso, pero ahora Sha Chou tomó la iniciativa de hablar al respecto. Hizo que el pelo de ambos hombres se erizara.

Lin Feng miró a Sha Chou e inmediatamente entendió. El objetivo de Sha Chou era en realidad dismantelar las dos ramas y convertirlas en dos grupos; un grupo que apoyó a Sha Chou y otro que apoyó a Lin Feng.

Sha Chou pensó que las dos ramas habían existido durante demasiado tiempo y no habían funcionado bien. Por lo tanto, convertirlos en dos grupos compuestos por personas de las dos antiguas ramas fue una buena manera, especialmente porque el Viejo Siervo estaba muerto. Era mucho más fácil ahora.

Era uno de los descendientes del antepasado, y no quería que Tian Dao Yuan fuera controlado por dos ramas que no funcionaban bien juntas. El cambio fue necesario. Ahora Lin Feng había aparecido y Tian Dao Yuan le había puesto grandes esperanzas, por lo que Sha Chou estaba dispuesto a ayudarlo.

Salir ahora. No hables con nadie sobre eso. También soy el representante de la Rama Tian, así que estoy haciendo lo que creo que es mejor para todos nosotros. Ordenó impasible Sha Chou.

Los dos viejos no tuvieron más remedio que irse. Sabían lo que Sha Chou quería hacer, y parecía decidido a hacerlo.

No tuvieron más remedio que admitir que sin el Viejo Siervo, la Rama Tian había dejado de existir, excepto en el nombre.

Sin embargo, la Rama Dao no aceptaría eso, y probablemente intentarían cosas nuevas para protegerse. Aunque Dao Cheng Zi había entendido muchas cosas después del discurso de Sha Chou, no estaba listo para rendirse, especialmente por sus propios intereses personales.

Necesitaban tiempo para hacer que las cosas cambien. No hubo prisa.

El Ancestro Kong y el Dios Supremo Zi Dian partieron de la residencia de Lin Feng, dejando a Lin Feng y Sha Chou solos.

Lo que estás haciendo es un poco peligroso. Lin Feng frunció el ceño.

Sha Chou sonrió con calma. ¿Y qué? Si no lo intento, ¿cómo puedo saber que no funcionará? Además, estoy seguro de que estás contento con mi plan, ¿verdad? Estaba convencido de que Lin Feng apoyaba el plan. Él era el nuevo líder de Tian Dao Yuan y quería mantener a toda la secta bajo estricto control, entonces, ¿cómo no podría estar de acuerdo?

Lin Feng estudió la expresión de Sha Chou, pero permaneció en silencio. Sha Chou tenía razón. ¿Cómo podría ir en contra de un plan tan bueno? Si las dos ramas se desmantelaron y se convirtieron en dos grupos, incluido uno que lo apoyaba, entonces todo estaba bien.

Muy bien, que tengas una buena noche. Mañana al mediodía, tendremos un gran duelo. Suspiró Sha Chou con calma.

Usted también. Asintió Lin Feng, pero no se levantó.

Sha Chou sonrió y caminó hacia la puerta. Cuando llegó a la puerta, se dio la vuelta y dijo extrañamente: Odio a las personas que son seguras de sí mismas como tú. En realidad no soporto a personas como tú. Hace mucho tiempo que te conozco, desde que mataste a Yan Zhen, pero realmente no soporto a personas como tú. Sin embargo, tengo que admitir que eres excepcional. Tal vez no te soporto porque eres sobresaliente. Admitió Sha Chou. Tenía sentimientos encontrados, pero no dijo nada más. Lin Feng fue un poderoso competidor.

No era un joven maestro estúpido y arrogante, y no confiaba en su estatus social para oprimir a la gente. Odiaba a las personas que hicieron eso. Él oprimía a las personas usando la fuerza.

Lin Feng era igual. Ambos tenían personalidades poderosas, por lo que llevarse bien era difícil.

Lin Feng, después de nuestra batalla de mañana, no importa si ganas o pierdes, recibirás el legado de mi Ancestro. Prometió Sha Chou antes de partir.

Lin Feng no estaba enojado. ¡Se sentía aún más decidido a derrotar a Sha Chou! Cuando respetaba a un oponente, usaba toda su fuerza.

¡Si no puedes soportarme, podemos luchar! ¡Tan sencillo como eso! Susurró Lin Feng, sonriendo para sí mismo y bebiendo su té.

La noche pasó rápido.

Temprano en la mañana, los discípulos de Tian Dao Yuan ya se habían reunido al pie del gran palacio de Tian Yuan.

Tanto Lin Feng como Sha Chou tenían recuerdos poderosos de allí. Ambos habían usado la máscara de demonio allí. Uno de ellos había matado a muchas personas. El otro había destruido una gran parte de la ciudad y también había matado a muchas personas.

La gente recordaba a Sha Chou como carnicero y a Lin Feng como un monstruo feroz. Estaba a punto de ocurrir un duelo entre dos titanes, por lo que la gente estaba muy emocionada.

Muchos jóvenes no podían esperar para ver la pelea. Podrían aprender mucho de ellos. Pero los viejos en lo alto de las dos ramas estaban preocupados.

Dao Cheng Zi miró a su alrededor. Podía ver discípulos en la multitud desde ambas ramas de pie juntos; ese grupo de discípulos apoyó a Lin Feng.

Estaba cada vez más preocupado por Tian Dao Yuan. Las cosas estaban cambiando rápidamente. Dao Cheng Zi no podía usar la fuerza para hacer que las cosas cambiaran como él quería, o los discípulos de Tian Dao Yuan dejarían de confiar en él.

Lin Feng, ¿qué tipo de persona eres ?, pensó Dao Cheng Zi.

Tian Dao Yuan no invitó a nadie a ver la batalla, pero muchas personas de diferentes grupos influyentes vinieron a ver, incluidos miembros de la Secta Lei como Lei Gang y Lei Ben.

Además de los miembros de la Secta Lei, estaba el Rey Dragón Negro, que también era un anciano de la Secta del Dragón Antiguo.

Cuando Lin Feng vio al Rey Dragón Negro, se sorprendió. ¡El Rey ahora tenía la fuerza del reino Dios Supremo de alto nivel de nivel cuatro, y estaba a punto de atravesar al reino Gran Dios Medio Supremo!

Lin Feng estaba asombrado. Long Lan Er fue tan eficiente! La Antigua Secta del Dragón se levantaría rápidamente de nuevo. No es de extrañar que haya dicho que mientras haya dragones, podría hacer que la Secta del Dragón se levante nuevamente. Lin Feng había pensado que era demasiado optimista en ese entonces, pero al final, había sido muy realista.

Además del Rey Dragón Negro, Fa Duo del Imperio Fa Lan también estaba allí.

Fa Duo estaba estupefacto cuando llegó. No sabía que Lin Feng había matado al Viejo Siervo, así que cuando Ancestro Kong le dijo que Fa Duo estaba abatido. Después de mucho tiempo, suspiró tristemente. ¿Qué significó para el futuro de la secta?

Lin Feng se sorprendió cuando la Secta Tai Qing envió a algunas personas. Este duelo no tuvo nada que ver con esa competencia, pero aún así habían enviado un representante. Lin Feng lo conocía; era el viejo de barba blanca. El viejo saludó a Lin Feng y le deseó buena suerte.

Lin Feng miró al sol, todavía no era mediodía. ¡Tenía que esperar! Lin Feng caminó hacia la arena de batalla. Ya había peleado aquí antes. Incluso había luchado contra Tian Fan por eso. ¿Dónde estaba Tian Fan estos días?

Lin Feng estaba feliz de que Tian Fan todavía estuviera vivo, por lo que el linaje de Tian Di no se extinguió. Tian Fan también había dejado de intentar vengarse, por lo que Lin Feng se sintió aliviado.

Cuando Lin Feng se perdió en sus pensamientos, el tiempo pasó rápidamente. El sol se volvió abrasador y estaba en su punto más alto en el cielo.

¡El duelo podría comenzar! Lin Feng volvió a sus sentidos y caminó hacia el centro del escenario. Sha Chou estaba allí, mirándolo.

De repente, la atmósfera se volvió helada, pero sus ojos no estaban enojados.

¡Los dos jóvenes genios estaban a punto de comenzar a pelear!

El Continente de la Eternidad había estado en calma durante mucho tiempo, y ahora los jóvenes genios se alzaban por todas partes. ¡Los discípulos de varios grupos influyentes estaban emocionados y aprenderían muchas cosas de esta pelea!

Vamos a tener una batalla de alma? Sha Chou sonrió.

Lin Feng estaba asombrado, pero rápidamente se calmó de nuevo. No hay nada que no me atreva. Coincidió Lin Feng, sonriendo con frialdad. Se sentó en el escenario.

Como iban a tener una batalla de alma, no necesitaban moverse; ¡solo podían confiar en la vitalidad de su alma!

Sha Chou se sentó también. Parecía extremadamente decidido. -

¡Buena suerte, maestro! ¡Buena suerte! ¡Nuestro líder definitivamente ganará! ¡HURRA! Sha Chou, ¡honra a nuestro Ancestro y gana esta batalla! ¡Buena suerte, Sha Chou! Los dos luchadores se sentaron y la multitud aplaudió.

Dao Cheng Zi suspiró. Ese era su destino.

Lin Feng miró a Sha Chou. Sha Chou también miró a Lin Feng. Se miraron el uno al otro provocativamente.

Lin Feng sonrió. ¡Su batalla podría comenzar! ¡Boom boom!...

Hubo dos explosiones. La multitud acaba de ver dos hilos de auras divinas con diferentes colores corriendo hacia los cielos.

Aparecieron sombras de almas docientos zhang altura. Tenían forma humana y parecían bastante reales. Mucha gente estaba asombrada.

¡La batalla de alma estaba a punto de comenzar!

CAPÍTULO 951

INCLUSO SI ERES FUERTE, ¡VOY A GANAR!

Aparecieron luces deslumbrantes. Borraron el cielo y cubrieron el suelo. Brillantes luces doradas brillaron en el alma de Lin Feng, pareciendo una mezcla de un Buda y un demonio. Contenía tanto energías budistas como demoníacas.

El alma de Sha Chou estaba roja como la sangre. Parecía un emperador demonio sediento de sangre, bastante aterrador. Los ojos de su alma brillaban de color escarlata y seguían brillando con una fuerza corrosiva. Dao Cheng Zi y todos los demás dieron unos pasos hacia atrás.

Su Qi era opresivo, puro poder del alma. Además de una gran fuerza física, el alma de un cultivador era una excelente manera de determinar si eran realmente fuertes o no. Los cultivadores realmente fuertes tenían almas poderosas. Las almas de Lin Feng y Sha Chou eran dominantes, mucho más poderosas que las almas de las personas que estaban presentes, incluidos Dao Cheng Zi y los otros ancianos.

Las dos almas abrieron los ojos. El alma de Lin Feng miró los ojos rojos como la sangre del alma roja de Sha Chou con sus ojos dorados. Sus auras comenzaron a chocar y brillar en el aire.

Esas fueron las primeras explosiones. Muchas personas se taparon los oídos y retrocedieron varios pasos, incluidos varios cultivadores extremadamente fuertes.

Las luces doradas y rojo sangre seguían chocando. Las dos almas con forma humana permanecieron, pero las luces seguían emergiendo de ellas y chocando. Parecían titanes. Lin Feng y Sha Chou todavía estaban sentados a cien metros el uno del otro. Sus almas y las luces en el cielo parecían una constelación. Su terrorífico Qi de alma seguía chocando.

Ya nadie podía ver el cielo. Parecía que las estrellas se condensaban en el costado del alma de Sha Chou.

El alma de Sha Chou estaba rodeada de luces intermitentes y centelleantes. Fue increíble.

Las estrellas eran rojo sangre. Giraron y luego dispararon hacia el alma dorada de Lin Feng como balas. Cada estrella estaba rodeada de energía, convirtiéndose en un océano de energías rojo sangre.

Las energías rojo sangre parecían haber tomado el control.

Ancestro Kong y las expresiones de los demás se preocuparon. Parecía que Sha Chou tenía una gran ventaja. Lin Feng estaba en una posición peligrosa, su alma rodeada de energías de sangre roja.

Lei Gang y el Rey Dragón Negro parecían serios. ¿Lin Feng iba a perder? Eso no sería bueno...

El viejo de barba blanca era el único que sonreía. Tenía fe en Lin Feng y estaba convencido de que iba a ganar.

Los ojos de Lin Feng estaban cerrados, pero podía ver todo lo que estaba sucediendo en el cielo. Su alma estaba rodeada por el sangriento océano de energías. Las sangrientas energías absorbían sus propias luces doradas.

Sin embargo, él solo sonrió fríamente. Sha Chou tenía demasiada confianza. Quería ganar la batalla lo más rápido posible llevando a cabo ataques tan poderosos como un rayo, pero no fue suficiente. ¡Habilidad Tao Ojos de Jia Yan! Dijo Lin Feng. Todos miraban su alma con los ojos muy abiertos. Un rayo de luz roja y dorada emergió del alma de Lin Feng.

En la frente del alma de Lin Feng, apareció un ojo. Estaba lleno de llamas y seguía parpadeando. Parecía una bola de fuego gigantesca, cada vez más grande.

Cuando el océano rojo sangre de las energías del alma de Sha Chou chocó con las luces doradas y rojas de Lin Feng, ¡inmediatamente comenzó a arder! Las llamas rodaron en oleadas hacia el alma de Sha Chou, que comenzó a arder. Todos estaban asombrados. Los partidarios de Sha Chou lo miraron. Era su turno de preocuparse.

Sin embargo, Sha Chou se mantuvo concentrado. No resultó herido, solo presionado. Nunca había visto un fuego tan poderoso.

¡División del alma! Gritó Sha Chou en voz baja. Un fuerte viento comenzó a soplar y su alma roja como la sangre se dividió en una docena de diferentes rayos de luz. Su alma tenía inicialmente cien zhang de altura, ahora solo tenía cien metros.

La docena de luces rodeaban el alma de Lin Feng. Las llamas desaparecieron y las luces rojo sangre invadieron nuevamente. Al final, se condensaron juntos y volvieron a tener cien zhang de altura, y comenzaron a brillar.

¡Era como si la habilidad Tao Ojos de Jia Yan de Lin Feng hubiera refinado el alma de Sha Chou en lugar de debilitarla!

Lin Feng, gracias por refinar mi alma- Dijo Sha Chou, abriendo los ojos y sonriendo con confianza.

Lin Feng se dio cuenta de que la batalla no iba a ser tan fácil como había pensado. Una batalla del alma no fue fácil en general, ya que no se pudo resolver con unos pocos golpes y patadas. Las habilidades Tao tampoco eran fáciles de usar en tales circunstancias.

Una batalla del alma era sobre vitalidad, por lo que Lin Feng decidió que tenía que llevar a cabo ataques explosivos y vigorosos.

Abrió los ojos, ahora llenos de deslumbrantes luces doradas. Usó la fuerza espiritual Génesis para despertar su cuerpo espiritual Génesis. Su alma se volvió aún más deslumbrante, como un Buda.

Lin Feng tenía su Cuerpo Espiritual Génesis y su alma fusionándose. Su alma era su Cuerpo Espiritual Génesis y viceversa. Era una de sus cartas de triunfo.

No pretendía ser misericordioso. ¡Su único propósito era ganar la batalla!

La batalla no fue sangrienta, pero fue feroz. Sha Chou no podía soportar a Lin Feng, entonces, ¿cómo podría Lin Feng soportar a Sha Chou?

El alma de Lin Feng parecía santa y poderosa gracias a su Cuerpo Espiritual Génesis.

Sha Chou miró a Lin Feng, y se dio cuenta de lo que Lin Feng quería hacer y su expresión cambió repentinamente.

Parece que estás listo para llevar las cosas al siguiente nivel. Dijo Sha Chou.

Lin Feng lo miró con indiferencia, pero permaneció en silencio. Cerró los ojos nuevamente y su alma gigantesca comenzó a temblar. Todos miraron al cielo. Se sentía como si el cielo estuviera a punto de derrumbarse.

Muchas personas caminaron más cerca del área para mirar, incluidos Lei Gang y Lei Ben. La atmósfera era tensa cuando el Qi en el cielo se espesó. Parecía el apocalipsis.

Sha Chou hizo una mueca cuando vio que el alma de Lin Feng temblaba tan violentamente, pero la fuerza también se hizo cada vez más poderosa. Si Sha Chou no se equivocaba, Lin Feng estaba a punto de hacer que sus almas chocaran directamente.

Una colisión de almas era como una colisión física, con la diferencia de que las colisiones de almas podrían tener efectos secundarios dramáticos.

Pero en ese momento, a Lin Feng no le importaba. Cuando la multitud vio eso, todos palidecieron, como si Lin Feng los estuviera atacando.

Sé que tu alma es muy fuerte. Tienes la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. La vitalidad de tu alma te hace al menos tan fuerte como un cultivador del tercero. También sé que tu Qi es rápido y feroz. Tu alma es como un demonio en ese océano sangriento de energías. Pero... Lin Feng abrió los ojos. Miró a Sha Chou con confianza y agresividad. Pero, no importa lo fuerte que seas, ¡no ganarás!

¡Boom boom!... Hubo dos explosiones mientras Lin Feng estaba hablando. La multitud miraba el alma de Sha Chou.

El alma roja como la sangre de Sha Chou estaba en peligro. Sha Chou parecía sombrío y sorprendido.

Todos tragaron a Lin Feng parecía decidido. No estaba preocupado por lesionarse.

Dao Cheng Zi respiró hondo, cubierto de sudor frío. Podía imaginar cómo sería si fuera Sha Chou.

La expresión de Ancestro Kong también cambió. Su corazón latía con fuerza. ¡Qué loco! ¡Lin Feng fue monstruosamente brutal! ¡Incluso los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo no se atrevieron a hacer colisiones de almas, pero Lin Feng no tuvo miedo!

Mucha gente estaba estupefacta y sus corazones latían con fuerza.

Sha Chou respiró hondo; Sabía que había perdido. No podía arriesgar su vida. ¡Perdí! admitió con una expresión de dolor.

La expresión de Lin Feng no cambió, pero también respiró hondo. ¡Había jugado y había funcionado!

CAPÍTULO 952

FA DUO ES EXTRAÑO

Sha Chou no tenía la intención de arriesgar su vida para luchar contra Lin Feng. No eran enemigos, después de todo, así que cuando Lin Feng comenzó a hacer cosas arriesgadas, Sha Chou decidió poner fin a la batalla. Si sus almas hubieran chocado, ambos habrían sido gravemente heridos.

Sha Chou no temía lesionarse, pero para esta pelea, realmente no valió la pena. Eso no fue sabio, pero Lin Feng estaba loco.

El duelo había terminado. A pesar de que no había durado demasiado, todavía había sido increíble y muchas personas habían aprendido cosas nuevas. En el futuro, a todos les encantaría hablar sobre el duelo. No olvidarán esa pelea por algún tiempo. Por supuesto, no sería un duelo memorable para las edades.

Entre las batallas de Lin Feng, las de la Gran Competencia nunca serían olvidadas, ni su batalla contra Chu Li, su batalla letal contra el Dios Supremo Jin Lun, cuando destruyó el Clan Demoníaco Antiguo o cuando mató a Fa Kun Lun.

Muchas de las batallas de Lin Feng nunca serían olvidadas. No mucha gente había peleado tantas batallas memorables. Sin embargo, su duelo contra Sha Chou no fue tan importante.

Los discípulos que apoyaron a Lin Feng estaban extremadamente felices de que su líder había ganado. Los que apoyaron a Sha Chou estaban un poco tristes y decepcionados. Su campeón había perdido.

Sin embargo, incluso aquellos que apoyaron a Sha Chou continuarían apoyándolo, y no tenían la intención de renunciar a él. Lin Feng y Sha Chou eran símbolos, y sus partidarios querían ser como ellos.

Lin Feng estudió a los discípulos. Lo estaban mirando a él y a Sha Chou con admiración. Lin Feng estaba asombrado; El plan de Sha Chou estaba funcionando. Esos discípulos nacieron más recientemente, por lo que nunca habían visto las dos ramas cuando las tensiones eran más fuertes. Al mismo tiempo, nunca se les había permitido creer en otra cosa que no fueran sus respectivas ramas, y nadie se había atrevido a admirar a nadie más porque se habrían sentido como traidores.

Pero ahora podían, gracias a Sha Chou. Esos discípulos tenían nuevos ídolos; creían en Lin Feng y Sha Chou. Cuando llega el agua, se forma naturalmente un canal.

En realidad, también fue el caso cuando las dos ramas se formaron hace mucho tiempo. En aquellos días, Dao Cheng Zi era un joven genio y el Viejo Siervo también era un joven genio, por lo que se habían convertido en ídolos para sus seguidores.

Casi todos los viejos de las dos ramas habían muerto. La mayoría de las personas que permanecieron eran personas de mediana edad o jóvenes, y ya no tenían fe en los viejos de las dos ramas.

Las cosas cambiaron, pero fundamentalmente, los conceptos fueron los mismos.

Después de la batalla, los representantes de los diferentes grupos influyentes no aceptaron la invitación de Lin Feng para quedarse, e inmediatamente regresaron a sus respectivos territorios. Sin embargo, Fa Duo no se fue. Quería preguntarle a Lin Feng por qué había matado al viejo sirviente.

El Rey Dragón Negro también se fue. La Antigua Secta del Dragón estaba en Ciudad San, por lo que necesitaba estar allí, y estaba extremadamente ocupado.

El anciano de barba blanca de la Secta Tai Qing desapareció justo después de la batalla. Lin Feng se preguntó si la Secta Tai Qing había enviado a alguien solo para ver qué tan fuerte era.

Sin embargo, no tuvo tiempo para pensar. Regresó al gran palacio de Tian Dao Yuan con Sha Chou, Dao Cheng Zi, Ancestro Kong y Fa Duo.

Todos los Dhammapalas llegaron al gran salón. Querían escuchar sobre la pelea de Lin Feng.

Todos permanecieron en silencio cuando Fa Duo preguntó por qué su Maestro había matado al Viejo Siervo. No pertenecía a ninguna de las ramas, pero estaba preocupado. Ahora que el Viejo Siervo estaba muerto, Fa Duo pensó que Tian Dao Yuan era más débil.

Todos permanecieron en silencio cuando Fa Duo preguntó por qué su Maestro había matado al Viejo Siervo. No pertenecía a ninguna de las ramas, pero estaba preocupado. Ahora que el Viejo Siervo estaba muerto, Fa Duo pensó que Tian Dao Yuan era más débil.

¿Cómo podrían ajustarse por la pérdida? No entendía por qué Lin Feng había hecho eso. No estaba triste por el Viejo Siervo, pero estaba preocupado por Tian Dao Yuan. Lin Feng era el nuevo líder; su tarea era hacer que Tian Dao Yuan fuera más fuerte, no más débil. Acababa de convertirse en el nuevo líder y ya había matado a un Anciano Supremo.

Eso no le gustó en absoluto.

Cuando Fa Duo hizo esa pregunta, todos permanecieron en silencio y esperaron a que Lin Feng hablara.

Lin Feng no estaba feliz de que Fa Duo hubiera hecho esa pregunta abiertamente. Por lo general, Fa Duo entendió tales principios. En tiempos normales, Fa Duo habría hablado con Lin Feng en privado sobre tal problema, no abiertamente.

¿Qué le pasaba a Fa Duo? ¿Por qué había hecho esa pregunta abiertamente? ¿Quería que Lin Feng perdiera la cara? ¿Tenía motivos ocultos?

El ambiente se puso tenso y Lin Feng no respondió porque no necesitaba hacerlo. No tenía que justificarse a sí mismo.

Cuando Fa Duo vio que Lin Feng no respondió, dijo: Por favor, respóndeme, Maestro.

Fa Duo, deja de hablar. Solo eres un anciano. ¿Cómo te atreves a hablar con el Maestro de esa manera? Dao Cheng Zi frunció el ceño.

Pero Fa Duo todavía miraba a Lin Feng. Quería una respuesta. Lin Feng no lo entendió. Fa Duo nunca había sido así, ¿qué le pasaba?

Fa Duo, soy el líder. No puedes cuestionar mis decisiones, ¿entiendes? Lin Feng gritó furiosamente.

Muchas personas bajaron la cabeza, sin atreverse a mirar a Lin Feng. Lin Feng fue extremadamente agresivo en estos días.

Fa Duo siguió provocando a Lin Feng. Él palideció un poco cuando escuchó a Lin Feng, pero se controló y dijo: Tus decisiones son arbitrarias. No estás calificado para ser nuestro Maestro. Por favor, deje Tian Dao Yuan.

¡Qué insolente, Fa Duo! ¡¿Sabes con quién estás hablando?! Gritó el antepasado Kong furiosamente. No entendía por qué Fa Duo se atrevía a hablar así.

Fa Duo, ¿estás loco? Exigió Dios Supremo Zi Dian con furia. Estaba aún más furioso porque Lin Feng era su heredero y el Dios Supremo Zi Dian estaba extremadamente orgulloso de él. No podía dejar que nadie humillara a Lin Feng.

Alguien venga, expulse a Fa Duo y espere la decisión del líder con respecto a su castigo. Gritó fríamente Dao Cheng Zi.

Entendido. Dijeron dos discípulos. Se acercaron a Fa Duo y se prepararon para echarlo.

¿Quién te dijo que vinieras aquí, largo! Gritó Lin Feng explosivamente. Los dos discípulos huyeron rápidamente, aterrorizados.

Lin Feng miró a Dao Cheng Zi con frialdad y dijo: Fa Duo quiere que deje Tian Tian Yuan, y ya estás tratando de reemplazarme, ¿eh? Gritó Lin Feng agresivamente. Todos vieron el alma de Lin Feng aparecer detrás de él, y sus expresiones cambiaron drásticamente. Nadie se atrevió a decir nada más.

La expresión de Dao Cheng Zi también cayó. No había pensado que darles una orden a los discípulos enfurecería a Lin Feng así...

No me atrevería. Por favor, perdóname, Maestro. Dijo Dao Cheng Zi, arrodillándose. Estaba devastado. Había perdido la Rama Dao, y ahora tenía la impresión de que estaba perdiendo su título de Anciano Supremo.

Lin Feng miró a Dao Cheng Zi y luego a los demás y dijo: Todos váyanse. Fa Duo, quédate aquí.

¡Entendido! Todos los demás se fueron rápidamente, incluido Dao Cheng Zi. El antepasado Kong miró a Fa Duo, preguntándose qué estaba pasando.

Fa Duo debería apoyar a Lin Feng. Era un Dhammapala, después de todo. ¿Cómo es que había cambiado? El antepasado Kong no lo entendió, pero aún así se fue.

Ancestro Kong fue el último en irse. Cerró la puerta después de irse. Ahora, Lin Feng y Fa Duo eran los únicos en la habitación.

Lin Feng respiró hondo y preguntó: Maestro, ¿qué pasó?

Lin Feng no creía que Fa Duo hubiera cambiado, por lo que probablemente había sucedido algo. ¿Por qué Fa Duo incluso le pediría que se fuera de Tian Dao Yuan?

Fa Duo miró a Lin Feng vacilante. No sabía qué decir. Cuando Lin Feng vio eso, preguntó: ¿Tienes problemas?

El ambiente se volvió incómodo.

No le preguntes. Le dije que hiciera eso. Dijo alguien de repente. Lin Feng levantó la cabeza rápidamente cuando escuchó esa voz familiar. Su corazón dio un vuelco.

Levantó la cabeza y vio a alguien abrir la puerta, un hombre vestido de negro. Su rostro estaba cubierto con un velo.

Organicé todo eso.

CAPÍTULO 953

PADRE E HIJO SE ENCUENTRAN DE NUEVO

Cinco años, Qiong Sheng. Respiró Lin Feng. Sus ojos se humedecieron. Su corazón latía mucho más rápido. No había visto a su hijo en mucho tiempo...

Lin Qiong Sheng bajó la cabeza y se arrodilló frente a Lin Feng. Se quitó el velo y mostró su rostro. Lin Qiong Sheng parecía muy guapo, pero sus ojos estaban llenos de culpa.

Lin Qiong Sheng parecía más listo y más guapo que Lin Feng, pero también parecía más cansado.

Padre e hijo finalmente se encontraron de nuevo, en Tian Dao Yuan esta vez.

Lin Feng no había pensado que se encontraría con su hijo aquí. ¿Qué había pasado Qiong Sheng durante todos estos años? ¿Por qué se veía tan cansado y viejo?

Lin Qiong Sheng había pensado durante mucho tiempo antes de decidir venir a ver a su padre en Tian Dao Yuan. En el pasado, había pensado en ir al Imperio Fa Lan para ver a su padre, pero no lo había hecho porque no sabía cómo enfrentar a su padre.

Pero no importa qué, tenían la misma sangre y él extrañaba a sus padres.

Lin Feng no dijo nada, y solo miró a Lin Qiong Sheng. Al final, suspiró. Lin Qiong Sheng había tenido más suerte que Lin Zhe Tian en la vida. Él ya tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo. Él ya se había abierto paso hasta la parte superior del reino del Gran Dios Medio Supremo y estaba a punto de llegar al primero. Se estaba poniendo rápidamente al día con su padre.

Lin Feng se preguntó qué había pasado su hijo durante cinco años, pero se sintió aliviado al ver que su hijo había progresado tan rápido como él durante este tiempo.

En aquel entonces, Lin Zhe Tian y Lin Qiong Sheng eran discípulos del Señor Tiempo, estudiaban la fuerza del espacio y el tiempo del Dao con él. Lin Zhe Tian había ido a la Secta de la Espada y Lin Qiong Sheng había seguido a Lei Gang.

Cuando Lin Zhe Tian llegó al Continente de la Eternidad, se dio cuenta de lo débil que estaba, por lo que decidió ir a viajar. Lin Feng no sabía dónde estaba Zhe Tian, pero estaba feliz de ver a su otro hijo.

Qiong Sheng, dime por lo que has pasado durante todos estos años. Dijo Lin Feng felizmente. Su hijo era guapo y fuerte. Lin Feng de repente se sintió viejo, pasarían unos años y su hijo podría reemplazarlo como un héroe en este mundo.

Sin embargo, el objetivo de Lin Feng era convertirse en uno de los cultivadores más fuertes del mundo primero, luego nadie lo intimidaría más.

Lin Feng había sido humillado innumerables veces en su vida, por lo que no quería ser humillado de nuevo... pero tampoco quería que nadie intimidara a sus hijos. Amaba a sus hijos y quería poder protegerlos también.

Te lo diré luego, padre. Primero, tengo una solicitud- Dijo Lin Qiong Sheng vacilante.

Lin Feng estaba preocupado, ¿había algún problema?

Luego recordó lo que acababa de decir: había hecho hablar a Fa Duo. ¿Por qué? ¿Qué pasa? Dime. Dijo Lin Feng en serio.

Lin Qiong Sheng respiró hondo y dijo: Debes dejar Tian Dao Yuan. Estás en peligro.

¿Peligro? ¿Qué peligro? Preguntó Lin Feng. Tenía una idea, pero aún quería escucharla de Lin Qiong Sheng. No podía estar seguro de haber acertado.

Padre, ¿sabes que Tian Dao Yuan tiene un enemigo aterrador? Preguntó Lin Qiong Sheng bruscamente. También parecía asustado, como si supiera lo fuerte que era ese enemigo. Lin Feng parecía sorprendido, pero se mantuvo serio.

Lin Feng miró a Fa Duo, que parecía sombrío. Lin Feng pensó en lo que el Ancestro Kong le había dicho, sobre un peligro futuro. De repente entendió por qué todos querían que se convirtiera en el Líder de Tian Dao Yuan, a pesar de que tenían personas con talento como Sha Chou.

Sin embargo, nadie le había dicho exactamente cuál era el problema...

Cuéntame más. Le dijo Lin Feng a su hijo.

Lin Qiong Sheng continuó: Padre, Tian Dao Yuan ha tenido un enemigo aterrador desde los tiempos antiguos, o más precisamente un grupo de enemigos: una secta antigua, la Secta Tian Ji, Le dijo Lin Qiong Sheng preocupado.

¿La Secta Tian Ji? Lin Feng miró a Qiong Sheng con curiosidad. ¿Por qué nunca había oído hablar de la Secta Tian Ji?

Fa Duo palideció y parecía asustado, Lin Feng lo notó. Anciano Fa Duo, ¿sabes de ellos? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño tristemente.

Yo... yo sí, Dijo Fa Duo. No quiso responder, pero aún así lo hizo y bajó la cabeza. No se atrevió a mirar la expresión aguda de Lin Feng.

Lin Feng se dio cuenta de que estaba en peligro. Si su hijo no se lo hubiera dicho, Lin Feng podría nunca haberse enterado de ellos.

¿Qué es la secta Tian Ji? ¿Quiénes son ellos, Fa Duo? ¿Por qué nunca he oído hablar de ellos y por qué nunca me has hablado de ellos?

Cuando me convertí en el Líder de Tian Dao Yuan, ¿deberías haberme hablado de los aliados Y enemigos de Tian Dao Yuan de inmediato! ¿Por qué no me dijiste? ¿Me consideras un chivo expiatorio? ¿Los cuatro líderes anteriores fueron asesinados por ellos? Preguntó Lin Feng bruscamente.

Fa Duo palideció aún más y su corazón se retorció. Fa Duo no sabía qué decir y no se atrevió a hablar. Había muchos discípulos debajo de él y Ancianos Supremos por encima de él en la jerarquía; no se atrevió a hablar descuidadamente y tontamente, así que apretó los dientes y permaneció en silencio.

Cuando Lin Feng vio eso, asintió con enojo. Entendió algunas cosas más ahora. Así que ese era el problema. Reflexionó Lin Feng, sonriendo sombríamente.

Lin Qiong Sheng frunció el ceño. De hecho, los miembros de Tian Dao Yuan habían sido desvergonzados, engañando a su padre. Si Sha Chou no fuera el compañero discípulo de su maestro, Lin Feng podría nunca haberse enterado.

Padre, la secta Tian Ji y Tian Dao Yuan son enemigos jurados. El Patriarca de la Secta Tian Ji mató a los cuatro líderes anteriores de Tian Dao Yuan.

El segundo líder de Tian Dao Yuan hizo un juramento y juró que algún día pelearía contra él. Atravesó el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y tuvo una gran batalla contra el Patriarca de la Secta Tian Ji. Se suponía que era una batalla a muerte, pero nadie murió y no lograron terminar la batalla.

Después de eso, Ancestro Kong se reencarnó cinco veces y los cuatro líderes que eligió murieron repitiendo el duelo; tuvieron que luchar contra él por el juramento. Padre, eres el quinto. Dijo Lin Qiong Sheng.

Fa Duo no se atrevió a hablar. Estaba temblando de pies a cabeza. Lin Qiong Sheng acababa de contarle a Lin Feng todos sus secretos.

Entonces, padre, no quieres provocar tu propia destrucción, ¿verdad?

Lin Feng sonrió, pero su sonrisa era aterradora. Incluso el corazón de Lin Qiong Sheng comenzó a acelerarse. Nunca había visto a su padre tan aterrador.

A menos que puedas matar al Patriarca de la Secta Tian Ji, padre. Continuó Lin Qiong Sheng, bajando la cabeza. No creía que su padre pudiera matar al Patriarca de la Secta Tian Ji.

¿No crees que pueda matarlo?! Dijo Lin Feng cuando vio la expresión de su hijo. ¿Su hijo no tenía fe en él?

Padre, soy un discípulo de la secta Tian Ji. ¡El Patriarca de la Secta Tian Ji es mi maestro y tiene la fuerza del séptimo nivel el reino Gran Dios Supremo! Declaró Lin Qiong Sheng, respirando profundamente. Sabía que debería haberle dicho a Lin Feng sobre esto antes, pero no sabía cómo.

¡Tan de pronto!

Asombrado. Conmocionado. Furioso. Indefenso... y, sin embargo, un poco gratamente sorprendido. El corazón de Lin Feng estaba lleno de todo tipo de emociones contradictorias.

Lin Feng estaba estupefacto porque el nivel de cultivo del Patriarca de la Secta Tian Ji era muy asombroso. Le sorprendió que Lin Qiong Sheng fuera el discípulo del Patriarca. Estaba furioso porque su hijo no se lo había dicho antes. Se sintió impotente porque la situación era compleja. Pero también estaba extremadamente feliz de que su hijo tuviera un maestro tan increíble.

CAPÍTULO 954

DECISIÓN DE LIN FENG

Fa Duo estaba estupefacto y aterrorizado. ¿Lin Qiong Sheng fue el discípulo del Patriarca de la Secta Tian Ji?

Lin Qiong Sheng vio a su padre fruncir el ceño y dijo apresuradamente: ¡Padre, me uní a la Secta Tian Ji antes de que te convirtieras en el líder de Tian Dao Yuan! ¿Cómo podría saber que te convertirías en el líder de Tian Dao Yuan? Suspiró impotente.

Es por eso que la Secta Tian Ji lo había enviado, para que pudiera hablar con su padre. El Patriarca de la Secta Tian Ji le había prometido que si Lin Feng dejaba Tian Dao Yuan y se unía a la Secta Tian Ji, le otorgarían a Lin Feng la posición de Anciano Supremo.

Lin Qiong Sheng le contó a su padre todo esto ahora, así que Lin Feng tuvo que tomar una decisión.

El ambiente era pesado. Lin Qiong Sheng se sintió triste por su padre y también estaba preocupado por la seguridad de su padre. Esperaba que Lin Feng dejara Tian Dao Yuan.

Fa Duo tenía miedo y estaba preocupado de que Lin Feng dejara Tian Dao Yuan. Tian Dao Yuan colapsaría después de un solo revés.

Maestro, por favor no nos dejes! Te lo ruego. Fa Duo se echó a llorar y se tumbó en el suelo frente a Lin Feng.

Lin Feng parecía serio. Fa Duo, me pediste que dejara Tian Dao Yuan antes; Dijiste que no estaba calificado para ser el Maestro de Tian Dao Yuan, ¿y ahora me ruegas que me quede? ¿Qué sucede contigo?

Lin Feng no entendió lo que Fa Duo quería.

Padre, lo amenacé. Le dije que tenía que encontrar una manera de hacerte abandonar Tian Dao Yuan. Organicé todo, él no. Ahora te está rogando porque en realidad no quiere que te vayas. Admitió Lin Qiong Sheng.

Lin Feng entendió. Fa Duo tenía un estatus más bajo en la jerarquía, pero... ¿cómo podría Lin Qiong Sheng amenazar al anciano Fa Duo?

Lin Qiong Sheng sabía lo que estaba pensando su padre, así que habló con él telepáticamente. Fa Duo no pudo escuchar lo que Lin Qiong Sheng y su padre decían.

Cuando Lin Feng escuchó a su hijo, miró a Fa Duo. No había pensado que Fa Duo fuera romántico cuando era joven. También tuvo algunos hijos, y Lin Qiong Sheng había amenazado con dañar a sus hijos para obligar a Fa Duo a obedecer. Fa Duo reaccionó así debido a Lin Qiong Sheng.

Pero Lin Feng no podía culpar a su hijo, especialmente porque había hecho todo esto por su padre. La secta Tian Ji era extremadamente poderosa.

Lin Feng dudó en ese momento. Tian Dao Yuan había seguido usándolo. Había tenido demasiados problemas en Tian Dao Yuan, especialmente con el Viejo Siervo. Señor Tiempo y Ancestro Kong lo habían estado observando durante años. También lo habían traído de la Tierra al mundo de la cultivación para usarlo.

Tian Dao Yuan no le trajo nada bueno. Por el contrario, solo lo pone en una situación peligrosa. Si se abría paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, entonces tendría que luchar contra el maestro de Lin Qiong Sheng.

El Patriarca de la Secta Tian Ji ya tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡eso fue absolutamente aterrador!

Luchar contra un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo con la fuerza del quinto era extremadamente peligroso. Derrotarlo sería extremadamente difícil; matarlo sería imposible.

Por lo tanto, Lin Feng tuvo la sensación de que si se quedaba en Tian Dao Yuan, solo sería carne de cañón. Ancestro Kong trataría de encontrar un nuevo líder, y ese nuevo líder también sería carne de cañón.

Parecía que aceptar seguir siendo el líder de Tian Dao Yuan se redujo a suicidarse. Al mismo tiempo, la Secta Tian Ji se volvería más y más fuerte.

Padre, renuncia. Aconsejó Lin Qiong Sheng con preocupación. Sabía lo terco que era su padre. Cuanto más difícil era algo, más quería Lin Feng hacerlo, pero esta vez Lin Feng estaba realmente en una posición peligrosa.

Su maestro era increíblemente fuerte; Él tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, el cultivador más fuerte del Continente de la Eternidad por el momento. Qing Xu Duan podría tener la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo ahora, pero probablemente solo tenía la fuerza del sexto.

La Secta Tian Ji ahora podría considerarse el grupo más fuerte del Continente de la Eternidad. Por lo tanto, si Lin Feng seguía siendo el líder de Tian Dao Yuan, moriría en algún momento.

Maestro, por favor, te lo ruego, ¡salva a Tian Dao Yuan! Fa Duo gritó. Todavía estaba tirado en el piso a los pies de Lin Feng.

¡Silencio! ¿Por qué moriría mi padre por Tian Dao Yuan? ¿Por qué no lo reemplazas y mueres por Tian Dao Yuan? ¡Si intentas convencer a mi padre una vez más, te mataré! Gritó Lin Qiong Sheng con ferocidad. Realmente esperaba que Fa Duo no convenciera a Lin Feng.

¡Lin Qiong Sheng realmente quería matar a Fa Duo ahora!

Fa Duo parecía devastado. Tembló, su corazón latía con fuerza. Temía por el futuro de Tian Dao Yuan. ¿Qué pasa si Lin Feng dejó Tian Dao Yuan? Su futuro se arruinaría. Tian Dao Yuan colapsaría, y sería culpa de Lin Qiong Sheng.

Fa Duo odiaba a Lin Qiong Sheng y la secta Tian Ji, pero ¿qué podía hacer? ¡Tian Dao Yuan tampoco había tratado a Lin Feng de manera justa!

Maestro, debes...

¡Viejo gruñón, cállate la boca! Gritó Lin Qiong Sheng explosivamente. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia. Inmediatamente lanzó un golpe.

¡Detente! Gritó Lin Feng, alejando al anciano. El puño de Lin Qiong Sheng se estrelló en el suelo.

Padre, tú... Lin Qiong Sheng se sobresaltó. Tenía un mal presentimiento.

Vete ahora. Lin Feng interrumpió a su hijo.

Lin Qiong Sheng todavía quería hablar, pero Lin Feng parecía tan sombrío que Lin Qiong Sheng se tragó sus palabras, miró a Fa Duo con furia y se alejó.

Fa Duo se sintió aliviado. Quería agradecer a Lin Feng, pero Lin Feng lo miró con tanta frialdad que también salió de la habitación.

Lin Feng se quedó solo en el gran salón de su trono. No sabía qué hacer o pensar.

Maestro Zu Ti, ¿qué te parece? ¿Debería quedarme en Tian Dao Yuan o debería irme? Lin Feng le preguntó a Zu Ti.

Pero esta vez Zu Ti no respondió, solo suspiró. Lin Feng estaba en un dilema. Tenía que tomar una decisión. Él era el único que podía hacerlo. Nadie pudo ayudar.

Lin Feng se sintió desanimado. Su Qi se volvió helado y la gente de afuera lo sintió. Sin embargo, nadie se atrevió a decir nada.

Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi, Ancestro Kong, Dios Supremo Zi Dian, Dao Ling y los demás parecían ansiosos cuando vieron salir a Fa Duo.

Todos le preguntaron qué había pasado. Fa Duo les contó todo. Nadie se atrevió a decir nada, y solo pudo tragarse cualquier palabra.

Sabían que Tian Dao Yuan estaba en una posición difícil, y que la decisión de Lin Feng sería decisiva para su futuro.

Sha Chou salió de la multitud y caminó hacia Dao Cheng Zi, con las manos entrelazadas a la espalda. Le sonrió a Dao Cheng Zi y dijo: Persistir en el mal provoca la autodestrucción. Cuando tramas demasiado, terminas haciéndote daño.

Si Tian Dao Yuan se derrumba por tu culpa, entonces los mataré a todos, incluso si tengo que morir. Dijo Sha Chou fríamente. Todos temblaron, especialmente el Dios Supremo Tian Yuan. Recordaba a Sha Chou cuando se había puesto la máscara de demonio. Sabía lo cruel y fría que podía ser Sha Chou cuando mataba.

Nadie se atrevió a decir nada y el ambiente se volvió pesado.

Voy a entrar. Declaró Sha Chou, caminando hacia el gran salón. Todos pusieron grandes esperanzas en Sha Chou esta vez. Nadie más se atrevió a entrar al gran salón, ni siquiera el anciano supremo Dao Cheng Zi.

Sha Chou llegó a la puerta, la abrió y entró.

Lin Feng no necesitaba levantar la cabeza para saber que era Sha Chou. ¿Sois compañeros discípulos del maestro de mi hijo? Preguntó Lin Feng.

Sha Chou asintió y se sentó, bastante relajado.

Lin Feng se sentó junto a Sha Chou, lo que significaba que necesitaban una larga conversación.

En efecto. Soy como un tío para él. Soy un compañero discípulo del Patriarca de la Secta Tian Ji, pero solo he visto al Patriarca unas pocas veces. Mi maestro tiene quince compañeros discípulos. Soy el más joven, el decimoquinto. Dijo Sha Chou.

CAPÍTULO 955

HOMBRE DE SU PALABRA

¿La secta Tian Ji está en la ciudad de Tian Dong? Preguntó Lin Feng.

Si. La secta Tian Ji está en la ciudad de Tian Dong. pero aún no hemos anunciado oficialmente nuestro regreso. Respondió Sha Chou.

Lin Feng le preguntó a Sha Chou con curiosidad: ¿Por qué no? Todos los demás han anunciado sus regresos, incluida la Secta Tai Qing.

Porque todavía estamos esperando que la Secta Humana Antigua y el Clan Yan Antiguo anuncien su regreso. La Secta Tai Qing y tales sectas, jejeje, la Secta Tian Ji no les da mucha importancia en absoluto. Dijo Sha Chou sonriendo con confianza.

Lin Feng estaba sorprendido. Se suponía que la Secta Tai Qing era una de las sectas antiguas más fuertes, ¿pero la Secta Tian Ji no les daba importancia? Lin Feng no podía creerlo. Si la Secta Tian Ji era realmente tan fuerte, tenían el poder de gobernar sobre el continente.

Lin Feng realmente no entendió la situación, pero según lo que dijo Sha Chou, Lin Feng no pensó que hubiera nada misterioso. La Secta Tian Ji podría ser más fuerte que la Secta Tai Qing, Tian Dao Yuan y todas las otras sectas y clanes antiguos.

La Secta Lei, el Salón Yuan, el Clan Antiguo Xuan y el Clan Bestia eran todos de la misma categoría.

El Clan Gu Gu y el Clan Alma Antigua también eran de la misma categoría. Tian Dao Yuan era más fuerte que ellos, pero más débil que la Secta Tai Qing. El Clan Demoníaco Antiguo solía ser el más débil, y Lin Feng los había eliminado.

Por supuesto, la Secta del Dragón Antiguo que Long Lan Er había traído a la vida recientemente era una de las sectas antiguas más débiles, pero en el futuro, crecerían rápidamente, especialmente porque Lin Feng estaba colaborando con ellos. Después de lo que Sha Chou había dicho, Lin Feng pudo adivinar que la Antigua Secta Humana, el Antiguo Clan Yan y la Secta Tian Ji eran de la misma categoría, y eran más fuertes que la Secta Tai Qing.

Lin Feng ahora entendió un poco mejor los diferentes grupos influyentes de ese continente. Al menos podría ordenarlos de los más débiles a los más fuertes. Y como siempre, la fuerza era lo más importante. Por lo tanto, Lin Feng tuvo que adaptarse y considerar sus diferentes opciones basadas en el poder, los intereses personales y la fuerza.

Sha Chou, eres el descendiente directo del Ancestro de Tian Dao Yuan, y ahora eres miembro de la Secta Tian Ji; No entiendo. Admitió Lin Feng. ¿Cuál era el objetivo de Sha Chou?

Él era el descendiente directo del Ancestro de Tian Dao Yuan; ¿Cómo podría ser miembro de la Secta Tian Ji?

Sha Chou sonrió levemente. Sabía que Lin Feng iba a hacer esa pregunta. Dao Cheng Zi, Ancestro Kong y los demás probablemente se hicieron la misma pregunta. En su opinión, eso se redujo a ser un traidor; ¿Se había olvidado de su antepasado?

Fácil. Me gusta la secta Tian Ji y no me gusta Tian Dao Yuan. Lin Feng, todo lo que sabes es que Tian Dao Yuan y la Secta Tian Ji son enemigos... pero no sabes que mi Ancestro y el Ancestro de la Secta Tian Ji eran hermanos biológicos.

No conocen a Tian Dao y Tian Ji, que se complementaban y complementaban entre sí desde la antigüedad. Debido al segundo líder de Tian Dao Yuan, surgieron tensiones entre Tian Dao Yuan y la Secta Tian Ji. El era egoísta.

Gracias a él, los dos grupos cortaron los lazos y desde entonces, la existencia de Tian Dao Yuan ha sido miserable y patética, y sus líderes siguen muriendo. La causa del desastre fue el segundo líder de Tian Dao Yuan.

Cuando me uní a la Secta Tian Ji, Tian Dao Yuan estaba en una posición miserable. La secta había caído debido a los conflictos internos entre las dos ramas. Los conflictos empeoraban y la secta estaba condenada.

No pude hacer mucho, así que escapé y me uní a la Secta Tian Ji porque también son mi familia. Tenemos la misma sangre.

Puedo ser el único miembro de Tian Dao Yuan que todavía tiene la sangre de mi Ancestro, por lo que a la gente no le importa lo que hice en Tian Dao Yuan. Suspiró Sha Chou impotente. Los miembros de Tian Dao Yuan solo sabían que tenía la misma sangre que el Ancestro de la secta, pero no pensaron en el hecho de que el Ancestro de Tian Dao Yuan y el Ancestro de la Secta Tian Ji también tenían la misma sangre. El antepasado de la secta Tian Ji podría considerarse un gran tío para los miembros de Tian Dao Yuan.

Una secta era patética, una estaba prosperando; naturalmente, Sha Chou eligió al próspero.

Cuando Lin Feng escuchó esas historias, quedó estupefacto. Tian Dao Yuan y la secta Tian Ji tenían una larga historia común. ¿Sus dos antepasados eran hermanos biológicos?

Él entendió la decisión de Sha Chou ahora. ¿Por qué elegiría Sha Chou a la secta caída e inestable? La situación de la secta Tian Ji fue excelente, entonces, ¿por qué no unirse a ellos, especialmente porque tenían antepasados comunes?

La decisión de Sha Chou fue correcta, y el segundo líder de Tian Dao Yuan fue el culpable. Era el joven genio que el Ancestro de Tian Dao Yuan había elegido, pero al mismo tiempo, su hijo había muerto, por lo que no había tenido otra opción.

La situación era similar en estos días.

Lin Feng despreciaba al segundo líder por lo que había hecho, pero ya estaba muerto. Era el pasado, y ahora Lin Feng era el nuevo líder. No quería ser como el segundo líder, pero al mismo tiempo también sabía que el primer líder era el único hijo del Ancestro y desde el segundo líder, el líder también fue llamado el Maestro de Tian Dao Yuan.

Sha Chou observó a Lin Feng. Le había contado a Lin Feng todo lo que necesitaba decirle, por lo que ahora Lin Feng solo tenía que tomar una decisión. Sha Chou estaba emocionado. Aunque ya no tenía mucho que ver con Tian Dao Yuan, ya que su Ancestro lo había creado, no quería que se derrumbara. Le deseó lo mejor a Tian Dao Yuan.

Con respecto al juramento de los tiempos antiguos, Sha Chou tenía la intención de tratar de convencer a su compañero discípulo, el Patriarca, de dejarlo ir y restablecer buenas relaciones con Tian Dao Yuan.

Por supuesto, la probabilidad de que funcionara no era alta. Ese compañero discípulo ni siquiera lo conocía. Sha Chou se sintió incómoda al pensar en eso.

Lin Feng miró a Sha Chou, luego por la ventana a Tian Dao Yuan. Podía ver al Ancestro Kong, el Dios Supremo Zi Dian y Fa Duo aún de rodillas; todas esas caras familiares afuera.

Al final, Lin Feng tomó una decisión. No importaba si Tian Dao Yuan no era bueno con él, si todos habían conspirado contra él y lo habían usado, o si Ancestro Kong lo había vuelto a la vida para su complot. Al final, Lin Feng se sintió agradecido con el Dios Supremo Zi Dian.

Lin Feng realmente no podría abandonar Tian Dao Yuan... y también obtendría un legado increíble. Sabía que necesitaba ese legado.

Si no corría riesgos, ¿cómo podría progresar?

Llámalos. Dijo Lin Feng con calma. Suspiró y volvió a sentarse en el trono.

Sha Chou sonrió. Sabía que Lin Feng había tomado la decisión correcta. Después de todo lo que Sha Chou había dicho, no fue sorprendente.

Sha Chou actuó como el mensajero de Lin Feng esta vez. Se acercó a la ventana y llamó a todos. Lin Qiong Sheng también se apresuró.

Todos entraron al gran salón y miraron a Lin Feng con respeto. Nadie habló. Estaban todos nerviosos. No podían esperar para escuchar la decisión de Lin Feng.

Lin Feng los miró; los ancianos, los Dhammapalas y los discípulos de Tian Dao Yuan. Todos parecían serios y solemnes.

Solo quiero preguntarte una cosa. Comenzó Lin Feng, mirando a todos con frialdad.

Todos estaban sorprendidos. Todos se miraron el uno al otro. Al final, Dao Cheng Zi caminó hacia el frente. El Viejo Siervo estaba muerto, por lo que ahora Dao Cheng Zi era el cultivador más fuerte de Tian Dao Yuan. También representó a todos los Ancianos Supremos.

Por favor haga su pregunta, Maestro. Dijo Dao Cheng Zi nerviosamente. Tenía miedo de que Lin Feng dijera que quería irse de Tian Dao Yuan. Parecía asustado, y no como un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng lo miró y preguntó con indiferencia: ¿Quién tiene el rango más alto en Tian Dao Yuan?

Usted, por supuesto, Maestro; el líder. Respondió Dao Cheng Zi sin dudarlo. Tian Dao Yuan ha caído; ¿Ahora te das cuenta de eso?

Por supuesto. Tales cosas no deberían suceder.

¿Quién tiene la posición más alta? Preguntó Lin Feng nuevamente.

Usted, Maestro. Respondió Dao Cheng Zi nuevamente con respeto. Estaba emocionado cuando escuchó las preguntas de Lin Feng porque significaba que... ¡había decidido quedarse!

Ya que tengo el rango más alto y soy tu Maestro, ¿alguien se atreverá a traicionarme otra vez? Preguntó Lin Feng sombríamente. Fue su última pregunta.

Dao Cheng Zi parecía feliz. ¡Lin Feng no los iba a dejar!

Nadie. ¡Si alguien se atreve a traicionarte, nunca lo perdonaré! Dijo Dao Cheng Zi. Acababa de hacer un juramento. Todos palidieron cuando lo escucharon.

Sin embargo, cuando Ancestro Kong y los demás escucharon a Lin Feng, se sintieron aliviados. ¡Su líder no los iba a abandonar!

Todos estaban felices. Solo Lin Qiong Sheng estaba preocupado, pero su padre había tomado una decisión y nadie podía hacerle cambiar de opinión.

Lin Feng sonrió y asintió con la cabeza a todos. Creo que Tian Dao Yuan se levantará nuevamente; Será espléndido y glorioso como hace mucho tiempo. No creo que haya más conflictos internos.

Confío en ti. Espero que también todos confíen en mí. Espero que podamos trabajar juntos para hacer que Tian Dao Yuan se levante nuevamente. ¿Qué piensan todos ustedes? Preguntó Lin Feng, sonriendo pacientemente. No habló ni demasiado alto ni demasiado rápido, para que todos pudieran escucharlo correctamente. Los discípulos de Tian Dao Yuan de repente se sintieron emocionados, sus corazones estaban llenos de ardor.

¡Qué maravilloso líder!

¡Viva nuestro líder! ¡Te seguiré hasta el final de mi vida!

¡Nuestro líder es nuestro dios! ¡Nos convertirá en el grupo más poderoso del mundo! ¡Nadie se atreverá a desobedecer a nuestro Maestro!

¡Maestro, siempre estaré contigo, hasta que muera! Gritaron de repente todos los discípulos de Tian Dao Yuan con entusiasmo y entusiasmo. El ambiente se volvió animado y alegre.

Dao Cheng Zi estaba feliz. Ancestro Kong, que se había reencarnado cinco veces, también estaba extremadamente feliz. Recordó los viejos tiempos cuando todos eran jóvenes. En ese momento, también vitorearon y volvieron a verse jóvenes.

¡Qué momento tan feliz!

Dao Cheng Zi y Ancestro Kong se miraron el uno al otro. Tian Dao Yuan estaba destinado a volverse glorioso nuevamente.

¡Lin Feng se convertiría en su segundo Ancestro!

¡Lin Feng siempre quiso decir lo que dijo!

CAPÍTULO 956

NO TIENES FE EN TU PADRE

Dao Cheng Zi, que todos se vayan. Lin Feng les indicó que se fueran.

Dao Cheng Zi asintió, girándose y saludando a la multitud. Todos sabían que tenían que irse. Todavía se veían felices. Nadie tenía ganas de irse, pero al hacerlo, todos miraron a Lin Feng con asombro, admiración y respeto.

Lin Qiong Sheng los observó irse; no entendía por qué esos discípulos miraban a su padre así, tenía dudas...

Esa noche, Lin Qiong Sheng estaba de pie en la habitación de Lin Feng. Miró a su padre preocupado. Su padre parecía tranquilo y sereno.

Padre, ¿realmente quieres manejar Tian Dao Yuan? Preguntó Lin Qiong Sheng, forzando una sonrisa. No entendió la decisión de su padre. No sabía por qué había aceptado ser el líder de Tian Dao Yuan. Incluso si recibió el legado del Ancestro de Tian Dao Yuan, ¿y qué? El Patriarca de la Secta Tian Ji lo estaba esperando.

Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng nunca podría vencerlo. Lin Qiong Sheng sabía lo aterrador que era su maestro, y no quería que su padre muriera.

Pero también sabía que su padre no podía soportar ser humillado. Era más aterrador cuando la gente lo humillaba que cuando la gente quería matarlo.

Lin Feng miró a su hijo. Podía ver que su hijo estaba preocupado y conmovido, pero al mismo tiempo también sabía lo que pensaba su hijo, por lo que también estaba un poco enojado. Qiong Sheng, ¿qué tipo de persona crees que es tu padre? Lin Feng le preguntó a su hijo.

Lin Qiong Sheng estaba un poco sorprendido. Miró a Lin Feng con curiosidad. ¿Por qué su padre le preguntaba eso? Pero todavía reflexionó sobre la pregunta. Lo intentó y recordó todo lo que su madre le había contado sobre su padre, y todo lo que había visto personalmente.

Al final, levantó la cabeza y dijo: Eres muy decidido y amable. Eres muy agresivo, pero también eres considerado. Eres un padre y esposo responsable.

¿Aparte de eso? Lin Feng sonrió. La expresión de Lin Qiong Sheng cambió de nuevo. Pensó un poco más, pero luego sacudió la cabeza, sin saber a qué se refería Lin Feng.

Lin Feng suspiró. Estaba un poco decepcionado, teniendo la impresión de que su hijo no creía en él. La razón podría ser que Lin Feng nunca había sido otra cosa para Lin Qiong Sheng que un padre ausente.

Lin Zhe Tian era diferente de Lin Qiong Sheng; Lin Zhe Tian había crecido en el Clan de las Nieves. Todos en el Clan de la Nieve odiaban a Lin Feng, pero Zhe Tian sabía de su padre cuando era niño, y también sabía que los miembros del Clan de la Nieve odiaban a su padre.

Por lo tanto, Zhe Tian siempre había admirado a su padre y lo consideraba un héroe. Consideraba a su padre como alguien a quien todos deberían temer. El sueño de Zhe Tian siempre había sido superar a su padre.

Pero Lin Qiong Sheng era diferente, ya que había crecido en la dinastía del Espíritu Santo con Tang You You. No sabía mucho sobre su padre. La mayoría de las cosas que había escuchado sobre su padre eran cosas que los miembros de la dinastía del Espíritu Santo le habían dicho, pero nunca había visto a su padre en acción.

Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian tenían puntos de vista diferentes, pero Lin Feng sabía que él era el único culpable.

Qiong Sheng, no me conoces muy bien, jeje. En tu mente, tu maestro es terriblemente fuerte y tu padre es determinado y terco. Solo sabes que tu maestro es el Patriarca de la Secta Tian Ji, un pilar de esa secta, y un hombre poderoso, que ha matado a cuatro de los líderes de Tian Dao Yuan. No sabes lo fuerte que es tu padre. Tampoco sabes cuántas personas ha matado tu padre, a pesar de que su nivel de cultivo era mucho mayor.

Has estado en el Continente de la Eternidad por un tiempo ahora. ¿Sabes que maté a Yan Zhen, un Dios Supremo de alto nivel, cuando solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo de bajo nivel?

¿Sabes que maté al líder de la ciudad de Jin Lun?

¿Sabes que cuando tuve la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo, maté a Fa Kun Lun, el líder del Imperio Fa Lan? ¿Sabes que aniquilé al Clan Demoníaco Antiguo y destruí la joya del alma de Xie Mu?

¿Sabes que maté al Viejo Siervo de Tian Dao Yuan con la ayuda de unos Ancianos Supremos? Lin Feng terminó en serio. Quería que su hijo pensara. Lin Qiong Sheng permaneció en silencio, sin saber qué decir.

De hecho, no sabía mucho sobre su padre. Acababa de escuchar historias, pero rara vez tenían la oportunidad de pasar tiempo juntos. En la Secta Tian Ji, el Patriarca lo influyó. Seguía pensando en lo fuerte y agresivo que era su maestro, pero nunca pensó en su padre de esa manera. ¿Había olvidado que su padre se había convertido en el cultivador más fuerte del Continente de las Nueve Nubes en los días?

Lin Qiong Sheng solo pensó en lo aterrador que era su maestro, y que nadie podía competir con él, pero nunca pensó que mucha gente estaba absolutamente aterrorizada de su padre y que cuando su padre quería matar a alguien, siempre los encontraba, incluso si estaban en los rincones más remotos del mundo.

Todo lo que había pensado eran las relaciones entre la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan. No quería que su padre fuera herido o muerto, por lo que había amenazado a Fa Duo para que renunciara. Nunca había considerado que, dado que su padre se había convertido en el líder de Tian Dao Yuan, también tenía responsabilidades.

Su padre era un hombre responsable. No decepcionó a la gente después de prometerles algo. Intentar que su padre se rindiera solo lo hizo querer ser el líder de Tian Dao Yuan aún más.

Lin Feng quería mostrarle a su hijo lo fuerte que era. No quería que su hijo adorara a su maestro, quería que su hijo lo adorara. Quería que Qiong Sheng pensara que su padre era un héroe.

Lin Feng no estaba celoso ni nada, pero ningún padre esperaba que su hijo admirara a alguien más que a ellos. No importa cuán fuerte fuera el maestro de Lin Qiong Sheng, él era solo su maestro. Lin Feng era su padre, y él sería su padre para siempre.

Lin Qiong Sheng permaneció en silencio. Se dio cuenta de que se había equivocado y se sintió culpable. Miró a Lin Feng, sus labios se movieron, pero dudó en hablar. Lin Feng lo detuvo.

No necesitas disculparte con tu padre. Eres un hijo bueno y amable. Tú también eres un hijo responsable. No te estoy culpando. Me equivoqué porque no cumplí con mis responsabilidades como padre. Sin embargo, te mostraré que tu héroe no debería ser tu maestro, sino tu padre.

Espera y verás. Tarde o temprano, te mostraré que soy mucho más agresivo y mucho más fuerte que tu maestro. Prometió Lin Feng, respirando profundamente.

Lin Qiong Sheng asintió. Quería ver a su padre así algún día. Nunca había visto a su padre hacer algo asombroso, por lo que no tenía mucha fe. Sin embargo, Lin Zhe Tian nunca había dejado de creer en su padre.

Lin Qiong Sheng forzó una sonrisa, pero pudo ver que su padre estaba decepcionado.

Su padre sabía que no creía en él. Tenía afecto por Lin Feng como su padre, pero no tenía fe. Incluso si no lo dijo, no podría ocultar sus sentimientos a su padre.

Naturalmente, Lin Qiong Sheng se sintió culpable.

Su padre era su padre. Su maestro fue su maestro. Decirle a su padre lo asombroso que su maestro no tenía tacto.

Lin Feng no tenía la intención de dejar el asunto así.

Lin Qiong Sheng respiró hondo y miró el cielo oscuro. Ya era de noche. En el futuro, estaría en la difícil posición de elegir entre su maestro y su padre.

Debería elegir un bando, y debería haber elegido estar del lado de Lin Feng sin dudarlo porque eran padre e hijo. Pero el objetivo de Lin Qiong Sheng era el mismo que el de Lin Feng, también quería convertirse en el cultivador más fuerte del mundo, para que su clan pudiera confiar en él.

Entonces, para él, la fuerza era lo más importante, sin importar el costo, incluso si tenía que dejar a sus parientes por un tiempo. Algún día, él podría protegerlos.

Padre e hijo eran muy parecidos.

De todos modos, ve y descansa. Si quieres quedarte conmigo, quédate conmigo; Si quieres volver a la Secta Tian Ji, vuelve mañana. Siempre respetaré tus decisiones. Dijo Lin Feng amablemente. No importa lo que hizo Lin Qiong Sheng, Lin Feng lo apoyó; era su deber como padre.

Mientras su hijo se volviera más y más fuerte, ¡eso era lo más importante!

No regañó a su hijo. Tenía que aprender solo; de su padre, de su maestro, del mundo que lo rodea.

Lin Qiong Sheng respiró hondo. Sintió una gran presión. No sabía qué decir, así que se fue.

Sin embargo, tomó la decisión de pasar más tiempo con su padre cuando pudo.

CAPÍTULO 957

¿LEGADO DEL ANTEPASADO?

Todavía era de noche cuando alguien llamó a la puerta de Lin Feng. Lin Feng no había dormido, había estado pensando toda la noche. Lamentó algunas cosas que le había dicho a su hijo. Sintió que había sido demasiado duro y esperaba que Lin Qiong Sheng no se sintiera triste.

Lin Feng sacudió la cabeza. ¿Por qué se había enojado con su hijo? Lin Feng suspiró, luego caminó hacia la puerta y la abrió. Fue Sha Chou. Lin Feng no estaba muy sorprendido de verlo.

Siéntate. Dijo Lin Feng con indiferencia, dándose la vuelta, pero Sha Chou lo agarró del brazo. La expresión de Lin Feng se congeló.

No tenemos tiempo. Ven conmigo. Dijo Sha Chou solemnemente. Se dio la vuelta y se fue volando. Lin Feng entendió a dónde lo llevaba Sha Chou.

Lin Feng siguió a Sha Chou de cerca. Sha Chou parecía sombrío, como si algo serio hubiera sucedido. Lin Feng no tuvo tiempo de preguntarle.

Media hora después, Lin Feng y Sha Chou aterrizaron en un campo. Sha Chou señaló un campo vacío donde no había edificio ni nadie.

En el otro lado había pequeños edificios, Lin Feng podía ver a Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi, Ancestro Kong, Dios Supremo Zi Dian y los otros Dhammapalas allí. Además de ellos, también había algunos ancianos importantes y discípulos sobresalientes.

Cuando esos discípulos vieron a Lin Feng, lo miraron con admiración y respeto.

Sha Chou se acercó a Dao Cheng Zi. Lin Feng estaba en el frente. Miró a un edificio extraño. Había un pilar gigantesco, de cientos de metros de altura, de color cian. Las palabras ininteligibles estaban escritas a un lado.

El guión no estaba en el libro de traducción que el Dios Supremo Zi Dian le había dado a Lin Feng.

Lin Feng notó a Lin Qiong Sheng en una esquina. Su hijo no se atrevió a pararse al frente. Lin Feng se sintió aún más culpable. No debería haber hablado así con su hijo...

Pero ya lo había hecho, por lo que era inútil arrepentirse.

Maestro, por favor entre. Dijo respetuosamente Dao Cheng Zi. Inclínó la mano sobre el puño y señaló el gigantesco pilar.

¿Aquí es donde obtengo el legado del Ancestro? Preguntó Lin Feng. Ya lo había adivinado, pero quería asegurarse.

Es la prueba, Maestro; debes pasar la prueba para poder recibir el legado de Ancestro. En aquel entonces, tres de los cuatro líderes anteriores fallaron. Le informó Dao Cheng Zi. Ya no le ocultaba nada a Lin Feng. Tian Dao Yuan fue unificado.

Cuando Lin Feng escuchó eso, sintió la presión. ¿Tuvo que pasar una prueba para recibir el legado del antepasado? Probablemente no iba a ser fácil. Y tres personas habían fallado antes que él...

¿Qué pasa con el que pasó la prueba? Preguntó Lin Feng.

No. Se rindió. Dijo Dao Cheng Zi, sacudiendo la cabeza. Lin Feng pensó que era incluso peor de lo que pensaba; ¡Tres habían fallado y uno se había rendido!

¿Qué pasa si no recibo el legado? Preguntó Lin Feng directamente.

Como era de esperar, cuando Lin Feng preguntó eso, Dao Cheng Zi, Ancestro Kong y los demás parecían vacilantes. No sabían qué decir.

¿Qué? ¿Hay algún problema? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño sombríamente.

Dao Cheng Zi sacudió la cabeza apresuradamente y dijo: Maestro, si fallas, definitivamente tendrás que luchar contra el Patriarca de la Secta Tian Ji. No tendrás elección.

¿Ah? ¿Entonces no solo recibo el legado del Ancestro si tengo éxito, sino que también determinará si tengo que luchar contra el Patriarca de la Secta Tian Ji a muerte o no en el futuro?, Preguntó Lin Feng con curiosidad.

Dao Cheng Zi asintió. En aquel entonces, tres personas habían fallado, por lo que tuvieron que luchar contra el Patriarca de la Secta Tian Ji después de romper al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Al final habían muerto. El que se había rendido también había tenido que luchar, y había muerto.

Ahora, el futuro de Lin Feng estaba en sus propias manos. No pude fallar. Lin Feng se dio cuenta de lo importante que era esta prueba. No fue una broma.

¿Qué tan fuerte era el Ancestro? Preguntó Lin Feng, antes de entrar en el pilar.

Parte superior del octavo nivel del reino Emperador Divino. Antes de morir, acababa de pasar al reino Gran Dios Medio Supremo. Respondió sinceramente Dao Cheng Zi. Eso fue extremadamente bajo.

Pero seguía siendo el antepasado.

Cuando Lin Feng escuchó eso, se sorprendió, pero rápidamente entendió algo. Dao Cheng Zi y los demás eran cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que hace millones de años tenían la fuerza del reino Emperador Divino.

Lo más importante era cuán fuertes eran las personas en aquel entonces; el Ancestro pudo haber sido solo ochocientos años mayor que los demás.

Sin embargo, con ese tipo de fuerza, fundé Tian Dao Yuan. Antes de morir, ni siquiera había llegado al primer nivel del reino Dios Supremo.

Pero ese tipo de fuerza era solo...

Lin Feng dejó de pensar y entró en el edificio de pilares y desapareció del campo de visión de todos.

Dao Cheng Zi y los demás apretaron los puños nerviosamente y, sin embargo, un poco emocionados.

Me pregunto si tendrá éxito, pensó Sha Chou.

Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi miraron el pilar nerviosamente. Nadie habló. Podían escuchar las hojas susurrar en el viento.

El corazón de Ancestro Kong latía con fuerza. Lin Feng fue su quinto líder, y él fue quien lo eligió. Esperaba que Lin Feng tuviera la suerte y la habilidad suficiente para pasar la prueba.

Lin Feng entró en el pilar. Estaba oscuro afuera y podía escuchar el agua goteando a su alrededor. También sonaba como si hubiera un río debajo de él.

Lin Feng activó su aura divina para ver a su alrededor. Como era de esperar, había un río subterráneo y el agua goteaba desde el techo.

Lin Feng vio un corredor de diez metros de ancho. Las paredes estaban mojadas. El agua del río era roja como el fuego, pero no estaba tibia en absoluto. Estaba helado.

Lin Feng entró al pasillo. Pensé que era plano por dentro, pero en realidad había tramos de escaleras por todas partes. Lin Feng cayó.

Lin Feng llegó rápidamente a las profundidades del palacio subterráneo. Supuse que estaba a unos mil metros bajo tierra.

El río ya había desaparecido, pero las gotas rojas de agua aún brillaban y bajaban por las paredes. Había marcas de hepática en las paredes de unos cuarenta centímetros de espesor. Dentro había magma.

Lin Feng no notó nada malo, así que he seguido caminando.

Diez minutos después, Lin Feng se detuvo nuevamente, unas pocas salidas antes que él. Había un ataúd frente a todos ellos. Delante de los ataúdes había lápidas gigantes. Tenían cien metros de altura, grandes letras estaban escritas en ellos. Lin Feng leyó el primero.

LIDER YUAN, ¡EL ATAUD DE TAN ZI MING ESTÁ AQUÍ!

Tan Zi Ming, segundo líder de Yuan o líder de Tian Dao Yuan. Hace mucho tiempo, Tian Dao Yuan era tan poderoso como la Secta Tian Ji y eran amigos. Pero entonces Tan Zi Ming hizo un juramento para luchar contra el Patriarca de la Secta Tian Ji hasta la muerte, y todos los líderes sucesivos tendrían que hacer lo mismo. Las relaciones entre la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan se deterioraron. Gracias a él, cuando un líder de Tian Dao Yuan se abre paso hasta la quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, tienen que luchar contra el Patriarca de la Secta Tian Ji.

Los ganadores viven. Los perdedores mueren.

Lin Feng continuó leyendo el texto en la lápida. Estaba enfurecido. Debido a Tan Zi Ming, Tian Dao Yuan se había derrumbado casi por completo. Ahora, eran débiles. Gracias a él, una serie de líderes habían muerto sin razón.

Presten sus respetos, jóvenes.

Esa fue la última oración de la lápida. Cuando Lin Feng vio eso, sonrió con frialdad.

¿Te respeto? ¡Ya sería amable de mi parte si no destruyera tu ataúd! Lin Feng escupió, sonriendo fríamente. Luego dejó de leer la lápida y se alejó. Sin embargo, cuando se alejó, las palabras en la lápida se pusieron rojas y brillaron por un microsegundo.

CAPÍTULO 958

ALMAS

Lin Ou, primer maestro después del segundo líder de Yuan. ¡No pasó mucho durante su reinado, pero murió dolorosamente, asesinado por el Patriarca de la Secta Tian Ji cuando solo tenía cien mil años!

Lin Feng comenzó a leer la segunda lápida. Sintió cierta compasión por Lin Ou. Si Lin Feng no se equivocó, Lin Ou fue la primera persona que Ancestro Kong encontró después de reencarnarse una vez... y el primer líder que sufrió una muerte violenta debido al estúpido juramento de Tan Zi Ming.

Lin Feng suspiró con tristeza, pero rápidamente lo olvidó. Fue el pasado.

Chen Cheng, segundo maestro. Tampoco hizo demasiado. El viejo sirviente lo usaba como títere porque era un debilucho y tenía miedo de todo. Cuando se abrió paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, el Patriarca de la Secta Tian Ji lo destruyó.

Shang Guan Si Yue, tercer maestro. Bajo su reinado, Dao Cheng Zi y la Rama Dao se hicieron más poderosos. La Rama Tian perdió poder. Cuando se abrió paso hasta al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, luchó contra el Patriarca de la Secta Tian Ji, pero se salvó. Shang Guan Si Yue regresó gravemente herido, su esperanza de vida disminuyó a cien mil años.

Lin Feng leyó todas las lápidas. Todos los Maestros habían tenido vidas horribles, y todos habían muerto a causa del Patriarca de la Secta Tian Ji, el maestro de Lin Qiong Sheng.

Lin Feng tenía curiosidad sobre el Patriarca de la Secta Tian Ji ahora. ¿Qué tipo de persona podría ser tan cruel? Además de eso, ¿por qué le importaba tanto el viejo acuerdo que tenía con el segundo líder Yuan?

Lin Feng miró la última lápida y se sorprendió porque no tenía nombre. Estaba vacío. No presentó a la cuarta persona.

Había cuatro Maestros antes que yo. No me puedo equivocar, ¿por qué está su lápida en blanco ?, pensó Lin Feng con curiosidad.

Lin Feng, ¿no son las lápidas escritas por sus sucesores cada vez? Zu Ti habló.

Lin Feng se sorprendió cuando escuchó eso. Miró las lápidas y finalmente asintió.

De hecho, esa fue una explicación. Lin Ou había escrito el contenido de la lápida de Tan Zi Ming. Chen Cheng había escrito el contenido de la lápida de Lin Ou.

Entonces, Shang Guan Si Yue había escrito el contenido de la lápida de Chen Cheng. El cuarto maestro había escrito el contenido de la lápida de Shang Guan Si Yue, pero ¿cómo se llamaba el cuarto maestro? Lin Feng no lo sabía.

Sin embargo, Lin Feng sabía que si no se equivocaba, tenía que escribir el contenido de la cuarta lápida, porque era el quinto Maestro. Simplemente no sabía nada sobre el cuarto maestro.

Pensando en eso, Lin Feng regresó a la cuarta lápida y miró el ataúd gigantesco. Buscó algo escrito en el ataúd. Por lo general, había algo escrito en el frente de un ataúd.

Lin Feng buscó durante mucho tiempo y finalmente encontró una presentación del cuarto maestro.

Shi Si Ming, cuarto maestro. Esperanza de vida, cien mil años. No se abrió paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo antes de morir, pero también fue asesinado por el Patriarca de la Secta Tian Ji. El patriarca en realidad lo aplastó para hacer papilla.

Bajo el reinado de Shi Si Ming, Tian Dao Yuan había comenzado a recuperarse, pero debido a que el Patriarca lo destruyó, todo lo que se había logrado se echó a perder.

Pobre chico, pensó Lin Feng. El cuarto maestro también había sido destruido. Todos esos maestros habían muerto a causa del acuerdo del segundo líder. Shi Si Ming no quería participar en ese estúpido desafío, pero aun así terminó siendo asesinado.

Lin Feng sacudió la cabeza y regresó a la lápida. Zu Ti le dijo lo que debía escribir, el contenido era similar a las otras lápidas.

Lin Feng miró a un lado. Había espacio para otro ataúd, el suyo. Cuando vio eso, sonrió. ¡Nunca descansaría en paz allí!

Si Lin Feng se abría paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, sería el Patriarca de la Secta Tian Ji quien tendría que tener cuidado. Jeje. ¡Tendría que pagar el precio por matar a todas esas personas!

Lin Feng no idolatraba al Patriarca de la Secta Tian Ji como su hijo. Aún mejor, ¡quería matar al Patriarca de la Secta Tian Ji para mostrarle a su hijo que su padre era más fuerte! ¡Quería que su hijo pensara que era el mejor cultivador del mundo! Pensando en eso, los ojos de Lin Feng se llenaron de intención asesina. Antes del helado Qi de Lin Feng, todo el palacio subterráneo se volvió helado. El agua se congeló en las paredes.

Lin Feng se perdió en sus pensamientos por unos segundos, antes de girar para pasar por la puerta detrás del ataúd de Tan Zi Ming. Debido a ese tonto, cuatro personas habían muerto; ¡Lin Feng deseaba poder destruir su ataúd!

Pero controló su ira y cruzó la puerta detrás del ataúd de Tang Zi Ming. Estaba estupefacto cuando llegó a la otra habitación.

¡Había almas aquí!

Entonces, ¿eres el quinto maestro? Preguntaron las cuatro almas al mismo tiempo. Sus voces eran delgadas, como fantasmas. Fue bastante aterrador. Incluso el cabello de Lin Feng se erizó cuando sus voces crearon una brisa fría.

Lin Feng los estudió atentamente. Usted está?

Somos los cuatro Maestros. Sus predecesores. Respondieron las cuatro almas al mismo tiempo.

Lin Feng estaba asombrado. Aunque ya lo había adivinado, daba miedo escucharlo de ellos.

¿Tus almas fueron destruidas después de tu muerte? Preguntó Lin Feng con curiosidad.

No. El Patriarca de la Secta Tian Ji acaba de destruir nuestros cuerpos, pero deja que nuestras almas se vayan. Nos quitó las joyas del alma, para que no podamos volver a la vida. Dijo un hombre guapo, humilde y modesto. Se veía diferente de los demás, más delgado también. Su Qi era suave, como el Qi de un erudito.

Lin Feng lo miró y supuso que era Chen Cheng, el segundo maestro, porque coincidía con la descripción de la lápida de Chen Cheng. Parecía débil y tímido.

¿Por qué no te vas si tus almas no son destruidas? Presionó a Lin Feng con curiosidad.

Las cuatro almas se miraron impotentes. Todos miraron al alma más vieja al final. El viejo se dirigió al frente.

Hola, soy Shang Guan Si Yue, el tercer maestro, Dijo el anciano.

Lin Feng asintió y sonrió: Soy Lin Feng. He sido el quinto maestro por un corto tiempo.

Lees las descripciones de nuestras lápidas, así que sabes que la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan son enemigos, ¿verdad? Shang Guan Si Yue preguntó.

Lin Feng asintió con la cabeza. Luego señaló el ataúd de Tan Zi Ming, que estaba justo afuera de la puerta de la habitación. Todo es por él, ¿verdad? preguntó Lin Feng rotundamente.

De hecho, gracias a él, todos morimos. ¡Lo odiamos tanto! Maldijo Shang Guan Si Yue ferozmente. Sus ojos estaban llenos de asesinato.

¡Todas las almas parecían furiosas, incluso Chen Cheng!

Era normal que lo odiaran. Si Tan Zi Ming no hubiera hecho un estúpido acuerdo, los Maestros que lo siguen no habrían muerto.

Sin embargo, Lin Feng tenía dudas. ¿Tan Zi Ming era el líder de Tian Dao Yuan en aquellos días o un enemigo de Tian Dao Yuan? ¿Por qué había hecho algo que perjudicaba tanto a Tian Dao Yuan?

Por cierto, no respondiste. ¿Por qué no te vas? Preguntó Lin Feng, volviendo a sus sentidos.

La única manera de que saliéramos sería que rompieras el ataúd de Tan Zi Ming- Respondió Shang Guan Si Yue, mirando furiosamente el ataúd de Tan Zi Ming.

Cuando Lin Feng escuchó eso, su expresión se endureció. ¿Shang Guan Si Yue estaba tratando de usarlo para vengarse?

Pero Zu Ti habló telepáticamente con Lin Feng y le dijo que podía confiar en él, por lo que Lin Feng le creyó.

Zu Ti le dijo a Lin Feng que el ataúd de Tan Zi Ming era en realidad el sello del palacio subterráneo. Destruirlo era la única forma de destruir el sello que impedía que las cuatro almas se fueran.

¡Lin Feng confiaba en Zu Ti, especialmente porque estaba tan familiarizado con las tumbas!

CAPÍTULO 959

DESTRUYENDO EL ATAÚD Y EL SELLO

Zu Ti había confirmado que las cuatro almas tenían razón. Si Lin Feng destruyera el ataúd de Tan Zi Ming, destruiría el sello que impedía que las almas se fueran. Si nadie rompiera el ataúd, entonces las cuatro almas estarían atrapadas aquí para siempre.

Cuando llegué, Lin Ou me pidió que destruyera el ataúd de Tan Zi Ming. Hice lo mejor que pude pero fallé. Chen Cheng suspiró impotente. También se sintió culpable.

Cuando Lin Ou escuchó a Chen Cheng, no se enojó. En aquel entonces, Chen Cheng tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y aún no había logrado romper el ataúd.

Se decía que Tan Zi Ming solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo en aquellos días, y que ni siquiera había penetrado en el reino Gran Dios Supremo. Sin embargo, por alguna razón, él era más fuerte que los Grandes Dioses Supremos actuales. Por lo tanto, los Grandes Dioses Supremos actuales no podían derrotar a los Dioses Supremos de los tiempos antiguos.

Lin Feng estaba estupefacto. ¿Chen Cheng no pudo romper el ataúd de Tan Zi Ming con la fuerza del Gran Dios Supremo? ¡Qué asombroso!

Yo también fallé. Agregó Shang Guan Si Yue, suspirando enojado. También tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y también había fallado. Todos fallamos, pero lo hice un poco mejor, logré que el sello se sacudiera un poco, así que lo debilité un treinta por ciento, diría. Ha pasado tanto tiempo, ya no puede ser muy resistente. Estoy seguro de que puedes romperlo fácilmente. Tienes la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, pero puedo ver que eres tan fuerte como un cultivador del tercer. Dijo Shi Si Ming a Lin Feng con entusiasmo, esperando que Lin Feng lograra romper el ataúd y el sello.

Habían estado atrapados dentro por tanto tiempo. Lin Ou había estado atrapado allí por más tiempo, y Shi Si Ming fue el último en llegar. Todos estaban hartos de estar allí. Pusieron grandes esperanzas en Lin Feng por esa razón.

Las cuatro almas hicieron todo lo posible para convencer a Lin Feng. Incluso estaban dispuestos a darle toda la fuerza de su alma a Lin Feng si la necesitaba. Mientras rompiera el ataúd, cualquier cosa valdría la pena.

Lin Feng estudió las cuatro almas. Habían estado sufriendo aquí por tanto tiempo. ¡No es de extrañar que odiaran a Tan Zi Ming!

Lin Feng no rechazó su solicitud. Incluso si no fuera parte del examen, no le importaba; Quería ayudarlos. Si lograba salvar a cuatro cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo y luego lograba resucitarlos, podrían ayudarlo. Incluso si no pudiera traerlos de vuelta, seguirían siendo útiles. Todavía eran cuatro almas poderosas.

Cuatro cultivadores del reino Gran Dios Supremo fueron increíbles. Uno podría imaginarse ya que el Viejo Siervo solo, con la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, había podido establecer las reglas. La gente solía estar aterrada de él.

Si Lin Feng tuviera cuatro fuertes cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo de su lado, entonces todos lo temerían. En cualquier caso, Lin Feng ya estaba emocionado, y definitivamente haría todo lo posible para salvarlos y luego usarlos.

Cuando estuvo de acuerdo, las cuatro almas se llenaron de alegría. Shang Guan Si Yue sonrió alegremente. No importa qué, tenían que ayudar y hacer lo mejor.

No tenemos mucho tiempo. No puedes quedarte en el palacio subterráneo más de doce horas, o reprobarás la prueba. Pero no necesitas preocuparte; si destruyes el ataúd de Tan Zi Ming, obtendrás el legado fácilmente.

Fracasamos en ese punto, por lo que nunca pudimos recibir el legado del Ancestro. Dijo Shi Si Ming suspirando con tristeza. Todos esos Maestros sintieron que habían sido víctimas del destino.

Lin Feng asintió con la cabeza. No hay tiempo que perder. Apurémonos y comencemos. Dijo con frialdad. Se dio la vuelta y miró el ataúd de Tan Zi Ming.

Lin Feng despreciaba a Tan Zi Ming por lo que le había hecho a los otros cuatro Maestros. Por su culpa, fueron asesinados por el Patriarca de la Secta Tian Ji.

Las almas se mantuvieron alejadas para no molestarlo.

El ambiente se volvió sombrío y frío. Todos miraron el ataúd de Tan Zi Ming.

Nadie prestó atención al frío y la tristeza. El ataúd era todo lo que importaba.

Lin Feng se encontraba a menos de cien metros del frente del ataúd de Tan Zi Ming. Sin embargo, Lin Feng sintió que estaba a decenas de miles de li de distancia por alguna razón.

Pero esta vez, no tuvo tiempo de pensar, tuvo que moverse. Como era el líder de Tian Dao Yuan, tuvo que recibir el legado del Ancestro. ¡Nada podría detenerlo y si alguien lo intentara, Lin Feng los saludaría con la muerte!

Respiró hondo y sacó la Espada de los tiempos remotos. La espada dorada Qi iluminó el área a su alrededor.

El aterrador Qi espada rodó por el palacio subterráneo. El Qi sombrío y frío del palacio subterráneo se agudizó. Las cuatro almas liberaron todas sus fuerzas para protegerse.

Tan Zi Ming, es tu culpa. Has estado descansando en paz durante cientos de miles de años, ¡ahora es el momento de que salga tu cadáver! ¡Sal ahora! Gritó Lin Feng. Hizo un movimiento de corte completo con su espada. El golpe atravesó la habitación en una ola de Qi espada.

Las cuatro almas miraron el espada de Qi. La espada brilló cuando chocó contra el ataúd, y algo explotó.

Las cuatro almas quedaron asombradas. ¿Qué tipo de arma era esa? Fue aterrador! ¿Es... un legendario gran arma suprema divina? Gritó Shang Guan Si Yue de repente. Estaba asombrado y no podía creerlo. Las expresiones de los fantasmas cambiaron drásticamente.

Las cuatro almas miraron la Espada de los Tiempos Remotos con los ojos muy abiertos. ¿Un gran arma divina suprema de los tiempos antiguos? Susurró Shi Si Ming.

¡Qué terrorífico! Susurró Chen Cheng en serio.

Hubo otra explosión. Todos miraron el ataúd, ahora completamente destruido. Había piezas por todos lados.

Las cuatro almas estaban sin palabras y estupefactas.

Un ataque de espada, y un cultivador de solo el primer nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng, solo, había roto el ataúd de Tan Zi Ming con extrema facilidad. La resistencia del sello ya había comenzado a dispersarse.

Asombrado. Sin palabras. Estupefactas. Los cuatro hombres quedaron estupefactos. Los ojos de Shang Guan Si Yue se llenaron de celos, pero solo por unos segundos

Incluso si mató a Lin Feng, ¿entonces qué? El era viejo. Lin Feng era joven. Se suponía que las personas mayores ayudarían a los jóvenes.

Después de eso, Shang Guan Si Yue se sintió aliviado.

Lin Feng respiró hondo. Aunque solo había sido un golpe de espada, había usado casi toda su fuerza, incluido el Qi espiritual de su mundo espiritual. Si ese ataque fallara, entonces habría fallado toda la prueba.

Pero afortunadamente, la Espada de los tiempos remotos era extremadamente poderosa. Gracias a la espada, Lin Feng era como un tigre que había desarrollado alas. ¡Las grandes armas divinas supremas eran extraordinarias, para poder quitar tales sellos!

CAPÍTULO 960

EL ALMA DE TAN ZI MING

Gracias por su arduo trabajo, pequeño amigo. Dijeron las cuatro almas agradecidas después de mucho tiempo.

Shi Si Ming estaba muy complacido. Le dio el visto bueno a Lin Feng para agradecerle. ¡Lin Feng no lo sabía, pero fue la primera vez que Shi Si Ming le dio el visto bueno a alguien! ¿Cuál era tu nombre otra vez, pequeño amigo? Preguntó Shang Guan Si Yue, sonriendo ampliamente.

¡Mi nombre es Lin Feng! Lin Feng respondió, inclinando la mano sobre el puño y sonriendo. Las cuatro almas eran viejas, después de todo, y solían ser cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Tenían más experiencia que él en todos los aspectos.

Lin Feng, eres más fuerte que nosotros. Admitió Chen Cheng con voz temblorosa. Lin Ou lo miró enojado. Chen Cheng era un debilucho. Era muy diferente a la mayoría de los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Debería haber sido un erudito.

Me estás halagando. Todos intentaron destruir el ataúd, por lo que ya no era tan resistente como antes. No fue difícil. Es como beber; necesitas mil vasos para emborracharte, pero si no has tenido novecientos noventa y nueve vasos antes, ¿cómo puedes emborracharte?

Entonces, Maestros, no me halaguen. Fue trabajo en equipo. Respondió Lin Feng, inclinando la mano sobre el puño.

Las cuatro almas estaban felices de escuchar eso. ¡Qué joven tan humilde! A ellos les gustaba. Era un buen maestro nuevo.

Pequeño niño, un futuro brillante te espera. Te volverás extremadamente fuerte, incluso más fuerte que nosotros. Profetizó Shang Guan con resolución. Después de atravesar al quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, no serás como nosotros; Podrás matar al Patriarca de la Secta Tian Ji. No tenemos ninguna duda al respecto. Coincidió Si Yue con seriedad.

Estás pensando demasiado en mí. El Patriarca de la Secta Tian Ji ya tiene la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng sonrió con ironía. Las cuatro almas se rieron. Lin Feng se sobresaltó.

¿Qué? ¿No estás sorprendido? Preguntó Lin Feng.

¡Jaja! ¿Por qué nos sorprenderíamos? ¿De verdad crees que el Patriarca de la Secta Tian Ji siempre ha sido el mismo? Shi Si Ming sonrió.

Lin Feng miró a Shi Si Ming y se dio cuenta de algo. Su expresión cambió de repente.

¿Lo que quieres decir es que el Patriarca contra el que voy a luchar y el Patriarca contra el que luchaste no son la misma persona? Lin Feng preguntó rápidamente.

Por supuesto no. Cuando luché contra el Patriarca de la Secta Tian Ji, fue hace quinientos mil años. En aquel entonces, el Patriarca se llamaba Tian Yan Zi. Cuando fui el segundo maestro y luché contra él, fue Tian Gui Zi. Cuando era el tercer maestro y luché contra él, era Tian Feng Zi.

Cuando era el cuarto maestro y luché contra él, también fue Tian Feng Zi.

Las cuatro almas le dijeron a Lin Feng los nombres de los diferentes Patriarcas contra los que habían luchado. Sin embargo, lo que Lin Feng entendió fue que cada vez, el Patriarca de la Secta Tian Ji siempre era más fuerte.

Pero Lin Feng también notó que los dos últimos Maestros habían luchado contra el mismo Patriarca, Tian Feng Zi, por lo que Tian Feng Zi también podría ser el maestro de Lin Qiong Sheng.

Pero no podía estar seguro. Tendría que preguntarle a su hijo.

Ahora, Lin Feng se había encargado del ataúd de Tan Zi Ming. Sin embargo, no vio ningún cadáver. Aparte de unos pocos artículos, no encontró nada en el ataúd.

Lin Feng miró a su alrededor, pero no pudo ver el cadáver de Tan Zi Ming en ninguna parte. Las cuatro almas miraron a Lin Feng.

La atmósfera se oscureció cuando también se dieron cuenta de que el cadáver de Tan Zi Ming no estaba allí. ¿Cómo fue eso posible?

Todos tenían un mal presentimiento. ¿Tan Zi Ming les había jugado otra broma? Habían estado encarcelados en este lugar durante tanto tiempo por su culpa, ¿y ahora no podían encontrarlo en ningún lado?

¿Que esta pasando? Preguntó Shang Guan Si Yue. Sus propios cuerpos estaban en sus ataúdes, entonces, ¿dónde estaba el cadáver de Tan Zi Ming? Había dos opciones: ¡Tan Zi Ming no estaba muerto o su cadáver estaba en otro lugar!

Pero no lo entendieron, porque Lin Ou fue el primer maestro. Se había convertido en el líder justo después de Tan Zi Ming y en aquel entonces, había visto el esqueleto de Tan Zi Ming en el ataúd. Pero ahora el esqueleto había desaparecido. No podría haberse descompuesto; ellos eran grandes dioses supremos. Incluso si se hubiera descompuesto, su ropa se habría quedado.

Extraño... y exasperante. Lin Feng permaneció en silencio, pero sabía que estaba pasando algo sospechoso.

Lin Feng, destruye su lápida. Gritó Shang Guan Si Yue con ira justa.

Lin Feng asintió y se preparó para destruir la lápida con la Espada de los tiempos remotos.

En ese momento, algo sucedió. Lin Feng vio algo borroso y luego apareció una silueta a cien metros de él. Nadie tuvo tiempo de reaccionar, fue tan repentino. ¡Bam! Lin Feng tenía una sensación dolorosa en su brazo izquierdo, como si hubiera sido cortado. La Espada de los Tiempos Remotos fue golpeada, pero Lin Feng la sostuvo firmemente.

Aun así, los meridianos de Lin Feng resultaron heridos. Lin Feng tosió. Shang Guan Si Yue y Shi Si Ming lo apoyaron por los brazos.

Las cuatro almas miraron la silueta que acababa de aparecer enojada. ¡Era un alma, como ellos! ¡Pequeño niño, debes pensar antes de actuar! Gritó el alma explosivamente. Lin Feng respiró hondo y levantó la Espada de los tiempos remotos. La espada ya había dejado de temblar, pero no el corazón de Lin Feng. Si no estaba equivocado, ¡esta alma era Tan Zi Ming!

Llevaba una túnica azul y muy flaco. Su rostro parecía completamente seco, pero su expresión era aguda y siniestra.

Las cuatro almas fulminaron a Tan Zi Ming con ferocidad. Querían aplastar su esqueleto en polvo.

La atmósfera se volvió tensa y helada.

Tan Zi Ming miró a Lin Feng con gravedad. Lin Feng era el único humano allí.

Pequeño, eres bastante duro, ¿eh? ¿Destruiste mi ataúd y el sello, y ahora quieres destruir mi lápida? ¿No crees que vas demasiado lejos? Escupió Tan Zi Ming.

Lin Feng sonrió burlonamente y respondió: En comparación con lo que hiciste en ese entonces, creo que no es nada.

Sonaba firme y valiente. Tampoco le dio cara a este viejo tonto.

Cuando Tan Zi Ming escuchó eso, se sorprendió, pero luego sonrió. Jeje, estás enojado por el juramento, ¿eh? Se burló de ellos.

¿Enojado? Te refieres a furioso! ¡Te odiamos! Gritó Lin Ou fríamente. Era el único que había visto a Tan Zi Ming cuando todavía estaba vivo, pero en ese entonces todavía era joven. Ahora, sin embargo, ya no le temía. Había muerto por su culpa; ¿Por qué le tendría miedo?

El ambiente se volvió cada vez más sombrío. Querían destruir el alma de Tan Zi Ming. Lin Feng solo lo miró burlonamente.

Como Lin Feng lo vio, Tan Zi Ming podría ser tan fuerte como deseaba, ¡pero era solo un alma, y un alma no estaba calificada para ser orgullosa y arrogante!

Cuando era el líder de Tian Dao Yuan, nadie me desobedeció. ¡No importa lo que hice o prometí, la gente me escuchó! Dijo Tan Zi Ming sonriendo con aire de suficiencia. No creía haber hecho nada malo, e incluso si lo hubiera hecho, no creía que alguien pudiera contradecirlo.

Tan Zi Ming tenía confianza. Miró a las otras cuatro almas con frialdad. Las otras cuatro almas estaban furiosas. ¿Entonces no habían muerto por su culpa? ¿Por quién, entonces? ¿Por qué Tan Zi Ming no admitió que había cometido un error?

Jeje, ¿qué pasa con la cara? ¡Eres un cabrón! ¡Eres realmente diferente de los demás! Lin Feng se burló de él. ¿Tan Zi Ming seguía actuando como si no hubiera hecho nada malo? ¿Incluso confió en su condición de ex líder para decirles a los demás que no estaban calificados para hablar con él o sobre él?

Tan Zi Ming realmente pensó de esa manera. No creía haber cometido un error y, lo que es peor, se burló de las personas. Era muy fácil imaginar que probablemente había ofendido a muchas personas en su vida.

Las cuatro almas eran ejemplos; especialmente desde que murieron por su culpa... ¿Con quién más podrían liquidar cuentas?

¿Quién crees que eres? ¿Quién te crees que soy? En aquellos días, cuando hice el juramento, ¡fue porque fui el ganador!

En aquel entonces, el patriarca de la secta Tian Ji no podía representar una amenaza para mí en absoluto. Lo aplasté como una pequeña hormiga. Fue muy fácil. Solo pueden culparse a ustedes mismos porque eran demasiado débiles y fueron asesinados. Jeje, ¡la razón por la que hice ese juramento fue hacer más fuerte a Tian Dao Yuan!

Jeje, pero eres un montón de basura. Cuando vi sus cadáveres siendo llevados a esta tumba, me decepcionó mucho. Pobres tontos.

Me pregunto quién les eligió, pedazos de basura. Ustedes son débiles, ¿así que quieren liberar su ira sobre mí? ¿Qué clase de principio es ese? Tu nombre es Lin Feng, ¿verdad? Eres la única persona viva aquí. Déjame preguntarte algo; ahora que has escuchado lo que tengo que decir, ¿no crees que tenía razón? Balbuceó Tan Zi Ming.

Acababa de regañar a las otras cuatro almas, que estaban asombradas. Todos comenzaron a dudar de sí mismos. ¿Eran realmente demasiado débiles? ¿Habían merecido morir? ¿Habían hecho perder la cara a Tian Dao Yuan?

Lin Feng había escuchado atentamente. Lo que Tan Zi Ming había dicho parecía legítimo. Sin embargo, Lin Feng pensó que era ridículo. De hecho, Tan Zi Ming solía ser extremadamente fuerte, pero Lin Feng solo lo admiraba por su capacidad para cambiar el tema.

¡Jaja! ¡Jajajaja! Tan Zi Ming sonrió con satisfacción mientras todos parecían pensativos, pensando que ya había ganado la discusión. Al mismo tiempo, Lin Feng se echó a reír. Era extremadamente ruidoso.

Todos volvieron a sus sentidos y miraron a Lin Feng con curiosidad. ¿Por qué se estaba riendo? ¿Tan Zi Ming había dicho algo mal?

Tan Zi Ming lo miró tristemente. Lin Feng fue difícil de manipular. Sin embargo, Tan Zi Ming lo fulminó con la mirada y le preguntó: ¿Por qué te estás riendo? ¿He dicho algo mal? Estaba seguro de que no había dicho nada malo.

Sin embargo, Lin Feng no entendió por qué se sentía tan seguro. ¡Lo que Tan Zi Ming había dicho era solo una mierda!

Por supuesto que estás equivocado, ¡tan equivocado! Lin Feng exclamó. No le dio ninguna cara a Tan Zi Ming. Tan Zi Ming lo miró aún más sombríamente.

Entonces, ¿qué dije mal? Tan Zi Ming exigió furiosamente. Si no fuera un alma, habría golpeado a Lin Feng. Con la fuerza del séptimo nivel el reino Gran Dios Supremo, habría aplastado a este pequeño tonto del primer nivel del reino Gran Dios Supremo de un solo golpe como una hormiga.

¿Realmente quieres que lo diga? Lin Feng se echó a reír.

¡Por supuesto! ¡Dame una explicación! Tan Zi Ming insistió resueltamente.

Lin Feng asintió con frialdad. Como Tan Zi Ming quería que hablara, ¿por qué no? Las cuatro almas escucharon atentamente.

Primero, dices que ganaste contra el patriarca de la Secta Tian Ji, pero si realmente lo derrotaste, ¿cómo moriste?

Segundo, cambiaste el tema. No creo que tu juramento haya sido una buena idea. Si hubieras querido oprimir a la Secta Tian Ji, los habrías oprimido, pero olvidaste algo y ustedes cuatro también olvidaron un problema fundamental. Agregó Lin Feng a las otras cuatro almas.

Miraron a Lin Feng con curiosidad, especialmente a Lin Ou.

El problema más fundamental es que Tan Zi Ming es Tan Zi Ming, tú eras tú. Tan Zi Ming no puede representarte, y él no pudo tomar una decisión para tu futuro.

En aquel entonces, él era el líder de Tian Dao Yuan, sí, pero debería haberse preocupado por su propia generación, no por las siguientes. ¿Quién tiene derecho a decidir qué será bueno para las próximas generaciones?

Apostaste, pero sabías que podría salir mal en el futuro; ¿Crees que fue una buena idea? ¿Crees que, como líder, puedes tomar una decisión por todos los líderes que te reemplazarán?

Hay líderes más fuertes y más débiles, eso es normal. Los patriarcas de la secta Tian Ji siguen cambiando también. Algunos de ellos son más fuertes. Algunos de ellos son más débiles. Pero no lo hiciste por el bienestar de Tian Dao Yuan. Querías destruir Tian Dao Yuan.

En realidad, casi destruiste Tian Dao Yuan. Después de ti, Tian Dao Yuan siguió debilitándose y debilitándose. ¿Crees que ayudaste a Tian Dao Yuan?

¡Eres un delincuente a mis ojos!

Shi Si Ming, Shang Guan Si Yue, Chen Cheng y Lin Ou estaban más calificados que ustedes como líderes de Tian Dao Yuan. ¡Sacrificaron sus vidas por el bienestar de la secta y sus sucesores, y murieron por tu culpa, por una frase que dijiste!

Entonces, ¿dije algo malo? Lin Feng gritó enojado. Él era el nuevo líder. Podía hacer lo mismo que Tan Zi Ming, también podía regañar y culpar a los demás. Pero no fue suficiente para él.

Eres un delincuente. No estoy calificado para comentar sobre sus acciones. Los discípulos de Tian Dao Yuan son.

¿Deberíamos hacer que vengan aquí? Entonces podrías preguntarles qué piensan de ti, ¿eh? Lin Feng sugirió fríamente.

Tan Zi Ming estaba estupefacto. Había pensado que había logrado hacer que todos se sintieran culpables. Había pensado que ya no lo culparían por sus muertes.

Pero Lin Feng había arruinado su plan.

Lin Feng tenía razón, Tan Zi Ming era un delincuente. A pesar de que habían perdido y muerto, habían sacrificado sus vidas por Tian Dao Yuan. Eran mejores que él.

Ahora, tenían confianza otra vez, y ya no se sentían culpables. No solo eso, sino que las cuatro personas miraron furiosamente a Tan Zi Ming nuevamente. ¡Querían destruir su alma!

El ambiente se volvió tenso y silencioso nuevamente. Las cuatro almas miraron a Tan Zi Ming sombríamente, mientras que Lin Feng parecía indiferente.

CAPÍTULO 962

NO DEBERÍAS EXISTIR EN ESTE MUNDO

Lin Feng, viajaste mucho. Te eligieron como su nuevo líder, debes ser sobresaliente. ¿No puedes ser indulgente? ¿Por qué necesitas atacarme así? ¿Te hará sentir mejor contigo mismo? ¿Por qué me odias tanto?

Incluso si murieron por mi culpa, todavía estás vivo, ¿verdad? Puedes dejar Tian Dao Yuan cuando quieras. Nadie te obliga a quedarte.

Pero te advierto, si me molestas de nuevo, ¡te arrepentirás! ¡No tengo buen humor! Gritó Tan Zi Ming con vehemencia. Tenía que controlarse, de lo contrario atacaría a Lin Feng. Era solo un alma y no tenía cuerpo físico, pero podía aplastar fácilmente a un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo como Lin Feng.

Cuando Lin Feng escuchó a Tan Zi Ming, entendió que Tan Zi Ming lo estaba amenazando, pero él solo sonrió. Lo siento, siempre he sido así. No importa cuán fuertes o débiles sean las personas que me contradicen, siempre los destruyo o hago que se sometan.

Las personas que me apoyan no son solo conocidos para mí, son amigos y, a veces, incluso los considero parientes.

Nunca dejo que nadie me amenace o humille. Tan Zi Ming, ¿crees que sigues siendo el mismo glorioso luchador de antaño? Lin Feng se burló de él. Lin Feng abofeteó violentamente a Tan Zi Ming en la cara. Cuando los demás escucharon ese sonido alto y claro, se asombraron.

La expresión de Lin Ou cambió de repente. ¡Lin Feng fue extremadamente agresivo y audaz! Lin Ou ya lo admiraba. Comparado con Tan Zi Ming, ¡era un verdadero héroe!

Chen Cheng palideció. Tenía miedo, pero admiraba a Lin Feng. Lamentó no haber sido así en aquellos días.

Había logrado abrirse paso hasta el quinto nivel del reino Gran Dios Supremo en ese entonces, pero no era valiente y agresivo como Lin Feng.

Shang Guan Si Yue se sintió afortunado de que Lin Feng no se hubiera dado cuenta de que quería matarlo al principio; tener a Lin Feng como enemigo hubiera sido desafortunado.

Las cuatro almas estaban encantadas, pero Tan Zi Ming estaba furioso. ¡Solo quería matar a Lin Feng, el pequeño bastardo!

No podía soportarlo cuando la gente le faltaba el respeto. No estaba acostumbrado a eso.

Los ojos de Tan Zi Ming se llenaron de asesinato. Las otras cuatro almas palidecieron.

Si el alma de Tan Zi Ming colisionara con ellos, probablemente se dispersarían y desaparecerían. Tan Zi Ming tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡solo tenían la fuerza del quinto!

El alma de Lin Feng se sintió dolorosa en ese momento, pero fue extremadamente poderosa, así que cuando sintió el dolor, estaba emocionado y no tenía miedo en absoluto.

Además, un alma sin cuerpo solo podría usar la fuerza del alma. Lin Feng podía confiar en su fuerza espiritual Génesis, por lo que no necesitaba temer un alma.

Lin Feng, admite que te equivocaste y discúlpate, si lo haces, te dejaré ir. Eres el nuevo maestro después de todo. ¡No quiero hacer que Tian Dao Yuan vuelva a caer! Declaró Tan Zi Ming fríamente, liberando más fuerza del alma. Quería obligar a Lin Feng a someterse.

Sin embargo, Lin Feng apretó los dientes y se resistió. Estaba en una posición difícil. Su alma estaba a punto de explotar y dispersarse, ¡pero tenía cartas de triunfo, como su mundo espiritual!

Con su mundo espiritual y su cuerpo espiritual Génesis, podría atacar a Tan Zi Ming y hacerlo mucho más débil. Por eso no tenía miedo en absoluto.

Nunca me disculparé contigo, ni en esta vida, ni en la próxima. Prometió Lin Feng de manera uniforme.

Cuando Tan Zi Ming escuchó eso, se veía triste, luego sonrió con frialdad y asintió con la cabeza, Jeje, bien, muy bien; tienes pelotas, pequeño, ¿eh? Como es así, no puedes culparme por ser despiadado. Cuando estés muerto, encontrarán un nuevo líder.

Pero en la historia de Tian Dao Yuan, tu muerte será la más patética, porque no habrás sido asesinado por el patriarca de la Secta Tian Ji, sino por mí. Siseó Tan Zi Ming ferozmente mientras sonreía fríamente. Estaba seguro de que, como alma del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, podría matar a un humano vivo del primer nivel del reino Gran Dios Supremo.

Después de decir eso, el Qi comenzó a silbar. Fue extremadamente agudo. Las cuatro almas parecían sombrías. Tan Zi Ming había muerto, ¡pero aún era despreciable!

Lin Feng solo sonrió alegremente y dijo casualmente: Solo quiero decir una cosa, solo una cosa.

¿Qué? Tan Zi Ming frunció el ceño. Estaba emocionado porque pensó que Lin Feng iba a disculparse. No le importaba perdonar a Lin Feng si se disculpaba.

Lin Feng sonrió, sabiendo lo que Tan Zi Ming estaba pensando.

Lo que quiero decir es que no deberías existir en este mundo, eres un cabrón. Además de destruir tu alma, no hay nada más que hacer para castigarte por tus crímenes y pecados. ¡Por lo tanto, te destruiré y nunca más volverás a estar en este mundo! Proclamó Lin Feng, su sonrisa fría, tranquila y serena.

Tan Zi Ming se sorprendió por la audacia de Lin Feng durante unos segundos, pero luego se burló de él con desdén.

¿Quieres destruir mi alma? ¿Cómo? Dijo Tan Zi Ming. Lin Feng era solo un pequeño cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. Tan Zi Ming pensó que podría destruir a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos.

¡Encontró a Lin Feng ridículo! Pero Lin Feng no bromeó. Levantó la espada de los tiempos remotos. Tan Zi Ming finalmente se dio cuenta de que Lin Feng no estaba bromeando. Realmente quería destruirlo.

¡Quieres morir! ¡Te mataré! Gritó Tan Zi Ming. Levantó su mano fantasmal y la extendió hacia Lin Feng.

Sin embargo, en ese momento, Lin Feng seguía inmóvil. Miró a las cuatro almas detrás de él y asintió con calma.

Las cuatro almas se sorprendieron, pero inmediatamente entendieron lo que Lin Feng quería decir. Cerraron los ojos, levantaron los brazos y, de repente, la fuerza del alma comenzó a girar sobre la cabeza de Lin Feng y luego lo envolvió.

El alma de Lin Feng de repente se volvió extremadamente poderosa. Ahora tenía la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo. Se sentía como si estuviera en un sueño. Tener la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo era completamente diferente de tener la fuerza del sexto.

En ese momento, Lin Feng se sintió como un dios que podía gobernar sobre todo el Continente de la Eternidad.

Lin Feng casi se rió cuando pensó en eso, pero no era el momento adecuado para soñar despierto. Alzó los brazos, sosteniendo la Espada de los tiempos remotos en su mano izquierda, hizo que la fuerza del alma se condensara con la fuerza espiritual Génesis y la cortara.

Lin Feng vio a Tan Zi Ming, que parecía desesperado y asustado, mirándolo implorante. Sin embargo, fue solo por unos segundos, y luego desapareció para siempre. Jeje, olvidé decirte. Mi nivel de cultivo es bajo y mi alma es débil, pero los cuatro Maestros detrás de mí también te odiaron. Me menospreciaste y los subestimaste. ¡Ahora, han contribuido a tu destrucción!

Tan Zi Ming, ¡adiós! ¡Tu destrucción fue la única forma de lavar tus pecados y ofensas!

CAPÍTULO 963

PASANDO LA PRUEBA

Lin Feng se paró en el medio de la habitación, todavía sosteniendo la Espada de los tiempos remotos.

Tan Zi Ming ya había desaparecido. Nunca volvería a ser visto en este mundo.

Las cuatro almas habían ayudado a Lin Feng, por lo que todos parecían pálidos y exhaustos. Sus almas se habían vuelto extremadamente débiles y parecía que estaban a punto de dispersarse.

Lin Feng los miró. Si no les devolvía la fuerza de su alma, mantendría la fuerza del sexto nivel del reino Gran Dios Supremo, que ya era el noventa por ciento de su objetivo.

Sin embargo, no podía hacer eso, o nunca se lo perdonaría.

Por lo tanto, Lin Feng les devolvió la fuerza de su alma. Además de eso, la fuerza de su alma era mucho más poderosa después de ser refinada por el Cuerpo Espiritual Génesis de Lin Feng.

Cuando las cuatro almas recuperaron la fuerza de su alma, tuvieron la impresión de que iban a abrirse paso, pero como no tenían cuerpos físicos, no pudieron.

Los cuatro hombres todavía tenían la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, y Lin Feng todavía tenía la fuerza del primer nivel. Pero las cuatro almas estaban felices; ¡Tan Zi Ming había sido destruido para siempre!

Las cosas estaban mejorando nuevamente. ¡Lin Feng había destruido el alma de Tan Zi Ming y su lápida, por lo que ahora las cuatro almas podrían irse!

En ese momento, hubo ruidos retumbantes y apareció un pasaje en el piso.

Lin Feng, date prisa y entra! ¡Has pasado la prueba! Gritó Lin Ou. Estaba conmovido y feliz por Lin Feng, tan feliz como si hubiera pasado la prueba él mismo. Por supuesto, las otras tres almas también estaban extremadamente felices por él.

Las cuatro almas fallaron en la prueba, por lo que se vieron obligadas a luchar contra el patriarca de la secta Tian Ji debido al acuerdo. Estaban emocionados, ya que nunca habían visto el legado del Ancestro. ¿Qué podría ser?

¿Entonces pasé la prueba ?, pensó Lin Feng con curiosidad. Las cuatro almas eran más felices que Lin Feng. Lin Feng solo tenía dudas. ¿Destruir la lápida y el alma de Tan Zi Ming fue suficiente para pasar la prueba? ¿Cómo pudo el Ancestro haber planeado tal prueba?

Además, el Ancestro había muerto antes de Tan Zi Ming, no podía haber planeado eso. ¿Que esta pasando?

El joven genio que el Ancestro había elegido en aquellos días era Tan Zi Ming, ¿cómo podía hacer algo contra el joven genio que había elegido? Lin Feng no entendió...

Lin Feng simplemente se hizo a un lado.

¡Venga! ¡Los ataúdes del primer y segundo antepasados están ahí abajo! Es un pasaje que conduce a otra cámara subterránea. ¡Qué estás haciendo! ¡Darse prisa! Instó a las cuatro almas a toda prisa. Lin Feng permaneció tranquilo y no se movió. Habían fallado la prueba, por lo que no estaban contentos de ver eso. ¿Por qué no estaba emocionado?

Lin Feng los miró y suspiró impotente. Respiró hondo y asintió. No importa lo que haya allí abajo, tenía que ir a ver...

Rompí la lápida y el sello, puedes salir ahora, ¿verdad? Preguntó Lin Feng antes de entrar en el pasillo.

Las cuatro almas asintieron. Chen Cheng dijo emocionado: ¡Sí! ¡Finalmente podemos irnos!

Bien, vete ahora entonces. Voy a entrar. Asintió Lin Feng, dándose la vuelta y preparándose para saltar al oscuro pasillo.

¡Espere! Gritó Shang Guan Si Yue de repente. Lin Feng lo miró con curiosidad. El viejo miró a Lin Feng de manera extraña, luego miró el pasaje y dijo: ¿Puedes llevarme contigo? Es algo que siempre quise hacer. Había fallado la prueba y murió. Siempre se había arrepentido de eso. Quería ver la tumba del antepasado. Solía ser su objetivo final en la vida.

Sin embargo, había fallado la prueba y el patriarca de la secta Tian Ji lo había matado.

Lin Feng no estaba sorprendido. Entendió cómo se sentía Shang Guan Si Yue. Los otros tres probablemente también quisieron ver la tumba del Ancestro.

Como era de esperar, después de que Shang Guan Si Yue preguntara eso, los demás también miraron a Lin Feng implorante.

Lin Feng los miró y sonrió con ironía. Luego asintió para indicar que estaba de acuerdo. ¿De verdad estás de acuerdo? Preguntó Shang Guan Si Yue agradecido.

Sí estoy de acuerdo. Puedo llevarte. Sin embargo, si sucede algo, es posible que no puedas resistirte y mueras. No pueden culparme si tal cosa sucede. Lin Feng asintió, pero advirtiéndoles.

Todos estuvieron de acuerdo, especialmente Shang Guan Si Yue. Parecía mucho más joven de repente, estaba tan feliz. Si lograra ver la tumba del Ancestro, ni siquiera le importaría si su alma fuera destruida.

Lin Feng puso las cuatro almas en su anillo y luego saltó al agujero oscuro. Lin Feng no sabía qué había allí abajo, pero como estaba acompañado por cuatro cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, no debería haber ningún problema.

¡Boom! ¡Boom! Cuando Lin Feng aterrizó en el piso, sonó como si alguien hubiera tocado un gong. Él iluminó el área con su aura divina y miró a su alrededor.

Dio un paso y ¡boom! Sonaba como si un gong hubiera sido golpeado de nuevo. Lin Feng miró hacia el piso. Parecía un gong, pero sorprendentemente no estaba roto, aunque cuando Lin Feng caminaba, una fuerza increíble emergía de sus pies.

Pero el gong estaba bien, e incluso se volvió más brillante. El gong no era tan grande, y las palabras antiguas estaban grabadas en él, junto con las imágenes. Lin Feng también notó bestias divinas, incluido un dragón azul y un pájaro bermellón.

Pero el gong también estaba oxidado, lo que significaba que ya llevaba mucho tiempo allí. Aparte del óxido, era verde y brillante.

Lin Feng entendió que el legado del Ancestro sería complejo. Probablemente iban a suceder muchas cosas, pero la pregunta sería si serían buenas o malas...

Lin Feng se preparó para continuar caminando, pero Zu Ti habló: Toma este gong. Es un artículo extraordinario. Tendrás la oportunidad de usarlo.

Lin Feng asintió y puso el gong en su anillo. Las cuatro almas vieron inmediatamente el gong cuando Lin Feng lo puso dentro. Lin Feng luego continuó caminando mientras las cuatro almas estudiaban el gong.

Lin Feng caminó durante dos horas. Él estaba asombrado. ¿El túnel era interminable?

Lin Feng decidió volar rápidamente. Después de un corto tiempo, finalmente llegó al final del corredor y entró en una cámara palaciega.

No había puerta. Podía entrar directamente, así que lo hizo. Cuando llegó adentro, miró a su alrededor. Palabras antiguas fueron talladas en las paredes. Nunca había visto tales símbolos. El guión no estaba en su libro de traducción, lo que significaba que era incluso más antiguo que el guión Di.

Lin Feng miró a su alrededor. Las paredes eran azules. El techo estaba a cientos de metros sobre su cabeza. Los pilares eran rojos. Muchos pilares sostenían el techo.

El piso de la cámara era azul zafiro y muy duro.

En el fondo de la sala había un ataúd rojo sangre. Era gigantesco, de al menos cinco metros de largo, tres de ancho y ocho de alto.

Lin Feng no entendía por qué el ataúd era tan grande; ¿Qué había dentro?

Lin Feng miró a su alrededor nuevamente. Vio otro ataúd. Era más grande que el ataúd que acababa de notar. ¡Tenía diez metros de largo, cinco de ancho y quince de alto!

Los dos ataúdes hicieron que la habitación pareciera horrible, como si los fantasmas pudieran aparecer en cualquier momento. Pero Lin Feng había visto muchas almas en su vida. No estaba preocupado.

El grande fue el primer Ancestro, y el otro fue el segundo Ancestro. Bueno, al menos, Lin Feng pensó que solo podían pertenecerles.

Lo que era seguro era que estaba en la tumba de los antepasados.

Las cuatro almas en su anillo ya estaban felices. Siguieron caminando de un lado a otro. Ya podían ver la tumba de su antepasado desde adentro. Ahora, no podían esperar para ver cuál sería el legado.

Sin embargo, ¿qué tuvo que hacer Lin Feng para recibir el legado? Lin Feng no lo sabía, ni las cuatro almas.

CAPÍTULO 964

BRÚJULA, ¡ELECTRÓNICA!

¿Entiendes ese idioma? Lin Feng preguntó a las cuatro almas, señalando las antiguas palabras talladas en las paredes de la cámara.

Sin embargo, se sintió decepcionado cuando escuchó sus respuestas; ninguno de ellos pudo traducir esas palabras.

El antepasado vivió hace un millón de años. Tan Zi Ming era solo un poco más joven que el Ancestro, pero también era de esa época. Sin embargo, los cuatro vivimos hace solo cientos de miles de años. Viví hace quinientos mil años personalmente. Lin Ou suspiró impotente. Deseó haber vivido al mismo tiempo que el Ancestro.

Tenía curiosidad sobre los niveles de cultivo en ese entonces, también. ¿El Ancestro solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo en ese entonces? ¿Los dioses supremos eran los cultivadores más fuertes del mundo? ¿Qué ha pasado? Ninguno de ellos lo sabía.

Lin Feng no pensó en otra cosa, solo quería entender esas palabras. Pero por experiencia, Lin Feng sabía que esas palabras probablemente eran esenciales para el resto. Sin embargo, nadie podía traducirlos, entonces, ¿qué podía hacer él?

Se paró frente a los dos ataúdes. El más pequeño era rojo sangre, y el otro era negro. Parecían haber sido traídos directamente del infierno.

Lin Feng inspeccionó los dos ataúdes, pero se decepcionó cuando no había nada más que algunas imágenes talladas que parecían dragones.

Lin Feng comenzó a tener dolor de cabeza. Había pasado la prueba y ahora podía recibir el legado, pero no sabía cómo y nadie podía ayudarlo. No había alma aquí que pudiera ayudarlo a guiarlo.

Lin Feng sabía que tenía que pensar cuidadosamente y buscar pistas.

Es la primera vez en mi vida que lucho tanto para obtener el conocimiento y el legado de Ancestro, pensó Lin Feng, sonriendo con ironía.

Había dos ataúdes, palabras que no entendía y un gong.

Correcto... Correcto... ¿Qué pasa con el gong?

De repente, Lin Feng recordó el gong. Zu Ti le había dicho que lo necesitaría. Lin Feng no perdió el tiempo y sacó el gong de su anillo.

El gong verde apareció en la mano de Lin Feng. Se sentía cálido y resbaladizo, no frío y metálico.

Lin Feng estaba convencido de que el gong era un objeto extraordinario, o no habría estado en la tumba del Ancestro. Todos los artículos que pudo encontrar aquí probablemente eran artículos que amaba.

Entonces Lin Feng tuvo una idea. ¿Por qué no usar fuego para tratar de romper el gong? Él podría encontrar algo de esa manera.

Pensando en eso, cerró los ojos, luego su ojo de Jia Yan apareció en su espíritu celestial. Estaba rojo como el fuego. Al instante, la temperatura en la tumba aumentó miles de grados.

Un rayo de luz roja emergió del espíritu celestial de Lin Feng y envolvió el gong.

Al principio, no pasó nada. El gong estaba flotando allí en el abrasador rayo de luz.

Lin Feng estaba aún más convencido de que el gong era extraordinario. Un gong ordinario se habría derretido al instante, especialmente cuando se usaba la habilidad Tao Ojos de Jia Yan. Incluso un Gran Dios Supremo tuvo que tener cuidado cuando Lin Feng lo usó contra ellos.

Su fuerza de fuego era increíble, y había refinado su habilidad Tao Ojo de Jia Yan en el Océano de las Llamas. No importa cuán resistente sea el gong, tuvo que romperse en algún momento.

Y en realidad, Lin Feng tenía razón. Después de unas horas, el gong finalmente comenzó a crujir. Se volvió más y más verde.

Las luces verdes se volvieron cada vez más deslumbrantes. Lin Feng tuvo la sensación de que estaba mirando a un demonio que había venido directamente del Infierno, y no un gong.

Él continuó. Usar la habilidad Tao Ojos de Jia Yan durante tanto tiempo fue agotador, pero Lin Feng apretó los dientes y continuó. Afortunadamente, estaba conectado a su mundo espiritual y seguía absorbiendo fuerzas para soportarlo.

Después de otra hora, el gong había cambiado por completo, convirtiéndose en un disco verde intermitente de setenta centímetros.

Lin Feng estaba sorprendido. Inicialmente, era una cruz de metro, y se había encogido. Parecía vivo.

Lin Feng miró el gong, o en realidad, ya no podría llamarse un gong, solo parecía un disco de bronce.

¿Es eso una palabra? La visión de Lin Feng era aguda. Podía ver algo escrito en minúsculas letras. Estaba feliz de que no estuviera escrito en el mismo idioma antiguo que el texto en la tumba. Lin Feng inmediatamente sacó su libro de traducción.

Sin perder el tiempo, comenzó a traducirlo. En diez minutos, había terminado.

Brújula Electrónica, puede hacer que la tierra y el cielo cambien, modificar el cielo y la tierra, refinar la luna y el sol, ¡resolver el problema de la vida y la muerte!

¿Brújula Electrónica? Lin Feng se sorprendió cuando tradujo el texto. Esta cosa era una brújula?

Sonaba como un encantamiento e increíblemente poderoso, Lin Feng estaba sorprendido de que nunca hubiera oído hablar de este artículo, pero también era normal; había sido enterrado con el Ancestro, entonces, ¿cómo podría ser famoso en el continente?

Lin Feng miró la brillante brújula verde. Las luces verdes envolvieron a Lin Feng. Parecía un demonio del infierno.

Lin Feng tocó la brújula electrónica. No sabía qué pensar después de leer el nombre del artículo y su descripción; ¡todavía no sabía cómo usarlo!

Pero fue llamativo, Lin Feng no podía dejar de mirarlo.

Lin Feng, ¿estás seguro de que esta es la brújula electrónica? Preguntó Lin Ou, devolviendo a Lin Feng a sus sentidos.

Lin Feng miró su anillo y asintió. Sí, nunca cometo errores de traducción. Lin Feng, si estás seguro de que es la brújula electrónica, te puedo decir algunas cosas útiles. Dijo Lin Ou, saliendo del anillo.

Lin Feng miró al fantasma flotando ante él.

Lin Ou tocó la brújula electrónica. La brújula brilló, y una fuerza aterradora bombardeó a Lin Ou y lo hizo volar muy, muy lejos a pesar de que tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng estaba estupefacto. Lin Ou parecía impasible y no resultó herido.

La brújula electrónica era el elemento favorito de los antepasados. Se dice que la brújula electrónica se hizo usando el Qi espiritual de la tierra y el cielo.

Hace un millón de años, el Ancestro era extremadamente famoso en el continente, y fue en parte gracias a la brújula electrónica. Las habilidades de modificación de la brújula electrónica hicieron famoso al Ancestro. Es completamente inútil en una batalla, pero aparte de eso, es extremadamente útil.

Nunca he visto la brújula electrónica personalmente. Después de la muerte del segundo Ancestro, nadie lo volvió a ver.

Eso es todo lo que sé. Espero que haya ayudado. Dijo Lin Ou.

Lin Feng miró a Lin Ou, luego volvió a mirar la brújula electrónica. Solía pertenecer al Ancestro y se había hecho famoso en parte gracias a la brújula electrónica?

La Brújula Electrónica fue extremadamente útil... Lin Feng finalmente había encontrado un artículo realmente precioso.

Lin Feng, trata de echarle sangre. Sugirió Lin Ou.

Lin Feng asintió, mordiéndose el pulgar de su mano izquierda y dejando caer una gota de sangre sobre la brújula.

¡Boom, boom, boom!

De repente, toda la sala comenzó a zumbir y temblar en medio de las explosiones.

Todo fue a causa de la Brújula Electrónica, parecía emocionado de haber recibido sangre.

El suelo se sacudió más y más violentamente. Pequeñas marcas aparecieron en la Brújula Electrónica, y sus luces iluminaban toda la habitación. De repente, Lin Feng vio todo el continente de la eternidad.

¡Está vivo! ¡Está vivo! ¡Como pensé, está vivo! Lin Ou siguió susurrando. Era lo más increíble que había visto en su vida. Sabía algunas cosas sobre la Brújula Electrónica, por lo que estaba realmente asombrado.

Lin Feng parecía cauteloso. No tenía la intención de relajarse. Por el contrario, sintió aún más presión. Acababa de llevar a cabo un ritual de sangre con la brújula electrónica, pero no tenía la impresión de haberse beneficiado en absoluto, por lo que tenía un mal presentimiento.

Sin embargo, podía sentir que algo se había fusionado con su alma, pero era algo misterioso y pequeño. Era demasiado pequeño, y Lin Feng realmente no podía decir qué era.

La brújula electrónica se hizo cada vez más deslumbrante. Lin Ou se alejó unos pasos y permaneció a decenas de metros de Lin Feng. Tenía miedo de esa fuerza.

Lin Feng, ¡probablemente eres el segundo maestro de la brújula electrónica! Exclamó Lin Ou con entusiasmo.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿Por qué Lin Ou estaba tan entusiasmado?

Maestro, ¿alguna vez has visto la brújula electrónica? Lin Feng le preguntó a Lin Ou.

Lin Ou finalmente asintió. En realidad, sí, cuando era muy joven. En aquel entonces, el Ancestro había cambiado el destino de Tian Dao Yuan. Lo he visto en mil millones de formas diferentes. Es un tesoro increíble. Es como un transbordador espacial, un meteorito... es increíble, incluso hizo que el Qi espiritual de Tian Dao Yuan sea extremadamente poderoso. Después de eso, nunca lo volví a ver, por eso estoy tan feliz. Explicó Lin Ou.

Lin Feng suspiró. ¿Entonces la brújula electrónica puede cambiar el destino de Tian Dao Yuan? susurró Lin Feng, mirando la brújula electrónica en su mano. A pesar de que había derramado sangre sobre él, la brújula electrónica no había cambiado. Fue simplemente más deslumbrante.

Lin Feng, ¿puedes ver las marcas en la brújula electrónica? Preguntó Lin Ou, frunciendo el ceño e intentando recordar lo que había visto cuando era un niño.

Lin Feng asintió con la cabeza. Por supuesto que podía ver las marcas. Parecía una graduación, pero no con números, más como tallos celestiales y ramas terrenales. Lin Feng era de la Tierra, por lo que sabía mucho sobre los Ocho Trigramas, por lo que también sabía mucho sobre los tallos celestiales, las ramas terrenales, el Cielo y la Tierra, y el Agua y el Fuego.

Pero la Brújula Electrónica no solo podía estar conectada a los Ocho Trigramas o... ¿podría ser que la Brújula Electrónica tuviera algo que ver con la Tierra?

Lin Feng no podía imaginar que algo en este mundo pudiera tener algo que ver con la Tierra. ¿Qué estaría haciendo algo de la Tierra en el mundo del cultivo, de todos modos?

¿Cuál podría ser esa progresión? Susurró Lin Feng. Levantó la cabeza y miró a Lin Ou. Si Lin Ou no pudo ayudarlo con la brújula electrónica, entonces Lin Feng no sabía qué hacer.

Lin Ou sonrió con ironía y sacudió la cabeza con impotencia. Ya le había contado todo a Lin Feng. No sabía nada sobre la balanza.

Lin Feng sonrió con ironía. Solo podía confiar en sí mismo ahora.

Lin Feng se sentó con las piernas cruzadas, mientras la Brújula Electrónica flotaba en el aire frente a él. Lin Feng miró la progresión de los tallos celestiales y las ramas terrenales, luego miró a su alrededor. La cámara tenía mil metros de ancho...

La brújula electrónica era circular. Lin Feng se preguntó si había una conexión entre la cámara y la brújula.

Lin Feng cerró los ojos y sintió el Qi a su alrededor. Poco a poco, comenzó a sonreír, luego se echó a reír. Continuó sintiendo el Qi a su alrededor y extendió su mano, inspeccionando la cámara con su conciencia divina y encontrando algunas pistas.

Esas pistas ayudaron a Lin Feng a comprender la conexión entre la gran cámara y la brújula electrónica. Aunque la gran cámara era un edificio, el Qi de la cámara emergió de todos lados y se condensó en el medio. El Qi tenía una forma circular y movimiento. El centro del Qi era la brújula electrónica, como si estuviera siendo controlada por la gran cámara. El patrón parecía muy lógico y no era aleatorio en absoluto.

Lin Feng abrió los ojos, ya no podía sentir nada. Los cerró de nuevo y sintió el Qi de nuevo. Al final, Lin Feng entendió que tenía que usar su fuerza vital para controlarlo. Era una herramienta del alma que se podía controlar usando Qi puro como la Espada de los tiempos remotos.

Lin Feng se levantó y respiró hondo. A pesar de que no había aprendido nada útil y no había encontrado el legado del Ancestro, había entendido cómo usar la brújula electrónica empleando fuerza de vitalidad.

El patrón de progresión en la brújula representaba las diez mil cosas de la creación, en forma de cuadrado, en círculo, todo. Fue el Gran Tao.

Lin Feng se sintió mucho mejor. Incluso si no encontraba el legado del Ancestro, ya no importaba. ¿Qué podría aportarle un reino Ancestro Dios Supremo? ¡La brújula electrónica fue genial! De todos modos, Maestro Lin Ou, creo que podemos irnos- Le dijo Lin Feng.

La expresión de Lin Ou cambió de repente. Miró a Lin Feng con curiosidad y preguntó: ¿Qué? ¿No quieres el legado?

No, ¿qué podría traerme un cultivador del reino Dios Supremo? Simplemente aprendería de su experiencia y escucharía sus viejas historias. Incluso podría darme una tarea increíble y luego tendría que aceptarla aunque no quisiera, así que creo que no necesito su legado. Respondió Lin Feng.

Lin Ou estaba sin palabras, y solo suspiró impotente. A pesar de que todos querían saber cuál sería el legado del Ancestro y todos querían ver el alma del Ancestro, ¿qué podían hacer? No pudieron forzarlo.

Muy bien, vámonos. Coincidió Lin Ou. Desapareció en el anillo de Lin Feng nuevamente.

Lin Feng miró la brújula electrónica. Era lo único que había obtenido, pero no estaba mal. Aunque no sabía para qué se podía usar la brújula electrónica, todavía era un elemento extraordinario y lo descubriría pronto.

Lin Feng guardó la brújula electrónica, se dio la vuelta y comenzó a alejarse. Lin Feng, ¿realmente te vas? Preguntó Zu Ti, asombrado e infeliz. Sí, me voy, confirmó Lin Feng.

Lin Feng, ve y mira los dos ataúdes. Puede encontrar algunas pistas. Dijo Zu Ti.

La expresión de Lin Feng no cambió, solo respondió con desdén: Revisé los ataúdes, no había nada.

Jeje, realmente no tienes experiencia cuando se trata de encontrar pistas en las tumbas, ¿verdad? Acabas de revisar el exterior, no revisaste el interior. Si no hay nada en el exterior, no significa que no haya nada. Los ataúdes son gigantes, ¿no te preguntas qué hay dentro? Tres o cuatro cadáveres podrían estar adentro, ¿verdad? No hay nada en la cámara, pero estoy seguro de que hay algo en los ataúdes. Declaró Zu Ti.

El latido del corazón de Lin Feng se aceleró cuando escuchó a Zu Ti. Al principio no tenía esperanza, pero ahora estaba emocionado.

¿Qué podría haber en ese ataúd de siete metros de largo y en el de quince metros de largo? ¡Fue muy extraño!

Tienes razón, estaba demasiado impaciente. Suspiró Lin Feng, golpeándose la cabeza. ¿Cómo podía dejar pasar una oportunidad así?

¡Su curiosidad definitivamente se despertó ahora!

CAPÍTULO 966

¿PASAJE AL OCÉANO DE LAS LLAMAS?

Lin Feng se paró frente a los ataúdes una vez más. Estaba de un humor diferente al de antes. Antes, acababa de prestar atención al exterior de los ataúdes. Ahora, quería abrirlos y ver qué había dentro.

No lo dudes, ábrelos. Presionó Zu Ti con entusiasmo.

Lin Feng asintió y puso su mano izquierda sobre el ataúd rojo sangre que pertenecía al segundo Ancestro. Levantó la tapa crujiente lentamente.

Lin Feng usó más fuerza, alejando la tapa. Cayó al suelo y explotó en mil pedazos.

Después de abrirlo, vio otro ataúd dentro. Estaba hecho de jade y magnífico. Por supuesto, todavía era gigantesco, seis metros de largo y muy alto.

Lin Feng tomó la espada de los tiempos remotos. No importa lo que haya dentro, tenía que destruirlo.

Lin Feng se acercó al ataúd y luego lo atacó con la Espada de los tiempos remotos. Hubo una explosión y el ataúd cayó al suelo, mientras una nube de polvo flotaba a su alrededor.

Lin Feng saltó al ataúd y miró dentro. Cuando vio lo que había dentro, se sorprendió.

Dentro de la Espada de los tiempos remotos, Zu Ti también vio y también se sorprendió. ¡Dentro del ataúd había brillantes llamas rojas!

La temperatura dentro del ataúd era abrasadora cuando el ataúd no estaba abierto, pero no tanto afuera. El ataúd mantuvo el calor adentro.

El ataúd era un pasaje al Océano de las Llamas, y evitó que las llamas se derramaran para que la gente de afuera no pudiera adivinar que el Océano de las Llamas estaba adentro.

Lin Feng estaba estupefacto. El cadáver del segundo Ancestro no estaba dentro del ataúd, y no contenía ningún misterio... ¿era solo un pasaje al Océano de las Llamas?

Por lo general, los pasajes al Océano de las llamas requieren un Qi Yang Tai. Era la primera vez que Lin Feng veía un pasaje al Océano de las Llamas sin uno.

Lin Feng y Zu Ti quedaron atónitos. Zu Ti tomó el control de la Espada de los tiempos remotos y se mudó al ataúd más grande. Lo atacó y lo destruyó. Dentro había un ataúd dorado.

Abrió el ataúd dorado y miró dentro. También era un pasaje al Océano de las Llamas y, como antes, la tapa mantenía las llamas adentro, por lo que la temperatura en la cámara era fresca cuando los ataúdes no estaban abiertos. Sin embargo, ahora que ambos estaban abiertos, la temperatura en el gran salón era abrasadora.

Lin Feng tomó la Espada de los tiempos remotos. Se suponía que esos ataúdes eran los ataúdes del primer y segundo antepasados, ¿por qué condujeron al Océano de llamas penetrante en el suelo?

¿Qué significó todo? ¿O hubo una conexión entre el Océano de llamas penetrante en tierra y Tian Dao Yuan? ¿Por qué los ataúdes de los dos antepasados condujeron al océano de llamas penetrante en el suelo?

¡Océano de llamas penetrante en el suelo!

La curiosidad de Lin Feng estaba creciendo. Tenía la sensación de que el Océano de llamas penetrante en el suelo era un lugar extremadamente importante. San Zun le había dicho que un gran peligro acechaba en el continente debido al Océano Penetrante de Llamas.

No puedo creer que conduzca al Océano de llamas penetrante en el suelo. Lin Ou salió del anillo de Lin Feng nuevamente, asombrado. Chen Cheng, Shang Guan Si Yue y Shi Si Ming se sorprendieron y también salieron.

Este lugar era definitivamente la tumba de su antepasado, entonces, ¿por qué había un pasaje al Océano de llamas penetrante? ¿Cuál fue el misterio?

¿Volverá a explotar el Océano de llamas penetrante? Chen Cheng se preguntó en voz alta, palideciendo. Entre las cuatro almas, él era el único que parecía aterrorizado. Nadie más sabía lo aterrador que era el Océano de llamas penetrante del suelo, solo él. Cuando Lin Feng escuchó eso, entendió que Chen Cheng sabía algo.

Maestro Chen Cheng, ¿qué quieres decir? preguntó Lin Feng.

Chen Cheng miró a Lin Feng, luego a los otros tres y dijo: El océano de llamas penetrante del suelo explotó mientras estaba vivo.

¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng con curiosidad. ¿Qué significa explotar?

Lo que quiero decir es que el Océano de llamas penetrante del suelo casi invadió todo el Continente de la Eternidad, pero al final una fuerza misteriosa resolvió el problema. Nadie sabe a dónde fue esa fuerza o esa misteriosa persona o grupo de personas. Ver un pasaje al Océano de Llamas Penetrante me recordó eso. Recuerdo que la gente gritaba por todas partes, esperaban que alguien los salvara del Océano de las Llamas Penetrantes. Todo lo que la gente podía hacer era liberar fuerzas para protegerse.

Hace cuatrocientos mil años, ochocientos millones de personas murieron o resultaron gravemente heridas. Cuando era el líder de Tian Dao Yuan, también perdimos a algunos ancianos que eran bastante fuertes. Si todavía estuvieran vivos, podrían haberse convertido en Ancianos Supremos. Finalizó Chen Cheng. Lin Feng estaba estupefacto.

Hace cuatrocientos mil años, el Océano de llamas penetrante del suelo había explotado y casi destruido el continente, pero al final, una persona misteriosa o un grupo de personas lo habían salvado.

Chen Cheng no tenía ganas de hablar demasiado al respecto. Esos no eran buenos recuerdos.

Después de eso, Lin Feng miró los pasajes nuevamente. Sin importar lo que había sucedido, los dos pasajes se habían hecho hace más de cuatrocientos mil años, cuando los dos antepasados habían muerto.

Eso ya fue hace al menos un millón de años. ¿Cuál era el propósito del Océano de llamas penetrante en el suelo en ese entonces?

Lin Feng no lo sabía, pero no tenía mucho tiempo para hacerse preguntas que no podía responder.

No importa cuál sea el Océano de llamas penetrante del suelo, si explota de nuevo, todos en ese mundo tendrían que trabajar juntos para detenerlo.

No importa cuántas personas murieron a causa del Océano de llamas penetrante en el suelo, Lin Feng tuvo que fortalecerse para sobrevivir en caso de que algo sucediera.

Tomó las tapas en el suelo y las volvió a colocar en los ataúdes. La temperatura en la gran cámara cayó rápidamente.

Lin Feng no había pensado que encontraría pasajes al Océano de las Llamas allí. Había pensado que recibiría el legado de los dos antepasados.

¿Cuál era el objetivo de los antepasados?

¿Ya estaban sus esqueletos en el océano de llamas penetrantes en el suelo? Si ese fuera el caso, buscarlos era inútil, ¿por qué perder el tiempo buscando cadáveres de cultivadores que solo tenían la fuerza del reino Dios Supremo?

En cualquier caso, Lin Feng quería irse ahora. Ya no tenía nada que hacer aquí.

Salgamos. Dijo Lin Feng con firmeza, volviendo a poner la Espada de los tiempos remotos en su anillo. Esta vez, no dio lugar a negociaciones.

Las cuatro almas asintieron. Además del texto en las paredes que no habían traducido, ya habían explorado toda la cámara. No había más remedio que irse...

Muchas personas estaban afuera alrededor del pilar, incluidos Dao Cheng Zi, Dao Fu Zi y Dao Xuan Zi, que habían regresado de la Secta Lei. No tuvo más remedio que regresar, ya que Lin Feng recibiendo el legado del Ancestro fue algo genial.

Ancestro Kong, el Dios Supremo Zi Dian, Dao Ling y todos los demás Dhammapalas estaban allí. Todos estaban nerviosos y emocionados al mismo tiempo. ¿Lin Feng había recibido el legado del antepasado o no?

Sin embargo, el experimentado Ancestro Kong estaba convencido de que Lin Feng había tenido éxito porque había estado en la tumba por más de veinticuatro horas. ¡Si hubiera fallado, habría salido después de diez horas como máximo!

Continuaron esperando hasta que surgió Lin Feng...

En ese momento, Lin Feng estaba volando hacia la salida. Después de media hora, finalmente llegó al corredor con bolsillos de magma en las paredes.

Cuando Lin Feng acababa de llegar, se sorprendió al ver eso, pero ahora que había visto los pasajes al Océano Penetrante de Llamas, comprendió por qué había magma en las paredes. ¡Los bolsillos de magma también estaban conectados al Océano de las Llamas!

Lin Feng llegó a la puerta y salió.

Todos estaban emocionados cuando vieron a Lin Feng. Sin embargo, Lin Feng parecía completamente tranquilo y sereno. No parecía emocionado ni desanimado.

Ancestro Kong y Dao Cheng Zi se miraron con curiosidad. Miraron a Lin Feng y quisieron preguntarle qué había pasado allí, pero se detuvieron.

Lin Feng miró a los siete Dhammapalas y a los tres Ancianos Supremos y sonrió. Luego se dio la vuelta y se fue sin decir nada.

Los miembros de Tian Dao Yuan vieron a Lin Feng irse. Todos estaban estupefactos. ¿Había tenido éxito o había fallado? ¿Por qué no les dijo?

Cuando Dao Cheng Zi vio eso, lo entendió, por lo que se dio la vuelta y les dijo a los discípulos y ancianos ordinarios de Tian Dao Yuan: Todos pueden dispersarse. Nadie puede hablar sobre lo que sucedió hoy. Si alguien se atreve a hablar de ello, será castigado severamente.

¡Entendido! Dijeron todos los discípulos y ancianos al unísono mientras asentían, y luego se iban rápidamente. Solo los siete Dhammapalas, los tres Ancianos Supremos y Lin Qiong Sheng se quedaron atrás.

Lin Qiong Sheng persiguió a Lin Feng. Considerando que su padre se había ido sin decir nada, entendió que algo había sucedido adentro.

Vayamos a ver al Maestro, Dijo Dao Cheng Zi a los demás. La docena de personas voló de regreso a Tian Dao Yuan.

Lin Feng no quería hacer un anuncio público, pero les había sonreído, por lo que Dao Cheng Zi estaba convencido de que Lin Feng tenía mucho que decirles. Sin embargo, aparentemente no quería que tanta gente supiera lo que había sucedido.

El grupo voló tan rápido como pudieron. Dao Cheng Zi llegó primero, Lin Qiong Sheng llegó después de él, seguido por los siete Dhammapalas.

Lin Feng ya estaba sentado en el trono principal en el gran salón y sosteniendo la brújula electrónica. La brújula electrónica ya no parpadeaba. Simplemente parecía una brújula normal.

Maestros, por favor salgan. Dijo Lin Feng a las cuatro almas. Aparecieron flotando en el aire.

Alrededor de ese tiempo, llegaron Dao Cheng Zi y los otros Ancianos Supremos. Cuando vieron a las cuatro almas, sus expresiones cambiaron drásticamente.

Eh... ¿Qué? Dao Cheng Zi estaba estupefacto. Los conocía a todos. ¡Había trabajado para todos ellos!

Jeje, ha pasado mucho tiempo. Dijo Lin Ou, sonriendo ampliamente cuando vio a Dao Cheng Zi, Dao Xuan Zi y Dao Fu Zi.

¿Maestro Lin Ou? Dao Cheng Zi estaba estupefacto, boquiabierto ante la vista.

Lin Ou sonrió aún más resplandeciente y asintió con la cabeza: De hecho, soy yo.

Tú... ¿Cómo es eso posible? Dao Cheng Zi estaba asombrado y feliz de ver a los cuatro líderes anteriores, Lin Ou, Chen Cheng, Shang Guan Si Yue y Shi Si Ming.

Aunque Dao Cheng Zi estaba emocionado, también tenía dudas; ¿Qué estaban haciendo allí? Al final, solo miró a Lin Feng y esperó que Lin Feng les explicara todo.

Lin Qiong Sheng miró a las cuatro almas y luego a Dao Cheng Zi. No se apresuró a hablar. Esperó a que Lin Qiong Sheng y los siete Dhammapalas llegaran a la habitación. Cuando finalmente llegaron, él comenzó a hablar.

Sus almas estaban en la tumba. A pesar de que fueron asesinados por los patriarcas de la Secta Tian Ji en el pasado, sus almas no fueron destruidas, pero Tian Ji sus almas son joyas para que no puedan resucitar. Al mismo tiempo, no podían salir de la tumba porque Tan Zi Ming la selló, por lo que quedaron atrapados dentro.

Cuando entré, los conocí, y unimos nuestras manos y destruimos el alma de Tan Zi Ming. Al mismo tiempo, también destrocé su lápida y su ataúd, lo que rompió el sello, por lo que ahora están libres. Les informó Lin Feng. Todavía estaba pensando en sus propios problemas ahora; Lo mejor podría no ser el legado del Ancestro, sino el resto. Por ejemplo, las cuatro almas podrían ayudar a Tian Dao Yuan a levantarse nuevamente ya que eran extremadamente fuertes.

Cuando los siete Dhammapalas y los Ancianos Supremos escucharon a Lin Feng, se asombraron y se llenaron de alegría al mismo tiempo. Tian Dao Yuan ahora tenía cuatro cultivadores más increíbles. ¡Aunque eran solo almas, todavía eran extremadamente fuertes!

Con Dao Cheng Zi y los otros dos Ancianos Supremos, así como Lin Feng, significaba que Tian Dao Yuan ahora tenía ocho Grandes Dioses Supremos. Eso fue definitivamente más que suficiente para compensar la muerte del Viejo Siervo. ¡Eran más fuertes que antes ahora!

¡Tres cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, cuatro cultivadores del quinto nivel del reino Grandes Dioses Supremos y un cultivador del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, Lin Feng! Pero Lin Feng todavía era más fuerte que la mayoría de los cultivadores del segundo y tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Además, Dao Ling también iría al reino Gran Dios Supremo pronto.

Tian Dao Yuan ahora era mucho, mucho más fuerte, y todo fue gracias a Lin Feng. Sin Lin Feng, todo esto nunca hubiera sucedido. No habrían tenido cuatro cultivadores más del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Aún mejor, Ancestro Kong era un especialista en resurrección, por lo que podría ayudar a las cuatro almas a resucitar en algún momento. Con su fuerza invisible e intangible del Gran Tao, ninguna resurrección era imposible para él.

Dao Cheng Zi respiró hondo, caminando hacia el centro de la habitación, e inclinó la mano sobre el puño frente a Lin Feng. Él preguntó: Maestro, ¿también recibió el legado?

Cuando preguntó, todos permanecieron en silencio.

Las caras de las cuatro almas se pusieron rígidas cuando escucharon la pregunta.

Los siete Dhammapalas, los tres Ancianos Supremos y Lin Qiong Sheng miraron a Lin Feng. Lin Qiong Sheng esperaba que su padre hubiera obtenido el legado del Ancestro y que se hubiera vuelto más fuerte.

Lin Feng sonrió y negó con la cabeza, Desafortunadamente, no recibí ningún legado, a pesar de que pasé la prueba.

¿Qué? ¿No viste el legado del antepasado? Preguntó Dao Cheng Zi. Estaba asombrado y seguía sacudiendo la cabeza. ¿Cómo fue eso posible? Todos los líderes anteriores de Tian Dao Yuan no habían pasado la prueba y no habían obtenido el legado debido a eso.

Sin embargo, Lin Feng había pasado la prueba y, sin embargo, tampoco había obtenido el legado. ¡Imposible! No lo creía...

Maestro, debes buscar el legado cuidadosamente. Sugirió Dao Cheng Zi obstinadamente.

Lin Feng sacudió la cabeza. Él entendió a Dao Cheng Zi. Sin embargo, parecía que el Ancestro no había dejado ningún legado. Había revisado ambos ataúdes, y solo eran pasajes al Océano de las Llamas. Sin embargo, Lin Feng no podía dejar que nadie más lo supiera, solo los cuatro antiguos Maestros y él lo sabían. Fue uno de los mayores secretos de Tian Dao Yuan.

Lin Feng, ¿no estabas interesado en las palabras escritas en la gran cámara? No somos de esa época, pero estos tres sí lo son. Dijo Shang Guan Si Yue de repente.

Cuando Lin Feng escuchó eso, quedó estupefacto. ¡En efecto! Los antiguos líderes no sabían ese idioma porque no estaban vivos cuando el Ancestro sí, pero los tres Ancianos Supremos sí. Aunque todavía eran jóvenes, sabían leer en aquel entonces.

Cuando Dao Cheng Zi escuchó a Lin Feng y Shang Guan Si Yue, estaba confundido. ¿Qué querían los dos que hicieran?

Lin Feng se puso de pie y le dijo a Dao Cheng Zi: ¿Puedes leer el guión que se usó cuando el Ancestro estaba vivo?

Dao Cheng Zi parecía pensativo. Él asintió y dijo: Sí, pero no todo. El antepasado creó ese guión él mismo. Solo conozco algunas palabras y frases aisladas. Respondió Dao Cheng Zi.

La curiosidad de Lin Feng se despertó de inmediato. ¿El antepasado había creado su propio guión? Dao Cheng Zi, te llevaré a la tumba y me ayudarás a traducir los textos adentro. ¡Podrían ser el legado! Lin Feng dijo en serio. Sus ojos estaban llenos de emoción.

Cuando Dao Cheng Zi escuchó a Lin Feng, se estremeció al principio, pero luego lo miró con resolución. ¡Fue una oportunidad que podría cambiar todo el destino de Tian Dao Yuan!

¿Nos vamos ahora? Preguntó Dao Cheng Zi.

Sí, ahora. Dijo Lin Feng asintiendo.

Los dos abandonaron el palacio y volaron hacia el oeste. ¡Nadie lo siguió esta vez!

CAPÍTULO 968

UN SECRETO INCREÍBLE

Lin Feng volvió a la tumba por segunda vez ese día, esta vez con Dao Cheng Zi. Cuando entraron al pilar, entraron directamente al pasaje que conducía a la tumba. Después de otra media hora, llegaron a la gran cámara.

Lin Feng señaló los textos en las paredes que no entendió. Él dijo: ¿Puedes traducir esto?

Muy bien, haré lo mejor que pueda. Dijo Dao Cheng Zi. Necesitaba pensar un poco, pero debería poder hacerlo.

Lin Feng asintió con la cabeza. Se hizo a un lado para darle espacio a Dao Cheng Zi. Dao Cheng Zi se paró en medio de la gran cámara y leyó los textos en las paredes a su alrededor. Levantó la mano izquierda y las luces azules brillaron. Inmediatamente escribió todo lo que entendió a primera vista.

Necesitaba pensar para traducir las partes más difíciles.

Lin Feng estaba aburrido y nervioso al mismo tiempo. Dao Cheng Zi se enfocó. Sabía que los textos no eran inútiles. Podrían descubrir algo grandioso después de traducir todo.

Esperaba que no fuera algo demasiado extraordinario. Lin Feng todavía tenía que concentrarse en otras cosas, y también tenía que volverse más fuerte.

Tres horas después, Lin Feng miró la expresión de Dao Cheng Zi. Este último parecía sombrío. No había podido traducir las palabras en la parte superior.

Lin Feng sabía que estar nervioso e impaciente era inútil, por lo que solo respiró hondo y se sentó con las piernas cruzadas. Sabía que podría tener que esperar mucho tiempo.

Dao Cheng Zi de repente se dio la vuelta y miró a Lin Feng mientras corría hacia él. De repente parecía asustado.

¿Ya terminaste? Preguntó Lin Feng con sorpresa. Sin embargo, Dao Cheng Zi parecía asustado y no respondió. Simplemente agarró el brazo de Lin Feng y lo sostuvo firmemente. Lin Feng sintió que la mano de Dao Cheng Zi estaba fría y húmeda.

¿Qué pasa? Preguntó Lin Feng. Naturalmente, sabía que el contenido de los textos probablemente era complejo, pero teniendo en cuenta la reacción de Dao Cheng Zi, parecía más que increíble. Además de eso, Dao Cheng Zi tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿por qué se veía tan asustado?

Dao Cheng Zi respiró hondo y dijo alarmado: Maestro, leí algo sorprendente y aterrador, no sé cómo decírselo. ¡Estaba realmente asustado!

Por lo general, no actuaba así frente a Lin Feng, pero ahora estaba sosteniendo su brazo y sacudiéndolo.

Hablar. Dime lo que lees y, una vez más, no se lo digas a nadie, o sabes lo que sucederá. Ordenó con firmeza Lin Feng.

Dao Cheng Zi parecía serio y solemne. Naturalmente él sabía lo que sucedería. Su castigo sería la muerte si corriera la voz.

¡Leí que el Océano de llamas penetrante en el suelo es un lugar malvado que está conectado con Tian Dao Yuan! Dijo Dao Cheng Zi en voz baja, tragando saliva.

No es necesario ser tan cauteloso, nadie puede escucharte. ¿Cuál es la conexión entre el Océano de llamas penetrante en tierra y Tian Dao Yuan? Lin Feng le preguntó a Dao Cheng Zi.

Dao Cheng Zi asintió y habló sin dudar más.

El Océano de llamas penetrante en el suelo ha existido durante un millón de años en el Continente de la Eternidad, pero en aquel entonces era solo un Lago de Fuego de mil metros, y la gente realmente no le prestó atención.

Y hace un millón de años, el Ancestro lo notó y se dio cuenta de que tenía potencial. En consecuencia, puso ese Lago de Fuego bajo el Continente de la Eternidad. No pensó que después de moverlo, perdería el control sobre él.

Después de ser trasladado bajo tierra, el nuevo Océano de llamas se hizo más grande y más profundo, y también absorbió las almas y la determinación de las personas tan pronto como entraron.

Al principio, el Ancestro podía controlarlo un poco, pero gradualmente perdió el control. Al final, el Océano de llamas penetrante en el suelo se volvió ilimitado y se extendió a casi todas partes del continente.

El Ancestro perdió el control, por lo que esperaba poder negociar con el espíritu de fuego que había surgido en el Océano de las Llamas. Sin embargo, el Ancestro terminó gravemente herido.

El espíritu de fuego era aterrador, pero no era lo suficientemente inteligente y era fácilmente manipulado por personas malvadas. Lo empujaron a hacer del Océano de Llamas el mayor peligro del Continente de la Eternidad. Explicó Dao Cheng Zi con el mayor cuidado mientras Lin Feng escuchaba atentamente.

¿El antepasado había movido el océano de llamas penetrante en el suelo? Hace un millón de años, era solo un pequeño lago, y debido a que el Ancestro de Tian Dao Yuan había pensado que podría usarlo para hacer que Tian Dao Yuan se levantara, lo movió.

De hecho, el Océano de llamas penetrante en el suelo podría haber sido útil, pero el Ancestro nunca soñó que perdería el control sobre él.

Hoy en día, el Océano de llamas penetrante en el suelo seguía siendo uno de los mayores peligros del Continente de la Eternidad.

¡Todo fue por el Ancestro de Tian Dao Yuan!

No es necesario traducir el resto. Supongo que no aprenderemos mucho más. Ya tenemos las partes más esenciales. Dijo Dao Cheng Zi.

Lin Feng asintió, se dio la vuelta y dijo: Vamos. Sé todo lo que necesito saber. No hay necesidad de decir más. Dijo Lin Feng con frialdad. No importa lo que sucedió, él se mantuvo tranquilo y no entró en pánico.

Dao Cheng Zi asintió. De hecho, ya no tenían nada que hacer allí...

Una hora después, Lin Feng y Dao Cheng Zi salieron del pilar y volaron de regreso a Tian Dao Yuan.

En el camino, Lin Feng no pensó demasiado en el Océano de Llamas Penetrantes. Seguía pensando en el espíritu de fuego del Océano de Llamas Penetrantes. ¿Quién era él? Ese espíritu de fuego probablemente tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo ahora, si no más.

Sin embargo, Lin Feng no entendía por qué el Ancestro solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo...

Cuando regresaron, Lin Feng le dijo a Dao Cheng Zi que no le contara a nadie lo que habían leído, y Dao Cheng Zi obedeció.

Si alguien se enterara de eso, vendrían otras sectas y clanes, ya que el Océano de Llamas Penetrantes era algo que todos temían. Si a alguien se le ocurre la idea de que Tian Dao Yuan fue responsable de ese terrible peligro, ¡harían todo lo posible para destruir Tian Dao Yuan!

Tarde en la noche...

No había muchas estrellas afuera. Lin Feng estaba sentado junto a la ventana y miraba por la ventana.

El piso crujió cuando Lin Qiong Sheng entró en la habitación y miró a su padre con preocupación. Lin Feng estaba de mejor humor cuando vio a su hijo.

Padre, pareces preocupado desde que regresaste. ¿Qué pasa? Preguntó Lin Qiong Sheng.

Lin Feng sacudió la cabeza y no dijo nada. Lin Qiong Sheng se alejó, suspirando impotente.

Lin Feng vio a su hijo irse. Se sintió mal por eso, pero no podía contarle a nadie sobre eso, o podría conducir a la destrucción de todo el continente.

Necesitaba tratar el problema solo. Por supuesto, él también podría pedir ayuda a las cuatro almas. ¿Cómo reaccionarían si les dijera? ¿Qué pensarían de la conducta del antepasado?

Todos adoraban al Ancestro, a pesar de que solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo. Nadie pensó que sus contribuciones no habían sido geniales. Lin Feng tampoco negó que el Ancestro haya contribuido en gran medida a Tian Dao Yuan. El único problema era... ¿no había tenido los ojos más grandes que su estómago?

CAPÍTULO 969

ANCESTRO YE TIAN

No tuvo más remedio que guardar todo para sí por el momento. No se lo podía decir a nadie. Tian Dao Yuan no pudo resolver el problema del Océano de llamas penetrante solo. Si las otras sectas y clanes no quisieran ayudar a resolver el problema del Océano de llamas penetrante en el suelo, entonces existiría para siempre.

Fue una calamidad en espera. Lin Feng suspiró impotente, sintiéndose impotente.

Seguía de pie junto a la ventana, de mal humor. Luego pensó en la brújula y la sacó.

Parecía una brújula ordinaria, pero era verde. Ya no parpadeaba. No importa lo que hizo Lin Feng, la brújula no parecía funcionar.

Lin Feng se había convertido en su maestro cuando había llevado a cabo el ritual de sangre. Sin embargo, no escuchó las órdenes de Lin Feng. Lin Feng puede no haber encontrado realmente una forma de controlarlo, después de todo...

No obtuve el legado del Ancestro; Acabo de comprarte, una pequeña cosita. Susurró Lin Feng, forzando una sonrisa.

Repentinamente. La brújula comenzó a temblar y zumbear. Las luces verdes volvieron a parpadear, esta vez aún más deslumbrante. Lin Feng se alegró y lo miró.

¿Que esta pasando? ¿Por qué no reaccionó así cuando intentó que respondiera antes?

Lin Feng extendió su mano y puso la Brújula Electrónica en el aire justo debajo del techo. La Brújula Electrónica comenzó a girar, sus brillantes luces verdes iluminaban el área. Lin Feng tuvo la sensación de que lo estaba mirando.

Se mantuvo cauteloso ya que algo nuevo estaba sucediendo.

¿Alguien lo está controlando ?, pensó de repente. Había llevado a cabo el ritual de sangre, por lo que si alguien aún lograba controlarlo, significaba que esa persona era mucho, mucho más fuerte que él.

No sé quién eres, pero aún puedes controlar la brújula incluso después del ritual de sangre que hice. Si no eres el Ancestro, puedes ser el segundo Ancestro, pero no importa quién seas, el nuevo Maestro de la Brújula Electrónica soy yo, ¡así que espero que puedas respetar eso!

No quiero ser irrespetuoso con un Maestro, pero si quieres intimidarme, ¡no pienses que es posible! Lin Feng terminó con hielo.

Lin Feng decidió aislar el espacio a su alrededor. No quería que nadie notara nada inusual o se asustara.

Después de las palabras agresivas de Lin Feng, la Brújula Electrónica se detuvo por unos segundos y luego comenzó a girar nuevamente.

Parece que no tengo otra opción, ¡pero toma medidas para que salgas! Lin Feng declaró. Él brilló y lanzó una patada después de condensar la fuerza espiritual Génesis en su pie.

Sin embargo, la Brújula Electrónica lanzó una fuerza aún más aterradora que la fuerza espiritual Génesis de Lin Feng. Lin Feng fue derribado directamente.

Lin Feng aterrizó en el suelo nuevamente. Se las arregló para pararse después de retroceder unos metros. Estaba asombrado; La brújula electrónica era increíblemente poderosa. Lin Feng había sentido un poder que era incluso mayor que su fuerza espiritual Génesis.

No sé quién eres, pero espero que no me hagas daño. No me gusta cuando la gente me trata como un títere. Si eso es lo que piensas hacer, sigue soñando; elegiste a la persona equivocada. Dijo Lin Feng con frialdad. Sus ojos ya estaban llenos de intención asesina, y su Qi era rápido y feroz. Un poco más de Qi y la habitación colapsaría.

Jeje, eres joven e impulsivo. Tienes mal genio. Dijo alguien, riéndose de él. Lin Feng miró la Brújula Electrónica, ya que la voz parecía venir de allí.

Apareció una silueta.

Lin Feng vio a un anciano vestido de blanco salir de la brújula electrónica. Estaba muy arrugado, pero su cabello todavía estaba negro azabache, no tenía cabello blanco en absoluto. Parecía un hombre de mediana edad, pero definitivamente era un hombre viejo, ya que su barba ya era blanca.

El viejo tenía las manos cruzadas detrás de la espalda mientras estaba de pie en la brújula electrónica. La brújula electrónica cayó al suelo y el viejo se sentó en ella.

Lin Feng estaba asombrado. ¿El viejo estaba sentado en la brújula? ¿Quién era él? ¿Cómo es que podía sentarse en él? ¡Que tan fuerte!

¿Quién eres tú? Preguntó Lin Feng. Ya lo había adivinado, pero tenía que estar seguro.

El viejo se acarició la barba y sonrió satisfecho, actuando todo misterioso. ¿Quién te crees que soy? El viejo se rio entre dientes.

Lin Feng frunció el ceño y miró al viejo y su Qi. Ya lo había adivinado, pero solo sacudió la cabeza.

El viejo se rió, Lin Feng era inteligente. No tratar de adivinar su estado fue una sabia elección.

Tus percepciones no son malas. Te diste cuenta de que había algo inusual en la brújula desde el principio, ¿verdad? Preguntó el viejo, claramente divertido.

Lin Feng lo miró por un largo tiempo y luego asintió con cautela. Había sentido que algo se fusionaba con su alma cuando había hecho el ritual de sangre, y también había tenido la impresión de que alguien lo estaba mirando. Incluso hizo que su carne se arrastrara.

Él estaba en lo correcto. El viejo lo había estado observando.

Lin Feng no entendió cómo, ya que su conocimiento de la fuerza del espacio y el tiempo era bastante avanzado, y no había percibido que la fuerza del tiempo y el espacio emergiera de la brújula.

A menos que el viejo fuera más fuerte que él, Lin Feng debería haber sentido algo. ¿Cómo había logrado esconderse el viejo en la brújula electrónica sin ser notado?

El viejo no sabía lo que estaba pensando Lin Feng, pero estaba claramente de buen humor. Si Lin Feng no hubiera llevado a cabo el ritual de sangre, el viejo nunca podría haber salido.

Oye, joven, ¿te llamas Lin Feng? Preguntó el viejo, saludando a Lin Feng más cerca.

Lin Feng miró al viejo con cautela, pero como pensó que sabía quién era, se acercó. Incluso si él era el nuevo Maestro de la brújula, no se atrevió a desobedecer.

El viejo saltó de la brújula electrónica. La brújula electrónica siguió al anciano, pero Lin Feng la abofeteó y cayó al suelo. Apareció un cráter de un metro de ancho, luego Lin Feng la pateó y la atrapó con la mano.

Cuando el viejo vio eso, sonrió. Lin Feng realmente tenía una personalidad explosiva.

A Lin Feng no le importaba la expresión del viejo, ¡la brújula electrónica era suya!

Si lo tomas de nuevo, te pondré en el Océano de Llamas Penetrante y te quemaré. Entonces te usaré para refinar mi Espada de los tiempos remotos. Dijo Lin Feng amenazadoramente a la brújula electrónica. La brújula electrónica tembló de miedo. Tenía miedo, y no se atrevió a acercarse al viejo otra vez.

Lin Feng sonrió, luego miró al viejo. El viejo lo miró y levantó el pulgar.

Pequeño niño, ¿quién te eligió como el nuevo líder de Tian Dao Yuan? El viejo se rio.

Había estado observando a Lin Feng durante dos días, desde que Lin Feng había entrado en la cámara subterránea. Había visto a Lin Feng pasar la prueba, por lo que este era su heredero. El viejo pensó que Lin Feng era un buen joven. Incluso había logrado destruir el alma de Tan Zi Ming, lo cual fue muy impresionante.

Incluso había encontrado a alguien para traducir el texto que había escrito. Lin Feng prestó atención a los detalles; eso fue algo bueno también.

Lin Feng era casi un heredero perfecto. Por supuesto, esas fueron solo las primeras impresiones del viejo. Necesitaba más tiempo para comprender qué tipo de persona era Lin Feng.

Lin Feng le devolvió la mirada al viejo. Lin Feng pensó que el Ancestro solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo, pero en este momento, no podía ver el nivel de cultivo del viejo.

Lin Feng tenía menos respeto por el viejo después de enterarse de lo que había hecho con el Océano de llamas penetrante en el suelo. Todavía pensaba que el viejo era feroz y ambicioso, pero no heroico.

El viejo se había atrevido a jugar con el destino de todo el continente; ¡Eso todavía era impresionante!

Ancestro Kong me eligió, y luego comencé a cultivar. Respondió Lin Feng.

El viejo lo estudió con curiosidad. No había pensado que Ancestro Kong fuera tan hábil; Tenía un buen sentido del juicio.

¡Soy el antepasado Ye Tian!

CAPÍTULO 970

LA ÚLTIMA TRANSMISIÓN DEL ANTEPASADO

Ancestro Ye Tian? ¿Ese era el nombre del antepasado? Lin Feng todavía parecía impasible.

Cuando el antepasado Ye Tian vio que Lin Feng todavía no parecía sorprendido, sonrió y dijo: Jaja, pequeño, sé por qué no estás sorprendido. Debido al océano de llamas penetrante en el suelo, ¿verdad?

Lin Feng asintió con calma. Pensó que el comportamiento del viejo había sido inapropiado.

El antepasado Ye Tian estaba enojado con Dao Cheng Zi por decírselo a Lin Feng. ¿Por qué había traducido el texto e informado a Lin Feng? ¡Ahora Lin Feng no entendía el propósito del viejo! Lin Feng, Dao Cheng Zi solo tradujo una parte de mis escritos, no entendió todo. Había mucho más que no tradujo. Comenzó el antepasado Ye Tian lentamente.

Los ojos de Lin Feng se entrecerraron.

El antepasado Ye Tian continuó: Solo sabes que cometí el error de mover el Océano de Llamas Penetrantes y que se volvió extremadamente peligroso para el Continente de la Eternidad.

Pero quiero decirte la verdad. Solo conoces una parte de la historia. Dijo el antepasado Ye Tian. Hizo una pausa para recordar todo claramente.

Hace un millón de años, quería mover el Lago de Fuego para hacer que Tian Dao Yuan se elevara aún más. Vivir en llamas es bueno para el Qi espiritual.

Pero, créanme o no, cuando me preparé para hacer eso, el patriarca de la Secta Tian Ji vino a verme.

Era mi hermano menor; se llamaba Ancestro Ling Tian. Me pidió que pusiera el Lago de Fuego en el suelo debajo de la Secta Tian Ji. Pensó lo mismo que yo.

Lo pensé y dividí el Lago de Fuego en dos. Utilicé un escenario de jade fino y suave para poner el fuego debajo y mantenerlo bajo control. Esa etapa de jade se llamaba Qi Yang Tai.

Al final, cuando pensé que habíamos terminado, los miembros de la Antigua Secta del Dragón, la Secta Humana Antigua, la Antigua Secta Tian, el Clan de los Tres Emperadores, el Clan Du Feng, la Secta Unicornio, la Secta Lei y la La Secta Rayo llegó a Tian Dao Yuan.

Probablemente puedas adivinar por qué. Dijo el antepasado Ye Tian.

Lin Feng asintió con la cabeza. Por supuesto, todos tenían la misma idea que la Secta Tian Ji. También querían una parte del Lago de Fuego debajo de sus territorios.

Aunque su solicitud fue simple, su método fue despreciable. Dijeron que si no compartía con ellos, se unirían y destruirían Tian Dao Yuan. Aunque Tian Dao Yuan era extremadamente poderoso hace un millón de años, no podría haber resistido el ataque simultáneo de una docena de sectas y clanes, así que no tuvo más remedio que estar de acuerdo.

El mar de llamas se dispersó un poco por todas partes bajo el Continente de la Eternidad... pero no ha terminado.

La secta Tian Ji también fue amenazada por muchas sectas y clanes; el antiguo clan Yan y la secta Tai Qing fueron los más importantes. Luego estaban el Clan Demoníaco Antiguo, el Clan Tang Long, el Clan Song, el Clan Alma Antigua, el Clan Bestia Antigua y el Clan Malvado.

Después de eso, la tierra de todo el Continente de la Eternidad tenía pequeños Lagos de Fuego. Al principio, no fue un problema. Pero todas las sectas y clanes tenían sus propios pequeños planes. Todos querían hacer sus Lagos de Fuego cada vez más grandes. Todos alimentaron los Lagos con recursos y, como pueden imaginar, crecieron rápidamente y se convirtieron en el Océano de Llamas Penetrante del Suelo.

Pero nadie notó nada al principio. Cuando lo hicimos, ya era demasiado tarde. Un espíritu de fuego ya había nacido para entonces, y era extremadamente agresivo y explosivo. También fue más fuerte que todos nosotros.

En aquel entonces, todos solo teníamos la fuerza del reino Dios Supremo. El espíritu de fuego ya tenía la fuerza del reino Gran Dios Supremo. Las antiguas sectas y clanes estaban siendo destruidas. Al final, la mitad de ellos fueron aniquilados.

El espíritu de fuego los destruyó a todos. Cuando me di cuenta de que la situación era extremadamente peligrosa, decidí ir a negociar con el espíritu del fuego. Le dije que si aceptaba dejar a Tian Dao Yuan, le daría aún mejores recursos de fuego.

Al final, Tian Dao Yuan sobrevivió, pero comenzó a deteriorarse. No mucho después, pateé el cubo. Mi único hijo, Ye Yang, me reemplazó.

Esa es toda la historia, puedes creerme o no, pero es la verdad, Finalizó el antepasado Ye Tian, que parecía tranquilo y sereno en ese momento.

Había guardado esas cosas para sí mismo durante un millón de años, sin tener la oportunidad de justificarse. Muchas personas probablemente creyeron que el mundo estaba en peligro debido a él.

Te creo, Lin Feng asintió.

El antepasado Ye Tian parecía feliz, pero sorprendido de que Lin Feng le creyera tan rápido. En realidad, Lin Feng había escuchado atentamente y también había prestado atención a las expresiones del anciano al contar su historia. Se veía triste, confundido y enojado, mostrando lo que había dicho que era verdad.

¡Tales detalles no pudieron escapar de las percepciones de Lin Feng!

Gracias por creerme, Lin Feng, Dijo el antepasado Ye Tian, agarrando la mano de Lin Feng y estrechándola. Lin Feng tenía una pregunta, pero el viejo estaba tan emocionado que no quería arruinar un momento tan feliz.

Después de mucho tiempo, el viejo se calmó. Antepasado, ¿puedo hacerte una pregunta? Preguntó Lin Feng.

El antepasado Ye Tian miró a Lin Feng y sonrió. Sé lo que quieres preguntarme; ¿Por qué la gente en aquellos días solo tenía la fuerza del reino Dios Supremo, verdad? Adivinó el antepasado Ye Tian, sonriendo ampliamente.

Lin Feng se sorprendió de que el viejo lo hubiera sabido. Él asintió, pero permaneció en silencio y esperó una respuesta.

Lin Feng, viví durante trescientos mil años. Cuando nací, casi no había Qi puro. Hubo una feroz competencia entre los emperadores divinos. Tenían que competir entre sí para abrirse paso hasta el reino Dios Supremo.

En aquel entonces, el Qi puro estaba encerrado, como si la tierra y el cielo hubieran sido sellados.

Luego, después de que el Océano de Llamas Penetrantes se hizo ilimitado, el Qi puro del Continente de la Eternidad se hizo abundante. Mientras Tan Zi Ming estaba vivo, surgieron más y más Dioses Supremos y Grandes Dioses Supremos. Durante los siguientes quinientos mil años, la gente comenzó a cultivarse mucho más rápido, pero siempre me he preguntado por qué nadie había alcanzado niveles más altos hoy en día. ¿Que esta pasando? ¿Hay algo que evite que las personas se fortalezcan? El antepasado Ye Tian se preguntó. Esperaba que Lin Feng pudiera darle una respuesta.

Lin Feng estaba confundido. ¿Qué había pasado durante esos quinientos mil años?

Luego recordó lo que Chen Cheng le había dicho. El Océano de llamas penetrante en el suelo había explotado una vez y casi destruyó todo el mundo. ¿Podría haber pasado algo entonces?

Antepasado, durante los últimos quinientos mil años, el Océano de llamas penetrante del suelo explotó una vez y casi destruyó todo el Continente de la Eternidad, le dijo Lin Feng.

El antepasado Ye Tian de repente entendió todo, pero al mismo tiempo parecía triste. Fue un error que su generación había cometido. Habían sido demasiado codiciosos. Si no hubieran cometido ese error, las cosas podrían haber sido diferentes...

El anciano entendió el significado del proverbio Levantar una roca, solo dejarla caer sobre sus propios pies. A veces, las personas que eran demasiado ambiciosas podían lastimarse, a pesar de que no lo parecía al principio.

Muy bien, de todos modos, dejemos de pensar en eso, Lin Feng. Solo soy un alma rota. Mi alma y el alma de mi hijo ya han sido absorbidas y quemadas en el Océano de Llamas Penetrante. Te transferiré mi último legado ahora. Tómallo. Dijo el antepasado Ye Tian rápidamente.

El antepasado Ye Tian se llevó la mano a la boca. Un objeto circular blanco como la nieve emergió de su boca y lo agarró con la mano. Se lo arrojó a Lin Feng y gritó apresuradamente: ¡Date prisa y atrápalo! ¡No lo dejes escapar!

Lin Feng estaba extremadamente nervioso; saltó tan rápido como pudo y agarró ese objeto circular blanco como la nieve.

Cuando lo agarró, su expresión cambió repentinamente y su boca se torció. ¡Estaba helado! ¡El alma de Lin Feng casi se congeló!

¡Era decenas de miles de grados bajo cero!

¿Qué es esto? Preguntó Lin Feng, mirando la perla blanca como la nieve en forma de huevo.

Sin embargo, el alma rota del Ancestro ya se había dispersado y desaparecido. No pudo responder la pregunta de Lin Feng.

¿Que es esta cosa?

Lin Feng miró la perla blanca. ¿Este es el legado del antepasado?

CAPÍTULO 971

ANCIANO DE LA SECTA TAI QING

Temprano en la mañana del día siguiente, Lin Feng todavía no había entendido qué era la joya blanca que el Ancestro Ye Tian le había regalado. Sin embargo, supuso que, dado que podía producir escalofríos de decenas de miles de grados bajo cero, tenía algo que ver con el Océano de llamas penetrante en el suelo.

Lin Feng ni siquiera podía sostener la joya en su mano, por lo que tuvo que tirarla en un rincón de su mundo espiritual. En esa área, el agua se congeló rápidamente y aparecieron capas de hielo en el suelo. Un área de diez mil li estaba congelada alrededor de la perla. Se convirtió en una tierra de hielo congelado por todas partes.

Cuando Lin Feng vio el hielo y los icebergs recién formados, quedó encantado. Había todo tipo de paisajes en su mundo espiritual; desiertos, llanuras, bosques y ahora casquetes de hielo. Poco a poco se estaba convirtiendo en un mundo completamente normal.

Ahora, solo necesitaba tener algunos cultivadores extremadamente fuertes dentro para que su mundo se desarrollara. Por supuesto, Lin Feng no quería que hubiera mucha gente allí, porque las personas eran buenas para cambiar las cosas y también eran difíciles de controlar. Si metía a demasiadas personas dentro y no prestaba atención por un momento, podrían reproducirse extremadamente rápido y entonces habría demasiada gente. Su mundo espiritual se descontrolaría entonces.

El alma del antepasado ya se había dispersado, por lo que nunca volvería a aparecer en Tian Dao Yuan. Lin Feng tuvo que dejar de pensar en todas las preguntas que deseaba poder hacerle y concentrarse en lo que tenía que hacer a continuación.

Esa tarde, Lin Feng fue al gran salón. Ya estaba lleno de gente. Los cuatro ex líderes estaban al frente. Dao Cheng Zi y Dao Fu Zi estaban cerca de ellos. Ancestro Kong y los demás, así como Lin Qiong Sheng, estaban enfrente de ellos.

Lin Feng, tenemos una solicitud y esperamos que puedan ayudarnos. Dijo Lin Ou cuando Lin Feng se sentó. Se veía bastante serio.

Lin Feng sonrió y preguntó: ¿En qué puedo ayudarlo, Maestro?

Necesito hablar contigo en privado. Pidió solemnemente Lin Ou.

Lin Feng asintió lentamente al ver eso. Lin Ou miró a los otros tres fantasmas. Asintieron, luego Lin Ou se acercó a Lin Feng. Dao Cheng Zi y los demás tenían curiosidad por saber de qué necesitaban hablar. ¿Por qué tenían que hablar tan calladamente?

Sin embargo, no estaban calificados para saber de qué estaban hablando. Solo eran Ancianos Supremos y ya nadie se atrevía a contradecir a Lin Feng. Ahora era el maestro oficial de Tian Dao Yuan.

Soy todo oídos, Maestro. Dijo Lin Feng. Estaba a menos de un metro de Lin Ou. Lin Ou le susurró a Lin Feng: Lin Feng, ¿puedes darnos el cuerpo del viejo sirviente? ¿Qué? Preguntó Lin Feng, sorprendido. ¿Lo había escuchado bien? ¿Lin Ou quería el cadáver del viejo sirviente?

Lin Ou parecía bastante serio, apretó los dientes cuando vio la expresión de Lin Feng y continuó: Tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Ahora está muerto, pero todavía tienes su cadáver, y no se ha descompuesto, está intacto. Con los cuerpos, aumentarán nuestras posibilidades de resucitar.

Esperamos que nos puedan dar el cadáver del viejo sirviente para que uno de nosotros pueda regresar, Explicó Lin Ou con seriedad. Los cuatro habían aprendido de Ancestro Kong que Lin Feng había matado al Viejo Siervo y había destruido su joya del alma, pero no su cuerpo.

Los cuatro pensaron que un cuerpo así sería perfecto. No tendrían que confiar solo en la fuerza de su alma si tuvieran un cuerpo.

Fue una gran cosa. Por supuesto, solo podían esperar la respuesta de Lin Feng. Sin embargo, ¿Lin Feng estaría de acuerdo en renunciar al cuerpo del Viejo Siervo? No necesariamente...

Cuando Lin Feng escuchó a Lin Ou, se perdió en sus pensamientos y dudó. Inicialmente tenía la intención de convertir al viejo sirviente en un cadáver demoníaco. Con un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo de su lado, viajar sería mucho más seguro.

Pero Lin Ou lo quería, así que, naturalmente, Lin Feng dudó. No se negó de inmediato. Pero... él no conocía bien a los cuatro ex líderes, por lo que no podía aceptar todas sus solicitudes de inmediato. Incluso con amigos habría pensado cuidadosamente, porque ese cadáver era extremadamente precioso.

Pensando en eso, Lin Feng levantó la cabeza y dijo seriamente: Si estoy de acuerdo, quiero algo a cambio.

Era directo porque Lin Ou podía ver que Lin Feng quería algo de todos modos.

Como era de esperar, cuando Lin Feng dijo eso, Lin Ou sonrió ampliamente. Tenía miedo de que Lin Feng doblara y cortara. Ahora podrían proceder a las negociaciones rápidamente sin perder el tiempo. Como Lin Feng había dicho eso, también significaba que sus posibilidades de obtener el cadáver eran bastante altas ahora.

Lin Ou sonrió y preguntó: ¿Qué quieres a cambio?

Para decirte la verdad, inicialmente quería usar ese cadáver como un títere. Sería útil tener un cultivador del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo a mi lado durante mis viajes, y no tendría que preocuparme demasiado. Si lo tomas, necesito algo como compensación. Sonrió Lin Feng.

Dao Cheng Zi, el Dios Supremo Zi Dian y los demás los miraron, pero no pudieron escuchar nada y no se atrevieron a escuchar en secreto.

Su curiosidad se despertó aún más cuando vieron la sonrisa descarada de Lin Feng. Las mejillas de Lin Ou también brillaban. Su conversación iba bien.

Lin Ou miró a Lin Feng pensativamente. y después de un tiempo, uno podía ver que estaba a punto de prometer algo muy importante.

Si nos das el cadáver, no importa quién vuelva, esa persona permanecerá a tu lado durante un año. ¿Qué piensas?

Esa fue una gran promesa, pero valió la pena para el cadáver del Viejo Siervo.

Lin Feng parecía sorprendido. Por supuesto, no parecía emocionado, ya que había anticipado algo así. Le había dicho honestamente a Lin Ou qué pretendía hacer con el cadáver del viejo sirviente. Si no hubiera sido tan importante, de todos modos no le habría importado tanto.

Lin Ou era inteligente. No trató de teñir, así que rápidamente llegaron a un acuerdo.

Lin Feng estuvo de acuerdo. No le importaba quién resucitaría.

Lin Ou asintió con satisfacción y regresó. Él asintió con la cabeza a los otros tres fantasmas. Chen Cheng, Shang Guan Si Yue y Shi Si Ming estaban visiblemente conmovidos.

Uno de ellos ahora tendría la oportunidad de volver a la vida. ¡Después de cientos de miles de años en el palacio subterráneo, las cosas estaban cambiando rápidamente y para mejor!

Muy bien, si no tienes nada que preguntar, por favor vete. Dijo Lin Feng a la multitud.

Dao Cheng Zi no tenía preguntas, incluso si su curiosidad se despertó y quería saber de qué habían hablado Lin Feng y Lin Ou. Sin embargo, no se atrevió a preguntar, así que se preparó para irse.

Sin embargo, en ese momento, un discípulo entró rápidamente, pareciendo nervioso. Se arrodilló y le dijo a Lin Feng con gravedad: Maestro, hay algunas personas aquí; dicen que son representantes de la Secta Tai Qing.

¿Por qué la Secta Tai Qing enviaría gente ahora? Preguntó Dao Cheng Zi con escepticismo.

¿Es porque su competencia va a comenzar pronto? El antepasado Kong le preguntó a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño, ya que él tampoco lo sabía. Si se trataba de la competencia, no era necesario enviar personas. El anciano de barba blanca ya los había visitado varias veces para hablar con Lin Feng al respecto.

No parecía ser sobre la competencia, pero eso no significaba que no lo fuera. Lin Feng no tenía la intención de evitar la competencia, por su reputación y dignidad.

Diles que vengan. Ordenó Lin Feng, asintiendo con la cabeza al discípulo. El discípulo se escapó apresuradamente.

Después de un corto tiempo, un guardia regresó con Chen Guang Yu, el discípulo detrás.

Chen Guang Yu cruzó el gran salón, pasó junto a Dao Cheng Zi y los demás, y se detuvo frente a Lin Feng. Cuando vio a Lin Feng, se sorprendió; había escuchado algunas cosas y resultó que eran ciertas.

¡Soy el anciano a cargo de los asuntos exteriores de la Secta Tai Qing, Chen Guang Yu! ¡Saludos, Maestro! Dijo Chen Guang Yu, inclinando la mano sobre el puño. Se sintió un poco extraño actuando así frente a Lin Feng, pero no tenía otra opción, ya que la etiqueta era importante.

Lin Feng miró a Chen Guang Yu y recordó a Chu Chun Qiu. Realmente se parecían, incluso pensó que eran la misma persona.

Si ese fuera el caso, entonces, después de abandonar el cuerpo del Rey Demonio, Chu Chun Qiu probablemente había pasado por muchas cosas en la vida. ¿Dónde estaba el Rey Demonio ahora? Eso también fue un misterio.

Sin embargo, no era hora de pensar en eso ahora.

No hay necesidad de tantos trámites. La Secta Tai Qing lo envió como representante; ¿Cual es el propósito de tu visita?

CAPÍTULO 972

QING XIN YUE FUE SECUESTRADO

Lin Feng sonrió mientras miraba a Chen Guang Yu. Chen Guang Yu parecía sombrío y bastante nervioso. Lin Feng conocía bien a Chen Guang Yu. Si no hubiera sucedido algo importante, no se vería de esa manera.

Lin Feng supuso que algo serio le había sucedido a la Secta Tai Qing o que algo le pudo haber sucedido a Chen Guang Yu, lo que le causó un mal presentimiento.

Líder, ¿puedo hablar con usted? Preguntó Chen Guang Yu. Quería hablar con Lin Feng en privado.

Imposible. Habla delante de todos. Eres el representante de la Secta Tai Qing, ¿crees que puedes hacer lo que quieras aquí? Dijo Dao Cheng Zi fríamente. No quería aceptar la solicitud de Chen Guang Yu.

Nosotros tampoco estamos de acuerdo. Si tiene algo que decir, dígalo aquí. Insistió Lin Ou y los demás. Eran ex líderes y no querían que un pequeño representante de un grupo influyente hablara en privado con el nuevo Maestro. Incluso si Tian Dao Yuan no fuera tan poderoso como en aquel entonces, no era algo en lo que pudieran estar de acuerdo.

Lin Feng inicialmente estaba a punto de aceptar porque sabía que era importante. No le importaba la opinión de Dao Cheng Zi, pero se preocupaba por las opiniones de los antiguos cuatro Maestros, y no quería enfurecerlos.

Puedes hablar aquí. Si no es importante, puedes ir a descansar. Dijo Lin Feng con firmeza. Chen Guang Yu no estaba contento, pero cuando vio la extraña expresión de Lin Feng, entendió algo y dijo apresuradamente: Muy bien, voy a descansar.

Muy bien, alguien venga y traiga al representante de la Secta Tai Qing a una buena habitación. Ordenó Lin Feng, mirando a los discípulos.

Un discípulo inclinó la mano sobre el puño y se fue con Chen Guang Yu.

En ese momento, todos entendieron que Lin Feng había hecho eso para poder ir a ver a Chen Guang Yu en una habitación, y nadie vendría a molestarlos.

Dao Cheng Zi comenzó a tener dudas; ¿Lin Feng y Chen Guang Yu se conocían? No se atrevió a preguntar nada, ya que ya no tenía mucha influencia. Solía ser el líder de la Rama Dao, pero en estos días, Lin Feng parecía haber lavado el cerebro de los discípulos de Tian Dao Yuan. ¡Lin Feng tenía más partidarios que la Rama Dao y la Rama Tian había tenido alguna vez!

Muy bien, todos pueden irse. Dijo Lin Feng, saludando a la multitud después de que Chen Guang Yu se fue, y luego se alejó. Nadie se atrevió a evitar que se fuera.

Lin Ou miró a Lin Feng y sonrió con ironía. Parecía que todos se habían olvidado de ellos; ya no eran líderes, y no tenían mucha influencia sin Lin Feng.

Lin Feng se fue justo después de que Chen Guang Yu significara que tenía algo en mente.

Lin Qiong Sheng miró a Lin Ou y a los demás en silencio, luego se fue con su padre. Había pensado en muchas cosas en estos días, pero ahora tenía la sensación de que era hora de dejar Tian Tian Yuan.

Poco a poco entendió que su padre era talentoso e influyente. También comenzó a pensar que, realmente debería preocuparse por su maestro, Tian Feng Zi, más que por su padre.

Su padre era joven. Su maestro ya tenía un pie en la tumba. Incluso comenzó a pensar que si su padre y su maestro peleaban en el futuro, su maestro perdería e incluso podría morir. Su padre estaba ayudando a Tian Dao Yuan a levantarse. ¡Incluso podría superar al Ancestro de Tian Dao Yuan!

Pensando en eso, Lin Qiong Sheng se sintió culpable.

Es hora de que me despida de mi padre. Susurró. Rápidamente corrió tras Lin Feng.

En ese momento, Lin Feng se apresuraba tras Chen Guang Yu. El discípulo que estaba liderando el camino ya había notado a su Maestro. El estaba confundido; ¿Qué estaba haciendo su Maestro?

Puedes irte ahora, gracias por tu arduo trabajo. Dijo Lin Feng al discípulo tranquilizador cuando los alcanzó. El discípulo asintió apresuradamente y se fue. Estaba un poco emocionado, pero no sabía por qué.

Chen Guang Yu miró la expresión del discípulo, entendiendo que el discípulo admiraba y temía a Lin Feng, al igual que todos los demás discípulos de Tian Dao Yuan.

No estaba de humor para charlar y reírse con Lin Feng en este momento. Estaba preocupado por la Secta Tai Qing. La Secta Tai Qing estaba pasando por dificultades y corría el riesgo de volverse inestable.

Chen Guang Yu, dime cuál es el problema. Comenzó Lin Feng.

Chen Guang Yu apretó los dientes y respiró hondo; tuvo que contarle todo a Lin Feng. Algo le sucedió a la Matriarca de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue.

¿Qué pasa? ¿Tuvo un accidente? Preguntó Lin Feng. Su corazón se aceleró cuando escuchó eso. Estaba preocupado por ella.

Lin Feng no sabía por qué se sentía tan preocupado, pero seguía pensando en Yao Yu Yan cuando pensaba en Qing Xin Yue, y Yao Yu Yan era como una hermana pequeña para él, por lo que no podía dejar que nadie la intimidara.

Chen Guang Yu notó el cambio en la expresión y el tono de Lin Feng, por lo que pensó instantáneamente que cuando Qing Xin Yue había dicho que le gustaba Lin Feng, no era mentira.

Fue secuestrada. Admitió Chen Guang Yu hoscamente.

Para todos los discípulos de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue era como una diosa. Todos soñaban con una mujer como ella. Ahora que había sido secuestrada, todos los discípulos de la Secta Tai Qing se sentían extremadamente deprimidos.

Chen Guang Yu no fue la excepción. También se sentía deprimido, preocupado y triste. También había tenido sentimientos por ella, pero después de darse cuenta de que nunca pasaría nada, sus sentimientos se habían convertido en admiración.

Qing Xin Yue fue secuestrada, por lo que la Secta Tai Qing está cada vez más inquieta. Sucedió hace unos días. Inicialmente, la secta no quería difundir la noticia porque Qing Xu Duan pensó que podría resolver el problema él mismo.

Sin embargo, se dio cuenta de que era complicado y decidió contárnoslo al final. Decidió pedirle ayuda a la gente. La razón por la que no puede resolver el problema por sí mismo es que si se va solo, matarán de inmediato a Qing Xin Yue.

Así que necesitamos algunos genios jóvenes de otros grupos para ayudar. Si ganamos, podemos recuperar Qing Xin Yue. Si perdemos, la matarán.

El anciano supremo Qing Xu Duan considera a Qing Xin Yue su propia hija. Si algo le sucediera, se volvería loco. Algunos otros ancianos a cargo de asuntos exteriores como yo están de viaje ahora, por eso vine aquí. Los otros ancianos también están pidiendo ayuda a otras personas. Uno de ellos fue al Salón Yuan para pedirle ayuda a Yuan Feng. Yuan Feng nos pidió una alianza matrimonial, después de todo.

Otro fue al Clan Alma Antigua, otro a la ciudad de Tian Dong, y así sucesivamente. La razón por la que vine a ti es que el anciano supremo Qing Xu Duan dijo algo. Cuando dijo eso, Chen Guang Yu hizo una pausa.

Lin Feng lo miró en silencio. No le gustaba que la gente perdiera el tiempo.

Chen Guang Yu sonrió con ironía y continuó: El anciano supremo Qing Xu Duan me dijo que el joven genio que salvaría a Qing Xin Yue tenía que ser usted. Dijo Chen Guang Yu.

Cuando Lin Feng escuchó eso, no lo entendió. ¿Por qué Qing Xu Duan había dicho eso? ¿Qué hay de Yuan Feng?

¿Estaba salvando Qing Xin Yue la nueva prueba?

Algo extraño estaba sucediendo. Si la competencia todavía estaba en marcha, agotarse para salvarla sería inútil.

La secta Tai Qing fue la primera secta antigua; ¿No estaba pidiendo ayuda que les cuesta cara? Realmente no sonaba como una prueba...

Era un problema grave, pero ¿quiénes eran los secuestradores? Habían logrado secuestrar al patriarca de la Secta Tai Qing, Qing Xin Yue. ¿Por qué lo habían hecho así?

Qing Xu Duan tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿por qué no pudo salvarla? ¿Qué tan fuertes eran?

Séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Octava nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Eran de un grupo misterioso e influyente, o eran cultivadores independientes? Todo parecía demasiado misterioso.

¿Qué piensa hacer, hermano Lin Feng? preguntó Chen Guang Yu. Lin Feng levantó la cabeza y asintió vacilante: Trataré de salvarla.

¿De Verdad? Chen Guang Yu estaba extremadamente feliz.

Por supuesto. Usted puede contar conmigo. Solo necesito prepararme. Puedo ir a la Secta Tai Qing en tres días; ¿como suena eso? Preguntó Lin Feng.

Chen Guang Yu asintió. No hay problema. Supongo que los otros ancianos no convencerán a otros jóvenes genios para que ayuden tan fácilmente, no como nosotros. Los jóvenes genios son ambiciosos y orgullosos. No es fácil para la Secta Tai Qing en estos días, Admitió hoscamente Chen Guang Yu.

CAPÍTULO 973

LIN OU VUELVE A LA VIDA

La Secta Tai Qing no puede hacer mucho, así que no tenemos más remedio que pedir ayuda a otras personas. Pero los jóvenes genios no aceptarán ayudar solo porque Qing Xin Yue es hermosa. Cuando se enfrentan al riesgo de muerte, incluso las personas más pervertidas piensan dos veces antes de tomar una decisión, por lo que no importa cuán hermosa sea Qing Xin Yue, todos pensarán cuidadosamente antes de aceptar ayudar.

Supongo que aquellos que aceptarán ayudar esta vez deben ser los más pervertidos o los más aventureros.

Esta vez, aparecerán los mejores genios jóvenes, entonces. Sonrió Lin Feng.

Chen Guang Yu asintió. ¡Los jóvenes genios que iban a aceptar ayudar eran probablemente tan fuertes, si no más fuertes que los patriarcas de la mayoría de las sectas!

Por el momento, ya le preguntamos a Tian Dao Yuan, la Secta Tian Ji, el Clan Humano Antiguo, el Clan Yan Antiguo, el Clan Alma Antigua, el Clan Bestia Antigua, el Clan Gu Gu, el Salón Yuan, la Secta Lei, el Salón Zhao, el Imperio Ri Guang, el Imperio Yue Guang y el Imperio Fa Lan.

Ahora, podemos esperar tener suerte. Dijo Chen Guang Yu con tristeza. Lo que estaba sucediendo fue genial después de todo. Qing Xin Yue había sido secuestrada y no habían podido hacer nada, ni siquiera Qing Xu Duan. Salvar a Qing Xin Yue de esas personas misteriosas no iba a ser fácil.

De todos modos, dejemos de perder el tiempo. En tres días, iré a la Secta Tai Qing contigo. Puedes quedarte aquí mientras me estoy preparando. Dijo Lin Feng a Chen Guang Yu, y luego se fue.

Chen Guang Yu no tuvo tiempo de reaccionar. Lin Feng ya se había ido.

Ah, Lin Feng... (suspiro)... Chen Guang Yu forzó una sonrisa y luego continuó caminando. No sabía dónde estaba su habitación y Lin Feng había hecho que el discípulo se fuera, lo cual era un pequeño problema...

Te llevaré a tu habitación. Dijo una voz suave en ese momento. Chen Guang Yu se sobresaltó. Se dio la vuelta y vio a alguien que se parecía a Lin Feng. ¿Quién eres tú? Chen Guang Yu preguntó.

Lin Qiong Sheng sonrió pacientemente. ¡Soy Lin Qiong Sheng, el hijo de Lin Feng!

¿Qué? ¿Eres el hijo del hermano Lin Feng? Preguntó Chen Guang Yu. Estaba estupefacto. ¿El hijo de Lin Feng tenía la fuerza del reino Gran Dios Medio Supremo? ¿Un paso más y su nivel de cultivo sería el mismo que el de Lin Feng?

Lin Qiong Sheng llevó a Chen Guang Yu a una habitación antes de irse a buscar a su padre.

Media hora después, Lin Qiong Sheng entró en la habitación de Lin Feng. Se sintió culpable cuando miró a su padre.

Lin Feng miró a su hijo, feliz de verlo. Lin Qiong Sheng era su hijo y el de You You. Lin Feng lo amaba y You You puso muchas esperanzas a su hijo. Naturalmente, ambos deseaban lo mejor para su hijo.

Padre, he estado pensando mucho. Dijo Lin Qiong Sheng. Se acercó a su padre, lo agarró del brazo y comenzó a tirar de él.

Lin Feng sonrió con ironía y empujó a Lin Qiong Sheng. Me puedo mover solo. No hay necesidad de arrastrarme.

Jeje, es una costumbre. Dijo Lin Qiong Sheng sonriendo y rascándose la nariz. Lin Feng recordó que cuando Lin Qiong Sheng era un niño pequeño, se rascaba la nariz y se sonrojaba cuando hacía algo mal.

Lin Feng solía hacer eso cuando era más joven. ¡De tal palo tal astilla!

De todos modos, no hay formalidades aquí, hijo. Si quieres irte, solo vete; si quieres quedarte aquí, quédate aquí. Tu casa también está aquí. Si tienes tiempo, regresa al Continente de los Dioses para recoger a tu madre. Creo que ella realmente quiere verte.

La tía Meng Qing vio a Lin Zhe Tian. Eres el único que no ha visto a su madre en mucho tiempo. Ella debe extrañarte mucho. Le dijo Lin Feng con seriedad.

La expresión de Lin Qiong Sheng cayó, y él se sintió aún más culpable. Él también quería ver a su madre, pero todavía no era un verdadero Gran Dios Supremo. Si viajaba solo, podría ser peligroso. Quería tener la fuerza del reino Gran Dios Supremo cuando regrese al Continente de los Dioses para recoger a su madre.

Cuando Lin Qiong Sheng le dijo eso a su padre, Lin Feng simplemente permaneció en silencio. Como era de esperar, Lin Qiong Sheng era libre de administrar su tiempo de la manera que quería.

De todos modos, date prisa y vete. Voy a la Secta Tai Qing pronto y no sé cuándo volveré. Estudia mucho con tu maestro. No importa qué tensiones existan entre Tian Dao Yuan y la Secta Tian Ji, él sigue siendo tu maestro, y si puede ayudarte a ser más fuerte, entonces no hay absolutamente ningún problema. Le dijo Lin Feng. -

Lin Qiong Sheng se fue directamente, más decidido que nunca.

Lin Feng caminó hacia la puerta y vio a Lin Qiong Sheng desaparecer en la distancia. Él estaba satisfecho. Se sintió aliviado después de que tuvieron una conversación seria.

Pero ahora, desde que Lin Feng había visto a sus dos hijos, Lin Qiong Sheng y Lin Zhe Tian, de repente recordó a su hijo adoptivo, Hu Ba.

En aquel entonces, había pensado que Hu Ba había venido al País de la Eternidad, pero hasta ahora, no lo había visto. Además, Hu Ba probablemente ya se había convertido en un adulto, un joven apuesto.

Parecían noventa por ciento iguales, porque Lin Feng había criado al propio Hu Ba.

Hu Ba, espero que no vengas al País de la Eternidad, espero que encuentres un mundo mejor. ¡Este mundo es demasiado cruel! Susurró Lin Feng, sacudiendo la cabeza.

Esa noche, Lin Feng regresó al gran salón. Lo primero que aprendió cuando regresó fue que Lin Ou había vuelto a la vida.

Cuando Lin Feng vio a Lin Ou, se sorprendió al principio. Lin Ou estaba en el cuerpo del Viejo Siervo tan físicamente que él era el Viejo Siervo. Sin embargo, el alma de Lin Ou estaba adentro.

¿Qué opinas, Lin Feng? Preguntó Lin Ou, abriendo los brazos. Se veía tan feliz.

No había tenido un cuerpo en quinientos mil años, después de todo, ahora tenía uno y todo fue gracias a Lin Feng.

Bien, ahora eres un Gran Dios Supremo y estás vivo una vez más, Asintió Lin Feng. Las habilidades de Ancestro Kong para que las personas volvieran a la vida fueron increíbles. Aunque no era tan fuerte, era hábil.

Lin Feng recordó cuando Ancestro Kong lo había devuelto a la vida. Se sintió como si fuera ayer.

Después de eso, Lin Feng miró a Ancestro Kong. El antepasado Kong lo miró, asintiendo y sonriendo pacientemente.

Hoy en día, en términos de fuerza y posición social, ambos pertenecían a mundos diferentes. La fuerza era lo más importante. Lin Feng pertenecía al mismo mundo que personas como Dao Cheng Zi o incluso Lin Ou en estos días. Cuando las personas eran demasiado débiles, se creaba una cierta distancia entre ellos y los cultivadores más fuertes.

Ancestro Kong, debes enseñarme cómo devolver a la gente a la vida. Me gustaría traer de vuelta a algunos amigos. Dijo Lin Feng. El ancestro Kong asintió rápidamente.

Lin Feng le dio las gracias y caminó hacia el trono principal.

Lin Ou estaba parado allí. Se sintió un poco confundido porque solía ser el Maestro de Tian Dao Yuan, pero ahora, debido a la existencia de Lin Feng, solo podía pararse al pie del gigantesco trono de Lin Feng, junto a Dao Cheng Zi.

Alguien, traiga un trono para el Maestro Lin Ou, así como para los otros tres Maestros. Dijo Lin Feng. Todos eran extremadamente fuertes, así que tenían derecho a sentarse allí también.

Muy rápidamente, algunos discípulos trajeron cuatro tronos al salón. Al principio, los colocaron al pie de la etapa superior, debajo del trono de Lin Feng, pero Lin Feng les pidió que pusieran los tronos al lado del suyo. Toda la situación fue divertida.

Los ex líderes ahora se sentaron a los lados de Lin Feng, y Lin Feng parecía el jefe de los cuatro ex líderes.

Cuando Dao Cheng Zi vio eso, entendió que Tian Dao Yuan estaba subiendo. Algún día, Tian Dao Yuan sería extremadamente poderoso y Lin Feng sería su máximo líder, mientras que Lin Ou, Shang Guan Si Yue, Chen Cheng y Shi Si Ming serían vice-líderes. También significaba que los Ancianos Supremos estaban perdiendo su poder e influencia.

Cambio. Todo cambió. El poder y la influencia de Lin Feng se volvieron más estables.

Todos, voy a la Secta Tai Qing en tres días. Puede que no vuelva por un tiempo. Durante ese tiempo, el Maestro Lin Ou administrará Tian Dao Yuan. Por el momento, Lin Ou es el gerente. ¿Está bien con todos? Preguntó Lin Feng, sonriendo.

Lin Ou se sorprendió por unos segundos, pero también aliviado. Al menos, cuando Lin Feng no estaba allí, Tian Dao Yuan no tendría ningún malestar.

Nadie dijo nada. ¿Quién se atrevería a contradecir a Lin Feng?

CAPÍTULO 974

CIUDAD DE RI GUANG

Tres días después, Lin Feng y Chen Guang Yu dejaron Tian Dao Yuan. Lin Ou tuvo que quedarse para llegar a Tian Dao Yuan, por lo que Lin Feng le pidió a Shi Si Ming que los acompañara.

A pesar de que Shi Si Ming era un fantasma, todavía tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, que podría ser útil en caso de peligro. No tenían que preocuparse con un cultivador como él de su lado.

Lin Feng puso a Shi Si Ming en su anillo junto con la Espada de los tiempos remotos. Él y Chen Guang Yu volaron en dirección al Imperio Ri Guang, donde se encontraba la Secta Tai Qing.

Cuando Qing Xin Yue lo invitó a venir a la Secta Tai Qing, Lin Feng no había pensado que la primera vez que iría a la Secta Tai Qing sería para salvarla. Por supuesto, muchos otros genios jóvenes también estarían allí...

Por supuesto, a Lin Feng no le importaba realmente. No importa quién estaba allí, Lin Feng se centró en lo que tenía que hacer. Si otras personas no lo provocaran, entonces él simplemente los ignoraría.

Pero si otras personas lo provocaron, entonces a Lin Feng no le importaba enseñarles una buena lección. No tenía la intención de tolerar la arrogancia de ningún joven maestro...

Para llegar al Imperio Ri Guang, Lin Feng tuvo que cruzar el Imperio Fa Lan. Inicialmente, Lin Feng quería detenerse allí para ver a Fa Chun, y verificar si este último estaba tramando a sus espaldas.

Cuando Lin Feng le contó a Chen Guang Yu sobre eso, Chen Guang Yu le contó lo que Fa Chun había estado haciendo. Lin Feng estaba sorprendido. El Imperio Ri Guang había estado observando el Imperio Fa Lan, así lo sabían.

Habían enviado a algunas personas para espiar a Fa Chun. El hecho de que Chen Guang Yu se atreviera a contarle a Lin Feng al respecto demostró que confiaba en él.

El Imperio Ri Guang y la Secta Tai Qing colaboraron mucho, Lin Feng ya lo sabía. En aquel entonces, en la frontera con el Imperio Ri Guang en el Imperio Fa Lan, el tercer príncipe Fa Xuan había colaborado con el Imperio Ri Guang. En aquel entonces, el anciano de barba blanca estaba con los ancianos del Imperio Ri Guang.

Aunque el viejo no los había ayudado, Lin Feng entendió que el Imperio Ri Guang y la Secta Tai Qing eran aliados.

La Secta Tai Qing probablemente había existido tanto tiempo como Tian Dao Yuan y la Secta Tian Ji. Sin embargo, no era más viejo. Sin embargo, el Ancestro de la Secta Tai Qing fue probablemente tan fuerte como los antepasados de Tian Dao Yuan y la Secta Tian Ji. En aquel entonces, no había mucho Qi espiritual en el mundo, por lo que la gente se atascó en su cultivo en algún momento. El Qi espiritual había comenzado a ser más abundante después de la aparición del océano de llamas, como si algo hubiera sido abierto.

Lin Feng no le había preguntado mucho a Dao Cheng Zi sobre su época, pero entendió que cuando eran jóvenes, los niveles de cultivo de las personas habían comenzado a aumentar.

Lin Feng y Chen Guang Yu no hablaron mucho durante su viaje. Después de cinco horas, ya habían abandonado Lang Xie Este, pasaron el Imperio Fa Lan y llegaron a la frontera del Imperio Ri Guang.

Cuando llegaron, Lin Feng no notó nada diferente. Todo parecía bastante normal.

Lin Feng y Chen Guang Yu continuaron volando a velocidad de bala. Después de media hora, Lin Feng y Chen Guang Yu llegaron a la ciudad capital del Imperio Ri Guang, la ciudad de Ri Guang.

La sede de la Secta Tai Qing también estaba allí.

Lin Feng notó muchos edificios con un Qi increíble que emerge de ellos. También había muchos edificios pequeños y hermosos, con guardias que eran bastante fuertes. Muchos discípulos también estaban patrullando.

Lin Feng nunca había estado aquí. Su primera impresión fue que parecía un lugar agradable.

Hermano Lin Feng, ¿deberíamos pasar por la puerta principal, o por una lateral y luego ir a descansar? Preguntó Chen Guang Yu. En tiempos normales, al ir a la Secta Tai Qing, si había algo importante, uno tenía que pasar por la puerta principal. Si uno quería descansar primero, tenía que pasar por la puerta lateral.

Lin Feng estaba sorprendido. Nunca había oído hablar de tal regla. Probablemente se basó en la forma en que se diseñó la ciudad, para que las personas que querían descansar, beber y comer no molestaran a las personas que querían centrarse en el cultivo.

Puerta principal. Dijo Lin Feng, sin pensar demasiado. Él continuó volando rápidamente. Chen Guang Yu sonrió y suspiró impotente. Rápidamente alcanzó a Lin Feng.

No había guardia, ya que los discípulos patrullaban en todo momento. Era una buena manera de manejar las cosas, porque si un cultivador extremadamente fuerte estuviera en la puerta principal, incluso con unos pocos guardias, no podrían detenerlo. ¿Y si los ofenden? ¡Peor aún!

La forma de hacer las cosas del Imperio Ri Guang no era mala. Lin Feng estaba sorprendido por su ingenio.

Cuando entraron, Lin Feng notó que las calles estaban llenas de actividad. Había puestos de vendedores, comida callejera y gente por todas partes. Todos estaban haciendo negocios, bebiendo, comiendo; le recordó a Lin Feng a Xue Yue.

Ese tipo de cosas no existía en Tian Dao Yuan, lo que hizo que Lin Feng pensara que era un gran error. No es de extrañar que tanta gente se sintiera deprimida en Tian Dao Yuan. No había nada que hacer allí, como si la gente estuviera esperando morir.

Es la calle más concurrida de la ciudad de Ri Guang. La calle tiene cien metros de ancho. Como hay caballos y personas, no necesitan preocuparse por colisiones y accidentes en general. Por supuesto, si alguien cierra los ojos mientras monta a caballo o camina, entonces puede toparse con alguien. Explicó Chen Guang Yu, apresurándose tras Lin Feng.

Cuando lo alcanzó, Lin Feng se detuvo y se dio la vuelta, preguntando: ¿La Secta Tai Qing está en la ciudad de Ri Guang? Había pensado que la Secta Tai Qing estaría en un lugar remoto elegante y extraordinario, no en una ciudad tan ocupada.

¿Por qué Chen Guang Yu había traído a Lin Feng a una ciudad tan ocupada? ¿No iban a ir a la Secta Tai Qing? Lin Feng se sintió perplejo.

Chen Guang Yu no había pensado que Lin Feng haría ese tipo de preguntas. Él sonrió y dijo: ¿Cómo podría estar aquí? Acabamos de entrar por la puerta principal. Ahora tenemos que caminar más. ¡La Secta Tai Qing está en la cima de una montaña no muy lejos del centro de la ciudad! respondió.

Lin Feng continuó caminando rápidamente. Chen Guang Yu suspiró impotente y corrió tras él.

Lin Feng no estaba de humor para bebidas o comida. Solo quería ir a la Secta Tai Qing para ver a los otros jóvenes genios. Probablemente fue porque había pasado demasiado tiempo en Tian Dao Yuan recientemente y ya no estaba de humor para divertirse.

Sin embargo, podría cambiar después de conocer a los otros genios jóvenes.

Después de quince minutos, Lin Feng sabía que estaban en el centro de la ciudad. No había calle, solo un puente gigantesco. Lin Feng estaba asombrado por el río debajo del puente. La ciudad estaba dividida en dos por un río gigantesco.

Había tantos puentes cruzando el río. Lin Feng también notó una montaña, que se veía borrosa porque estaba brumosa allí.

¡Pat! ¡Pat!

Lin Feng escuchó el sonido de una campana y sonrió. Era de la secta Tai Qing.

Chen Guang Yu siguió a Lin Feng y continuaron caminando por el puente. Al otro lado del puente estaba la montaña en la bruma.

Chen Guang Yu caminó detrás de Lin Feng, sonriendo con anticipación. Pero de repente, Lin Feng saltó y luego voló hacia la Secta Tai Qing.

Chen Guang Yu tragó, porque a la gente no se le permitió volar por encima de la Secta Tai Qing.

Hermano Lin Feng, ¡para! Gritó Chen Guang Yu. Sin embargo, a Lin Feng no le importaba. Chen Guang Yu era un Dios Supremo de alto nivel de nivel cuatro, y podía ponerse al día fácilmente si quisiera. En un abrir y cerrar de ojos, Lin Feng desapareció.

¡Oh no! ¡Oh no, no, no! ¡Qing Ling Xuan es el guardia de la puerta! Chen Guang Yu palideció, extremadamente nervioso. ¡Qing Ling Xuan fue extremadamente fuerte!

También fue agresivo y brutal. Era el único genio joven de la Secta Tai Qing menor de mil años.

Qing Ling Xuan también fue discípulo de Qing Xu Duan y ya tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo.

Estaba prohibido volar; cuando la gente lo hacía, Qing Ling Xuan generalmente les enseñaba una buena lección. ¡Usualmente los lastimaba severamente o les impedía su cultivo!

Chen Guang Yu sabía cómo era Lin Feng. Si los dos se toparan, ¡su batalla sería aterradora!

CAPÍTULO 975

VAS A MORIR HOY

Lin Feng estaba en el cielo flotando en la niebla que envolvía la montaña. Se sentía como si estuviera sentado en una nube y volando. Se sintió emocionado, como tener una gran y épica batalla. Por supuesto, sabía que tenía que ser discreto en la Secta Tai Qing. No podía subir a su caballo alto solo porque era el líder de Tian Dao Yuan, o porque Qing Xin Yue había dicho que le gustaba. Sabía cómo comportarse correctamente.

Continuó volando y finalmente llegó a la cima de la montaña. Miró los edificios, apenas perceptibles porque estaban en la niebla. Desde el cielo, la gente en el suelo parecía pequeña. El Qi en la Secta Tai Qing parecía tan noble que Lin Feng de repente parecía solemne y respetuoso.

Debería caminar y no volar, de lo contrario podría haber un malentendido. Murmuró cuando se dio cuenta de que nadie estaba volando.

Sin embargo, justo cuando aterrizó, apareció un rayo de luz blanca y disparó hacia su pecho. Sucedió tan rápido que Lin Feng no tuvo tiempo de pensar; condensó la fuerza espiritual Génesis en su puño y lanzó un puñetazo para destruirlo.

¡Boom! Hubo una gigantesca explosión. La gente lo escuchó a miles de personas, incluido Chen Guang Yu. Cuando escuchó la explosión, palideció y susurró: ¡Se acabó! No se detuvo y subió la montaña aún más rápido.

El puño de Lin Feng ardió. Era la primera vez que había resultado herido a pesar de que usó la fuerza espiritual Génesis. ¿Qué tan fuerte era la gente aquí?

¿Los miembros de la Secta Tai Qing necesitan esconderse cuando hacen algo? Lin Feng exclamó fríamente cuando vio que su atacante no se revelaba. Todos quedaron asombrados y lo miraron como si fuera un extraterrestre.

Todos en la Secta Tai Qing escucharon el grito de Lin Feng, incluido Qing Xu Duan.

¡Phwap, phwap, phwap! De repente, una docena de personas aparecieron en la parte superior de un pabellón, vestidos con ropa blanca y negra. Algunos miraron a Lin Feng con tristeza, otros con furia, otros burlones y otros desdeñosamente.

Chu Chun Qiu vio a Lin Feng y sonrió. Lin Feng era confiado y arrogante. Incluso se atrevió a actuar así en la Secta Tai Qing. ¿Qué quiso hacer? ¿Burlarse de la Secta Tai Qing? ¿Mostrarles que los despreciaba?

Yuan Feng también vio a Lin Feng. Estaba estupefacto. No se habían visto en unos meses y Lin Feng ya tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo. ¿Lin Feng se había roto del reino Gran Dios Medio Supremo al primer reino Gran Dios Supremo en tan poco tiempo?

Afortunadamente, ya se había roto del primer al segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. No era más débil que los otros genios que siempre estuvieron presentes. Sin embargo, él seguía siendo cauteloso.

Lin Feng todavía estaba en el cielo y miraba a las personas en la parte superior del pabellón. Chu Chun Qiu, Yuan Feng y los demás estaban allí. Muchos de los jóvenes genios ya habían llegado. Él fue el último. Sin embargo, todavía estaba furioso por lo que había sucedido un momento antes y quería castigar a la persona que lo había atacado.

¿Quién había hecho eso? ¿Quién se atrevió a atacarlo por sorpresa?

¿Entonces? ¿No vas a aparecer? ¡No sabía que había cobardes en la Secta Tai Qing! Gritó Lin Feng, frunciendo el ceño.

En ese momento, Chen Guang Yu llegó, pálido. Lin Feng todavía estaba en el cielo. Chen Guang Yu gritó apresuradamente: Hermano Lin Feng, ¡date prisa y baja! ¡Darse prisa!

Lin Feng? ¿Es Lin Feng?

Cuando Chen Guang Yu gritó, muchos de los jóvenes genios fruncieron el ceño. Estaban sorprendidos. Todos sabían el nombre de Lin Feng. Qing Xin Yue había dicho que le gustaba. Al mismo tiempo, Lin Feng también había logrado muchas otras grandes cosas que nadie había olvidado.

Sin embargo, solo se sorprendieron por unos segundos. Era Lin Feng, ¿de acuerdo? Lin Feng era fuerte, pero él solo era Lin Feng. También eran jóvenes genios de poderosos grupos influyentes.

El futuro de sus respectivos grupos también estaba en sus manos. No admiraban a Lin Feng. ¡Estaban al mismo nivel que él!

Después de eso, ya no le prestaron mucha atención. A Lin Feng tampoco le importaban, ya que solo quería encontrar a la persona que lo había atacado por sorpresa. No podría ser uno de esos genios jóvenes, porque el ataque había sido demasiado perfecto.

Hermano Lin Feng, ¡date prisa y baja! ¡Vas a enfurecer al tío Qing Ling Xuan! Chen Guang Yu transmitió para que solo Lin Feng pudiera escucharlo. Lin Feng lo miró.

Qing Ling Xuan? Era la primera vez que escuchaba ese nombre, pero como Chen Guang Yu tenía miedo, significaba que era un cultivador extremadamente fuerte.

¿Dónde está él? Preguntó Lin Feng, frunciendo el ceño.

¡Estoy aquí! Anunció una voz tranquila y fría. Todos levantaron la cabeza. Apareció un hombre guapo con ropa blanca. Sostenía un mala budista y tenía un anillo de jade azul en la mano izquierda.

Su piel era blanca. Tenía una nariz larga y pestañas largas, como las mujeres, pero parecía bastante heroico.

¡Fue el primer joven genio de la Secta Tai Qing, Qing Ling Xuan!

Lin Feng frunció el ceño y miró al hombre. Tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Feng pensó que no era tan malo. También parecía noble, y se podía ver que venía de una familia rica.

Entonces, ¿eres Qing Ling Xuan? Exigió Lin Feng. Sonaba frío y desprendido. No le importaba cómo se sentía su interlocutor. ¡Lin Feng no le temía!

No necesitas saber quién soy. Te estoy diciendo una cosa; Como he aplicado la regla que dice que está prohibido volar a la Secta Tai Qing, algunas personas se atrevieron a hacerlo de todos modos; Corté las piernas de tres de ellos, maté a dos, ¡y tú eres el sexto que ha violado esa regla! Entonces, ¿qué debo hacerte? Declaró Qing Ling Xuan, frunciendo el ceño enojado.

Lin Feng estaba emocionado. Realmente quería tener una gran pelea, ¡y parecía que ya era hora! Por lo tanto, ¡Lin Feng solo sonrió!

Cuando Qing Ling Xuan vio eso, se sorprendió. ¿A Lin Feng no le importaba lo que acababa de decir? Parecía... feliz?

Jeje, interesante. Hace mucho tiempo que no conozco a alguien como tú. Como era de esperar, eres extraordinario, Lin Feng. No es de extrañar que le gustes a mi compañera discípula junior. Pero no dejaré que ustedes dos se casen; ¡nadie puede evitar que te detenga, ni siquiera mi maestro, Qing Xu Duan! Gritó Qing Ling Xuan con arrogancia, como si fuera el líder supremo de la Secta Tai Qing.

Lin Feng sonrió fríamente: Eres bueno abriendo la boca. Yo puedo hacer eso también. Sin embargo, si quieres detenerme, solo una pelea puede resolver el problema. No me importa quién eres, Qing Ling Xuan o lo que sea; Todo lo que sé es que prefiero resolver el problema con mis puños en este momento.

Humillarme y burlarse de mí no prueba nada, ¿verdad? Muéstrales a todos lo que te hace tan diferente. No pienses que porque eres un cultivador bonito y encantador de una familia rica, puedes hacer lo que quieras. Se burló Lin Feng. Ya estaba listo para pelear. No tenía la intención de subestimar a Qing Ling Xuan, pero cuando habló, tuvo que menospreciarlo.

Como era de esperar, cuando Lin Feng se burló de él, la expresión de Qing Ling Xuan se llenó de ira. Estaba furioso. ¡Había pasado tanto tiempo desde que alguien se había atrevido a hablarle así!

¿Una pelea? ¡Muy bien!

Lin Feng, te veré en el ilimitado Kwoon de la Secta Tai Qing al mediodía. Te daré una oportunidad de luchar contra mí, pero no ahora. Qing Ling Xuan sonrió fríamente. Sacudió la cabeza, se dio la vuelta y se preparó para partir.

Hizo que pareciera que él era el único que podía establecer reglas, ¡nadie más!

Dio tres pasos, pero las luces doradas destellaron y Lin Feng apareció frente a él.

Lin Feng lo miró con frialdad. Tengo un mal hábito. Cuando tengo ganas de pegarle a alguien, lo hago de inmediato. No necesitamos esperar hasta el mediodía. Hay tantos genios jóvenes aquí, ¿por qué no pelear frente a ellos? Estoy seguro de que disfrutarán el espectáculo. Anunció Lin Feng.

Las expresiones de las personas cambiaron cuando lo escucharon, especialmente Chu Chun Qiu y Yuan Feng. Conocían a Lin Feng bastante bien. En ese momento, también estaban sorprendidos por su comportamiento. Era bastante insensato. Nadie tenía ganas de luchar contra alguien como Qing Ling Xuan sin ninguna razón, pero Lin Feng seguía provocándolo.

Una mujer con una falda roja tiró de la manga de Yuan Feng y sonrió extrañamente. ¿Lin Feng tiene un trastorno mental? Qing Ling Xuan le había dado la oportunidad de disculparse. Si Lin Feng se hubiera disculpado, no habrían necesitado luchar, pero ahora Lin Feng lo había provocado y una batalla se había vuelto inevitable.

Yuan Feng miró a la mujer seductora y encantadora y le preguntó: ¿Eres la madre de Garuḍa, Jia Li Ya?

Oye, ¿no eres el príncipe del Salón Yuan, Yuan Feng? ¿Cómo es que me reconociste, cariño? Preguntó Jia Li Ya, sonriendo burlonamente. Cuando Yuan Feng vio su expresión, sintió ganas de vomitar.

¿Por qué una anciana como tú llamaría cariño a un joven? Dijo un hombre con frialdad. Estaba de pie junto a Chu Chun Qiu.

La expresión de Jia Li Ya se torció al instante. Ella dijo perversamente: ¿Qué pasa, Hun Cang, también quieres pelear?

¿Qué? ¿Crees que te tengo miedo? el hombre alto y robusto le devolvió el disparo. Un Qi oscuro comenzó a emerger de su rostro. Se veía horrible.

¡Suficiente! ¡Si quieres causar problemas, deja la Secta Tai Qing! ¡¿Quién te dijo que podrías actuar imprudentemente aquí?! Gritó Qing Ling Xuan de repente. Nadie se atrevió a decir nada después de que él gritó. Todos le tenían miedo.

Qing Ling Xuan se dio la vuelta y miró a Lin Feng, luego sonrió. ¡Tú vas a morir hoy!

CAPÍTULO 976

EL PODER DE LOS MALA

Qing Ling Xuan estaba sosteniendo su mala con una extraña calma. Sin embargo, sus ojos estaban llenos de asesinato.

Todos parecían cautelosos. La multitud estaba asombrada por la velocidad a la que sucedían las cosas. Ya estaba a menos de un metro de Lin Feng cuando lanzó un golpe.

Parecía un golpe ordinario, pero cuando se estudiaba detenidamente, uno tenía la impresión de que podía viajar a través del espacio y el tiempo.

Cuando un golpe parecía tan normal, generalmente significaba que contenía una fuerza aterradora. Mucha gente estaba convencida de que Lin Feng no iba a pasar un buen rato y que iba a sufrir una aplastante derrota, si no peor.

¿Crees que puedes obtener la ventaja gracias a tu velocidad? Yo también puedo hacer eso. Sonrió Lin Feng cuando vio a su oponente golpear tan repentinamente. No tenía miedo en absoluto. Por el contrario, sonrió ampliamente. Las luces doradas brillaron y Lin Feng desapareció nuevamente.

¿Crees que puedes escapar? Gritó Qing Ling Xuan mientras golpeaba el aire. Todavía había un boom sónico, su golpe fue muy rápido. Qing Ling Xuan sonrió. No le sorprendió que Lin Feng fuera tan rápido. Lin Feng era famoso, después de todo.

Sin embargo, no importaba; No iba a cambiar el resultado de la batalla. Qing Ling Xuan todavía pensaba que iba a ganar porque tenía mucha confianza en sí mismo.

Saltó más alto en el aire y lanzó golpes. ¡Boom, boom, boom! Hubo tres explosiones terroríficas. La tierra y el cielo temblaron. Todos los jóvenes genios en el suelo sintieron que el suelo se sacudía violentamente.

Lin Feng reapareció en el cielo, pero sintió una gran presión. Las energías de Qing Ling Xuan lo oprimieron. Todos sus puños chocaron y brillaron. La atmósfera a su alrededor se vació, no quedaba aire en el espacio a su alrededor.

Lin Feng apretó los dientes. Permaneció alerta y lanzó Qi puro para controlar mejor sus movimientos. No había pensado que Qing Ling Xuan sería tan bueno para evaluar la situación. Sin embargo, Lin Feng ahora entendía Qing Ling Xuan mucho mejor; él era solo un joven genio ordinario, por lo que Lin Feng no tenía miedo en absoluto.

Sin embargo, Lin Feng no se atrevió a tener demasiada confianza. Qing Ling Xuan tenía un gran poder e influencia en la Secta Tai Qing, lo que significaba que tampoco era demasiado común...

Lin Feng gritó y liberó la fuerza espiritual Génesis mientras empujaba a Qing Ling Xuan, destellando y lanzando un golpe al pecho de Qing Ling Xuan. La expresión de Qing Ling Xuan no cambió. Por el contrario, sonrió y también lanzó un puñetazo.

¡Boom, boom, boom! La violenta explosión empujó a ambos combatientes, mientras que entre ellos, las energías causadas por la colisión hicieron temblar toda la montaña, así como los territorios alrededor de la montaña de la Secta Tai Qing.

Muchos ancianos del Imperio Ri Guang se apresuraron, todos con armas. Cuando vieron a los dos luchadores en el cielo, sus expresiones cambiaron.

Qing Ling Xuan salió? Dijo el anciano líder del grupo de personas del Imperio Ri Guang. Al principio parecía sombrío, pero luego suspiró impotente. Qing Ling Xuan estaba luchando, por lo que nadie podía detenerlos.

Pobre Lin Feng sin embargo. Estaba realmente loco. Probablemente iba a morir esta vez.

¿Qué hizo mal? Preguntó el líder de los ancianos de un discípulo de la Secta Tai Qing.

El discípulo miró al anciano y sonrió amablemente: Voló desde la ciudad de Ri Guang a la Secta Tai Qing en lugar de caminar.

¿Qué? ¿El volo? ¡Qué imprudente! Exclamó el viejo. Estaba asombrado. Todos conocían las reglas de la Secta Tai Qing. A nadie se le permitió volar a su secta, o la Secta Tai Qing no fue educada. ¿Ese hombre de negro no sabía eso?

Está condenado. Dijo el viejo, sacudiendo la cabeza. Miró a Lin Feng lastimosamente.

No necesariamente. Jeje. Contestó otro anciano, sonriendo suavemente. El anciano volvió la cabeza y vio a un anciano de barba blanca.

La expresión del anciano del Imperio Ri Guang cambió respetuosamente; inclinó la mano sobre el puño y dijo cordialmente: Anciano Qing Ling Chao.

Qing Ling Chao, anciano? Lin Feng se dio la vuelta y miró al anciano de barba blanca. Finalmente conocía el nombre del anciano de barba blanca, Qing Ling Chao.

Lin Feng tenía curiosidad acerca de tres personas en la Secta Tai Qing; Chen Guang Yu, a quien había conocido por un tiempo; Qing Xin Yue, que se parecía a Yao Yu Yan; y el anciano de barba blanca, Qing Ling Chao.

Si no fuera por esas personas, Lin Feng no tendría una buena impresión de la Secta Tai Qing, especialmente ahora que conocía a Qing Ling Xuan.

Lin Feng volvió a Qing Ling Xuan. Qing Ling Xuan parecía sombrío. Continuaron luchando sin decir nada. Ambos fueron empujados una vez más y luego aterrizaron en el suelo. Todos estaban sorprendidos.

Anciano Qing Ling Chao, ¿lo conoces? El anciano del Imperio Ri Guang le preguntó a Qing Ling Chao con respeto.

Sin embargo, Qing Ling Chao solo sonrió con calma y permaneció en silencio, prestando atención a la pelea. El anciano del Imperio Ri Guang simplemente suspiró impotente y continuó observando también. Estaba convencido de que Qing Ling Xuan iba a ganar, e incluso podría matar a Lin Feng.

Qing Ling Xuan aún no había usado toda su fuerza. ¡Se estaba calentando!

Al menos, eso es lo que pensaba el viejo...

Qing Ling Xuan sonrió resplandecientemente. Miró a Lin Feng y levantó la mano en la que sostenía su mala. Su mala difundió las luces de Buda, que comenzaron a rodearlo.

Ya terminé de calentar. Ahora te castigaré.

¡De las diez líneas del mantra de diez líneas, estoy seguro de que tres serán suficientes para vencerte! Gritó Qing Ling Xuan. Él comenzó a cantar un mantra. Al mismo tiempo, se podía escuchar el sonido de un cuenco que le daba el ritmo de su mantra.

La montaña comenzó a crujir. Aparecieron relámpagos y truenos aplaudieron. El cielo se llenó de rayos dorados. Qing Ling Xuan parecía el último gobernante del universo en ese momento.

Qing Ling Xuan sostenía su mala y cantaba un mantra, las energías emergían de su cuerpo y se volvían cada vez más poderosas. El corazón de Lin Feng se aceleró. La verdadera pelea finalmente estaba comenzando, pero solo lo excitó aún más.

¡Lucha!

¡Primera perla del mala, vida, muerte, reencarnación! ¡Segunda perla del mala, sol, luna, al revés!

¡Tercera perla del mala, relámpagos y truenos!

Lin Feng sintió todas las energías: las energías de la vida y la muerte, las energías del sol y la luna, y todas parecían tan reales. También había un rayo colérico a su alrededor y por encima de su cabeza, con un poder de trueno.

El sol y la luna giraban; el agua que generalmente fluía por las montañas ahora fluía hacia arriba. Era como si estuviera volviendo al pasado.

Las energías de vida, muerte y reencarnación rodearon a Lin Feng. Se sentía como si estuviera a punto de nacer, luego morir y luego reencarnar. Su alma estaba sufriendo.

La tercera línea del mantra también era aterradora. Yuan Feng y Chu Chun Qiu, así como todos los otros genios jóvenes, parecían sombríos. Las primeras tres líneas del mantra ya eran increíbles. Todos estarían en peligro si estuvieran luchando contra alguien así.

No es de extrañar que Qing Ling Xuan fuera el más destacado de todos los jóvenes genios de la Secta Tai Qing. Era el único joven genio menor de mil años. Era extremadamente talentoso, por eso tenía tanta confianza, incluso cuando se enfrentaba a alguien como Lin Feng.

Parece que la batalla ha terminado. Susurró Yuan Feng impotente. Estaba un poco decepcionado con Lin Feng. Había pensado que la próxima vez que vería a Lin Feng, Lin Feng habría cambiado por completo, pero en realidad no.

¡Ahora Lin Feng iba a sufrir una aplastante derrota!

Chu Chun Qiu no dijo nada, pero estaba nervioso. No creía que Lin Feng pudiera perder así. Si Chu Chun Qiu tuviera que admirar a alguien, no sería el Ancestro del Imperio Lun Bi, y tampoco sería su maestro; ¡Sería Lin Feng!

Lin Feng podría matarlo fácilmente, y luego, si volviera a la vida, ¡Lin Feng podría matarlo nuevamente!

La atmósfera cambió de repente. Todos esperaban que el final de la batalla sucediera. Nadie pensó que Lin Feng todavía tenía una oportunidad.

Qing Ling Xuan sonrió. Estaba convencido de que ya había ganado. Era la primera vez que se había visto obligado a cantar las tres primeras líneas de su mantra. Nunca había necesitado ir tan lejos.

Incluso si Lin Feng murió, tuvo que morir por un ataque majestuoso y espléndido, o sería una pena...

Anciano, está condenado. Dijo el anciano del Imperio Ri Guang a Qing Ling Chao con confianza. Sin embargo, Qing Ling Chao permaneció en silencio. El anciano del Imperio Ri Guang estaba sorprendido. ¿Que esta pasando? ¿Por qué?

Qing Ling Chao parecía sereno, pero uno podía sentir que estaba nervioso. Lin Feng! Ah, Lin Feng! ¿Estás esperando que te maten? ¿Vas a esperar y perder así? Eres tan débil, ¿por qué le gustas a Qing Xin Yue?

Qing Ling Chao estaba decepcionado. Pero luego vio que Lin Feng finalmente se movía.

Lin Feng levantó la cabeza y miró los gigantescos rayos dorados que caían hacia él, luego miró la fuerza de reencarnación a su alrededor que estaba absorbiendo su vitalidad, y luego miró la fuerza del sol y la luna que reemplazaban su fuerza de vida y muerte. Todo parecía un sueño.

Sin embargo, ¡no tenía la intención de dejar que su oponente lo derrotara tan fácilmente o lo matara!

Lin Feng sonrió. Qing Ling Xuan vio eso. Tenía un mal presentimiento, aunque no sabía por qué.

¡No pienses que las tres líneas de mi mantra junto con la fuerza de mi mala no pueden matarte! Dijo Qing Ling Xuan con frialdad. ¡Estaba seguro de que Lin Feng estaba condenado!

El mantra mala de diez líneas era extremadamente poderoso, una herramienta de los tiempos antiguos. Incluso algunos Grandes Dioses Supremos muy poderosos le tenían miedo, por lo que no creía que Lin Feng, un cultivador menor, pudiera resistirlo.

Pero Lin Feng solo sonrió aún más ampliamente. Todos vieron eso, pero no lo entendieron. ¿Lin Feng tenía la intención de luchar en el último momento? ¿La fuerza de las tres primeras líneas de tu mantra es mala fuerza? Jeje! ¡No está mal! Ataque muy poderoso, lo admito. Dijo Lin Feng, asintiendo seriamente. Sin embargo, al mismo tiempo, la Espada de los tiempos remotos apareció en su mano izquierda.

Fuertes luces de espada brillaron.

¿Primero mala perla, vida, muerte, reencarnación? Jeje! Desafortunadamente para ti, mi fuerza del Dao de la vida y muerte ya ha alcanzado su nivel máximo, así que en mi contra, ese tipo de energías son inútiles. ¡Por lo tanto, la primera línea de tu mantra es inútil! Proclama Lin Feng, riendo a carcajadas. Él cortó, y su espada cruzó el cielo. Un rastro de energías plateadas apareció detrás de su golpe de espada. Era como si pudiera cortar el universo en dos. Las energías de vida, muerte y reencarnación de su oponente desaparecieron abruptamente.

¡El primer mantra mala de hilo de energías fue destruido!

La expresión de Qing Ling Xuan cayó. No podía creerlo. Chu Chun Qiu, Yuan Feng, Jia Li Ya y todos los demás quedaron asombrados. Había pasado mucho, mucho tiempo desde que alguien había logrado destruir la primera línea de mantra mala de Qing Ling Xuan, pero para Lin Feng, ¡había sido muy fácil!

En ese momento, un hombre vestido de púrpura sentado en una silla de ruedas levantó la cabeza y miró a Lin Feng. Muy rápidamente, volvió a bajar la cabeza, como si la batalla no tuviera nada que ver con él. Chu Chun Qiu miró a ese hombre y notó el Qi de muerte saliendo de él.

El hombre en la silla de ruedas era aterrador, mucho más aterrador que Qing Ling Xuan. Tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

¡Con ese tipo de fuerza, ya podría ser el patriarca de una secta de nivel medio!

En lo alto del cielo, Qing Ling Xuan parecía sombrío. ¡No podía creer que Lin Feng hubiera destruido las energías de la primera línea de su mantra, y Lin Feng no dejó de moverse!

¿Segunda perla mala sol, luna, al revés? Jeje. Las energías del sol y la luna no se ven potenciadas por una mala estupidez. ¡También puedo hacer que el sol y la luna se muevan si quiero!

Lin Feng cortó de nuevo. El espacio y el tiempo parecían haberse detenido. El sol y la luna giraron una vez más. El sol estaba de vuelta en el cielo y la luna estaba de nuevo detrás. Al mismo tiempo, el río fluyó por la montaña nuevamente. Todo volvió a la normalidad.

¿Tercera perla mala, relámpagos y truenos? No tengo miedo a la vida, la muerte y la reencarnación, ¿por qué debería tener miedo a los rayos y los truenos? ¡Las primeras tres líneas del mantra mala son inútiles!

Lin Feng había destruido dos de las energías de Qing Ling Xuan. Mucha gente estaba asombrada y emocionada. Se sintieron aún más entusiasmados con el cultivo y soñaron con ser como Lin Feng. ¡Qué asombroso fue ser él! ¡Qué pelea tan maravillosa!

Lin Feng gritó, su grito como el rugido de un dragón. Luces demoníacas centellearon alrededor de su rostro y de repente parecía un dragón aterrador. Su voz hizo que toda la montaña y toda la región temblaran violentamente. Los relámpagos en el cielo desaparecieron.

¡Po! ¡Po!

Los latidos del corazón de muchas personas se aceleraron y todo quedó en silencio. Todos podían escuchar los latidos de todos los demás.

El anciano del Imperio Ri Guang estaba estupefacto. No había pensado que Lin Feng sería tan fuerte.

Anciano Qing Ling Chao, ¿sabes quién es ese hombre? Tenía la sensación de que el joven tenía que ser famoso y no podía ser un cultivador desconocido. ¡Lin Feng! Declaró Qing Ling Chao con calma.

De repente, la expresión del anciano cambió drásticamente. Se veía furioso.

Lin Feng... Lin Feng... Entonces, ¿ese es Lin Feng? Susurró el anciano. El Imperio Ri Guang lo odiaba. ¿Tomarían la oportunidad de vengarse de él?

El ambiente se puso tenso. Lin Feng estaba de pie allí con los brazos cruzados. Solo miró a Qing Ling Xuan con calma.

Eres la primera persona que ha logrado destruir las energías de las tres primeras líneas de mi mantra mala. ¡No está mal! Dijo Qing Ling Xuan, levantando el pulgar y sonriendo. Parecía un cumplido, pero Lin Feng no creía que lo fuera.

No necesito que me digas si soy fuerte o no. No eres un maestro y no eres un cultivador increíblemente fuerte. Los dos somos genios jóvenes. Estamos en el mismo nivel. Lo que acabo de decir se aplica a todos los otros genios jóvenes. Respondió Lin Feng agresivamente.

Chu Chun Qiu miró a Lin Feng y pensó: ¡Ese es el Lin Feng que conozco!

Qing Ling Xuan parecía sombrío de nuevo y sonrió fríamente, Jeje, ¿no estoy calificado para hablar contigo de esa manera?

De hecho, no lo estas. Respondió Lin Feng fríamente.

Entonces muéstrame si estás calificado entonces. Dijo Qing Ling Xuan con gravedad, apretando los puños. ¡No podía soportarlo cuando la gente hablaba con él agresivamente!

¿Quieres ver? Preguntó Lin Feng, sonriendo como si hubiera escuchado una gran broma.

¡Por supuesto! ¡Muéstrame! Le agradas a mi compañera discípula menor. ¡Muéstrame lo fuerte que eres realmente! Respondió Qing Ling Xuan, asintiendo seriamente. Levantó los puños una vez más y se preparó para atacar.

Cuando Lin Feng vio eso, respiró hondo. Como todos los genios jóvenes estaban allí, mostrar un poco más podría ser beneficioso. Al salvar a la matriarca, la gente lo tomaría en serio, e incluso podría ser beneficioso para el grupo.

Por lo tanto, Lin Feng tuvo que mostrar lo fuerte que realmente era. Ahora podría usar algunas cartas de triunfo.

¡Cuerpo Espiritual Génesis! Mucha gente miraba a Lin Feng, excitada o sombría. ¿Qué ataque iba a usar ahora?

Lin Feng sonrió cuando vio las expresiones de las personas. ¡Decidir usar sus cartas de triunfo era lo correcto!

Levantó la cabeza hacia el cielo, y las luces doradas lo envolvieron cuando se levantó en el cielo. Luces doradas rodaban en ondas a su alrededor.

Lin Feng se quitó la túnica negra. Ahora estaba en topless. Su piel era dura como el hierro antiguo. Sus músculos ahora eran dorados.

Lin Feng se enfocó en Qing Ling Xuan en la distancia. Qing Ling Xuan tuvo la impresión de que un dios lo estaba observando desde fuera del mundo y estaba a punto de destruirlo.

Hubo una explosión. Qing Ling Xuan lanzó un golpe para protegerse del ataque, pero las energías aún lo empujaron cien pasos hacia atrás. Se detuvo en el aire, sorprendido.

Los latidos de su corazón se aceleraron. Estaba preocupado ahora.

¿Puedes dejarme atacar? Preguntó Qing Ling Xuan, sonriendo fríamente mientras estudiaba el cuerpo espiritual Génesis de Lin Feng.

Por supuesto, ven y pruébalo. Respondió Lin Feng fácilmente, sonriendo con confianza.

Qing Ling Xuan respiró hondo. Era la primera vez que alguien lo miraba con desdén. Estaba furioso.

Muy bien, saborearás la quinta línea del mantra mala de energía. Dijo Qing Ling Xuan sonriendo extrañamente.

Cuando Qing Ling Chao escuchó eso, su expresión cambió repentinamente.

La quinta línea del mantra mala de energía fue el ataque más poderoso de Qing Ling Xuan. Podría matar a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo usándolo. ¿Por qué quería usarlo contra Lin Feng? Qing Ling Xuan, no! Gritó Qing Ling Chao. Saltó entre los dos luchadores.

Cuando Qing Ling Xuan vio al anciano de barba blanca, su expresión no cambió y gritó con voz ronca: ¡Aléjate!

Qing Ling Xuan! Gritó Qing Ling Chao furiosamente.

Dije, MUEVETE Rugió Qing Ling Xuan explosivamente, lanzando un golpe a Qing Ling Chao. Qing Ling Chao solo tenía la fuerza del primer nivel del reino Gran Dios Supremo, mientras que Qing Ling Xuan tenía la fuerza del tercero.

Las expresiones de los discípulos de la Secta Tai Qing cambiaron. Sabían que Qing Ling Xuan estaba furioso y había perdido el control.

¡Ten cuidado, anciano! Gritaron todos los discípulos.

Qing Ling Chao tenía miedo. Miró al entrante y se sintió impotente. ¡Qing Ling Xuan había perdido el control antes que Lin Feng!

¡Maestro, aléjese! Qing Ling Chao sintió que un Qi gentil lo alejaba y destruía la sombra del puño al mismo tiempo.

Se dio la vuelta, para ver que Lin Feng había bloqueado el golpe de Qing Ling Xuan y lo alejó. Qing Ling Xuan estaba furioso y lanzó aún más Qi, pero Lin Feng lo empujó hacia atrás fácilmente.

Qing Ling Xuan saltó hacia atrás y miró a Lin Feng enojado.

¡Estaba aturdido! ¡¿El cuerpo espiritual Génesis de Lin Feng era tan aterrador?!

CAPÍTULO 978

OPORTUNIDAD PARA ABRIRSE PASO

Gracias, Maestro, pero por favor muévase. Dijo Lin Feng, sonriendo a Qing Ling Chao.

Qing Ling Chao miró a Lin Feng con valor, luego miró al enojado Qing Ling Xuan y dijo: ¡No olviden su trabajo!

¿Mi trabajo? Qing Ling Xuan parecía asombrado. Luego sonrió aún más sombríamente. Mi trabajo es proteger a la Secta Tai Qing y castigar a quienes violen las reglas. Tengo que matarlo ¡Muévete ahora! Bramó Qing Ling Xuan. Lanzó otro golpe. Qing Ling Chao estaba bastante listo, así que hizo a un lado y esquivó fácilmente el ataque.

El golpe de Qing Ling Xuan golpeó el suelo. Trozos de baldosas explotaron y volaron en el aire antes de retroceder.

Lin Feng solo miró. Su cuerpo espiritual Génesis todavía era dorado y deslumbrante. Cegadoras luces doradas lo rodeaban.

Qing Ling Xuan estaba a cien metros de Lin Feng, aún sosteniendo su mala. Su Qi comenzó a elevarse nuevamente.

Esta vez, los discípulos y los ancianos comunes de la Secta Tai Qing se alejaron más. Chu Chun Qiu y los demás permanecieron donde estaban. Los ataques de Lin Feng fueron terroríficos, pero no querían perderse nada si se alejaban demasiado.

El hombre vestido de púrpura que estaba sentado en una silla de ruedas todavía tenía la cabeza baja y permaneció en silencio. Yuan Feng también se había dado cuenta del hombre y no dijo nada.

¡Ese cultivador era aún más aterrador que Lin Feng!

¡Cuarta línea del mantra mala, Cielo y Tierra, al revés!

Quinta línea del mantra mala, ¡alabado sea Buda!

Dos ataques consecutivos. Las energías bombardearon a Lin Feng. Hubo dos explosiones, como si Lin Feng no tuviera tiempo de reaccionar.

Las energías aumentaron en miles de li a su alrededor y las luces doradas invadieron el espacio una vez más. Las energías seguían explotando alrededor de Lin Feng. Lin Feng estaba en medio de un océano de energías. Ya nadie podía ver nada con claridad.

Pasaron cinco minutos y todas las luces desaparecieron. Todos miraron al cielo. Poco a poco, las siluetas de los luchadores reaparecieron. Todos suspiraron. Como se esperaba.

La túnica blanca de Qing Ling Xuan ondeaba en el viento. Su mala seguía brillando. Las energías de justicia de Buda aún emergieron de su mala. Hubo un crujido.

Mucha gente estaba asombrada y sus corazones latían con fuerza, y los discípulos estaban pálidos. ¡Qué asombroso!

Qing Ling Xuan sonrió con orgullo y descendió del cielo. ¡Finalmente se había librado de Lin Feng! Jeje! ¡No importa cuán fuerte fuera Lin Feng, no podía resistir la energía de la quinta línea de su energía mantra mala!

Ya había matado a un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo que lo usaba, y Lin Feng solo tenía la fuerza del primero, ¿cómo podría resistirse a tal ataque?

¿Está realmente muerto?, pensó Yuan Feng mirando las tenues luces doradas en el cielo. Deseó haber derrotado a Lin Feng al menos una vez en su vida, pero ahora Lin Feng ya estaba muerto. ¡Qing Ling Xuan lo había matado!

¡Jaja! Parece que está jodidamente muerto! ¡Jaja! Hun Cang gritó con entusiasmo y extremadamente fuerte. El Clan Alma Antigua odiaba a Lin Feng. Desde que los tres héroes habían regresado, habían estado criticando a Lin Feng todo el tiempo, por lo que Hun Cang odiaba a Lin Feng aún más.

Ten cuidado, Hun Cang. Si Lin Feng no está muerto, no te reirás más tarde. Dijo Jia Li Ya burlonamente.

Sin embargo, Hun Cang solo sonrió. No le importaba.

Jia Li Ya estaba preocupada; ¿Lin Feng estaba realmente muerto? Su hija le había dicho que Lin Feng era increíble y que él era el joven genio más fuerte de Occidente.

Si Lin Feng estaba muerto, ¿cómo podría el Clan Bestia Antigua formar una alianza con Lin Feng? ¿Realmente había terminado?

Lin Feng violó las reglas de la Secta Tai Qing. Fue extremadamente irrespetuoso, así que lo maté. Si alguien viola nuestras reglas, haré lo mismo nuevamente. ¿Tú entiendes? Proclamó Qing Ling Xuan con gran arrogancia en cada sílaba.

Qing Ling Xuan, ¡Lin Feng no está muerto! Pronunció a alguien con indiferencia en ese momento. Muchos ojos se volvieron hacia el que acababa de decir eso.

Era el hombre vestido de púrpura en la silla de ruedas. Finalmente abrió los ojos y miró las luces doradas en el cielo.

Qing Ling Xuan frunció el ceño y preguntó enojado: ¿Cómo podría estar vivo después de que use la quinta línea de mi energía mantra mala? ¿Estás seguro de que todavía está vivo?

¿Tu mala es tan poderosa? Preguntó el hombre vestido de púrpura, sonriendo desdeñosamente. Sacudió la cabeza sin poder hacer nada. Ya no tenía ganas de hablar con Qing Ling Xuan.

La expresión de Qing Ling Xuan cayó. ¿Ese joven genio tampoco quería respetar a los miembros de la Secta Tai Qing? ¡Tenía que enseñarle una buena lección también!

¡Mejor cierra la boca! Qing Ling Xuan le gritó al hombre vestido de púrpura.

El hombre frunció el ceño. Sus ojos blancos estaban llenos de asesinato. Miró al hombre de negro a su lado y dijo distraídamente: Kun, enséñale una buena lección. ¡Entendido, Maestro! Dijo Kun, inclinando la mano sobre el puño. Miró a Qing Ling Xuan como un demonio. Qing Ling Xuan tuvo la sensación de que estaba libre cayendo en un agujero oscuro. Su corazón comenzó a latir con fuerza.

Kun brilló. Parecía que estaba cruzando el tiempo. Lanzó un golpe que parecía cruzar el espacio y el tiempo. Qing Ling Xuan sostuvo su mala y usó la fuerza de la tercera línea.

Sin embargo, Kun fácilmente destruyó esa fuerza, y hubo un crujido.

Todos miraron eso con los ojos bien abiertos. ¡Qué cultivador increíble! Antes de hoy, nadie podía resistir los ataques de mala de Qing Ling Xuan. Incluso si Lin Feng acabara de morir, ahora esta persona Kun podría competir con Qing Ling Xuan.

Qing Ling Xuan se sintió totalmente humillado.

¿De donde eres? Exigió Qing Ling Xuan después de ser empujado hacia atrás un sinnúmero de pasos. Tuvo que liberar fuerzas para mantenerse firme mientras aterrizaba en el suelo. Estaba asombrado. Ese sirviente era extremadamente fuerte, entonces, ¿qué tan fuerte era su maestro, el hombre vestido de púrpura?

Kun tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Al lado del hombre vestido de púrpura había otro hombre vestido de negro, que también tenía la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. ¡También fue uno de los sirvientes del hombre!

¿De dónde eran ellos? No podían ser de una secta o clan antiguo de nivel medio, tenían que ser de una secta o clan antiguo de alto nivel: el Clan Humano Antiguo, el Clan Yan Antiguo o la Secta Tian Ji.

No estás calificado para saber de dónde es nuestro Maestro. ¡Si tu maestro nos preguntara, tal vez podríamos decírselo! Respondió Kun fríamente. Retiró el puño y volvió con el hombre vestido de púrpura.

¡Quieres morir! Gritó Qing Ling Xuan furiosamente. Apretó los puños y se preparó para pelear.

De repente, una luz dorada cruzó el cielo. Lin Feng abrió los puños y dos deslumbrantes rayos dorados de luz emergieron de sus ojos.

Poco a poco, las luces desaparecieron. Lin Feng extendió su mano izquierda. Qi explotó.

Los discípulos de la Secta Tai Qing estaban asombrados. Pensaban que Qing Ling Xuan había matado a Lin Feng, pero todavía estaba vivo.

Y encima de eso...

¿Te abriste paso? Qing Ling Xuan miró boquiabierto a Lin Feng. No podía creerlo...

Lin Feng sonrió y sonrió con indiferencia: Gracias por usar la fuerza de la línea del quinto mantra mala contra mí. ¡Refinaste mi cuerpo espiritual Génesis y me ayudaste a romper eliminando algunas impurezas! Ahora tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. Se sintió agradecido. ¡Todo fue gracias al terrorífico ataque de Qing Ling Xuan!

Qing Ling Xuan tragó, sin palabras, antes de mirar a Lin Feng nuevamente. Quería destruirlo en el acto.

Pero el sirviente del hombre vestido de púrpura ya lo había atacado, y ahora ya no se sentía tan seguro.

CAPÍTULO 979

ZI JING XIAO

Parece que ganaste. Dijo Qing Ling Xuan. Estaba decepcionado. Ya no parecía tan orgulloso.

Lin Feng observó a Qing Ling Xuan, pero permaneció en silencio. No tenía la intención de animarlo. Qing Ling Xuan lo había provocado. Lin Feng estaba convencido de que se debía en parte a Qing Xin Yue. Chen Guang Yu le había dicho que todos los discípulos destacados de la Secta Tai Qing querían casarse con Qing Xin Yue.

Sin embargo, Qing Xin Yue había dicho que le gustaba, por lo que si Qing Ling Xuan lo odiaba, era comprensible.

Lin Feng miró al hombre vestido de púrpura, luego brilló y aterrizó en la parte superior del pabellón. Cuando pasó a Chu Chun Qiu, Chu Chun Qiu lo miró, pero permaneció en silencio.

Cuando Lin Feng pasó junto a Yuan Feng, Yuan Feng también permaneció en silencio. Cuando Lin Feng llegó frente a Hun Cang, se detuvo. Hun Cang era un joven genio del Clan Alma Antigua.

Aniquilaré al Clan Alma Antigua, tarde o temprano. Ya verás. Le informó Lin Feng, sonriendo fríamente antes de continuar.

Hun Cang parecía sombrío. Dio un salto y lanzó un puñetazo a la espalda de Lin Feng. Lin Feng frunció el ceño y rápidamente se dio la vuelta. Lanzó un puñetazo para bloquear el ataque. Hun Cang fue empujado hacia atrás una docena de pasos.

Después de eso, Lin Feng lo miró, sonriendo fríamente. Luego se volvió de nuevo y siguió caminando.

El hombre vestido de púrpura todavía estaba sentado en su silla de ruedas en silencio. Los dos sirvientes vestidos de negro también permanecieron en silencio. Todos parecían bastante misteriosos.

Nadie sabía quiénes eran, pero sabían que el hombre vestido de púrpura no era un joven genio ordinario, en la medida en que era mucho, mucho más fuerte que Qing Ling Xuan.

Lin Feng parecía indiferente frente a esas personas, pero por dentro, era extremadamente curioso.

Detente ahí. No te muevas más. Dijo Kun a Lin Feng.

Lin Feng frunció el ceño, pero no se detuvo. Los ojos de Kun se entrecerraron. Apretó los puños y saltó. En un abrir y cerrar de ojos, apareció frente a Lin Feng y le dio un puñetazo en el pecho. Lin Feng se inclinó a un lado y el golpe de Kun falló.

Lin Feng lanzó un golpe al pecho de Kun, pero Kun era fuerte. Cuando el puño de Lin Feng se acercó a él, Kun puso su mano frente a su pecho para atraparlo y bloquearlo. Lin Feng gruñó de dolor y retrocedió unos pasos. Kun fue empujado hacia atrás cientos de pasos a cambio.

El hombre vestido de púrpura miró a Lin Feng y luego al otro hombre vestido de negro a su lado y dijo con calma: You, ayuda a Kun.

Entendido, Maestro. You. Desapareció y reapareció detrás de Kun. Agarró a Kun y lo sostuvo con su mano izquierda.

Kun se veía pálido. Miró a Lin Feng enojado y apretó los puños. Quería seguir luchando.

¡Suficiente! Regreso. No pierdas la cara aquí. Le ordenó el hombre vestido de púrpura a Kun y a You.

Kun parecía infeliz, pero obedeció. Regresó junto al hombre vestido de púrpura.

Sin embargo, el otro apareció frente a Lin Feng y golpeó con su palma.

Phwap! Lin Feng quedó impresionado y se estrelló a cien metros de distancia, en lo alto de un gran palacio. Lin Feng gimió de dolor y se limpió la sangre de la boca con la manga. You miró muy impresionado.

Se suponía que ese tipo era un sirviente, ¡pero era tan fuerte! ¡Increíble! También tenía una apariencia fantasmal, de ahí el nombre.

(Nota del traductor: You significa inframundo y se usa en varias palabras como fantasma, espectro, espíritu maligno, etc.)

Chu Chun Qiu y Yuan Feng estaban asombrados. Lin Feng acababa de abrirse paso hasta el segundo nivel del reino Gran Dios Supremo y definitivamente podía derrotar a los cultivadores del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo o los cultivadores ordinarios del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, ¿pero lo habías alejado? ¿Quién era ese chico? ¿Y qué hay del hombre vestido de púrpura?

Chen Guang Yu corrió hacia Lin Feng y verificó si Lin Feng estaba bien. Lin Feng dijo que estaba bien. No resultó herido, su cuerpo espiritual Génesis era demasiado poderoso. Sin embargo, estaba asombrado por la fuerza de You.

Lin Feng ahora sabía que eras extremadamente rápido, como un fantasma. Lin Feng supuso que incluso los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo no eran tan rápidos como You.

Los sirvientes del hombre vestido de púrpura eran increíblemente fuertes. Uno de ellos era más rápido que los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo, mientras que el otro era físicamente más fuerte que los cultivadores del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Eras el sirviente rápido. Kun era el físicamente fuerte.

¿Por qué no lo bloqueaste? No puede lastimarte. Eres demasiado fuerte. Observó fríamente el hombre vestido de púrpura. El hombre vestido de púrpura actuó mucho más amable y humilde que Qing Ling Xuan. Tales personas eran aterradoras y también muy misteriosas. Lin Feng se mantuvo cauteloso.

Sé que no puede lastimarme, pero quiero ver si he acertado. Ahora sé que lo hice. Respondió Lin Feng con calma. Se dio la vuelta y se preparó para alejarse.

¿No vas a preguntar mi nombre? Preguntó el hombre vestido de púrpura rápidamente.

Si quieres decirme tu nombre y a qué secta o clan perteneces, no dudes en hacerlo; de lo contrario, no te preguntaré. No soy tan fuerte como tú. Pertenecemos a mundos diferentes. Respondió Lin Feng sinceramente. El hombre vestido de púrpura era extremadamente fuerte; Lin Feng sabía que no podía competir con él, especialmente cuando ya era difícil para él luchar contra los sirvientes del hombre.

Pero ver a esas personas hizo que Lin Feng se sintiera aún más decidido. Nada era imposible ¡Tenía que hacer grandes esfuerzos para superar a las personas como el hombre vestido de púrpura!

El hombre vestido de púrpura saludó y sonrió levemente cuando Lin Feng comenzó a irse. Soy Zi Jing Xiao, un discípulo del Clan Humano Antiguo. Soy el quinto genio joven. ¡En la secta, me llaman Quinto Zi! You wa una sombra aguda, mientras que Kun es un toro furioso. Agregó Zi Jing Xiao suavemente. No ocultó nada de Lin Feng. Incluso te presentó a You y a Kun.

Lin Feng lo miró con calma, pero por dentro, su corazón latía violentamente. ¿Este hombre Zi Jing Xiao del antiguo clan humano? Entonces, la Antigua Secta Humana en realidad era un antiguo clan. ¿Y era el quinto joven genio?

¡Pero ya era tan fuerte! ¿Qué tan fuertes eran los de los cuatro primeros, entonces? ¿O no era un ranking?

¡Lin Feng también se sorprendió cuando Kun no era humano, sino un toro furioso! Recordó que Jing Wu Hen había usado la ilusión de un toro furioso una vez. Toros furiosos, uno de los reyes de las bestias malvadas. Bestias del caos primordial, uno de los reyes de las bestias demoníacas.

Dragones celestiales, pájaros bermellones, y ellos eran bestias divinas. Por supuesto, esas bestias divinass no eran tan poderosas como las Bestias del caos primordial o los Toros furiosos.

Disculpe por mi falta de modales, compañero taoísta del Clan Humano Antiguo. Reconoció Lin Feng, sonriendo y saludando con la mano, antes de alejarse.

A pesar de que Zi Jing Xiao había estado sonriendo todo el tiempo, Lin Feng lo encontró peligroso. Zi Jing Xiao se sintió astuto y malvado, y Lin Feng se sintió presionado frente a él. Era un sentimiento inusual para él.

El clan humano era impresionante. ¡Lin Feng estaba convencido de que el Clan Humano Antiguo era mucho más poderoso que la Secta Tai Qing!

Lin Feng entendió la situación del País de la Eternidad mucho mejor ahora. Incluso estaba conociendo a algunos genios jóvenes que eran mucho, mucho más fuertes que él. Por supuesto, Lin Feng también era mucho más joven que ellos, ¡así que era comprensible!

Lin Feng se pondría al día con Zi Jing Xiao tarde o temprano, pero aún sentía la presión. No le gustaba no ser el mejor. Sin embargo, no tuvo más remedio que ser paciente...

Chen Guang Yu, ¿invitaste a esos jóvenes genios? Preguntó Lin Feng.

Alrededor de Lin Feng estaban Chen Guang Yu, Yuan Feng, Jia Li Ya, Hun Cang, You, Kun y Zi Jing Xiao, pero no conocía a los demás.

El que está vestido de amarillo debe ser Zhao Ming Jun del Salón Zhao. Dijo Chen Guang Yu, señalando a un hombre de amarillo.

¿Salón Zhao? Lin Feng preguntó pensativamente. Lin Feng tenía curiosidad sobre el Salón Zhao, debido a Song IX. Hace mucho tiempo, el País Song había sido destruido por el País Zhao. El Salón Zhao estaba conectado con el País Zhao.

Lin Feng miró a Zhao Ming Jun. Zhao Ming Jun se dio cuenta de eso, levantó la cabeza y sonrió a Lin Feng casualmente. Lin Feng le devolvió la sonrisa.

Lin Feng bajó la cabeza y le preguntó a Chen Guang Yu: ¿Qué tan fuerte es él? Más fuerte que Zi Jing Xiao.

¡Imposible! Si no me crees, espera y verás pronto.

¿Por qué es más fuerte que Zi Jing Xiao? Preguntó Lin Feng con escepticismo. No podía ver cómo Zhao Ming Jun era más fuerte.

Chen Guang Yu sonrió y negó con la cabeza: El Ancestro me lo dijo. ¿Cómo sabría lo contrario? ¿Quieres decir que el Maestro Qing Xu Duan dijo que Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao eran genios jóvenes de primera clase? De hecho. Confirmó Chen Guang Yu.

Los ojos de Lin Feng estaban muy abiertos. Lin Feng se sorprendió al ver dos genios jóvenes tan fuertes en un día. ¡Las cosas eran más complejas de lo que pensaba!

CAPÍTULO 980

QING XU DUAN

La mujer vestida de rojo, Jia Li Ya, es del Clan Bestia Antigua y es la madre de Garuḍa. Explicó Chen Guang Yu.

La expresión de Lin Feng siguió cambiando. ¿La mujer allí era la madre de Garuḍa?! Interesante. Pero hoy en día, a los ojos de Lin Feng, el Clan Bestia Antigua era solo un clan antiguo de nivel medio, por lo que no le importaban.

Sin embargo, todos dieron la cara a la Secta Tai Qing, incluidos el Salón Yuan, el Clan Bestia Antigua, el Clan Alma, el Clan Humano Antigo, el Salón Zhao y Tian Dao Yuan.

Lin Feng estaba decepcionado. Deseó haber podido ver algunos genios jóvenes de la secta Tian Ji, como Sha Chou. Sha Chou era un verdadero genio joven de la Secta Tian Ji a los ojos de Lin Feng.

¿Y qué hay de Jing Wu Hen? ¿Yuan Feng y Jing Wu Hen seguían compitiendo? Lin Feng tuvo un mal presentimiento cuando vio que Yuan Feng era el representante del Salón Yuan, pero no estaba seguro porque tampoco era fácil derrotar a Jing Wu Hen.

Vamos Lin Feng. Síguenos al Salón Tai Qing. Dijo Chen Guang Yu, dirigiéndose hacia un escenario. Los otros ancianos también lideraron el camino para los genios que habían invitado.

Lin Feng buscó a Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun, pero se dio cuenta de que ya habían desaparecido. Chen Guang Yu tenía razón, Lin Feng los había subestimado. La única diferencia entre los dos era que Zi Jing Xiao tenía dos sirvientes, mientras que Zhao Ming Jun había venido solo.

Pensando en eso, Lin Feng se dio la vuelta y bajó unos pasos por la montaña. Estaba rodeado de niebla que nunca se dispersó. El aire era fresco y agradable.

Por supuesto, se dio la vuelta rápidamente y diez minutos después, se encontró con los demás.

Estaban en un gigantesco kwoon, de diez mil metros de largo. Había una gigantesca estatua de mil metros de altura en el centro, de una bella mujer sonriente.

Cuando Lin Feng vio eso, quedó asombrado. ¿El Salon Tai Qing tenía la estatua de una mujer?

¿Que es eso? Lin Feng le preguntó a Chen Guang Yu.

Chen Guang Yu se detuvo y le informó: ¡El antepasado fundador de la secta Tai Qing, Qing Wan Yue!

¿Ancestro fundador? Lin Feng estaba asombrado. ¿Una mujer había fundado la Secta Tai Qing? Lin Feng pensó que Qing Xu Duan era el antepasado fundador de la Secta Tai Qing, pero al final, ¡parecía que solo era uno de los ancianos!

Mira las cuatro esquinas del kwoon, Le señaló Chen Guang Yu. También había estatuas de mil metros. Sostenían espadas y parecían intelectuales, pero uno podía ver que eran extremadamente fuertes.

Esos son los cuatro Dhammapalas. Eran los sirvientes de Qing Wan Yue. En aquellos días, solo tenían la fuerza del reino Dios Supremo; El antepasado Qing Wan Yue solo tenía la fuerza del quinto nivel del reino Dios Supremo.

Es difícil de imaginar, ¿verdad? Hoy en día, tú y yo somos aún más fuertes que eso. No sé por qué su nivel de cultivo era tan bajo, y nuestro Ancestro no nos dirá por qué. Dijo Chen Guang Yu, sacudiendo la cabeza, continuando. Lin Feng se quedó con él.

Lin Feng sabía lo que había impedido que esas personas tuvieran un mayor nivel de cultivo en ese entonces. Tian Dao Yuan tenía el problema, y también la Secta Tai Qing.

El mundo había cambiado. Estaba mucho mejor ahora. Al parecer, no había límite para la fuerza. Solo depende del talento y las habilidades de los cultivadores...

Después de cruzar el kwoon, vieron un palacio gigantesco. A cada lado había pilares de cien metros de altura. Había cuatro perlas blancas como la nieve en esos pilares, de las cuales surgió una niebla blanca como la nieve que rodeaba el palacio. ¡Era un mundo aislado!

Lin Feng entendió cuando vio todo eso. No es de extrañar que la Secta Tai Qing fuera tan poderosa. Ahora tenía curiosidad sobre el antiguo clan humano. ¿Cómo era su territorio? ¿Y el del Salón Zhao, el Antiguo Clan Yan y la Secta Tian Ji?

Lin Feng estaba emocionado. No podía esperar para ver todos esos lugares. Todavía tiene muchos viajes por hacer. El País de la Eternidad era grande, y tenía tantos lugares diferentes y tantas sectas y clanes antiguos diferentes.

Hace mucho tiempo, cuando las antiguas sectas y clanes habían sido destruidos, no muchos habían sobrevivido. Sin embargo, Lin Feng estaba convencido de que no todos habían salido nuevamente. Lin Feng estaba listo para ver emerger más sectas y clanes antiguos en el futuro.

Todos se habían reunido. Lin Feng estaba entre la multitud cuando entraron al gran palacio.

El palacio no tenía límites; todo estaba hecho de oro y piedras preciosas. Parecía espléndido, y el Qi en ese palacio era muy puro. Había una tableta adentro, en la que estaba escrito Long Live Qing Cheng.

La letra era hermosa, como la de una mujer cortesana. No fue difícil imaginar que el ancestro fundador aún transmitiera su conocimiento a las nuevas generaciones de la Secta Tai Qing.

Uno se sentía pequeño en el palacio. El techo estaba a cien metros sobre sus cabezas.

Lin Feng miró a Zi Jing Xiao, todavía en su silla de ruedas. Parecía bastante serio. Seguía mirando alrededor, como si hubiera notado muchas cosas increíbles diferentes. Lin Feng sonrió con ironía y sacudió la cabeza. No notó nada en particular.

Zhao Ming Jun levantó la cabeza y miró la tableta. Parecía que estaba aprendiendo de eso.

Qing Ling Xuan miró a Zhao Ming Jun, luego a Zi Jing Xiao y Lin Feng. Él sonrió burlonamente, luego flexionó su mano izquierda y tocó su anillo azul.

Lin Feng había notado que Qing Ling Xuan usaba su mala, pero no su anillo. No creía que fuera solo un anillo espacial; Tenía que ser otra cosa. Qing Ling Xuan aún no había usado todas sus cartas de triunfo.

¡Había sido misericordioso!

Pensando en eso, Lin Feng estaba asombrado. Los jóvenes genios de la Secta Tai Qing eran realmente increíblemente fuertes. Qing Ling Xuan no podría haber perdido tan fácilmente, o no habría sido considerado un joven genio en la Secta Tai Qing. Incluso si él fuera más débil que Zi Jing Xiao, ¡probablemente no lo fuera por mucho!

La Secta Tai Qing siempre había sido una secta antigua de primera clase desde los tiempos antiguos.

Mientras Lin Feng estaba pensando, escuchó a alguien reír a carcajadas con voz ronca. Jeje, genios jóvenes, todos ustedes llegan temprano.

Qing Xu Duan apareció. Era un viejo flaco. Como era flaco, no tenía muchas arrugas. Su largo cabello blanco estaba atado en un moño en la parte superior de su cabeza. Llevaba ropa taoísta que lo hacía parecer aún más misterioso.

Qing Xu Duan caminó hacia el trono principal, pero no se sentó de inmediato. Primero miró a Lin Feng y a los demás y sonrió pacientemente. Todos, ustedes son elites sobresalientes de varios clanes y sectas. La Secta Tai Qing te invitó y aceptaste venir; Es un gran honor para la Secta Tai Qing.

Sabes que necesitamos salvar Qing Xin Yue, así que si estás aquí, es para ese propósito. ¡Gracias a todos! Dijo Qing Xu Duan, poniendo su puño en su corazón. Se inclinó respetuosamente y con seriedad ante ellos.

Cuando Lin Feng vio eso, se sorprendió; ¡Un cultivador tan fuerte se había inclinado ante genios más jóvenes! Mostró que estaba realmente preocupado por Qing Xin Yue.

Era la primera vez que Lin Feng había visto a un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo inclinarse frente a los cultivadores más jóvenes. Qing Xu Duan, el Patriarca Supremo de la Secta Tai Qing, séptima nivel del reino Gran Dios Supremo... ¡qué terrorífico!

Zi Jing Xiao y todos los demás observaron con respeto. Ninguno de ellos se atrevió a actuar con arrogancia o insolencia frente a un cultivador tan fuerte.

¡Jaja! ¡Todos, tomen asiento! ¡No hay necesidad de sentirse incómodo! Qing Xu Duan les sonrió.

Lin Feng y los demás se sentaron. Nadie discutió sobre las sillas. Solo los débiles discutían sobre tales cosas, no los Grandes Dioses Supremos.

CAPÍTULO 981

LA DEMANDA IRRAZONABLE DE HUN CANG

Lin Feng se sentó. Chen Guang Yu estaba de pie detrás de él. Todos los ancianos de la Secta Tai Qing estaban detrás de los jóvenes genios que habían invitado. El anciano que había invitado a Zi Jing Xiao se enojó cuando Kun y You no le permitieron acercarse a Zi Jing Xiao.

No tenía recurso, sin embargo. Qing Xu Duan tampoco pudo provocar un gran alboroto. Sabía lo poderoso que era el trasfondo de Zi Jing Xiao.

Maestro Qing Xu Duan, cuéntenos todo sobre quién secuestró a Qing Xin Yue y demás. Propuso Yuan Feng después de ponerse de pie. Parecía preocupado. También fue el único que propuso una alianza matrimonial a la Secta Tai Qing, y Qing Xu Duan lo había reconocido como un joven genio en ese entonces.

Por lo tanto, los miembros del Salón Yuan y la Secta Tai Qing se respetaron mutuamente. Yuan Feng realmente deseaba Qing Xin Yue.

Qing Xu Duan sonrió. Había pensado que Lin Feng sería el primero en preguntar sobre Qing Xin Yue, no sobre Yuan Feng.

Muy bien, te contaré todo y también se te dividirá en grupos, Asintió Qing Xu Duan. Su rostro cayó al recordar todo.

Una noche, los discípulos y los ancianos de la Secta Tai Qing estaban en la sala de reuniones. Qing Xin Yue organizó el evento y yo estaba en mi habitación. En ese momento, estaba preocupado y no sabía por qué. Tuve un mal presentimiento. ¿Quién hubiera pensado que unos minutos después, un discípulo llegaría a mi habitación? Parecía aterrorizado y gritó que el Matriarca Qing Xin Yue había sido secuestrado por algunas personas. Fue una gran humillación para la Secta Tai Qing.

Al mismo tiempo, sentí un misterioso Qi. Inmediatamente salí e intenté perseguir a los secuestradores.

Cuando Qing Xu Duan dijo eso, sonaba furioso y triste. Parecía incluso más viejo que un momento antes.

El secuestrador fue una de las personas más aterradoras que he visto. No vi su rostro, pero llevaba ropa negra y el Qi demonio emergió de su cuerpo. Llevaba a Qing Xin Yue, que ya había perdido el conocimiento.

Hice mi mejor esfuerzo para atacar, pero la defensa del hombre era demasiado buena. Después de atacar un par de veces, finalmente me devolvió el golpe.

Me lesioné, pero si no hubiera actuado a tiempo, habría muerto.

Después de eso, se fue. Mientras se iba, se burló de mí telepáticamente. Dijo Qing Xu Duan. Se veía furioso.

Me dijo que había secuestrado a Qing Xin Yue por diversión, y que no había apuntado a la Secta Tai Qing a propósito. ¡Dijo que fue porque la Secta Tai Qing organizó una competencia para elegir un esposo para ella!

Dijo que quería que la competencia fuera aún más divertida, por lo que secuestró a Qing Xin Yue. Su objetivo era ver a los jóvenes genios del País de la Eternidad discutir.

También dijo que cuando vayas y trates de salvarla, él no aparecerá personalmente; solo enviará sirvientes, así que no tienes que preocuparte. Si ganas contra sus sirvientes, él prometió que liberará a Qing Xin Yue. Finalizó Qing Xu Duan. Parecía menos enojado cuando concluyó.

Lin Feng y todos los demás estaban asombrados. Qing Xu Duan era extremadamente fuerte. ¿Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, pero el secuestrador era más fuerte?

Todos también entendieron que ese cultivador no había usado toda su fuerza contra Qing Xu Duan. Acababa de jugar con él, mientras que Qing Xu Duan había usado toda su fuerza. ¿Qué tan fuerte era ese misterioso cultivador, entonces?

¿Era él también un Gran Dios Supremo?

Nadie lo sabía, pero era inútil preguntarse. Por el momento, tuvieron que concentrarse en salvar a Qing Xin Yue. No importa cuán fuerte fuera el misterioso cultivador, él les había dicho que era solo un juego para él, por lo que probablemente cumpliría con las reglas que había establecido.

Lin Feng parecía decidido. Cuando Qing Xu Duan vio la expresión de Lin Feng, sonrió.

Esta vez, te dividiré en dos grupos. ¿Qué piensas? Preguntó Qing Xu Duan.

Lin Feng estaba sorprendido. ¿Dos grupos? Lin Feng instantáneamente adivinó que los dos grupos serían inevitablemente el grupo de Zhao Ming Jun y el grupo de Zi Jing Xiao. Eran los más fuertes, por lo que solo estaban calificados para ser líderes de grupo.

Lin Feng asintió con la cabeza. Realmente no le importaba y realmente no quería hablar de eso mucho más tiempo. Solo quería salvar a Qing Xin Yue.

Lentamente, Maestro Qing Xu Duan. Tengo algo que decir. Alguien habló.

Lin Feng levantó la cabeza, Kun y You también miraron, y todos volvieron la vista hacia el que acababa de hablar: ¡Hun Cang! Hun Cang no se sintió incómodo en absoluto, solo sonrió sarcásticamente.

¿Qué quieres decir? Habla. Respondió Qing Xu Duan con indiferencia. No había pensado que el Clan Alma Antigua aceptara enviar a alguien, pero parecía que tenían motivos ocultos. Solo esperaba que Hun Cang no ofendiera a las personas a propósito.

Hun Cang sonrió y dijo con insensibilidad: Maestro, los asuntos de dinero deben resolverse incluso entre hermanos. Desde que nos invitó a salvar Qing Xin Yue, ¿qué obtenemos a cambio? ¿No deberíamos obtener una recompensa? Dijo Hun Cang, sonriendo con avidez.

Lin Feng encontró a esas personas desagradables. ¿Por qué la gente del Clan Alma Antigua era así? Los cinco héroes, Hun Cang...

Qing Xu Duan frunció el ceño enojado. La vida de Qing Xin Yue estaba en juego; ¿nadie sabía si todavía estaba viva o no, y ahora Hun Cang se atrevió a pedir una recompensa? Sin embargo, no estaba completamente equivocado; La Secta Tai Qing había invitado a estos genios y el viaje podría ser peligroso.

Pedir una recompensa no era infundado, pero el momento no fue el mejor. Hun Cang solo quería aprovechar su desgracia.

¿Qué deseas? Preguntó Qing Xu Duan.

Hun Cang sonrió. Qing Xin Yue, por supuesto!

¿Qué? ¡Intenta atreverte a decir eso otra vez! Gritó Yuan Feng, poniéndose de pie de repente. Apretó los puños y miró a Hun Cang con ferocidad. Sus ojos ya estaban llenos de asesinato.

Yuan Feng estaba furioso; Los otros jóvenes genios también estaban enojados, pero nadie se atrevió a decir nada.

Lin Feng frunció el ceño y miró a Hun Cang. ¡Qué descarado! Pero dado que Yuan Feng había actuado primero, Lin Feng prefirió esperar.

Hun Cang sonrió y luego se echó a reír a carcajadas. ¿Crees que le gustas? ¡Tienes prisa, pequeño! ¡Jaja! Si no me equivoco, amas a Qing Xin Yue, pero a ella no, jajajajaja, ¿verdad, Lin Feng? Se rió Hun Cang, riendo a carcajadas.

La expresión de Lin Feng no cambió. Él solo sonrió fríamente para sí mismo. Hun Cang finalmente estaba empezando a causar problemas. ¿Cuál fue su objetivo?

¿Qué quieres decir? Preguntó Lin Feng suavemente.

La expresión de Hun Cang no cambió. Él sonrió degradantemente, Bueno, ambos están cortejando a la misma mujer, ¿eh? ¡Jaja! Por supuesto, Lin Feng, eres mucho más sobresaliente que Yuan Feng, así que tienes la ventaja. Además de eso, a Qing Xin Yue ya le gustas. ¡Jajajajaja! Hun Cang rebuzno. Todos lo miraron con disgusto.

¡Cállate, Hun Cang! ¡Estás en la Secta Tai Qing y te atreves a causar problemas aquí! Gritó Chen Guang Yu explosivamente. Hun Cang estaba humillando a Qing Xin Yue y a la Secta Tai Qing al hablar de esa manera.

Oh, ¿también estás enojado? ¿También te gusta Qing Xin Yue? Dijo Hun Cang. Parecía aún más feliz cuando vio que Chen Guang Yu también estaba enojado.

Los estaba enfureciendo a propósito. Qing Xu Duan frunció el ceño. ¿Qué estaba tratando de hacer Hun Cang? ¿Cuál era el propósito del Clan Alma Antigua?

¿Qué piensas? Maestro Qing Xu Duan, ¿está de acuerdo con mi pedido? Hun Cang preguntó en serio.

Qing Xu Duan frunció el ceño y miró a Hun Cang sombríamente.

Hun Cang sonrió. Qing Xu Duan no pudo atacarlo en la Secta Tai Qing. Estaba seguro de eso. Era la razón por la que se atrevía a actuar de manera tan temeraria e impertinente.

CAPÍTULO 982

NO NECESITO USAR MIS MANOS PARA DERROTARLO

Maestro Qing Xu Duan, ¿no tenía intención inicialmente de organizar una competencia para seleccionar un candidato para casarse con la matriarca? ¿Por qué no cambias el plan? Preguntó Hun Cang, sonriendo con entusiasmo. Sonaba tranquilo y amable, pero todos notaron su mirada perversa.

¿Cambiar el plan? Dijo Qing Xu Duan.

Hun Cang permaneció inmóvil y siguió sonriendo. Por supuesto. Podría ser una apuesta en Qing Xin Yue. El que más contribuya a salvar a Qing Xin Yue debería poder casarse con ella. Sería una gran y justa oportunidad para todos.

Gran y justa oportunidad? Qing Xu Duan miró furioso a Hun Cang. Si Hun Cang se hubiera atrevido a decir algo así en tiempos ordinarios, Qing Xu Duan lo habría aplastado en el acto.

Sin embargo, no pudo en ese momento. Había invitado a los jóvenes genios, incluido Hun Cang. Si atacaba a Hun Cang, la gente pensaría que la Secta Tai Qing era desvergonzada. Al mismo tiempo, ¿cómo podría dejar que alguien humille a Qing Xin Yue?

Qing Xu Duan miró a Lin Feng y Yuan Feng. No importa lo que pensaran, podían intervenir y enseñarle a Hun Cang una buena lección.

Lin Feng y Yuan Feng notaron que Qing Xu Duan los estaba mirando y entendió lo que quería decir. Lin Feng y Yuan Feng se miraron el uno al otro. Eran competidores en cortejar a Qing Xu Duan.

Sin embargo, Hun Cang estaba humillando a Qing Xin Yue. Él la consideraba un objeto, por lo que tanto Lin Feng como Yuan Feng estaban enojados, especialmente el último. Había propuesto una alianza matrimonial hace un tiempo, así que al humillar a Qing Xin Yue, Hun Cang también humillaba al Salón Yuan.

Yuan Feng no dijo nada y directamente brilló y aterrizó frente a Hun Cang. Hun Cang era alto y robusto. Parecía un oso pardo grande pero asqueroso. Alguien como él no merecía Qing Xin Yue. ¡Incluso estaba conspirando contra ella y humillándola!

Hun Cang se rió cuando vio eso y preguntó burlonamente: ¡Heyyyy, Yuan Feng! ¿Qué pasa? ¿Estás enojado, eh? ¿Quieres pelear? Jajajaja Yuan Feng! Ah, Yuan Feng, aunque tienes la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo y eso no está nada mal, no puedes hacer nada contra mí. No te hagas el tonto por Qing Xin Yue. Se burló Hun Cang con desdén.

¿Qué tipo de grupo influyente fue el Salón Yuan? Era solo una secta antigua débil de nivel medio. ¿Qué pasa con el Clan Alma? Era un poderoso clan antiguo de nivel medio, a punto de convertirse en uno de alto nivel. Era una gran diferencia, por lo que Hun Cang no le dio la cara al Salón Yuan en absoluto.

La cara de Yuan Feng estaba roja de ira. Apretó los puños con la fuerza suficiente para que crujieran.

¡Si te atreves a humillarla una vez más, no volverás al Clan Alma Antigua! Gritó furiosamente Yuan Feng. Sus ojos estaban inyectados en sangre, haciéndolo parecer un demonio malvado. Incluso Zi Jing Xiao levantó la cabeza y miró a Yuan Feng.

Por supuesto, solo sonrió levemente mientras miraba a Yuan Feng, luego miró a Lin Feng con curiosidad. ¿No iba a intervenir Lin Feng?

Yuan Feng había propuesto una alianza matrimonial a la Secta Tai Qing, pero a Qing Xin Yue realmente le gustaba Lin Feng. Lin Feng no tenía motivos para no intervenir.

Aunque Zi Jing Xiao no entendió la situación, no hizo preguntas y simplemente esperó.

El ambiente era sombrío. Un malvado Qi invadió el palacio. Yuan Feng apretó los puños con furia. Hun Cang lo miró con asombro. No había pensado que Yuan Feng se atrevería a provocarlo por Qing Xin Yue.

El Salón Yuan no podía permitirse ofender al Clan Alma Antigua, pero Yuan Feng lo hizo por Qing Xin Yue. A pesar de que el Clan Alma Antigua no daba tanto miedo como la Secta Tai Qing, aún eran mucho más fuertes que el Salón Yuan.

Jeje, eres aburrido y estúpido. Te atreves a provocar problemas por Qing Xin Yue; bueno, no hay problema, te daré la oportunidad de proteger su dignidad. Ven y ataca. Sin embargo, si pierdes, es mejor que renuncies a Qing Xin Yue y me lo des. ¿Bien? Hun Cang se burló.

Yuan Feng parecía listo para explotar. ¿Te atreves a ponerla en juego? Gritó furiosamente Yuan Feng.

¡Jaja! ¿Qué pasa esta vez? Si quieres pelear contra mí por ella, es normal que renuncies a ella si pierdes, ¿está mal? Incluso si la competencia todavía ocurre, si pierdes ahora contra mí, significa que no tendrás oportunidad de competir y, por lo tanto, no podrás ganarla en ningún caso. ¿Qué tiene de malo eso? Hun Cang se burló de él.

Yuan Feng se preparó para atacar, pero no estaba seguro de poder ganar y no quería usar sus cartas de triunfo. Si lo hiciera, entonces todos conocerían sus debilidades y fortalezas, y él estaría en peligro.

Yuan Feng tenía sentimientos contradictorios. No sabía qué hacer. ¿Qué le importaba más? ¿La alianza matrimonial o sus cartas de triunfo?

Hun Cang pudo ver que Yuan Feng estaba dudando, por lo que se echó a reír. Yuan Feng se sintió aún más humillado y enrojecido aún más.

Cuando Qing Xu Duan vio eso, se sintió decepcionado y negó con la cabeza. Si a Yuan Feng solo le importaba la alianza y no el matrimonio, entonces era inútil.

Awww... ¿Qué pasa? ¿Estás dudando? ¿Tienes miedo? ¡Jajaja! Se burló Hun Cang, abriendo los brazos y estallando en carcajadas. No estaba sorprendido de que Yuan Feng hubiera vacilado. Los miembros del Clan Alma Antigua eran buenos para hacer que las personas se sintieran impotentes y deprimidas.

Yuan Feng había confiado demasiado y atribuido demasiada importancia a Qing Xin Yue. Esas dos cosas, en lugar de hacerlo más fuerte y más cuidadoso, tuvieron el efecto contrario. Las cosas se vuelven contrarias cuando llegan al extremo, por lo que se convierten en defectos en lugar de cualidades.

Ahora estaba deprimido, habiendo puesto al Salón Yuan en una situación difícil porque le gustaba demasiado Qing Xin Yue.

Cuando Lin Feng vio eso, sonrió impotente. Había pensado que sería una buena oportunidad para que Yuan Feng le diera una buena lección a Hun Cang, pero al final Yuan Feng fue decepcionante.

Hun Cang, basta de tonterías ahora. Incluso si te casas con Qing Xin Yue, ¿entonces qué? Preguntó Lin Feng con frialdad, poniéndose de pie.

Hun Cang miró a Lin Feng y se burló, ¿Qué? Él falló, ¿así que ahora quieres reemplazarlo y defender a Qing Xin Yue? Hun Cang sacudió la cabeza insultantemente y gritó: ¡Oh, lo olvidé, a Qing Xin Yue le gustas! Jaja, ¡por supuesto que quieres reemplazarlo!

Entonces, dado que es así, ¿qué quieres hacer? ¿Lucha? Preguntó Hun Cang, sonriendo despreciablemente. No temía a nadie; estaba convencido de que Qing Xu Duan no atacaría. Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao no tenían motivos para intervenir, por lo que llegó a la conclusión de que nadie podía competir con él.

Pensó que Lin Feng tampoco podría derrotarlo, porque no podía derrotar al sirviente de Zi Jing Xiao.

Jeje, que broma! Hun Cang parecía orgulloso y confiado. ¡No temía ni a Lin Feng ni a Yuan Feng!

Lin Feng apretó los puños. Hun Cang realmente le recordaba a los Cinco Héroes del Clan Alma Antigua. También eran estúpidos y necios.

Está bien, ya que sigues provocándome, siembra el viento y cosecha el torbellino. Respondió Lin Feng, asintiendo con calma. Caminó lentamente hacia Hun Cang, pero no parecía que quisiera pelear.

Hun Cang miró a Lin Feng con escepticismo. ¿Qué es lo que quiere hacer? ¿No tenía la intención de pelear? ¿Por qué Lin Feng tenía las manos cruzadas detrás de la espalda?

¿Qué? ¿No tienes intención de mover las manos para luchar contra mí? Escupió Hun Cang.

Lin Feng sonrió burlonamente y se burló a cambio, ¿Necesito mover mis manos para luchar contra ti?

¡Jodidamente quieres morir! Gritó Hun Cang enojado. Lanzó un puñetazo que gimió como un fantasma. Sin embargo, Lin Feng solo sonrió con hielo y condensó la fuerza espiritual Génesis explosiva en su pie izquierdo.

¡Boom, boom, boom!

Una fuerza aterradora hizo temblar el suelo. Varios deslumbrantes rayos dorados de luz aparecieron y chocaron contra el puño de Hun Cang.

Hun Cang estaba asombrado y pálido. En ese momento, se dio cuenta de que había subestimado a su enemigo y tenía miedo, pero ya era demasiado tarde.

¡Boom!

Lin Feng pateó a Hun Cang. Hun Cang quedó impresionado y se estrelló contra la puerta del palacio. La puerta se derrumbó y Hun Cang siguió su camino. Se sintió como si todos los huesos de su cuerpo estuvieran rotos.

Pero lo más importante, ¡se sintió extremadamente humillado!

¡Lin Feng, maldita sea, quieres morir! ¡Pararé tu cultivo, hijo de puta! AAAAAAAAAAARRRRRRRRGGGGGGGGGGGGHHHHHHHHHHHHHHHHH!!! Aulló furiosamente, agitando la mano. Era alto y robusto, pero sus movimientos parecían torpes. Sus ojos estaban inyectados en sangre mientras miraba a Lin Feng y sonreía asesinamente. Definitivamente vas a morir hoy.

CAPÍTULO 983

ENSEÑAR A HUN CANG UNA BUENA LECCIÓN

¡Jaja! Otra persona que quiere morir. Veamos si tu confianza en ti mismo está justificada o no. Respondió Lin Feng con frialdad. Hun Cang siguió amenazándolo, pero a Lin Feng no le importaba, porque solo la fuerza era importante.

Jeje, rápidamente te darás cuenta de lo aterrador que soy. ¡Me convertiré en tu peor pesadilla! Declaró Hun Cang. Sus ojos se llenaron de asesinato cuando su Qi se volvió más y más feroz, y de repente desapareció.

You, todavía de pie junto a Zi Jing Xiao, miraba por encima de la cabeza de Lin Feng cuando Hun Cang desapareció. Inmediatamente penso que Hun Cang era un oponente extremadamente difícil de derrotar.

Lin Feng notó la expresión de You y sonrió. Lin Feng aprovechó la expresión de You para adivinar dónde estaba Hun Cang, por lo que lanzó un puñetazo por encima de su cabeza.

Hubo una explosión y las energías rodaron por el palacio. Todos lanzaron Qi puro para protegerse, excepto Zhao Ming Jun, Zi Jing Xiao y Qing Xu Duan.

Después de ese primer golpe, Lin Feng brilló alto en el aire y lanzó una patada a Hun Cang que todavía estaba escondido allí. ¡Boom! Hun Cang fue expulsado del palacio nuevamente.

Esta vez, Lin Feng no fue misericordioso y no dejó de moverse. Mientras Hun Cang estaba siendo expulsado del palacio, Lin Feng brilló y lo persiguió. El pie de Lin Feng estaba rodeado por energías afiladas como cuchillas cuando pateó a Hun Cang nuevamente. En el aire, Lin Feng podía usar ambos pies para patear a su oponente.

Bam! Bam! Bam! Lin Feng siguió pateando a Hun Cang sin cesar. La multitud ya casi no podía ver los pies de Lin Feng, los estaba moviendo tan rápido. Yuan Feng, sin embargo, logró contar cuántas patadas le lanzó Lin Feng a Hun Cang: ¡tres mil! Aunque no usó demasiado Qi cada vez, tres mil patadas fue un número asombroso.

¡Cogh, Cogh, Cogh!

Hun Cang ni siquiera sabía cuántas veces había tosido sangre. Ya estaba cubierto de sangre y tenía la sensación de que sus huesos estaban a punto de romperse. El dolor era insoportable cuando trató de respirar.

Por otro lado, solo podía culparse a sí mismo. Había humillado a Qing Xin Yue, o Lin Feng no lo habría atacado. Ahora, Hun Cang estaba gravemente herido y había perdido la cara.

Yuan Feng estaba asombrado. Ya no tenía confianza en sí mismo; había habido una oportunidad, pero había fracasado estrepitosamente. Las opiniones de Qing Xu Duan sobre Yuan Feng y Lin Feng probablemente habían cambiado.

Lin Feng fue audaz y valiente. No le importaba si Hun Cang era del Clan Alma Antigua o no, todavía le había enseñado una buena lección para defender a Qing Xin Yue y su integridad. El era un hombre de verdad.

Hun Cang se puso la mano en el pecho y luchó por ponerse de pie. Se sentía como si lo hubieran destruido.

El dolor era terrible, pero la sensación de haber sido humillado era aún peor que el dolor. Nunca había pensado que Lin Feng, que solo tenía la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, lo aplastaría, un cultivador del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo, sin mucho esfuerzo.

Hun Cang, como muchas otras personas, no entendía cuán fuerte era realmente Lin Feng. ¿Cómo había logrado aplastar a Hun Cang tan fácilmente?

De ahora en adelante, será mejor que no vuelvas a hablar de Qing Xin Yue de mala manera frente a mí. No la mereces. Eres demasiado débil para ella. No estás calificado ni siquiera para hablar de ella. Ella es mi futura esposa, de lo contrario, ¡haré lo mismo que él acaba de hacer y te aplastaré! Gritó Yuan Feng, quizás un poco estridente.

Mucha gente lo miró con escepticismo. Lin Feng era quien acababa de enseñarle una buena lección a Hun Cang, ¿y ahora Yuan Feng estaba advirtiéndolo a Hun Cang?

Lin Feng también miró a Yuan Feng, pero permaneció en silencio. Volvió a su asiento y se sentó como si nada hubiera pasado.

Cuando Hun Cang escuchó a Yuan Feng, se echó a reír y miró a Yuan Feng burlonamente, ¿Qué? ¿AHORA te atreves a amenazarme?

¿Qué hiciste antes? ¿Qué estabas haciendo mientras Lin Feng me estaba enseñando una buena lección? ¿Que te crees que eres? ¿Ahora reclamas crédito por el trabajo de Lin Feng? ¡Jaja! Hun Cang se burló. ¿El joven genio del Salón Yuan? ¡Jaja! ¿Qué descarado! Jeje! Te diré una cosa; si Lin Feng me hubiera dicho algo así, no habría dicho nada porque él es mucho más fuerte que yo; No puedo derrotarlo.

¡Pero tú, Yuan Feng, eres una persona miserable! ¿Ni siquiera puedes defender a la mujer que te gusta, no tienes jodidas pelotas y quieres darme una buena lección? ¡Jeje, eres jodidamente patético! Hun Cang siguió maldiciendo a Yuan Feng. Encontró a Yuan Feng realmente desvergonzado y despreciable.

Cuando Yuan Feng escuchó a Hun Cang, su expresión se desplomó. Su corazón latía violentamente. ¿Quieres intentar luchar contra mí ahora, entonces? Yuan Feng apretó los puños y sonrió con frialdad. Se preparó para pelear.

Cuando Hun Cang vio eso, se burló y le preguntó a Lin Feng: Lin Feng, ¿qué piensas de las personas desvergonzadas como él?

¡Hmph! ¡Creo que primero debería ocuparse de sus propios asuntos! interrumpió Yuan Feng enojado. Parecía feroz y odiaba a Hun Cang aún más. ¿Por qué preguntarle a Lin Feng sobre él? ¡Lin Feng no era su padre!

Entonces, ¿quieres morir? No hay problema. Puedo ayudarte. Prosiguió. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Quería destruir y matar a Hun Cang en el acto.

Mucha gente estaba cansada de escuchar las tonterías de Yuan Feng. Fue realmente descarado. Lin Feng acababa de enseñarle a Hun Cang una buena lección, y ahora Yuan Feng quería reclamar el crédito por el trabajo de Lin Feng.

Lin Feng no tenía ganas de prestar atención a Yuan Feng. Había hecho lo que tenía que hacer. También entendió qué tipo de persona era Yuan Feng, el joven genio del Salón Yuan. Ambos pertenecían a mundos diferentes.

Después de lo que Yuan Feng acababa de decir y hacer, Lin Feng entendió que Yuan Feng era absolutamente desvergonzado. En el pasado, Lin Feng le tenía un poco de respeto, pero ya no.

Hun Cang solo miró a Yuan Feng burlonamente. Si no estuviera gravemente herido, Yuan Feng nunca podría derrotarlo, pero ahora Lin Feng lo había herido gravemente, por lo que Yuan Feng quería aprovechar eso para enseñarle una buena lección...

¡Desvergonzado!

Pero Yuan Feng ya no necesitaba luchar. Qing Xu Duan ya entendía qué tipo de persona era. Cuanto más intentaba Yuan Feng humillar a Hun Cang, más lo despreciaría Qing Xu Duan. Ya estaba extremadamente decepcionado.

Pero a Yuan Feng ya no le importaba eso. No era estúpido, pero nadie entendía por qué actuaba así. ¿Qué estaba tratando de lograr?

Suficiente. Has estado causando bastantes problemas en el Salón Tai Qing. ¿Pretendes seguir causando más problemas? Gritó Qing Xu Duan enojado. No podía soportarlo más.

Hun Cang volvió sus ojos hacia Qing Xu Duan. Yuan Feng miró a Lin Feng y sonrió. Lin Feng no entendía por qué Yuan Feng estaba sonriendo de una manera extraña, pero de todos modos no le importaba.

Todo estaba en silencio en el gran palacio.

Todos, ahorren energía para salvar a Qing Xin Yue. Gracias.

Dije que quería dividirlos en dos grupos, por lo que, naturalmente, habrá dos líderes de grupo. ¿Quiénes crees que serían los líderes de grupo más adecuados? Preguntó Qing Xu Duan.

Sin embargo, los discípulos y ancianos de la Secta Tai Qing, así como Lin Feng, Jia Li Ya y las otras personas no dijeron nada. En su opinión, solo había dos personas que podrían ser líderes de grupo adecuados.

Cuando Qing Xu Duan vio eso, sonrió con calma. Muy bien, ya que no tienes opinión, tengo que elegir dos líderes de grupo.

De repente, Qing Xu Duan se veía extrañamente grave y solemne. Su Qi llenó el aire nuevamente, y todos sintieron el Qi del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, incluido Zi Jing Xiao.

Lin Feng se sorprendió cada vez que sintió tal Qi. Al enfrentarse a alguien que tenía el Qi del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo, ¡incluso él sintió ganas de someterse!

El primer grupo, el líder será Zhao Ming Jun. Los miembros de ese grupo son Qing Ling Xuan, Jia Li Ya, Hun Cang y Chu Chun Qiu.

Segundo grupo, el líder es Lin Feng, y los miembros son Yuan Feng, Zi Jing Xiao, You y Kun.

Muy bien, todos pueden descansar en la Secta Tai Qing, y después de la ceremonia, se irán. También les diré a dónde tienen que ir. Declaró Qing Xu Duan. Luego se puso de pie y salió del gran palacio.

El ambiente era tenso. Todo el mundo estaba estupefacto. ¿El líder del segundo grupo no era Zi Jing Xiao, sino Lin Feng?

¿Por qué?

Un sinnúmero de discípulos de la Secta Tai Qing miraron a Lin Feng con curiosidad. Sin embargo, Lin Feng no se sorprendió. ¡Le había dado una lección a Hun Cang, por lo que elegirlo como líder del segundo grupo fue una decisión absolutamente lógica!

CAPÍTULO 984

LA RECOMPENSA DE TODOS

¿Eres un líder de grupo? Jeje, divertido. Dijo Yuan Feng, sonriendo a Lin Feng vacío. No dijo nada después de eso, e inmediatamente salió del gran palacio.

Lin Feng lo vio regresar inexpresivamente. Yuan Feng acababa de intentar humillarlo, pero no fue demasiado lejos. Sin embargo, Lin Feng no podía ser engañado fácilmente.

Lin Feng, ¡buena suerte para nosotros! Dijo Zhao Ming Jun, tocando el hombro de Lin Feng y sonriendo sinceramente. No se estaba burlando de Lin Feng. Quería decir lo que dijo.

Sí, trabajemos juntos para salvar a Qing Xin Yue. Dijo Lin Feng. Después de eso, Zhao Ming Jun se dio la vuelta y se fue. Antes de irse, miró a Zi Jing Xiao y sonrió en silencio.

Zi Jing Xiao parecía indiferente a todo.

Lin Feng, tu grupo es interesante. Tienes una carga; Yuan Feng, y tres personas que no puedes controlar. Observó Chu Chun Qiu, como si realmente se preocupara por Lin Feng.

No tienes que preocuparte por mí. Respondió Lin Feng hábilmente, sacudiendo la cabeza. No le dio a Chu Chun Qiu la oportunidad de burlarse de él. Chu Chun Qiu entendió que Lin Feng no iba a morder, por lo que solo sonrió y abandonó el gran palacio.

Después de que todos se fueron, Chen Guang Yu miró a Lin Feng. Lin Feng asintió y Chen Guang Yu se fue. Ahora, solo Lin Feng, Zi Jing Xiao, You y Kun quedaron en el gran palacio. Zi Jing Xiao hizo que You y Kun se fueran.

Zi Jing Xiao todavía estaba en su silla de ruedas. Lentamente se dio la vuelta y rodó hacia Lin Feng. En su silla de ruedas, Zi Jing Xiao era medio metro más bajo que Lin Feng, pero su Qi aún era más poderoso que el de Lin Feng.

Lin Feng observó de cerca a Zi Jing Xiao. Zi Jing Xiao era tan fuerte que ni siquiera podía ser considerado un joven genio; ya pertenecía al mismo mundo que los poderosos maestros mayores. Zi Jing Xiao era al menos tan fuerte como Lin Ou, Shi Si Ming y los demás.

Por supuesto, el alma de Shi Si Ming todavía estaba en el anillo de Lin Feng, por lo que si en el futuro, Zi Jing Xiao y Lin Feng pelearan, Lin Feng no tendría más remedio que confiar en el alma de Shi Si Ming para derrotarlo. Lin Feng era muy consciente de que era mucho más débil que Zi Jing Xiao.

Necesitaba atravesar dos niveles del cultivo para alcanzar a Zi Jing Xiao. Zi Jing Xiao podía derrotar a los cultivadores que eran más fuertes que él por un nivel de cultivo, mientras que Lin Feng podía derrotar a las personas que eran más fuertes que él por dos niveles cultivo.

Hermano Zi, no me culpes. Dijo Lin Feng primero, sonriendo impotente.

Zi Jing Xiao sonrió y negó con la cabeza. No culpó a Lin Feng, por supuesto. Además, no le importaba quién era el líder del grupo; todos estaban allí para salvar a Qing Xin Yue, nada más.

Necesitamos trabajar duro juntos y, por supuesto, te escucharé ya que eres el líder del grupo. Dijo Zi Jing Xiao, sonriendo levemente. Se alejó rodando y abandonó el gran palacio.

Lin Feng de repente se dio cuenta de que Zi Jing Xiao había perdido ambas piernas. Tenía piernas falsas. Lin Feng estaba asombrado y aterrorizado al mismo tiempo. ¿Qué tipo de cultivador le había cortado las piernas a un cultivador tan fuerte? Si se trataba de otro joven genio, entonces Lin Feng no los conocía a todos. Si era un anciano, ¿quién había conspirado contra Zu Jing Xiao? En ambos casos, fue asombroso.

Lin Feng se perdió en sus pensamientos por un momento, y luego abandonó el Salón Tai Qing y regresó a la plaza pública. Había una alfombra roja en el suelo cian. Caminó rápidamente por la alfombra roja. Ya había miles de personas en la plaza pública. Todos eran discípulos de élite de la Secta Tai Qing. Había algunos Grandes Dioses Supremos y muchos Grandes Dioses Medio Supremos.

La Secta Tai Qing era extremadamente poderosa. Esas personas eran todos los pilares futuros de la Secta Tai Qing. Después de unos años más, esos jóvenes genios ascenderían y la Secta Tai Qing también ascendería al siguiente nivel.

En Tian Dao Yuan, hubo una escasez temporal de jóvenes genios, o no habrían buscado a alguien como Lin Feng para convertirse en su nuevo Maestro. El problema era grave. Eran mucho, mucho más débiles que la Secta Tai Qing.

Lin Feng caminó por la alfombra roja hacia la multitud. Caminó entre la multitud y luego subió a un escenario más alto.

Todos los jóvenes genios estaban parados en el escenario. Lin Feng fue el último en llegar, por lo que su llegada obviamente llamó la atención de todos. Inicialmente, muchos discípulos lo habían mirado con enojo, pero cuando supieron quién era, se apoderaron del pánico.

Muchas personas habían insultado a Lin Feng mientras caminaba entre la multitud porque pensaban que solo estaba tratando de presionarlos para que fueran al frente para ver mejor a los jóvenes genios. ¡Ahora tenían miedo de que él se enfureciera y los matara!

Pero pasó el tiempo y Lin Feng no hizo nada. No levantó un gran alboroto al respecto.

En el escenario había algunos documentos, frascos de alcohol y vasos. Nadie sabía lo que estaba escrito en los documentos.

Algunos ancianos estaban parados con Qing Xu Duan. Lin Feng no los conocía, pero podía ver que eran Grandes Dioses Supremos. El más débil tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Lin Feng no estaba seguro de poder derrotarlo.

¿Eran los Ancianos Supremos de la Secta Tai Qing? Lin Feng quería preguntar quiénes eran, pero se controló. Tenía que ser cauteloso.

Qing Xu Duan se paró en medio del escenario frente a los documentos. Sostenía tres varitas de incienso. Los encendió y se inclinó varias veces frente a los documentos.

Todo esto fue una de las tradiciones de la Secta Tai Qing.

Hoy estamos haciendo este ritual para que los jóvenes genios tengan un viaje seguro.

Están todos aquí porque aceptaron ir y salvar a Qing Xin Yue. No importa si tienen éxito o fracasan, estamos infinitamente agradecidos. Sin embargo, no podemos ayudarlos. Se lo dejamos todo a ustedes. Esperamos que tengan éxito.

Por supuesto, la Secta Tai Qing no les tratará injustamente. Quedarán encantados cuando vea el contenido de estos rollos de papel.

Son todos iguales; tu recompensa será la misma incluso si no logran salvar a Qing Xin Yue. Pueden venir y mirar, todos son iguales. Proclamó Qing Xu Duan, sonriendo y mirando a Lin Feng y a todos los demás jóvenes genios.

El primero en ir y verificar fue Jia Li Ya.

Ella era una mujer y realmente no necesitaba salvar a Qing Xin Yue, pero el Clan Bestias Antiguas quería establecer buenas relaciones con la Secta Tai Qing, así que aceptó venir.

Desenrolló un rollo de papel. Cuando lo leyó, sonrió satisfecha. ¡Qué gran oportunidad! ¡Definitivamente haría todo lo posible!

Jia Li Ya levantó la cabeza mientras sostenía el papel con firmeza y miró a Qing Xu Duan. Qing Xu Duan asintió para indicar que no había ningún problema.

La expresión de Qing Xin Yue no cambió, solo suspiró por dentro. No tuvieron más remedio que darles algo a esos jóvenes genios a cambio. Nadie accedió a hacer las cosas gratis. Jia Li Ya regresó. Hun Cang, todavía con dolor, se acercó a un rollo de papel. No parecía tan arrogante y orgulloso como antes, y era mucho más discreto. Todo fue porque Lin Feng le había enseñado una lección adecuada.

Cogió un rollo de papel y lo leyó. Cuando terminó de leer, sonrió. Él también estaba satisfecho. Levantó la cabeza y asintió con la cabeza a Qing Xu Duan.

El tercero en venir fue Chu Chun Qiu. No era una buena persona. La única razón por la que había accedido a venir era porque esperaba volverse más fuerte durante esta aventura. Si se hacía más fuerte, el Imperio Lun Bi también se hacía más fuerte. De lo contrario, no habría venido.

Tomó un rollo de papel, lo leyó y luego regresó con él en la mano. No miró a Qing Xu Duan en absoluto. Qing Xu Duan se sorprendió; estaba satisfecho?

Iré a ver. Dijo Yuan Feng frunciendo el ceño. Buscó su propio pergamino y lo abrió con entusiasmo. Pero cuando vio que era algo que realmente no quería, su expresión cambió de repente.

¿Qué se supone que significa eso? Preguntó Yuan Feng, mirando a Qing Xu Duan con enojo. ¡Que injusto!

Qing Xu Duan sonrió con frialdad, luego se dio la vuelta y lo ignoró. Yuan Feng no era estúpido, simplemente no quería entender.

Yuan Feng sonrió con frialdad. Obviamente sabía por qué estaba en su pergamino... ¡Qing Xu Duan estaba decepcionado!

¿Cuál fue el problema? Tenía que esperar y ver.

Yuan Feng sonrió oscuramente. Qing Xu Duan estaba preocupado cuando vio la sonrisa de Yuan Feng. ¿Estaba Yuan Feng conspirando contra Qing Xin Yue?

Esperaba que no pasara nada malo. Pensando en ello, Qing Xu Duan esperaba que Lin Feng pudiera mantener a Yuan Feng bajo control.

Después de eso, ya nadie vino a leer los pergaminos, ni siquiera Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun. Ya habían discutido las condiciones para ayudar antes de venir. No necesitaban leer sus pergaminos.

Al final, Qing Xu Duan agarró un pergamino y se lo dio a Lin Feng. Lin Feng lo miró con curiosidad. Agarró el pergamino y lo abrió.

No había nada adentro. Era una hoja de papel vacía.

Lin Feng se sorprendió durante unos segundos, pero luego miró a Qing Xu Duan y asintió para indicar que no había ningún problema.

Qing Xu Duan asintió con seriedad. Parecía indiferente, pero por dentro estaba conmovido. No había juzgado mal a Lin Feng. ¡Lin Feng estaba dispuesto a ayudar incluso si no obtenía nada a cambio! ¡La decisión de la pequeña Yue podría haber sido la correcta!

CAPÍTULO 985

EVITADO IRSE

Muy bien, hemos terminado ahora. Todo el mundo puede ir a la parte norte del Imperio Ri Guang; a dos millones de li de aquí, hay un valle llamado Valle Ju. La pequeña Yue está ahí. ¡Esperamos que consigas traer a pequeña Yue sana y salva! anunció Qing Xu Duan con gravedad. Si no fuera un anciano, habría ido a salvar al propio Qing Xin Yue, y no habría pedido ayuda a jóvenes genios.

Cuando la multitud escuchó eso, todos parecieron serios y se prepararon para irse. Como iban a obtener una recompensa, todos estaban decididos a ayudar a salvar a Qing Xin Yue. Afortunadamente, a pesar de lo fuerte que era el misterioso cultivador, había dicho que no se involucraría. Dejaría que sus sirvientes pelearan, para que no tuvieran que temer nada.

Vamos. Dijo Zhao Ming Jun a Chu Chun Qiu y a los demás.

Chu Chun Qiu y Qing Ling Xuan asintieron. Muy rápidamente, los cinco desaparecieron de la plaza pública del Salon Tai Qing.

El grupo de Lin Feng todavía estaba allí. Zi Jing Xiao y los demás esperaron la orden de Lin Feng. Yuan Feng parecía distraído. No estaba feliz de que Lin Feng fuera el líder del grupo; no quería someterse a Lin Feng, pero no tenía otra opción. Definitivamente intentaría conspirar contra Lin Feng en algún momento.

Lin Feng miró a su grupo, compuesto por You, Kun, Zi Jing Xiao y Yuan Feng. A excepción de Yuan Feng, Zi Jing Xiao y los demás eran todos jóvenes genios del Clan Humano Antiguo. Mientras Zi Jing Xiao no se volviera contra él, Kun y You tampoco se volverían contra él.

Sin embargo, Lin Feng no tenía un buen presentimiento sobre Yuan Feng. Tampoco sabía por qué Qing Xu Duan había puesto a Yuan Feng en su grupo.

Pero no tuvo tiempo de pensar en ello, así que simplemente dijo: Vamos. Tenemos que llegar antes del anochecer. Luego brilló en el aire y comenzó a volar. Su aura divina se volvió deslumbrante. Era hermoso ya que iluminaba las nubes.

Zi Jing Xiao asintió con la cabeza hacia You y Kun y luego se fue. Kun agarró la silla de ruedas de Zi Jing Xiao y la levantó sobre su hombro. Luego volvió a su temible forma original, un Toro Furioso.

Sin embargo, fue divertido ver a un Toro Furioso cargar una silla de ruedas a cientos de metros en el cielo. Sin embargo, nadie se atrevió a sonreír ni reír. Si el Toro Furioso se enojaba, podía pisotearlos y aplastarlos fácilmente.

You miro al Toro Furioso, sus ojos se volvieron morados; se convirtió en luz púrpura y siguió al Toro Furioso.

La multitud estaba asombrada y miró a Zi Jing Xiao con admiración. ¡Tenía sirvientes tan fuertes y aterradores! Sería increíble tener servidores tan buenos...

Yuan Feng aún no había despegado. Por supuesto, no tenía la intención de crear problemas en la Secta Tai Qing, así que después de un rato, apareció y los alcanzó. Lin Feng asintió con la cabeza a las cuatro personas y voló hacia el noroeste del imperio al Valle Ju.

Sin embargo, aparecieron deslumbrantes luces doradas en el este. Incluso el Toro Furioso enarcó las cejas y entrecerró las pupilas para que las deslumbrantes luces doradas no pudieran cegarlo.

Lin Feng se puso las manos frente a los ojos, pero las luces desaparecieron rápidamente. Un grupo de personas apareció frente a ellos. El líder del grupo era un hombre vestido con una túnica de dragón dorado, regordete y de mediana edad. Sin embargo, por su ropa, se podía ver que era rico y noble.

Qing Xu Duan se veía triste. Esas personas querían evitar que Lin Feng y su grupo fueran a salvar a Qing Xin Yue. Qing Xu Duan no podía tolerar eso.

Pensando en eso, gruñó con frialdad, brilló y lanzó un puñetazo. Tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo y era terriblemente fuerte. El misterioso grupo de personas fue bombardeado. Liberaron fuerza para evitar estrellarse contra el suelo.

Afortunadamente, Qing Xu Duan solo había usado el cincuenta por ciento de su fuerza, o esas personas, incluso si no hubieran muerto, habrían terminado gravemente heridas. ¿Cómo se atreven esas personas a intentar evitar que Lin Feng se vaya, qué imprudente?

El grupo de personas cayó del cielo y aterrizó en el suelo. El líder del grupo, el hombre de mediana edad con ropas doradas, se acercó a Qing Xu Duan con sentimiento de culpa. Maestro Qing Xu Duan, no queremos arruinarlo todo, pero uno de nuestros enemigos está en ese grupo de personas,

¿Un enemigo? ¿Un enemigo del Imperio Ri Guang? Preguntó Qing Xu Duan, frunciendo el ceño después de mirar a Lin Feng y a los demás.

El hombre era el Emperador del Imperio Ri Guang, el Gran Dios Supremo Ri Guang. Tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Había venido por Lin Feng.

Maestro, Lin Feng es un enemigo del Imperio Ri Guang. Por favor, sean magnánimos y hagamos lo que tenemos que hacer- Dijo gravemente el Gran Dios Supremo Ri Guang. Sus ojos todavía estaban llenos de furia.

No conocía a Lin Feng personalmente, pero sabía que Lin Feng había arruinado sus planes varias veces. Se había convertido en una de las personas a las que más querían matar hace mucho tiempo, especialmente después de lo que había sucedido en la ciudad de Jin Lun y el Imperio Fa Lan.

No se habían olvidado de esas cosas y querían deshacerse de él, o Lin Feng se convertiría en un problema aún mayor en el futuro.

Qing Xu Duan inicialmente pensó que se referían a Yuan Feng. No había pensado que dirían Lin Feng, por lo que se veía sombrío.

Lin Feng también aterrizó en el suelo. Aterrizó frente a Qing Xu Duan y miró al hombre de mediana edad. Había acertado; era el Emperador del Imperio Ri Guang.

Este es Lin Feng. Dijo Qing Xu Duan. Cuando el Gran Dios Supremo Ri Guang escuchó eso, su expresión cambió drásticamente. Sus ojos ya estaban llenos de intención asesina.

Entonces, eres Lin Feng. ¿Eres tú quien sigue arruinando nuestros planes? Gritó furiosamente el Gran Dios Supremo Ri Guang.

Cuando Lin Feng escuchó eso, permaneció inexpresivo y respondió con indiferencia: De hecho, soy Lin Feng.

Está bien, es bueno que lo admitas. ¡Vamonos! ¡Ven con nosotros! Ordenó el Gran Dios Supremo Ri Guang. Cuando Lin Feng admitió que era Lin Feng, el Gran Dios Supremo Ri Guang estaba feliz, pero sus ojos aún estaban llenos de asesinato.

Cuando Qing Xu Duan escuchó eso, frunció el ceño. Como lo vio, el Gran Dios Supremo Ri Guang solo estaba causando problemas. Además, mientras que el otro grupo ya estaba lejos, el grupo de Lin Feng estaba atrapado aquí.

¡Ri Guang, lárgate! ¿Cómo te atreves a causar problemas aquí? ¡Mañana cambiaré todo en el Imperio Ri Guang! Gritó Qing Xu Duan enojado.

El gran dios supremo Ri Guang estaba causando problemas en el momento más crucial. ¡Qué imprudente!

El gran Dios Supremo Ri Guang no sabía qué tipo de relación tenían Lin Feng y Qing Xu Duan, o por qué Lin Feng estaba allí, pero cuando escuchó a Qing Xu Duan gritar así, entendió que no era el momento adecuado para ¡causar problemas!

Ya estaba cubierto de sudor frío, pero al mismo tiempo, no quería darse por vencido, así que apretó los dientes y dijo: Maestro, pueden irse y hacer lo que tengan que hacer, pero Lin Feng no lo está. ¡Me voy!

¿No entendiste lo que dije? ¿Necesitas que lo repita? Qing Xu Duan declaró con el ceño fruncido.

El Gran Dios Supremo Ri Guang negó con la cabeza apresuradamente y dijo: No, no, lo hice, pero Lin Feng...

¡Vete a la mierda! Gritó Qing Xu Duan explosivamente. El gran dios supremo Ri Guang quedó instantáneamente impresionado. Qing Xu Duan no le dio ninguna cara.

Lin Feng también se sorprendió, pero solo sonrió con ironía. El maestro Qing Xu Duan también tenía un temperamento explosivo, pero tampoco podían permitirse perder el tiempo; tenían que ir a salvar a Qing Xin Yue lo antes posible.

Maestro, nos vamos. Le dijo Lin Feng a Qing Xu Duan, inclinando la mano sobre el puño. Se dio la vuelta y volvió a volar en el aire. Mientras volaba, se dio la vuelta y miró al Gran Dios Supremo Ri Guang, luego dijo: Espera a que regrese. Tú y yo lucharemos, pero ahora no es el momento adecuado. No tengo tiempo que perder contigo.

Miró a Zi Jing Xiao. El Toro Furioso voló instantáneamente con Zi Jing Xiao en su hombro. Todos se convirtieron en rayos de luz y desaparecieron en el horizonte, volando lo más rápido posible.

Todos desaparecieron rápidamente de la Secta Tai Qing y volaron hacia el Valle Ju.

El gran dios supremo Ri Guang temblaba de la cabeza a los pies. No pudo calmarse durante mucho tiempo.

Después de mucho tiempo, dijo ferozmente: ¡Está bien, te esperaré! ¡Te destruiré y romperé tus huesos en mil pedazos!

Sus ojos estaban inyectados en sangre, parecía una bestia sedienta de sangre. Qing Xu Duan frunció el ceño, pero permaneció en silencio. La secta Tai Qing estaba en el Imperio Ri Guang, después de todo. Tenía que ponerles una carita. No necesitaba involucrarse.

Gracias por su hospitalidad, Maestro. Nos vamos. Dijo el gran dios supremo Ri Guang a Qing Xu Duan en tono de disculpa. La gente del Imperio Ri Guang también partió de allí.

Qing Xu Duan vio a Lin Feng desaparecer en el horizonte con escepticismo. Espero que uno de ellos sea adecuado, de lo contrario... Suspiró para sí mismo.

Lin Feng, ese era el emperador Ri Guang, ¿verdad? ¿Que quería el? Preguntó Yuan Feng mientras luchaba por volar al mismo ritmo que el resto del grupo, con una sonrisa burlona.

Lin Feng frunció el ceño, sabiendo lo que Yuan Feng estaba tratando de hacer. Él respondió con impaciencia: Ocúpate de tus propios asuntos, ¿quieres? Antes de acelerar. No tenía ganas de quedarse al lado de Yuan Feng. Prefería volar junto a Zi Jing Xiao.

Sin embargo, Zi Jing Xiao, Kun y You fueron demasiado rápidos. Fue difícil alcanzarlos. Unos cientos de li los separaron.

Yuan Feng sonrió con frialdad y se encontró con Lin Feng una vez más, pero no fue fácil. Estaba asombrado por la velocidad de Lin Feng.

Por supuesto, no es de mi incumbencia. Solo preguntaba. ¡Me pregunto a cuántas sectas y clanes antiguos has ofendido! Jeje, mientras yo esté vivo, nunca serás amigo del Salón Yuan.

Aparte del Salón Yuan, también son enemigos del Clan Alma Antigua y ahora entiendo que también son enemigos del Imperio Ri Guang. En el pasado, destruiste al Clan Demoníaco Antiguo y ¿ahora qué? ¿Cuántas sectas y clanes antiguos todavía quieres destruir? Preguntó Yuan Feng.

Lin Feng estaba cada vez más enojado. ¿Qué estaba tratando de hacer Yuan Feng? Lin Feng ya lo sabía. Lo estaba empujando a propósito.

No tengo que perder hablando mierda contigo. Si no está contento, vaya y únase al grupo de Zhao Ming Jun. Lin Feng frunció el ceño, luego aceleró nuevamente. No quería que surgieran conflictos internos; quería concentrarse en salvar a Qing Xin Yue en paz.

Pero Yuan Feng quería que surgieran conflictos internos y no se detuvo. Jeje, te tomas en serio tu papel como líder del grupo, ¿eh? Entonces, ¿estás tratando de ser dominante? ¿Es así como tratas a los miembros de tu grupo? Jeje, que decepcionante. Jeje, pensé que te harías cargo de los miembros de tu grupo, pero parece que... Yuan Feng se calló, sonriendo provocativamente.

Lin Feng frunció el ceño y se detuvo en el aire. Se dio la vuelta y miró a Yuan Feng.

¿Qué deseas? Hablar. No pierdas mi tiempo. Dijo Lin Feng. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Estaba listo para pelear.

Yuan Feng se detuvo a una distancia segura de Lin Feng, pero continuó sonriendo ampliamente, sin enojo en absoluto. Simplemente sonrió burlonamente y respondió: Líder del grupo, ¿quieres pelear? ¿Quieres asustarme? Un líder de grupo debe ser amable y cariñoso, pero estoy amargamente decepcionado de que usted no lo sea. ¡Jeje! Yuan Feng hizo un puchero como si estuviera triste.

Lin Feng lo miró fijamente y supo que Yuan Feng estaba actuando de manera extraña. Sé que no está contento de que yo sea el líder del grupo, pero ¿por qué habría sido elegido como líder del grupo después de su miserable desempeño antes?

Hun Cang humilló a Qing Xin Yue, ¿y qué hiciste? ¿Así que ahora estás soltando tu ira contra mí? ¿Eh? No puedes derrotar a Hun Cang, ¿entonces estás actuando descaradamente frente a mí? ¿Desde cuándo eres una persona tan despreciable? Me das asco.

De todos modos, si crees que no soy un buen líder de grupo, ¡no hay problema! Podemos pelear Si gana, puede ser el líder del grupo. Si gano, entonces dejas de molestarme, ¿de acuerdo? Gritó Lin Feng para que todos a su alrededor lo escucharan.

Zi Jing Xiao también escuchó a Lin Feng y se dio la vuelta. Le dijo al Toro Furioso y a You que dieran la vuelta y volaran de regreso a Lin Feng.

Zi Jing Xiao llegó rápidamente. Cuando vio que Lin Feng y Yuan Feng estaban a punto de pelear, frunció el ceño y dijo: ¿Todavía estás de humor para pelear en tales circunstancias? Vamos, Lin Feng. Dijo Zi Jing Xiao. Incluso si había tensiones entre él y Yuan Feng, no quería perder el tiempo. El otro grupo ya estaba a decenas de miles de li de distancia.

¡El otro grupo probablemente llegaría al Valle Ju mucho antes que ellos!

Lin Feng respiró hondo y miró la expresión provocativa de Yuan Feng, pero luego pensó en Qing Xin Yue. Ella estaba en peligro. Lin Feng apretó los dientes y apretó los puños. Quería aplastar a Yuan Feng, pero realmente no era el momento adecuado. Así que se dio la vuelta y siguió volando.

Zi Jing Xiao miró la espalda de Lin Feng y luego miró a Yuan Feng. Dijo con frialdad: Será mejor que no hagas nada gracioso. Entiendes lo importante que es esta misión y realmente quieres casarte con Qing Xin Yue. Dijiste que ella era tu futura esposa, así que... quieres destruir la cohesión del grupo, ¿no? Zi Jing Xiao estaba furioso.

Yuan Feng inmediatamente bajó la cabeza. Sabía lo fuerte que era Zi Jing Xiao. También era cruel, por lo que Yuan Feng no quería ofenderlo. Tenía que tener cuidado. En cualquier caso, Lin Feng era su enemigo, no Zi Jing Xiao.

Sí, lo entiendo, hermano Zi. Dijo Yuan Feng, sonriendo plácidamente e inclinando la mano sobre el puño. Zi Jing Xiao asintió brevemente, luego le dijo al Toro Furioso que continuara volando y alcanzara a Lin Feng.

Yuan Feng apretó los puños y sonrió. ¿Su futura esposa? ¿Boda? Como ahora era imposible, ¡quería destruirla!

El Salón Yuan ya ha encontrado un aliado mucho mejor que la Secta Tai Qing. No importa cuál sea el precio, yo, Yuan Feng, me convertiré en un cultivador supremo, ¡así que nada más importa!

Lin Feng, Zi Jing Xiao, continúan actuando con arrogancia y orgullo. Veremos quién es más fuerte cuando llegue el momento adecuado. ¡Jajaja! Yuan Feng repentinamente estalló en una risa silenciosa, temblando para contenerla. Tenía miedo de que Zi Jing Xiao lo escuchara.

Continuó volando, pero no usó toda su fuerza, manteniendo cierta distancia a propósito. Lin Feng y Zi Jing Xiao volaron tan rápido como pudieron.

Si supieran lo que estaba pensando Yuan Feng, se habrían enojado bastante.

El grupo de Zhao Ming Jun fue el primero en llegar al Valle Ju.

El Valle Ju siempre estaba oscuro, incluso durante el día. La cadena montañosa a su alrededor se llamaba Montaña Ju, de ahí el nombre del valle.

El aire en el Valle Ju estaba lleno de un Qi demoníaco aterrador. El Valle Ju también se dividió en muchos lugares diferentes. Allí había todo tipo de paisajes. Era un lugar peligroso.

También olía a cadáveres en descomposición.

A pesar de que estaba oscuro en el Valle Ju, se podía ver bien allí ya que había algunas luces en las profundidades del valle como antorchas. Esas luces no iluminaban el área, pero aún deslumbraban y miraras directamente lastimaba los ojos.

A altas horas de la noche, hacía frío y, aunque los cultivadores no temían al frío, todavía se sentían entumecidos. Además, cuando no hacía buen tiempo, cualquiera se deprimía.

¿Todavía no están aquí? Hun Cang miró a su alrededor. No podía ver ningún aura divina en la distancia. ¿Cómo es que Lin Feng y Zi Jing Xiao fueron tan lentos?

Probablemente no lograron alcanzarnos- Asintió Chu Chun Qiu. Miró al suelo y no vio ninguna huella, por lo que supuso que eran las primeras en llegar.

Dado que no están aquí, ¿qué debemos hacer? ¿Ir directamente a las profundidades del valle? Preguntó Jia Li Ya, sonriendo a Zhao Ming Jun, quien era el líder del grupo.

Zhao Ming Jun se veía serio. No podía ver a Zi Jing Xiao en la distancia y se sorprendió. Zi Jing Xiao, Kun y You fueron extremadamente rápidos, ¿cómo es que aún no habían llegado?

Para él, la única explicación posible era que Yuan Feng y Lin Feng los habían ralentizado.

En realidad, Yuan Feng estaba muy atrás. Lin Feng y Zi Jing Xiao estaban a solo trescientos li del Valle Ju. Cuando miraron hacia atrás, se dieron cuenta de que habían perdido a Yuan Feng.

Lin Feng se estaba poniendo cada vez más furioso, su corazón latía con fuerza. Estaba a punto de estallar en una furia ardiente. Su fuerza espiritual Génesis incluso comenzó a emerger de su cuerpo en forma de chispas.

Zi Jing Xiao vio que Lin Feng estaba a punto de volverse loco, por lo que le dijo que se calmara.

Media hora después, Yuan Feng apareció en su campo de visión. Cuando apareció, Lin Feng brilló y voló hacia Yuan Feng como una bala.

Cuando Yuan Feng vio eso, lanzó un puñetazo frenéticamente.

Los dos chocaron con una explosión. Muchos árboles debajo de ellos cayeron por la onda expansiva. La situación se estaba deteriorando.

Zi Jing Xiao brilló y apareció entre ellos. Liberó fuerza y los empujó al suelo.

¡Dáme un respiro! De lo contrario, no seremos amigos. No me importa si son enemigos, olvídense de las tensiones que existen entre ustedes dos ahora. Y tú, Yuan Feng, te dije que no causarás problemas. ¿Qué hacías volando sin prisas y sin ganas? ¡Nos hiciste perder media hora! Gritó Zi Jing Xiao enojado. Yuan Feng palideció.

Está bien, Zi Jing Xiao, entremos. Lin Feng voló al Valle Ju.

El Toro Furioso se encogió. Antes medía cien metros de altura, ahora solo medía tres metros. Tiró a Zi Jing Xiao al suelo y desaparecieron en el bosque del valle.

Yuan Feng sonrió burlonamente, ¿Crees que estoy actuando descaradamente? ¿Y qué? ¿Qué puedes hacer? No haré nada para ayudarte a salvar a Qing Xin Yue. ¡Jaja! Yuan Feng se burló. Lo siguió hacia el valle, volando lentamente.

Media hora después, Lin Feng y los demás llegaron a la entrada del Valle Ju.

Sin embargo, no había nadie allí, solo un anillo espacial en una piedra.

Lin Feng tomó el anillo y entendió que Zhao Ming Jun y su grupo habían continuado. Vamos también.

CAPÍTULO 987

HOMBRES MISTERIOSOS DE NEGRO

Sin embargo, Yuan Feng no se movió. Lin Feng lo miró y preguntó enojado: ¿Y ahora qué?

Nada. Simplemente no tengo ganas de ir. Respondió Yuan Feng, sacudiendo la cabeza con indiferencia. Ya no le importaba Qing Xin Yue. Los demás podrían hacer el trabajo; ¿Por qué tenía que preocuparse y darse prisa?

Será mejor que dejes de jugar ahora. Te lo advierto. Dijo Lin Feng con frialdad. Un poco más y se volvería loco. Si Lin Feng atacaba, Yuan Feng no lo pasaría bien.

Cuando Yuan Feng escuchó a Lin Feng, suspiró impotente. Miró a Zi Jing Xiao y sonrió, Hermano Zi, ¡mira, ese es nuestro líder de grupo!

¡Dejen de actuar como niños y de hacernos perder el tiempo! ¡Date prisa y vete! Gritó Zi Jing Xiao, frunciendo el ceño. Tenía muchas ganas de obtener su recompensa, por lo que tenían que hacer su trabajo correctamente.

Yuan Feng frunció los labios cuando escuchó a Zi Jing Xiao. Ahora no tenía elección.

Lin Feng miró a Yuan Feng, luego destello hacia las profundidades del valle. Allí estaba oscuro y la atmósfera era lúgubre. Sin embargo, no importaba. Gracias al anillo que Zhao Ming Jun había dejado, pudieron seguir su Qi. Lin Feng voló tan rápido como pudo, pero permaneció en silencio. No quería que sus enemigos los encontraran fácilmente. Zi Jing Xiao también voló en silencio. Yuan Feng siguió haciendo ruidos...

Lin Feng y Zhao Ming Jun no sabían que algunas personas ya estaban detrás de ellos y los miraban como tigres mirando a sus presas.

En las profundidades del Valle Ju había una cueva. Dentro había un hombre vestido de negro con rostro enmascarado. Frente a él había otros ocho hombres vestidos de negro. Fueron iluminados por antorchas.

Es hora de que muestren su fuerza. He pasado años encontrando gente como tú. He estado entrenando durante cientos de años. Mejor no me decepcionen. ¿Tú entiendes? Preguntó el misterioso hombre de negro con voz ronca. Sonaba como un fantasma terrible y malvado.

Los ocho hombres vestidos de negro asintieron cuando lo escucharon. El hombre misterioso pareció satisfecho.

Muy bien, ya están todos en el Valle Ju. Pueden compartir el trabajo. Proteja todas las entradas. Ordenó el hombre vestido de negro, saludándolos. Un Qi demonio oscuro emergió de su cuerpo. Los cultivadores desaparecieron sin dejar rastro.

Las llamas de las antorchas parpadearon e iluminaron al hombre misterioso. Se veía siniestro.

El hombre finalmente se dio la vuelta y caminó hacia las profundidades de la cueva. Después de unos cientos de metros, se detuvo y miró a una mujer con ropa blanca de seda.

Se veía devastadoramente hermosa y tierna. Tenía una boca y una nariz pequeñas y bonitas, una belleza impecable.

La mujer era Qing Xin Yue, por supuesto, y el hombre vestido de negro era el que la había secuestrado. En ese momento, estaba atada y sentada, y ya se había despertado. Parecía tranquila y serena, no asustada.

Tiene suerte, señorita. Tantos jóvenes genios acordaron ayudar a salvarla. Jeje! Probablemente todos te encuentren increíblemente hermosa.

Pero es inútil. Le dije a tu maestro que esos jóvenes genios no pueden estar a la altura de mis sirvientes. Pasé cientos de años criándolos. No hay un solo joven genio en el País de la Eternidad que pueda competir con mis sirvientes.

No te preocupes, no estoy interesado en ti. Yo tampoco te violaré, después de todo, eres... eres...

De todos modos, todo lo que podemos hacer ahora es esperar. No importa si tienen éxito o fracasan, como en cualquier caso, yo mismo la llevaré de regreso a la Secta Tai Qing. No te preocupes. Dijo el hombre de negro en broma.

Levantó la mano izquierda y un círculo de luz brillante apareció en la cueva. Lin Feng y los demás aparecieron en ese círculo. Qing Xin Yue se sintió nerviosa. Lin Feng vestía ropa negra y estaba en la oscuridad, por lo que no podía ver su rostro correctamente. No estaba segura de que fuera él.

El hombre misterioso notó su expresión y sonrió. Se quedó mirando a Lin Feng durante mucho tiempo y se echó a reír, ¿Conoce al hombre del frente? Jeje, como es así, jugaré con él. ¡Jaja! Apretó los puños y salió de la cueva.

Se paró al frente de la cueva, se llevó dos dedos a la boca y silbó.

Sus ocho sirvientes lo escucharon. Las personas que no conocían su señal pensarían que era un pájaro, pero era su señal secreta.

Preste atención al hombre de negro- Dijo uno de los ocho hombres de negro. Todos desaparecieron en el bosque del valle.

En ese momento, Zhao Ming Jun y su grupo estaban en algunas colinas del valle. Había árboles gigantes a su alrededor.

Había todo tipo de paisajes en el Valle Ju; había acantilados, agujeros abisales y más. Allí podría pasar cualquier cosa. Era un lugar extremadamente peligroso. En algunos hoyos y en el fondo de algunos acantilados había algunos espacios vacíos.

La gente del Valle Ju tenía miedo de esos lugares. Sin embargo, los jóvenes genios tuvieron que ir allí ya que tenían que salvar a Qing Xin Yue.

La Secta Tai Qing les había prometido recompensas, por lo que todos pensaron que valía la pena. La Secta Tai Qing estaba dispuesta a pagar el precio completo para que esos jóvenes genios los ayudaran. ¿Lin Feng y los demás aún no nos han alcanzado? ¿Qué diablos están haciendo? Preguntó Chu Chun Qiu con nerviosismo. Lin Feng no era el tipo de persona a la que le gustaba perder el tiempo, especialmente porque su misión era salvar a Qing Xin Yue. ¿Yuan Feng había conspirado contra ellos?

Yuan Feng es un bastardo desvergonzado y poco confiable. Estoy casi seguro de que llegaron tarde por él. Supuso sombríamente. Aunque Chu Chun Qiu quería oprimir a Lin Feng, no quería que alguien como Yuan Feng le causara problemas. Yuan Feng era un pedazo de basura. ¿Cómo se atrevió a causar problemas a Lin Feng? ¡No era un oponente digno para Lin Feng!

Pero él no tenía opción. Lin Feng no estaba en su grupo, por lo que Lin Feng tuvo que confiar en sí mismo para resolver el problema.

Zhao Ming Jun y los demás ya estaban en las oscuras profundidades del Valle Ju. El Qi era opresivo y temible. Avanzaron con el mayor cuidado.

Había dos hombres vestidos de negro en la oscuridad. Se miraron y asintieron con la cabeza, y miraron a Zhao Ming Jun. Levantaron la mano izquierda, luces negras los rodearon y dispararon hacia Zhao Ming Jun.

La expresión de Zhao Ming Jun cambió drásticamente. Gritó instantáneamente: ¡Dispérate! ¿Quién nos ataca por sorpresa?! ¡Salga! Gritó furioso, lanzando golpes a su alrededor. Sus energías rodaban en todas direcciones. Lin Feng y Zi Jing Xiao sintieron algunas energías provenientes de la distancia en ese momento. Se miraron el uno al otro y no necesitaron adivinar qué estaba pasando. ¡Fue una pelea!

¡Démonos prisa y retrocedamos! Gritó Zi Jing Xiao. Había reconocido el Qi un momento antes como el de Zhao Ming Jun. You y Kun, que llevaban a Zi Jing Xiao, desaparecieron instantáneamente. Lin Feng miró a Yuan Feng detrás de él. Yuan Feng todavía caminaba tranquilamente. Lin Feng apretó los dientes, brilló y desapareció, sin tener tiempo para preocuparse por Yuan Feng.

Yuan Feng observó a Lin Feng, Zi Jing Xiao y los demás desaparecer y se burlaron. ¿Oh? ¿Tienes prisa? Voy a ahorrar energía. Cuando haya terminado, podemos irnos. Si no puedes salvarla, me iré solo.

¡Jaja! Soy tan inteligente. ¿Cómo pudiste entender mi plan? Escupió Yuan Feng, sonriendo con confianza y apretando los puños.

¿Estás seguro? Preguntó una voz helada de repente. La expresión de Yuan Feng cayó. Se dio la vuelta y vio a un hombre con ropa negra y máscara. Yuan Feng quería preguntarle quién era, pero de repente el espacio cambió a su alrededor. Woosh! Yuan Feng desapareció, y luego el hombre vestido de negro también desapareció.

Lin Feng y Zi Jing Xiao llegaron donde acababa de ocurrir la explosión. Cuando llegaron, ya no había nada, pero la batalla había sido feroz. Todos los árboles a su alrededor fueron destruidos. Zhao Ming Jun y los demás ya habían desaparecido.

¿Que pasó? Lin Feng preguntó con escepticismo. ¿Todo había desaparecido tan rápido? Es posible que Zhao Ming Jun y los demás hayan escapado, pero la probabilidad no era muy alta.

Puedo oler la sangre, Lin Feng. Ten cuidado. Dijo gravemente Zi Jing Xiao, frunciendo el ceño. Era la primera vez que Lin Feng había visto a Zi Jing Xiao reaccionar así.

Lin Feng admiraba a Zi Jing Xiao. Era un joven genio y extremadamente fuerte. Lin Feng se sintió pequeño en comparación.

Hueles sangre, y puedo sentir el Qi de teletransportación espacial y temporal. Agregó Lin Feng.

La expresión de Zi Jing Xiao cambió. Miró a Lin Feng con curiosidad. ¿Lin Feng podía sentir la teletransportación de Qi espacial y temporal? De repente vio a Lin Feng con admiración.

Jeje, no es de extrañar que le gustes a Qing Xin Yue. Encontraste el problema tan rápido. Una voz reverberó en todas partes del valle. Los rostros de Lin Feng y Zi Jing Xiao se endurecieron. Miraron a su alrededor, pero no sabían de dónde venía la voz.

¿Quién eres tú? ¡Deja de esconderte y lárgate aquí! Gritó Zi Jing Xiao, luciendo sombrío. Kun y You estaban al lado de Zi Jing Xiao y estaban listos para protegerlo en caso de peligro.

¡Hey ho! ¿No es ese Zi Jing Xiao del Clan Humano Antiguo? ¿Eh? Después de esconderte durante ochocientos años, ¿finalmente apareces de nuevo? Musitó la voz fría, pero todavía no sabían de dónde venía. Lin Feng usó su conciencia divina para inspeccionar el área y finalmente sonrió.

Zi Jing Xiao apretó los puños, pero Lin Feng le habló telepáticamente. Zi Jing Xiao se sorprendió cuando escuchó a Lin Feng, pero asintió. Luego les dijo a You y a Kun dónde estaba su enemigo.

Las cuatro personas escucharon la misteriosa voz que decía en broma: ¿Qué? ¿Aún no sabes dónde estoy? Jeje, aburridos oponentes! ¡Jejejeje!

You, al suroeste, a cinco mil metros de aquí, en la parte superior del árbol, ese es nuestro objetivo. Le dijo Zi Jing Xiao telepáticamente. De repente desapareciste, reapareciste sobre el árbol y lanzaste un puñetazo. Sus energías aterradoras surgieron.

Un hombre vestido de negro apareció en el cielo. Lin Feng y Zi Jing Xiao podían verlo claramente ahora.

¿Cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo? ¿Cómo es eso posible? Zi Jing Xiao estaba asombrado. ¿Desde cuándo la gente tiene sirvientes con la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo?

¿Quién me encontró? Preguntó el hombre, frunciendo el ceño con tristeza. No había pensado que lo encontrarían. Su técnica de ocultación fue increíblemente poderosa.

Lin Feng frunció el ceño. Él brilló y gritó: ¡Fui yo!

¿Oh? ¿Tú, Lin Feng? Preguntó el hombre. No podía creerlo. Había pensado que Zi Jing Xiao lo encontraría, pero ¿Lin Feng? Él era un debilucho del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo. El hombre no entendió.

Pero realmente no importaba.

Muy bien, ya que es así, ¡tú también bajas! Gritó el hombre. Levantó las manos y una energía oscura rodeó a Lin Feng. Lin Feng sintió una poderosa mezcla de Qi demonio y fuerza de teletransportación espacial y temporal.

Como era de esperar, ese fue su truco.

¡Teletransportación! Gritó el hombre de negro con furia, apretando los puños.

Lin Feng podía sentir que la fuerza del espacio y el tiempo se volvía más poderosa. Estaba siendo absorbido por otro espacio.

Pero afortunadamente, su fuerza del Dao en el espacio y el tiempo había alcanzado su nivel máximo, lo cual fue muy útil. Señor Tiempo le había enseñado mucho sobre el espacio y la fuerza del tiempo, era su especialidad, y Lin Feng había aprendido mucho de él.

¡Rotura! Gritó Lin Feng, golpeando el espacio oscuro y la energía del tiempo. Liberó toda la fuerza que pudo para liberarse y luego aterrizó en la copa de un árbol.

La expresión del hombre vestido de negro se congeló. No había pensado que Lin Feng pudiera liberarse de su fuerza espacial y temporal. Parecía asombrado y enojado.

Ya que es así, Zi Jing Xiao, baja- El hombre vestido de negro sonrió ferozmente. Si no funcionó en Lin Feng, al menos funcionaría en Zi Jing Xiao. Liberó su espacio oscuro y la fuerza del tiempo alrededor de Zi Jing Xiao.

Tú y Kun se alarmaron y aparecieron frente a Zi Jing Xiao. Querías usar su velocidad para alejar a Zi Jing Xiao de la energía de teletransportación, pero fue un esfuerzo inútil.

Zi Jing Xiao, tú y Kun desaparecieron lentamente. Al final, desaparecieron sin dejar rastro.

Cuando Lin Feng vio eso, se veía sombrío. Entendió cómo Zhao Ming Jun y los demás habían desaparecido. La energía de teletransportación del hombre era extremadamente poderosa. ¿Dónde estaban los demás ahora?

Ahora estaba en una situación compleja. Los jóvenes genios de ambos grupos ya habían desaparecido y él estaba solo en el Valle Ju. Todos los demás habían sido teletransportados a otro espacio. Sus posibilidades de salvar a Qing Xin Yue habían disminuido aún más.

Estos oponentes son realmente aterradores, pensó Lin Feng.

El hombre se paró en la cima del árbol y sonrió con desdén a Lin Feng. Jeje, ya sabes, quedarte ahí es peligroso para ti. Nos vamos a divertir mucho juntos, ¿sabes? El hombre vestido de negro se rascó el cuello.

De repente, apareció una energía mortal alrededor de Lin Feng. Miró fijamente a su alrededor. Se dio cuenta de que estaba en una mala posición ahora que se había negado a ser teletransportado.

En tiempos ordinarios, podía competir con un cultivador de la cuarta capa del Gran Dios Supremo y, al menos, podía asegurarse de que no lo mataran. Sin embargo, esta vez la situación fue completamente diferente. No tenía tiempo que perder; ¡Tenía que salvar a Qing Xin Yue! ¿Cómo podía quedarse allí y participar en una batalla interminable contra el hombre vestido de negro? ¡Especialmente cuando no sabía dónde estaban los demás! Pensando en eso, Lin Feng de repente pareció asustado. ¿Que podía hacer?

Cuando el hombre vestido de negro vio eso, se emocionó y se rió, ¡Adiós, Lin Feng! gritó el hombre riendo. Destello hacia Lin Feng como una bala. En un abrir y cerrar de ojos, estaba justo frente a Lin Feng.

¡No! ¡No! Gritó Lin Feng implorante, pero fue inútil, el hombre vestido de negro podía ver terror en los ojos de Lin Feng y lo emocionó.

Y luego Lin Feng sonrió extrañamente. Cuando el hombre vestido de negro vio eso, su expresión se congeló al darse cuenta de que algo andaba mal.

¡Oh no! ¡Era parte del plan de Lin Feng!

Sin embargo, incluso mientras pensaba eso, ya era demasiado tarde. El sonido de la carne al ser cortada por una espada se elevó y la sangre brotó del cuello del hombre. Estaba aterrorizado, no entendía lo que había hecho Lin Feng.

Lin Feng tomó su espada y el hombre cayó del cielo, rebotando en varias rocas. Aún tenía los ojos bien abiertos y, antes de morir, vio a un extraño, o más precisamente, a un alma.

Shi Si Ming miró al hombre vestido de negro; el fantasma sostenía la Espada de Tiempos Remotos y sonreía con frialdad.

¡Jeje, me olvidé de decirte! No soy muy fuerte, pero tengo algunos amigos que pueden ayudarme. Ahora que sabes la verdad, puedes morir contento. Sonrió Lin Feng. El Qi del hombre se dispersó y desapareció.

Después de morir, el cadáver del hombre se convirtió en niebla. No apareció ningún alma. Lin Feng estaba sorprendido.

¿Que esta pasando? Lin Feng frunció el ceño. El no entendió. ¿Podría ser que el hombre vestido de negro no fuera un humano? O más precisamente, ¿no estaba vivo antes? Nunca había visto algo así- Le dijo Shi Si Ming con calma.

Lin Feng asintió, pero se mantuvo concentrado. Su oponente era aterrador. Lin Feng tenía que ser ingenioso y pensar en un plan adecuado para matarlo. ¿Cuánta gente así había en el valle?

Lin Feng ahora necesitaba encontrar a Zhao Ming Jun, Zi Jing Xiao y los demás. De lo contrario, tendría que salvar a Qing Xin Yue solo.

Maestro, regrese- Le dijo Lin Feng a Shi Si Ming. Shi Si Ming asintió y desapareció en el anillo de Lin Feng con la Espada de Tiempos Remotos una vez más.

Lin Feng respiró hondo. Shi Si Ming era una carta de triunfo, pero ¿cuánto tiempo podría usar sus cartas de triunfo? Si el hombre de negro estaba vivo, entonces tenía una joya del alma, lo que significaba que estaba con el misterioso cultivador que había secuestrado a la niña.

Tengo que encontrar a otros hombres vestidos de negro y hacer que me envíen al misterioso espacio. Pero lo más importante, tengo que entender cómo funcionan las cosas en el Valle Ju para poder salvarla, pensó Lin Feng. Continuó volando hacia las profundidades del Valle Ju.

Al mismo tiempo, el misterioso hombre de negro a la entrada de la cueva sintió que uno de los ocho hombres de negro había muerto, lo que enarcó las cejas.

Lin Feng? ¿Mataste a uno de mis guerreros demonios? Jeje, cada vez más interesante. El hombre sonrió con sed de sangre.

CAPÍTULO 989

EL ESPACIO JU

Lin Feng, Valle Ju es enorme. ¿Cómo vas a encontrar a los hombres de negro? Preguntó Shi Si Ming desde el interior del anillo. Lin Feng deambulaba como un alma perdida en busca de hombres de negro. ¿Cómo podría encontrarlos?

Lin Feng había estado deambulando durante media hora y aún no había encontrado a un hombre de negro. Lin Feng tuvo la impresión de que ya había explorado cada rincón del Valle Ju; todos los acantilados, todos los hoyos, por todas partes.

Entonces, cuando Shi Si Ming le hizo esa pregunta a Lin Feng, Lin Feng solo sonrió y dijo: No hay necesidad de preocuparse por el momento. Primero necesito entender cómo funcionan las cosas aquí. ¿Los hombres de negro? Jeje, no hay problema, juguemos con ellos. Incluso si no me nuevo, vendrán a buscarme, así que no tengo prisa. Dijo Lin Feng, sonriendo con calma y sin dejar de explorar.

El Valle Ju era gigantesco. Puede que un día ni siquiera sea suficiente para explorarlo por completo. Por supuesto, si Lin Feng decidiera volar, solo le tomaría unos segundos ver todo, pero al mismo tiempo, no podría ver cada detalle.

Cuando Lin Feng se detuvo, recordó cada parte del valle. El único lugar en el que no había estado era la cueva donde había antorchas porque Lin Feng entendió que ese lugar probablemente era extremadamente peligroso. Incluso podría ser el nido de sus enemigos. Si fuera solo, sería extremadamente imprudente. No solo fallaría en salvar a Qing Xin Yue, sino que además de eso, incluso podría ser asesinado.

Lin Feng permaneció en las profundidades del Valle Ju en la oscuridad. Estaba un poco preocupado en ese momento, pero trató de concentrarse y recordar cuál era su plan inicial. Había matado a uno de los hombres de negro, por lo que ahora probablemente vendrían más a buscarlo.

Como esperaba, al poco tiempo, dos hombres de negro aparecieron frente a él. Cuando Lin Feng los vio, sonrió. Los había estado esperando, y finalmente estaban aquí.

Los dos hombres probablemente no sabían que Lin Feng los había estado esperando a propósito. Todo era parte de su plan.

¡Entonces, eres Lin Feng! Gruñeron los dos hombres al mismo tiempo de manera extraña. Estaban enojados porque Lin Feng había matado a su amigo. Querían matar a Lin Feng allí mismo, pero su maestro les había dado la orden de capturarlo vivo.

Por lo tanto, no importa cuán enojados estuvieran, no pudieron matarlo.

Lin Feng sonrió a los dos hombres. Ambos se veían exactamente iguales que el primero, y ambos tenían la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. Sin embargo, esta vez no pudieron atacarlo por sorpresa.

No se apresuró a atacar. Como querían enviarle otro espacio, Lin Feng no tenía la intención de negarse. Todos los demás ya habían sido teletransportados, por lo que Lin Feng necesitaba ser teletransportado para encontrarlos y luego salvar a Qing Xin Yue.

Su objetivo era obviamente encarcelar a todos en un espacio extraño para que nadie pudiera salvar a Qing Xin Yue.

Lin Feng sabía que no podía simplemente sentarse y esperar la muerte. Los demás tampoco podían sentarse y esperar la muerte. Lin Feng se preguntó si Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun también tenían un plan, pero lo que sabía era que tenía un plan preciso, y era bueno.

Pensando en eso, Lin Feng apretó los puños, que crujieron y liberaron energías temibles. Destello hacia los dos hombres como un fantasma.

Les lanzó dos puñetazos en el pecho. Sus ataques fueron feroces y rápidos.

Las expresiones de los dos hombres no cambiaron. Lin Feng vio aparecer nuevamente el espacio oscuro y la energía del tiempo.

Lin Feng se movió lentamente a propósito para que fuera teletransportado. Estaba rodeado por la aterradora energía del espacio y el tiempo y lentamente se lo llevaron. No se resistió esta vez.

Al final, las luces destellaron. Lin Feng se sintió mareado y desapareció del Valle Ju. Todo a su alrededor se volvió borroso. Lin Feng viajaba por el espacio. -

Los dos hombres de negro teletransportaron a Lin Feng a otro espacio.

Era un espacio oscuro, sin nada allí. No había edificio, ni Qi humano, nada. Al menos, Lin Feng no pudo detectar ningún Qi humano. Parecía un mundo de muerte y oscuridad.

Estaba tan oscuro como el Valle Ju. El estado de ánimo de Lin Feng se estaba deteriorando debido a la oscuridad. Había elegido ser teletransportado porque no tenía otra opción. Si no lo hubiera hecho, habría tenido que confiar en su propia fuerza, lo que habría sido extremadamente peligroso, sin mencionar que no necesariamente habría podido salvar a Qing Xin Yue.

Lin Feng no se arrepintió de haber venido a salvarla. Lamentó no haber traído a las otras almas con él, aparte de Lin Ou, quien tuvo que administrar Tian Dao Yuan. Con ellos, las cosas hubieran sido mucho más fáciles.

¿El espacio Ju? Dijo Shi Si Ming de repente.

Lin Feng frunció el ceño. ¿El espacio Ju? ¿Conoce este lugar, Maestro? Preguntó Lin Feng rápidamente. Él estaba emocionado. Si Shi Si Ming conociera este lugar, las cosas serían mucho más fáciles.

La respuesta de Shi Si Ming dejó a Lin Feng aún más emocionado. Shi Si Ming no solo conocía este lugar, sino que también sabía todo sobre él.

Cuando era el líder de Tian Dao Yuan, el Espacio Ju ya existía. Recuerdo a un Gran Dios Supremo, su nombre era Señorita Ju; Ella vino a Tian Dao Yuan y dijo que quería entregarnos el Espacio Ju. Nos negamos por una simple razón: el Espacio Ju no era adecuado para los planes que teníamos en ese entonces.

Pero aunque nos negamos, sabemos mucho al respecto. Por ejemplo, sé que el Espacio Ju es un espacio que no puede dejar solo. No importa lo fuerte que seas, no puedes salir de este lugar a menos que alguien de fuera te permita salir. Así que puedes quedarte atrapado aquí durante días, meses o incluso años.

Por lo tanto, el Espacio Ju es un espacio cerrado, incluso un mundo cerrado. Aunque es un mundo cerrado, también puede atacar. Por ejemplo, el Qi venenoso aquí es extremadamente poderoso. Mira debajo del suelo. Hay gusanos venenosos y veneno. Si los pisas, serás envenenado e incluso tu Qi puro se envenenará.

Por lo tanto, este lugar es una pesadilla. No hay edificio, nada. No hay salida.

Si hubiera sabido sobre eso en ese entonces, habría aceptado mantener el Espacio Ju. No estarías aquí ahora. Dijo Shi Si Ming. Se sintió molesto, pero Lin Feng solo forzó una sonrisa.

Eso había sucedido hace trescientos mil años, ¿cómo podría Shi Si Ming saber que algo así sucedería en el futuro? Fue una lástima.

Así que no podemos irnos del todo, ¿verdad, Maestro? Preguntó Lin Feng. Ahora estaba un poco nervioso.

Shi Si Ming negó con la cabeza. De hecho, no había salida. Hace mucho tiempo, la señorita Ju no les había dicho cómo salir cuando les presentó el Espacio Ju. Lin Feng asintió con la cabeza. Como era así, no había nada que hacer.

Lo más importante ahora es encontrar a los demás. Dijo Lin Feng. Pase lo que pase, su objetivo no había cambiado. Si estuvieran juntos, serían más fuertes y podrían pensar en soluciones.

Lin Feng, camina por ese camino. Dijo Shi Si Ming, indicando una dirección.

Lin Feng asintió con la cabeza. No había nada más que hacer.

Lin Feng flotó en el aire lentamente. No vio nada en absoluto. Era un mundo oscuro y desolado.

En otra parte del espacio Ju...

Zi Jing Xiao estaba sentado en su silla de ruedas, flotando en el aire. You y Kun estaban a su lado. Chu Chun Qiu también estaba con ellos.

Zi Jing Xiao, ¿dónde está Lin Feng? Preguntó Chu Chun Qiu.

Zi Jing Xiao negó con la cabeza y dijo con indiferencia: No entró. Todavía está fuera.

¿Aun fuera? La expresión de Chu Chun Qiu cambió de nuevo. Afuera era extremadamente peligroso. En realidad, era más seguro en el Espacio Ju.
¿Lin Feng estaba solo afuera? ¿Cómo iba a luchar contra todos los hombres de negro?

Zi Jing Xiao, tenemos que encontrar una salida lo antes posible. De lo contrario, las cosas empeorarán cada vez más. Dijo Chu Chun Qiu. No era tan fuerte como esas personas del Clan Humano Antiguo, pero era mucho, mucho más fuerte que Yuan Feng.

Shhh! ¿Alguien está aquí? Dijo Zi Jing Xiao de repente. Miró a lo lejos y parecía sombrío. Algo andaba mal. El viento era extraño.

Chu Chun Qiu dejó de hablar y también miró a lo lejos.

You, ve y comprueba. Le dijo Zi Jing Xiao. Desapareció y reapareció en la distancia. Lin Feng también miró a la distancia con cautela. Cuando vio a You, se sintió aliviado. También vio a Lin Feng y se sorprendió.

¿Está Zi Jing Xiao allí? Preguntó Lin Feng.

Asintió con la cabeza, luego se dio la vuelta y voló de regreso a Zi Jing Xiao, abriendo el camino a Lin Feng.

Lin Feng lo siguió rápidamente. Después de un corto tiempo, volvió a encontrar a Zi Jing Xiao.

CAPÍTULO 990

EL ANTIGUO REY DEMONIO

¿Tú también entraste? Preguntó Zi Jing Xiao, intrigado. Estaba sorprendido y no entendía por qué Lin Feng lo había hecho.

Vine a propósito. Estaba solo afuera, ¿qué podía hacer yo solo? Lin Feng frunció el ceño. ¡Solo habría estado en peligro!

Zi Jing Xiao asintió con gravedad. Estaban allí para salvar a Qing Xin Yue, por lo que necesitaban estar juntos.

¿Que hacemos ahora? Preguntó Chu Chun Qiu sombríamente. No tenía ganas de estar parado en la oscuridad todo el tiempo. Solo quería salvar a Qing Xin Yue e irse.

Zi Jing Xiao y Lin Feng se miraron con cautela. Zi Jing Xiao dijo: Quiero encontrar a Zhao Ming Jun. Con él, nuestras posibilidades de salir serán mayores.

Muy bien, ve a buscar a Zhao Ming Jun. Voy a ir a buscar a Qing Ling Xuan y los demás. Asintió Lin Feng.

Se separaron de nuevo. Chu Chun Qiu permaneció allí, inmóvil. Se quedó allí para que los otros dos pudieran encontrar el camino de regreso fácilmente. No importa a dónde fueran, lo encontrarían de nuevo gracias a su Qi.

Zi Jing Xiao era mucho más rápido que Lin Feng, porque tenía a Kun y a You con él. En un abrir y cerrar de ojos, ya estaba a unos cientos de li de distancia. Lin Feng voló en el aire en la dirección opuesta e hizo todo lo que pudo para encontrar a Qing Ling Xuan y Hun Cang.

Chu Chun Qiu estaba nervioso y no le gustaba quedarse allí sin hacer nada, pero era mejor para el grupo. Necesitaban encontrar a todos para ser más fuertes y salvar a Qing Xin Yue.

¿Realmente puedo quedarme aquí y no hacer nada? Se susurró Chu Chun Qiu a sí mismo.

¡Jeje, puedes hacer muchas cosas! Chu Chun Qiu escuchó en su cabeza. Su expresión se puso rígida. Esa era una voz muy familiar. Chu Chun Qiu repentinamente entró en pánico. Miró el cielo del Espacio Ju, pero no vio nada.

Estuvimos de acuerdo en ese entonces. Cuando dejaste mi cuerpo, accediste a que nunca me pondrías las cosas difíciles. ¿Te has olvidado de eso? Chu Chun Qiu gritó desafiante.

Sin embargo, la voz se rió fríamente y dijo burlonamente: Chu Chun Qiu, no te lastimaré, tenemos un acuerdo.

¿Recuerdas esa batalla cuando casi maté a Lin Feng? Jeje. Desafortunadamente, yo era solo un ser espiritual en ese entonces, así que no pude matarlo y tuve que escapar. Pero yo estaba gravemente herido y estabas esperando el momento oportuno para entrar en acción y liberarte de mí, pero poco a poco perdiste el alma. Lo sé todo.

Pero odio a Yi Ren Lei aún más. Ella logró aprisionar una parte de mi alma en su cuerpo y debido a eso, no he podido recuperarme por completo.

No tengo más remedio que usar este método para hablar contigo. Jeje, no te preocupes, Chu Chun Qiu; después de que me deshaga de Lin Feng, continuaremos con nuestro plan. ¡Jaja! Dijo el Antiguo Rey Demonio, riendo con fría confianza. ¡Había estado esperando durante cientos de años para vengarse, después de todo!

Rey Demonio, ¿eres el misterioso cultivador que secuestró a Qing Xin Yue? Preguntó Chu Chun Qiu.

El Antiguo Rey Demonio se echó a reír. Al final, Chu Chun Qiu se sintió aliviado.

No no soy. Crees que soy extremadamente fuerte, pero... El Antiguo Rey Demonio dejó de hablar a propósito para crear suspenso. Chu Chun Qiu estaba aún más nervioso.

¿Pero que? Preguntó Chu Chun Qiu.

Aunque esa persona no soy yo, existe una fuerte conexión entre él y yo. Espere y verá. ¡Jeje! Dijo el Antiguo Rey Demonio. Su Qi desapareció del Espacio Ju. Chu Chun Qiu intentó sentir algo de Qi, pero no quedaba Qi, lo que significaba que el Antiguo Rey Demonio realmente se había ido. Sin embargo, Chu Chun Qiu estaba extremadamente preocupado... ¡el Antiguo Rey Demonio había vuelto!

A pesar de que una parte de su alma estaba atrapada en el cuerpo de Yi Ren Lei, la parte restante de su alma seguía siendo aterradora. Chu Chun Qiu se odiaba a sí mismo por dejarlo ir. Debería haberlo matado en ese entonces cuando lo dejó salir de su cuerpo.

El Antiguo Rey Demonio no era digno de confianza, por lo que Chu Chun Qiu no podía estar seguro de lo que iba a suceder. Puede que no cumpla su palabra. Después de matar a Lin Feng, ¡también podría deshacerse de Chu Chun Qiu!

Había perdido una parte de su alma cientos de años antes y no sabía dónde estaba. Si la encontraba, se volvería mucho, mucho más fuerte, pero lo más importante, ¡se desharía del Antiguo Rey Demonio!

Es hora de hablar con Lin Feng, pensó Chu Chun Qiu.

Lin Feng ya estaba a miles de li de distancia. Podía sentir que el Qi venenoso bajo sus pies se estaba volviendo más potente. Algunos gusanos venenosos ya lo estaban atacando, pero Lin Feng no necesitaba temerlos gracias a su habilidad Tao de ojos de Jia Yan.

También estaba a salvo gracias a su cuerpo Génesis Espiritual. Fue una gran protección. Simplemente se sintió disgustado por los gusanos.

¿Continuó volando, pero no pudo ver a Qing Ling Xuan y los demás? ¿¿Donde estaban ellos?!

¡Fuerza robando estrellas!

Lin Feng escuchó un grito explosivo detrás de él, pero no sintió la presencia de nadie. Sin embargo, una fuerza aterradora lo atacaba por sorpresa. Lin Feng estaba enojado. Sin embargo, tuvo mala suerte, ¡no pudo esquivarlo!

¡Boom, boom, boom!

¡Hubo una colisión explosiva!

Zi Jing Xiao, que estaba en la otra dirección, también lo escuchó. Se dio la vuelta y se veía sombrío, al ver que venía de la dirección de Lin Feng.

¿Está Lin Feng a salvo ?, pensó Zi Jing Xiao con tristeza. Si algo le sucediera a Lin Feng, entonces toda la misión sería mucho, mucho más difícil.

Esperemos y veremos, pensó Zi Jing Xiao. Luego se dio la vuelta y Kun y Tú continuaron volando.

Después de un corto tiempo, vieron a un grupo de personas: Zhao Ming Jun, Hun Cang y Qing Ling Xuan. Solo faltaba Jia Li Ya.

¿Zi Jing Xiao? Zhao Ming Jun se veía sombrío, pero cuando vio a Zi Jing Xiao, se sintió aliviado.

Zi Jing Xiao voló hacia ellos y miró a todos.

¿Ya estaban juntos? Preguntó Zi Jing Xiao. Estaba aún más preocupado por Lin Feng.

Si. Aparte de Jia Li Ya y Chu Chun Qiu, estábamos todos juntos. ¿Por qué? Preguntó Zhao Ming Jun.

Nada. Regresemos con Chu Chun Qiu y luego veremos qué podemos hacer. Respondió Zi Jing Xiao con un gesto. Zhao Ming Jun asintió. Solo necesitaban estar juntos para ser más fuertes.

Todos siguieron a Zi Jing Xiao.

Una hora después, estaban nuevamente con Chu Chun Qiu. Chu Chun Qiu los miró. Solo Lin Feng no había regresado.

¿Qué pasa con Lin Feng? Preguntó Chu Chun Qiu. Zi Jing Xiao negó con la cabeza.

Chu Chun Qiu, ¿dónde está Jia Li Ya? Preguntó Zhao Ming Jun. Al principio, Chu Chun Qiu y Jia Li Ya estaban juntos.

Chu Chun Qiu negó con la cabeza. Él tampoco sabía adónde había ido ella. Estaban juntos al principio, pero luego Jia Li Ya había decidido ir a buscar a los demás.

¿A dónde fue Jia Li Ya? Preguntó Zhao Ming Jun. Estaba preocupado. Como líder del grupo, estaba a cargo de todos.

Líder, estoy aquí, Dijo una voz de repente. Jia Li Ya voló rápidamente. Estaba pálida y tenía sangre en las comisuras de la boca. Su Qi también era inestable.

¿Que pasó? Preguntó Zi Jing Xiao, cuando vio que estaba gravemente herida.

Jia Li Ya respiró hondo y se sentó. Algunos gusanos venenosos aparecieron y treparon por su cuerpo, pero Jia Li Ya se sacudió y los gusanos se convirtieron en cenizas. Después de eso, los gusanos venenosos no se atrevieron a atacarla de nuevo.

¡Alguien me atacó por sorpresa! Dijo Jia Li Ya. Ella estaba traumatizada. Si no hubiera usado todas sus fuerzas para escapar, podría haber muerto.

¿Atacado por sorpresa? ¿Que pasó? ¡Hablar! Ordenó Zhao Ming Jun con gravedad. Las expresiones de todos cayeron.

CAPÍTULO 991

VOLVIÉNDOSE CONTRA SU PROPIO EQUIPO

Era... era un hombre vestido de negro. Me atacó por sorpresa. Tienes que ser muy cuidadoso. Hay más de ellos aquí. Ellos pueden vernos, nosotros no podemos verlos. Dijo Jia Li Ya, poniendo una cara larga. Ella estaba enojada. El enemigo podía atacarlos por sorpresa, y realmente no podían anticiparse ni contraatacar. Además de eso, tenía una posición alta en el Clan Bestias Antiguas, ¡más alta que su líder!

Sin embargo, esta vez había perdido la cara y se sintió humillada. Quería destruir violentamente al hombre de negro. Cuando Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun la escucharon, no estaban contentos. Entendieron un poco mejor a sus enemigos. Salvar a Qing Xin Yue no iba a ser fácil. No solo no estaban seguros de que se las arreglarían para salvarla, sino que ni siquiera estaban seguros de que saldrían vivos de esto.

Sus enemigos eran astutos y crueles. Por lo tanto, tenían que permanecer juntos para ser fuertes. Lo mejor que podían hacer era probablemente esperar hasta que el enemigo estuviera exhausto y luego, incluso si atacaban por sorpresa, probablemente fracasarían.

Sin embargo, Lin Feng aún no había regresado. Jia Li Ya había sido atacado por sorpresa, por lo que Lin Feng también pudo haber sido atacado por sorpresa. De lo contrario, se daría cuenta de que Zhao Ming Jun y los demás no estaban con él.

Todos, tenemos que mantenernos unidos. Busquemos a Lin Feng por completo. Propuso Zi Jing Xiao. Zhao Ming Jun asintió con tristeza. Lin Feng era un activo muy importante en su equipo. No podrían trabajar sin Lin Feng.

Zi Jing Xiao miró a You y a Kun, quienes empujaron su silla de ruedas en dirección a Lin Feng. Zhao Ming Jun y los demás lo siguieron., Zhao Ming Jun también le dio un poco de medicina Jia Li Ya, y su Qi puro sanó rápidamente.

Chu Chun Qiu fue el más nervioso. ¡El Antiguo Rey Demonio había regresado! Necesitaba unir sus manos con Lin Feng para derrotarlo. Si no actuaban rápidamente, el Antiguo Rey Demonio aprovecharía la oportunidad para atacar, lo que sería extremadamente peligroso.

Todos volaron en dirección a Lin Feng.

En ese momento, Lin Feng estaba de hecho en gran peligro. Frente a estas dos personas, se sentía desesperado y furioso al mismo tiempo. ¡Apretó los puños, queriendo destruir a Yuan Feng en el acto!

¡No pensé que te volverías contra tu propio bando y nos atacarías! Lin Feng le gritó a Yuan Feng.

Yuan Feng sonrió burlonamente, mirando al hombre de negro a su lado. No tenía miedo, ya que el hombre de negro podía ayudarlo. Al contrario, incluso estaba emocionado. ¡Ya podía imaginar el cadáver de Lin Feng!

Lo que hice no es importante. ¡Lo importante es lo que traerá al Salón Yuan! Jeje, has notado que el Salón Yuan me envió esta vez, y no Jing Wu Hen. ¡Significa que el Salón Yuan está en mis manos ahora!

Puedo tomar todas las decisiones para el Salón Yuan. ¿Todavía quieres cooperar con el Salon Yuan? ¡Jeje! Yuan Feng se burló de él.

Lin Feng era aún más sombrío. Tomó un respiro profundo. Yuan Feng seguía provocándolo; ¡Era hora de deshacerse de él a toda costa!

Como había dicho Yuan Feng, Jing Wu Hen y el Salón Yuan ya no tenían nada que ver el uno con el otro. Lin Feng tuvo que matar a Yuan Feng; si el Salon Yuan lo culpaba por eso y estaba molesto, ¡entonces Tian Dao Yuan destruiría el Salon Yuan!

Era tan simple como eso, por lo que Lin Feng no dudó.

Yuan Feng, sigues provocándome todo el tiempo. Te ignoré por la cohesión y armonía del grupo. ¡Pero esta vez, muéstrame lo fuerte que eres! Lin Feng escupió, sonriendo fríamente mientras desaparecía. Yuan Feng lo había atacado por sorpresa y casi lo hirió. Afortunadamente, Lin Feng había reaccionado de manera oportuna y confió en su cuerpo espiritual Génesis para protegerse.

Esta vez, Lin Feng condensó una fuerza física explosiva en su puño y le lanzó un puñetazo a Yuan Feng. Yuan Feng lo miró con gravedad, sus ojos llenos de intención asesina y miedo. Temía que Lin Feng usara toda su fuerza.

Simplemente miró al hombre de negro a su lado. El hombre de negro asintió y apareció frente a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos y extendió una palma. Una fuerza increíble se condensó en la palma de su mano cuando se encontró con el puño de Lin Feng.

Lin Feng gruñó de dolor y fue empujado hacia atrás varios pasos antes de detenerse en el aire y mirar al hombre de negro con la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo. ¿Qué? ¿Tienes miedo de luchar contra mí tú mismo? Lin Feng se burló de Yuan Feng. Sin embargo, a Yuan Feng no podría importarle menos. No se sintió humillado en absoluto.

Al contrario, solo sonrió con desdén y dijo: ¡Jaja! ¿Luchar contra ti? ¡Usted es tan ingenuo! Ya me volví contra ti. ¿Por qué me arriesgaría y pelearía contra ti? Sé lo fuerte que eres. No puedo ganar contra ti.

¡Jaja! No tengo ninguna razón para luchar contra ti yo mismo. Necesito deshacerme de ti, eso es todo; el método que utilizo para deshacerme de ti no es importante. Se burló Yuan Feng. No se avergonzó en absoluto.

Qué despreciable. Para ser honesto, no pensé que fueras un pedazo de basura. ¡Pensé que eras una persona de alta moral! Se burló Lin Feng enojado. Sus ojos ya estaban llenos de asesinato cuando el Qi demonio emergió de su cuerpo.

Lin Feng, usando su aterradora sangre de Qi demonio, volvió a llamar la atención del hombre de negro. Estaba estupefacto de que Lin Feng también tuviera el Qi demonio, y además de eso, ¡era extremadamente poderoso!

¡Habilidad de sangre del Gran Tao! Gritó Lin Feng, convirtiéndose en un demonio. Parecía que acababa de salir del infierno, todo su cuerpo estaba empapado en sangre. Se veía aterrador. Cuando Yuan Feng vio eso, se sorprendió, pero aún así sonrió con desprecio.

¡No tengo más remedio que confiar en usted, Maestro! Yuan Feng sonrió al hombre vestido de negro. El hombre de negro brilló hacia Lin Feng.

Lin Feng entendió que Yuan Feng acababa de intentar atraerlo allí para que el hombre de negro pudiera matarlo. Desafortunadamente, su plan estaba destinado a fracasar porque desconocía un factor extremadamente importante. Yuan Feng probablemente iba a morir por eso.

Maestro, ¡te dejo esto a ti! Lin Feng levantó la mano izquierda y salió Shi Si Ming. El fantasma apareció frente al hombre de negro y le lanzó un puñetazo. Hubo tres explosiones, sacudiendo todo el Espacio Ju.

El hombre de negro intentó concentrarse en Lin Feng e ignorar a Shi Si Ming. Shi Si Ming golpeó violentamente al hombre de negro y lo voló, luego lo persiguió. Shi Si Ming no pudo derrotar al hombre de negro, ¡pero pudo resistirlo!

¡Mientras tanto, Lin Feng podría luchar contra Yuan Feng sin tener que preocuparse!

Yuan Feng no tenía idea de que Lin Feng tenía un cultivador misterioso de su lado para ayudarlo. A pesar de que era solo un alma, tenía la fuerza del quinto nivel del reino Gran Dios Supremo. Resistir al hombre vestido de negro no era un problema para ese misterioso cultivador. Sin embargo, ¿podría Yuan Feng resistir a Lin Feng mientras los otros dos estaban peleando?

Mientras el hombre vestido de negro estaba ocupado peleando, ¿qué podía hacer Yuan Feng? Lin Feng era demasiado fuerte, Yuan Feng no pudo derrotarlo. El resultado de su pelea fue predecible. Yuan Feng se sintió estúpido. ¿Por qué había traído a Lin Feng aquí? ¿Por qué lo había atacado por sorpresa? Si lo hubiera sabido antes...

Sin embargo, no tuvo tiempo para pensar. Lin Feng ya lo estaba atacando, luciendo como una bestia demoníaca. Sus ataques fueron tan poderosos como un rayo. Esta vez, Yuan Feng estaba en verdadero peligro.

Lin Feng condensó diez millones de jin de energía en su pie y lanzó una patada. Yuan Feng fue volado a miles de metros de distancia, y apenas logró liberar la fuerza suficiente para no chocar contra el veneno en el suelo.

Después de esa patada, Lin Feng se dirigió hacia él y atacó de nuevo, y Yuan Feng no pudo esquivarlo. Lin Feng parecía loco en ese momento. Lin Feng solo tenía una cosa en mente: ¡matar a Yuan Feng!

Yuan Feng no pudo hacer nada, no tuvo oportunidad de contraatacar. Todo lo que pudo hacer fue intentar defenderse.

Yuan Feng apretó los dientes. Lin Feng siguió golpeándolo sin cesar. El Qi de Lin Feng se estaba volviendo cada vez más poderoso. Al final, el Qi de Lin Feng pesaba cien millones de jin. Yuan Feng no pudo resistir más. Comenzó a entrar en pánico cuando se dio cuenta de eso.

Yuan Feng levantó ambos brazos para bloquear los golpes de Lin Feng, pero escuchó algunos crujidos. ¡Sus huesos se estaban rompiendo!

¡AAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHHHH! Yuan Feng gritó de dolor. Volvió a quedar impresionado, incapaz de soportar el dolor. Esta vez, ya no pudo liberar su fuerza, por lo que se estrelló contra el suelo. Apareció un cráter y gusanos venenosos comenzaron a trepar por su cuerpo.

Yuan Feng rugió desesperadamente. Activó su aura divina y mató a un sinnúmero de gusanos, luego luchó de nuevo y apareció en el aire nuevamente.

Ya parecía miserable. Su cabello estaba desordenado y sentía como si todo su cuerpo estuviera destrozado. Estaba empapado en sangre.

Lin Feng lo miró fríamente, listo para matar. ¡No tenía la intención de dejar de aplastar a Yuan Feng!

CAPÍTULO 992

APLASTANDO A YUAN FENG

¿Entonces? ¿Cómo te sientes? ¿Bueno? Lin Feng se burló, mirando a Yuan Feng con crueldad. No se calmó con sus palabras, sintiéndose aún más enojado. Lin Feng nunca actuó con misericordia contra enemigos como este.

Yuan Feng sonrió ferozmente, ¿Eso es todo? ¡Jeje!

¡Idiota! Veremos si continúas riendo en unos minutos. Siseó Lin Feng con frialdad. Desapareció una vez más. Yuan Feng frunció el ceño. Miró a su alrededor buscando a Lin Feng y notó algo de Qi, pero al mismo tiempo, Lin Feng apareció sobre su cabeza.

Lin Feng le lanzó una patada. ¡Boom! El Espacio Ju volvió a temblar violentamente. Yuan Feng volvió a estrellarse contra el suelo. El JEspacio Ju era extremadamente resistente, por lo que los cráteres formados por las colisiones no eran tan profundos como en el mundo exterior.

Yuan Feng tuvo la impresión de que todo su cuerpo había sido destruido. Le zumbaba la cabeza. Esta vez estaba desesperado y humillado.

¡Haré todo lo posible para matarte! ¡ARGH! Gritó furiosamente Yuan Feng. Levantó la mano y agarró el pie de Lin Feng, liberando tanta fuerza como pudo para destruirlo.

La expresión de Lin Feng se endureció cuando le dolía el pie. Apretó los dientes, pero no gritó, solo se enojó más. Sus ojos estaban llenos de llamas de furia, iluminando el espacio oscuro a su alrededor.

Usó la habilidad Tao de ojos de Jia Yan, y la piel de Yuan Feng comenzó a arder. Olía a carne asada de repente. Yuan Feng chilló y soltó el pie de Lin Feng, poniendo su mano en su pecho y volando.

¡Hmph! ¡Temerario! Se burló de Lin Feng y desapareció de nuevo. No era una pelea ahora, no era lo suficientemente feroz. Fue solo un juego.

Al principio, Lin Feng se mostró cauteloso, pero Yuan Feng en realidad era demasiado débil. Lin Feng estaba decepcionado, ya que había pensado que tendría una pelea increíble contra Yuan Feng. Lin Feng sintió que estaba en un espectáculo en el que solo tenía que mostrar su fuerza.

Yuan Feng parecía miserable. Sin embargo, Lin Feng no dejó de atacar. Yuan Feng no pudo soportarlo más.

¡Maestro, no puedo pelear más! ¡Ayúdame a escapar! Yuan Feng le gritó al hombre de negro que aún luchaba ferozmente contra Shi Si Ming.

El hombre vestido de negro notó que Yuan Feng se veía miserable. ¡Pedazo de basura! ¡Eres inútil! ¡Mírate! ¿Cómo te convertiste en el heredero del Salón Yuan?! Gritó enojado el hombre vestido de negro.

¡Jaja! Niño, no te distraigas mientras peleamos, de lo contrario, ¡las cosas se te pondrán difíciles! Dijo Shi Si Ming, sonriendo con frialdad. El fantasma le lanzó un puñetazo al hombre vestido de negro, que instantáneamente fue destrozado tosiendo sangre.

El hombre vestido de negro resultó gravemente herido. Estaba furioso con Yuan Feng, pero ¿qué podía hacer? Ahora no podía luchar contra Lin Feng. Inicialmente pensó que se desharía de Lin Feng fácilmente, luego se reuniría con los otros hombres de negro y trataría con Zi Jing Xiao, Zhao Ming Jun y los demás. Pero ahora parecía imposible. ¡Necesitaban un nuevo plan!

¡Dispersar! Gritó el hombre vestido de negro. Toda su fuerza para volar a miles de metros de distancia, luego levantó las manos cuando apareció la fuerza del espacio y el tiempo. ¡Se estaba preparando para dejar el Espacio Ju!

Yuan Feng pareció aliviado, ya que ya estaba agotado. Luchó por volar hacia el hombre de negro, pero Lin Feng no podía dejar que se fuera así.

¿Crees que te voy a dejar ir? ¡No hemos terminado aquí! Lin Feng gruñó. Parecía un fantasma maligno.

La expresión de Yuan Feng cayó instantáneamente. Intentó escapar frenéticamente, volando hacia el hombre de negro tan rápido como pudo.

Lin Feng sabía que sus posibilidades de detener a Yuan Feng eran bajas, pero también podía usar la fuerza del espacio y el tiempo, por lo que pensó que evitar que el hombre de negro se teletransportara era lo mejor que podía hacer.

Lin Feng sonrió con frialdad. Levantó la mano izquierda y la fuerza azul del espacio y el tiempo rodeó la fuerza de teletransportación negra. La fuerza de teletransportación negra crepitó, explotó y se dispersó inofensivamente.

El hombre vestido de negro gruñó de dolor. Ya estaba gravemente herido, y después de ese ataque, sus heridas fueron aún más graves. Quería liberar la fuerza de teletransportación nuevamente, pero Lin Feng y Shi Si Ming los miraron como tigres mirando a sus presas. Yuan Feng era un pedazo de basura, era un inútil.

Escapar ahora parecía imposible. El hombre vestido de negro suspiró. Uno de sus compañeros ya había sido asesinado por Lin Feng. Gracias a su maestro, no podían morir de verdad. Sin embargo, después de haber sido asesinado una vez, un hombre de negro no pudo seguir participando en su pequeño juego.

Si moría, solo quedarían seis hombres de negro. ¿Podrían seis cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo resistir a Zi Jing Xiao, Zhao Ming Jun, Lin Feng y el alma misteriosa?

El hombre vestido de negro sabía que no podía permitirse morir, ¡así que tenía que encontrar una solución!

¡Yuan Feng, pedazo de basura! Gritó enojado el hombre de negro. Yuan Feng forzó una sonrisa. No estaba contento, pero ¿qué podía hacer? Sabía que no podía ayudar en absoluto. Lo mejor que pudo hacer fue atacar por sorpresa como lo había hecho antes.

Démonos prisa y vámonos, el Maestro está allí, Dijo Yuan Feng con nerviosismo. Puso todas sus esperanzas en el hombre vestido de negro.

El hombre de negro estaba extremadamente enojado. Cuando escuchó a Yuan Feng suplicarle, casi pierde los sentidos.

¡Oh, tienes prisa ahora! ¡Espera un segundo! ¡Realmente me pregunto por qué nuestro maestro te eligió! ¡Maldito infierno! ¡Eres un pedazo de basura! Gritó el hombre de negro, pero Yuan Feng no le prestó atención.

Lin Feng levantó las manos y las miró burlonamente. ¡Qué divertido! Shi Si Ming estaba al lado de Lin Feng, luciendo muy pálido. Había perdido mucho Qi del alma durante su batalla.

Lin Feng se sintió culpable pero no había tenido otra opción, ya que sin Shi Si Ming, habría perdido. Claramente habían hecho todo lo posible para deshacerse de Lin Feng primero. Yuan Feng fue probablemente la principal causa de eso.

¡Oh no! ¡Oh no! ¡Alguien viene! El hombre vestido de negro hizo una mueca. Podía escuchar energías rodando en ondas en la distancia.

Solo había tres hombres de negro en el Espacio Ju, pero las energías que había detectado eran de un grupo más grande de personas. ¡Probablemente vendrían para respaldar a Lin Feng!

¡Oh no! ¡Tengo que irme lo antes posible, de lo contrario voy a perder! Yuan Feng, serás mi escudo humano mientras lo intento de nuevo. Ordenó rápidamente el hombre de negro.

Yuan Feng palideció. ¿Un escudo humano? ¡Iba a morir si hacía eso!

Maestro, no puedo...

¡Pedazo de basura! ¡Todo esto está sucediendo gracias a ti! De lo contrario, ¡no estaríamos en esa posición! Realmente lamento haberte llevado aquí. ¡Lárgate! Gritó furiosamente el hombre de negro. Empujó a Yuan Feng, quien fue aplastado hacia Lin Feng.

Lin Feng sonrió siniestramente. Cuando Yuan Feng vio eso, entró en pánico. ¡Realmente temía a Lin Feng!

Lin Feng no dudó en lanzar un puñetazo a Yuan Feng, cuyos huesos volvieron a romperse. Lin Feng estaba de muy buen humor. Yuan Feng lo había provocado y humillado tantas veces antes, y ahora Lin Feng se estaba vengando.

Después de eso, Lin Feng lanzó un puñetazo hacia el hombre de negro. Shi Si Ming usó toda su fuerza para seguirlo también.

La expresión del hombre colapsó. Lanzó la fuerza mundial a su alrededor, pero Lin Feng simplemente lanzó un puñetazo y apareció un enorme agujero en él.

El hombre resultó herido, ¡así que su fuerza mundial ya no era lo suficientemente fuerte! El hombre todavía estaba tratando de teletransportarse nuevamente cuando apareció una puerta de teletransportación y lentamente comenzó a abrirse.

El hombre estaba extremadamente feliz, miró a Yuan Feng y gritó furiosamente: ¡Trae tu trasero aquí! ¡Iban!

¡Ya voy! Gritó alegremente Yuan Feng. Voló hacia la puerta de teletransportación lo más rápido posible.

Al mismo tiempo, la fuerza mundial en la que Lin Feng y Shi Si Ming estaban atrapados continuó rompiéndose. Lin Feng le lanzó un puñetazo al hombre vestido de negro. Shi Si Ming apareció frente al hombre vestido de negro y le dio un revés con una palma de hierro.

¡Bam! ¡Bam! El hombre vestido de negro tosió sangre. Estaba al borde del colapso.

Cuando Yuan Feng vio eso, se echó a reír. ¡Jajaja! ¡Viejo idiota! ¡Lárgate! Yuan Feng gritó vengativamente. Golpeó al hombre vestido de negro y se dirigió hacia la puerta de teletransportación.

Lin Feng gruñó. Extendió la mano, pero ya era demasiado tarde. Se apresuró a retirar su mano, o también lo teletransportarían.

Yuan Feng se había ido. Había empujado al hombre vestido de negro a un lado y había escapado.

El hombre vestido de negro apenas podía respirar. Sintió el suelo de rodillas. Los extraños y aterradores gusanos venenosos comenzaron a trepar por su cuerpo.

En ese momento, llegaron Zi Jing Xiao y los demás. Cuando vieron al hombre vestido de negro en el suelo y Lin Feng flotando en el aire, se sorprendieron.

Shi Si Ming ya había regresado al anillo espacial de Lin Feng.

CAPÍTULO 993

INTERROGANDO AL HOMBRE VESTIDO DE NEGRO

Lin Feng, ¿estás bien? Preguntaron Zi Jing Xiao y Chu Chun Qiu al mismo tiempo. Zi Jing Xiao se veía serio, mientras que Chu Chun Qiu parecía nervioso y preocupado. Lin Feng sonrió casualmente y negó con la cabeza, Estoy bien. ¿No puedes ver eso? Lin Feng señaló su cuerpo y les mostró que estaba bien, a pesar de que su Qi estaba un poco débil.

Los demás quedaron impresionados; ¿Cómo había aplastado Lin Feng al hombre vestido de negro solo? ¡El hombre vestido de negro ya no pudo pelear! ¿Cómo fue eso posible? Nadie lo creyó, ni siquiera Chu Chun Qiu.

Lin Feng, cuéntenos qué pasó. Dijo Zhao Ming Jun con gravedad. Tenía que comprender lo que había sucedido con precisión; ¿Cuál era el modus operandi de los hombres vestidos de negro? ¿Cómo había ganado Lin Feng? Fue muy extraño.

Lin Feng miró a Zhao Ming Jun y asintió con la cabeza: Te estaba buscando cuando de repente Yuan Feng me atacó por sorpresa.

¿Yuan Feng? ¿Como es eso? Preguntó Zi Jing Xiao con escepticismo. ¿Yuan Feng se había vuelto contra su propio bando y ayudó a estas personas a luchar contra Lin Feng? ¿Ya no le importaba la relación entre el Salón Yuan y la Secta Tai Qing?

¿Estás seguro, Lin Feng? Chu Chun Qiu frunció el ceño. Como Lin Feng, odiaba a los traidores. Aunque Lin Feng y él eran enemigos, también eran muy similares en muchos aspectos.

Puedes preguntarle. Dijo Lin Feng, señalando al hombre vestido de negro sentado en el suelo.

Chu Chun Qiu, Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao miraron al hombre. El hombre vestido de negro sintió una gran presión. Dos cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo lo estaban mirando mientras estaba gravemente herido, por lo que palideció.

Lin Feng, me derrotaste. Dijo el hombre vestido de negro, tosiendo sangre que goteaba del velo que cubría su rostro.

¿Entonces qué pasó? Zi Jing Xiao le preguntó al hombre vestido de negro con indiferencia.

El hombre miró a Zi Jing Xiao y luego volvió la cabeza. No tenía la intención de decir nada. Simplemente se veía sombrío.

Cuando Zi Jing Xiao vio eso, sonrió con malicia y saludó a Kun. Kun sonrió con frialdad, flotó hacia el hombre vestido de negro, extendió la mano y agarró al hombre por el cuello. Lo levantó sin mucho esfuerzo.

Kun lo miró con frialdad, Entonces, ¿qué pasó? ¡No lo sé! Respondió el hombre, rechinando los dientes con enojo.

Jeje, ¿no hablarás? No me importa. Jeje, Maestro, ¿puedo desgarrar algunos de sus músculos y romper algunos de sus huesos? Kun le preguntó a Zi Jing Xiao respetuosamente, sonriendo con frialdad.

Zi Jing Xiao asintió y sonrió ampliamente. Por supuesto que puede. Es tuyo. Haz lo que quieras. Solo ten cuidado, no lo mates y evita que se mate a sí mismo.

Está bien. Respondió Kun, sonriendo con entusiasmo. El hombre de negro temblando, sabiendo que iba a sufrir.

¡Yuan Feng, nunca te dejaré escapar! escupió el hombre furiosamente. Odiaba a Yuan Feng. Si Yuan Feng no lo hubiera alejado, ¡también habría logrado escapar del Espacio Ju!

Te mostraré lo poderoso que puede ser un toro furioso. Sonrió Kun. Un toro furioso y sombrío apareció a su alrededor. No se transformó, pero el toro furioso de la sombra le lanzó un violento puñetazo al hombre.

¡Boom! El hombre quedó impresionado. Se estrelló impotente a decenas de miles de metros. Se sentía como si ya no tuviera Qi.

Pero Kun se había controlado a sí mismo, ya que no quería matar al hombre. Kun voló hacia el hombre de nuevo, que estaba a punto de perder el conocimiento. Kun lo miró y sonrió ampliamente, Entonces, ¿qué pasó?

Él... Jeje... Yo... no te lo diré... (cogh, cogh) Las siete aberturas del hombre seguían sangrando. Su Qi era muy inestable. Todo el mundo estaba preocupado, preguntándose si iba a morir.

Pero el hombre aún estaba vivo. Simplemente no quería hablar.

¿Todavía no estás hablando? Sin embargo, morirás después del próximo puñetazo. Suspiró Kun, sonriendo y apretando los puños. Cuando el hombre vio eso, su expresión decayó y su corazón se contrajo, pero todavía no se atrevía a hablar. ¡Si lo hiciera, moriría de una manera aún más trágica!

¡Incluso si decides matarme, no hablaré! Respondió el hombre, rechinando los dientes.

¡Muy bien, un golpe más entonces! Kun respondió alegremente. Le lanzó otro puñetazo al pecho del hombre. Si continuaba, el hombre realmente iba a morir.

El hombre quedó impresionado de nuevo. Se estrelló de nuevo a decenas de miles de metros de distancia, ahora con aún más huesos rotos. Esta vez, también perdió una pierna.

¡AAAAHHHHHHHHHHHHHHH! Gritó el hombre, luchando por levantarse. Se tocó la pierna izquierda y pareció desesperado. Sus ojos estaban llenos de asesinato. Miró a Lin Feng ferozmente. Lin Feng y Yuan Feng eran las dos personas a las que más quería matar en la vida. ¡Sin ellos, no habría terminado así!

Kun voló hacia él, lo levantó de nuevo y le preguntó: ¿Hablarás ahora? ¡No lo haré!

¡Boom!

Kun lo golpeó nuevamente, pero esta vez en la dirección de Lin Feng y los demás, por lo que el hombre estaba más cerca de ellos.

¿Hablarás o no?

¡No lo haré!

¡Boom!

Kun lo golpeó de nuevo. Sus huesos seguían rompiéndose. También perdió su segunda pierna; Gritaba como un cerdo atrapado, pero seguía sin hablar.

¡Si no hablas, continuaré! Gritó Kun enojado. Siguió golpeando al hombre de negro.

¡Detener! Gritó Lin Feng, mientras alejaba la mano de Kun esta vez. Si Kun lo golpeaba de nuevo, el hombre podría morir.

Lin Feng caminó hacia adelante. Kun miró a Zi Jing Xiao, quien asintió con la cabeza para que se detuviera. Lin Feng podría cuidar al hombre de negro. Lin Feng se acercó a él y luego saltó sobre él. Tenía ambos pies sobre el cuerpo del hombre, por lo que ningún gusano venenoso se atrevió a trepar sobre él.

Entiendo que no importa lo que hagamos, no hablarás, ¿verdad? Preguntó Lin Feng, sonriendo con dureza.

El hombre quería destruir a Lin Feng pero no pudo. ¡Jeje, sigue intentándolo! ¡Estoy listo para morir! ¡No importa lo que hagas, no hablaré! prometió el hombre con calma.

Lin Feng le sonrió. El hombre probablemente temía que el misterioso cultivador lo castigara si hablaba. ¡Ese misterioso cultivador era más aterrador que una pequeña muerte!

Lin Feng se dio la vuelta y le sonrió a Kun. Kun, mira, tu método no era adecuado. Lin Feng sonrió y movió su mano izquierda. Una pequeña brizna de hierba apareció en su mano.

Lin Feng jugó con la brizna de hierba. El hombre vestido de negro sonrió levemente. ¿Qué pretendía hacer Lin Feng con esa brizna de hierba? ¿Hacer que se lo coma? Jeje, qué estúpido... el hombre sonrió con desdén.

Cuando Chu Chun Qiu vio la brizna de hierba, sonrió con frialdad. Lin Feng era inteligente.

Kun, ayúdame, agarra sus brazos e inmovilízalo, le preguntó Lin Feng a Kun. Kun miró a Zi Jing Xiao, quien asintió. Kun voló hacia el hombre y lo agarró por los brazos, impidiéndole moverse.

El hombre no gritó. Simplemente miró a Lin Feng con frialdad y esperó a ver qué pretendía hacer para hacerlo hablar.

Lin Feng sonrió burlonamente, Mira. Tendrás ganas de morir a causa de esta brizna de hierba. ¡Jeje!

Lin Feng sonrió con maldad y puso la brizna de hierba en la nariz del hombre. El hombre instantáneamente comenzó a temblar violentamente. Una sensación indescriptible invadió su cuerpo. Se sintió como si estuviera siendo golpeado por un trueno.

¡Hizo cosquillas!

¡JAJAJA! ¡JAJAJA! AAAHHHHHHHHHHHHHHH! AAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡DETENER! ¡DETENER! MIERDA!

¡JAJAJA! ¡No! ¡No puedo! ¡Ya no puedo! AAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHH!

AAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡Váyase LIN FENG! ¡MORIR! ¡DETENER! ¡POR FAVOR!

¡AAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHH! VETE! AAAAAAAAAAAHHHHHHHHHHHHHHH! ¡JAJAJA! ¡NO!

El hombre estaba convulsionando, pero seguía riendo. Lin Feng siguió haciéndole cosquillas lentamente. El rostro del hombre estaba completamente pálido. Cinco minutos después, se desmayó con una sonrisa.

CAPÍTULO 994

DE REGRESO AL VALLE JU

Despiértalo. Dijo Lin Feng, sonriendo y tirando la brizna de hierba. Instantáneamente se pudrió en el veneno del suelo. Kun abofeteó al hombre en la cara y volvió a sus sentidos. Sus ojos parecían vacíos. Ya no tenía ganas de jugar.

No es necesario que nos ocultes la verdad. Mientras no reveles la identidad de tu Maestro, él no te culpará. Conjeturó Lin Feng, tratando de usar la psicología para hacer hablar al hombre.

El hombre miró a Lin Feng. Cuando vio que Lin Feng se había deshecho de la brizna de hierba, se sintió aliviado y parecía pensativo. Lin Feng continuó: Solo cuéntenos sobre Yuan Feng.

Está bien, hablaré. Dijo el hombre, asintiendo con gravedad. No quería que lo torturaran más. No le importaba que lo aplastaran, ¡pero que le hicieran cosquillas había sido una pesadilla!

¿Yuan Feng realmente nos traicionó? Preguntó Zi Jing Xiao.

El hombre asintió vacilante. Ya no podía ocultar la verdad. En realidad, Yuan Feng debería morir. No importaba si lo mató él mismo o si Lin Feng y los demás lo mataron ellos mismos. Todo fue igual.

Era un traidor. ¡Los traidores no merecían vivir! ¡Lin Feng no tenía la intención de dejarlo ir, no importa qué!

La expresión de Zi Jing Xiao se oscureció. Miró a Lin Feng y se sintió culpable. Se había enojado tanto con Lin Feng como con Yuan Feng durante el viaje al Valle Ju, pero si lo hubiera sabido, habría manejado la situación de manera diferente.

¡Un traidor merecía morir!

¿Por qué nos traicionó? Preguntó Chu Chun Qiu. Probablemente tenía una buena razón para traicionarlos.

No puedo decirte. Solo puedo decirte que el Salon Yuan quiere colaborar con nosotros, por lo que naturalmente se volvió contra ti. Fue una decisión lógica. Dijo el hombre, temblando. Esperaba que Lin Feng y los demás lo dejaran ir después de eso.

Ya veo, joder. Escupió Chu Chun Qiu. Odiaba a los traidores más que nada, especialmente cuando eran tan desvergonzados y despreciables. Además de eso, ¡había tendido una emboscada a Lin Feng! Dije todo lo que querías saber. ¿Puedo irme ahora? Preguntó el hombre.

Zi Jing Xiao sonrió fría y burlonamente, ¿Irme? Eres ingenuo. ¿Pensaste que te íbamos a dejar ir?

¿No lo harás? Para ser honesto, no soy el único en el Espacio Ju. Si no pueden encontrarme, confiarán en los rastros de Qi para encontrarme, y entonces todos ustedes estarán en peligro. Jeje. Por tanto, es mejor que me dejen ir. Les amenazó el hombre. Nadie sabía si era cierto o no.

Cuando Lin Feng, Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun escucharon eso, todos sonrieron divertidos. No les importaba si estaba diciendo la verdad o no. ¡No importa qué, no temían a los hombres de negro!

Lin Feng, Zi Jing Xiao, Zhao Ming Jun, Hun Cang, Chu Chun Qiu, Jia Li Ya y Qing Ling Xuan estaban allí. Eran extremadamente fuertes juntos. Podrían derrotar fácilmente a uno, dos o incluso tres hombres de negro.

¿Y este hombre se atrevió a amenazarlos? ¡Ridículo!

Pero Lin Feng pensó en un plan. Si funcionaba, saldrían fácilmente del Espacio Ju. Por supuesto, todo el equipo necesitaba cooperar...

Puedes irte. Le dijo Lin Feng al hombre con desdén.

El hombre miró a Lin Feng con escepticismo, al igual que todos los demás. Las expresiones de Zi Jing Xiao, Chu Chun Qiu y los demás cambiaron drásticamente. Hun Cang miró a Lin Feng con sospecha, ¿Qué? ¿También eres un traidor, Lin Feng? ¡Cállate! De lo contrario, ¡no me importaría aplastarte! Replicó Lin Feng instantáneamente, liberando una energía aterradora. Sus ojos ya estaban llenos de intención asesina.

Si no tuvieran que trabajar juntos, Lin Feng ya habría matado a Hun Cang. Hun Cang era como Yuan Feng en lo que respecta a Lin Feng.

Hun Cang vaciló. Lin Feng no le dio ninguna cara y le faltó el respeto frente a todos. Hun Cang apretó los puños y le gritó a Lin Feng: ¿Quieres pelear?

Muy bien, jeje, ¡peleemos! ¡No es como si tuviéramos cosas que hacer, después de todo! Lin Feng no tenía la intención de retroceder. Caminó hacia Hun Cang, liberando un aterrador Qi demonio.

Cuando el hombre de negro vio al Qi demonio de Lin Feng, se sorprendió y casi se derrumbó de nuevo.

¡Muy bien, ustedes dos! ¡Deja de pelear! ¡Tenemos que cooperar! ¡Tenemos que salvar a Qing Xin Yue! Zhao Ming Jun les gritó molesto.

Lin Feng miró a Zhao Ming Jun, se dio la vuelta y permaneció en silencio. Hun Cang tampoco se atrevió a contradecir a Zhao Ming Jun.

Lin Feng, ¿estás seguro de que deberíamos dejarlo ir? Preguntó Qing Ling Xuan con calma. También quería salvar a Qing Xin Yue. Era una tarea que Qing Xu Duan les había encomendado, por lo que tenía que pensarlo detenidamente.

Deja de hacer preguntas. Escúchenme y confíen en mí. Dijo Lin Feng a todos telepáticamente. Todo el mundo asintió y de repente pareció decidido.

Cuando Zi Jing Xiao vio lo decidido y serio que se veía Lin Feng, se dio cuenta de que Lin Feng realmente podría tener un plan. Era la primera vez que veía a Lin Feng lucir tan decidido.

Zhao Ming Jun, Qing Ling Xuan, Jia Li Ya y todos los demás pensaron lo mismo. Chu Chun Qiu dejó de hablar; conocía a Lin Feng, por lo que confiaba en él esta vez.

Puedes irte. Le dijo Zhao Ming Jun al hombre con impotencia.

El hombre se llenó de alegría. No pensó demasiado en eso. Estaba convencido de que amenazarlos había funcionado.

¡Jaja! ¡Buena elección! No se preocupe, no fui lo suficientemente fuerte hoy, pero no buscaré venganza.

Pero tú, Lin Feng; ahora somos enemigos jurados. Recuerda mi nombre; ¡Soy Tan Zhe! Si sobrevivo, siempre haré todo lo posible para matarte. ¡Sólo espera y mira! Gritó Tan Zhe. Quería desmembrar a Lin Feng y destruirlo, pero no era lo suficientemente fuerte para hacer eso.

El hombre se elevó en el aire; no tenía piernas, pero aún podía volar, y también era bastante rápido. También había recuperado algo de Qi puro mientras hablaba. Por supuesto, solo había recuperado el treinta por ciento de su monto total. Lin Feng lo vio desaparecer. El Qi de Tan Zhe estaba huyendo rápidamente.

Después de un corto tiempo, Lin Feng se dio la vuelta y les dijo a todos: Vamos a perseguirlo. Cuando recupere su Qi, volverá a liberar el Qi de teletransportación, y cuando lo haga, tendremos que apresurarnos y entrar en él para regresar.

¡Jaja! ¡Ese era tu plan! ¡Adiviné bien! Exclamó Kun, riendo a carcajadas. Él había tenido la misma idea.

Zi Jing Xiao miró a Kun con enojo, por lo que Kun instantáneamente dejó de reír. Se sentía culpable e incómodo por portarse mal delante de su amo. Zhao Ming Jun también había pensado en eso, pero no estaba seguro de que ese fuera el plan de Lin Feng antes.

No hay tiempo que perder. Démonos prisa y lo alcancemos. Dijo Zhao Ming Jun. Él salió disparado detrás del hombre. Hun Cang y todos los demás siguieron a Zhao Ming Jun.

Lin Feng respiró hondo y los alcanzó. Muy rápidamente, todos estaban a la caza.

Media hora después, ochocientos li de distancia...

Tan Zhe finalmente se detuvo. Miró a su alrededor y respiró hondo. Finalmente, iba a dejar el Espacio Ju. Nunca olvidaría este lugar.

Levantó las manos y apareció la fuerza de teletransportación, convirtiéndose en una puerta de teletransportación. Cuando vio la puerta, se llenó de alegría. Esta vez, nadie le impediría irse.

¡Podría marcharse en paz!

Tan Zhe, gracias por liderar el camino, nos vamos. ¡Jaja!

Tan Zhe de repente escuchó la voz de Lin Feng y palideció. Sintió una fuerza aterradora y fue arrastrado. Para cuando volvió a levantarse, los demás ya habían desaparecido.

¡Lin Feng, me niego a vivir bajo el mismo cielo que tú! Gritó Tan Zhe furiosamente. El Espacio Ju comenzó a temblar.

Lin Feng y los demás estaban de regreso en Valle Ju. Aunque estaba oscuro, era mucho mejor que el Espacio Ju.

CAPÍTULO 995

PRENDIENDO FUEGO EN EL VALLE JU

¿Que hacemos ahora? Qing Ling Xuan preguntó a los demás. Necesitaba conocer las opiniones de los demás. Solo estaba allí para ayudar, no era un líder allí. Lin Feng, ¿alguna sugerencia? Preguntó Zi Jing Xiao. Prefería preguntarle primero a Lin Feng. Zhao Ming Jun parecía infeliz, pero no dijo nada. También miró a Lin Feng.

Lin Feng los miró. Ambos eran increíbles jóvenes genios; no podía competir con ellos en términos de fuerza, pero en el futuro, ¡lo haría! Por el momento, solo necesitaba ser paciente. Zi Jing Xiao era extraño, pero no orgulloso ni arrogante. Lin Feng pensó que Zi Jing Xiao y él podrían convertirse en amigos en el futuro.

Zhao Ming Jun y Lin Feng no habían hablado demasiado hasta ahora, por lo que Lin Feng no pensaba en él como alguien particularmente agradable, pero tampoco pensaba que fuera una mala persona. Por el momento, tuvieron que concentrarse en salvar a Qing Xin Yue. Lin Feng sabía que tenía que tomar la decisión correcta.

Creo que tenemos que obligar a los otros hombres de negro a aparecer. Solo tenemos malas soluciones, por lo que es lo mejor de lo peor que podemos elegir. De lo contrario, si seguimos jugando al gato y al ratón, somos nosotros los que nos vamos a quedar exhaustos, no ellos.

Este lugar es su campo de batalla. Ellos conocen el lugar a la perfección, nosotros no. Por tanto, lo mejor es expulsarlos.

Ya he matado a un hombre de negro. Tan Zhe está de regreso en el Espacio Ju; ya no puede pelear, pero podría haber más hombres en el Espacio Ju.

Incluso si hay más de ellos en el Valle Ju, no creo que pueda haber tantos. Hermano Zi Jing Xiao y Hermano Zhao Ming Jun, ustedes dos pueden aplastar fácilmente a uno de ellos solos. Qing Ling Xuan y Hun Cang, si permanecen juntos, probablemente puedan competir con un hombre. Chu Chun Qiu y yo también podemos derrotar a dos hombres.

¡Jajaja! ¡Que broma! ¿Ustedes dos pueden derrotar a un hombre cada uno?! Se burló Hun Cang con desdén. En su opinión, Lin Feng se estaba sobreestimando a sí mismo. ¿Por qué tendría que unir sus manos con Qing Ling Xuan para derrotar a un hombre si Lin Feng podía derrotar a un hombre solo? ¡Realmente pensaba demasiado en sí mismo!

Lin Feng permaneció en silencio. Chu Chun Qiu frunció el ceño y escupió con tristeza: Está bien. Entonces él y yo podemos unirnos y luchar contra un hombre solo, ¿de acuerdo?

¿Por qué me provocaste, Chu Chun Qiu?! ¡No somos enemigos! Gruñó Hun Cang con frialdad.

Chu Chun Qiu sonrió con indiferencia, Como deseas. No me importa. Si crees que puedes derrotar a un hombre solo, Lin Feng y yo no tenemos nada que decir. Si no puedes derrotar a un hombre solo, ¡será mejor que te calles!

En este mundo, las personas arrogantes y orgullosas no faltan. Lin Feng y yo no somos estúpidos. No necesitamos arriesgar nuestras vidas para salvar a esa chica. Si no tuviéramos cartas de triunfo, no diríamos que podemos matar a un hombre de negro solos.

Viste al hombre con Lin Feng gravemente herido en el Espacio Ju. También sabes que Yuan Feng escapó herido, entonces, ¿cómo puedes decir que Lin Feng no puede derrotar a un hombre de negro solo? ¡Ya lo hizo!

Te estás burlando de él y de mí, lo que demuestra que no te sientes tan confiado. Estás tratando de humillarnos para sentirte mejor. Se burló Chu Chun Qiu. Lin Feng se sorprendió. Nunca había visto a Chu Chun Qiu así.

¡Y no se detuvo allí!

También le tienes miedo a Lin Feng, pero no lo admitirás. Sin embargo, ¿crees que burlarte de Lin Feng te traerá algo? ¿Por qué no tienes una pelea adecuada contra él? ¡Porque no te atreves!

Entonces dime, ¿qué te hace sentir calificado para burlarte de Lin Feng y de mí? Terminó Chu Chun Qiu.

Hun Cang lo miró con tristeza y frunció el ceño. Apretó los puños con tanta fuerza que casi se rompió algunos dedos, pero tuvo que controlarse. También había escuchado que Lin Feng y Chu Chun Qiu habían luchado hasta un empate...

No sabía que Chu Chun Qiu era realmente fuerte, y no quería perder más prestigio. Chu Chun Qiu ya se había burlado de él, eso era suficiente. Había perdido la cara, pero si perdía contra Chu Chun Qiu, entonces perdería su dignidad y honor.

¡Suficiente! Deja de hablar. Hagamos lo que dijo Lin Feng. Jia Li Ya fue atacada por sorpresa y aún no se ha recuperado por completo. Necesita tiempo para curarse. Jia Li Ya, puedes ayudarnos una vez que te hayas recuperado por completo. Declaró Zhao Ming Jun, frunciendo el ceño mientras interrumpía a Chu Chun Qiu y Hun Cang.

Zhao Ming Jun sabía que tenía que actuar. Hun Cang y Chu Chun Qiu eran miembros de su grupo, después de todo. Si no mantenía las cosas bajo control, entonces Zi Jing Xiao se burlaría de él. La única razón por la que habló con Lin Feng fue para darle cara a Zi Jing Xiao.

De lo contrario, no habría necesitado hablar con Lin Feng incluso si fuera un líder de grupo. Lin Feng era demasiado débil, pero como Zi Jing Xiao estaba en el grupo de Lin Feng, Zhao Ming Jun tenía que ser astuto.

No mucha gente sabía lo fuertes que eran Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao, pero en el Clan Humano Antiguo, la Secta Tian Ji, el Salón Zhao y el Clan Yan Antiguo, ¡menos de una docena de personas podían competir con ellos!

Entre esas diez personas, la mayoría eran del Clan Humano Antiguo y el Salón Zhao. En términos de clasificación, estaba dos rangos más alto que Zi Jing Xiao.

Zhao Ming Jun admiraba más a los tres primeros. Qué honor estar entre los tres primeros de las sectas y clanes más grandes. ¡Esas tres personas tenían menos de mil años, además de eso! ¡Eran genios realmente jóvenes!

Ya eran mucho más fuertes que la mayoría de los ancianos y Ancianos Supremos de las antiguas sectas y clanes. Tanto Zi Jing Xiao como él admiraban a los cultivadores de los tres primeros. Lin Feng era solo un cultivador trivial en comparación con esos genios reales.

Si Lin Feng terminaba entre los tres o cuatro primeros genios jóvenes, se daría cuenta de que era una rana en un pozo antes; comprendería la diferencia entre los jóvenes genios y los demás.

Lin Feng no prestó atención a la extraña expresión de Zhao Ming Jun. Todavía estaba pensando en el plan, pero Zi Jing Xiao notó las miradas extrañas de Zhao Ming Jun. Podía imaginar lo que estaba pensando Zhao Ming Jun.

Lin Feng, ¿cómo los hacemos salir? preguntó Zi Jing Xiao.

Todos escuchaban con seriedad y atención, incluso Hun Cang. No tuvieron elección. Nadie era tan estúpido como Yuan Feng. Si querían salir con vida, ¡tenían que cooperar! Hun Cang era un joven genio del Clan Alma Antigua, y sería el futuro heredero del clan, no un simple anciano o un anciano supremo. No quería morir allí.

Todos miraron a Lin Feng. Lin Feng se sintió presionado. Sin embargo, la presión a veces era buena. Tenía varias cartas de triunfo, como Shi Si Ming, por lo que siempre podía volver a recurrir a su ayuda. También tenía la espada de los tiempos remotos.

¡Prendamos fuego al Valle Ju! Propuso Lin Feng, sonriendo ampliamente.

Todo el mundo estaba incrédulo. ¡Qué idea más loca! ¿Prendió fuego al Valle Ju? ¡Valle Ju era gigantesco!

¡Jaja! ¡Qué loco! ¡Qué brutal! ¡Estoy de acuerdo! Gritó Kun, riendo emocionado. Esta vez, Zi Jing Xiao no le prestó atención, ya que pensó que también era una buena idea. Sería difícil, pero también sería eficiente si funcionara.

Jeje! Si prendían fuego al Valle Ju, no solo los hombres de negro serían expulsados, sino que también podría aparecer el misterioso cultivador que había secuestrado a la niña. No tenían que preocuparse por los civiles porque nadie vivía en el Valle Ju, ¡así que ninguna persona inocente resultaría herida!

No hay tiempo que perder, Lin Feng. Estaremos listos cuando tú lo estés. Dijo Chu Chun Qiu, levantando los puños.

Lin Feng asintió y brilló en lo alto del cielo. Estaban rodeados de un Qi venenoso oscuro y viscoso, y no podían ver más de cien metros. Tampoco sabían si era de día o de noche.

El plan de los hombres vestidos de negro está a punto de arruinarse. ¡Ven y atrápame ahora! ¡Jeje! Lin Feng sonrió expectante mientras levantaba su brazo izquierdo. Un ojo rojo fuego apareció en la frente de Lin Feng, y la temperatura ambiente aumentó decenas de miles de grados mientras usaba la habilidad Tao ojos de Jia Yan. Un rayo de luz rojo fuego emergió del Ojo de Jia Yan y se estrelló contra docenas de li.

Hubo una explosión distante y el fuego rugió. Era como si hubiera millones de pequeños elfos de fuego en el suelo y en los bosques del Valle Ju. Desde la distancia, parecía que el sol estaba saliendo. El Valle Ju solía estar oscuro, pero en ese momento, todo estaba iluminado por las llamas.

Todos se prepararon para luchar. ¡Los hombres de negro estaban a punto de aparecer!

CAPÍTULO 996

LUCHANDO CONTRA LOS HOMBRES DE NEGRO

¿Quién hizo eso?

Los cinco hombres de negro aparecieron frente a Lin Feng en el cielo. Su Ojo de Jia Yan ya había desaparecido. Estaba claro quién lo había hecho, pero los cinco hombres aún preguntaron porque querían presionar a Lin Feng.

Pero ese tipo de presión no fue nada para Lin Feng, Zi Jing Xiao y los demás. Esos hombres eran ridículos.

Le prendí fuego al Valle Ju, ¿qué pasa? ¿Hay algún problema? Preguntó Lin Feng, riéndose de ellos.

Los cinco hombres miraron a Lin Feng oscuramente, listos para matar. Querían destruirlo en el acto. Inicialmente, querían encarcelar a todas estas personas en el Espacio Ju, pero habían logrado salir, ¡lo que significaba que los hombres en el Espacio Ju probablemente habían sido derrotados!

Separar a Lin Feng y los demás ahora era imposible, por lo que una batalla grupal era inevitable. Sabían que Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun eran genios increíbles. Los hombres de negro no estaban dispuestos a luchar contra esas personas.

En cuanto a Lin Feng, también entendieron que no era un oponente que pudieran subestimar. Tenía muchas cartas de triunfo, ya que también había matado a un hombre de negro tan pronto como llegó al Valle Ju. Su Maestro había volado en una furia ardiente debido a Lin Feng.

Su Maestro también les había advertido sobre los miembros del Clan Humano Antiguo y el Salón Zhao. ¡Había que matarlos!

Entonces, ¿eres Lin Feng? ¡Parece que hoy tendremos que matarte! Gritó uno de los hombres sin rodeos. Su aterrador Qi emergió y empujó a Lin Feng hacia atrás una docena de pasos.

Al mismo tiempo, Zi Jing Xiao también se elevó en el aire. Ya había tirado su silla de ruedas. Cuando Lin Feng vio eso, quedó asombrado.

¿Está incapacitado? Lin Feng siempre había pensado que Zi Jing Xiao estaba discapacitado.

Zi Jing Xiao sonrió con indiferencia, Mis piernas no son falsas. Tengo botas de batalla. Tengo un problema en la pierna, pero no estoy discapacitado. Me sorprende que hayas pensado eso, Lin Feng.

¡Jaja! Lo siento, lo siento. Respondió Lin Feng cortésmente, sonriendo impotente y negando con la cabeza. Se dio cuenta de que había elegido las palabras equivocadas. ¿Zi Jing Ziao tenía botas de batalla?...

Botas de batalla... Pensando en las botas de batalla, Lin Feng recordó que también tenía las Botas de Batalla del Rayo del Caos Primordial, pero casi nunca las usaba. ¡También podrían ser útiles en una pelea!

¡Hmph! ¿Sigues charlando y bromeando antes de morir? Lin Feng, ¡no es de extrañar que seas el Maestro de Tian Dao Yuan! Uno de los hombres sonrió con desdén.

Lo que dijo asombró a muchas personas, incluido Zi Jing Xiao. ¡Nunca habían oído que Lin Feng era el líder de Tian Dao Yuan!

Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao estaban familiarizados con Tian Dao Yuan. A pesar de que Tian Dao Yuan no formaba parte de las cuatro grandes sectas y clanes, la Secta Tian Ji y Tian Dao Yuan solían ser una, mientras que un millón de años antes, el Salon Zhao ni siquiera existía. El Salon Zhao solo se había creado unos cientos de miles de años antes.

La historia de Tian Dao Yuan se remonta a un millón de años antes. No era más joven que los antiguos clanes humanos y antiguos Yan.

¿Eres el líder de Tian Dao Yuan? ¿Cómo podríamos no saberlo? Susurró Zhao Ming Jun. Justo antes, había menospreciado a Lin Feng, pero aún no era suficiente para hacerle pensar muy bien en Lin Feng.

¿El líder de Tian Dao Yuan era Lin Feng? Significaba que Tian Dao Yuan era extremadamente débil. No se puede mencionar al mismo tiempo que la Secta Tian Ji. ¡Tian Dao Yuan estaba demasiado débil!

Zi Jing Xiao estaba asombrado, pero permaneció en silencio. Miró a los cinco hombres y preguntó con frialdad: ¿Quién va a luchar contra mí?

¿Quién va a luchar contra Mí? Zhao Ming Jun gritó explosivamente al mismo tiempo. Sus voces reverberaron a lo lejos. El Valle Ju ya no ardía. Habían atraído a los hombres de negro, como pretendían.

Los cinco hombres parecían muy serios. No tenían ganas de luchar contra Zi Jing Xiao o Zhao Ming Jun, pero tenían que hacerlo.

Iré a luchar contra Zi Jing Xiao. Luchas contra Zhao Ming Jun. Tres, cinco y siete, pierdes el tiempo y distraes a Lin Feng y a los demás. Dijo uno de ellos. Probablemente era el líder del grupo.

Muy bien, yo y cinco lucharemos contra los demás. Tú y Dos luchan contra Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao.

El líder del grupo iba a luchar contra Zi Jing Xiao. El segundo iba a luchar contra Zhao Ming Jun. Lin Feng iba a luchar contra el tercero, mientras que el quinto y el séptimo hombres iban a luchar contra los demás. El quinto y el séptimo hombre sonrieron con frialdad.

Parte de su plan era matar a Lin Feng. Los demás podrían tratar con You, Kun, Chu Chun Qiu, Hun Cang y Qing Ling Xuan. Su objetivo era evitar que salvaran a Lin Feng.

Ven. ¡Muéstrame lo fuerte que eres! Gritó Zi Jing Xiao explosivamente. Desapareció y reapareció frente al líder del grupo, atacando con la palma.

El hombre tuvo que usar toda su fuerza para luchar contra Zi Jing Xiao. El segundo y Zhao Ming Jun también comenzaron a pelear. Las energías de los cuatro luchadores instantáneamente hicieron que la atmósfera fuera aún más oscura. Un terrorífico rodaje en olas por todas partes en el Valle Ju destruye todo a su paso. Todo el valle temblaba por las incesantes explosiones.

Lin Feng los miró asombrado. Esas personas eran demasiado fuertes...

Respiró hondo, se dio la vuelta y miró al tercer hombre. Lin Feng no pudo aplastar a ese cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, pero el hombre tampoco pudo matar a Lin Feng fácilmente.

Esta vez, Lin Feng no tenía la intención de recurrir a la ayuda de Shi Si Ming; quería ver cuán grande era la diferencia entre él y un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo.

Lin Feng se sintió emocionado cuando pensó en eso. Apretó los puños y el Qi demonio emergió de su cuerpo. Decidió usar el Qi demonio nuevamente para luchar contra el tercer hombre de negro. No usó su cuerpo espiritual Génesis.

Lin Feng usó demonio y fuerza divina. Era tanto un demonio como un dios. Desde que llegó al País de la Eternidad, dejó de usar el Qi demonio porque quería desarrollar otras habilidades. ¡Esta vez, iba a mostrarle a esa gente qué más podía hacer!

¡Iba a mostrarles un Lin Feng muy diferente!

¿Estas listo para morir? Preguntó el hombre con frialdad. Luego levantó el brazo y se preparó para atacar, liberando también al Qi demonio.

Lin Feng miró al tercer hombre con indiferencia y preguntó: El que herí gravemente en el Espacio Ju se llamaba Tan Zhe. ¿Cuál es tu nombre?

Vas a morir ahora, ¿por qué te importa?! Gritó el hombre con furia. Ya consideraba a Lin Feng muerto, entonces, ¿por qué perder el tiempo? No necesitó responder.

Jeje, incluso si me matas, al menos sabré quién me mató. ¿No puedes decírmelo? Preguntó Lin Feng, sonriendo neutralmente. No estaba enojado.

¡Muy bien, recuerda mi nombre entonces! Mi nombre es Kuang Zhan. El que mataste fue Kuang Tu, era mi cuarto hermano. ¡El que heriste, Tan Zhe, es el sexto hombre de negro!

¡Mataste a mi cuarto hermano e hiriste gravemente al sexto, así que no voy a dejar el asunto así! Dijo Kuang Zhan con tristeza. Apretó los dientes y energías mortales emergieron de su cuerpo.

Estaban convencidos de que su plan para matar a Lin Feng era perfecto. Kuang Zhan estaba convencido de que tendría éxito y mataría a Lin Feng. ¡Si lograba matar a Lin Feng, sería ascendido!

Deja de decir mierda. ¿Por qué perder el tiempo? No cambiará el resultado de la batalla. Ven y ataca. Puedes atacar primero. Dijo Kuang Zhan, riendo fríamente y moviendo su dedo índice, mirando a Lin Feng con desdén. Finalmente, había logrado enfurecer a Lin Feng.

¿Voy a morir? Los otros dos fueron buenos ejemplos de quién va a perder. ¡Suenas demasiado confiado, en mi opinión! Lin Feng respondió con una burla y de repente desapareció.

Kuang Zhan frunció el ceño y sonrió con desdén, ¿Quieres atacar por sorpresa? ¡Deberías ser lo suficientemente fuerte para hacer eso en primer lugar! ¡Lárgate!

Entonces Kuang Zhan lanzó un puñetazo. Un puño de sombras apareció en la oscuridad del Valle Ju y Kuang Zhan encontró a Lin Feng.

Pero Lin Feng no quería atacar por sorpresa; sabía que no funcionaría, así que, ¿por qué lo intentaría? No era estúpido. Cuando Lin Feng vio a Kuang Zhan lanzar un puñetazo, sonrió con maldad.

Cuando Kuang Zhan vio eso, tuvo un mal presentimiento. ¡Deja de tontear, es inútil enfrentarte a alguien que es mucho más fuerte!

CAPÍTULO 997

PODEROSA DEFENSA

Las luces de la espada brillaron y emergieron de la mano de Lin Feng. Era un rayo de luz cian, pero en la oscuridad no estaba muy claro. Sin embargo, Kuang Zhan sintió un Qi peligroso moverse hacia él mucho más rápido que Lin Feng.

Kuang Zhan tomó su puño hacia atrás y se dio la vuelta. Levantó los brazos y condensó el Qi demonio, bloqueando las energías de la espada cian de Lin Feng.

Pero Lin Feng no dejó de moverse, el ataque con espada fue solo una distracción. Lo había usado para crear más tiempo para atacar.

Lin Feng brilló, condensó una cantidad increíble de demonio Qi en su puño y lo arrojó al pecho de Kuang Zhan. Fue despiadado; Kuang Zhan no pudo esquivarlo porque estaba ocupado bloqueando la Espada de Tiempos Remotos.

¡Boom! Kuang Zhan fue empujado a cientos de metros de distancia. Las energías de la Espada de Tiempos Remotos desaparecieron. La Espada de los Tiempos Remotos se hizo más pequeña y se disparó hacia Kuang Zhan. Kuang Zhan estaba presa del pánico. Se apresuró a agarrar la Espada de Tiempos Remotos y apretó los puños, quería golpearla para destruirla.

Pero Zu Ti controlaba la Espada de los Tiempos Remotos. Él era el alma de la espada, por lo que no se podía romper fácilmente. Cuando Kuang Zhan agarró la Espada de los Tiempos Remotos, se volvió pequeña y se le escapó, volviendo a la mano de Lin Feng.

La Espada de los Tiempos Remotos volvió a su tamaño normal. Lin Feng sostuvo su gran arma divina suprema, sintiéndose aún más seguro. A pesar de que no era lo suficientemente fuerte para derrotar a este hombre, la lucha seguía siendo feroz y la inteligencia era un aspecto importante de la batalla. Lin Feng era inteligente y usó su cerebro. Hasta ahora, todo iba según lo planeado.

Kuang Zhan estaba jadeando. Parecía una bestia demoníaca furiosa, con los ojos inyectados en sangre. ¿Lin Feng, un cultivador tan débil, lo había atacado por sorpresa? Kuang Zhan nunca se había sentido tan humillado en su vida. ¡Estaba aún más enojado ahora!

Al principio, solo quería vengar a su sexto y cuarto hermano, pero ahora, quería vengarse después de que Lin Feng lo había humillado. Estaba aún más decidido a matar a Lin Feng.

Él brilló y apareció frente a Lin Feng en un abrir y cerrar de ojos. Lin Feng casi jadeó; ¡Qué velocidad tan increíble! ¡Era tan rápido como You, y mucho, mucho más rápido que el propio Lin Feng!

Lanzó un puñetazo como una bala. Afortunadamente, Lin Feng estaba listo para defenderse y levantó ambos brazos para detener el golpe. Se sintió como si sus antebrazos estuvieran rotos. El dolor fue intenso y se extendió por todo su cuerpo.

Lin Feng quedó impresionado, pero soltó la fuerza para no estrellarse contra el suelo y decidió contraatacar.

Lin Feng no tuvo otra opción. Si quería tener la oportunidad de ganar, tenía que seguir atacando. No podía darle a Kuang Zhan ninguna oportunidad de ganar impulso.

En ese entonces, Lin Feng había logrado convencer al Viejo Sirviente de usar la fuerza del tercer nivel del reino Gran Dios Supremo. Ahora estaba luchando contra un cultivador del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, por lo que habría sido una lucha trágica contra un cultivador del quinto. ¡Habría sufrido una aplastante derrota!

Lin Feng cortó con la Espada de Tiempos Remotos. Energías rápidas y feroces destellaron y atravesaron el cielo. Si llegaban a Kuang Zhan, le atravesaría la cara porque Lin Feng estaba atacando directamente desde el frente.

Kuang Zhan estaba sombrío. Levantó los brazos y dos manos en garra se dispararon hacia el cuello de Lin Feng. Lin Feng no fue lento, y su afilada Espada de Tiempos Remotos atravesó el aura divina de Kuang Zhan y luego a través de su rostro. El Qi demonio de Lin Feng era feroz y brutal.

En el pasado, el Qi demonio de Lin Feng carecía de ese tipo de poder feroz y brutal. Hoy en día, sus ataques Qi demoníacos eran extremadamente dominantes. No importa qué, todo lo que tenía en mente era destruir a Kuang Zhan.

¡Eso era algo nuevo en su camino de cultivo de demonios!

Kuang Zhan notó que había algo diferente en los ataques de Lin Feng esta vez. Parecía que Lin Feng estaba dispuesto a morir junto con él siempre que lograra matarlo. ¡No le temía a la muerte!

Las garras de Kuang Zhan agarraron el cuello de Lin Feng. Usó la fuerza para presionar el cuello de Lin Feng, pero Lin Feng se echó a reír. La Espada de los Tiempos Remotos apuñaló la mandíbula inferior de Kuang Zhan. De repente, la expresión de Kuang Zhan se retorció. Continuó asfixiando el cuello de Lin Feng. Incluso si Lin Feng sabía que podía morir en cualquier momento, no soltó a Kuang Zhan y continuó conduciendo en la Espada de los Tiempos Remotos. Al mismo tiempo, ya se estaba ahogando.

El corazón de Kuang Zhan comenzó a latir violentamente. Si continuaban así, ¡ambos morirían! Lin Feng no le tenía miedo a la muerte, ¡pero Kuang Zhan no tenía ganas de morir por matar a Lin Feng!

Soltó a Lin Feng y se retiró cientos de metros. Su mandíbula inferior sangraba mucho y sus meridianos se sentían extremadamente dolorosos. Cuando Kuang Zhan se dio cuenta de eso, estaba temblando de miedo y furia.

¡Quieres morir! Gritó Kuang Zhan explosivamente. Su repentino grito sorprendió a todos, incluido Zi Jing Xiao y los otros dos hombres de negro que luchaban ferozmente con ellos. Cuando los otros dos hombres de negro vieron a su tercer hermano así, sus expresiones decayeron.

¿Su tercer hermano había estado luchando contra Lin Feng durante tanto tiempo, y todavía no había logrado matarlo? Peor aún, ¿Lin Feng lo había herido? ¿Cómo fue eso posible?

¡Oh no! Si continuamos, no solo no mataremos a Lin Feng, sino que, peor aún, ¡nos matarán a nosotros! Susurró el primer hombre de negro. Zi Jing Xiao era terriblemente fuerte; el primer hombre de negro no pudo derrotarlo. Solo podía mantenerlo ocupado por un tiempo.

El segundo hombre de negro tampoco pudo derrotar a Zhao Ming Jun. Peor aún, si continuaba luchando contra Zhao Ming Jun por un tiempo, Zhao Ming Jun podría matarlo. Los oponentes del quinto y séptimo hombre tampoco eran débiles, especialmente Chu Chun Qiu. El quinto y el séptimo hombres de negro no tenían ventaja. Chu Chun Qiu y You eras un gran equipo.

Kun, Qing Ling Xuan y Hun Cang también cooperaron. El séptimo hombre de negro estaba en problemas contra ellos. Si no se deshacían de Lin Feng rápidamente, Lin Feng y su equipo se las arreglarían para salvar a Qing Xin Yue.

¡Qué humillación! ¡Su Maestro no los perdonaría si no ganaran!

Pensando en eso, los hombres de negro parecían sombríos. El líder del grupo gritó furiosamente: Tres, si no lo acaban rápidamente, ¡vamos a estar en peligro! ¡Usa tu ataque más poderoso para matar a Lin Feng! ¡Olvídate de tu dignidad ahora!

Kuang Zhan volvió a sus sentidos. Estaba cubierto de sudor frío. De hecho, no podía importarle demasiado la cara. ¡Tenía que deshacerse de Lin Feng lo más rápido posible, o sería demasiado tarde! Kuang Zhan respiró hondo. Levantó la mano izquierda, se tocó la mandíbula inferior sangrando y se lamió la sangre de los dedos. Sus ojos se inyectaron en sangre y se llenaron de asesinato.

¡Ahora es el momento de deshacerse de ti, Lin Feng! Gritó Kuang Zhan sediento de sangre. Su voz de repente sonó como la voz de un demonio que había venido directamente del infierno.

El corazón de Lin Feng se contrajo. Se sentía como si estuviera rodeado de demonios. Sabía que a Kuang Zhan ya no le importaba la cara, y ahora estaba listo para hacer cualquier cosa para matarlo.

Inicialmente, Lin Feng tenía la intención de llevar a Kuang Zhan al límite, incluso si eso significaba que tenían que morir juntos. ¡Pero ahora, las cosas eran diferentes!

¡Peligro! ¡Un peligro terrible acechaba!

Chu Chun Qiu miró a Lin Feng con gravedad. Lin Feng estaba realmente en peligro. Pero Chu Chun Qiu todavía estaba luchando. Incluso con la ayuda de You, no pudieron derrotar al hombre de negro. En el mejor de los casos, el resultado de su batalla sería un empate. No pudieron matarlo.

Hun Cang y Qing Ling Xuan no tenían la intención de ayudar a Lin Feng. Querían a Lin Feng muerto. Si Lin Feng moría, ya no se preocuparían por él. Hun Cang ya odiaba a Lin Feng por varias razones, mientras que Qing Ling Xuan era egoísta y celoso porque deseaba a Qing Xin Yue.

A Qing Xin Yue le gustaba Lin Feng. A pesar de que no sabía si Qing Xin Yue realmente lo decía en serio o si lo había dicho solo como parte de su plan, a Qing Ling Xuan todavía no le agradaba Lin Feng.

Lin Feng, ¡espera un poco más!, pensó Chu Chun Qiu. Si Lin Feng lograba aguantar un poco más, pensaría en una solución para deshacerse del hombre de negro y luego iría a ayudar a Lin Feng.

Pero por el momento, Lin Feng todavía estaba solo.

Kuang Zhan parecía un demonio aterrador y loco. Cuando Lin Feng vio lo frenético que parecía, incluso él fue cauteloso. Los cultivadores del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo eran demasiado fuertes para él. Podía derrotar a los cultivadores que eran uno o dos niveles de cultivo más fuertes que él, pero no más que eso.

Después de haber luchado durante un tiempo, la diferencia entre ellos parecía cada vez más grande.

¡Aparición celestial del demonio de pesadilla! gritó Kuang Zhan abriendo los brazos. Un aterrador vórtice negro apareció en la oscuridad del Valle Ju. Lin Feng podía sentir cuán formidables eran esas energías.

¡Veamos si no mueres esta vez, Lin Feng!

¡Boom, boom, boom!

Hubo una explosión increíble en el Valle Ju. El sonido era tan fuerte que ya nadie podía oír nada, ¡como si se hubieran quedado sordos!

Lin Feng no tuvo tiempo de escapar. La fuerza lo absorbió y desapareció.

Cuando Lin Feng desapareció, Kuang Zhan cayó al suelo y tosió sangre. Había usado todas sus fuerzas y resultó herido. ¡Su ataque más poderoso fue peligroso incluso para él!

Afortunadamente, Lin Feng probablemente estaba muerto. ¡Su ataque de Aparición Celestial del Demonio Pesadilla de fue mortal!

Jeje, Lin Feng está muerto. ¡Nos deshicimos de él! ¿Quieres seguir luchando?

CAPÍTULO 998

LIN FENG NO ESTÁ MUERTO

El líder de los hombres de negro se rió con frialdad y dejó de luchar, comenzando a retirarse ya. Lin Feng ya había desaparecido en las energías de Kuang Zhan. Los otros hombres de negro, naturalmente, dejaron de luchar. Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao estaban juntos. Chu Chun Qiu estaba de pie en el suelo. Miró las energías oscuras en la distancia, que parecían fuego negro. Ya no podía detectar el Qi de Lin Feng.

Lin Feng, ¿ya estás realmente muerto? Has pasado por tantas dificultades en la vida, ¿de verdad acabas de morir así? Chu Chun Qiu no podía creerlo. Lin Feng y él habían sido enemigos durante tantos años. Siempre había odiado y admirado a su rival. ¿Ya estaba muerto?

Zi Jing Xiao se veía sombrío. ¿Lin Feng estaba muerto? No iban a tener éxito ahora. Los hombres de negro matarían rápidamente a Qing Ling Xuan y a los demás, luego Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun estarían solos contra los cinco hombres.

Ni siquiera necesitaban preguntarse cómo terminaría. Perderían y morirían, y no podrían salvar a Qing Xin Yue. Incluso si intentaran escapar del Valle Ju, probablemente fracasarían. Lin Feng era su mejor activo, y ahora estaba muerto. ¡Los hombres de negro ahora tenían la ventaja!

Sabía que no deberíamos haber confiado en Lin Feng. Dijo Zhao Ming Jun con tristeza. Lamentó haber dejado que Lin Feng tomara la decisión más importante. ¿Qué sentido tiene decir eso ahora? Dijo Zi Jing Xiao, suspirando impotente. Todo había sucedido demasiado rápido y los habían pillado desprevenidos.

Jeje, les vamos a dar una oportunidad ahora. Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao, pueden dejar el Valle Ju, ambos. No les mataremos. ¿Qué piensas? Preguntó el líder de los hombres de negro, prestando especial atención a las expresiones de Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun. Sabían lo difícil que sería derrotarlos. Si Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao se iban, los hombres de negro podrían derrotar a todos los demás fácilmente.

La atmósfera se volvió lúgubre. Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun se miraron el uno al otro. Ambos parecían vacilantes. Cuando Hun Cang y Qing Ling Xuan vieron eso, sus expresiones cayeron rápidamente. Si Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun se fueran, ¡Hun Cang y los demás morirían!

Ni siquiera necesitaban preguntarse cómo. Sin Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao, seguramente morirían. Además de eso, no podrían salvar a Qing Xin Yue.

Chu Chun Qiu no estaba de humor para pensar en esas cosas. Seguía mirando fijamente el oscuro vórtice. Parecía que todavía estaba ardiendo. Sin embargo, si Lin Feng hubiera muerto, ¿no debería desaparecer el vórtice oscuro? ¿Por qué no desapareció?

Algo andaba mal. ¡Lin Feng! ¡Ah, Lin Feng, no estás muerto! ¡Lin Feng! ¡Has pasado por tanto en la vida, definitivamente tienes cartas de triunfo! ¡No podrías morir así! Pero si no estás muerto, ¿cómo sobreviviste? ¿Qué hiciste por dentro? ¿Tenías un plan? ¿Cual es tu secreto?

Pensando en eso, Chu Chun Qiu parecía pensativo. De hecho, Lin Feng no estaba muerto. Lin Feng probablemente solo estaba perdiendo el tiempo, pero probablemente iba a actuar rápido, porque si no lo hacía, los hombres de negro notarían que algo andaba mal.

Zhao Ming Jun, Zi Jing Xiao... puedes irse Dijo Chu Chun Qiu, caminando hacia Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun.

Cuando los hombres vestidos de negro escucharon a Chu Chun Qiu, los cinco lo miraron. Chu Chun Qiu logró llamar su atención.

Lin Feng todavía estaba en el vórtice y respiró hondo cuando escuchó eso. Inicialmente, le preocupaba que los hombres de negro se dieran cuenta de que no estaba muerto, pero Chu Chun Qiu lo había entendido y lo estaba ayudando. Habían sido rivales durante tanto tiempo, Chu Chun Qiu entendió la forma de pensar de Lin Feng.

Gracias por ayudarme, Maestro. Lin Feng agradeció telepáticamente a Shi Si Ming. Shi Si Ming estaba de vuelta en su anillo. Lin Feng se sintió conmovido. Shi Si Ming no respondió. Estaba extremadamente débil en este momento. No podía volver a intervenir o moriría.

Si volvía a intervenir, su alma se dispersaría. Shi Si Ming no estaba listo para arriesgar su vida por Lin Feng, pero ya había ayudado tanto que Lin Feng estaba naturalmente conmovido y agradecido.

Maestro, hiciste mucho por mí. Estoy muy agradecido. Como es así, le mostraré mi carta de triunfo más preciada. Te pondré en mi mundo espiritual. Será extremadamente beneficioso para los dos. Le dijo Lin Feng, respirando profundamente y preparándose para poner el alma de Shi Si Ming en su mundo espiritual. Una vez en el mundo espiritual de Lin Feng, Shi Si Ming se recuperaría muy rápidamente.

Shi Si Ming no tenía ninguna razón para contarle a otras personas sobre el mundo espiritual de Lin Feng, por lo que no lo haría.

Lin Feng transfirió a Shi Si Ming de su anillo espacial a su mundo espiritual. Cuando llegó Shi Si Ming, sintió una increíble fuerza vital. Estaba extremadamente conmovido.

¡Gracias, Lin Feng, jajaja! Shi Si Ming se echó a reír. Estaba tan feliz. ¡La fuerza vital en el mundo espiritual de Lin Feng era increíble, cien veces más poderosa que en el País de la Eternidad!

Maestro, los miembros de mi familia están adentro. Por favor, no los moleste. Dijo Lin Feng.

Shi Si Ming asintió. Sería discreto. Solo necesitaba encontrar un lugar adecuado para ayudar a recuperar la fuerza de su alma.

Lin Feng ahora tenía un nuevo plan. Necesitaba matar a Kuang Zhan. Lo mataría como había matado a Xie Mu, poniéndolo en su mundo espiritual.

Lin Feng era el máximo gobernante de su mundo espiritual. Allí, con la fuerza del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, podría matar a Kuang Zhan. Después de tomar una decisión, Lin Feng miró a Chu Chun Qiu. Chu Chun Qiu estaba perdiendo el tiempo con él. Lin Feng solo necesitaba recuperarse un poco y luego mataría a Kuang Zhan.

La reacción de Chu Chun Qiu sorprendió a los hombres de negro. ¡Qing Ling Xuan estaba furioso!

Chu Chun Qiu, ¿estás loco? ¡¿Quieres hacer como Yuan Feng y traicionarnos?! Gritó Qing Ling Xuan explosivamente. ¿Cómo pudo Chu Chun Qiu decidir abandonar a Qing Xin Yue?

¡Chu Chun Qiu estaba causando problemas a propósito ahora! ¡Qué exasperante!

Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun se sorprendieron. Zhao Ming Jun preguntó: ¿Por qué quieres que nos vayamos? ¿No quieres recibir tu recompensa también?

Claro. ¡Por supuesto que sí! No soy estúpido. No me rendiría con esa recompensa. Pero nada es más importante que la vida. ¿Correcto? Dijo Chu Chun Qiu, estudiando a los hombres de negro.

Los cinco hombres se sorprendieron, pero al mismo tiempo lo miraron con admiración. Los estaba ayudando a deshacerse de Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun; fue una oportunidad maravillosa para ellos.

Por supuesto, nada es más importante que la vida. Viste morir a Lin Feng; si no hubieras venido aquí, nadie habría muerto. ¿Qué piensas? Dijo el líder de los hombres de negro sonriendo divertido. Con el apoyo de Chu Chun Qiu, tuvieron la impresión de que su plan estaba funcionando, por lo que intentaron convencer a Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao.

Chu Chun Qiu los miró, luego miró el vórtice oscuro. Se fue reduciendo gradualmente. En ese momento, sonrió. ¡Su plan había funcionado!

Chu Chun Qiu se volvió de nuevo y sonrió con indiferencia: Por supuesto, no importa lo que decidas, estoy de tu lado. Somos un equipo después de todo, ¿verdad? Si te vas, moriremos, ¿verdad? Dijo Chu Chun Qiu con gravedad y seriedad.

Zi Jing Xiao frunció el ceño. Se dio cuenta de que Chu Chun Qiu estaba diciendo cosas contradictorias. ¿Qué estaba tratando de hacer? Él frunció el ceño.

Chu Chun Qiu sabía que Zi Jing Xiao estaba desconcertado, así que era hora de decírselo.

Zi Jing Xiao, Lin Feng no está muerto. No se sorprenda. Él tenía un plan, así que solo estaba perdiendo el tiempo- Dijo Chu Chun Qiu a Zi Jing Xiao telepáticamente. La expresión de Zi Jing Xiao cambió durante unos segundos, pero rápidamente trató de verse normal de nuevo.

Zi Jing Xiao se dio la vuelta y miró el vórtice. Todavía se estaba encogiendo y casi había desaparecido. El Qi de Lin Feng emergió gradualmente de nuevo. Como era de esperar, ¡no estaba muerto!

Zi Jing Xiao se sorprendió. ¿Lin Feng había sobrevivido a un ataque tan increíble? Si Zi Jing Xiao hubiera sido víctima de ese ataque, podría haber muerto. ¿Pero Lin Feng, un cultivador del segundo nivel del reino Gran Dios Supremo, había sobrevivido?

Zi Jing Xiao se dio cuenta de que Lin Feng era más complejo de lo que pensaba. Era un joven genio real e increíble. ¡Le esperaba un futuro brillante! Zi Jing Xiao no estaba celoso, solo admiraba.

CAPÍTULO 999

MATANDO A KUANG ZHAN

Los hombres de negro se dieron cuenta de que algo andaba mal. Chu Chun Qiu había dicho cosas contradictorias y se habían dado cuenta de que seguía mirando detrás de ellos. Zi Jing Xiao ahora había mirado en la misma dirección en la que Lin Feng había muerto. Los cinco hombres se enfocaron y detectaron un hilo muy débil de Qi que no pertenecía a ninguna de las personas que estaban presentes en ese momento.

¡Naturalmente pertenecía a... Lin Feng!

Kuang Zhan, tercer hermano, ¡eres un pedazo de basura! ¡Lin Feng no está muerto! Gritó el primer hombre explosivamente.

Cuando Kuang Zhan escuchó eso, puso una cara larga. ¿Había usado su ataque más poderoso y Lin Feng no estaba muerto? ¡Qué humillante!

Lin Feng, ¿todavía estás vivo? Jadeó Kuang Zhan, mirando a lo lejos. Lin Feng ya estaba reapareciendo en el cielo. Tenía los ojos abiertos y deslumbrantes luces doradas brillaban en ellos. Estaba activando su cuerpo espiritual Génesis.

Kuang Zhan, ¿lucharás de nuevo? Gritó Lin Feng. Estalló en una risa ansiosa y señaló a Kuang Zhan con su dedo índice. Kuang Zhan lo miró con humillación. Su corazón latía con fuerza.

¡Te mataré sin importar qué! Gritó Kuang Zhan explosivamente. Se disparó hacia Lin Feng como una bala. Su velocidad era aterradora.

Sin embargo, la expresión del líder cambió drásticamente. Podía sentir algo similar al Qi del espacio y el tiempo. De repente gritó con furia: ¡Tercer hermano, vuelve! ¡Peligro!

Jeje! ¿Lo acabas de descubrir? Aunque es demasiado tarde. Hombres de negro, ¡la vida de su tercer hermano es mía! Gritó Lin Feng. Aparecieron deslumbrantes luces azules del espacio y el tiempo. Lin Feng y Kuang Zhan desaparecieron juntos del Valle Ju, y el Qi de Lin Feng desapareció como si nunca hubieran estado allí.

Los cuatro hombres estaban horrorizados. ¡Habían caído en una trampa!

Pero fue demasiado tarde. Su tercer hermano estaba condenado. ¡Lin Feng había planeado y tenido éxito!

Que embarazoso...

Jeje, está bien, Lin Feng tomó uno, así que deberíamos poder derrotar a los cuatro restantes, ¿verdad? Dijo Chu Chun Qiu, sonriendo agudamente. Lin Feng había mostrado algunas habilidades asombrosas. ¡Ahora era su turno!

Zi Jing Xiao miró a Chu Chun Qiu con apreciación. Tenía la sensación de que también había subestimado a Chu Chun Qiu...

Déjame el séptimo hermano a mí, Dijo Chu Chun Qiu, sonriendo fríamente. El séptimo hombre se sacudió de la cabeza a los pies. Chu Chun Qiu desapareció. La expresión del séptimo hombre cambió de repente. Era la primera vez que se sentía amenazado.

¡Boom, boom!

Hubo una explosión cuando Chu Chun Qiu apareció frente a él. Chu Chun Qiu usó toda su fuerza, su golpe fue mucho más poderoso que todos los ataques que había usado antes, cuando el hombre de negro estaba luchando contra You y Kun al mismo tiempo.

Esta vez ya no necesitaba la ayuda de Kun. El hombre de negro no entendió. ¿Chu Chun Qiu había controlado su fuerza todo el tiempo antes? ¿Ahora iba a mostrar su verdadera fuerza?

¡Lin Feng no fue el único duro!

Zhao Ming Jun, también tenemos que movernos. Hemos pasado suficiente tiempo en el Valle Ju. ¡Démonos prisa, entonces podemos salvar a la niña e irnos! Dijo Zi Jing Xiao, rascándose el cuello. Antes, su objetivo era perder el tiempo y evitar que los hombres de negro se unieran para matar a Lin Feng. Ahora que las cosas eran diferentes, tuvieron que recurrir a poderosos ataques.

De hecho, es hora de utilizar algunos ataques poderosos- Dijo Zhao Ming Jun con anticipación. Los hombres de negro estaban temblando.

Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao se estaban poniendo serios, lo que significaba que las cosas realmente iban a cambiar.

Jeje, ¿crees que te tenemos miedo? ¿Crees que Lin Feng puede matar a nuestro tercer hermano? Se burló el líder de los hombres de negro. No importa lo preocupado que estuviera, no podía demostrarlo.

¡Muy bien, ya veremos! Zi Jing Xiao sonrió mientras desaparecía y reanudaba la lucha.

Los otros hombres de negro sintieron una tremenda presión. You y Kun ya estaban luchando contra uno de los hombres de negro. Qing Ling Xuan y Hun Cang también participaron. Cuatro personas luchaban contra un hombre de negro. Corría un gran peligro.

Pero no se sentó y esperó la muerte, se defendió. ¡Realmente esperaba que los otros dos hombres de negro salieran del Espacio Ju y ayudaran a tiempo!

En el mundo espiritual de Lin Feng...

Kuang Zhan no estaba relajado. Sabía que Lin Feng era el máximo gobernante de este mundo.

Lin Feng estaba en el cielo con las piernas cruzadas, sentado en el aire. Siguió riendo y mirando a Kuang Zhan. Kuang Zhan estaba perdido en este mundo. Los paisajes eran asombrosamente hermosos, pero Kuang Zhan no estaba de humor para disfrutar de la naturaleza.

Lin Feng, ¿crees que puedes matarme aquí? Gritó Kuang Zhan desafiante. Aunque estaba preocupado, trató de no mostrarlo.

Sin embargo, en los oídos de Lin Feng, parecía que Kuang Zhan estaba desesperado y sabía que iba a morir.

Lin Feng no dijo nada. Él se rió suavemente. Kuang Zhan ya estaba entrando en pánico. Sabía que si no tomaba la iniciativa de atacar primero, ya no habría esperanza.

¡Aparición Celestial del Demonio Pesadilla! Gritó Kuang Zhan furiosamente. Abrió los brazos y la energía oscura fluyó hacia Lin Feng.

Jeje, en mi mundo, la fuerza es limitada. Usaste este ataque una vez, usarlo una segunda vez no cambiará nada. ¡Que estúpido! Lin Feng se burló con desprecio. Levantó la mano izquierda y emergió una fuerza explosiva de Génesis Espiritual.

En el mundo exterior, recurrir a un ataque de este tipo habría sido estúpido e imprudente, pero en su propio mundo, Lin Feng podría usarlo de manera segura, y era aún mejor que pudiera usarlo para humillar a su oponente.

Hubo una explosión. Esta vez, Kuang Zhan no tuvo ventaja. Quedó impresionado muy, muy lejos. Se estrelló contra el suelo, formando un cráter gigantesco de decenas de miles de metros de ancho.

¿Cómo se siente? Lin Feng se rió entre dientes.

Kuang Zhan tosió y luchó por salir del cráter. Ya había usado todo su Qi puro para usar el ataque de Aparición Celestial del Demonio Pesadilla. Ahora lo había usado de nuevo con la poca fuerza que le quedaba, así que ahora no le quedaba nada.

Lin Feng estaba fuertemente conectado con su propio mundo espiritual. A pesar de que las personas en su mundo espiritual podían absorber la fuerza de la vida, Lin Feng seguía siendo el gobernante definitivo.

Kuang Zhan había intentado todo lo que pudo. Ahora, todo lo que podía hacer era sentarse y esperar la muerte.

Lin Feng se rió de él. Kuang Zhan se sintió cada vez más humillado y desesperado.

Forzó una sonrisa y suspiró. Sabía que iba a morir. Estaba condenado.

Lin Feng, si no mueres, el País de la Eternidad se enfrentará a un terrible desastre. Destruirás este mundo. ¡Recuerda eso! Proclamó Kuang Zhan, forzando una sonrisa. Cerró los ojos y abrió los brazos, esperando la muerte.

Pero Lin Feng no se apresuró a matarlo.

Maestro Shi Si Ming, elegí un gran cuerpo para ti. Aunque solo tiene la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, no es tan malo. ¿Qué piensas? Preguntó Lin Feng, mirando a la distancia donde Shi Si Ming se estaba cultivando.

Cuando Kuang Zhan escuchó eso, sus ojos se abrieron con horror. Apretó los puños y corrió hacia Lin Feng lo más rápido que pudo, gritando furiosamente: ¿Qué diablos crees que estás haciendo? ¡Si quieres matarme, entonces mátame! ¡Deja de humillarme!

¡Phwap!

Lin Feng le lanzó un puñetazo. Kuang Zhan fue volado y se estrelló contra el suelo una vez más. Lin Feng lo miró con desdén y siseó con indiferencia: ¿Crees que todavía estás calificado para darme órdenes? ¿Por qué desperdiciar tu cuerpo cuando estás muerto? Todavía puede ser útil, Dijo Lin Feng con frialdad, esperando a que Shi Si Ming viniera.

¡Jaja! ¡Bueno! ¡Bien, Lin Feng! ¡Así que querías mi cuerpo! ¡Jaja! Sin embargo, déjame decirte una cosa, incluso si tengo que hacerme explotar, ¡no conseguirás mi cuerpo! ¡Jajaja! Kuang Zhan abrió los brazos, riendo como un loco. Estaba desesperado. Ya no tenía esperanzas.

Decidió autodetonarse. Las energías rodaban en oleadas a su alrededor. Su cuerpo comenzó a hincharse, volviéndose más y más borroso.

Cuando Lin Feng vio eso, su expresión no cambió. Simplemente miró el Árbol de la Vida.

De repente, el Árbol de la Vida atacó. Sus ramas se acercaron a Kuang Zhan y lo restringieron. Evitó que el Qi de vida de Kuang Zhan saliera de su cuerpo y, por lo tanto, evitó que Kuang Zhan explotara.

Se puso aún más desesperado. Sabía que ya no podía suicidarse, por lo que no tenía más remedio que esperar la muerte... y luego su cuerpo sería utilizado por otra persona.

Este cuerpo no está mal. ¡Jaja! Entonces, voy a volver a la vida, ¿eh? Shi Si Ming se rió de todo corazón cuando llegó junto a Lin Feng. Estaba tan feliz. Aunque Kuang Zhan solo tenía la fuerza del cuarto nivel del reino Gran Dios Supremo, no importaba. Mientras volviera a la vida, solo necesitaría cultivarse unos años para volver a su nivel original.

Está bien, bueno si estás satisfecho. Asintió Lin Feng. Extendió la palma de la mano y la fuerza espiritual Génesis se estrelló contra el pecho de Kuang Zhan.

Kuang Zhan gimió de dolor. Sus pupilas se dilataron y su alma explotó. Finalmente murió.

Maestro, es tuyo ahora. Cuando regresemos a Tian Dao Yuan, Ancestro Kong te devolverá la vida.

¡Jaja! ¡No hay necesidad! También conozco la habilidad del Ancestro Kong para devolver la vida a las personas. Puedo revivir a mí mismo. Respondió Shi Si Ming, riendo con entusiasmo. ¡Estaba tan feliz! ¡Finalmente!

Cuando Lin Feng escuchó eso, se llenó de alegría. ¿El ancestro Kong le había enseñado a Shi Si Ming cómo devolver la vida a las personas?

Maestro, por favor enséñeme. Dijo Lin Feng con entusiasmo. Necesitaba devolver la vida a Emperador Divino Sangre y al señor Tian Ji.

Shi Si Ming fue magnánimo. A pesar de que Ancestro Kong no estaba dispuesto a transmitir la habilidad, Lin Feng había ayudado tanto a Shi Si Ming que a este último probablemente no le importaría.

Lin Feng quería devolver la vida a muchas personas, por lo que estaba emocionado.

Gracias, Maestro. Dijo Lin Feng inclinando la mano sobre el puño respetuosamente.

Soy yo quien debería agradecerte. A partir de ahora, no dudes en preguntarme cuando necesites algo. Siempre haré todo lo posible para ayudarte. Dijo Shi Si Ming felizmente. Lin Feng lo había ayudado mucho. Se sintió tan agradecido.

Lin Feng asintió y no dijo nada más. Se paró al pie del árbol y miró a lo lejos. Había un hermoso patio, y sus esposas y padres estaban allí.

Pero no era el momento adecuado para detenerse, el peligro acechaba afuera.

Cuando termine, iré a visitarlo. Liu Fei, ya habrás dado a luz a nuestro bebé. Susurró. Estaba emocionado, pero triste por dejar su mundo espiritual. Shi Si Ming se quedó atrás para resucitarse.

CAPÍTULO 1000

CAPTURADO

Después de deshacerse de Kuang Zhan, Lin Feng reapareció en Valle Ju. Lin Feng se sorprendió cuando volvió a salir. Aparte de Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun, que todavía estaban luchando contra sus enemigos, el Qi de Chu Chun Qiu ya era inestable y estaba extremadamente pálido. Parecía que había tenido una pelea increíble.

Uno de los hombres de negro no pudo luchar. Estaba tirado en el suelo esperando que los demás terminaran. Había sufrido una aplastante derrota cuando Kun, You, Qing Ling Xuan y Hun Cang se habían unido para luchar contra él.

Ahora Lin Feng había vuelto sin Kuang Zhan, y todos entendieron que probablemente ya lo había matado. Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao también estaban a punto de acabar con sus oponentes. ¡Una aplastante derrota para los hombres de negro!

La lucha cesó. El líder de los hombres de negro ya no podía luchar. Si continuaban luchando, todos morirían. Los hombres de negro que estaban en el Espacio Ju todavía no habían salido...

Ganamos. Entrega a Qing Xin Yue. Ordenó Lin Feng a los dos hombres de negro frente a él. En ese momento, ya habían usado casi todo su Qi puro. Si Lin Feng atacaba, ¡también podría matarlos!

En ese momento, aparte de Lin Feng, a todos los demás casi no les quedaba Qi puro, incluidos Zi Jing Xiao y Zhao Ming Jun.

El líder de los hombres de negro suspiró. Lin Feng estaba de regreso y solo, lo que significaba que Kuang Zhan había muerto. ¡A pesar de que no sabían cómo Lin Feng lo había matado, todavía le tenían miedo!

Ven con nosotros. Ganaste, así que naturalmente te devolveremos Qing Xin Yue. Nuestro Maestro le prometió a Qing Xu Duan que la liberaríamos, así que tenemos que cumplir esa promesa. Asintió el líder de los hombres de negro. Se dio la vuelta y saludó a los otros tres, que lo seguían.

Lin Feng se sintió aliviado. También notó que los hombres volaban hacia el lugar con antorchas. Cuando llegó, había adivinado que probablemente el misterioso secuestrador estaba allí. Sigámoslos, Dijo Zi Jing Xiao. Él brilló detrás de los hombres de negro.

Chu Chun Qiu se acercó a Lin Feng y levantó el pulgar. Lin Feng sonrió. Fue la primera vez que Chu Chun Qiu no sintió disgusto, pero eso no significaba que ahora fueran amigos.

Tú también eres bastante fuerte, ¿eh? Lin Feng le dijo a Chu Chun Qiu telepáticamente mientras seguía a los demás. Chu Chun Qiu solo sonrió.

¡Jeje, tengo que seguirle el ritmo, viejo rival! Respondió Chu Chun Qiu, sacudiendo la cabeza.

Los hombres de negro volaron frente a ellos y abrieron el camino. Como volaban lentamente, llegaron frente a la cueva en aproximadamente media hora. Las luces parpadearon dentro de la cueva y Lin Feng notó que el Qi oscuro era escaso en la cueva. Incluso podía ver el cielo azul, pero no estaba brillante.

Los cuatro hombres se pararon frente a la cueva. Se arrodillaron e inclinaron la mano sobre el puño. Gritaron: ¡Maestro, perdimos!

¿Perdiste? ¿Por qué dices eso? Preguntó una voz lúgubre. Parecía que procedía de la antigüedad o de las profundidades del infierno. Fue extremadamente profundo. El cabello de Zi Jing Xiao se erizó cuando lo escuchó. Lin Feng también estaba asombrado.

¿De dónde era ese aterrador cultivador? Qing Xu Duan tenía la fuerza del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo y no podía derrotarlo, ¡lo que significaba que el cultivador era mucho, mucho más fuerte! Pero nunca había escuchado ninguna historia sobre un cultivador tan antiguo...

Además, el Qi puro era extremadamente escaso en la antigüedad. Se había vuelto abundante después de la aparición del Océano de Llamas Penetrantes el Suelo.

Qué cultivador más misterioso. Zhao Ming Jun y Zi Jing Xiao también estaban perdidos en sus pensamientos...

No logramos derrotarlos y nos mataron a dos. Suspiró el líder de los hombres de negro, agachando la cabeza. Se sintió impotente y avergonzado.

Por favor, castíganos- Agregó el segundo hombre de negro, inclinándose. Se golpeó la cabeza contra el suelo con fuerza unas cuantas veces. Esperaba que su Maestro no fuera demasiado duro y los perdonara.

Pero el misterioso cultivador no apareció. Lin Feng vio a una mujer con una falda blanca flotar por el aire en la cueva hacia ellos.

Viniste a salvarla, así que tómala- Dijo el misterioso cultivador.

Qing Xin Yue fue enviado fuera de la cueva, todavía en coma. Lin Feng respiró hondo. Él brilló y se preparó para tomarla en sus brazos, pero Qing Ling Xuan fue más rápido. Dijo preocupado: ¡Hermana, hermana! ¡Despierta! ¡Despierta!

No importa cuán fuerte gritó Qing Ling Xuan, Qing Xin Yue no se despertó. Cuando Qing Ling Xuan vio eso, parecía extremadamente nervioso. Levantó la cabeza y gritó: Vámonos rápido, volvamos con mi maestro.

De acuerdo. Démonos prisa y vámonos; ¡You, Kun! estuvo de acuerdo Zi Jing Xiao, asintiendo con tristeza. Saludó con la mano y Kun y You aparecieron a su lado. Una silla de ruedas apareció en las manos de You. Zi Jing Xiao se sentó.

¡Vamonos! Ordenó Zi Jing Xiao. Te convertiste en un rayo de luz y Kun se convirtió de nuevo en un toro furioso, que volvió a crecer cientos de metros de altura, y puso la silla de ruedas sobre su espalda. La silla de ruedas parecía bastante pequeña en comparación con su gigantesco cuerpo. Usaste su velocidad para ayudarlos a elevarse en el aire rápidamente.

Qing Ling Xuan sostuvo a Qing Xin Yue firmemente y se preparó para irse.

Vamos. Dijo Chu Chun Qiu, mirando a la cueva. Ese misterioso cultivador estaba conectado con el Antiguo Rey Demonio, pero ¿qué tipo de conexión era? Había surgido un cultivador aterrador. Si no se unía a Lin Feng, el Antiguo Rey Demonio los mataría a ambos tarde o temprano.

Chu Chun Qiu estaba comenzando a preguntarse cómo podría convencer a Lin Feng de cooperar con él. Lin Feng probablemente no quería trabajar con él, pero no tenían otra opción.

Lin Feng asintió. Miró el rostro pálido de Qing Xin Yue, pero sonrió. Yao Yu Yan se parecía a ella. ¿Eran la misma persona? Lin Feng todavía tenía sentimientos contradictorios.

Él brilló y se preparó para elevarse en el aire, pero de repente, una mano gigantesca lo agarró. Parecía un gusano entre el índice y el pulgar de un hombre. Luchó por liberarse, pero fue en vano.

Maestro, ¿qué estás haciendo? Gritó Zi Jing Xiao con tristeza.

¡Váyanse ahora, canallas! ¡Métete en tus asuntos! Gritó el hombre con furia. Una palma gigantesca los abofeteó. Zi Jing Xiao y los demás fueron arrojados.

Para cuando Zi Jing Xiao se dio cuenta de lo que había sucedido, ya estaban cerca de la salida.

¿Qué debemos hacer? ¡Lin Feng todavía está allí! Zi Jing Xiao estaba preocupado. Le agradaba Lin Feng como amigo. No pensó que el misterioso cultivador secuestraría a Lin Feng. ¡Qué pesadilla!

¿Qué podemos hacer? ¿Puedes salvarlo? Zhao Ming Jun habló con frialdad. No entendió; Zi Jing Xiao generalmente era frío y distante, no tenía amigos en absoluto, pero sorprendentemente, estaba preocupado por Lin Feng.

Zi Jing Xiao suspiró impotente. ¿Qué podía hacer él, en verdad? No pudo rescatar a Lin Feng del misterioso cultivador. El hombre misterioso los había abofeteado tranquilamente y se habían estrellado tan lejos.

Sin embargo, Hun Cang y Qing Ling Xuan se regocijaron. ¡Esperaban que el misterioso cultivador matara a Lin Feng!

Chu Chun Qiu se veía sombrío, pero se controló. No podía actuar imprudentemente.

Vámonos y volvamos a la Secta Tai Qing. Hablaremos con Qing Xu Duan. Dijo Zhao Ming Jun, volviéndose para irse. Realmente no le importaba Lin Feng. Si Lin Feng moría y sobrevivían, todo estaba bien.

Lin Feng había matado a dos hombres de negro, después de todo; Zhao Ming Jun no lo había hecho. ¡Lin Feng solo podía culparse a sí mismo!

Qing Ling Xuan se fue con Qing Xin Yue en sus brazos. Hun Cang también desapareció. Jia Li Ya vaciló, pero finalmente se fue también.

Zi Jing Xiao suspiró y le dijo a Chu Chun Qiu: Vámonos y veremos qué podemos hacer cuando regresemos.

Sí. Coincidió Chu Chun Qiu. Todo había sucedido tan de repente. El hombre misterioso había capturado repentinamente a Lin Feng. Fue una violación de las convenciones del mundo del cultivo. Era mucho más fuerte que Lin Feng.

Jeje. ¿Y qué? Un cultivador del séptimo nivel del reino Gran Dios Supremo ni siquiera podía derrotarlo, ¡así que no le importaban las reglas!

Chu Chun Qiu y Zi Jing Xiao también abandonaron el Valle Ju. Todos estaban en camino de regreso a la Secta Tai Qing. Luego hablarían con Qing Xu Duan. Pero Chu Chun Qiu sabía que Qing Xu Duan probablemente no iba a tomar ninguna medida drástica por Lin Feng.

¡Salvar a Lin Feng sería extremadamente difícil!

Lin Feng perdió el conocimiento. Su dantian sintió que iba a explotar. Fue la primera vez que el dolor hizo que Lin Feng perdiera el conocimiento.

Cuando Lin Feng abrió los ojos. Se dio cuenta de que todo había cambiado a su alrededor. A pesar de que el Valle Ju seguía siendo el Valle Ju, ahora era un mundo aislado y lleno de Qi demonio.

¿Estas despierto? Preguntó una voz extraña sin emoción. El corazón de Lin Feng se contrajo. Se dio la vuelta y vio una mano negra. ¡El misterioso hombre de negro!